

# La colección de Estudios Alemanes en las editoriales Sur y Sudamericana (1965-1974).

## Un dispositivo de importación de ideas e intervención intelectual.

Autor:

**Mársico, Griselda**

Tutor:

**Willson, Patricia**

**2021**

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctora de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Historia.

Posgrado

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras – Programa de doctorado

Tesis de doctorado

**La colección de Estudios Alemanes en las editoriales Sur y Sudamericana  
(1965-1974).**

**Un dispositivo de importación de ideas e intervención intelectual**

Griselda Mársico

griseldamarsico@gmail.com

Directora: Patricia Willson

2021

*Para Uwe Schoor*  
*y a la memoria de Inés Juana Roch*

Dabei ist Geschichte eine Ansammlung von Widersprüchen.  
Man kann sie nicht übertünchen, sondern muss sie als Historiker sichtbar werden lassen.  
Man soll sogar ein Bewusstsein der Widersprüchlichkeit schaffen  
und davon absehen, diese auflösen zu wollen.  
Erdmut Wizisla  
(*Irgendwas mit Büchern. Erdmut Wizisla im Gespräch*, 2019)

Pero la historia es una acumulación de contradicciones.  
No se las puede disimular; como historiador, uno tiene que hacerlas visibles.  
Es más, tiene el deber de crear una conciencia de la contradictoriedad  
y abstenerse de pretender resolverla.

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	6
SIGLAS Y ABREVIATURAS	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN	14
<b>Consideraciones teóricas</b>	14
<b>Consideraciones metodológicas</b>	19
<i>Breve excursio sobre el tratamiento de las traducciones</i>	20
<i>Estudios parciales</i>	21
<b>Estado de la cuestión</b>	24
<i>Trabajos que se ocupan (parcialmente) de los Estudios Alemanes</i>	24
<i>Trabajos cuyos objetos de estudio se relacionan con los Estudios Alemanes</i>	34
CAPÍTULO 2: LA COLECCIÓN EN SU TRAMA. SOBRE LA CONFORMACIÓN DE LA RED DE CONTACTOS INTELECTUALES E INSTITUCIONALES QUE DIO ORIGEN A LOS ESTUDIOS ALEMANES	41
<b>El Primer coloquio: escenario de encuentros y de debates sobre la traducción y la gestión de proyectos colectivos</b>	42
<b>Derivaciones I: viajes</b>	50
<b>Derivaciones II: publicaciones y proyectos</b>	63
<b>Antecedentes: el trabajo de mediación de los exiliados</b>	70
<b>A modo de cierre</b>	81
CAPÍTULO 3: LA COLECCIÓN DE ESTUDIOS ALEMANES: UN HECHO EDITORIAL MUY CITADO PERO POCO ESTUDIADO. APROXIMACIÓN DESCRIPTIVA E HISTÓRICA	85
<b>Aproximación descriptiva</b>	86
<i>La colección y sus migraciones. Editoriales y sellos que la albergaron</i>	86
<i>La colección bajo el sello Sur. Algunos aspectos materiales y simbólicos</i>	87
<i>Los directores de la colección</i>	93
<i>Los traductores de la colección: participación, producción, perfiles</i>	95
<b>Apuntes para una historia de la colección</b>	107
<i>Sobre la génesis del proyecto Estudios Alemanes</i>	109
<i>Sobre las condiciones materiales de posibilidad de los Estudios Alemanes</i>	112
<i>Sobre la proyección, distribución y ejecución de las tareas</i>	119
<i>Sobre el devenir de la colección</i>	125
<i>Una derivación poco conocida: los Estudios Alemães</i>	133
<b>A modo de cierre</b>	137

CAPÍTULO 4: MODELAR LO FORÁNEO. LA DOBLE SELECCIÓN EN LOS ESTUDIOS ALEMANES	140
<b>Los propósitos de la colección</b>	141
<b>La selección de autores y títulos</b>	147
<i>Los autores</i>	147
<i>¿Los autores o los títulos? Los casos de Marcuse y Mitscherlich</i>	155
<i>La selección de autores y títulos en perspectiva cronológica</i>	163
<b>La selección interna</b>	168
<i>Selecciones y otras operaciones practicadas sobre los textos fuente</i>	170
<i>Sternberger: los abismos, más que los fundamentos del poder</i>	179
<i>Habermas: marxismo, ma non troppo</i>	189
<i>Breve excursu sobre las condiciones de posibilidad de los recortes: una hipótesis</i>	193
<b>El plan de obra inicial como marco de las prácticas de selección</b>	195
<b>A modo de cierre</b>	199
CAPÍTULO 5: RESONANCIAS. UN ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN INMEDIATA	201
<b>Los Estudios Alemanes en <i>La Nación</i>, con una ayudita de los amigos</b>	208
<i>Reseñas previas y paralelas</i>	208
<i>Reseñas de Estudios Alemanes y otras operaciones de apuntalamiento</i>	212
<i>Circulación de textos de Estudios Alemanes en el suplemento</i>	218
<i>Marcuse, Horkheimer y Adorno en el tapete ideológico</i>	223
<b>Los Estudios Alemanes en <i>Los Libros</i>, un murmullo en los márgenes</b>	231
<i>El grupo Sur en Los Libros</i>	232
<i>Los Estudios Alemanes en Los Libros</i>	237
<i>Los autores de Estudios Alemanes en Los Libros</i>	240
<i>La emergencia de la Escuela de Frankfurt como concepto en Los Libros</i>	247
<i>El concepto de “industria cultural” en Los Libros</i>	252
<b>A modo de cierre</b>	258
CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS	262
ANEXOS	278
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	310

## AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en primer lugar, a mis colegas y amigxs Patricia Willson y Roberto Bein, que me acompañaron en este proyecto como directora de tesis y consejero de estudios respectivamente. A Patricia Willson le debo mucho más que las conversaciones en torno a la investigación, la lectura crítica de los borradores, las sugerencias y comentarios precisos y el aliento durante todos estos años. La invitación a participar del UBACyT *Reescrituras de lo foráneo: la traducción interlingüística en la Argentina (2010-2012)* fue muy oportuna, porque en ese espacio fue cobrando forma el proyecto de doctorado. Y que nos hayamos cruzado en el Lenguas Vivas a comienzos de los años 2000 fue sin duda decisivo para mi forma de ver las traducciones y los estudios de traducción en los años que siguieron. A Roberto Bein, uno de mis grandes maestros en el Lenguas, también le debo mucho más que el asesoramiento y la ayuda para sortear las dificultades burocráticas. Sus clases de gramática alemana, análisis del discurso y gramática comparada fueron un aporte fundamental a la tarea de autoformarme como traductora; algo de todo eso quizás se aprecie en el trabajo de traducción de documentos que acompañó la investigación y recorre la tesis.

Al Archivo Alemán de Literatura (DLA) y a la Schillergesellschaft debo agradecerles las dos becas “Hilde Domin” con las que pude investigar sin preocupaciones durante varios meses en 2016-2017 y en 2018 en Marbach. Quisiera agradecer especialmente, por la ayuda que me brindaron y por los intercambios, a Lydia Schmuck, Sonja Arnold y Gerhild Kölling; y a Dorit Krusche, concedora de todas las posibilidades del Archivo, amiga solidaria y compañera de ruta en esto de sacar adelante una investigación de doctorado en medio de múltiples obligaciones que siempre se presentan como más urgentes.

Agradezco también las autorizaciones recibidas para ver y citar documentos alojados en diferentes archivos. En especial, a Bettina Gutiérrez Girardot y a Sebastián Álvarez Murena por los respectivos permisos para citar correspondencia de sus padres.

En varias ocasiones tuve el privilegio de presentar avances de la investigación ante grupos relativamente chicos, muy propicios para discutir resultados parciales con colegas de distintos lugares y, en general, con formaciones diversas: en el Seminario Permanente de Estudios de Traducción (Lenguas Vivas, 2016); en el Mittwochsseminar (Seminario de los miércoles, 2017) y el coloquio sobre 1968 (2019), ambos en el DLA; en la jornada de estudio organizada por Patricia Willson en el CIRTI (Universidad de Lieja, 2018) y en las jornadas en honor a Andrea Pagni en la Universidad de Erlangen-Nuremberg (2019). Agradezco todas esas invitaciones, y a todxs lxs colegas que me hicieron comentarios, críticas y sugerencias en esos encuentros. También fueron muy enriquecedores los intercambios en el ALEG de 2017 (Lenguas Vivas/ UBA) y en los congresos de RELAETI de 2018 (UNC) y 2020 (Universidad Católica de Temuco). Agradezco a todxs aquellxs que en esos y otros contextos me acercaron datos, sugerencias, documentos o bibliografía; y a lxs que escucharon mis hipótesis o leyeron informes y otros trabajos vinculados con la tesis.

Agradezco a todxs mis compañerxs del SPET, del pasado y del presente, por lo que significó formarse con ellxs en ese espacio de reflexión, ideado y fundado por Patricia Willson y sostenido por todxs nosotrxs, en el que nos hemos entrenado en el pensamiento teórico y afinado nuestras armas metodológicas y críticas desmenuzando unas cuantas docenas de investigaciones traductológicas y de áreas afines a lo largo de casi dos décadas. En especial, quiero agradecerles los intercambios y el apoyo a Gabi Villalba y Sofía Ruiz.

Sin el respaldo de Patricia Willson seguramente yo no habría hecho esta investigación. Tampoco la habría hecho sin Uwe Schoor, mi compañero, principal interlocutor, primer lector de todos mis trabajos y coautor de otros, sostén en muchos órdenes de la vida. Para él es este trabajo, que también está dedicado a la memoria de mi madre. Apenas una retribución simbólica por todo lo que les debo.

Griselda Mársico  
noviembre de 2021



## SIGLAS Y ABREVIATURAS

AA	<i>Auswärtiges Amt</i> (ministerio de Relaciones Exteriores de la RFA)
AFS	Archivo Fundación Sur, Observatorio UNESCO Villa Ocampo, San Isidro
APO	<i>Außerparlamentarische Opposition</i> (Oposición Extraparlamentaria)
BA	<i>Bundesarchiv</i> (Archivo Federal de Alemania)
BN	Biblioteca Nacional "Mariano Moreno" (Argentina)
BNC	Biblioteca Nacional de Colombia
BNE	Biblioteca Nacional de España
BPA	<i>Presse- und Informationsamt der Bundesregierung</i> (Oficina de Prensa e Información del gobierno federal de Alemania)
CDU	<i>Christlich Demokratische Union</i> (Unión Demócrata Cristiana)
CSU	<i>Christlich Soziale Union</i> (Unión Social Cristiana, Baviera)
DLA	<i>Deutsches Literaturarchiv</i> (Archivo Alemán de Literatura), Marbach
DNB	<i>Deutsche Nationalbibliothek</i> (Biblioteca Nacional de Alemania)
EA	Estudios Alemanes
EDT	Estudios Descriptivos de Traducción
EF	Escuela de Frankfurt
EGV	Ernesto Garzón Valdés
ET	Estudios de Traducción
FAZ	<i>Frankfurter Allgemeine Zeitung</i>
FDP	<i>Freie Demokratische Partei</i> (Partido Liberal Democrático)
HAM	Héctor A. Murena
IfA	<i>Institut für Auslandsbeziehungen</i> (Instituto de Relaciones Internacionales), Stuttgart
IIS	Instituto de Investigación Social ( <i>Institut für Sozialforschung</i> , Frankfurt a.M.)
ILARI	Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales
IN	Inter Naciones
LL	<i>Los Libros</i>
LN	<i>La Nación</i>
NZZ	<i>Neue Zürcher Zeitung</i>
PA AA	<i>Politisches Archiv des Auswärtigen Amts</i> (Archivo Político del ministerio de Relaciones Exteriores), Berlín
REBIUN	Red de Bibliotecas Universitarias (España)
RFA	República Federal de Alemania
RGG	Rafael Gutiérrez Girardot
SDS	<i>Sozialistischer Deutscher Studentenbund</i> (Federación de Estudiantes Socialistas de Alemania)
SPD	<i>Sozialdemokratische Partei Deutschlands</i> (Partido Socialdemócrata de Alemania)
SWF	<i>Südwestfunk</i> (Radiodifusora del sudoeste, con sede en Baden-Baden, 1946-1998)
TC	Teoría Crítica
VO	Victoria Ocampo
WB	Walter Benjamin
ZfKA	<i>Zeitschrift für Kulturaustausch</i> (publicación periódica del IfA)
ZfS	<i>Zeitschrift für Sozialforschung</i>

## INTRODUCCIÓN

La colección Estudios Alemanes, que comprende un total aproximado de 120 títulos de las ciencias humanas y sociales provenientes de los países de habla alemana, se inicia en la editorial Sur de Buenos Aires a fines de 1965 y finaliza hacia el año 2000 en la editorial Gedisa de Barcelona. El objeto de estudio de la presente investigación es el tramo que corresponde a las editoriales Sur y Sudamericana (1965-1974), conformado por 38 volúmenes editados bajo el sello Sur por un comité cuya composición varía a lo largo de los años, pero que se distingue por la presencia continua de tres figuras: los argentinos Ernesto Garzón Valdés y Héctor A. Murena y el colombiano Rafael Gutiérrez Girardot.

La importancia de las colecciones para la incorporación y la puesta en circulación de la producción literaria foránea en los campos nacionales ha sido reconocida hace ya bastante tiempo en las disciplinas o áreas dedicadas al estudio de la traducción (cf., principalmente, Wilfert 2007 [2002]); y en la vertiente histórica de la traductología argentina se podría decir que las colecciones de literatura traducida y las traducciones literarias alojadas en colecciones se conformaron como objeto de estudio desde sus comienzos mismos.<sup>1</sup> No se puede afirmar lo mismo con respecto a las colecciones de obras de las ciencias humanas y sociales, que excepto por algunos trabajos aislados,<sup>2</sup> no han recibido todavía mayor atención en el campo de la historia de la traducción argentina, aun cuando en general se reconozca el papel clave de este tipo de traducciones y de las colecciones que las organizan para la circulación internacional del conocimiento.

Una colección como los Estudios Alemanes tiene un interés innegable desde el punto de vista traductológico y para la historia de la traducción argentina y latinoamericana: en su tramo inicial (1965-1974) está enteramente formada por obras traducidas que proceden de

---

<sup>1</sup> Un trabajo pionero en la historia de la traducción argentina, *La Constelación del Sur* (2004), dedica una buena parte de su capítulo inicial a la descripción y el análisis de la función de una de las primeras colecciones argentinas, la Biblioteca de *La Nación*, un objeto sobre el que la autora de *La Constelación...* volverá también en publicaciones posteriores (cf. Willson 2019c [2006] y 2019d [2008]). También es pionero en este ámbito el estudio que Andrea Pagni dedicó a la Biblioteca Popular de Buenos Aires (1878-1883) y, en especial, a uno de los textos alojados allí, la traducción del relato "L'Arrabiatta", de Paul Heyse, por Alejandro Korn (cf. Pagni 2011).

<sup>2</sup> Cf., por ejemplo, el trabajo de Falcón (2018b) sobre la Biblioteca Total del CEAL, que incluye un análisis de la serie de obras no literarias (Los Fundamentos de las Ciencias del Hombre) comprendida en esa colección. Fuera de los estudios de traducción, se puede remitir al trabajo panorámico de Dujovne (2016) sobre las colecciones de Eudeba en los años sesenta, y a algunos trabajos centrados en figuras intelectuales como directores de colección, como Sorá/ Novello (2018) sobre José Sazbón en Nueva Visión y Zarowsky (2017) sobre Eliseo Verón en Tiempo Contemporáneo.

un mismo campo intelectual en un rango temporal de algo menos de sesenta años<sup>3</sup> y de un ámbito del conocimiento acotado a las ciencias humanas y sociales, con predominio de la sociología y la filosofía, aunque con inclusión de tradiciones intelectuales y teóricas heterogéneas. A ese interés básico que suscita un emprendimiento tan singular, se le pueden agregar dos condimentos: el contexto general de turbulencia político-ideológica internacional en el que se inicia y se desarrolla el proyecto, en un momento específico de renovación de las ciencias humanas y sociales en Argentina (cf. Blanco 2006, 2010; Dujovne 2016); y el hecho de tratarse de una empresa subvencionada desde el campo exportador, en una época en la que aún no se había acuñado el término extraducción y, por lo menos en Alemania federal, la subvención de traducciones por parte del Estado no estaba organizada en programas formales.

Fuera del ámbito de los estudios de traducción, no se puede decir que los Estudios Alemanes hayan pasado desapercibidos hasta ahora. Desde fines de los años noventa y por diversos motivos a los que me referiré en el capítulo 1 –vinculados en su mayoría con las figuras de sus editores principales, pero también con la presencia de ciertos autores y títulos–, la colección viene siendo objeto de mención en distintos tipos de trabajos: artículos académicos de disciplinas diversas, ensayos, notas del periodismo cultural, textos biográficos y autobiográficos, laudatios y necrológicas, entre otros. Lo que caracteriza a estos discursos que circulan en el ámbito académico y cultural sobre los EA en general, sobre algunas de las obras que los integran y sobre sus editores y traductores, es un alto grado de mitologización –de signo positivo o negativo–, además de un cierto desequilibrio en la ponderación del peso de las figuras que llevaron adelante el proyecto y una profusión de inexactitudes de orden fáctico. Y si bien desde hace más de una década los EA también son objeto de estudio en el campo de la historia intelectual, los trabajos que se han ocupado hasta ahora de la colección son en su mayoría parciales y, salvo excepciones, persisten en parte en la mitologización y las inexactitudes (cf. el estado de la cuestión en el capítulo 1). Mi investigación pretende, por un lado, revisar, completar y profundizar los conocimientos obtenidos en estos estudios parciales ya realizados; y por otro, contribuir a desactivar, desde el conocimiento fundado, los relatos cristalizados sobre la colección, su historia, su composición y los agentes que la proyectaron y la llevaron adelante.

---

<sup>3</sup> La obra más vieja data de 1916 y la más nueva, de 1972.

Para realizar la investigación partí de una hipótesis general de orden político-ideológico, que podría sintetizarse como sigue: en el contexto de la Guerra Fría, con una fuerte politización registrable tanto en el campo intelectual exportador como en el importador, y con una creciente radicalización de la izquierda y de sectores del estudiantado, la proyección y ejecución de un plan de exportación-importación de obras contemporáneas de las ciencias sociales y humanas por vía de una colección no puede ser vista como una mera tarea de difusión cultural, sino que tiene que albergar el intento de algún tipo de intervención intelectual.

Esa hipótesis amplia me permitió formular al menos dos hipótesis secundarias que guiaron la investigación. En primer lugar, que no se puede soslayar el papel que le pudo haber cabido en esta empresa a Rafael Gutiérrez Girardot, una figura de alto perfil intelectual y con redes propias en el campo exportador que –como se verá en el estado de la cuestión– ha sido relegada en los estudios dedicados a la colección, por lo menos en Argentina. Y, en segundo lugar, que en un contexto de políticas activas –no solo de orden cultural– de reinserción en el mundo por parte de la República Federal de Alemania (RFA) tras la Segunda Guerra y la recuperación económica, el rol del mecenas, con presencia plural en el comité editor de la colección, no puede ser reducido de antemano al de socio financiero del proyecto, tal como se lo ha visto hasta ahora (cf. el estado de la cuestión).

Con estas hipótesis como punto de partida, decidí estudiar cómo se conformaron los EA, para poder determinar en qué medida la colección no solo constituyó un vehículo de importación de conocimientos e ideas, sino que fue, al mismo tiempo, vehículo de una apuesta intelectual y político-ideológica, que puede haber sido bilateral. El abandono del sello Sur y la editorial Sudamericana y el pasaje a la editorial Alfa, acaecidos entre enero y septiembre de 1975, y la muerte de uno de los tres editores efectivos de la colección en mayo de ese año sugirieron la posibilidad de establecer un corte en diciembre de 1974, fecha de aparición del último volumen con el sello de la editorial de Victoria Ocampo, para conformar el corpus objeto de estudio. Aun cuando Murena siguiera apareciendo durante bastante tiempo como miembro del comité editor en Alfa y probablemente haya dejado trabajos para la colección publicados póstumamente en esa editorial, con su muerte se rompe de hecho el núcleo de trabajo que dio lugar al proyecto Estudios Alemanes como dispositivo de importación.

Entiendo la conformación de la colección, en primer lugar, como la *génesis de un proyecto en una red intelectual e institucional* que incluye agentes que dentro del proyecto cumplieron más de una función a la vez (directores de la colección, traductores, mecenas, editores) y que fuera del proyecto cumplían otras funciones (escritores, profesores universitarios), en algunos casos también fuera del campo intelectual (funcionarios, diplomáticos); que puede implicar otros agentes menos visibles, cuya intermediación contribuyó al surgimiento y sostén de la red, tanto en el campo alemán como en el argentino (directores de publicaciones periódicas, traductores, académicos, articulistas, reseñistas, etc.); que puede incluir también otros productos y eventos, contemporáneos de la colección o anteriores a ella, cuyo relevamiento puede mostrar el lugar que ocupaba la colección en un contexto más amplio. En segundo lugar, la conformación es entendida aquí como el *proceso por el cual se crea y desarrolla un dispositivo de exportación-importación de obras*. Es decir, la colección no está vista desde la perspectiva unilateral del campo local –mirada que predomina en las consideraciones ocasionales sobre los EA, pero también en los estudios existentes–, sino que, dada la presencia de un mecenas que es agente del campo exportador, su conformación –en especial, las condiciones materiales que permitieron el proyecto y la selección de autores y títulos practicada– debe ser investigada teniendo en cuenta también el aspecto de la exportación. Por último, la conformación es entendida aquí como un proceso que no termina con la edición de las obras en el campo argentino, sino que incluye la *puesta en circulación* del nuevo producto, rastreable en su recepción inmediata en órganos locales. El estudio de la recepción inmediata, al no restringirse a la red de medios afines –es decir, a aquellos órganos y agentes que forman parte de la red en la que gestó el proyecto y lo apuntalan en la fase de puesta en circulación–, permite hacerse una idea de cuánto espacio había, concretamente, para la intervención intelectual que se puede suponer como motor de los EA.

Este trabajo, que tiene como antecedente mi participación en el UBACyT “Reescrituras de lo foráneo: La traducción interlingüística en la Argentina” (2010-2012), dirigido por Patricia Willson, donde abordé por primera vez la colección EA, se inserta en el área de la historia de la traducción argentina, impulsada firmemente desde comienzos del siglo XXI por investigadoras como Patricia Willson y Andrea Pagni, y que desde entonces se ha ido desarrollando de manera sostenida, con investigaciones ya concluidas o en curso (algunas de

ellas radicadas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA) sobre distintos momentos del pasado traductor argentino. Como en la mayoría de estos casos, la intención que anima al presente trabajo es la de establecer un diálogo con otras investigaciones, tanto vinculadas con la historia de la traducción argentina o latinoamericana como con la historia intelectual, la historia del libro y la edición o la historia de la literatura, entre otros campos.

## CAPÍTULO 1

### CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

#### Consideraciones teóricas

La investigación cuyos resultados se exponen en la presente tesis fue realizada en sede traductológica. Esto significa que todas las decisiones teórico-metodológicas fueron tomadas a partir del horizonte de posibilidades que ofrece el estado actual de los estudios de traducción latinoamericanos, en especial los argentinos, y en el marco de las discusiones que se dan en la disciplina. Se trata de una investigación sociohistórica, que en el mapa ya clásico de la disciplina esbozado por James Holmes (2000 [1972]) se situaría en la rama de los estudios descriptivos centrados en la función de las traducciones, lo cual facilita el diálogo con disciplinas como la historia intelectual o la historia del libro y la edición.

En cuanto al enfoque teórico, la investigación no escapa a una doble tendencia que se puede constatar actualmente en los estudios de traducción, en especial en la rama de los estudios históricos latinoamericanos: el movimiento “centrífugo” hacia la interdisciplinariedad (Castro Ramírez 2013: 14) y la influencia ejercida sobre la disciplina por la sociología, el llamado “giro sociológico”, en especial –para el caso de Argentina– por la sociología de Pierre Bourdieu.<sup>4</sup> En consonancia con lo primero, tomé prestados conocimientos e instrumentos de descripción y análisis de otras disciplinas, en particular, de la sociología, para combinarlos con otros desarrollados dentro de los estudios de traducción. En cuanto a lo segundo, la influencia se percibirá en el predominio de instrumentos provenientes de la sociología de la traducción.

De la sociología de los intelectuales y de los bienes simbólicos de Pierre Bourdieu y de la sociología de la traducción de corte bourdiano tomo una serie de conceptos e ideas que están en la base de la investigación: el concepto heurístico de *campo intelectual*, indispensable para situar a los autores y agentes en sus respectivos campos nacionales, identificar las instituciones de pertenencia, los órganos que les servían de plataforma o foro de expresión y discusión, las luchas de las que participaban o ante las que se posicionaban; y su derivado, el de *campo intelectual internacional*, que me permitió enfocar y estudiar los

---

<sup>4</sup> Un panorama sucinto del desarrollo de la sociología de la traducción tanto en el ámbito de la sociología como dentro de los estudios de traducción a partir de los programas sociológicos de Bourdieu, Luhmann y Latour se puede leer en el capítulo 1 del extenso estudio cuantitativo-cualitativo que Gisella M. Vorderobermeier dedicó al habitus traductor en el ámbito germanoparlante (Vorderobermeier 2013: 23-34).

intercambios de la red intelectual conformada por agentes de diversos países de la que emerge la colección (Bourdieu 1983 [1971], Sorá 2003, Wilfert 2007 [2002]).

También la propuesta de pensar la traducción como un proceso de *importación* que involucra una red compleja de agentes e instituciones está tomada de la misma tradición teórica; así como las nociones de *selección* y *marcado* como operaciones centrales de transformación de los textos para facilitar su lectura y apropiación en el campo receptor, o influir sobre ellas (Bourdieu 2009 [1989], Wilfert 2007 [2002]).

Si bien el perfil de los traductores de la colección Estudios Alemanes que esbozo en el capítulo 3 no llega a constituir una *biografía colectiva* en el sentido del estudio de los rasgos compartidos en las trayectorias de los agentes importadores por tener su origen en la misma o similar matriz socioeconómica y cultural, la composición de las semblanzas estuvo muy influida por ese concepto desarrollado por Blaise Wilfert (2007 [2002], 2 s., 8-11), dado que traté de rescatar, en la medida en que fue posible acceder a información de esa índole, los aspectos de sus biografías y trayectorias que permiten situarlos sociocultural y económicamente en relación con la práctica de la traducción al momento de sus respectivos ingresos al proyecto de los EA. El concepto de biografía colectiva, que implica la descripción de las prácticas sociales de los agentes importadores (cultivo de contactos, viajes “literarios” y encuentros internacionales, frecuentación de determinados círculos, intercambios de publicaciones, conferencias, participación en revistas), también está tácitamente en la base de la reconstrucción de las redes internacionales en las que se movieron los agentes vinculados con los EA realizada en el capítulo 2. Ese capítulo está presidido por la idea-fuerza, implícita en la conferencia de Bourdieu sobre las condiciones sociales de la circulación internacional de las ideas (2009 [1989]) y explicitada por Gisèle Sapiro (2017a), de que tal circulación se produce no solamente por el viaje de los textos de un campo a otro sino también por la movilidad de las personas, que facilita la creación de redes internacionales.

De Alex Demirović, representante de la sociología de tradición frankfurtiana, tomo la noción de *red de resonancias*, con la que alude al género de la reseña o el comentario crítico como forma asistemática de recepción inmediata, condicionada por los intereses y las relaciones personales y profesionales, emergente de la red que conforman agentes e instituciones, y dueña, por eso mismo, de un poder relativo de definición que se manifiesta en su capacidad de estructurar las publicaciones, fijar relevancias y “estipular pautas y



criterios para la recepción del público” (Demirović 1999: 537 s.; cf. también cap. 5). Este concepto de Demirović, que contempla tanto las maniobras destinadas al apuntalamiento como las críticas negativas y los rechazos, que señalan los límites del espacio disponible para lo importado, completa el de *importación literaria* de Wilfert (2007 [2002]: 2), al que me referí anteriormente, y otro muy similar elaborado por Patricia Willson, el de *aparato editorial* (2017 [2004]: 28 s., 43, 47), ambos más bien concentrados en captar las instancias que entran en juego en el proceso de favorecer el ingreso de lo foráneo: agencias, editoriales, periódicos y otras publicaciones especializadas o generales, con sus editores, críticos, profesores universitarios, traductores, agentes literarios que presentan, traducen, prologan, reseñan o anticipan las novedades foráneas.

En un trabajo poblado de figuras que se podrían considerar o no intelectuales según cómo se defina el término, resulta ineludible clarificar con qué noción de intelectual se opera y cuál o cuáles de las clasificaciones disponibles se han considerado pertinentes para el estudio. Gisèle Sapiro plantea que el “campo intelectual” de Bourdieu, que se sitúa “en la intersección del campo político y de los campos de producción cultural específicos” (2017b: 116), permite dar cuenta de la tensión entre dos definiciones de “intelectual”, la amplia y la restringida, o la profesional y la política, que derivan de la ambigüedad que el propio término conlleva ya desde el surgimiento del intelectual como categoría social en la Europa de fines del siglo XIX: “intelectual” se refiere “tanto al conjunto de los productores culturales como a los de entre ellos que intervienen en el espacio público” (ibíd.). Aun posiciones que desestiman la definición amplia de intelectual reconocen esa tensión constitutiva. Carlos Altamirano, por ejemplo, considera que la figura es irreductible a una categoría socioprofesional, dado que “un intelectual no se define únicamente por una función (lo que es), sino también por una ‘conciencia’, es decir, por una representación de su papel como intelectual” (2013: 55), pero también plantea que “[h]ay que pensar al intelectual como una *figura de doble faz*, cuyo estatus [...] resulta igualmente irreductible a la sola dimensión de actor en el debate cívico” (ibíd.: 113).

En el presente trabajo se hace, en general, un uso flexible del término, que admite ambas definiciones y mantiene la tensión entre lo profesional y lo político; se lo desambigua, en una u otra dirección, cuando se lo considera necesario. Dado que a lo largo de la investigación se trabaja sobre varios campos –el alemán y el argentino, pero también el latinoamericano– en distintos momentos de sus respectivas historias durante el siglo XX,

atendiendo precisamente al carácter histórico tanto de los campos como de la(s) figura(s) del intelectual, en los tramos que se concentran en análisis de aspectos concretos de los campos, o de los agentes en su relación con la esfera pública (en especial, en los capítulos 2, 4 y 5), se opera tanto con la (auto)percepción y (auto)definición de los agentes como con categorías desarrolladas en los estudios específicos sobre esos campos. Un ejemplo de cuán ligada están las figuras de intelectual a la historia de los respectivos campos, lo puede dar una comparación de las reflexiones sobre la figura del “intelectual público” en dos especialistas contemporáneos: mientras que Ingrid Gilcher-Holtey encuentra que esa figura de intelectual –esbozada por Ralf Dahrendorf– está establecida en el campo intelectual alemán de los años sesenta (2013b: 48, cf. también cap. 4, nota 233), para Altamirano el “intelectual público” es una modalidad nueva en América Latina, y no es difícil entender por qué: es una figura cuyo “ambiente propicio es la democracia” (2013: 11).<sup>5</sup> Y mientras que, en el análisis de Gilcher-Holtey, esa figura de intelectual se ve desafiada, junto con la de “intelectual general”, por un nuevo actor que surge al calor de las protestas estudiantiles y la Oposición Extraparlamentaria (APO), el “intelectual de movimiento” (*Bewegungsintellektueller*) como Cohn-Bendit, Hans-Jürgen Krahl o Rudi Dutschke (Gilcher-Holtey 2013b: 48-51), para Altamirano el “intelectual público” encuentra un terreno propicio para desarrollarse en Latinoamérica precisamente una vez que han quedado en el pasado “las disyuntivas del compromiso” que “Claudia Gilman retrató en su libro *Entre la pluma y el fusil* sobre los años sesenta” (Altamirano 2013: 10).

Entre los conceptos e instrumentos desarrollados en el campo de los ET, recurrí a algunas categorías de descripción y análisis que, aunque no provienen de una misma tradición teórica, considero que no son incompatibles entre sí y con la base sociológica de la investigación. Son instrumentos procedentes principalmente de los Estudios Descriptivos de

---

<sup>5</sup> También para Gilcher-Holtey esta figura “establecida” o consolidada requiere, a su vez, instituciones consolidadas (cf. 2013b: 49). La definición que ambos ofrecen coincide en buena medida: para Altamirano, el intelectual público interviene en la esfera pública como “un ciudadano que busca animar la discusión de su comunidad” y “al intervenir en el debate o al suscitarlo [...] suele valerse también de su competencia en alguna disciplina, pero pretende una comunicación que no se limite a sus colegas ni al campo disciplinario al que pertenece” (Altamirano 2013: 11). Gilcher-Holtey retoma tanto la definición de Dahrendorf como la de Eyerman, que coinciden en lo referente al saber experto que se emplea en la participación en la esfera pública, pero no en el tipo de participación que le atribuyen a la figura. Mientras que para Dahrendorf esa participación tiene que ser la del “observador comprometido”, que define los temas de los discursos dominantes e influye incluso en la dirección que adoptan los debates, pero sin tomar partido, para Eyerman el intelectual público intenta modificar actitudes e influir sobre la opinión pública, es una especie de intérprete que usa su saber para influir tanto sobre la opinión pública como sobre el Estado (Gilcher-Holtey 2013b: 44).

Traducción (EDT) y su derivada, la Escuela de la manipulación, y del modelo hermenéutico de crítica e historia de la traducción desarrollado por Antoine Berman.

El concepto de *mecenazgo* (*patronage*), introducido en la traductología por André Lefevere (1992), es una herramienta útil para pensar las implicancias de la situación de mecenazgo para la traducción, y aunque fue concebido para el estudio de la traducción literaria, es lo suficientemente dúctil como para emplearlo también en el caso de la traducción no literaria (Prunč 2007: 280). Lefevere entiende el mecenazgo como aquellas manifestaciones del poder (individuos, grupos o instituciones) que, casi siempre desde afuera del subsistema, pueden promover u obstaculizar la lectura, escritura o reescritura de literatura. El concepto reúne tres elementos que interactúan en diversas combinaciones: el componente ideológico, que actúa sobre la elección y el desarrollo de la forma y el tema, el económico, que asegura la subsistencia del escritor, y el elemento de estatus, que opera integrándolo a un grupo de respaldo o a un estilo de vida (Lefevere 1992: 11-25; Prunč 2007: 279-284). Si bien Prunč señala que en la sociología de la traducción –una corriente más afín a las bases conceptuales de mi proyecto que las teorías sistémicas que subyacen al modelo de Lefevere– los factores reunidos en esta noción son modelados por las asignaciones mutuas de capital económico, social, cultural y simbólico (ibíd.: 282, nota 244; 310-312), considero que el concepto de *mecenazgo* pone mejor de relieve los componentes inherentes a la figura del “patrón” y resulta particularmente útil para no perder de vista la dimensión ideológica al momento de estudiar los intereses que pueden haber estado en juego en la financiación del proyecto de los EA y los condicionamientos que impone la relación de dependencia económica.

De Gideon Toury tomo el concepto de *política de traducción* (*translation policy*), con el que designa una de las normas preliminares que gobiernan el proceso de importación por medio de la traducción. La política de traducción, dice Toury,

se refiere a aquellos factores que gobiernan la elección de tipos textuales, o incluso de textos individuales, que serán importados por medio de la traducción a una cultura/ lengua determinada en un momento determinado. Dado que la elección no se produce al azar, es necesario reconocer que tal política existe. (1995: 58)<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Cuando no se indica otra cosa, la traducción de las citas, tanto bibliográficas como de fuentes, es propia.

Es un concepto afín al de *selección* de Bourdieu, pero al hacer foco en los factores que guían la selección, ayuda a llevar el análisis de las selecciones a un plano más general y en ese sentido me parece complementario.

Antoine Berman define el *horizonte de traducción* u *horizonte del traductor* como “la totalidad de los parámetros lingüísticos, literarios, culturales e históricos que ‘determinan’ el sentir, el obrar y el pensar del traductor” (2014 [1995]: 6). El concepto de *horizonte*, que Berman toma de la hermenéutica moderna y de su reelaboración en la estética de la recepción, está entendido aquí en su doble significado: es el punto de partida del traductor, un espacio abierto en el que se proyectará su acción, y a la vez es lo que lo restringe, le señala los límites de las posibilidades que tiene para actuar (ibíd.: 7). Si bien se ha criticado la vastedad del concepto y se ha señalado que no permite dar cuenta con precisión de la razón discursiva de una traducción (Brisset 2011: 206 s.), y aunque también se puede objetar la ausencia de una dimensión social que funcione como mediación entre el entramado objetivo de horizontes parciales y el sujeto traductor, considero que tiene un gran poder descriptivo por la gama de factores objetivos que incluye, pensables también para la traducción no literaria. Este concepto de Berman guió las semblanzas del capítulo 3, en combinación con el de *biografía colectiva* de Wilfert, y también estuvo en la base del capítulo 4, junto con los de *selección y política de traducción*.

### **Consideraciones metodológicas**

Para establecer cómo se conformaron los Estudios Alemanes en su tramo de existencia en las editoriales Sur y Sudamericana, entendida esta conformación en una triple dimensión, como *producto* de una red intelectual internacional, como *dispositivo* de exportación-importación de textos y como *novedad* que debe ser instalada por un aparato editorial (cf. Introducción), consideré necesario investigar los siguientes aspectos:

- a) cómo se constituyó el comité editor y cómo se generó y ejecutó el proyecto. Esto supuso estudiar, por un lado, cómo se conformó la red o el sector de la red que dio lugar a que se conocieran los futuros editores, qué vínculos se establecieron, qué movimientos se produjeron y qué espacios se generaron como condición de posibilidad de un proyecto como los EA; por otro lado, la génesis e implementación del proyecto en sí: cómo fue ideado y por quién o quiénes, con qué propósitos, cómo

fue financiado, cómo se distribuyeron las tareas, cómo se fue armando y ejecutando el plan de edición (capítulos 2 y 3);

- b) cómo se realizó la selección propiamente dicha, es decir, qué recorte se fue practicando, y con qué criterios, sobre la oferta de autores y títulos del campo alemán durante los nueve años estudiados (áreas y disciplinas, temáticas, tendencias, posiciones político-intelectuales de los autores seleccionados), y qué estrategias se aplicaron para modelar el material foráneo en su ingreso al contexto local en función de los propósitos de los editores y sus mecenas (capítulo 4);
- c) cómo se introdujo la colección en el campo argentino: quiénes y cómo contribuyeron a instalar el producto como parte del proceso de importación y qué nos permiten inferir las percepciones y reacciones contemporáneas sobre el espacio disponible para la colección, especialmente en sus primeros años de vida (capítulo 5).

#### *Breve excursio sobre el tratamiento de las traducciones*

Antes de pasar a la descripción de los estudios parciales, quisiera referirme al tratamiento dado a las traducciones en el presente trabajo. En él hay, en primer lugar, un registro sistemático y lo más exhaustivo posible de las traducciones de todo tipo involucradas en la investigación –además de los EA–, verificable en cada uno de los capítulos y sus respectivos anexos: las traducciones al alemán de literatura latinoamericana durante el período de reanudación de las relaciones culturales de Alemania con América Latina, publicadas como antologías o dossiers (cap. 2), las traducciones que forman parte de la trayectoria de los traductores de EA y otros proyectos emparentados (cap. 3) y las que contribuyen a configurar el universo textual en el que se insertan los EA en su ingreso al campo importador (cap. 4 y 5). Esta tarea traductográfica está pensada como base para futuros trabajos, propios o ajenos, y también como *memento*: nunca está de más recordar con títulos y nombres concretos, no necesariamente grandes, hasta qué punto la trama de la historia intelectual está recorrida por esta práctica escrituraria “menor”.

Con el tratamiento dado a las traducciones me refiero en segundo lugar, y especialmente, al tipo de lectura que practico sobre estos textos, que no es la lectura distante (cf. Moretti 2015, especialmente 62-64) que predomina en los trabajos que abordan la traducción desde la historia intelectual y la historia del libro y la edición. Sin realizar un cotejo exhaustivo con los textos fuente –una actividad que no respondería a ninguno de los

objetivos de la investigación—, mi lectura compara textos y paratextos con las ediciones que sirvieron como fuente cada vez que lo considera necesario. Fue precisamente ese tipo de lectura, que llamaré, variando la fórmula de Moretti, “no tan distante”, el que me permitió hacer una descripción exhaustiva del proceso de selección interna al que fue sometida una buena parte de los textos fuente, que se puede leer muy productivamente desde el punto de vista político-ideológico en combinación con la selección de títulos practicada para conformar la colección (cf. cap. 4).

### *Estudios parciales*

El catálogo de aspectos a investigar requirió diseñar estudios parciales que en esencia respondieron a dos modalidades distintas de investigación: un abordaje de carácter genético-procesual y otro estructural. En todos los capítulos, ambos abordajes se combinan y complementan, por lo general con predominio de uno de los dos, según el tipo de interrogantes planteados.<sup>7</sup>

Para el estudio de la conformación de la red internacional de la que surgieron los EA y de la génesis y realización de la colección partí de las premisas de la movilidad de los agentes como una de las condiciones de posibilidad de la circulación internacional de las ideas y de la traducción como hecho internacional. Rastreé viajes, encuentros, contactos, proyectos compartidos, publicaciones y todo tipo de intercambios y negociaciones (de los futuros editores de EA entre sí y con otros agentes, con editoriales y con los mecenas). Además de las revistas y periódicos, principalmente *Humboldt*, *Sur*, *La Nación* y *Merkur*, y de otras fuentes publicadas (diarios, correspondencias, autobiografías intelectuales), fueron fundamentales algunos fondos y legados depositados en archivos, en particular: los fondos de la revista *Merkur* y de editoriales como Suhrkamp, Insel, Piper y Luchterhand, y legados como el de Werner Bock y otros autores y traductores (*Deutsches Literaturarchiv*, DLA, Marbach), las cartas de Murena a Gutiérrez Girardot depositadas en copia en el Archivo Fundación Sur (Observatorio UNESCO Villa Ocampo, San Isidro) y el archivo de la Oficina de Prensa e Información del gobierno alemán (*Presse- und Informationsamt der Bundesregierung*, BPA), depositado en el Archivo Federal de Alemania (*Bundesarchiv*, BA,

---

<sup>7</sup> La propuesta metodológica guarda una cierta afinidad con la que plantea Blaise Wilfert en su trabajo sobre la importación de literatura extranjera en Francia entre 1885 y 1914: cruzar un estudio estructural (morfológico, en sus términos) de los campos con un microanálisis sociohistórico (rastreo de actividades concretas de los agentes, esbozo de biografías colectivas) (cf. Wilfert 2007 [2002], 11 s.).

sede Koblenz). La consulta de catálogos de bibliotecas, principalmente de las bibliotecas nacionales de Alemania (DNB), de España (BNE) y de Argentina (BN) y de numerosas bibliotecas y redes de bibliotecas universitarias de distintos países (Alemania, Austria, Argentina, España, Brasil) sirvió para reconstruir (en algunos casos parcialmente) colecciones, proyectos editoriales, perfiles de los traductores y, en general, para realizar el trabajo traductográfico presente en todos los capítulos. El trabajo de archivo también sirvió, junto con la “lectura distante” de los EA, para recopilar y ordenar toda la información disponible sobre la colección en tanto “imposición simbólica” (Bourdieu 2009 [1989]) o “estructura simbólica” (Wilfert 2007 [2002]).

Para estudiar el modo en el que la colección funcionó como un dispositivo de exportación-importación de ideas partí de los procesos de selección y marcado como operaciones practicadas sobre los textos extranjeros en su ingreso al campo importador. La lectura “no tan distante” de la colección me llevó a rastrear también los procesos de selección interna (de contenidos o unidades de traducción). Para reconstruir la selección de autores y títulos fue preciso adentrarse en el campo intelectual y académico de Alemania en un período que va aproximadamente de 1945 hasta mediados de la década del setenta y que –según de qué autores se trate– puede retrotraerse hasta la República de Weimar, en busca de las actividades de los autores seleccionados, su producción, su ubicación y sus posicionamientos y desplazamientos en el campo, en especial a partir de determinadas “piedras de toque”, como el nacionalsocialismo, la reconstrucción de Alemania en la posguerra inmediata y la radicalización política del último tercio de los sesenta. Esta tarea de orden histórico-estructural, que se apoyó en parte de la ingente bibliografía disponible sobre el campo intelectual y académico alemán (cf. el estado de la cuestión y cap. 4) y en fuentes primarias (correspondencias, escritos autobiográficos, prensa), fue combinada con el estudio de la planificación y ejecución del proyecto EA a partir de documentos de archivo, principalmente de memorandos y correspondencia de los editores entre sí y con los mecenas, de los editores y los mecenas con las editoriales y con otros agentes, y de los mecenas entre sí (en lo esencial, se trata de las mismas fuentes de archivo mencionadas anteriormente). El análisis de la selección interna practicada sobre las obras, realizado a partir del cotejo con los textos fuente, terminó de ofrecer un panorama de los criterios a partir de los cuales se fue modelando lo foráneo para ajustarlo a los propósitos de la colección. El estudio del “plan de obra inicial” (los ocho primeros títulos publicados) y de

algunos casos puntuales a partir de la selección de autores y títulos (Marcuse, Mitscherlich) y de la selección interna (Sternberger, Habermas) muestra hasta qué punto el propósito de difusión del “pensamiento alemán contemporáneo” (cf. cap. 3 y 4) fue sometido a ajustes de orden político-ideológico, conforme a los intereses de editores y mecenas, no siempre explicitados ni necesariamente convergentes.

Por último, para estudiar el modo en el que se intentó instalar los EA como novedad editorial en el campo argentino y el espacio disponible para la colección, tanto en sectores afines como en otros ideológicamente adversos pero que los mecenas identificaban como destinatarios potenciales y deseados, como la izquierda intelectual, recurrí a los conceptos de “aparato editorial” y de “red de resonancias”. Estos instrumentos conceptuales me permitieron proyectar una suerte de espacio virtual, configurado por dos órganos seleccionados con criterios tanto pragmáticos (factibilidad del estudio, características de las publicaciones) como político-ideológicos –conforme a la principal hipótesis de la investigación–, en el que fuera posible estudiar la recepción inmediata: el suplemento cultural del diario *La Nación* y la revista *Los Libros*. Allí relevé y analicé reseñas y comentarios, publicidades, notas y artículos, en busca de reacciones positivas y negativas suscitadas por las obras que conforman los EA, pero también por los autores de la colección, por otras obras suyas no incluidas en los EA, las temáticas y problemáticas que abordan, por su ubicación en el campo intelectual y sus posicionamientos en relación con temas cruciales del debate ideológico de la época, como el marxismo, el socialismo y el comunismo, la alternativa revolución o reforma, la integración social y la emergencia de nuevos actores a nivel internacional, como las organizaciones estudiantiles de izquierda. Nuevamente, la lectura “no tan distante” de las obras de la colección me permitió relevar también la circulación efectiva de las traducciones, más allá de los gestos de apuntalamiento o rechazo registrados en reseñas y comentarios. La búsqueda de información relevante en los universos textuales que presentan tanto el suplemento de LN como LL por sus características específicas como publicaciones (cf. cap. 5), me permitió registrar la variedad de modos en que lo nuevo suele ingresar a un campo en forma simultánea: antologías, libros “armados” *ad hoc*, artículos y trabajos de difusión que quizás han caído en el olvido, pero que en su momento tuvieron un papel destacado. Así pude reconstruir, por ejemplo, la emergencia de la Escuela de Frankfurt como novedad intelectual en LL y la circulación en la revista de un concepto acuñado por los fundadores de la Teoría Crítica, la *industria cultural*.



La información obtenida del relevamiento de ambas publicaciones fue cruzada con otras fuentes primarias, como diarios personales, entrevistas y otros testimonios, y analizada a la luz de trabajos específicos sobre los agentes involucrados (reseñistas, articulistas), la revista LL y el campo intelectual argentino de la época.

### **Estado de la cuestión**

En lo que sigue se presenta un panorama de los trabajos existentes sobre los EA organizados en dos grupos. En el primero de ellos se reseñan los estudios que se ocupan de la colección, ya sea que la tomen en su totalidad o que consideren aspectos parciales o alguno de los tramos de su existencia. En el segundo grupo se presentan investigaciones que resultan de interés porque sus objetos de estudio están vinculados con los Estudios Alemanes o pueden ser puestos en relación con la colección. El estado de la cuestión se cierra con un panorama sucinto de las principales áreas de las que provienen los trabajos que han servido de apoyo a la presente investigación.

#### *Trabajos que se ocupan (parcialmente) de los Estudios Alemanes*

Al momento de proyectar esta investigación, a comienzos de 2013, no existían estudios integrales sobre la colección Estudios Alemanes. Una serie de trabajos la tocaba tangencialmente en su abordaje de fenómenos relacionados con el tema, como la recepción de la Escuela de Frankfurt y de Walter Benjamin en Argentina; la revista y editorial *Sur*; los intelectuales latinoamericanos que participaron del proyecto Estudios Alemanes: Murena, Gutiérrez Girardot y Garzón Valdés. Hasta la aparición del estudio parcial realizado por Luis Ignacio García, al que me referiré enseguida, la presencia de la colección en trabajos críticos o investigaciones se reducía mayormente a una mención o comentario más o menos al pasar en estudios sobre el campo intelectual, literario, académico o editorial de los años sesenta y setenta o de recepción de ideas en el mismo período.

Algunos de esos estudios proponían un esbozo de descripción (Wamba Gaviña 1993; Romano Sued 2004); en otros, la aproximación quedaba reducida a una breve referencia a obras o autores traducidos, o a sus traductores, a veces sin mención de la colección (Aguado 2014 [2006]; González 2000; González 2010). El foco estaba puesto casi siempre en Héctor A. Murena y en los textos de Walter Benjamin y de algunos representantes de la Teoría Crítica publicados en la colección (Cristóbal 1999; Djament 2000, 2007; Gramuglio 2004; Sarlo

2000; Tarcus 1999); en la importancia de Rafael Gutiérrez Girardot para la difusión de determinados autores alemanes en castellano (Jaramillo Vélez 2005) o en las traducciones del ámbito filosófico y jurídico de Ernesto Garzón Valdés (Malem Seña 1987).

En muchos casos se trata de menciones imprecisas, las apreciaciones no pocas veces están sesgadas por el carácter apologético o panegírico de los textos (reivindicación de la figura de Murena, balance elogioso de la trayectoria de Gutiérrez tras su muerte en 2005 o miradas retrospectivas a la trayectoria de un teórico del derecho de perfil internacional, como Garzón) y no es infrecuente la presencia de inexactitudes de carácter fáctico (cf. cap. 3).

Entre los estudios parciales de la colección, merece un análisis detallado, por varias razones, el que realiza Luis Ignacio García en el marco de sus trabajos sobre la recepción de Benjamin, Brecht y la Escuela de Frankfurt en Argentina (2011, 2014).<sup>8</sup> García es el primero en hacer de los EA un objeto de estudio, al advertir que el hecho de que la editorial de Victoria Ocampo publicara hacia fines de los sesenta un conjunto nada despreciable de obras de la Escuela de Frankfurt, toda una rareza, era un “episodio editorial” que debía ser estudiado, y no solamente citado (2014: 134). En este primer acercamiento a los EA, García reúne y ordena información valiosa, posteriormente retomada y replicada por otros investigadores. Pero además, plantea algunas hipótesis que han sido muy relevantes para mi propio estudio; especialmente su tesis de doctorado es, sin duda, uno de los principales trabajos, si no el principal, con el que dialoga mi investigación.<sup>9</sup>

En lo que sigue me centraré, entonces, en la tesis de doctorado (García 2014), en especial en la Introducción y los capítulos III y IV, dedicados a cuestiones metodológicas, a la colección Estudios Alemanes y a la figura de Héctor A. Murena respectivamente.

García aborda la colección en función de un interés que se podría calificar de exterior a ella: la recepción de la Escuela de Frankfurt en Argentina, incluido Walter Benjamin como miembro de su “círculo interno” (2014: 133). Su trabajo es muy valioso porque es la primera mirada que sitúa la colección en el contexto editorial, político e intelectual; que analiza la composición del comité editor y plantea una hipótesis acerca de la relación entre recepción

---

<sup>8</sup> El libro de 2011 incluye algunos trabajos anteriores (García 2010a y 2010b); algunos capítulos de la tesis de doctorado, defendida en 2009 y publicada en 2014, aparecieron por separado (García 2006, 2008, 2013a).

<sup>9</sup> A mediados de 2013, cuando esta investigación era un proyecto, Luis Ignacio García tuvo la generosidad de facilitarme el acceso a la tesis, todavía inédita, a su libro de ensayos *La crítica entre culturas*, publicado en 2011 en Chile, y a la entrevista completa e inédita que le hizo a Ernesto Garzón Valdés en 2005, por todo lo cual le estoy muy agradecida.

individual, selección de títulos y traducción, para lo cual ofrece también un encuadre general de las obras y autores según su procedencia teórica y pertenencia a tradiciones intelectuales; que intenta identificar al menos algunos de los puntos de la red intelectual en la que emerge y circula la colección; y que, por último, arriesga una explicación político-ideológica de la función de la colección. A continuación reseñaré sus principales hipótesis.

En primer lugar, García considera plausible pensar los Estudios Alemanes como un proyecto que el grupo Sur impulsa o acoge a partir de su propia historia, una operación apoyada en el “persistente interés en la cultura y el pensamiento alemanes” de *Sur* a lo largo de su trayectoria, que a su vez se puede ver como parte de una estrategia de renovación destinada a contrarrestar la decadencia de la publicación en los años sesenta (2014: 135). En ese contexto, sería “el renovador Murena el nexo entre la vieja revista” y el “nuevo pensamiento alemán” que viene a representar la colección (ibíd.: 136).

Para explicar la curiosidad editorial de que una revista y editorial emblemática de la élite liberal fuera responsable de introducir, entre otros, textos centrales de la Escuela de Frankfurt en Argentina –“autores que la señora Ocampo seguramente habría desdeñado, de haberlos leído” (ibíd.)–, antes que aceptar la idea de una posición “neutral”, basada en la calidad y representatividad de las obras (tal la postura sostenida por Ernesto Garzón Valdés, entrevistado por el autor de la tesis), García se inclina por la hipótesis del carácter “neutralizador” (disolvente) del eclecticismo típico de la ideología liberal y característico de la revista, al menos en el análisis que de ella hace Jorge Panesi (García 2014: 141 s., Panesi 2000 [1985]).

Para explicar la diversidad de autores incluidos en los EA, García enuncia una hipótesis complementaria de la anterior, que contempla el perfil intelectual de dos de los tres editores efectivos de la colección, Murena y Garzón Valdés, estableciendo una correlación entre intereses intelectuales, producción propia, recepción individual y selección:

Murena representaba la recepción más tradicional del legado intelectual alemán [...], una recepción “antipositivista” ligada a un cierto “espiritualismo” germano [...]. La recepción de Garzón Valdés fue bastante diversa, atenta a la tradición alemana de corte más bien positivista o analítico (infrecuente en los 60, y más usual recién a partir de los 80). (Ibíd.: 139).

Y extiende la correlación incluso a la traducción: “De allí que las traducciones de sus libros [de los frankfurtianos; GM] corrieran principalmente por cuenta de Murena, quien

representaba con mayor nitidez este interés humanista y antipositivista, de mayor tradición en la recepción argentina del pensamiento alemán” (ibíd.: 140).

Por último, y exclusivamente para el caso de la Escuela de Frankfurt, el autor enuncia una hipótesis que matiza y profundiza las anteriores, y que será el sostén de su análisis de las relaciones entre el pensamiento de algunos de los representantes de la Teoría Crítica y Murena: en la fracción renovadora de *Sur* en su momento de crisis final se abre “un espacio de oscilación” entre un humanismo clásico y una crítica antiburguesa, que también es propio de la Escuela de Frankfurt, y que permite su asimilación para pensar problemas y debates contemporáneos de la sociedad argentina (la técnica, la sociedad de masas, el peronismo) (ibíd.: 144 s.). Concretamente, es la figura de Murena la que, por su propia producción, es sensible a los “núcleos temáticos” de la Escuela de Frankfurt; esa afinidad propicia su recepción y se ve también en el modo en que la Escuela de Frankfurt aparece entretejida en su ensayística posterior a la traducción de los textos centrales (filosofía de la historia, tecnocracia, lenguaje y traducción).

Además de lo que parece una sobrevaloración de la importancia que la revista *Sur* puede haberle asignado a la colección para levantar su propio perfil y de una cierta ahistoricidad en la consideración del grupo *Sur* que permite ver a Murena todavía como “figura renovadora” dentro de *Sur* en los sesenta,<sup>10</sup> el principal problema que plantean estas hipótesis es que minimizan el papel de Rafael Gutiérrez Girardot y de los mecenas; en otras palabras, se centran en *Sur* y en las figuras de Murena y del único sobreviviente del proyecto y principal informante de García, Garzón Valdés.

Es posible que este sesgamiento de las hipótesis sea un efecto de la mirada concentrada casi exclusivamente en el campo intelectual argentino; y también que vaya de la mano del rescate de la figura de Murena que viene teniendo lugar desde fines de los años noventa (cf., por ejemplo, Cristóbal 1999; Djament 2000, 2007; Moore 2004, Piro 2002), un rescate del que el propio García participa y que, en su caso, él define como una relectura de lo que se designa como “telurismo determinista” de Murena en clave de “geo-filosofía” de la historia (García 2014: 170). Sin ánimo de discutir tal relectura ni la reubicación de Murena en el campo intelectual, en mi investigación consideré necesario revisar el papel de todos los agentes vinculados con los Estudios Alemanes, sobre todo de Gutiérrez, por ser cofundador

---

<sup>10</sup> Ya a fines de esa década David Viñas indirectamente descartaba esa posibilidad al situar el “apogeo juvenilista” de Murena en *Sur*, su rol como figura renovadora, heterodoxa, “entre el 48 y el 52” (cf. Viñas 1970: 6; cf. también el cap. 5).

y por su propia trayectoria intelectual, y de los mecenas, que en la consideración de Garzón no tenían más que un desempeño burocrático (ibíd.: 138), pero que, tratándose de funcionarios del Estado alemán, podían estar representando intereses ajenos a los de los editores latinoamericanos.

Por otro lado, las hipótesis de García están enunciadas a partir de un recorte determinado del objeto, que obedece a su vez al interés principal de la investigación: estudiar “el proceso por el cual se fue construyendo, en nuestro país, ese artefacto cultural que hoy llamamos ‘escuela de Frankfurt’” (ibíd.: 22 s.), incluido Benjamin como parte del “círculo interno” (ibíd.: 133). Es desde ese interés que, en la parte de su investigación que toca a los EA y una vez ofrecido un panorama general de lo importado por la colección, García se concentra en el estudio particular de la importación de la primera generación de la Escuela de Frankfurt y en el análisis exhaustivo de la recepción de la Escuela por parte de Murena.<sup>11</sup>

Las dos hipótesis generales que formula García, la *neutralización* operada por vía del eclecticismo y la *correlación* existente entre intereses propios y selección, ambas muy plausibles, fueron tenidas en cuenta en la presente investigación y revisadas a la luz de dos modificaciones fundamentales: por un lado, la ampliación del estudio a todo el corpus de los Estudios Alemanes en su tramo en Sur y Sudamericana; y por otro, la realización de un estudio genético de la colección, que sirvió para rastrear el papel de los tres editores efectivos, de los demás traductores y de los mecenas alemanes.<sup>12</sup> La ampliación del estudio de la red internacional (que incluyó los antecedentes) permitió también revisar tanto el papel de *Sur* en esta empresa como el interés que la colección puede haber tenido para la editorial y la revista de Victoria Ocampo.

Otro tramo de la tesis de García relevante para mi investigación es el dedicado al estudio de la recepción de la Escuela de Frankfurt en el espacio heterogéneo conformado por la

---

<sup>11</sup> En cierto modo, García advierte el relegamiento al que queda sometido Gutiérrez en su interpretación: en una nota al pie (2014: 145, nota 268) admite que la Escuela de Frankfurt también estuvo entre los intereses del colombiano, aunque en menor medida que en Murena, y remite a trabajos publicados por Gutiérrez a mediados de los setenta y comienzos de los ochenta. No obstante, como veremos más adelante (cf. cap. 4 y 5), el interés de Gutiérrez por la Escuela de Frankfurt se inicia tempranamente, y en particular en el caso de Walter Benjamin, se mantiene a lo largo de toda su trayectoria.

<sup>12</sup> Fue precisamente una nota al pie en esta tesis de Luis García, en la que sostiene que “sería importante estudiar el rol de las agencias diplomáticas en la promoción y difusión de las distintas tradiciones nacionales de pensamiento, un capítulo fundamental en estudios de circulación y recepción de ideas”, la que me “sugirió” la idea de empezar a tirar del hilo de la trama de los EA a partir del papel de uno de los agentes relegados por ese mismo trabajo: la agencia Inter Naciones (cf. García 2014: 137, nota 254).

izquierda intelectual argentina. Particularmente, fue muy productiva la hipótesis de la escasa audibilidad de los planteos teóricos expuestos en las obras publicadas por la editorial Sur para la franja de la nueva izquierda intelectual representada por los intelectuales nucleados en *Los Libros*, una hipótesis que complejiza y matiza la teoría del “desencuentro” planteada por Beatriz Sarlo (cf. García 2014: 150, Sarlo 2000: 42 s.). El juicio de Sarlo y la hipótesis de García fueron el punto de partida para la parte del capítulo 5 que se concentra en la revista *Los Libros*. También fue muy importante para ese tramo del capítulo, en especial en relación con la noción de *industria cultural*, el análisis que realiza García de la recepción temprana de Benjamin por parte de Ricardo Piglia (2014: 329-355), y muy valiosos desde el punto de vista informativo los tramos dedicados a la recepción de Benjamin por parte del traductor Enrique Revol (ibíd.: 303-317) y de la Escuela de Frankfurt por parte de Juan José Sebreli (ibíd.: 199-249).

Como señalé anteriormente, los trabajos de García vinculados con los EA han sido retomados en estudios posteriores, de los cuales quisiera mencionar aquí los de Alexandra Tedesco (2020) y Mariano Martín (2017).

En su estudio de lo que denomina las “operaciones de encuadre editorial que condicionaron la circulación de las referencias frankfurtianas en la Argentina de los años sesenta” (Tedesco 2020: 262),<sup>13</sup> la autora sigue, en líneas generales, las principales hipótesis y apreciaciones de García (2014): considera que los EA se inician en un contexto de crisis de la revista *Sur* “como árbitro cultural” (Tedesco 2020: 266), califica de curiosidad el hecho de que una revista liberal publicara autores de filiación marxista (ibíd.: 267) y adopta la hipótesis de la disolución del potencial crítico de las obras en el eclecticismo que domina la selección de los títulos y autores, extendiéndola incluso a la secuenciación, al menos en el tramo 1965-1970 (ibíd.). Pero es principalmente la idea del vínculo tradicional de *Sur* con el pensamiento alemán lo que le sirve a Tedesco para plantear la posibilidad de que *Sur* haya traducido a los autores de la Escuela de Frankfurt por lo que llama una “concordancia simbólica que trasciende las fronteras teóricas” (ibíd.: 274). Esta afinidad se evidenciaría en un interés común por ciertas problemáticas –la crisis, la técnica, las masas, el totalitarismo–, y sobre todo en un estilo compartido, un “modo de ser intelectual”, cifrado en una figura en decadencia, la del “sabio”, que la revista, también en decadencia, reivindicaría en virtud de

---

<sup>13</sup> La investigación formó parte de una tesis de doctorado defendida en la Universidad de Campinas en 2018: “A Argentina na Periferia do Tempo: A sociologia científica e um mundo novo para os intelectuais”, según figura al final del artículo (Tedesco 2020: 288).

“una demanda intrínseca a la posición de *Sur* en el universo simbólico de su tiempo” (ibíd.: 281). Esta hipótesis da por sentada la participación de la revista en los procesos de selección de autores y títulos de la colección EA. Pero además, como el juicio de la decadencia no se limita a un sector del campo intelectual alemán, el ocupado por la Escuela de Frankfurt,<sup>14</sup> sino que se hace extensivo a la “comunidad académica alemana” en el ámbito de las humanidades,<sup>15</sup> la hipótesis requiere presuponer la existencia de un campo académico “en pleno ocaso”, lo cual no es fácil de compatibilizar con la diversidad y el dinamismo que exhibe ese campo alemán (federal) en los años sesenta.<sup>16</sup> La hipótesis requiere, además, desentenderse de una buena parte de la colección, cuyos autores difícilmente se ajustan al perfil esbozado del “sabio” alemán que *Sur* supuestamente reivindica desde su ocaso. Aun manteniéndose dentro del tramo 1965-1970, en el que se concentra la autora, ¿qué hacer con exponentes de la sociología moderna que directamente contradicen el *ethos* descripto, como René König, Hans Paul Bahrdt o Helmut Schelsky, o con juristas como Ulrich Klug y Rupert Schreiber? ¿Por qué *Sur* los haría traducir si su intención fuera la de “consolidar el dique de contención en relación con las pretensiones científicas alojadas en la universidad que pretendían [sic] sustituir la figura del sabio por la del especialista” (ibíd.: 282)?

En el único trabajo que considera hasta ahora la colección *per se* y en toda su extensión, Mariano Martín (2017) realiza primero un recorrido desde su inicio en *Sur* hasta sus últimos años en la editorial Gedisa, para concentrarse luego en tres aspectos: el perfil de los editores principales (Garzón, Gutiérrez y Murena), un “análisis bibliográfico” de los volúmenes basado en Darnton (cf. Martín 2017: 128) y un intento de clarificar el criterio de selección de los EA, con el propósito de rebatir algunas tesis que considera insuficientes o reduccionistas (ibíd.). El recorrido inicial presenta una reconstrucción muy parcial del catálogo, realizada a partir de la consulta de un “reducido número de volúmenes” (ibíd.: 126) albergados en

---

<sup>14</sup> Esto dicho con independencia de cómo se consideren tanto el juicio de “decadente” aplicado a la EF como la caracterización del aspecto que presenta en los EA gracias a la selección de la que fue objeto: el Adorno “más ensimismado”, el Horkheimer “más metafísico” y un Benjamin “bastante enigmático” (Tedesco 2020: 273 s.). La caracterización necesariamente deja de lado a Habermas y a Marcuse, que no se ajustan demasiado al “estilo” intelectual esbozado.

<sup>15</sup> “En la década de 1960, la comunidad académica alemana ya no funcionaba como una referencia central de las ciencias humanas académicas. [...] Traducir a los alemanes en un momento de declinación de su prestigio internacional, tiene, con todo, su razón de ser: se trata de traducir la tradición y, con ella, un mundo que se encuentra en pleno ocaso” (Tedesco 2020: 273).

<sup>16</sup> La visión del campo alemán parece el producto de una mirada global y no muy dispuesta a la contextualización, que también se percibe en el tratamiento que se le da a *Sur* en particular y a la historia intelectual y académica argentina del siglo XX en general. Un número elevado de erratas, confusiones e inexactitudes denota escasa familiaridad con la colección y un tratamiento poco riguroso tanto de los documentos como de la bibliografía.

algunas bibliotecas, de la lista que figura en la contratapa de uno de los volúmenes (Alewyn 1982, cf. Anexo III de la presente investigación) y de otras fuentes que el autor no menciona. Los datos bibliográficos consignados son incompletos, en algunos casos se registra solo el nombre del autor y el año de publicación, sin distinguir número de edición, en otros solamente el nombre del autor y el título de la obra, y nunca el nombre del traductor ni la editorial. En cuanto al criterio de selección de las obras, las tesis que el autor considera rebatibles por insuficientes o reduccionistas son la hipótesis de la neutralización o disolución del potencial crítico de los textos de la EF (García 2014) y la de la heterodoxia de los textos vinculados con la crítica literaria, enunciada por mí en un trabajo anterior a la presente investigación (Mársico 2012). El autor critica ambas hipótesis por parciales, es decir, por centrarse en el tramo de la colección que corresponde a la editorial Sur y por explicar un solo aspecto, la presencia de la EF o la selección de textos de crítica literaria.<sup>17</sup> Como contrapartida, Martín ofrece un argumento que no se sustenta en algún tipo de investigación sino en la adopción del criterio enunciado en las solapas o contratapas de la colección y confirmado en reiteradas oportunidades por Garzón Valdés: “la consistencia intelectual, según fuese evaluada por los traductores/editores” (ibíd.: 144). Tampoco parece muy convincente la explicación que arriesga el autor para lo que tras una “búsqueda rápida y no demasiado exhaustiva” define como el “escaso impacto” que han tenido los textos de la colección (ibíd.: 140). Según Martín, en la Argentina de los convulsionados años sesenta no hubo suficiente serenidad para “valorar *sine ira et studio*” los “avances del conocimiento” que ofrecían los títulos de la colección (ibíd.: 141). La explicación es una versión simplificada y despojada de su contextualización político-intelectual y teórica de la hipótesis de la inaudibilidad de García. Pero además, en todo caso, únicamente cubriría el tramo de la colección correspondiente a esos años de radicalización y convulsión política en Argentina, pero no la recepción (o ausencia de recepción) de los títulos publicados en tramos posteriores.

---

<sup>17</sup> El autor también es crítico de la calidad de las hipótesis. En el caso de mi trabajo, no sin razón, dado que, efectivamente, expliqué la selección de textos de crítica literaria a partir de la heterodoxia sin contemplar la presencia de Hugo Friedrich en la colección, quien difícilmente responde a la calificación de heterodoxo. De todos modos, Martín parece suponer que en ese trabajo sugiero que el rasgo de la heterodoxia podría hacerse extensivo a toda la colección, lo cual no es cierto. Mucho menos atinada es la crítica a la calidad de la hipótesis de García, que se basa en una lectura directamente simplista, que recorta y distorsiona los razonamientos expuestos en la tesis de 2014 que reseñé y analicé más arriba.



Martín privilegia una noción de *colección* que resalta su función ilustradora, y que es compatible tanto con su propio juicio de valor sobre la colección,<sup>18</sup> como con los rasgos de la biografía intelectual que decide destacar en Garzón –“su preocupación por lo cultural como un rasgo ético-político”, su “valor de difusor cultural” (ibíd.: 130, 146)– y en Gutiérrez –“un hombre preocupado por el destino cultural de América Latina” (ibíd.)– y con los propósitos declarados de la colección (cf. cap. 3 y 4) y reafirmados por Garzón en sucesivas entrevistas, incluida una realizada por el propio Martín en 2017 (cf. Martín 2017: 147). Además del problema metodológico de atenerse a esta sola fuente, no problematizada en su estatuto de recuerdo autobiográfico,<sup>19</sup> parece claro que con ese proceder cómodo y simple ante un objeto que él mismo califica de “complejo fenómeno editorial” (ibíd.: 126), Martín cierra puertas que podrían llevar a descubrir algo nuevo sobre la colección.

Un último trabajo que se puede incluir en este grupo es la presentación de los EA que realiza Juan Guillermo Gómez García en un artículo que aborda el proceso de formación de Rafael Gutiérrez Girardot y su ejercicio de la crítica entre 1950 y 1965, es decir, aproximadamente en el período que va de su llegada a Madrid a la culminación de su tarea como diplomático en Bonn (Gómez García 2013: 123). En ese marco, y como complemento, Gómez García presenta la actividad de RGG como editor y traductor como uno de dos aspectos de su producción –el otro lo constituyen sus clases magistrales en Bonn (1970-1991)– que considera “comparativamente desconocidos” (ibíd.: 126). A diferencia de los trabajos mencionados con anterioridad, el de Gómez García se basa parcialmente en

---

<sup>18</sup> “ingente tarea cultural, que acercó obras de gran calado intelectual del mundo germanófono” (Martín 2017: 146).

<sup>19</sup> “El carácter testimonial de las fuentes obliga a redoblar el esfuerzo por abordarlas críticamente”, dice Alejandrina Falcón en su investigación sobre los *Traductores del exilio...*, llamando la atención sobre un problema metodológico bastante extendido en la investigación traductológica, particularmente en el área de la historia de la traducción, que consiste en no reparar en el carácter “interesado” de toda autorrepresentación identitaria y, en consecuencia, en no interrogar el contenido de verdad de los testimonios, generalmente de figuras prestigiosas del campo de la traducción, en virtud de un principio de autoridad reñido con los instrumentos teórico-críticos disponibles en la disciplina (Falcón 2018: 194). Esta observación, que Falcón formula puntualmente en relación con las autorrepresentaciones de los traductores, se puede ampliar al problema del tratamiento de las fuentes testimoniales de figuras prestigiosas en general, y forma parte de lo que –también en relación con la historia de la traducción– Gertrudis Payàs ha denominado los peligros del “amateurismo historiográfico” (Payàs 2010: 46) que corremos quienes practicamos aproximaciones históricas al objeto sin ser historiadores profesionales, de los que tampoco están exentos investigadores que abordan la traducción desde otras disciplinas (historia de la edición, historia intelectual). También Wilfert previene contra las “mitologías retrospectivas” y las “representaciones legadas por los interesados mismos” por la vaguedad y los acentos nostálgicos, patéticos o apoloéticos que suelen distinguirlas (2007 [2002]: 2 s.).

documentos de archivo,<sup>20</sup> lo cual le permite, por ejemplo, plantear un vínculo entre el Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes y el futuro proyecto EA. Rastreando la producción de RGG, Gómez García aísla tres intereses intelectuales principales que estarían en la base de los criterios de selección al menos de una parte de los títulos de la colección, tomada en su conjunto (es decir, hasta su final en Gedisa). Esos intereses son: 1) aportar material de debate para superar la “estrecha discusión que había en nuestros países sobre el marxismo” (ibíd.: 149); 2) enriquecer la discusión sobre la fundamentación metodológica de las ciencias históricas y sociales (ibíd.: 153); y 3) aportar a la actualización en materia de estudios literarios. Gómez García establece una relación directa entre los intereses de RGG y las obras escogidas para traducir, sin plantearse como problema la composición plural del comité y la posible coincidencia o colisión de intereses, es decir, dejando de lado el papel que pudieron tener en la selección Murena y Garzón (la posibilidad de una intervención de los mecenas en las decisiones editoriales queda directamente desestimada porque Gómez García no problematiza la financiación del proyecto, sino que adopta en este punto la narrativa de Garzón Valdés, a quien también él entrevista por mail en 2010). Otra dificultad que ofrece la lectura de Gómez García es que las correlaciones entre el interés de RGG y los títulos seleccionados por momentos quedan algo descontextualizadas porque en varios casos las establece tomando en cuenta toda la producción de RGG, y no períodos circunscriptos conforme a algún criterio, por ejemplo, la fecha de publicación.<sup>21</sup> Por otra parte, esas correlaciones no siempre resisten la lectura no distante de la colección, como veremos en el capítulo 4 al tratar el caso de *Teoría y praxis*, de Jürgen Habermas.<sup>22</sup> Las principales virtudes del trabajo de Gómez García, en lo que respecta a los EA, son el haber incorporado nuevos materiales a la investigación sobre el tema, con independencia del rigor con el que los trabaja,<sup>23</sup> y el haber puesto de relieve los

---

<sup>20</sup> Correspondencia de RGG e informes para la embajada de Colombia en Bonn, depositados en distintos archivos, que se agregan a la información proveniente de los legajos de RGG en el ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia, que Gómez García analizó en un trabajo anterior (cf. Gómez García *et al.* 2010).

<sup>21</sup> Resulta poco convincente, por ejemplo, justificar la inclusión de los *Ensayos escogidos* de Walter Benjamin (publicados en 1967) respaldándose en consideraciones de RGG sobre el tipo de investigación que llevaba a cabo Benjamin publicadas en un artículo de 1994 (Gómez García 2013: 151). En todo caso, esas consideraciones darían cuenta del interés sostenido de RGG por Benjamin.

<sup>22</sup> Otro ejemplo es el de Szondi, cuyo “libro de ensayos [...] puede ser considerado central en las preocupaciones de Gutiérrez Girardot, por el lugar que ocupa en los estudios del romanticismo alemán” (ibíd.: 156), pero que contiene un solo ensayo dedicado al romanticismo alemán, precisamente el que le da el título al volumen de la colección EA (cf. también cap. 4).

<sup>23</sup> Por momentos, los análisis de Gómez García tienden a perder de vista las mediaciones y los múltiples factores que pueden incidir sobre las decisiones de los sujetos, como cuando establece una relación directa

puntos de contacto entre la larga y diversificada trayectoria intelectual de RGG y algunos núcleos disciplinarios y temáticos de la colección, más allá de las críticas formuladas en la presente investigación. Si bien la figura rutilante de RGG eclipsa a los demás agentes vinculados con el proyecto, el trabajo de Gómez García devuelve a RGG al centro de la escena y resquebraja algunos relatos cristalizados, principalmente en torno a HAM como principal o único responsable de la selección de la EF y de Benjamin en los EA,<sup>24</sup> y obliga a revisar su papel en la colección.

#### *Trabajos cuyos objetos de estudio se relacionan con los Estudios Alemanes*

Hay algunas investigaciones cuyos objetos han sido o pueden ser puestos en relación con los EA, por lo que las abordaré aquí brevemente. Se trata de los estudios realizados sobre los proyectos editoriales de Gino Germani (Blanco 2006, García 2014), el estudio de los intercambios entre la filosofía académica argentina y la alemana en los años del primer peronismo (Ruvituso 2015, 2018), el estudio de la antología *Letras Alemanas Contemporáneas de Sur* (Schoor 2017) y los trabajos de Jannello sobre los intelectuales latinoamericanos vinculados al Congreso para la Libertad de la Cultura (2014, 2018).

El proyecto editorial de Gino Germani como director de colección en las editoriales Abril y Paidós, que ha sido estudiado a fondo por Alejandro Blanco, se roza con la colección de Sur en dos aspectos generales: la contemporaneidad parcial (el trabajo de Germani empieza en la editorial Abril a mediados de los cuarenta y termina en Paidós a principios de los 70, es decir, se solapa brevemente hacia el final con los EA) y el campo que abarca (las ciencias sociales, con una fuerte presencia de traducciones). También en el caso de las colecciones dirigidas por Germani se puede constatar un alto grado de heterogeneidad en las tradiciones disciplinares y teóricas (Blanco 2006: 83 ss.), aunque la hipótesis de Blanco acerca del origen de tal heterogeneidad no guarda ninguna relación con una posible actitud neutral, y menos aún con una neutralización de raíz ideológica, como plantea García para los Estudios Alemanes. Blanco intenta identificar más bien cuáles son las preocupaciones o los motivos ideológicos que podrían haber llevado a Germani a utilizar criterios tan heterogéneos de selección de las obras. La preocupación la encuentra en la crisis de la cultura moderna

---

entre las “determinaciones” tomada en el Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes y el lanzamiento de la colección EA (ibíd.: 147 s.). También hay generalizaciones difíciles de sostener en sus descripciones de y juicios de valor sobre la situación cultural, intelectual, política y académica de los países latinoamericanos en bloque.

<sup>24</sup> Gómez García no parece conocer trabajos anteriores al suyo publicados en Argentina, al menos no los cita.

(masificación, irracionalismo, totalitarismos); el motivo estaría en la necesidad de conectar las ciencias sociales con una nueva agenda (sociedad de masas, totalitarismos y futuro de las democracias) y de ampliar el horizonte teórico y conceptual de la sociología, inscribiéndola en el contexto más amplio de las ciencias sociales. Los años de despliegue de esa estrategia editorial son los años de auge de la industria editorial argentina, y también de institucionalización de la sociología y de creación de varias carreras en el ámbito de las ciencias sociales.<sup>25</sup>

Otro aspecto que comparten ambos proyectos editoriales es la presencia de la Escuela de Frankfurt en sus respectivos catálogos. Los vínculos de Germani con la Escuela de Frankfurt han sido estudiados tanto por Blanco (2006: 133-160) como por García (2014: 80-129) a partir de la perspectiva que se abre con la propuesta de Blanco de romper “el contexto de lectura” de la trayectoria intelectual de Germani, “regido por la hipótesis del ‘padre fundador de la sociología’” (Blanco 2006: 88 s., García 2014: 88), quienes los detectan en los autores editados, traducidos y/o prologados, la relación metodológica y político-intelectual y los núcleos temáticos desarrollados por la Escuela de Frankfurt que le sirven a Germani para trabajar sobre algunos aspectos de la realidad argentina contemporánea. Desde allí se puede tender un puente hacia la recepción de la EF por parte de los editores de los Estudios Alemanes, algo que, efectivamente, ha hecho Luis Ignacio García en diversos pasajes de su tesis.

Lo que no ha sido estudiado es la relación que puede haber entre el proyecto editorial-intelectual de Gino Germani y el resto del corpus importado por la colección de Sur, en particular (aunque no exclusivamente) del área sociológica: se puede suponer que el terreno preparado por Germani con sus aportes editoriales y con la renovación institucional de la sociología argentina fue muy fructífero para la instalación de una buena parte del corpus de los Estudios Alemanes, en especial, de las obras de la nueva sociología alemana. Si bien el estudio exhaustivo de este aspecto quedará en la lista de desiderata, igual que el examen de la repercusión de la colección en los espacios académicos creados o renovados a partir de la modernización de las ciencias sociales (cf. Conclusiones y perspectivas), el análisis de la recepción inmediata de los EA en espacios emblemáticos del campo intelectual argentino de la época (cap. 5) muestra indirectamente, al relevar parte del universo textual en el que se

---

<sup>25</sup> Entre 1956 y 1958 se crean el Departamento y la carrera de Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, con la dirección de Germani, la carrera de Psicología en Rosario y las de Psicología y Ciencias Antropológicas en Buenos Aires (Blanco 2006: 85 ss.).

insertan las obras importadas en los EA, hasta qué punto la obra editorial de Germani allana el camino de una parte de la colección EA para su instalación al menos en el sector liberal del campo.

El trabajo de Clara Ruvituso sobre la filosofía alemana en Argentina durante el primer peronismo, en especial sobre el espacio de intercambio entre los filósofos alemanes y sus colegas argentinos que se abre a partir del Primer Congreso Nacional de Filosofía (1949) y sus derivaciones, se toca con la presente investigación por lo menos en dos aspectos. En primer lugar, la reconstrucción de las relaciones entre la filosofía académica alemana y la argentina durante la primera mitad del siglo XX permite ver las líneas de continuidad y de ruptura con la parte de filosofía académica recogida en los EA y contrastar esa información con los propósitos declarados en la colección, reproducidos en testimonios y replicados, en parte acriticamente, como hemos visto, por los trabajos que se ocupan de los EA. También en la tarea de traducción llevada a cabo por la filosofía académica se puede rastrear cuánto terreno hay preparado para los EA en ese ámbito.<sup>26</sup> La propia Ruvituso ve más rupturas que continuidades, probablemente porque solo toma en cuenta la parte del corpus filosófico de la colección vinculado con la EF, desconoce la presencia de RGG como editor, no parece tener un conocimiento de la colección de primera mano<sup>27</sup> y se basa en los testimonios de Garzón Valdés (su autobiografía intelectual de 2000 y una entrevista hecha por la investigadora en 2011).

El otro aspecto en el que el estudio de Ruvituso se toca con la presente investigación está relacionado con la asimetría de los vínculos establecidos durante el siglo XX, en el ámbito académico y en el ámbito cultural en general, entre Alemania (federal) y América Latina, en particular Argentina. Tanto en la tesis como en un trabajo posterior (2018), Ruvituso estudia con precisión cómo la posibilidad de intercambio entre iguales que se abre en 1949 se transforma rápidamente en asimétrica, tanto por la mirada eurocéntrica y exotizante de los filósofos europeos como por la disposición de los latinoamericanos a

---

<sup>26</sup> El trabajo de Ruvituso puede ser leído muy provechosamente en contacto con otra tesis de doctorado, la de Nayelli Castro, que estudia el aporte de las traducciones y los traductores mexicanos o españoles exiliados en México a la construcción de un discurso filosófico en español, en el período que va de 1940 a 1970 (Castro 2018). Como señalé en otro lugar (Mársico 2019), sería muy deseable que este tipo de trabajos hechos en el marco de la traductología y la historia de la traducción entraran en un diálogo productivo con investigaciones similares que proceden de otros campos, como el de la historia intelectual latinoamericana.

<sup>27</sup> Ruvituso sostiene, por ejemplo, que la editorial responsable de los EA fue Monte Ávila (2015: 295), una afirmación que resulta un tanto extraña porque la autora cita varios trabajos de García, incluida la tesis de doctorado, e incluso le hizo una entrevista en 2011 (cf. *ibíd.*: 297).

“hablar el mismo idioma” que los europeos, con la consecuente unilateralidad que adoptó el flujo de traducciones (de Alemania a Argentina) y de personas (salvo algunas excepciones, profesores invitados de Alemania a Argentina y estudiantes becados de Argentina a Alemania) (Ruvituso 2015: 213-278, 2018). Ese encuentro de 1949 y sus derivaciones asimétricas puede ser leído como un antecedente, en el ámbito académico, de otro de los momentos de escenificación del diálogo y el intercambio, el Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes de 1962 en Berlín (escenario en el que coinciden por primera vez los futuros editores de los EA), que también sirvió para generar o profundizar las asimetrías, más allá de las declaraciones de buenas intenciones y de la autocalificación de “libre intercambio” (cf. cap. 2 y Mársico 2021).

La reconstrucción de la génesis del proyecto que culminó en la publicación de la antología *Letras Alemanas Contemporáneas*, que llevó a cabo Uwe Schoor (2017), está muy ligada a la investigación sobre los Estudios Alemanes, y no solamente porque la antología y la colección fueron editadas por Sur y comparten la temática alemana. En su trabajo, que releva y analiza documentación conservada en diversos fondos y legados del Archivo Alemán de Literatura (DLA) de Marbach y en el Archivo Fundación Sur (Observatorio UNESCO Villa Ocampo), en combinación con material de hemeroteca, Schoor pudo demostrar que esta antología que la revista *Sur* dedicó a la literatura alemana en 1968 (el número triple 308-310 que se publicó en mayo de ese año) es otro producto de la red conformada a partir del Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes de 1962. También mostró que la participación alemana en esta antología, que tan bien se encuadra en el formato de las ediciones especiales que *Sur* dedicaba a las literaturas extranjeras desde mediados de los años cuarenta (cf. Mársico/ Schoor 2010), no se limitó a la subvención por parte de los mismos organismos encargados de ejecutar la financiación de los Estudios Alemanes, sino que fue decisiva para la configuración de la obra, cuyo contenido es el resultado de muchas negociaciones del encargado de seleccionar los textos, el traductor alemán Curt Meyer-Clason, con los autores o con los editores alemanes. Es decir que si bien se trata de un proyecto de cooperación argentino-alemán, también aquí se ponen de manifiesto las asimetrías que parecen caracterizar las relaciones culturales entre ambos países en la segunda mitad del siglo XX.

En sus trabajos sobre las actividades de intelectuales latinoamericanos del campo liberal ligados al Congreso para la Libertad de la Cultura (CLC) y el ILARI (Instituto Latinoamericano

de Relaciones Internacionales),<sup>28</sup> Karina Jannello revisa, entre otras participaciones, la de Héctor A. Murena como codirector del Centro Argentino por la Libertad de la Cultura (creado en 1964) y la de su amigo, el republicano español exiliado en Uruguay Benito Milla,<sup>29</sup> quien fue responsable de la filial uruguaya, el Centro Uruguayo para la Promoción Cultural, fundado también a mediados de los sesenta en Montevideo (Jannello 2014). En estas investigaciones, realizadas en el marco de lo que se denomina estudios de la “Guerra Fría cultural”,<sup>30</sup> Jannello reconstruye, sobre la base de documentos conservados en diversos archivos, principalmente en la Universidad de Chicago, el arco de proyectos financiados por el ILARI (con fondos de las fundaciones Ford y Rockefeller) en el Río de la Plata: seminarios, visitas internacionales, proyectos editoriales (Jannello 2018). Entre estos últimos, se encuentra la colección Tercer Mundo, que la editorial Sur publicó a partir de 1964, en contemporaneidad con los EA, y que también pasó a la editorial Sudamericana a mediados de 1966 (ibíd.: 195, nota 30). Lo que Jannello revela, a partir de la correspondencia entre Murena y el director del ILARI, Louis Mercier Vega, es un *modus operandi* que responde, como veremos, a la misma matriz que rige la publicación de los EA y también de su derivación brasileña, los Estudos Alemães (cf. cap. 3 y 4): son textos seleccionados por Murena en cooperación con Mercier Vega, cuyos costos de edición son cubiertos por el mecenas mediante la compra de ejemplares para distribuir (Jannello 2018: 193). El mismo sistema de edición y financiamiento se habría utilizado en cooperación con otras editoriales, como Paidós y Jorge Álvarez (ibíd.: 194); en Uruguay, los proyectos editoriales se canalizaron, según Jannello, a través de la editorial Alfa (ibíd.: 195). Jannello no pone en contacto la colección Tercer Mundo con los EA, ni parece conocer los trabajos ya existentes sobre esta colección, pero los resultados de sus estudios, sumados a los que se presentan en mi investigación, invitan a reconsiderar estos productos en conjunto, desde una perspectiva internacional y multilateral, pero con un anclaje en la situación local, atendiendo en especial a las trayectorias de los agentes locales, en un contexto cultural fuertemente atravesado por las disputas ideológicas.

---

<sup>28</sup> Como antecedente, cf. también Nállim 2012.

<sup>29</sup> Fundador de Alfa (tercera editorial en albergar los EA) y, posteriormente, de Monte Ávila. Sobre Alfa, cf. Torres Torres 2012.

<sup>30</sup> Cf. al respecto el dossier que la revista *Prismas* le dedicó en 2019, “Guerra fría cultural en América Latina”, y allí la introducción de las editoras (Ehrlich/ Espeche 2019); cf. también Celentano 2020, con una mirada crítica sobre el diálogo académico Norte/ Sur.

Por su propio diseño interdisciplinario, esta investigación necesitó apoyarse en estudios generales y parciales sobre los campos intelectual, literario, académico y editorial de las décadas del 50 al 70 en América Latina, en especial en Argentina, y de Alemania federal entre 1945 y 1980, además de estudios sobre las relaciones intelectuales, culturales, académicas y literarias de América Latina, en particular de Argentina, con Alemania federal. En lo que sigue enumero las principales áreas de las que provienen esos estudios, consignados en la bibliografía.

Para el caso de América Latina y Argentina, se trata de panoramas del campo intelectual, literario, académico y editorial; de trabajos sobre prácticas y políticas de edición en la intersección del trabajo intelectual con el editorial y –en muchos casos– traductivo; y de estudios sobre las revistas *Sur* y *Los Libros*. También han sido muy productivos los estudios de trayectorias intelectuales o de aspectos parciales de la producción de los agentes involucrados en los Estudios Alemanes, que aportaron datos e interpretaciones que fueron cruzados en mi investigación con material de archivo y con relevamientos en catálogos de biblioteca.

Del vasto y diversificado campo de los estudios que indagan en distintos aspectos de la vida intelectual, académica, editorial, literaria y sociocultural de la Alemania del siglo XX, en especial de la ex RFA entre la posguerra y la reunificación, consideré indispensable consultar, en primer lugar, trabajos dedicados a estudiar figuras de intelectual y formas de intervención de los intelectuales alemanes en el siglo XX, incluidos los que revisan las polémicas de la posguerra y la segunda mitad del siglo XX sobre el lugar del intelectual en la sociedad alemana. En segundo lugar, trabajos dedicados a estudiar la configuración del campo intelectual alemán en distintos momentos entre la posguerra y fines de los años setenta, incluidos los que rastrean la trayectoria de determinadas figuras en el campo, los que se ocupan de las revistas culturales (particularmente las involucradas, en mayor o menor medida, en la presente investigación: *Die Wandlung*, *Merkur* y *Kursbuch*), y los que estudian aspectos socioculturales. En tercer lugar, trabajos más directamente vinculados con las disciplinas y las corrientes representadas en el corpus importado por los EA: estudios sobre la Escuela de Frankfurt, biografías intelectuales de algunos de sus miembros, estudios dedicados a historiar distintos sectores o aspectos del campo académico alemán posterior a la Segunda Guerra, biografías y estudios de trayectorias de figuras clave del campo sociológico y politológico.



Por último, de los trabajos consagrados a las relaciones intelectuales, culturales, académicas y literarias de América Latina, en particular de Argentina, con Alemania federal durante la segunda mitad del siglo XX, fueron muy útiles para mi investigación, además de los ya mencionados aportes de Ruvituso (2015, 2018) y Schoor (2017), otras contribuciones provenientes de la germanística y de la historia de la traducción latinoamericana, que estudian la trayectoria de exiliados alemanes en Argentina y otros países de América Latina, o investigan redes y proyectos paralelos y formas de cooperación contemporáneas pero alternativas a las desarrolladas por los editores de los EA.

## CAPÍTULO 2

### LA COLECCIÓN EN SU TRAMA.

#### SOBRE LA CONFORMACIÓN DE LA RED DE CONTACTOS INTELECTUALES E INSTITUCIONALES QUE DIO ORIGEN A LOS ESTUDIOS ALEMANES

Vista desde la historia intelectual argentina, la colección de Estudios Alemanes, publicada en su primer tramo por Sur y Sudamericana desde mediados de los 60 hasta mediados de los 70, parece, con sus treinta y ocho volúmenes de obras de las ciencias humanas y sociales traducidas del alemán, un emprendimiento bastante aislado en el panorama editorial de la época.

Sin embargo, a partir del rastreo de las condiciones materiales que posibilitaron la génesis de la colección es posible reconstruir, fundamentalmente mediante el trabajo de archivo, un entramado de vínculos intelectuales e institucionales en el que los Estudios Alemanes sin duda se destacan como uno de sus productos más relevantes, pero no el único. Viajes en ambas direcciones, encuentros y publicaciones a uno y otro lado del Atlántico, emprendimientos editoriales conjuntos dan cuenta de uno de los momentos más intensos de intercambio en la historia de las relaciones intelectuales entre América Latina y Alemania federal.

El punto de partida para el tramo de la investigación que expondré en el presente capítulo fue el interrogante suscitado por la composición extraña del comité editor de la colección: ¿cómo se reunieron estas personas de procedencias tan diversas, incluso geográficas, por qué vías o contactos, y qué hay detrás de los nombres alemanes, funcionarios del organismo que subvencionó la colección (García 2014: 137, 138)?

Dos premisas funcionaron como hipótesis de trabajo para intentar responder el interrogante planteado. En primer lugar, que en cierto modo *las traducciones son hechos internacionales*, dado que los proyectos de traducción suelen generarse en zonas del campo intelectual, literario o cultural permeables al contacto internacional, como lo son las zonas en las que se mueven los editores, los traductores y otros mediadores,<sup>31</sup> y como lo era en la década del sesenta, ya en su ocaso, el sector liberal del campo intelectual donde se sitúan

---

<sup>31</sup> En su estudio sobre la traducción de obras de las ciencias sociales y humanas francesas en la Argentina de fines del siglo XX y comienzos del XXI, Dujovne, Ostroviesky y Sorá (2014: 28 ss.) llaman la atención sobre la importancia de las redes internacionales de sociabilidad (ferias, encuentros y relaciones personales de los editores) para la generación de proyectos de traducción.

los representantes del grupo Sur que llevan adelante la colección por la parte argentina. Así como para estudiar el *funcionamiento* de las traducciones es muy productivo pensarlas como hechos del sistema vernáculo, tal como ha sido propuesto desde los EDT, para reconstruir la *génesis* de los proyectos de traducción resulta pertinente y productivo incluir una serie de factores de índole internacional o transnacional (redes, agentes, eventos) que permiten hacer ingresar información que de otro modo queda fuera del campo visual.

En segundo lugar, una tesis que está implícita en el programa de investigación de la circulación internacional de las ideas esbozado por Bourdieu en 1989 y que explicita Gisèle Sapiro: que la circulación internacional de las ideas supone dos modalidades distintas, la movilidad de los textos en tanto soportes materiales de tales ideas y la movilidad de los agentes (2017a: 34). Sapiro señala dos factores que favorecen la transferencia intelectual por medio de la circulación de personas: la relativa internacionalización de la vida intelectual, que “ofrece –aunque de manera desigual, con arreglo a la posición ocupada en el espacio nacional y/o internacional– muchas oportunidades de viaje –coloquios, congresos internacionales, estadías de investigación o enseñanza, residencia de escritores–, que están pensados [sic] para favorecer el intercambio de ideas y la confluencia de tradiciones intelectuales”, y las trayectorias migrantes, voluntarias o forzadas, como “un poderoso vector de transferencia cultural” (ibíd.: 35).

Partiendo, entonces, de estas dos premisas y de la pregunta inicial sobre la composición del comité editor de los EA, en lo que sigue trataré de reconstruir la urdimbre de vínculos internacionales que hizo posible la génesis de la colección.

### **El Primer coloquio: escenario de encuentros y debates sobre la traducción y la gestión de proyectos colectivos**

A comienzos de diciembre de 1962, en papel con membrete de la revista *Sur*, Héctor A. Murena le escribe a Rafael Gutiérrez Girardot:

Querido Rafael: // He tardado en contestar tu carta, pero la tuve siempre presente. Me fue de verdad muy grato encontrarla a mi llegada –a mediados de noviembre–, en fin, una señal de que te acordabas de los días de Berlín. Conservo respecto al coloquio un agradecimiento:

el de haber podido conocer allí a las gentes a quienes conocí, sobre todo a vos y a Garzón Valdés, ejemplares que me han alegrado y sorprendido.<sup>32</sup>

El evento al que se refiere Murena es el Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes, que tuvo lugar en Alemania federal entre el 16 y el 23 de septiembre de 1962, al que Murena asistió como invitado por Argentina y en representación de la revista y editorial Sur, y en cuya organización colaboraron Gutiérrez y Ernesto Garzón Valdés como funcionarios de las embajadas colombiana y argentina en Bonn respectivamente. Ese coloquio, el primero de una serie de tres encuentros similares que se realizaron en Alemania entre 1962 y 1970, constituye un nodo esencial en la trama que vincula por esa época a un conjunto de intelectuales latinoamericanos y alemanes.

Para la génesis del proyecto Estudios Alemanes el encuentro es fundamental, en primer lugar, porque –tal como lo testimonia la carta citada– es el escenario que reúne por primera vez a quienes serán posteriormente los motores<sup>33</sup> de la colección en su primer tramo; pero es probable que también el contenido de los debates que tuvieron lugar en Berlín haya estado en la base de la concepción del proyecto y de la modalidad que adoptó. A continuación dedicaré, por lo tanto, un análisis detallado a aquellos aspectos de este primer encuentro que considero vinculados tanto con la constitución de la red intelectual como con la génesis de los EA. Para ello me basaré fundamentalmente en el número especial que la revista *Humboldt* le dedicó en septiembre de 1963, donde quedó registrado en detalle el transcurso del encuentro, y en otras fuentes complementarias, publicadas y de archivo.<sup>34</sup>

El encuentro fue convocado por la mencionada *Humboldt*, una publicación cultural “para el mundo ibérico”, según su subtítulo, que había sido lanzada no mucho tiempo antes, a comienzos de 1960. La revista era una edición trimestral publicada en Hamburgo por la

---

<sup>32</sup> Héctor A. Murena a Rafael Gutiérrez Girardot, 7/12/62 (Archivo Fundación Sur, Observatorio UNESCO Villa Ocampo, sin signatura, en adelante AFS). Toda la correspondencia de Murena, de este y otros archivos, se cita con autorización de sus herederos.

<sup>33</sup> “[L]os tres editores reales de la colección”, como dice Murena en una carta a Gutiérrez del 16/10/1972 (AFS, sin signatura). Garzón Valdés, entrevistado por Luis García en 2005, también se refiere a ellos tres como “los editores efectivos de la colección” (García 2014: 139).

<sup>34</sup> Además del número especial de septiembre de 1963, la revista *Humboldt* le dedicó al tema: 1) un anticipo que apareció en el núm. 13 (enero-marzo de 1963) y presenta un resumen de lo acontecido en el coloquio; 2) una edición complementaria de las colaboraciones, que por falta de espacio se publicó en el núm. 16 (octubre-diciembre de 1963), es decir, inmediatamente después del número especial; 3) una estribación en el núm. 20 (octubre-diciembre de 1964), donde publican un comentario en la sección “El mundo ibérico a través del libro alemán” y una última colaboración vinculada con el encuentro. Además del material que ofrecen estas fuentes “oficiales”, también es posible entrever la trastienda y rastrear las derivaciones del coloquio en la correspondencia entre editores, traductores, escritores y organizadores.

editorial Übersee y la dirigía Albert Theile, un historiador del arte y periodista que había estado exiliado en Chile y desde su regreso a Europa vivía en Suiza.

Hay al menos dos características que hacen de este coloquio una reanudación casi oficial de las relaciones culturales entre Alemania occidental y América Latina tras el nazismo. En primer lugar, el respaldo financiero y organizativo de la República Federal de Alemania, dado que detrás de Albert Theile operaba la Sección América Latina de la Oficina de Prensa e Información del gobierno federal (BPA), que dependía directamente del Poder Ejecutivo;<sup>35</sup> en segundo lugar, la presencia de diplomáticos latinoamericanos, algunos de los cuales colaboraron activamente en la organización del encuentro, entre ellos Rafael Gutiérrez Girardot, agregado cultural y de prensa de la embajada de Colombia en Bonn, y Ernesto Garzón Valdés, agregado cultural en la embajada argentina.<sup>36</sup>

En años anteriores ya habían tenido lugar algunos encuentros académicos entre alemanes y latinoamericanos, como el “Primer coloquio científico de ultramar”, un encuentro de sociólogos que se realizó en Münster en noviembre de 1961 (reseñado por Francisco Ayala para el diario *La Nación*),<sup>37</sup> y más atrás, el Primer Congreso Argentino de Filosofía, realizado en Mendoza en 1949, que contó con una nutrida presencia de filósofos y profesores alemanes.<sup>38</sup> Pero en el ámbito más amplio de la cultura solo se habían dado contactos aislados, debidos sobre todo al esfuerzo de algunos intermediarios, entre ellos el propio Theile y el escritor y publicista Werner Bock, exiliado en Buenos Aires entre 1940 y 1957, quienes desarrollaron una intensa actividad de mediación cultural entre América Latina y Alemania federal durante casi toda la década del cincuenta y comienzos de los sesenta, sobre lo que volveré más adelante. De manera que también por esa razón se puede

---

<sup>35</sup> No era infrecuente por aquellos años que la participación de organismos del gobierno o el Estado alemán en la organización y subvención de eventos y proyectos culturales de carácter internacional no quedara registrada en los programas u otros materiales de prensa, de manera que solo se la puede reconstruir a partir de otras fuentes. En el caso del Primer coloquio, la actuación de la Sección América Latina de la Oficina de Prensa e Información está documentada, entre otros, en el fondo de la revista *Merkur* (DLA); ni el organismo ni los nombres de los funcionarios aparecen mencionados en los materiales “oficiales” enumerados en la nota 31.

<sup>36</sup> Como diplomáticos figuran también, en las listas de invitados, los escritores brasileños Rubem Braga, embajador en Marruecos, y João Guimarães Rosa, por entonces funcionario de Itamaraty.

<sup>37</sup> Ayala 1962; cf. también Morales Martín 2014: 46, nota 37. La revista *Humboldt* publicó la “Resolución de los invitados de América Latina” en su núm. 11 (julio-septiembre de 1962). En la organización de este coloquio estuvo involucrado Gutiérrez Girardot, según consta en su correspondencia con la revista *Merkur* (cf. cartas del 14/6/61, 2/11/61 y 18/12/61, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). Toda la correspondencia de Gutiérrez Girardot con *Merkur* se cita con autorización de Bettina Gutiérrez Girardot.

<sup>38</sup> Sobre la importancia de este congreso como primera “salida al mundo” de los filósofos alemanes en la posguerra, el “diálogo” establecido con los filósofos argentinos y las asimetrías en los intercambios derivados de ese encuentro en el campo de la filosofía académica, cf. Ruvituso 2018 y 2015: 213-278.

pensar que este coloquio reviste un carácter inaugural, y así lo registra uno de los operadores culturales más influyentes de la posguerra alemana, Hans Paeschke, el director de la revista *Merkur*, quien lo califica como “el primero de este tipo después de la guerra” en su correspondencia con Gutiérrez Girardot.<sup>39</sup>

Según las diversas listas existentes, que no coinciden del todo en su registro de los invitados, del coloquio participaron entre 44 y 47 personas, sin contar a Albert Theile. De ellas, 21 o 22 figuran como provenientes de América Latina,<sup>40</sup> los demás son invitados de la zona germanoparlante o están vinculados con la organización y las instituciones anfitrionas. El término “escritores” que figura en el nombre del encuentro debe entenderse en sentido laxo, porque en realidad participaron escritores, escritoras y poetas, pero también críticos y especialistas en literatura, traductores y traductoras, lectores y lectoras de editoriales. Este dato es importante porque la presencia de agentes con roles diferenciados y específicos revela una intención de promover proyectos concretos mediante la generación de contactos, y no solo el cultivo más o menos vago de las relaciones literarias entre Alemania y Latinoamérica. No obstante, un examen detallado de las dos “partes” en las que están organizadas dos de las tres listas consultadas permite ver que, con vistas a la realización de proyectos editoriales concretos, la composición favorece a la parte europea, dado que del lado alemán los roles están muy diversificados, mientras que del lado latinoamericano prevalecen los escritores y poetas. Entre los germanoparlantes hay escritores y escritoras o poetas, aunque en un número mucho menor que los latinoamericanos; críticos y profesores universitarios, algunos de ellos hispanistas o romanistas; traductores y traductoras y editores de revistas, y un número considerable de representantes de editoriales alemanas de primer nivel.<sup>41</sup> Del lado latinoamericano, en cambio, hay un solo participante, Carlos

---

<sup>39</sup> Carta del 12/9/1962 (DLA, D: Merkur, Briefe von Merkur an Rafael Gutiérrez Girardot 1958-1978, HS.1980.0003).

<sup>40</sup> La lista publicada en el núm. 13 de *Humboldt* y la que se conserva en el archivo de la revista *Merkur* coinciden en su registro de las figuras por el lado latinoamericano: Enrique Anderson Imbert, Héctor A. Murena, Daniel Devoto y Carlos Magis (Argentina); João Guimarães Rosa, Raimundo Magalhães Júnior y Rubem Braga (Brasil); Yolando Pino Saavedra y Alberto Baeza Flores (Chile); Alejandro Carrión (Ecuador); Eduardo Mendoza Varela y León De Greiff (Colombia); Juan Rulfo, Rosario Castellanos, Ernesto Mejía Sánchez y Alfredo Cardona Peña (México); Alberto Escobar y José María Arguedas (Perú); Roberto Ibáñez y Sara de Ibáñez (Uruguay); Juan Liscano (Venezuela). En otra lista más extensa, publicada en el número especial de *Humboldt*, figura además el colombiano Rafael Maya (cf. respectivamente: *Humboldt*, núm. 13 (enero-marzo de 1963), p. 97; carta de RGG a Hans Paeschke, 20/10/62, documento adjunto (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003); “Lista de los participantes”, *Humboldt*, NE, septiembre de 1963, pp. 4-5).

<sup>41</sup> Además de los ya mencionados diplomáticos Garzón Valdés y Gutiérrez Girardot, y del escritor Franz Tumlér, director de la Akademie der Künste de Berlín (occidental), donde se ofreció una recepción a los invitados, las

Magis, que no parece tener producción literaria, varios de los invitados también ejercen el periodismo cultural, son diplomáticos o profesores universitarios (ninguno de ellos es especialista en literatura alemana) y aunque varios traducen o han publicado traducciones, no es la traducción su actividad principal. Un dato relevante para nuestro interés de investigación es que solo uno de los invitados, precisamente Héctor A. Murena,<sup>42</sup> tiene una inserción concreta en el mundo editorial latinoamericano.

La muestra más clara de la importancia que ya desde la organización se le asignó a la traducción en este encuentro que inauguraba una nueva etapa de las relaciones culturales y literarias entre Alemania federal y América Latina es que fue uno de los dos ejes escogidos para guiar el debate entre los escritores. “Sentido y limitaciones de la traducción: la propagación de la obra literaria en el mundo actual” es el título que se le dio a la reunión correspondiente, que estuvo coordinada por el crítico Walter Höllerer y el poeta Erwin Walter Palm. Que el texto elegido como “disparador” del debate fuera “Die Aufgabe des Übersetzers”,<sup>43</sup> de Walter Benjamin, quien empezaba por entonces a ser muy conocido como autor de la mano del volumen *Illuminationen* (Suhrkamp, 1961),<sup>44</sup> se puede leer como

---

listas registran a la escritora Ingrid Bachér y los escritores Hans Magnus Enzensberger, Martin Walser, Günter Weisenborn, Erwin Walter Palm, Rolf Schroers y Wolfgang Paul; a los traductores Gerd Henniger (también poeta) y Fernando Camacho y las traductoras Edith Aron, Gerda Theile-Bruhns y Adela Grego de Jiménez; al crítico, profesor universitario y coeditor de la revista *Akzente* Walter Höllerer, el romanista Hans Hinterhäuser, el hispanista suizo Gustav Siebenmann, el editor de la revista *Atlantis* Charles Hummel, también suizo; a Carlos Oberacker, de la editorial Übersee, a la lectora Anneliese Botond (Insel) y los lectores Walter Boehlich (Suhrkamp), Peter Frank (Hanser), Joachim Hellmut Freund (Fischer) y Helmut Frielinghaus (Claassen).

<sup>42</sup> El nombre de Murena no aparece en las listas provisionarias que Gutiérrez va compartiendo con Hans Paeschke en sus intercambios epistolares. Allí, entre los argentinos ya invitados o por invitar figuran Borges, Mallea, Cortázar, Anderson Imbert y Victoria Ocampo (RGG a Hans Paeschke, 21/6/62, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). Quizás Murena fue enviado por Sur para sustituir a Borges y Mallea, quienes participaron en Buenos Aires de otro evento que se realizó con unos pocos días de diferencia, el Coloquio de Buenos Aires, organizado por el PEN Club de Argentina del 3 al 10 de octubre (el coloquio de Berlín incluyó una visita a la Feria de Frankfurt y una excursión por el sur de Alemania, de manera que se extendió más allá del 23 de septiembre). De paso: del encuentro de Buenos Aires, al que asistieron numerosos escritores extranjeros, entre ellos Ignazio Siloni, Graham Greene, John Dos Passos, Alain Robbe-Grillet y Michel Butor, no participó ningún escritor germanoparlante (“El Coloquio del PEN Club se iniciará hoy”, LN, 3/10/62).

<sup>43</sup> El prólogo-ensayo de Benjamin fue traducido *ad hoc* al castellano por Adela Grego de Jiménez (con el nombre de “La misión del traductor”) y al portugués por Fernando Camacho, los traductores permanentes de *Humboldt*. El segundo eje en orden cronológico se tituló “La misión del escritor en la evolución de nuestra época: El escritor como intérprete de la sociedad actual”, la reunión que se le dedicó estuvo coordinada por Gutiérrez Girardot y Garzón Valdés y el texto elegido para iniciar el debate fue un pasaje de *Los físicos*, del dramaturgo suizo Friedrich Dürrenmatt, en versión de Gutiérrez. Todos los textos traducidos están publicados en el número especial que *Humboldt* le dedicó al encuentro (*Humboldt*, NE, pp. 46-59 y 65-68) y por lo menos el fragmento de Dürrenmatt fue puesto a disposición de los invitados latinoamericanos antes del encuentro (ibid.: 32).

<sup>44</sup> En su revisión de las etapas de recepción de la obra de Benjamin tras su muerte, Küpper y Skrandies señalan que fueron sobre todo las recopilaciones de sus escritos las que lo hicieron visible como una figura autoral,

indicio del tenor del debate esperado por la organización, o de las alturas en las que proponían desarrollarlo. Y en el mismo sentido parece ir la propuesta de discusión realizada al comienzo de la reunión por Erwin Walter Palm, centrada en tres aspectos que tienen más bien un carácter teórico-especulativo y están muy próximos al texto de Benjamin: 1) la obra de arte no se dirige a un público determinado; 2) utilidad de la traducción para la formación de una lengua universal; 3) la propagación de la obra de arte en el tiempo, mediante la traducción. Pero ya la variante del tercer aspecto sugerida por Walter Höllerer, pensar también la propagación en el sentido espacial (una variación, de paso, que se aparta de la hipótesis benjaminiana), habilitó una discusión más concreta porque se prestaba más para reflexionar sobre la traducción en términos de contemporaneidad, de pasaje de los textos de un medio cultural o literario a otro, algo más asible que el papel de las traducciones en la supervivencia de las obras. Y aunque para los aspectos prácticos de la traducción se había reservado la segunda jornada (en total se le dedicó al tema un día y medio), lo práctico se cuela en el debate ya desde el primer día: los honorarios de los traductores y la participación del traductor en las ventas, la distribución y venta de los libros, las subvenciones y los criterios de selección de los textos a traducir son temas recurrentes en el espacio dedicado al primer eje de debate.<sup>45</sup>

Uno de los aspectos prácticos sobre el que se vuelve varias veces es el de lo colectivo. Se trata de pensar diversas formas de colaboración, que van de la ayuda mutua y el intercambio de información para la tarea concreta de traducir, pasando por el trabajo en equipos de traductores, la traducción grupal, la creación de centros de asesoramiento al traductor o de comités encargados de seleccionar textos para traducir en ambas direcciones, hasta la creación de estructuras más formales, con intervención de los estados, para subvencionar la traducción a ambos lados del Atlántico. Son todas propuestas para optimizar la “propagación espacial de la obra de arte”, conforme a la consigna de Höllerer. En particular, se discute bastante sobre cómo conseguir que se subvencione la producción cultural. Se contemplan varias posibilidades sobre la base de modelos existentes, de los que se mencionan tres: la “organización de tipo puramente cultural, como la UNESCO, a base de subvenciones

---

comenzando por los *Schriften* en dos volúmenes que editaron Theodor y Gretel Adorno en colaboración con Friedrich Podszus (Suhrkamp, 1955), y que “el verdadero despegue” lo constituyeron las dos compilaciones más económicas que lanzó Suhrkamp en los sesenta: *Illuminationen*, editada por Unseld en 1961, y *Angelus Novus*, de 1966 (Küpper/ Skrandies 2006: 22).

<sup>45</sup> Abordé en otro lugar (Mársico 2021) las discusiones “teóricas” que se dieron, con algunas intervenciones destacables desde el punto de vista traductológico y de la historia de la traducción, entre ellas las del propio Murena y la de Hans Magnus Enzensberger.



oficiales” (*Humboldt*, NE, p. 24); “un organismo intermedio, algo así como el Fondo de Cultura Americano [sic], que tiene una subvención oficial y está organizado como una empresa comercial” (ibíd.); y la American Association of University Presses, encargada de conseguir dinero de las fundaciones para pagar las traducciones, pero sin intervenir en la selección de las obras a traducir (ibíd.). Las principales preocupaciones que se manifiestan giran en torno a cómo reducir al mínimo la intervención del “mecenas” en la selección de las obras, cómo evitar la formación de camarillas y cómo garantizar la llegada efectiva de los textos a su público.

Dos de las propuestas que se esbozan, la del venezolano Juan Liscano y la del ecuatoriano Alejandro Carrión, tienen mucha semejanza con el modo en que funcionará posteriormente la colección Estudios Alemanes. Inspirándose en el modelo del Fondo de Cultura Económica, Liscano propone la creación de un “centro iberoamericano-alemán para la traducción y publicación de libros alemanes en Latinoamérica (y de ser posible también en España) y de libros alemanes en la América Latina [sic]” (*Humboldt*, NE, p. 24).<sup>46</sup> Se trataría de un organismo mixto (que no fuera ni enteramente comercial, como una empresa, ni enteramente cultural, como la UNESCO), con representación alemana e hispanoamericana, encargado de seleccionar las obras (Liscano incluye solamente obras literarias, clásicas y actuales) y de “editar unas cuantas series” para cuyo lanzamiento sería necesario servirse del aparato editorial, es decir, ofrecerlas a diversas editoriales para que las integraran a sus colecciones, aprovechando así el sistema de publicidad y distribución de las empresas, garantizándoles a la vez los costos, de manera que las editoriales no tuvieran reparos en publicar las obras, y la participación en los beneficios si los hubiera. Y “dentro de este cuadro” propone “respetar los derechos del traductor, al que [...] se explota y se denigra, sin asociarle a los beneficios que pueda producir la obra” (ibíd.). En su intervención casi al cierre de la segunda jornada, Alejandro Carrión vuelve sobre lo colectivo y realiza una propuesta muy similar a la de Liscano, en la que se contempla la creación de “una especie de fondo, al que podrían concurrir los gobiernos, pero sin que éstos intervinieran en su administración”, que propone confiar a “un consejo formado en torno de la revista ‘Humboldt’” (ibíd., p. 31).

---

<sup>46</sup> Liscano fue el primero en introducir, ya en la primera jornada, el tema de lo colectivo: “Aprovechando la circunstancia de estar reunidos por primera vez autores alemanes e hispanoamericanos, deberíamos buscar una forma positiva para divulgar las traducciones, para lo cual sería muy importante colectivizar el trabajo de traducción. La creación de unos organismos compuestos de alemanes y latinoamericanos facilitaría la divulgación satisfactoria de los valores alemanes en la América Latina y de los latinoamericanos en Alemania” (*Humboldt*, NE, p. 14).

“Las grandes editoriales alemanas podrían dejar espacios en sus catálogos anuales para los libros sudamericanos que escogiesen con toda independencia entre los propuestos por dicho consejo”, siempre con la garantía de “cubrir cualquier pérdida que la publicación de estos libros, en su mayoría de autores desconocidos para el público alemán, pudiera originarles”, y “[d]e la misma manera, las grandes editoriales de Iberoamérica, podrían ofrecer en forma segura y fija la publicación de libros de autores alemanes, que aún no hayan sido traducidos y no tengan renombre en el continente latinoamericano, ofreciéndoles una compensación por los déficits causados por los libros que no tuviesen éxito comercial” (ibíd.).

La idea de una instancia de selección con representación de todas las partes, el aprovechamiento de un aparato editorial ya existente al que se le garantizaría la cobertura de los costos mediante subvención, la creación de una serie, el propósito de difundir autores en su mayoría desconocidos para el público vernáculo, la intención de captar un círculo amplio de destinatarios (Latinoamérica y España) para el emprendimiento, y el reconocimiento del trabajo de traducción mediante el pago de honorarios adecuados son características de la colección que pueden haber sido elaboradas a partir de las ideas lanzadas en el coloquio. En todo caso, la colección parece una versión modesta y unidireccional de estas proyecciones de cooperación internacional que quedaron plasmadas en el ambicioso comunicado final de los participantes, centrado casi exclusivamente en el aspecto del intercambio por la vía de la traducción:

Agradecidos por el honor de haber sido invitados al primer Coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes, y conscientes de sus responsabilidades apremiantes, los escritores, traductores y editores latinoamericanos y alemanes que se han reunido en Berlín resuelven que se constituya un centro subvencionado por las casas editoras y, en lo posible, por los diferentes Estados representados en el Coloquio, con la finalidad de facilitar la elección de libros, novelas, cuentos, obras teatrales, poesías, ensayos, etc. La elección de los libros se hará sobre la base de informaciones objetivas que se refieran al valor y a la importancia de las obras y de sus autores. De este modo se fomentará el libre intercambio literario entre el mundo ibérico y el alemán. Se preparará un plan internacional de traducciones para mejorar la calidad de éstas y las condiciones económicas del escritor y del traductor. Se resuelve confiar esta tarea a la revista “Humboldt”, que la cumplirá en colaboración con los institutos iberoamericanos y alemanes. (*Humboldt*, NE, p. 44)

Un dato curioso es que durante el Coloquio al menos dos de los futuros editores de Estudios Alemanes fueron quienes con mayor fuerza se pronunciaron en contra de cualquier forma de organización colectiva o institucionalización:

No creo en los organismos, ni en las instituciones ni en nada de estas cosas, que sólo conducen a la creación de burocracias. Luego resulta que, al cabo de muchos meses de trabajo, se ha traducido como gran obra fundamental un libro desconocido, de algún autor desconocido, de un país apenas conocido de Hispanoamérica

dice Gutiérrez Girardot (*Humboldt*, NE, p. 28 s.), mientras que Murena declara que

Babel se le aparece como un mar lleno de escollos, que no debe atravesarse con demasiado optimismo. No cree que la institución de entidades de traducción en gran escala solucione el problema cultural, antes bien atentará contra la cultura a la manera de las máquinas de traducir. (Ibíd., p. 14 s.).

### **Derivaciones I: viajes**

No todos los invitados se mostraron satisfechos con el intercambio y han quedado registrados testimonios que pusieron en duda su utilidad. Juan Rulfo, por ejemplo, que tenía muchas expectativas en relación con el encuentro,<sup>47</sup> no puede dejar de deslizar una crítica irónica a la arrogancia de los anfitriones:

[l]os alemanes nos llevaron de calle, ya que de Latinoamérica fue la pura broza, tipos como yo y Mejía Sánchez o Murena, que no valíamos nada frente a cerebros que estaban bien colocados y se las sabían todas de todas. En fin, por otra parte nos trataron con muchas atenciones y fueron muy amables. (Rulfo a Mariana Frenk, 6/11/1962, cf. Gordon 2002: 266)

Tampoco exime de la crítica, esta vez directa, a los colegas latinoamericanos: “[n]o es que me queje de mis compañeros, pero ellos se concretaron a decir estupideces en el famoso coloquio y yo como soy muy inhibido no me atreví a tomar la palabra” (ibíd.); y no duda en calificar la experiencia como “todo un fracaso”, al tiempo que destaca las bellezas de Berlín, ciudad que se dedicó a recorrer en compañía de “una amiga: Ida Aaron [sic]”.<sup>48</sup>

Del otro lado, Walter Boehlich, jefe de lectores de la editorial Suhrkamp, coincide en la calificación de los resultados del encuentro, aunque funda su apreciación en la ausencia de

---

<sup>47</sup> El 5 de agosto de 1962 le escribe a su traductora al alemán, Mariana Frenk: “Pero [...] vayamos al montón de gratas nuevas que me has comunicado, [...] hasta la inconcebible invitación para visitar Berlín, cosa que considero realmente maravillosa tanto como por lo que tú me indicas como por el hecho de convivir por unos días con escritores de tan grande renombre como son los que asistirán a ese Coloquio” (Gordon 2002: 265).

<sup>48</sup> Ibíd. Se refiere a Edith Aron.

un idioma en común y en el desconocimiento mutuo, mejor dicho, en el desconocimiento de los respectivos campos literarios:

[s]abría que en 1962 tuvo lugar un evento similar que se puede decir que fue un fracaso porque ni los autores alemanes saben español o portugués ni los latinoamericanos alemán. ¿Así cómo se supone que van a conversar?<sup>49</sup>

Los escritores alemanes que estaban presentes no tenían ni idea de quiénes eran los que habían venido de Sudamérica y cuál era la importancia que cada uno de ellos tenía allí. No paraban de pedir a Borges, y uno pedía a Cortázar, y por supuesto que ninguno de los dos estaba. Eso era para ellos la literatura sudamericana (dejando de lado a Neruda, a quien un organismo oficial alemán jamás invitará, ¿no?). Y lo mismo ocurría con los sudamericanos (con respecto a los alemanes). (Walter Boehlich a Hans Bayer, 18/8/1964; DLA, SUA: Suhrkamp/03 Lektorate, Briefwechsel Suhrkamp/ BRD, Presse- und Informationsamt 1964-1965, SU.2010.0002)

Sin embargo, desde el punto de vista de la reanudación de los vínculos culturales y, específicamente, de la acumulación de capital social por parte de varios participantes, se puede considerar que el coloquio fue muy productivo. No solamente tuvo continuidad en dos encuentros posteriores,<sup>50</sup> sino que fundamentalmente sirvió para anudar una serie de relaciones personales e intelectuales que a su vez dieron lugar a diversos acontecimientos y proyectos en forma de viajes y publicaciones, que contribuyeron a afianzar y ampliar la

---

<sup>49</sup> Carta de Walter Boehlich a Hans Bayer, respondiendo a su invitación al Segundo coloquio, del 3/8/1964 (DLA, SUA: Suhrkamp/03 Lektorate, Briefwechsel Suhrkamp/ BRD, Presse- und Informationsamt 1964-1965, SU.2010.0002). Probablemente Boehlich se refiera aquí a la posibilidad de intercambio directo entre los invitados fuera de las sesiones; las fotos del encuentro muestran a los invitados con auriculares y los agradecimientos testimonian que en las sesiones hubo interpretación alemán/castellano/portugués).

<sup>50</sup> El próximo coloquio tuvo lugar en 1964, nuevamente en Berlín; fue financiado y coorganizado una vez más por la Sección América Latina del BPA, esta vez en colaboración con la Asociación de Escritores de Alemania. En las dos notas que le dedicó el diario *La Nación* se menciona entre los invitados latinoamericanos a Borges, Mallea, Guimarães Rosa, Asturias, Alegría, Roa Bastos, Ribeyro, Adalberto Ortiz, además de Arciniegas, Caballero Calderón, Mendoza Varela, Silvetti Paz y María Esther Vázquez (cf. N. C. 1964 y Silvetti Paz 1964). También fueron invitados Julio Cortázar, Jorge Amado, Carlos Drummond de Andrade, Rosario Castellanos, Juan José Arreola, Carlos Fuentes y Mariano Picón Salas, según la lista que figura en la carta de invitación que Hans Bayer le envió al escritor Ernst Jünger el 9/9/1964 (DLA, A: Jünger Ernst: HS.1994.0009). El tercer y último encuentro de esta serie fue realizado en Darmstadt en octubre 1970 bajo la organización de la Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung [Academia Alemana de Lengua y Literatura] y el BPA. El traductor Curt Meyer-Clason menciona entre los invitados latinoamericanos a Adonias Filho, Jorge Amado, Jorge Edwards, Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Miguel Ángel Asturias y Salvador Garmendia (Meyer-Clason 1974). Durante la década del setenta, el Institut für Auslandsbeziehungen [Instituto de Relaciones Internacionales, IfA] de Stuttgart organizó una serie de encuentros similares entre intelectuales latinoamericanos y alemanes a los que me referiré más adelante.

incipiente red de contactos literarios y editoriales que se venía tramando desde los años cincuenta.

En lo que sigue me ocuparé de los varios viajes realizados en la década del sesenta, principalmente hacia América Latina, financiados todos ellos desde Alemania, ya sea directamente por organismos gubernamentales como el BPA o por otras instituciones como el Goethe Institut.

Hay dos viajes fechados más bien al comienzo del proceso, los que realizaron por Latinoamérica los escritores Rolf Schroers y Hans Magnus Enzensberger en 1963 y 1965 respectivamente, que por haber quedado bien documentados nos muestran en detalle y ejemplarmente los aspectos organizativos, y al mismo tiempo nos permiten ver cómo se fue ampliando y consolidando la red de relaciones personales, intelectuales e incluso institucionales.

Rolf Schroers, un escritor y publicista con buenos vínculos en los círculos literarios, periodísticos y políticos de la República Federal,<sup>51</sup> realizó su viaje a América Latina entre mediados de septiembre y fines de octubre de 1963<sup>52</sup> y dejó registro de sus impresiones en dos textos publicados al año siguiente: el artículo “Lateinamerika – Stenogramm einer Reise” [América Latina – estenograma de un viaje], que apareció en la revista *Merkur* en marzo de 1964 (Schroers 1964a), y un libro que publicó hacia mayo de ese mismo año, *Im Laufe eines Jahres. Aufzeichnungen eines Schriftstellers* [En el transcurso de un año. Apuntes de un escritor], una suerte de diario llevado entre el 7 de octubre de 1962 y el 17 de noviembre de 1963 (Schroers 1964b), cuyas entradas Schroers fue leyendo además en su programa quincenal de radio “Klopzeichen” [golpecitos secretos].<sup>53</sup> El artículo de *Merkur* registra con precisión todas las estaciones del itinerario latinoamericano, que se inicia en Monterrey, descendiendo hasta Santiago de Chile y el Río de la Plata y termina en Río de Janeiro. Y allí reaparecen, en las principales ciudades que visita, los “amigos de Berlín” (Schroers 1964a: 229): Rosario Castellanos y Juan Rulfo en México D. F., Eduardo Mendoza Varela en Bogotá,

---

<sup>51</sup> A partir de 1965 fue el editor responsable la revista *liberal*, órgano del partido liberal FDP, y a partir de 1968, director de la Theodor-Heuss-Akademie, dependiente de la Fundación Friedrich Naumann, vinculada al FDP (Faßbender 2007: 584).

<sup>52</sup> Cartas de Rolf Schroers a Hans Paeschke, 3/8/63 y 27/10/63 (DLA, D: Merkur, Briefe von Rolf Schroers an Merkur 1948-1979, HS.1980.0003).

<sup>53</sup> Faßbender 2007: 583; Widmer 1964; Schroers 1964b: 8. Schroers también publicó un artículo sobre América Latina en el número de julio de 1964 de los *Frankfurter Hefte*: “Lateinamerikanischer Kolonialismus” [Colonialismo latinoamericano] (Schroers 1964c), que dejo de lado en este contexto porque tiene un carácter ensayístico-informativo y prescinde de toda alusión al viaje que dio lugar a las experiencias y conocimientos que están en la base de sus consideraciones.

Alberto Escobar y José María Arguedas en Lima, miembros del grupo Sur en Buenos Aires, Guimarães Rosa<sup>54</sup> en Río de Janeiro. En varias ciudades, esos “amigos latinoamericanos” (ibíd.: 232) son quienes lo flanquean durante las conferencias en casas de la cultura y universidades o le presentan a otras figuras del medio literario o académico.

Las notas de *Im Laufe eines Jahres...* dedicadas a Latinoamérica coinciden casi literalmente con el artículo en lo que atañe al relato del viaje en sí, además de conservar el marco (la despedida en el aeropuerto, el viaje de regreso) y algunas anécdotas de tono más personal o privado (por ejemplo, la visita en Colombia a la madre de Gutiérrez Girardot). Pero lo interesante de estas notas es que también permiten echar una mirada a la preparación del viaje. Schroers, que vivía en Meckenheim, en las cercanías de Bonn, trabajó amistad rápidamente con Gutiérrez, a quien había conocido en el Coloquio.<sup>55</sup> Ya para su cumpleaños en octubre de 1962, es decir inmediatamente después del Coloquio, Schroers registra la primera visita de Gutiérrez, y luego se suceden las invitaciones mutuas de ambas familias. La primera mención al plan del viaje es de mayo de 1963 y de allí en adelante se puede recoger la siguiente información: el viaje fue financiado por la Sección América Latina de la Oficina de Prensa e Información, es decir, el mismo organismo que financió los coloquios de 1962, 1964 y 1970; fue impulsado y planificado decisivamente por Gutiérrez Girardot (Schroers 1964b: 178);<sup>56</sup> hubo reuniones con el jefe de la Sección América Latina, Hans Bayer, en Bad Godesberg, sede del gobierno alemán, para deliberar sobre el itinerario y los objetivos o ultimar detalles (ibíd.: 217, 220) y también con funcionarios de la Embajada de Colombia que estaban interesados en el viaje (ibíd.: 178); Murena se encargó de enviar una invitación desde Argentina y Escobar desde Lima, Gutiérrez estableció los contactos necesarios para el tramo colombiano del itinerario (ibíd.: 217) y tradujo las conferencias de Schroers al castellano (ibíd.: 250).

---

<sup>54</sup> El único a quien no menciona por el nombre: “el poeta del ministerio de Relaciones Exteriores en el Palacio de Itamara [sic]” (Schroers 1964a: 241).

<sup>55</sup> Schroers había sido invitado al coloquio a propuesta de Gutiérrez Girardot, según consta en la correspondencia de RGG con Hans Paeschke: “Yo no había pensado en la lista alemana, así que al protestar contra tal ridiculez [los tres nombres de escritores que había propuesto Albert Theile; GM] mencioné únicamente los que recordé en el momento: Rolf Schroers, Enzensberger, G. Graß, I. Bachmann [...]” (RGG a Hans Paeschke, 21/6/62, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003).

<sup>56</sup> El margen de decisión del futuro viajero era tan exiguo que antes de partir Schroers apunta resignado: “El viaje ya no es lo que en otros momentos me pareció que era, un viaje que hago yo. Es un viaje que me hacen” (Schroers 1964b: 262).

Diversas fuentes no publicadas (la correspondencia de Gutiérrez Girardot y la del propio Schroers con Hans Paeschke, las cartas de Murena a Gutiérrez) permiten confirmar la información y agregar algunos datos más: por ejemplo, que Gutiérrez, que era amigo de Ángel Rama, fue quien estableció también los contactos para la organización del tramo uruguayo del viaje;<sup>57</sup> y que Murena no solamente envió una carta de invitación formal, sino que organizó toda la estadía de Schroers en Buenos Aires,<sup>58</sup> con conferencias de prensa, entrevistas, notas en *La Nación*,<sup>59</sup> encuentros con intelectuales y el infaltable té en casa de Victoria Ocampo con Borges, Mallea y Bioy, que Schroers describe con todo detalle en los textos publicados, pero sin mencionar al organizador, a quien se cruza por casualidad en las calles de Santiago de Chile.<sup>60</sup>

Volveré sobre este viaje de Schroers cuando aborde los objetivos de la política cultural exterior alemana, pero lo reseñado hasta aquí permite ver cómo se aprovechan los contactos del coloquio para probar la eficacia de la red y reforzarla donde es posible (la lista de invitados es la guía del itinerario: algunos contactos se intensifican, otros “caen” o son sustituidos por contactos preexistentes, como en el caso de Uruguay); también se ve cuán estrecha es la colaboración entre Gutiérrez y Bayer, es decir, cómo construye Gutiérrez su posición nodal mediante la explotación de su contacto clave en el gobierno alemán a la vez que consolida y amplía su capital social; y por último, cómo se afianza la colaboración de Murena –un contacto fiable– con Gutiérrez y Bayer, lo cual será esencial para el proyecto Estudios Alemanes.<sup>61</sup>

---

<sup>57</sup> RGG a Hans Paeschke, 16/10/63 (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). En esta correspondencia Gutiérrez se refiere evidentemente a Ángel Rama (“Le pedí a mi amigo Rama, que preside el famoso Ateneo del Uruguay y es coeditor de *Marcha*, el mejor semanario (también el más influyente), que reciba a Schroers y que le organice todo”). En sus textos, sin embargo, Schroers se refiere a Carlos Rama como su anfitrión (cf. Schroers 1964a: 239).

<sup>58</sup> RGG a Hans Paeschke, 1/11/63 (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003); HAM a RGG, 24/10/63 y 8/11/63 (AFS, sin signature).

<sup>59</sup> El diario cubrió toda la actividad oficial de Schroers en Buenos Aires: el 12/10 informó sobre su llegada desde Chile, con una breve nota biográfica y el anuncio de sus conferencias, el domingo 13 publicó en la primera página del suplemento literario una crítica suya de *Ansichten eines Clowns (Opiniones de un payaso)*, la novela Heinrich Böll que había salido ese año en Alemania; el lunes 14 y el martes 15 anunció sus dos conferencias, una en la Institución Cultural Argentino-Germana (“Alemania entre ayer y mañana”) y otra en la Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura (“Problemas del intelectual en el mundo contemporáneo”), y el miércoles 16 publicó una última columna comentando su conferencia del martes y la visita a la SADE (Cf. “La visita de un escritor alemán”, LN, 12/10/63; Schroers 1963; LN, sección Conferencias, 14/10/63 y 15/10/63; “El intelectual, el político y nuestra época”, LN, 16/10/63 respectivamente).

<sup>60</sup> Schroers 1964a: 236; HAM a RGG, 24/10/63 (AFS, sin signature).

<sup>61</sup> Un mes después de Schroers, en noviembre de 1963, el propio Bayer viaja a América Latina. En Buenos Aires se encuentra con Murena para comer y siguen estrechando lazos de cooperación: Murena le presenta a Juan Adolfo Vázquez, de la Universidad de Cuyo, y se compromete a conseguir más difusión para la revista *Humboldt*

A diferencia de Schroers, el escritor, poeta y traductor Hans Magnus Enzensberger prácticamente no dejó registro escrito de su viaje de 1965 a América Latina, más allá de algún que otro comentario ligeramente irónico, siempre muy escueto, en su correspondencia.<sup>62</sup> No obstante, los pormenores del viaje han quedado asentados en una fuente inesperada: un expediente “H. M. Enzensberger” del ministerio de Relaciones Exteriores de la RFA.<sup>63</sup> Gracias a este documento, producto del incidente burocrático desatado por el viaje, sabemos que detrás de la organización estuvo nuevamente Hans Bayer, el jefe de la Sección América Latina del BPA, y que Enzensberger estuvo del 3 al 8 de octubre en Río de Janeiro, donde dictó una conferencia en el PEN-Club, leyó poemas suyos en el Instituto Cultural Brasil-Alemania y tuvo una charla con estudiantes de la Universidad de Guanabara, y del 8 al 11 en San Pablo, donde se dedicó a sus propios asuntos y contactos; a partir del 11 de octubre estuvo cinco días en Buenos Aires, donde realizó diversas actividades cuya organización, al igual que en el caso de Schroers, corrió por cuenta de *Sur*: fue agasajado con una recepción en la revista, ofreció una conferencia en español y se reunió con intelectuales del Instituto Di Tella.

El pequeño escándalo administrativo se produjo por la superposición de tareas de las instituciones: el viaje fue organizado por el BPA, concretamente por Hans Bayer, en contacto directo con las embajadas locales, sin poner en conocimiento a las instancias competentes dependientes del ministerio de Relaciones Exteriores (AA), lo cual puso en estado de alerta a estas últimas, encargadas de la política cultural exterior, y las llevó a solicitar informes a las embajadas alemanas en Brasil y Argentina y al director del Goethe Institut en Múnich, en un

---

(HAM a RGG, 3/12/63; AFS, sin signatura). A diferencia de lo sucedido con el viaje de Schroers y de lo que ocurrirá algunos años después con el sucesor de Bayer (cf. *infra*), en *La Nación* no hay registro del paso del funcionario del BPA por Buenos Aires. Quizás este viaje de Bayer haya estado vinculado con los preparativos del viaje del presidente Lübke a América Latina, realizado en mayo de 1964 (cf. *infra*).

<sup>62</sup> Por ejemplo: “la increíble fluidez de todo plazo [...] también se contradice, dicho sea de paso, con todas las leyendas sobre la fiabilidad y el amor al orden de los alemanes, cosa en la que en sudamérica siguen creyendo como en el espíritu santo” (28/10/65, en carta a Karl-Markus Michel, con quien editaba la revista *Kursbuch*, DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Kursbuch, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Hans Magnus Enzensberger 1964-1966, SU.2010.0002); “estuve un par de semanas en sudamérica. fue un buen viaje. beneficio inmediato a la vista no hay, por eso mismo la pasé muy bien en el viaje” (29/10/65, en carta al escritor Uwe Johnson, cf. Enzensberger/ Johnson 2009: 118); “descubrimientos literarios no hice en sudamérica; pero sí conocí muchas y singulares singularidades políticas y sociales” (3/11/65, en carta al editor Siegfried Unseld; cit. en Enzensberger/ Johnson 2009: 118).

<sup>63</sup> El expediente se conserva en el Archivo Político del AA (PA AA, ZA 109.638). Agradezco a Pawel Zajas, de la Universidad de Poznan, el haberme hecho reparar en la existencia de este material. Sobre los preparativos del viaje y el rol que le cupo a Murena en esos preparativos también hay información en los expedientes del BPA sobre los EA (cf. BA, B 145 8872).



intercambio que se extendió desde fines de octubre de 1965 hasta comienzos de febrero del año siguiente.

Sin agredir la figura de Enzensberger o incluso elogiando su desempeño, los documentos producidos en Brasil y en Múnich dejan traslucir, sin embargo, cierta perplejidad por la anomalía; en cambio el documento firmado el 30 de noviembre de 1965 por el embajador en Argentina, Günther Mohr, llama la atención por su eficacia retórica: no tematiza la cuestión de las competencias y no manifiesta en ningún momento algún tipo de vacilación o incomodidad por lo inusual del caso, sino que describe y contextualiza la estadía de Enzensberger en Buenos Aires en un movimiento que apunta a destacar indirectamente tanto la pertinencia de la visita como la solidez –y conveniencia– de los vínculos: menciona que *Sur*, cuya invitación adjunta, es una revista cercana al Congreso por la Libertad de la Cultura;<sup>64</sup> hacia atrás, recuerda que Enzensberger asistió al Coloquio de 1964 (es decir, al Segundo coloquio) y ya tiene un artículo publicado en *Sur*,<sup>65</sup> y enlaza su viaje con el de Schroers –omitiendo toda mención a los organizadores de 1963, los mismos de 1965– al subrayar que Enzensberger es, después de Schroers, el segundo escritor en visitar Argentina tras la guerra. Hacia el futuro, destaca que la conferencia que el poeta pronunció en español, “Estructuras topológicas en la literatura moderna”, en la que “estableció hábilmente los vínculos entre la literatura argentina y la europea valiéndose de la obra de Jorge Luis Borges”,<sup>66</sup> será publicada en *Sur*.<sup>67</sup> Por último, no deja de mencionar que también la prensa<sup>68</sup> se hizo eco de la presencia de Enzensberger en Buenos Aires, y adjunta los recortes correspondientes.

De las circunstancias de este viaje quisiera destacar algunos aspectos que me parecen relevantes para el tema que nos ocupa aquí, que es la conformación de la red en cuyo interior se gesta la colección Estudios Alemanes. En primer lugar, es indudable la consolidación de *Sur* como nodo en la red; lo que en 1963 era un tanteo en varios puntos de América Latina, entre ellos el contacto con *Sur* a través de Murena, no exento incluso de

---

<sup>64</sup> Murena era el representante del Congreso en Argentina. No es improbable que la condición de miembro del Congreso fuera uno de los criterios de selección de los invitados al Primer coloquio, pero en los documentos analizados no se han encontrado testimonios al respecto. Sobre las relaciones de los intelectuales de *Sur* con el Congreso, cf. Nállim 2012 y Jannello 2014, 2018.

<sup>65</sup> “Las aporías de la vanguardia” (*Sur*, núm. 285, nov.-dic. de 1963).

<sup>66</sup> PA AA ZA 109.638.

<sup>67</sup> El artículo está publicado en el núm. 300 (mayo-junio de 1966).

<sup>68</sup> *La Nación* anunció su llegada (“Llegará mañana el poeta alemán H. Enzensberger”, 9/10/65, p. 6) y su conferencia “Las estructuras topológicas...” (LN, 15/10/65, p. 3, sección Conferencias).

controversias en torno a la paternidad del éxito organizativo,<sup>69</sup> se percibe a fines de 1965, en lo que respecta a Buenos Aires, como una relación establecida, fluida, que incluye a los representantes diplomáticos. En segundo lugar, y aunque en el documento no estén mencionados en ningún momento Murena o Gutiérrez, es evidente la conformación de un grupo o comunidad de trabajo en torno a Bayer, que ha llamado incluso la atención de otros sectores de la administración alemana. Y por último, lo no dicho, pero que quizás sea una de las razones de esta defensa cerrada del vínculo con Sur que es, en definitiva, la pieza de oratoria firmada por el embajador Mohr: Bayer, que estuvo en Buenos Aires en noviembre de 1963 (cf. nota 61), no solo organizó y financió viajes desde la Sección América Latina, sino que ya era también, junto con Victoria Ocampo, Gutiérrez Girardot, Murena, Garzón Valdés y un funcionario de Inter Naciones, Helmut Arntz, coeditor del proyecto Estudios Alemanes, cuyo primer volumen se terminó de imprimir, según consta en el colofón, el 10 de diciembre de 1965.

Además de las visitas reseñadas hasta aquí, en esos primeros años de reinicio de las relaciones culturales hay otros viajes en ambas direcciones que serán clave para los proyectos de la incipiente red.

Inmediatamente después de Enzensberger, a fines de octubre de 1965, arriba a Buenos Aires el traductor Curt Meyer-Clason, participante del Segundo coloquio y futuro traductor de la novela de Murena *Las leyes de la noche*.<sup>70</sup> Meyer-Clason llega invitado por el BPA y,

---

<sup>69</sup> Al parecer, Schroers había adjudicado el éxito de la organización en Buenos Aires a la embajada alemana, lo cual despertó dudas en Gutiérrez y la indignación de Murena: “No pude saber, y no seguí intentando preguntar, si por ejemplo en Buenos Aires [...] [todo] fue organizado por la embajada alemana o por mi amigo Héctor A. Murena (coeditor de la revista de Ocampo, *Sur*, y ‘muy poco fiable’, en palabras de Schroers). Schroers tuvo ‘a sus pies’ radio, televisión, academias y asociaciones de escritores, periódicos, etc., pero no pude saber si hay que agradecerse a la embajada”, le escribe Gutiérrez a Hans Paeschke el 1/11/63, entre dudoso e irónico (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). “El viaje de Schroers. Aquí quiero yo aclarar una cantidad de cosas. Yo no dejé sólo contactos, sino *todo* organizado, día por día. [...] La embajada no hizo absolutamente nada más que seguir el plan que yo le había dejado. [...] Y te aseguro que el agregado de prensa alemán está agradecidísimo a mí, pues él sabe que yo plané y dejé listo hasta el último detalle [...]. De modo que te ruego que dejes de pensar que lo que ocurrió aquí fue obra del cielo o de la embajada: fue obra mía, con escasa colaboración por parte de Schoers” (HAM a RGG, 8/11/63; AFS, sin signature; destacado en el original).

<sup>70</sup> En una pequeña nota en la sección “Vida literaria” del domingo 9 de enero de 1966 dedicada a las traducciones a otras lenguas de la obra de Murena, *La Nación* consigna ambos datos juntos: “Kiepenheuer und Witsch editará *Las leyes de la noche*, que será traducida por Curt Meyer-Clason, hace poco huésped de nuestra ciudad”. Meyer-Clason venía de Río de Janeiro, donde había estado desde comienzos de septiembre en un viaje de estudios financiado por el ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil (carta de Meyer-Clason a Walter Boehlich, 2/8/65, SUA: Suhrkamp/03, Lektorate, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Curt Meyer-Clason 1963-1974, SU.2010.0002). En Buenos Aires pronunció una conferencia sobre “Algunos aspectos de la literatura contemporánea alemana y perspectivas de la literatura argentina en Alemania” en la SADE, según consta en la sección Conferencias de *La Nación* del 10/11/65, p. 8.

como él mismo recuerda posteriormente en carta a Walter Boehlich, instala su “campamento fijo” en Sur. En esa misma carta, del 28/11/66, señala que una de las consecuencias de esa visita fue que un año después del viaje Victoria Ocampo le pidiera colaboración para publicar una antología de literatura alemana contemporánea, proyecto que será concluido recién en 1968 con la publicación del número triple *Letras Alemanas Contemporáneas* (*Sur*, núm. 308-310) y en el que Meyer-Clason tendrá a su cargo la selección de los textos a traducir (cf. Schoor 2017; Mársico/ Schoor 2010).<sup>71</sup>

En julio de 1966 se realiza por fin el postergado viaje de Victoria Ocampo a la República Federal.<sup>72</sup> En una extensa nota (nueve columnas que abarcan buena parte de la página) concedida a *La Nación* a fines de noviembre de 1966, en la que pasa revista a su reciente viaje por los Estados Unidos y Europa, Ocampo se detiene brevemente en el capítulo alemán del periplo y nos aporta algunos datos interesantes: el viaje, realizado por invitación del “Gobierno Federal” y organizado por Inter Naciones (“Inter Nations”, en la dicción de Ocampo y/o la transcripción del diario), tuvo varios objetivos: la presentación de la revista *Sur* y sus treinta y cinco años de historia a un público universitario (Ocampo ofreció sendas conferencias sobre el tema en las universidades de Bonn y Kiel), el contacto con escritores y editoriales (entre las ciudades que menciona en la entrevista, además de Bonn y Kiel, están Hamburgo, Berlín, Colonia, Baden-Baden y Frankfurt) y el encauzamiento del proyecto de la antología alemana (“El resultado de mi viaje se verá en el número dedicado a Alemania que la revista *Sur* está preparando”). Un comentario al pasar de Victoria Ocampo podría interpretarse como una alusión al proyecto de Estudios Alemanes, como si fuera también él un resultado de su viaje (“La Editorial *Sur* publicará también algunos autores alemanes casi

---

<sup>71</sup> Meyer-Clason a Walter Boehlich, 28/11/66, SUA: Suhrkamp/03, Lektorate, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Curt Meyer-Clason 1963-1974, SU.2010.0002).

<sup>72</sup> Ocampo había sido invitada al coloquio de 1962, pero no había asistido (hay referencias a esa invitación en una carta de RGG a Hans Paeschke, del 21/6/62 (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). De 1964 se conserva también una carta de Ernesto Garzón Valdés, con membrete de la embajada argentina en Bonn, en la que le comunica a Ocampo: “[E]l Ministerio alemán de Relaciones Exteriores me ha pedido que le indique el nombre de tres personas vinculadas con la actividad editorial argentina y que podrían ser invitadas a visitar por un mes la República Federal. Yo he indicado el suyo porque creo que este contacto personal podría ser muy interesante para las relaciones culturales entre Argentina y Alemania. Vendrían además un representante de EUDEBA y otro de EMECE” (EGV a VO, 11/6/64, AFS, sin signatura). Aunque por la fecha podría tratarse de una invitación relacionada con el Segundo coloquio, que tuvo lugar a fines de septiembre y comienzos de octubre de 1964, la ausencia de una mención al evento y la referencia al ministerio de Relaciones Exteriores, que no fue el organizador, hace pensar más bien que se trató de una invitación especial.

desconocidos aquí”),<sup>73</sup> aunque la colección ya estaba en marcha y el propio diario *La Nación* había reseñado los primeros volúmenes en junio del mismo año.

Un viaje que Gutiérrez Girardot propuso y fue aceptado en Bonn por la Oficina de Prensa e Información en octubre de 1963 pero no se llevó a cabo, es el de Hans Paeschke, probablemente por la cantidad de compromisos y actividades del director de *Merkur*, una de las figuras más influyentes del campo cultural de Alemania federal en esa época. El proyecto, pensado para 1964, tenía como objetivo afianzar las relaciones con las revistas latinoamericanas:

La Oficina de Prensa e Información aceptó mi propuesta de enviarlo a Sudamérica en 1964. Yo subrayé que no se trata de que viaje para dar conferencias, sino para establecer contactos con las mejores revistas de América Latina: con Cuadernos Americanos de México, con Sur de Buenos Aires, con otras también. [...] En caso de que usted tenga interés, en enero tendremos ocasión de hablar sobre su posible viaje con el señor Bayer, de la Oficina de Prensa e Información”. (RGG a Hans Paeschke, 16/10/63, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003)

Aislados, sin efectos visibles para la red, aunque registrados por el diario *La Nación*, se pueden mencionar también los viajes de otros dos asistentes al Primer coloquio: en octubre de 1966 Erwin Walter Palm, el poeta y arqueólogo que coordinó la reunión sobre traducción y que tuvo algún contacto epistolar con Murena, viaja a un congreso de americanistas en Mar del Plata; y en mayo del 68 visita Buenos Aires Eduardo Mendoza Varela, el publicista colombiano que había sido cicerone de Schroers en su paso por Bogotá en 1963.<sup>74</sup>

Para finalizar, vale la pena detenerse en tres viajes realizados durante 1968 –año de la visita oficial de Willy Brandt, ministro de Relaciones Exteriores y futuro canciller de la RFA, a América Latina–, por personalidades directamente vinculadas con las relaciones culturales bilaterales aunque con distinto grado de proximidad con respecto a los miembros del proyecto Estudios Alemanes. Se trata de Henning Ferdinand, el sucesor de Hans Bayer en la dirección de la Sección América Latina del BPA, de Curt Meyer-Clason, que viaja por segunda vez por América Latina, y del hispanista Günter W. Lorenz. Como era de esperar, todos los

---

<sup>73</sup> “Victoria Ocampo y su reciente viaje”, entrevista en *La Nación*, 27/11/66. Como veremos más adelante, la fórmula del “autor (casi) desconocido” está asociada desde un principio a los EA, aparece como “dar a conocer a los mejores exponentes” en los primeros textos que publicitan la colección y es recurrente también en los discursos sobre ella (se ha convertido, por lo tanto, en parte de la mitología que la acompaña).

<sup>74</sup> Cf. LN, domingo 16/10/66, p. 10 y sábado 4/5/68, p. 5 respectivamente.

viajes fueron registrados por *La Nación*, la principal fuente en la que me basaré en lo que sigue.

En enero de 1968 tiene lugar el viaje de Ferdinand a Santiago de Chile, Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro, según consta en la nota, sin firma, que le hace *La Nación* el 30 de ese mes. En consonancia con el cargo que detenta,<sup>75</sup> el funcionario traza un panorama general de las relaciones bilaterales y de los aspectos culturales de esas relaciones, y menciona los sectores de interés para Alemania federal, que incluyen el arte y el entretenimiento, la cultura alta y la popular: la cinematografía, la televisión, la pintura, la música clásica y el folklore, y también la literatura. Enfocado hacia el futuro (la nota, significativamente, se titula “Proyecciones de la Alemania Federal”), señala que el principal objetivo de su gira es “estrechar los vínculos” entre Alemania y los países latinoamericanos, y atribuye el acercamiento entre Alemania y Argentina, que “no es obra de la casualidad”, principalmente a “las continuas visitas que realizan los principales ejecutivos de la Alemania Federal, iniciadas por el presidente Lübke, desde hace varios años”<sup>76</sup> y a lo que han aportado al conocimiento de Argentina “los viajeros” y las “representaciones diplomáticas”. De modo que hacia atrás recupera exclusivamente lo hecho por el campo del poder: la dirigencia política y quizás empresarial (no es claro el alcance del término “ejecutivos” en el texto) y la diplomacia. No obstante, anuncia la visita de Curt Meyer-Clason, y en la prosa confusa de la nota, que no permite distinguir fácilmente las voces del periodista y del entrevistado, resulta interesante el modo en que se realiza ese anuncio: “se ha incluido Buenos Aires en el programa de visitas que debe realizar a Hispanoamérica” Curt Meyer-Clason, “uno de los más prominentes traductores alemanes”. Se lee casi como un favor dispensado a Buenos Aires desde la altura alcanzada –a criterio de quien lo enuncia– por quien unos pocos años antes hiciera de Sur su “campamento fijo”.

El segundo viaje de Meyer-Clason a Argentina tuvo lugar en septiembre de 1968, en el marco de una gira de tres meses para dictar conferencias en varios países latinoamericanos

---

<sup>75</sup> Ferdinand, que será coeditor de los EA por un breve lapso, entre diciembre de 1972 y octubre de 1973 (cf. cap. 3, fig. 13), sustituye a Bayer en el BPA ya en 1966. De mediados de junio de ese año se conserva copia de una carta que le dirige Murena para tomar contacto con él, ponerlo al tanto de la situación de la colección y coordinar tareas pendientes, como el pago de derechos de traducción a las editoriales alemanas (copia a Gutiérrez Girardot, 6/6/66, AFS, sin signatura; cf. también cap. 3).

<sup>76</sup> La visita de Heinrich Lübke fue en mayo de 1964, en el marco del primer viaje oficial de un presidente alemán a América Latina. En su número 21, de enero–marzo de 1965, la revista *Humboldt* destaca la relevancia de este acontecimiento en un editorial dedicado al tema (“Unas palabras preliminares”, p. 4).

organizada por el Goethe Institut de Múnich<sup>77</sup> aproximadamente un año antes de que el traductor asumiera el cargo de director del Instituto Goethe de Lisboa, y *La Nación* le dedicó dos notas, una sin firma en la parte general del diario en septiembre, y otra firmada con las iniciales N. C. en el suplemento dominical, a fines de octubre.<sup>78</sup> Se trata en realidad de la misma nota, ampliada y mejorada en la segunda oportunidad. Aunque en ambas Meyer-Clason es presentado como “escritor, traductor y crítico”, un estudioso de la literatura alemana o “de ambas culturas”, llama la atención que no se mencione su rol en *Letras Alemanas Contemporáneas*, que había sido reseñada en julio en *La Nación* y cuya pomposa presentación también había sido cubierta por el diario en marzo.<sup>79</sup> Y tampoco se hace referencia a ninguna de las traducciones que Meyer-Clason ya tenía en su haber y que, efectivamente, justificaban el calificativo de traductor prominente,<sup>80</sup> aunque sí hay reflexiones suyas sobre la traducción y apreciaciones sobre autores argentinos y alemanes. Tal como había hecho Ferdinand con él, Meyer-Clason anuncia la visita de Lorenz: “Gunter [sic] Lorenz, crítico, polemista, posiblemente venga a Buenos Aires; ustedes podrán conocer a un típico crítico juvenil de la Alemania de hoy”, aunque en este caso la noticia ya era vieja porque el propio diario la había cubierto el 22 de octubre.

Günter W. Lorenz, de quien me ocuparé más extensamente en el próximo apartado, es presentado por *La Nación* como un “joven hispanista” que visita el país con motivo de la exposición del libro alemán que tuvo lugar en las dos últimas semanas de octubre en el

---

<sup>77</sup> Carta de Curt Meyer-Clason a Siegfried Unseld, director de Suhrkamp, 20/7/69 (DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Curt Meyer-Clason 1964-2001, SU.2010.0002).

<sup>78</sup> Cf. “Una aproximación a la literatura de América”, LN, 10/9/68 y N. C. 1968. N. C. también firma una de las notas sobre el Segundo coloquio, en 1964.

<sup>79</sup> Cf. “La revista ‘Sur’ y las letras alemanas de hoy” (LN, viernes 29/3/1968) y “Literatura alemana contemporánea” (LN, domingo 28/7/68); sobre el evento de la presentación y la reseña cf. también Schoor 2017: 108. De paso: el tenor del discurso del embajador Günther Mohr durante la presentación coincide notablemente con el de las declaraciones posteriores de Ferdinand, lo cual permite inferir la existencia de un discurso oficial: “Destacó, asimismo, las cordiales y estrechas relaciones argentino-germanas en los aspectos económico y político, pero [...] es cada vez más necesario –puntualizó– intensificar estas relaciones, por medio de un intercambio de ‘doble vía’, en el orden cultural [...]. Como ejemplo ilustrativo, recordó finalmente algunas figuras del arte argentino que en los últimos tiempos han suscitado el interés del público alemán, a través de conciertos, exposiciones, y recitales, sin olvidar las visitas realizadas por algunos de nuestros escritores, ni las obras argentinas publicadas en alemán” (LN, viernes 29/3/1968).

<sup>80</sup> Para mencionar algunos de los autores y autoras traducidos por Meyer-Clason antes de 1968 del castellano y del portugués (también traducía del inglés): Roa Bastos, Eça de Queiroz, Machado de Assis, Clarice Lispector, Jorge Amado, Carlos Drummond de Andrade, Guimarães Rosa (entre otras obras, el *Gran Sertón*, en 1964), Adonias Filho y Marco Denevi. Solo en 1968 aparecieron sus traducciones de *Las leyes de la noche* (Murena, en Kiepenheuer & Witsch), *Doña Flor y sus dos maridos* (Amado, en Piper), *El silenciero* (Di Benedetto, en Suhrkamp), *Primeiras estórias* (Guimarães Rosa, en Kiepenheuer & Witsch) y *A Paixão* (Almeida Faria, en Fischer).

Teatro San Martín. También de él se requiere su parecer sobre la literatura argentina, aunque no se mencionan sus antecedentes, por otra parte no tan abundantes –según veremos más adelante– como podría hacer creer la calificación de “profundo conocedor de la obra y los hombres que constituyen el acervo literario americano” que le regala *La Nación*. El último párrafo de la nota sugiere que Lorenz había venido como parte de la comitiva oficial de Willy Brandt: “Nuestro ministro de Relaciones Exteriores, Willy Brandt, inaugurará la exposición. Luego quedará libre y la Pampa, Chaco, toda esta maravillosa Argentina quedará frente a mi curiosidad”.<sup>81</sup>

Lo que ya se hace evidente en el caso de estas dos últimas visitas es la función legitimadora de la figura del especialista europeo, a quien se le insiste para que se expida sobre la literatura argentina;<sup>82</sup> a la inversa, el viajero ya no necesita mucho para legitimarse (de allí, posiblemente, la ausencia de toda referencia a sus trabajos concretos de antologación, traducción, etc.), alcanza con que se mencione su especialidad o se aluda en general a su trayectoria. El hecho de que en estos viajes “oficiales” de 1968 cada uno vaya anunciando al otro da cuenta de la existencia de una organización general, de orden institucional. Unido a la ausencia de toda mención al grupo Sur (a no ser por los nombres de los escritores identificados o identificables con el grupo, infaltables en las listas obtenidas de los visitantes) o a la liturgia destinada a los huéspedes extranjeros (recepciones, visitas a San Isidro), este dato confirma que los viajes de los “especialistas en literatura latinoamericana” ya no se recuestan en las relaciones personales entabladas alrededor del coloquio de 1962 o aun el de 1964, y que no dependen de los contactos y la organización que puedan ofrecer esas relaciones.

También ha cambiado la situación del grupo o comunidad de trabajo formada a partir de 1962/63 en torno a Bayer, que fue fundamental para los viajes de los primeros años. Si bien el grupo ha puesto en marcha el proyecto Estudios Alemanes y ya lleva más de una docena de títulos publicados, y Victoria Ocampo, por su parte, ha publicado *Letras Alemanas Contemporáneas*, Bayer ha dejado la Oficina de Prensa e Información para trasladarse a la embajada alemana en Brasil, Gutiérrez Girardot y Garzón Valdés ya no se encuentran en las embajadas en Bonn (Gutiérrez, tras un período en Colombia y Estados Unidos, vuelve a

---

<sup>81</sup> “Un hispanista alemán visita Buenos Aires”, LN, 22/10/68. Como veremos más adelante, Lorenz también ocupó su tiempo en hacer entrevistas a escritores para un futuro libro (Lorenz 1970).

<sup>82</sup> “Curt Meyer Clason, que sabe ver, y sabe hallar los valores [...], cita con certeza a los escritores nacionales que más admira”, se dice en la segunda nota sobre su estadía en Buenos Aires, y a continuación se enumeran los escritores escogidos, de los cuales los cercanos a Sur son la abrumadora mayoría (N. C. 1968).

Alemania en 1968 pero no retoma la carrera diplomática; Garzón volverá como diplomático a Bonn recién en enero de 1974) y Murena ha sido despedido de la editorial Sur.

## **Derivaciones II: publicaciones y proyectos**

Facilitar las publicaciones a los nuevos contactos, directamente o por intermediación, fue uno de los modos a través de los cuales se intentó mantener o reforzar los lazos generados durante el Primer coloquio. En este apartado revisaremos las publicaciones y los proyectos de publicación derivados del evento de 1962.

La revista *Humboldt* publicó en la edición especial de septiembre de 1963 y en el número 16, que le siguió inmediatamente, ensayos, poemas y relatos de doce de los autores y autoras de América Latina que participaron del encuentro.<sup>83</sup> Esos textos no fueron leídos en el coloquio, sino que los autores los enviaron a pedido de la revista, que lo agradeció en el número 16 (p. 92).

Por otra parte, una revisión de la lista de colaboradores del primer quinquenio, publicada en el número 25 (enero-marzo de 1966), permite ver que en algunos –pocos– casos la revista se abrió también a publicaciones posteriores: Murena, Arguedas, Rosario Castellanos, Roberto Ibáñez y Juan Liscano publicaron textos en *Humboldt* entre el número 17 y el 24 (*Humboldt*, núm. 25: A-H). Una comparación con la lista de colaboradores publicada en el número 7 (julio-septiembre de 1961) revela, en cambio, que el único asistente latinoamericano al primer coloquio que figura allí (p. 35) es Yolando Pino Saavedra, amigo de Theile desde su exilio chileno; y en la lista publicada en la contratapa del número especial no aparece ninguno de ellos.

Pero para la visibilidad y la familiarización con un nombre también fueron importantes otras formas de presencia en la revista, además de la publicación de artículos. A modo de ilustración, recorreremos aquí brevemente el caso de Murena –que interesa especialmente por su papel en los EA– entre los números 1 y 25. La primera mención aparece antes del coloquio, en el número 9 (enero-marzo de 1962), donde se acusa recibo, en la sección “Libros”, de *Homo atomicus*, su libro de ensayos de 1961. En el número 16 (octubre-

---

<sup>83</sup> En la edición especial se publicaron los textos de Murena, Arguedas, Rulfo, Escobar, Sara de Ibáñez, Anderson-Imbert, Carrión, Baeza Flores y Liscano; en el número 16, los de Pino Saavedra, León de Greiff y Cardona Peña y uno más de Arguedas. De los invitados alemanes se publicaron en el número especial textos de Gerda Theile-Bruhns, Erwin Walter Palm, Hans Magnus Enzensberger, Ingrid Bachér y Wolfgang Paul, además de un poema de Max Herrmann-Neisse (1886-1941) sobre el Tiergarten de Berlín, y en el 16, textos de Rolf Schroers, Martin Walser, Günther Weisenborn, Walter Höllerer y Gustav Siebenmann.



diciembre de 1963, el mismo en el que se terminan de publicar las colaboraciones de los participantes del coloquio) también se publica, nuevamente en la sección “Libros”, un agradecimiento por el envío de una larga lista de volúmenes, “editados todos por la editorial Sur, de Buenos Aires”. Entre ellos, hay tres de Murena (y cinco de Victoria Ocampo). Diez páginas más adelante, en la sección “Revista de revistas”, se reseña un número especial de *Offene Welt* [Mundo abierto] dedicado a América Latina, y entre los artículos se menciona uno de Murena, con la aclaración de que se trata del mismo trabajo publicado en el número especial de *Humboldt*, pero en alemán. En el número 18 (abril-junio de 1964) se publica un artículo (“Carta del Río de la Plata. La sudamericanización de la Argentina”). En el ya mencionado número 25 (el de la lista de colaboraciones 1960-1965, de enero-marzo de 1966) hay, en la cara interior de la contratapa, una publicidad de *Sur*<sup>84</sup> exclusivamente sobre Murena: a la vez que se publicita su última novela, *Los herederos de la promesa*, se mencionan las dos obras anteriores con las que conforma una trilogía, se destacan las lenguas a las que ya han sido traducidas (entre ellas el alemán) y las editoriales responsables, y se enumeran los libros de ensayos y de poemas del autor. No menos importante que la mención es la asociación del nombre con Sur, que –como veremos más adelante– sí ha estado presente en *Humboldt* desde el primer número.

Otra publicación que puede considerarse derivada del Primer coloquio, y para la que también fueron importantes los contactos generados a partir de allí, es el número especial de la revista *nesyo* dedicado a las letras latinoamericanas (núm. 10/12, abril-septiembre de 1965), que estuvo al cuidado de Günter W. Lorenz (el “joven hispanista” que visitó Argentina en octubre de 1968) y fue publicado por édition galerie press de St. Gallen.

A juzgar por la selección de autores y autoras y por algunos de los agradecimientos, es muy probable que esta antología haya sido inspirada por el encuentro del 62 y luego haya ido tomando forma al calor del coloquio de 1964 e incluso del encuentro convocado por el *Columbianum* en enero de 1965 en Génova.<sup>85</sup> De los 51 autores y autoras seleccionados, seis participaron del primer coloquio (Rulfo, Castellanos, Arguedas, Anderson-Imbert, Murena y Guimarães) y unos cuantos más asistieron o estuvieron invitados al segundo.<sup>86</sup> Entre los

---

<sup>84</sup> Paralelamente, en *Sur* se registran publicidades de *Humboldt*, por ejemplo, del número 24 (último trimestre de 1965) en el número 301 (julio-agosto de 1966).

<sup>85</sup> Del 21 al 30 de enero de 1965, encuentro en cuyo marco se fundó la Asociación de Escritores Latinoamericanos. Al respecto, cf. la nota de Rama en *Marcha* (Rama 1965) y Gilman 2012 [2003]: 112.

<sup>86</sup> Borges, Mallea, Asturias, Alegría, Roa Bastos, Arciniegas, Caballero Calderón, Adalberto Ortiz, Cortázar, Amado, Drummond de Andrade, Arreola y Fuentes, además de Guimarães Rosa y Castellanos.

agradecimientos figura Ernesto Garzón Valdés, muy vinculado a la organización de ambos encuentros, y también su sucesor, Tomás Alva Negri, que asumió el cargo de agregado cultural en la embajada argentina recién a fines de 1964, cuando Garzón fue trasladado a Buenos Aires. Un recuerdo –no muy amable, por cierto– de Gutiérrez Girardot en su correspondencia con Hans Paeschke, en septiembre de 1976, permitiría fechar el inicio de la tarea de selección, que el propio Lorenz (1970: 12) describe como el “resultado de un trabajo [...] de varios años”:

Estuvo el otro coloquio,<sup>87</sup> el de Günter Lorenz, a quien en 1963 le di una lista de los autores más importantes de Latinoamérica, con bibliografía y datos de las mejores obras, además de direcciones y recomendaciones para los autores, que lo ayudaron a publicar un número especial de una revista de St. Gallen que lo hizo famoso y conocido como “el mejor experto centroeuropeo en literatura latinoamericana” [...]. Innecesario decir que a ese coloquio no fui invitado. (RGG a Hans Paeschke, 26/9/76, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1974-1979, HS.1980.0003)

Sería excesivo atribuir la autoría de la lista entera a Gutiérrez, sobre todo porque en algunos casos es más factible pensar en otros intermediarios; para el caso de los autores y autoras brasileños, por ejemplo, quizás haya sido clave el traductor Curt Meyer-Clason, que aportó traducciones propias, figura en los agradecimientos y firma, además, uno de los dos textos introductorios.<sup>88</sup> Pero lo cierto es que en 1963 Lorenz era un recién llegado al ámbito de las letras latinoamericanas,<sup>89</sup> no figura entre los hispanistas invitados al Primer coloquio –

---

<sup>87</sup> Fuera de la cita ha quedado el primer encuentro al que alude Gutiérrez, el que se dio en el marco de la Feria de Frankfurt en septiembre de 1976, cuando Latinoamérica fue tema de la feria, al que había sido invitado pero no asistió. El “otro coloquio” al que se refiere es el “Lateinamerika-Colloquium 1976”, cuyos temas de debate fueron “Literatura y sociedad en América Latina” y “Las relaciones literarias entre Alemania y América Latina” y que tuvo lugar en Sprendlingen (una localidad en las cercanías de Frankfurt) el 13 y 14 de septiembre de 1976; este encuentro fue organizado por Günter W. Lorenz, a esa altura director del Departamento Latinoamericano del IfA, una institución con sede en Stuttgart dependiente del ministerio de Relaciones Exteriores de la RFA. Era el segundo coloquio de ese tipo que organizaba Lorenz; el primero, cuyo tema fueron las relaciones culturales entre la República Federal de Alemania y América Latina, tuvo lugar el 29 y 30 de mayo de 1974 en Stuttgart, y el último de la década del setenta, dedicado a la imagen de Alemania en América Latina y a la imagen de América Latina en Alemania, tuvo lugar en Achern, en la Selva Negra, del 12 al 14 de noviembre de 1979 (cf. los números especiales de la revista del IfA, dedicados a los tres encuentros: *ZfKA*, núm. 4/1974, 1/1977 y 1/1980). Estos tres “coloquios latinoamericanos”, que reconocen como antecedentes a los coloquios organizados por el BPA y a la vez toman distancia de ellos, completan la serie de encuentros de este tipo en las décadas del 60 y el 70.

<sup>88</sup> “Schwierigkeiten beim Übersetzen lateinamerikanischer Autoren” [Las dificultades que conlleva traducir a autores latinoamericanos] (cf. Meyer-Clason 1965).

<sup>89</sup> Prácticamente su único antecedente estaba en el ámbito de la literatura española: un libro sobre García Lorca (*Federico García Lorca*, Karlsruhe, Stahlberg, 1961) y su posterior reconversión en biografía para la editorial Rowohlt (*Federico García Lorca in Selbstzeugnissen und Bilddokumenten*, Reinbek bei Hamburg, 1963).

aunque asistió ya al Segundo—,<sup>90</sup> y resulta plausible que se haya dirigido a Gutiérrez, uno de los principales responsables de la lista latinoamericana, en busca de información y contactos, y que este le haya facilitado, por ejemplo, los contactos intermedios, e incluso parte de la lista de autores.<sup>91</sup> Que Gutiérrez no figure en los agradecimientos podría interpretarse como un signo de rivalidad.

Un rasgo llamativo de este número de *nesyo* es el carácter inaugural que asume. Desconociendo todo antecedente en materia de publicaciones<sup>92</sup> y eventos —ni siquiera menciona los dos coloquios de Berlín y el encuentro de Génova—, se autodefine como una “presentación [de la literatura latinoamericana; GM] que puede considerarse el primer intento en este sentido en todo el ámbito de habla alemana” —y en parte también fue reconocido como tal—,<sup>93</sup> cuyo interés está puesto en la “documentación”, en “estimular la discusión” y en “contribuir a que la literatura latinoamericana salga de ese vacío en el que ha estado encerrada hasta ahora en el ámbito de habla alemana” (cf. *nesyo* 1965: 76). Dos años

---

<sup>90</sup> Según el prólogo a su *Dialog mit Lateinamerika* (1970), Lorenz estuvo tanto en el Segundo coloquio como en el encuentro del *Columbianum*. En ambos eventos aprovechó para hacer entrevistas a los escritores, algunas de las cuales se publicaron en el libro, que fue rápidamente traducido al portugués y al castellano; pero la gran mayoría de las conversaciones que componen el volumen fueron mantenidas en el marco de su viaje por América Latina y Estados Unidos entre octubre de 1968 y enero de 1969 (cf. Lorenz 1970: 10 y las dataciones de cada una de las doce entrevistas; las traducciones al castellano y al portugués: Lorenz 1972 y 1973). Una alusión en la correspondencia de Walter Boehlich hace suponer que al Segundo coloquio asistió en calidad de invitado: “A Berlín no fui porque había mucho que hacer acá, porque estaba un poco cansado y porque me enojó que hayan invitado oficialmente a Bienek, a Lorenz y a alguno más, pero a mí no. El ministerio de Relaciones Exteriores tendría que saber lo que hace, pero nunca lo supo” (Walter Boehlich a Curt Meyer-Clason, 23/10/64, DLA, SUA: Suhrkamp/03, Lektorate, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Curt Meyer-Clason 1963-1974, SU.2010.0002).

<sup>91</sup> La lista completa de autores y autoras antologados se puede consultar en el Anexo I.

<sup>92</sup> Como veremos enseguida, el trabajo de antologación, aunque modesto y fragmentario, ya se había iniciado antes y fue, precisamente, una de las formas que contribuyó a llamar la atención sobre la literatura latinoamericana. De todos modos, parece estar entre las estrategias de posicionamiento de Lorenz el desconocer los antecedentes que no lo involucran: en el prólogo al libro de 1970 destaca el encuentro de 1964 en Berlín como la primera instancia de contacto del público alemán con los escritores latinoamericanos y el de 1965 en Génova como la primera ocasión en que se encuentran los colegas europeos y latinoamericanos, y no hace ninguna alusión al coloquio de 1962 (cf. Lorenz 1970: 9 s.).

<sup>93</sup> Cf., por ejemplo, la reseña en el semanario *Die Zeit* de una obra posterior de Lorenz, la ya mencionada compilación de sus entrevistas a autores latinoamericanos (*Dialog mit Lateinamerika*, 1970), en la que el reseñista —que sitúa erróneamente el segundo coloquio en el año 1965 o lo confunde quizás con el encuentro del *Columbianum*— hace un balance retrospectivo: “Un año de prueba para el interés directo en la literatura latinoamericana fue 1965, cuando tuvo lugar una reunión de autores latinoamericanos en Berlín; fue una *illustre réunion*, que también aportó su cuota de publicidad y despertó la curiosidad de los editores. Fue ese mismo año que apareció el primer panorama de la literatura latinoamericana; significativamente, en una editorial marginal [...], una antología que mostró seguridad tanto en la selección de los nombres como de los textos” (Loetscher 1970).

después, y por el éxito que la antología tuvo “contra toda expectativa”, según dice su autor (Lorenz 1970: 12), se hizo una segunda edición revisada y ampliada (Lorenz 1967).<sup>94</sup>

Otros dos intentos de reforzar la incipiente red mediante la apertura de órganos de publicación a los nuevos contactos o la propuesta de proyectos de publicación son los que parten de Gutiérrez Girardot para la revista *Merkur* y los de Murena para *Sur*.

Como ya se ha dicho, una de las listas de participantes del Primer coloquio que se conserva está en el fondo de la revista *Merkur*, cuyo director, Hans Paeschke, fue uno de los tres editores de revistas del ámbito germanoparlante invitados al encuentro. Esta lista es, a la vez, documento de la mediación: está adjunta a una carta enviada por Gutiérrez a Paeschke con fecha del 20 de octubre, es decir, a unas pocas semanas de concluido el encuentro, tiene marcados con una cruz los nombres de los participantes que Gutiérrez consideró interesantes para posibles publicaciones (Anderson-Imbert, Murena, León de Greiff, Rosario Castellanos, Ernesto Mejía Sánchez, Alberto Escobar y José María Arguedas)<sup>95</sup> y funciona como sustituto de un encuentro fallido:

Los contactos que hice los hice pensando en *Merkur*. La gente que seleccioné tenía la esperanza de verlo en Munich. Por eso nos enojó a todos haber llegado tan tarde. Les hablé con mucho entusiasmo de *Merkur*, les mostré números, etc., de modo que es como si estos contactos los hubiera hecho usted en persona.

Y luego, en posdata: “Adjunto a la carta la lista de los participantes del coloquio y señalo con una cruz los buenos contactos. La había reservado para usted, pero primero quería anotar

---

<sup>94</sup> Esta antología, en sus dos versiones de 1965 y 1967, y una selección de poemas de Asturias (Miguel Ángel Asturias: *Biographie, ausgewählte Gedichte, Abbildungen, Faksimile, Dokumente*. Ed. e introducción de Günter W. Lorenz, trad. de Erich Arendt y otros. Neuwied/ Berlín: Luchterhand, 1968) parecen ser los principales antecedentes de Lorenz al momento de su visita a Buenos Aires en octubre de 1968, por los que amerita, para *La Nación*, el calificativo de “profundo conocedor” de la literatura latinoamericana (cf. *supra*, p. 62). Muy probablemente haya contribuido a esa imagen también la extensa reseña de la antología en la versión de 1967, firmada por M. E. Arias López desde Estrasburgo, publicada en el suplemento literario de *La Nación* el domingo 21 de julio de 1968 (cf. López Arias 1968). El suplemento ya había anunciado a mediados de enero de ese año, en su microsección “Letras extranjeras” (p. 5), la aparición de la segunda edición de la antología en alemán, con “una introducción Lorenz [y] un artículo de Curt Meyer-Clason sobre el arte de traducir” (cf. LN, 14/1/68).

<sup>95</sup> Todos ellos habían sido nombrados ya en la carta anterior, como parte de su evaluación general del coloquio, pero también con vistas a esclarecer a Paeschke en cuanto al *who's who* de este pequeño seleccionado latinoamericano y justificar la selección: “De los participantes los más interesantes me parecieron: Enrique Anderson Imbert, de Argentina, del grupo de Borges. Héctor A. Murena, de Argentina, que actualmente dirige ‘*Sur*’. León de Greiff, de Colombia, un poeta satírico, de la vieja generación, pero más joven todavía que el más joven de los participantes. Rosario Castellanos, de México, de quien la editorial Insel está por publicar su novela Balún Canán. Es extraordinariamente inteligente. Ernesto Mejía Sánchez, de Nicaragua, poeta doctus, que escribe prosa irónica, el más refinado de todos, y Alberto Escobar y José María Arguedas (de él se publica en Gallimard su novela de tema indígena Los ríos profundos), de Perú. Escobar es menos interesante como poeta que como crítico literario y ensayista político” (RGG a Hans Paeschke, 12/10/62, DLA, D: *Merkur*, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003; los subrayados, de Hans Paeschke, dan cuenta, a su vez, de su propia selección).

las direcciones. Puede quedársela.” (RGG a Hans Paeschke, 20/10/62, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003).<sup>96</sup>

La importancia que el destinatario adjudica a los contactos se puede rastrear tanto en su respuesta, en la que anuncia un viaje a Colonia, con las últimas cartas y la lista para hablar de ellas (6/11/1962, Hans Paeschke a RGG, DLA, D: Merkur, Briefe von Merkur an Rafael Gutiérrez Girardot 1958-1978, HS.1980.0003), como en un momento posterior de la correspondencia, casi un año después, cuando vuelve sobre el tema con ocasión del viaje de Schroers a América Latina: “De las relaciones latinoamericanas que queríamos entablar para Merkur tampoco supe nada hasta ahora. Tal vez Schroers, a quien usted sin duda le procurará todas las recomendaciones necesarias, pueda poner algo en movimiento” (Hans Paeschke a RGG, 15/8/1963, DLA, D: Merkur, Briefe von Merkur an Rafael Gutiérrez Girardot 1958-1978, HS.1980.0003). También Gutiérrez tiene claro que es necesario reactivar el intento del año anterior, y lo juzga tan importante como para sugerirle un viaje: “Schroers tiene todas las recomendaciones que yo estoy en condiciones de dar. ¿No sería la ocasión para que usted le encargue que establezca las relaciones que valgan la pena? ¿Vendrá pronto a Bonn, antes del 15/9?” (RGG a Hans Paeschke, 24/8/63, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003).

Ninguno de los autores señalados publicó jamás algo en *Merkur*, y una búsqueda de los nombres por mención en el archivo en línea de la revista<sup>97</sup> muestra con claridad que no fue posible expandir la red en esta dirección: las pocas menciones que hay prácticamente quedan reducidas al artículo de Schroers de 1964 sobre su viaje a Latinoamérica o a publicaciones del propio Gutiérrez Girardot. Únicamente en el caso de Murena hubo un intento firme de publicarle un artículo. Murena envió un trabajo sobre la situación de la cultura en América Latina en mayo de 1965, pero tras varios meses de dilación y vacilaciones por parte de Gutiérrez, encargado de hacer la primera lectura, finalmente no se publicó.<sup>98</sup>

---

<sup>96</sup> Una reproducción de la lista se puede consultar en <<https://www.literaturarchiv1968.de/content/erstes-kolloquium-lateinamerikanischer-und-deutscher-schriftsteller-berlin-1962/>>, última consulta: 30/6/2021.

<sup>97</sup> <<https://www.merkur-zeitschrift.de/archiv/>>.

<sup>98</sup> A fines de julio de 1963 Murena le agradece a Gutiérrez “sobre todo por la angélica operación Merkur, que confío llegue a buen término” y a fines de diciembre del mismo año le comunica que le escribió a Paeschke y le mandó publicaciones suyas aparecidas en revistas de Francia e Italia (HAM a RGG, 29/7/63 y 30/12/63; AFS, sin signatura). La correspondencia conservada de Murena con Paeschke en torno a la posibilidad de publicar un trabajo en *Merkur* se extiende desde fines de 1963 hasta comienzos de junio de 1965, cuando Paeschke le comunica la recepción del artículo (cf. DLA, D: Merkur, Briefe von H. A. Murena an Merkur 1963-1965 y Briefe von Merkur an H. A. Murena 1964-1965, HS. 1980.0003).

Desde su posición clave dentro de la editorial y revista *Sur* también Murena aprovechó los contactos surgidos en el Primer coloquio para proponer proyectos y publicaciones. A las dos amistades más valoradas, Gutiérrez y Garzón, les pidió inmediatamente artículos para *Sur*, que se publicaron en los números de enero-febrero y marzo-abril de 1964.<sup>99</sup> *Sur* fue también una de las revistas hispanoamericanas en las que Gutiérrez publicó su reseña en cadena del núm. 200 de *Merkur*.<sup>100</sup> Murena además fue fundamental para la publicación del libro de Gutiérrez sobre Nietzsche, dado que se encargó de las gestiones necesarias para conseguir que lo editara Eudeba, y también se comprometió a impulsar reseñas.<sup>101</sup> También fue muy intenso el intercambio de recomendaciones y consultas sobre publicaciones entre ambos, y la ayuda recíproca para conseguir libros. A continuación reseñaremos algunos ejemplos que nos permiten mostrar, al mismo tiempo, los esfuerzos de Murena por ampliar la red.

Después del Primer coloquio Murena proyecta dos números especiales para *Sur*: un “número alemán”, encargado a Edith Aron (quizás a partir del encuentro en Berlín), y uno sobre “letras colombianas actuales”, para el cual contacta a Eduardo Mendoza Varela. En ambos casos Gutiérrez funciona como instancia de consulta e intercambio. En el número sobre las letras alemanas, por ejemplo, Murena quiere incluir un ensayo de Rolf Schroers y un poema de Celan traducido por Gutiérrez, que este le ha enviado *motu proprio*, y cuando Aron finalmente envía las colaboraciones, Murena no queda conforme y le pide a su amigo que complete la selección (y a su vez le ofrece seleccionar un conjunto de poemas representativos de la poesía argentina para una antología de poesía hispanoamericana que se proyectaba en la editorial Hanser). El número sobre las letras colombianas, que parece bastante empantanado por la lentitud y la falta de interés de Mendoza Varela, se transforma

---

<sup>99</sup> Cf. Ernesto Garzón Valdés: “La polis sin politeia. Ernst Bloch y el problema del derecho natural”, en *Sur*, núm. 286, enero-febrero de 1964, pp. 30-41; Rafael Gutiérrez Girardot: “Hegel y lo trágico. Notas sobre la génesis política de su filosofía especulativa”, en *Sur*, núm. 287, marzo-abril 1964, pp. 73-86.

<sup>100</sup> En carta del 13/5/1964, Gutiérrez le propone a Paeschke celebrar el núm. 200 de *Merkur* en una cadena de revistas de hispanoamericanas y españolas con las que él tiene contacto: *Insula-Indice* y *Revista de occidente* (Madrid), *Cuadernos* (París), *Sur* (Buenos Aires) y *Cuadernos Americanos* (México) (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). En *Sur* la reseña se publica a comienzos de 1965. En esa nota se destaca, entre otras cosas, el papel que *Merkur* cumple al hacer visibles para las editoriales alemanas nombres relevantes de la literatura de América Latina, como los de Borges, Vallejo, Mallea, Neruda, De Greiff y Macedonio Fernández (cf. Gutiérrez Girardot 1965: 68).

<sup>101</sup> Rafael Gutiérrez Girardot: *Nietzsche y la filología clásica*, Buenos Aires, Eudeba, 1966. Cf. cartas de HAM a RGG del 29/7/63, 24/10/63, 8/11/63, 3/12/63, 30/12/63, en las que le va informando sobre las gestiones y finalmente, el 9/6/66: “Salió tu Nietzsche en Eudeba. Viva! [...] Y me ocuparé de que se comente” (AFS, sin signatura; el destacado de la cita es del original). En *La Nación* el libro fue comentado en una reseña anónima en el suplemento literario (cf. “‘Nietzsche y la filología clásica’ por Rafael Gutiérrez Girardot (Eudeba)”, LN, 19/6/66).

hacia fines del 63 en el proyecto de “un número de SUR dedicado a América Latina”, que “no será estrictamente literario”,<sup>102</sup> y nuevamente es Gutiérrez la instancia de consulta para recomendar un posible autor, descartado ya Mendoza Varela.<sup>103</sup>

Entre los números 282 (mayo-junio de 1963) y 302 (septiembre-octubre de 1966) se publican en *Sur* varias colaboraciones de algunos de los poetas latinoamericanos que habían asistido al Primer coloquio: Juan Liscano, Ernesto Mejía Sánchez y Alberto Baeza Flores.<sup>104</sup> Sumadas a las colaboraciones ya mencionadas de Garzón y Gutiérrez, aparecidas en el mismo lapso, dan cuenta de la actividad de Murena para reforzar algunos de los vínculos latinoamericanos establecidos en Berlín en septiembre de 1962 mediante la apertura de *Sur*. Desde la editorial, Murena envía libros a los editores que había conocido en Berlín (por ejemplo, a Freund, de la editorial Fischer, a Frank, de Hanser) y gestiona la venta de derechos de traducción de obras propias y ajenas, en particular de Borges, a Hanser y a Kiepenheuer & Witsch, entre otras editoriales que habían estado representadas en el coloquio.

### **Antecedentes: el trabajo de mediación de los exiliados**

Cuando en 1965, en la breve nota “Sobre esta edición especial” de *nesyo*, se dice que el número “puede considerarse el primer intento” de presentación de la literatura latinoamericana “en todo el ámbito de habla alemana”, podemos considerar que se trata de una afirmación parcialmente válida, solo aceptable si se hace prevalecer como criterio la cantidad de autores y autoras del siglo XX presentados de una sola vez. Es decir, si no se tienen en cuenta todos los antecedentes que por lo menos durante una década, desde mediados de los años cincuenta, fueron haciendo presentaciones parciales (por géneros,

---

<sup>102</sup> HAM a RGG, 30/12/63 (AFS, sin signatura).

<sup>103</sup> Que la reciprocidad en estos casos está sobreentendida se desprende de una información parentética de Murena, que de paso ya anuncia las dificultades que habrá para inteactuar con cierto sector de la posible trama latinoamericana: “De Mendoza Varela –que no me ‘abrió’ El Tiempo– recibí carta hoy, en respuesta a las que le vengo mandando desde que llegué” (HAM a RGG, 7/1/63, AFS, sin signatura). Lo mismo sucede con otros participantes del coloquio: “Has sabido algo de Ernesto Mejía Sánchez, de Juan Liscano, de Alejandro Carrión? Yo les he escrito y nada... Cuán sudamericanos...” (HAM a RGG, 29/7/63, AFS, sin signatura).

<sup>104</sup> De Liscano, de quien *Sur* ya había publicado un poema en fecha anterior al coloquio (en el núm. 256, de enero-febrero de 1959), se publican cuatro poemas en el núm. 283 (julio-agosto de 1963, pp. 36-43); en el núm. 293, dedicado a “América Latina” (marzo-abril de 1965), Liscano prologa una selección de poetas de su país (“Cinco poetas jóvenes venezolanos”, pp. 79-80). De Ernesto Mejía Sánchez, de quien también ya se habían publicado poemas en 1948 y 1950, se publican dos selecciones después del coloquio: una de ocho poemas en el núm. 282 (mayo-junio de 1963, pp. 38-45) y otra de tres poemas en prosa en el núm. 302 (octubre-noviembre de 1966, pp. 31-34). De Alberto Baeza Flores se publica un poema en el núm. 292 (enero-febrero de 1965, pp. 46-50).

países, autores) en distintos formatos (antologías en revistas y libros, artículos e incluso presentaciones radiofónicas) que fueron muy importantes para dar a conocer la literatura latinoamericana en los países de habla alemana y son un presupuesto innegable de los coloquios de 1962 y 1964.

De hecho, varios de los asistentes al Primer coloquio por la parte alemana ya tenían en su haber antologías y traducciones de literatura latinoamericana, todas ellas provistas de prólogos, introducciones o posfacios propios, y en su mayoría también de biodatas: Erwin Walter Palm había publicado en 1955 *Rose aus Asche*, una selección de poemas de autores españoles e hispanoamericanos en traducción propia;<sup>105</sup> Albert Theile había publicado en 1955 una antología de poemas de 42 autores y autoras, *Schwan im Schatten*, con traducción propia,<sup>106</sup> y en 1956 una antología de relatos centroamericanos y sudamericanos, *Unter dem Kreuz des Südens*,<sup>107</sup> y el mismo año del coloquio publicó una segunda antología de relatos: *Lateinamerika erzählt. 17 Erzählungen*;<sup>108</sup> Edith Aron había realizado una selección y traducción de cinco relatos latinoamericanos para la revista *Akzente*, que se publicaron en la sección “Akzente stellen vor” [Akzente presenta] del número 5/1960;<sup>109</sup> Enzensberger había incluido once autores latinoamericanos y caribeños, en traducciones propias y ajenas, en su monumental *Museum der modernen Literatur* (Suhrkamp 1960).<sup>110</sup> A ello se podría agregar la edición especial y el número 16 de *Humboldt*, ambos de 1963, en los que se publicaron,

---

<sup>105</sup> *Rose aus Asche. Spanische und spanisch-amerikanische Lyrik seit 1900*, Munich, Piper, 1955. La selección comprende doce autores españoles y doce hispanoamericanos (la lista completa de poetas hispanoamericanos se puede consultar en el Anexo I). El fragmento de verso que da título a la antología, “Rosa de cenizas”, es del poema *Tres rosas*, del chileno Alberto Baeza Flores, uno de los invitados al Primer coloquio.

<sup>106</sup> *Schwan im Schatten. Lateinamerikanische Lyrik von heute übertragen und eingeleitet von Albert Theile*, München, Langen & Müller, 1955. La lista completa de poetas seleccionados por Theile, la mitad de los cuales nacieron en el siglo XIX, se puede consultar en el Anexo I.

<sup>107</sup> *Unter dem Kreuz des Südens. Erzählungen aus Mittel- und Südamerika*, Zürich, Manesse Verlag, 1956. Las traducciones son de Albert Theile, Gerda Theile-Bruhns, Armin Ziegler y Hans Kolb; el volumen tiene un posfacio de Theile y una nota biográfica de los autores antologados (cf. lista completa en el Anexo I).

<sup>108</sup> Las traducciones de la antología, publicada por Fischer, son de Albert Theile, Gerda Theile-Bruhns y Karl August Horst. La lista completa de los autores incluidos, en su mayoría nacidos en el último tercio del siglo XIX, se puede consultar en el Anexo I. Dos antologías más publicadas por Theile en esos años no pudieron ser consultadas para la presente investigación: *Bebendes Herz der Pampa. Dichtung der Gauchos y Es tagt die Erde: Indianerdichtung aus dem südlichen Amerika*, ambas publicadas en Zürich por Verlag der Arche en 1959 y 1962 respectivamente (cf. Locane 2019: 382).

<sup>109</sup> Se trata de dos textos de Martha Mosquera, dos de Cortázar y uno de Octavio Paz. En el número 4/1960 se había publicado, como adelanto de la miniantología, la traducción de un cuento de Cortázar, “Final del juego”, hecha también por Aron. El texto introductorio de Aron se denomina: “Die phantastische Literatur in Lateinamerika” [La literatura fantástica en América Latina].

<sup>110</sup> Dos poemas del ecuatoriano Jorge Carrera Andrade; dos de Aimé Césaire (Martinica); dos de Nicolás Guillén; dos de Vicente Huidobro; un poema del brasileño Jorge de Lima; uno de Gabriela Mistral; ocho de Pablo Neruda; dos de Octavio Paz; tres de Saint-John Perse (Isla de Guadalupe); tres de Jules Supervielle y seis de César Vallejo.



como ya señalé, las contribuciones de doce de los participantes latinoamericanos del Primer coloquio, que incluyen relatos, poemas, ensayos e incluso traducciones (Arguedas publica traducciones propias de poemas del quechua). Claro que en el caso de *Humboldt* los textos no estaban traducidos al alemán, lo cual reducía de hecho su capacidad de circulación y difusión en el ámbito de habla alemana.

No es casual que, excepto Enzensberger, los antólogos y traductores mencionados hayan estado exiliados en América Latina o el Caribe: Erwin Walter Palm (y su mujer, la poeta Hilde Domin) en República Dominicana, Albert Theile y Gerda Theile-Bruhns en Santiago de Chile, Edith Aron en Buenos Aires. Todos ellos regresaron a Europa en la primera mitad de los cincuenta (Aron a París en 1950, Theile a Suiza en 1952 y Palm a Alemania en 1954) llevando consigo el activo que implicaba, como capital cultural y social, el conocimiento de la cultura latinoamericana, sobre todo de la literatura, que utilizaron en mayor o menor medida para reinsertarse en el campo cultural alemán.

En lo que sigue me detendré en dos figuras que tuvieron un papel destacable en la reanudación de las relaciones culturales entre Alemania occidental y América Latina después del nazismo, al menos para el Cono Sur, y que a la vez son importantes, por su tarea de difusión y mediación, para la configuración paulatina del grupo Sur como interlocutor privilegiado de los responsables de la política cultural exterior alemana a comienzos de los años sesenta. Se trata del propio Albert Theile y del escritor Werner Bock, a quien hasta ahora he mencionado fugazmente porque no llegó a participar del Primer coloquio, pero desplegó una actividad muy intensa de mediación durante toda la década del 50 y hasta su muerte repentina en Suiza en febrero de 1962.

Durante su exilio chileno, Albert Theile y Udo Rukser editaron, entre 1943 y 1946, la revista *Deutsche Blätter* [Hojas Alemanas]. La publicación, cuyo lema era “Für ein europäisches Deutschland, gegen ein deutsches Europa” [Por una Alemania europea, contra una Europa alemana], reunía contribuciones de autores exiliados, estaba destinada a “dar testimonio literario de la existencia de ‘otra’ Alemania” y una de sus principales preocupaciones era la de “prever una Europa de posguerra” (Bujaldón de Esteves 2006: 183). Un rasgo destacable de *Deutsche Blätter*, rescatado años más tarde en *Humboldt*, es el espacio destinado a la traducción de autores latinoamericanos:

En Chile, en los años 1943-46, las *Deutsche Blätter* publicaron regularmente trabajos de autores latinoamericanos. Werner Bock, Paul Zech,<sup>111</sup> Maurico [sic] Boersner y Gert Cónitzer fueron los traductores. En esta revista aparecieron por primera vez en alemán Jorge Luis Borges, Juana de Ibarbourou, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Yolanda Bedregal, Eduardo Mallea, Enrique Amorim, Jorge Icaza.<sup>112</sup>

También durante el Primer coloquio Theile se refiere a las *Deutsche Blätter* como modelo para la tarea que propone asignarle a *Humboldt* como órgano de difusión:

Hace años edité en Chile en colaboración con un amigo, Udo Rukser, las “*Deutsche Blätter*”. Entonces ya me di cuenta de la función que puede desempeñar una revista para dar a conocer una literatura extranjera. En aquella época tradujimos y publicamos por primera vez a Neruda, Gabriela Mistral, Azorín,<sup>113</sup> Mallea, Icaza y otros muchos. (*Humboldt*, NE, p. 28)

Como bien lo registra *Humboldt* en 1960, en *Deutsche Blätter* colaboró el escritor Werner Bock, quien publicó allí, entre otras cosas, su traducción de un capítulo de *Historia de una pasión argentina*, de Mallea. Exiliado en Buenos Aires desde enero de 1940, adonde había llegado con cartas de recomendación del conde de Keyserling que para él funcionaban como “*talismanes*” (Bujaldón de Esteves 2006: 176-177), Bock empezó a escribir enseguida sobre literatura y cultura alemana para el *Argentinisches Tageblatt*. Ya en 1943 era socio de la SADE y escribía para *La Nación*, y a través de Eduardo Mallea tomó contacto con *Sur*, donde publicó varios trabajos y también fueron reseñadas sus obras (Unsel 2009: 36-38).<sup>114</sup> En el *Tageblatt* Bock publicaba obra propia (poesía y prosa) y también misceláneas sobre Argentina y Alemania, entre ellas, novedades bibliográficas. Así reseñó, según su propio testimonio,<sup>115</sup> un número de *Merkur* –la revista que Joachim Moras y Hans Paeschke editaban desde abril de 1947– en el que Paeschke publicó la primera de tres notas sobre

---

<sup>111</sup> El escritor Paul Zech, que estaba exiliado en Buenos Aires, donde murió en 1946, publicó en 1944 su versión de “Las ruinas circulares” en la revista de Theile y Rukser, primera traducción al alemán de una obra de Borges, hecha al parecer a partir de la versión interlineal de otra persona, porque Zech no sabía castellano (cf. Unsel 2009: 318).

<sup>112</sup> *Humboldt*, núm. 2, abril-junio de 1960, p. 85. Allí mismo (pp. 85-86) se brinda un panorama, que a la vez funciona como un reconocimiento (o autorreconocimiento, para el caso de Theile) de la tarea realizada con anterioridad a 1960 en la difusión de la literatura latinoamericana en traducciones al alemán, tanto en Europa como en América Latina.

<sup>113</sup> Probablemente haya confundido el nombre con el de Enrique Amorim.

<sup>114</sup> Entre 1952 y 1955 Bock publicó cinco contribuciones en *Sur*: dos textos breves (uno autobiográfico y una entrada de diario) prologados por Fritz Usinger, un panorama de la literatura alemana y tres ensayos sobre autores de habla alemana (Goethe, Kassner y Novalis). Entre 1947 y 1957 se reseñaron en la revista cuatro de sus cinco libros publicados en castellano (cf. *Sur* 303-305, *Índice 1931-1966*, noviembre 1966-abril 1967: 311; cf. también Bujaldón de Esteves 2006: 228, con algunos datos inexactos).

<sup>115</sup> Carta de Bock a Hans Paeschke, 15/9/1951 (DLA D: Merkur, Briefe von Werner Bock an Merkur 1951-1956, HS.1980.0003). Ni Unsel 2009 ni Bujaldón de Esteves 2006 consignan tal reseña en sus registros de las publicaciones de Bock.

revistas culturales extranjeras (cf. Paeschke 1951a), y así reparó también en la tercera y última de esas notas, publicada en el núm. 42 de 1951, sobre las revistas italianas, españolas y sudamericanas, en la que Paeschke dice lo siguiente sobre *Sur* y Victoria Ocampo:

Pero todos ellos [los jóvenes escritores sudamericanos; GM] todavía hoy están bajo la influencia, quizás más que nunca, de una mujer a la que podemos llamar la reina del espíritu sudamericano, que con su revista *Sur* promueve incansablemente una síntesis de la cultura sudamericana y europea desde hace más de 25 años en Buenos Aires. Se trata de Victoria Ocampo, quien alguna vez inspiró el mejor libro de Keyserling, las *Meditaciones sudamericanas*. Una estrecha amistad la ligó con Ortega y Gasset [...]. También otras personalidades europeas hallaron en ella un asilo editorial, y hoy en día su centro intelectual descubre autores de primera línea de la Europa moderna, de T. S. Eliot a Sartre y Heidegger, a la elite de ese joven continente, a veces incluso antes que los otros países de Europa. (Paeschke 1951b: 766)<sup>116</sup>

Hans Paeschke había sido discípulo de Keyserling y un admirador de la obra de Ortega, como muchos intelectuales alemanes formados en los años 30, de allí su conocimiento de Ocampo y su admiración por ella. Pero no parece haber tenido mucha más información sobre la vida cultural sudamericana; en la nota menciona dos revistas colombianas (*Revista de los indios* y *Revista javeriana*), dos uruguayas (*Marcha* y *Número*) y una argentina más (*Dinámica social*), pero el único nombre propio que aparece asociado al panorama que esboza es el de Victoria Ocampo. Bock le escribe de inmediato desde Buenos Aires, se ofrece como fuente de información y le propone un intercambio entre *Sur* y *Merkur*, que se inicia a fines de 1951.<sup>117</sup> En su respuesta, HP admite la endeblez de su información: “El material del que disponía en

---

<sup>116</sup> En un gesto que revela muy bien el afán de reconectarse con el mundo después de la experiencia del nazismo, Paeschke se proponía presentar en esas notas “momentáneas de las problemáticas actuales del espíritu” tal como quedaban reflejadas en las revistas “en tanto sismógrafos de la vida cultural de un pueblo” (Paeschke 1951a: 574).

<sup>117</sup> Bock a Hans Paeschke, 15/9/1951 (DLA D: Merkur, Briefe von Werner Bock an Merkur 1951-1956, HS.1980.0003). Además del envío de ejemplares de las respectivas publicaciones, el intercambio incluía la posibilidad de publicar material de la otra revista. *Sur* hizo uso de esa posibilidad y publicó, por ejemplo, en 1952 un trabajo de Heidegger y en 1953 uno de Buber (carta de Bock a Joachim Moras desde Berna, 14/1/53; DLA D: Merkur, Briefe von Werner Bock an Merkur 1951-1956, HS.1980.0003); cf. también *Sur* 303-305, *Índice 1931-1966*, noviembre 1966-abril 1967, p. 114: Heidegger: “Qué significa pensar?”, trad. de Hernán Zucchi, *Sur*, núm. 215-216, septiembre/ octubre 1952, pp. 1-12 [“Was heisst Denken?”, *Merkur* 7/1952, pp. 601-611]; p. 102: Buber: “Esperanza en esta hora. Alocución”, trad. de Peter Seeligmann, *Sur*, núm. 219-220, enero/ febrero 1953, pp. 1-9 [“Hoffnung für diese Stunde. Eine Ansprache”, *Merkur* 8/1952, pp. 711-718]). También el artículo de Enzensberger que Murena hizo publicar en 1963, “Las aporías de la vanguardia” (Enzensberger 1963) y los textos del propio Bock prologados por Usinger (Bock 1953b) habían aparecido previamente en *Merkur* (Enzensberger 1962 y Bock 1953a respectivamente). *Merkur*, en cambio, no hizo uso de la posibilidad de publicar trabajos aparecidos en *Sur* y también se excusó de hacer publicidad de la revista argentina en sus páginas.

el caso particular de Sudamérica era, en efecto, bastante escaso” (Hans Paeschke a Werner Bock, 8/10/1951, DLA D: Merkur, Briefe von Merkur an Werner Bock 1951-1962, HS.1980.0003). De hecho, ya en octubre de 1947, es decir, al poco tiempo de fundar *Merkur*, Paeschke había tratado de tomar contacto con Theile en Chile para que le diera información sobre Sudamérica, aunque al parecer sin éxito.<sup>118</sup> Bock se convierte así, a comienzos de los cincuenta, en uno de los primeros puentes efectivos entre *Merkur* y la cultura sudamericana, poniendo en contacto a la dirección de la revista alemana precisamente con *Sur* (el otro nexo directo de *Merkur* con Sudamérica, Rafael Gutiérrez Girardot, inicia su relación con la revista alemana recién en 1958).

Después de la guerra, Bock y Theile vuelven a Europa y se radican en Suiza, Theile en 1952, Bock en 1958. En busca de su reinserción, ambos ponen en juego los conocimientos y contactos adquiridos en el exilio (así como, en el caso de Bock, durante el exilio habían sido justamente los contactos que traía de Alemania y su conocimiento del mundo literario y cultural alemán lo que le había permitido insertarse exitosamente en el campo cultural extranjero). Ambos despliegan una tarea de difusión y vinculación que contribuyó de manera fundamental a la construcción de la base sobre la que se asientan las relaciones culturales y literarias de los años sesenta: Theile, como ya se ha dicho, traduce, prologa y publica antologías, y gracias a sus vinculaciones con funcionarios del gobierno alemán, funda la revista *Humboldt* y es la cara visible de la organización del Primer coloquio. El caso de Bock es muy particular porque, aunque se establece definitivamente en Suiza recién en 1958, entre 1950 y 1957 realiza siete viajes prolongados a Europa y después de 1958 también vuelve a visitar Argentina, lo cual le permite desplegar una tarea intensísima de difusión en ambos campos culturales entre 1950 y 1962,<sup>119</sup> en muchos casos casi en espejo. En Buenos

---

<sup>118</sup> “Además quisiera preguntarle si eventualmente podría escribir un artículo para nosotros sobre los literatos intelectuales de la Sudamérica actual, podría ser con una presentación de las personalidades más destacadas. Aquí prácticamente no sabemos nada del tema” (Hans Paeschke a Albert Theile, 13/10/1947, DLA D: Merkur, Briefe von Merkur an Albert Theile 1947-1978, HS.1980.0003). La carta parece no haber sido respondida, o al menos no se conserva una respuesta en el fondo de *Merkur*. La primera carta conservada de Theile a *Merkur* es de septiembre de 1950, y por el encabezamiento y el contenido se puede suponer que se trata de un primer contacto de su parte (cf. DLA D: Merkur, Briefe von Albert Theile an Merkur 1950-1978, HS.1980.0003).

<sup>119</sup> Tal como había ocurrido en Buenos Aires, al retomar el contacto con Europa Bock no tarda mucho en ingresar a las principales instituciones del mundo literario alemán. En su primer viaje, en marzo de 1950, lleva una carta de recomendación del presidente de la SADE, Carlos Alberto Erro, en la que se lo declara delegado y representante de la institución, con plenos poderes para actuar en su nombre (cf. Unseld 2009: 68 s.); en 1952 ya es miembro corresponsal de la Deutsche Akademie für Sprache und Dichtung [Academia Alemana de Lengua y Literatura] y en 1953 ingresa al PEN-Club Alemania. También consigue en pocos años publicar en medios destacados: las revistas *Merkur*, *Akzente* y *Neue Deutsche Hefte*, los diarios alemanes *Frankfurter Allgemeine Zeitung* y *Stuttgarter Zeitung* y el suizo *Neue Zürcher Zeitung*, para mencionar los más importantes (cf. Bujaldón

Aires, escribe en diversos medios sobre figuras de la vida literaria alemana, publica entrevistas y conversaciones con personalidades de la cultura y la literatura alemana y suiza, escribe notas sobre el mundo editorial alemán,<sup>120</sup> da conferencias en castellano y publica notas sobre sus viajes a Alemania.<sup>121</sup> En 1952 organiza, como representante de la Sociedad Goetheana de San Pablo y en cooperación con la Cámara Alemana del Libro y otras instituciones, una exposición del libro alemán en la que se exhibieron unas 3.000 obras de literatura, derecho, sociología, política y filosofía en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires; en 1956 fue organizador de una segunda exposición, más pequeña, sobre “El arte en el libro alemán” (Bock 1952; Unseld 2009: 397-402). En Alemania y Suiza, publica notas sobre su experiencia como escritor en Sudamérica, impresiones de la vida en Argentina y apuntes de sus viajes al Río de la Plata. En *Akzente*, la misma revista que edita la miniantología de Edith Aron en 1960, Bock publica en 1958 un artículo sobre la literatura y el público lector argentino que funciona casi como un *pendant* de sus notas publicadas en Argentina sobre el mundo editorial alemán.<sup>122</sup> En algunos casos, publica los mismos trabajos, traducidos de una lengua a la otra, casi en simultáneo en medios argentinos y alemanes.<sup>123</sup> Como muchos literatos e intelectuales de la época, Bock también recurrió a la radio, un medio prestigioso y de gran alcance, para sus tareas de difusión. Así, además de leer obra propia, en la radio alemana, suiza y austríaca leyó textos sobre Argentina y su literatura, y para Radio Nacional redactó en alemán y en castellano panoramas de la literatura alemana moderna y retratos de autores clásicos y contemporáneos de esa literatura (Unseld 2009: 519 ss.). También participó, junto con Manfred Schönfeld, en la traducción de *Argentinische Lyrik* [Lírica argentina], una antología de poemas de Baldomero Fernández Moreno, Conrado

---

de Esteves 2006: 231 s.). Que en la Academia Alemana de Lengua y Literatura se realizara en 1956, precisamente a propuesta de Bock, una sesión sobre “Traducción” durante la que se decidió otorgar un premio a la traducción, implementado dos años más tarde (Unseld 2009: 120) es un dato que puede ser visto como una muestra de la importancia que Bock asignaba a la mediación cultural y a la traducción como una de las formas más efectivas de tal mediación.

<sup>120</sup> Entre los medios en los que publica en castellano, además de los ya mencionados, están *Libros de Hoy* e *Imago Mundi*. Algunas de las publicaciones sobre literatura alemana fueron reunidas en dos volúmenes: *Idea y amor. De Goethe a Hesse* (Buenos Aires: Américalée, 1952) y *Momento y eternidad* (Buenos Aires: Sur, 1957) (cf. Unseld 2009: 38).

<sup>121</sup> Por ejemplo, el 15 de julio de 1953, en la Institución Cultural Argentino-Germana: “Impresiones sobre mi viaje por los países de habla alemana”, una conferencia sobre el viaje de ocho meses realizado en 1952 (cf. Unseld 2009: 388).

<sup>122</sup> “Literatur und Leser in Argentinien” [Literatura y lectores en Argentina] (cf. Bock 1958) y “Notas sobre el movimiento editorial alemán” (cf. Bock 1954) respectivamente.

<sup>123</sup> Es el caso de “Tagebuch aus Garmisch”, publicado en *Merkur* en junio de 1953 (Bock 1953a) y “Página de diario (Garmisch)”, que salió en *Sur* en el número de septiembre-octubre del mismo año (Bock 1953b).

Nalé Roxlo y Enrique Banchs que publicó la embajada argentina en Bonn en 1960,<sup>124</sup> es decir, durante el período en el que Ernesto Garzón Valdés fue agregado cultural.

En lo que sigue, quisiera destacar algunos aspectos directamente vinculados con *Sur*, revista y editorial, sus representantes y figuras emblemáticas, que siempre ocupan un lugar privilegiado en las tareas de difusión e intermediación de Bock. En *Merkur*, además de establecer el contacto con *Sur* y encaminar el intercambio entre ambas revistas, Bock propone nombres y trabajos para publicar. Además de Mallea y Borges,<sup>125</sup> que funcionan como sus caballitos de batalla y –sobre todo Borges– cartas de presentación en Alemania y Suiza, también sugiere, ya en la segunda mitad de los cincuenta, textos de y sobre Victoria Ocampo y de Murena.<sup>126</sup> Y tras su muerte se publican allí sus traducciones de dos poemas de Borges.<sup>127</sup> En el *Neue Zürcher Zeitung* publica traducciones de poemas de Borges en diversas ocasiones entre junio de 1959 y enero de 1962,<sup>128</sup> reseña dos traducciones de ficciones borgeanas, *Labyrinthe* en marzo de 1960<sup>129</sup> y *Der schwarze Spiegel* en septiembre de 1961 (cf. Bujaldón de Esteves 2006: 232; Unsel 2009: 306), y en marzo de 1961 publica una columna sobre sus encuentros con Borges (“Begegnungen mit Jorge Luis Borges”, 5/3/61). En *Humboldt*, además de un par de notas sobre Paul Zech en Argentina, se vuelven a publicar uno de los poemas aparecidos en el NZZ (*Grenzen*, en *Humboldt*, núm. 1, 1960, p. 17) y “Begegnungen mit Jorge Luis Borges” (*Humboldt*, núm. 6, 1961, pp. 98-99).<sup>130</sup> En la radio alemana también hizo algunos programas sobre Borges, entre ellos, uno para su

---

<sup>124</sup> *Heft der Argentinischen Botschaft in Bonn, Kulturabteilung*, núm. 6 (mayo de 1960), cf. Unsel 2009: 332 y 518. Unsel destaca que en su biblioteca Bock tenía varias antologías de la época, entre ellas la de Palm (1955) y las de Theile (1955 y 1956), y que después de su regreso a Europa comenzó también él a divulgar la lírica de autores sudamericanos a través de la traducción, inspirado por el trabajo de Theile (Unsel 2009: 315 y 332).

<sup>125</sup> En 1958 se publica en *Merkur* la traducción de “El jardín de los senderos que se bifurcan”, hecha por Karl August Horst.

<sup>126</sup> “[...] Lo espera [a Hans Paeschke; GM] el volumen de ensayos de Victoria Ocampo y otro libro de su editorial, relatos de H. A. Murena, el último de los cuales se distribuyó en 200 000 ejemplares en U.S.A.; el autor lo pone a su disposición (EL CENTRO DEL INFIERNO, muy original y actual!!!)” (Werner Bock a Joachim Moras, 15/1/58, DLA D: Merkur, Briefe von Werner Bock an Merkur 1957-1962, HS.1980.0003).

<sup>127</sup> *Matthäus XXV, 30* y *Der Friedhof La Recoleta* (*Merkur*, núm. 170, abril de 1962, pp. 321-324).

<sup>128</sup> *Grenzen* (el 14/6/59), *Der Spiegel* (el 30/4/61), *Leerer Salon*, *Letzter Schimmer*, *Wiedergewonnenes Stadtviertel* (el 28/1/62). También publicó poemas de Borges en otros medios, como *Christ und Welt* (*Jahreswende*, el 29/12/61) y *Zeitschrift Hortulus* (*Beinahe Jüngstes Gericht*, el 1/1/62) (cf. Unsel 2009: 518).

<sup>129</sup> Bock había publicado la misma reseña en el *Bücherbrief* de Zúrich en octubre de 1959 y también la leyó en la radio en junio de 1961, en un programa en el que también se leyeron pasajes de *Labyrinthe* (cf. Unsel 2009: 306 y 517).

<sup>130</sup> Al momento de su muerte Bock estaba traduciendo para la editorial Limes un volumen de poemas de Borges junto con Pedro Heller (Heller hacía las primeras versiones y Bock las retrabajaba). El volumen se publicó finalmente en 1963, pero en traducción de Otto Wolf (Jorge Luis Borges: *Ausgewählte Gedichte*. Wiesbaden: Limes, 1963; cf. al respecto Unsel 2009: 350-353).

cumpleaños número sesenta,<sup>131</sup> y leyó en 1961 el texto sobre Victoria Ocampo que ya había publicado a fines de 1956 en el *Stuttgarter Zeitung* con el título de “Eine Fürstin des Geistes in Südamerika”,<sup>132</sup> es decir, retomando la caracterización de “reina del espíritu sudamericano” que había empleado Paeschke en su artículo de 1951 sobre las revistas sudamericanas.

En *Humboldt*, la revista y la editorial *Sur* están presentes desde los primeros números, tanto por las referencias en los artículos y especialmente en las notas de secciones fijas (por ejemplo, las destinadas a las novedades editoriales en ambas lenguas) como por la publicación de poemas y traducciones y la publicidad de la editorial. En el núm. 1, en una nota dedicada a la revista *Papeles de Sons Armadans*, que dirigía Camilo José Cela, aparece el siguiente comentario: “Esta revista es una de las más peculiares de España, comparable a la sudamericana ‘Sur’, o como era en otro tiempo ‘Babel’” (*Humboldt*, núm. 1, enero-marzo 1960, p. 93), y a partir de allí, por lo menos durante el primer lustro, *Sur* y los nombres vinculados a ella (Ocampo, Murena, Borges, Mallea, Girri, Pizarnik, Grieben, entre otros) ocupan el centro de la imagen que se brinda de la literatura argentina. También es frecuente, sobre todo en las biodatas de la última página, la presencia de instituciones de la vida literaria más o menos cercanas a *Sur*, como la SADE, la Academia Argentina de Letras, el Fondo Nacional de las Artes y el PEN-Argentina, todas ellas en manos de representantes de la elite cultural que colonizaba también los suplementos culturales de los medios más prestigiosos de Argentina, como *La Nación*.<sup>133</sup> Un artículo de Fermín Estrella Gutiérrez en el núm. 19, “Corrientes y obras más importantes de la literatura argentina” (cf. Estrella Gutiérrez 1964), pone en escena el funcionamiento del aparato de legitimación: en cada género que reseña en su panorama (poesía, novela, cuento y ensayo), Estrella Gutiérrez incluye a los miembros de *Sur* como representantes destacados, y a la vez su voz es legitimada en la biodata con la mención de sus instituciones de pertenencia y la posición que

---

<sup>131</sup> “Aus Literatur und Wissenschaft: Jorge Luis Borges zum 60. Geburtstag”, SWF, 24/8/59 (Unsel 2009: 520).

<sup>132</sup> “Eine Fürstin des Geistes in Südamerika” (*Stuttgarter Zeitung*, 15/12/56). Unsel 2009 señala que el mismo artículo fue publicado cuatro veces entre 1956 y 1962, entre ellas también en el *NZZ* en 1961 (aunque según su propio registro de publicaciones y manuscritos de Bock, el texto se publicó tres veces y fue leído una vez en la radio, cf. Unsel 2009: 36, 507 y 520).

<sup>133</sup> Un comentario sucinto de Werner Bock, exultante tras la caída de Perón en 1955, describe ajustadamente a sus interlocutores alemanes la posición privilegiada de esta elite: “Muy estimados, queridos amigos: // Al regresar hace ya algunas semanas a Argentina, por fin liberada, me encontré a todos mis amigos no solo de excelente humor, sino también en excelentes puestos en el Estado y en el mundo académico” (carta de Bock a Hans Paeschke y Joachim Moras, 30/1/56; DLA D: Merkur, Briefe von Werner Bock an Merkur 1951-1956, HS.1980.0003).

ocupa en ellas: miembro de la Academia Argentina de Letras y del PEN Club de Argentina, presidente de la SADE.<sup>134</sup> Recién un artículo de Aldo Pellegrini en el núm. 24 (octubre-diciembre de 1965), “Evolución del arte moderno en Argentina”, introduce otra perspectiva. Allí se caracteriza el arte de la elite económica y cultural argentina como “pituco”, obsesionado por el buen gusto, por “lo atildado, correcto y mesurado”, que “nada tiene que ver ni con lo exquisito ni con lo refinado” y tampoco con “la originalidad” (Pellegrini 1965: 52), y se identifican sus órganos:

La tendencia a un arte y una literatura “pitucos” tiene su fuerte apoyo en los importantes organismos de difusión cultural constituidos por los suplementos artístico-literarios de los dos grandes periódicos argentinos, “La Prensa” y especialmente “La Nación”, y en un tono más sofisticado, la importante revista cultural “Sur”. (Ibíd.)<sup>135</sup>

Recién en la segunda mitad de los 60 parece quebrarse la hegemonía de *Sur* como expresión acabada de la producción cultural argentina en *Humboldt*: aparecen revistas de otros sectores del campo literario argentino, como *Cormorán* y *Delfín* (en los núm. 25 y 27), se incorpora la producción de poetas no vinculados con *Sur* (un ejemplo es Rodolfo Alonso, traducido por Klaus Dieter Vervuert en el núm. 25, de enero-marzo de 1966) e ingresan nuevos mediadores de lo alemán en Argentina (como Juan Probst, Ilse Brugger o Beatriz Eichel en el núm. 27, de julio-septiembre de 1966).<sup>136</sup>

Si bien Bock y Theile realizan, cada uno a su manera, un trabajo destacable para recomponer las relaciones culturales después de la guerra y volver a tejer una trama de relaciones sobre la que se apoya en parte el trabajo de los años sesenta, su propia tarea de mediación tenía ciertos límites que ofrecieron un flanco que algunos de los nuevos agentes de los años sesenta aprovecharon para diferenciarse y posicionarse mejor como mediadores en el campo cultural alemán. En lo que sigue, y para cerrar este apartado, me referiré a dos situaciones que muestran precisamente esos límites.

---

<sup>134</sup> Muy otro puede ser el juicio desde adentro (no solo del campo sino de la propia fracción): “Y Estrella Gutiérrez ¿quién es? Un figurón. Pero no hay persona menos existente y más desprestigiada que él” (Murena a Gutiérrez Girardot, en una carta del 30/3/1964, en la que pasa revista a posibles invitados argentinos al Segundo coloquio, al cual él no podrá asistir, AFS, sin signatura).

<sup>135</sup> El artículo está tomado, junto con las reproducciones que lo ilustran, de la revista romana *Civiltà delle Macchine. Rivista bimestrale di cultura contemporanea*, que lo publicó en el núm. 2 de 1965, según consta en “Nuestros colaboradores” (*Humboldt* 24, p. 104), donde no figura la biografía de Pellegrini.

<sup>136</sup> De todos modos, ni Eichel ni Brugger eran completamente ajenas a los círculos liberales: Eichel colaboró ocasionalmente en el suplemento literario de *La Nación* en la primera mitad de los sesenta y Brugger lo hizo regularmente a partir de 1968.



En marzo de 1961 Bock le ofrece a *Merkur* un texto sobre su último viaje a Argentina; son notas de diario sobre la vida cotidiana a las que les ha dado el título de “Argentinisches Kaleidoskop” [Calidoscopio argentino]. Paeschke intenta convencerlo de que siga trabajando sobre el texto para convertirlo en un ensayo con una impronta más objetiva, literaria y sociológica, “para que el carácter impresionista de estas páginas no se confunda con el estilo típico del periodismo cultural, aun en el mejor sentido” (Paeschke a Bock, Múnich, 8/5/61, DLA, D: Merkur, Briefe von Merkur an Werner Bock 1951-1962, HS.1980.0003), pero Bock no acepta, entre otras cosas porque no se considera un crítico de la cultura y la sociedad:

En lo que atañe a mi “calidoscopio argentino” [...], le doy la razón en cuanto a que solo tiene un carácter impresionista. Agregarle observaciones que persigan el diagnóstico y la crítica cultural me resulta difícil en este momento. [...] [P]ero además, como usted bien sabe, no me dedico a la crítica cultural y social, y tendría que adentrarme en un ámbito que no es para mí. (Bock a Paeschke desde Losone, 24/5/1961, DLA, D: Merkur, Briefe von Werner Bock an Merkur 1957-1962, HS.1980.0003)

El texto se publicó, finalmente, en los *Neue Deutsche Hefte*, en 1962. Ya en 1956 los editores de *Merkur* le habían pedido a Bock un texto sobre Victoria Ocampo por los 25 años de existencia de *Sur*, que finalmente decidieron no publicar porque, además de las cuestiones de estilo, no les gustó la ausencia de análisis. Es el texto ya mencionado que apareció en el *Stuttgarter Zeitung* en diciembre de ese mismo año y que Bock reflató para otras publicaciones cinco años después, para el aniversario número treinta de la revista.

La segunda situación tiene que ver con Theile y está vinculada con los coloquios. Como hemos visto, ya durante la confección de la lista de invitados del primer coloquio Gutiérrez criticó duramente a Theile, y también lo hizo después del evento. Si bien una parte de sus críticas (el amiguismo, el abuso de la situación de poder) no superan el plano de lo subjetivo, hay otras que –por más que sean usadas como parte de la maniobra de posicionamiento<sup>137</sup>– son acertadas y no hay más que revisar las antologías de Theile y sus prólogos para confirmarlas: no conoce a los nuevos escritores (lo mismo podría haber dicho de Bock) y carece de formación específica como latinoamericanista (“lástima que Theile no estuvo a la altura de la empresa”).<sup>138</sup>

---

<sup>137</sup> La intención de Gutiérrez era sacar a Theile del medio para la organización del segundo coloquio y sustituir a *Humboldt* por *Merkur* como revista patrocinadora, pero no lo logró.

<sup>138</sup> RGG a Hans Paeschke, 12/10/62 (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003).

## A modo de cierre

En las relaciones intelectuales entre Argentina y Alemania federal se puede reconstruir ya en los años 40, todavía durante la guerra, un fragmento de red integrado por representantes de la vida literaria nucleados en torno a Victoria Ocampo, cuyos órganos son principalmente la revista *Sur* y el diario *La Nación*, y exiliados alemanes, escritores o germanistas, que a su vez están en contacto con el grupo de exiliados en Chile que edita *Deutsche Blätter*, donde aquellos publican, entre otras cosas, algunas traducciones de literatura argentina contemporánea.

En la posguerra, algunos de los exiliados reanudan el contacto con Europa, regresan y cultivan y amplían sus propias redes (para el Cono Sur, es el caso de Bock, Aron y Theile; para Brasil y Argentina, el de Curt Meyer-Clason, aunque aquí no se puede hablar estrictamente de exilio).<sup>139</sup> Por el trabajo de intermediación de algunos de ellos, en particular Bock y Theile, el grupo *Sur*, que no era totalmente desconocido en Alemania, se torna más visible para una parte del campo literario e intelectual de la República Federal, el liberal-conservador (para lo cual, por supuesto, también es fundamental la afinidad estética e ideológica), y se entablan los contactos que Victoria Ocampo no tenía hasta entonces en Alemania, a diferencia de Francia, el Reino Unido, Italia, España y los Estados Unidos, todos países en los que disponía de importantes relaciones personales y literarias.

Las revistas literarias y culturales (*Akzente*, *Neue Deutsche Hefte*, y sobre todo *Merkur*), los periódicos (principalmente el *Neue Zürcher Zeitung*, pero también el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* y el *Stuttgarter Zeitung*) y las editoriales alemanas y suizas (Manesse, Hanser entre otras) son espacios donde se empieza a visibilizar la cultura latinoamericana, pero también articulan, a través de agentes como los directores y los editores, las relaciones entre traductores y “conocedores” de lo latinoamericano (Hans Paeschke, por ejemplo, somete a consideración del traductor Karl August Horst los trabajos de Murena y Victoria Ocampo que le acerca Bock, y también es quien pone en contacto al traductor alemán con Gutiérrez Girardot).<sup>140</sup>

---

<sup>139</sup> Meyer-Clason, que había llegado a América Latina como comerciante en los años treinta, estuvo detenido en Brasil entre 1942 y 1946, acusado de ser un espía nazi. Volvió a Alemania a mediados de los cincuenta (cf. Grossegesse 2010).

<sup>140</sup> Volveré más adelante sobre la revista *Merkur*, que tiene una posición clave en el campo intelectual de la RFA durante los años cincuenta y sesenta (Kießling 2012), pero quisiera resaltar ya que para la red en surgimiento la revista tiene un papel destacado como articuladora en múltiples direcciones por los contactos que mantiene con Bock, Theile y otros traductores y mediadores culturales como Horst y Meyer-Clason, pero también con figuras de la literatura interesadas por lo latinoamericano (Schroers, Enzensberger) y con funcionarios (Inter

Esta es la base que aprovecha otro grupo de agentes que ya venía trabajando en Bonn en la difusión de la cultura latinoamericana,<sup>141</sup> los intelectuales y diplomáticos Gutiérrez Girardot y Garzón Valdés –y en parte el sucesor de este último, Tomás Alva Negri–, para ampliar su ámbito de influencia en cooperación con funcionarios del gobierno alemán, más precisamente, de la Oficina de Prensa e Información (BPA), que constituye el nexo, a su vez, con Theile. Por su edad y formación (Gutiérrez y Garzón, más jóvenes que Theile y Bock, estaban en Europa desde fines de los años cuarenta, habían estudiado primero en España y después en Alemania, Gutiérrez se había doctorado como romanista en Freiburg con Hugo Friedrich, pero también había estudiado filosofía, derecho y sociología; Garzón había estudiado derecho y tenía también una formación como traductor)<sup>142</sup> y por su posición en Alemania como diplomáticos con acceso a los círculos políticos y gubernamentales de Bonn, están en condiciones de realizar un aporte nuevo y a la vez de diferenciarse de la generación más vieja, con la cual, no obstante, cooperan en algunos proyectos –*Humboldt*, los coloquios–, para afianzar su propia posición como mediadores: pueden ofrecer nuevos contactos y se mueven en un espectro intelectual más amplio; no se interesan solamente por la literatura y la filosofía tradicional alemana, sino también por disciplinas nuevas o modernizadas, como la politología y la sociología, y por la realidad política latinoamericana. Están dadas así las condiciones para un proyecto como los Estudios Alemanes.

---

Naciones). La amistad intelectual entre Hans Paeschke, su director, y Rafael Gutiérrez Girardot, que se extendió durante más de dos décadas, hace del archivo de la revista, además, una fuente importantísima de información sobre los proyectos de los editores de los EA.

<sup>141</sup> En la embajada argentina, por ejemplo, se había organizado un pequeño programa de difusión de la literatura latinoamericana, en cuyo marco se llevaron a cabo al menos dos encuentros: uno sobre lírica argentina (para el cual probablemente se hayan encargado las traducciones publicadas como *Argentinische Lyrik*, cf. *supra* p. 76 s. y nota 124) y otro sobre Borges, a cargo de RGG. La intención era “interesar a algunas personas por la literatura latinoamericana”, según le escribe RGG a Hans Paeschke (11/12/60, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). Respecto de la conferencia sobre Borges, le escribe: “Pronuncié la conferencia ante un reducido círculo y el agregado cultural argentino [EGV; GM] la hizo hectografiar para seminarios o para amigos de la embajada” (18/3/60, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003). RGG venía desarrollando una tarea sostenida de difusión en ambas direcciones, primero como estudiante, con artículos y notas en castellano sobre filosofía y literatura alemana (cf. Rivas Polo 2015), y un libro sobre literatura alemana editado en Madrid en 1959 (Gutiérrez Girardot 1959), y luego también con notas y artículos en alemán sobre literatura latinoamericana, entre ellos dos sobre Borges en la revista *Merkur* (Gutiérrez Girardot 1961 y 1962). En el caso de EGV, siendo agregado cultural en Bonn creó casas de cultura y bibliotecas argentinas en el exterior (Malem Seña 2011; Bulygin 2007: 20). La biblioteca que creó en la embajada en Bonn con los ejemplares que los editores argentinos llevaban todos los años a la Feria de Frankfurt, llegó a tener entre 10.000 y 15.000 volúmenes (EGV 2000: 107, Malem Seña 2011). HAM le escribe a RGG, por ejemplo: “En caso de urgencia, todos los libros de Sur están en la embajada argentina” (28/1/63, AFS, sin signature).

<sup>142</sup> Para un perfil de ambos, cf. cap. 3.

El principal interlocutor –no el único– para este tipo de proyectos en América Latina es el grupo Sur, construido en parte como interlocutor por los propios exiliados, como he tratado de mostrar en este capítulo. A pesar de que en la primera mitad de los sesenta ya habían pasado los años de esplendor de *Sur*, que en Argentina había perdido la hegemonía por su desfase estético, político e ideológico (Terán [1993] 2013: 121-136), el grupo seguía siendo influyente: tenía su propio órgano y ejercía mucha influencia sobre los suplementos culturales de los principales diarios, sobre todo *La Nación*, y sobre instituciones literarias que eran importantes para las relaciones internacionales (el PEN Club, la SADE, el Fondo Nacional de las Artes, la Academia Argentina de Letras). El grupo tenía además su propia editorial y mucha experiencia y prestigio en un ámbito que era central para los nuevos proyectos: la traducción.

Desde la contraparte alemana, como consecuencia del incipiente cambio de paradigma en la política exterior de la RFA, que iniciará una “salida al mundo” en un contexto internacional complejo,<sup>143</sup> en lo que respecta a América Latina la década del sesenta –en especial durante la segunda mitad– se distingue por los viajes desde y hacia Alemania financiados por diversas instituciones, instancias gubernamentales u organizaciones de la RFA.

En este contexto de apertura general, que incluye las visitas al subcontinente americano de ministros y funcionarios de diversos niveles y áreas, desde figuras de primerísimo nivel como el propio presidente de Alemania, Heinrich Lübke (mayo de 1964), el ministro de Relaciones Exteriores y futuro canciller Willy Brandt (octubre de 1968) y el ex canciller Ludwig Erhard (abril de 1969) hasta ministros de diversas carteras, legisladores de distintos partidos y especialistas en áreas clave, como economistas y financistas, pero también de científicos y académicos de especialidades muy diversas, es que hay que entender los varios movimientos que se dan en el campo de las relaciones culturales entre la República Federal y América Latina descritos en este capítulo.

De los tres coloquios de escritores latinoamericanos y alemanes financiados por el BPA y organizados por distintos agentes culturales, los dos primeros (1962 y 1964) fueron muy relevantes para la conformación o el afianzamiento de las redes de agentes culturales, y para

---

<sup>143</sup> Schönhoven (1999: 129) señala que la conformación de un “campo policéntrico”, en el que a la confrontación Este/ Oeste se le agregan los problemas surgidos del conflicto Norte/ Sur, con los procesos de descolonización en África y los nuevos movimientos de liberación en Asia y América Latina, obligan a Alemania occidental a reorientar su política internacional hacia fines de los cincuenta y comienzos de los sesenta, cuando la prosperidad económica alcanzada por el país cierra definitivamente el período de posguerra.

el caso de Argentina el primero de ellos fue fundamental porque posibilitó el encuentro de los miembros del posterior grupo informal de trabajo que contribuyó esencialmente a afianzar la red, antes de que las relaciones adoptaran un cariz más institucional, y llevó adelante el proyecto de los Estudios Alemanes, alojado en un comienzo en la editorial Sur.

Como hemos visto, la colección Estudios Alemanes no es un episodio aislado de la red de contactos afianzada a partir del primer coloquio. Antes de la colección y paralelamente a ella hubo varios productos del contacto cultural y literario, como las antologías preparadas por los exiliados y otros estudiosos del latinoamericanismo o arribados a ese campo desde el hispanismo. El papel de las revistas culturales fue esencial, dado que en muchos casos fue en revistas que se publicaron antologías breves, dossiers y notas.

En muchos casos se trató de proyectos personales, destinados a posicionarse en el campo cultural, como los exiliados a su retorno a Europa, pero en otros se trató de verdaderas empresas bilaterales y en mayor o menor medida colectivas –perfectamente conjugables, por supuesto, con los intereses personales– para las que fue fundamental el financiamiento proporcionado por organismos alemanes, tanto el BPA como Inter Naciones. Es el caso de *Letras Alemanas Contemporáneas*, pero también, como lo permiten suponer los documentos existentes, de las revistas *Humboldt* y *Eco*,<sup>144</sup> y de un proyecto derivado de lo que se consideró el éxito de Estudios Alemanes, que fue la serie Estudos Alemães iniciada en Brasil en 1969 (cf. cap. 3).

Como toda política, la política exterior alemana en materia cultural también estaba regida por intereses. Más adelante retomaré este aspecto para tratar de dilucidar cómo pueden haber gravitado esos intereses del mecenas sobre el proyecto que nos ocupa.

---

<sup>144</sup> En carta del 3/12/63, Murena le comunica a RGG que se ha comprometido con Bayer (BPA) a hacer lo posible para que “unos 1.500 ejemplares de Humboldt se vendan al público en el futuro”; y en carta del 25/7/66 le manifiesta que Buchholz, el editor de la revista *Eco*, debería hacer el comentario de los libros de EA no por su canje de avisos con *Sur* sino “por sus compromisos con Inter Naciones, que le costea la revista” (AFS, sin signatura). La financiación de *Eco* por parte del Estado alemán también está documentada en los expedientes del BPA sobre las colecciones Estudios Alemanes y Estudos Alemães conservados en el Archivo Federal de Alemania (BA, B 145 8872).

### CAPÍTULO 3

#### LA COLECCIÓN DE ESTUDIOS ALEMANES: UN HECHO EDITORIAL MUY CITADO

PERO POCO ESTUDIADO.<sup>145</sup>

#### APROXIMACIÓN DESCRIPTIVA E HISTÓRICA

Un aspecto llamativo de la recepción actual de los EA es que constituyen un hecho que es muy citado pero ha sido poco estudiado. No es infrecuente encontrar en trabajos de índole diversa (notas en la prensa cultural, entradas de diccionario, ensayos, artículos y aun tesis de doctorado) inexactitudes fácticas que van desde situar la colección en un sello editorial que no la albergó o adjudicarle obras y/o autores que no formaron parte de ella en ninguno de sus tramos hasta fechar una de las obras que sí la componen fuera del lapso temporal que abarca la colección. Otra característica de estas citas que prescinden de un contacto directo con los EA es que, a fuerza de repetición, han contribuido a cristalizar unos pocos núcleos mínimos de información que dejan en el olvido buena parte de la realidad de los EA: según quién cite, realzará la figura de alguno de los editores, recordará un puñado de autores y obras, casi siempre las mismas, destacará la labor de uno o dos de los traductores involucrados y olvidará el resto.

Por eso mismo, como paso previo al análisis de la selección de autores y obras de los EA en su tramo 1965-1974 (cap. 4) y de su recepción inmediata en Argentina (cap. 5), me parece necesario reunir en este capítulo la información disponible a fin de componer un cuadro general en el que la colección se vea iluminada lo más parejamente posible.<sup>146</sup>

El panorama que me propongo presentar está constituido por dos aproximaciones que se pretenden complementarias. La primera, predominantemente descriptiva –aunque no desdeña la inclusión de algunas informaciones de carácter histórico–, sistematiza los datos surgidos de una tarea de recopilación de información bibliográfica y de una lectura “distante” de algunos aspectos del corpus de 38 obras que constituyen el primer tramo de la colección: editoriales que la alojaron, frecuencia de publicación y tiradas, diseño y paratextos, composición del comité editor, participación, producción y perfil de los

---

<sup>145</sup> Parafraseo aquí un pasaje de la tesis de Luis García, en el que se refiere al curioso episodio, “muy citado pero poco explorado”, de la publicación de textos capitales de la EF en la editorial Sur (2014: 134). Como explico en el primer párrafo del capítulo, considero que, *mutatis mutandis*, se puede afirmar algo similar de la colección en su conjunto.

<sup>146</sup> Sobre el intento realizado en Martín 2017, cf. el estado de la cuestión (pp. 29 s.).

traductores. La segunda, preponderantemente histórica, reúne testimonios dispersos en distintas fuentes disponibles y ensaya un análisis –no pocas veces en combinación con datos surgidos tanto de la aproximación descriptiva como del estudio de la red intelectual presentado en el capítulo 2– de algunos núcleos que conforman la historia de la colección: la génesis del proyecto, su financiación, la organización y ejecución del trabajo, el devenir de la colección.

Se trata, en definitiva, de un abordaje doble que, por un lado, se apoya en la colección como el resultado definitivo que es, tal como se nos presenta en su materialidad de 38 volúmenes; y, por otro, trata de captarla en su trayectoria histórica, en lo proyectivo, lo trunco, los vaivenes.

Una serie de anexos (II a VII) reúne datos fácticos que provienen de la tarea de reconstrucción bibliográfica sobre la base de catálogos de bibliotecas, repertorios, índices y otras fuentes: los EA en las editoriales Sur y Sudamericana (Anexo II), Alfa-Laia (Anexo III) y Gedisa (Anexo IV), la producción de los traductores previa a los EA (Anexo V), los proyectos truncos (Anexo VI) y los EA brasileños (Anexo VII).

### **Aproximación descriptiva**

#### *La colección y sus migraciones. Editoriales y sellos que la albergaron*

La colección de Estudios Alemanes, que comprende un total aproximado de 120 títulos dedicados a las ciencias sociales y humanas, se inicia en la editorial Sur de Buenos Aires a fines de 1965 y finaliza hacia el año 2000 en la editorial Gedisa de Barcelona. En el medio atraviesa una mudanza de Sur a Sudamericana, situable entre fines de 1966 y mediados de 1967 (cf. *infra*), aunque mantiene el sello de Sur, y de allí a la editorial Alfa, donde se edita primero bajo el sello Alfa (Buenos Aires) y posteriormente bajo Alfa-Laia (Barcelona-Buenos Aires y Barcelona-Caracas).

Bajo el sello Sur se editan 38 volúmenes entre fines de 1965 y fines de 1974. En la editorial Alfa aparecen aproximadamente 69 títulos entre 1975 y 1989 bajo los sellos Alfa y Laia, primero en Buenos Aires (hasta 1979), luego en Barcelona y Buenos Aires (Alfa-Laia, 1981-1982), posteriormente en Caracas (Alfa) y Barcelona (Laia) entre 1982 y 1989. En este último tramo hay algunas reediciones de títulos de la colección publicados inicialmente en Buenos Aires. En la editorial Gedisa se publican aproximadamente 13 títulos entre 1990 y

2000. Después de 2000 los títulos de Estudios Alemanes reeditados pasan a integrar la serie CLA-DE-MA, que reúne varias colecciones.<sup>147</sup>

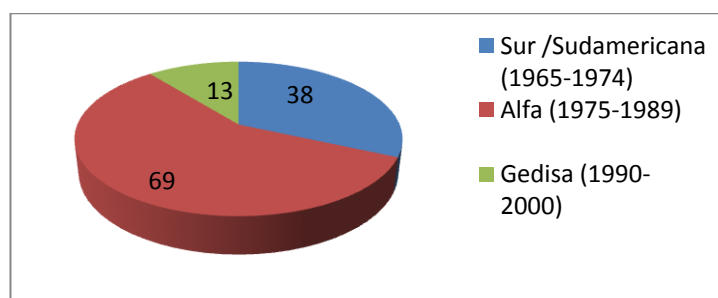


Fig. 1: Participación de las editoriales en la publicación de la colección Estudios Alemanes de 1965 a 2000 (valores aproximados para Alfa y Gedisa, no se incluyen las reediciones). Elaboración propia

Como ya se ha señalado con anterioridad (cf. Introducción), esta investigación se centra exclusivamente en los 38 títulos que constituyen el tramo publicado por las editoriales Sur y Sudamericana bajo el sello Sur entre diciembre de 1965 y diciembre de 1974, bajo la dirección de un comité cuya composición varía a lo largo de los años (cf. *infra*), pero que se distingue por la presencia continua de tres figuras: los argentinos Ernesto Garzón Valdés y Héctor A. Murena y el colombiano Rafael Gutiérrez Girardot.

#### *La colección bajo el sello Sur. Algunos aspectos materiales y simbólicos*

En Sur/ Sudamericana la colección mantuvo siempre el mismo diseño de tapa blanca con la clásica flecha hacia abajo de Sur, con la variación cromática de la flecha y del título como principal modificación de *layout* de un volumen a otro.

---

<sup>147</sup> La lista completa de los títulos publicados bajo el sello Sur, junto con la composición del comité editor, el nombre del traductor o los traductores y los datos de edición de cada original, se puede consultar en el anexo II. Los anexos III y IV registran una reconstrucción aproximada de los títulos publicados en los tramos Alfa y Gedisa respectivamente, junto con las fuentes utilizadas para la reconstrucción.



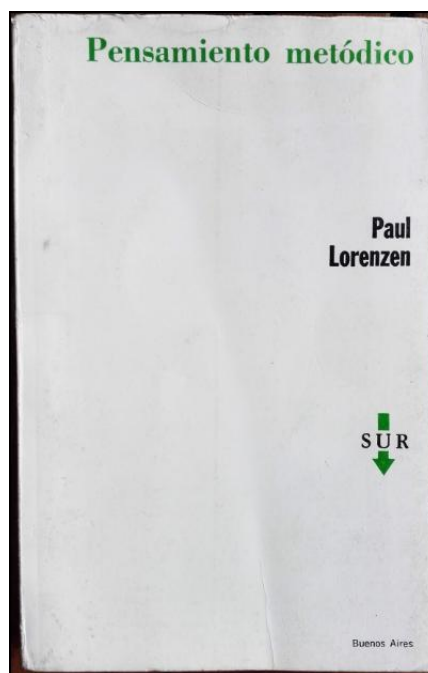
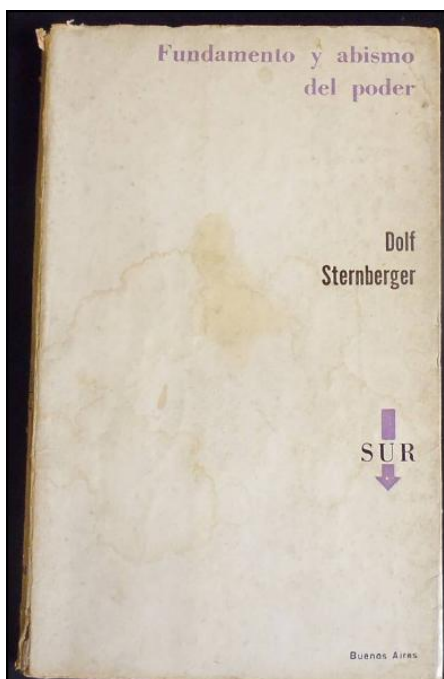


Fig. 2 y 3: Tapas del primer libro de la colección (1965) y de una obra del último año (1974)

La portada seguía la tradición inaugurada por la editorial de Victoria Ocampo, con la mención del traductor debajo del autor y el título de la obra, en cuerpo menor (Willson 2019 [2004]: 92), con la clásica fórmula de Sur: “versión castellana de”, modificada únicamente en los muy pocos casos en que se menciona el autor de la selección de los textos que componen la traducción o el revisor: dos selecciones de Ernesto Garzón Valdés y una revisión de Rafael Gutiérrez Girardot. En los primeros siete volúmenes la portada reproducía los colores de la tapa, a partir del octavo (los *Ensayos escogidos* de Walter Benjamin), publicado en mayo de 1967, pasó al blanco y negro.

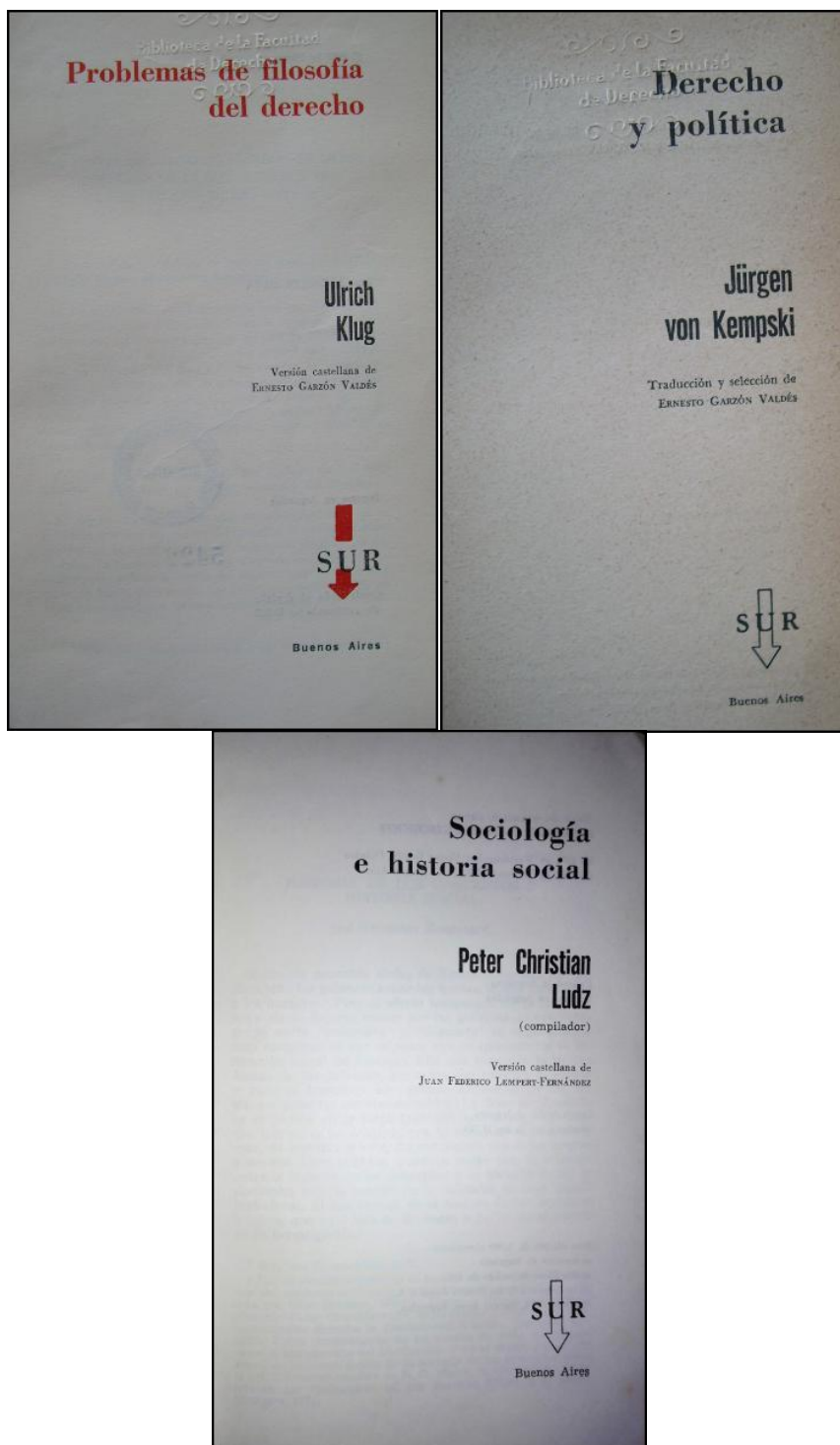


Fig. 4, 5 y 6: Ejemplos de portadas de 1966, 1968 y 1974

En un comienzo los volúmenes tenían solapas en las que figuraba un comentario sobre la obra en cuestión (solapa delantera) y la lista –no siempre exenta de erratas– de los volúmenes ya aparecidos y de los próximos títulos (solapa trasera). A partir del octavo volumen desaparecieron las solapas, el comentario sobre la obra empezó a figurar en la contratapa y la lista de títulos publicados y por publicar se mudó a las páginas finales. Estos

cambios, junto con la pérdida del color en la portada, le dieron el diseño definitivo a la colección hasta su pase a Alfa, lo cual podría indicar que el tránsito a Sudamericana se produjo con el octavo volumen y estuvo acompañado, por lo pronto, de una merma en la calidad de la impresión, quizás por un ajuste a las normas de impresión –o estéticas– de la nueva editorial.<sup>148</sup>

Los comentarios en la solapa o contratapa –que solían estar traducidos de las solapas, contratasas o sobrecubiertas de los originales, pero con supresiones, modificaciones y agregados propios– constituyen, junto con las pocas notas de traductor que acompañan a las versiones castellanas, prácticamente los únicos paratextos aportados por la edición argentina. Hay una única excepción: *La universidad: ensayos de autocrítica* (1966), un volumen de conferencias encabezado por Hans Paul Bahrdt, que incluye una introducción del traductor, Ernesto Garzón Valdés. En ningún otro caso hay prólogos o epílogos del traductor o de otro agente del campo vernáculo. A partir de octubre de 1973 también se suprimió el comentario en la contratapa, sustituido por la breve leyenda: “La colección ‘ESTUDIOS ALEMANES’ presenta al mundo de habla española las obras de ensayistas y filósofos alemanes que han ejercido una poderosa influencia sobre el pensamiento contemporáneo”, seguida de la lista de títulos publicados.

---

<sup>148</sup> Me referiré al pasaje a Sudamericana en la segunda parte de este capítulo (ver *infra*: *Sobre el devenir de la colección*), pero adelanto aquí que en la carta en la que HAM le comunica a RGG su desvinculación de Sur y las consecuencias para la colección, también agrega que Benjamin y Marcuse ya están en la imprenta (HAM a RGG, 11/11/66, AFS, sin signatura), es decir que ingresaron todavía por Sur, aunque bien pueden haberse dado indicaciones para modificar el diseño de impresión entre fines de 1966 y mayo de 1967, fecha en la que se terminó de imprimir el libro de Benjamin. Ambos libros fueron fabricados en los talleres de la misma imprenta que se encargó de los otros dos libros de 1967, el de Schelsky y el de Schreiber, ya bajo la órbita de Sudamericana: la Compañía Impresora Argentina, que no había tenido a su cargo ninguno de los libros anteriores de la colección.

Este libro, con el que se continúa la colección de ESTUDIOS ALEMANES, que la Editorial SUR ha iniciado para dar a conocer a los mejores exponentes del pensar alemán actual, debe ser leído en principio como estudios históricos preliminares para la investigación sistemática de la relación entre *la teoría y la praxis* en el campo de las ciencias sociales. No obstante, el lector comprenderá pronto que está ante una obra de mayor envergadura: se trata en realidad de ejercicios concretos de semejante investigación sistemática. Con un amplio dominio de la historia y de la acción de las ideas en la historia, Habermas practica un estilo de pensamiento dotado de la seriedad de quien confía en la fuerza de sus argumentos, libre de resentimientos y de la tentación de infructuosas polémicas. Esto lo capacita para revitalizar posibilidades del intelecto que yacían desde hace largo tiempo enterradas y olvidadas, verdaderos tesoros menospreciados. Asimismo le permite instalarse en el campo de las ideas contemporáneas con total comodidad. De tal suerte el lector que quiera llegar a comprender enteramente este libro deberá vencer dentro de sí todas las comodidades de los hábitos mentales. Su posición, que no puede clasificarse entre las que han imperado ideológicamente durante la primera mitad de este siglo, tiene un núcleo central que consiste en la provocativa actitud de quitar a las convicciones del sentido común su carácter obvio.

Colección de  
ESTUDIOS ALEMANES

DOLF STERNBERGER  
Fundamento y Abismo del Poder.

GUSTAV WETTER  
Hombre y Mundo en la Filosofía Comunista.

Teoría y Praxis.  
ULRICH KLUG

Títulos a aparecer

LUDWIG BEUTIN  
Introducción a la Historia Económica.

AUTORES VARIOS  
La Universidad: Ensayos de Autocrítica.

JÜRGEN HABERMAS  
Ensayos de Filosofía del Derecho.

HERBERT MARCUSE  
Cultura y Sociedad.

WALTER BENJAMIN  
Ensayos Escogidos.

EDITORIAL SUR, S. A.  
Viamonte 491, 8º - Buenos Aires

Fig. 7 y 8: Solapas delantera y trasera de *Teoría y Praxis*, de Jürgen Habermas (1966)

Esta obra estudia el peculiar fenómeno de la autobiografía. Testimonio que aspira a registrar una realidad cuidadosamente documentada y, a la vez, intento de recreación —o aun creación— de experiencias subjetivamente vividas, la autobiografía es una de las formas más evidentes de la traducción de la vida en la literatura. El propósito de Neumann es iluminar el contacto entre esos dos mundos de lo realmente vivido y lo creado, y a partir de allí elaborar una teoría sobre la personalidad tal como se da en el ámbito histórico-social. La perspectiva elegida por Neumann es la que proponen los modelos ofrecidos por Freud y sus continuadores: así, el individuo se concibe como un "hijo de su época", como un ser singular que participa específicamente de la compleja situación social que le toca vivir. De este modo, Neumann permanece fiel a la máxima de Erich Fromm: "No podemos comprender las ideologías y las ideas estudiando a los hombres que las han creado y creen en ellas... tenemos que ir más allá de la psicología individual y entrar en el campo de una psicología social."

La tipología del fenómeno autobiográfico que Neumann ofrece en este trabajo (desde las formas más subjetivas, estructuradas por una "dirección interior" que lleva al individuo hacia sí mismo, hasta las memorias que desembocan en una "petrificación épica" y donde el acontecer individual desaparece tras el suceder histórico) constituye uno de los aportes más valiosos para el estudio de las relaciones entre el ser individual y el ser social.

Distribuidores exclusivos:  
Editorial Sudamericana S. A.  
Humberto 19 545 - Buenos Aires

Colección de  
ESTUDIOS ALEMANES

DOLF STERNBERGER: *Fundamento y abismo del Poder.*  
GUSTAV WETTER: *Hombre y mundo en la filosofía comunista.*  
JÜRGEN HABERMAS: *Teoría y Praxis.*  
LUDWIG BEUTIN: *Introducción a la Historia Económica.*  
AUTORES VARIOS: *La Universidad: Ensayos de autocrítica.*  
ULRICH KLUG: *Ensayos de Filosofía del Derecho.*  
THEODOR W. ADORNO: *Filosofía de la nueva música.*  
WALTER BENJAMIN: *Ensayos escogidos.*  
HERBERT MARCUSE: *Cultura y Sociedad.*  
HELMUT SCHULSKY: *El hombre en la civilización científica y otros ensayos.*  
RUPERT SCHREIBER: *Lógica del Derecho.*  
FRIEDRICH GEORG JÜNGER: *Perfección y fracaso de la técnica.*  
RENÉ KÖNIG: *Orientaciones sociológicas.*  
JÜRGEN VON KEMPSKI: *Derecho y Política.*  
MAX HORKHEIMER y THEODOR W. ADORNO: *Dialéctica del iluminismo.*  
MAX HORKHEIMER: *Crítica de la razón instrumental.*  
MARTIN WALSER: *Descripción de una forma.*  
THEODOR SCHIEDER: *La Historia como ciencia.*  
MAX HORKHEIMER: *Sobre el concepto del hombre y otros ensayos.*  
ALEXANDER MITSCHERLICH: *La enfermedad como conflicto. I.*  
ALEXANDER MITSCHERLICH: *La enfermedad como conflicto. II.*  
HENRICH POPPITZ: *El hombre alemán.*  
FRIEDRICH KAMBARTEL: *Experiencia y estructura.*  
JUDITH JANOSKA-BENDL: *Max Weber y la sociología de la historia.*  
HANS FRIEYER: *Teoría del espíritu objetivo.*  
WILHELM HENNIS: *Política y filosofía práctica.*  
BERND NEUMANN: *La identidad personal: autonomía y sumisión.*

Títulos a aparecer

HEINRICH SCHOLL: *¿Qué es filosofía?*  
WALTER BIEMEL: *Análisis filosóficos del arte del presente.*  
HANS ALBERT: *Tratado sobre la razón crítica.*

Fig. 9 y 10: Contratapa y última página de *La identidad personal*, de Bernd Neumann (1973)

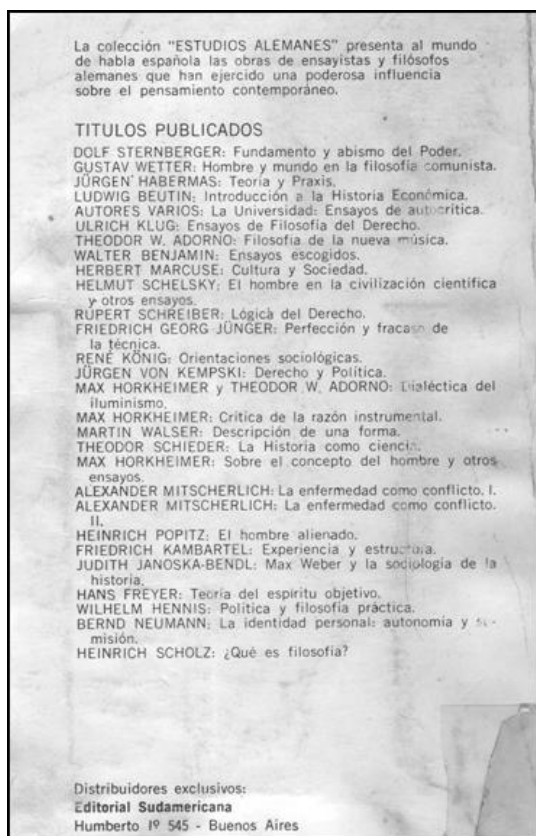


Fig. 11: contratapa de *Análisis filosóficos del arte del presente*, de Walter Biemel (octubre de 1973)

Tanto por las cifras que figuran en el colofón de cada edición (consignadas recién a partir de 1973) como por la correspondencia, los convenios y contratos conservados en distintos archivos sabemos que las tiradas eran generalmente de 2.000 ejemplares; en algunos casos, de 3.000.<sup>149</sup> Algunas pocas obras tuvieron reediciones dentro del tramo Sur/ Sudamericana, lo cual habla de su relativo éxito editorial: *Cultura y sociedad* (1967) de Marcuse iba en 1970 por la 5ta edición sin modificaciones, la *Crítica de la razón instrumental* de Horkheimer (1969) tuvo una 2da edición en 1973, la *Dialéctica del iluminismo* (1969) tuvo también una reedición en 1970. La publicación de los volúmenes no siguió un ritmo regular, hay una acumulación de obras editadas al comienzo, entre diciembre de 1965 y agosto de 1966 (siete obras) y otra al final, entre junio de 1973 y diciembre de 1974 (catorce obras); en el medio, la frecuencia de publicación oscila entre dos y cuatro volúmenes anuales, sin contar las reediciones. En la segunda parte de este capítulo veremos que las interrupciones y los picos no son ajenos a los momentos críticos en la vida de la colección.

<sup>149</sup> En Aguado (2014 [2006]: 139 s.) se pueden consultar las tiradas promedio de la época, que entre 1965 y 1975 oscilaron entre los 4.979 y los 10.118 ejemplares.

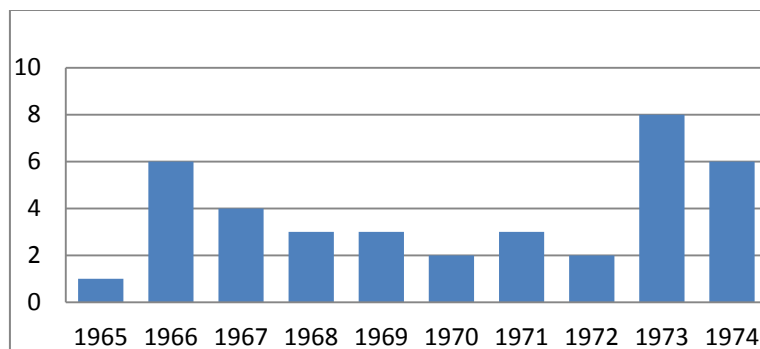


Fig. 12: Ritmo de publicación de los Estudios Alemanes bajo el sello Sur (editoriales Sur y Sudamericana, 1965-1974). Elaboración propia

### *Los directores de la colección*

Desde diciembre de 1965<sup>150</sup> hasta junio de 1969 el comité editor estuvo compuesto por seis miembros: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot y Héctor A. Murena, es decir, cuatro miembros latinoamericanos (dos de la editorial argentina y dos provenientes del círculo diplomático latinoamericano en Bonn)<sup>151</sup> y dos alemanes, uno de la Oficina de Prensa e Información (BPA) del gobierno de República Federal de Alemania, que dependía (y depende) directamente del poder ejecutivo, y otro de Inter Naciones (IN), organismo que dependía del Departamento de Cultura del ministerio de Relaciones Exteriores (AA) de la RFA.<sup>152</sup>

<sup>150</sup> Tomo la fecha del colofón de los volúmenes publicados en su primera edición para establecer los recambios, ampliaciones y reducciones del comité editor conforme a los nombres que se consignan en cada obra. Vale aclarar que estas fechas son más bien orientativas y no necesariamente un reflejo de la realidad del comité en cada momento. Murena, para dar un ejemplo, siguió figurando en el comité editor de Alfa hasta 1978, aunque había muerto en mayo de 1975 (cf. Anexo III).

<sup>151</sup> Garzón Valdés ya había abandonado el cargo de agregado cultural en la embajada argentina hacia fines de 1964 y había sido trasladado al ministerio de Relaciones Exteriores, en Buenos Aires. Gutiérrez Girardot, que ocupaba un cargo equivalente en la embajada colombiana, fue trasladado a Bogotá en abril de 1966.

<sup>152</sup> Al momento de iniciarse la colección Hans Bayer era el jefe de la Sección América Latina del BPA, puesto en el que se mantuvo hasta mediados de 1966, cuando pasó a ocupar el cargo de agregado de prensa de la embajada de Alemania en Brasil, país en el que había estado exiliado durante el nazismo. Sobre el rol de Bayer en la reanudación de las relaciones culturales a comienzos de los sesenta y en la conformación de un grupo de trabajo constituido por el eje Bonn-Buenos Aires, cf. el cap. 2. Helmut Arntz dirigía en IN el Departamento de Documentación. La información disponible sobre este lingüista y orientalista con un pasado no exento de vínculos con el nacionalsocialismo indica que fue funcionario del BPA entre 1951 y 1957, en la sección dedicada a la documentación gráfica (*Bundesbildstelle*), vicepresidente de la *Deutsche Gesellschaft für Dokumentation* (Sociedad Alemana de Documentación) a partir de 1955 y presidente de la Asociación Internacional de Documentación (Klee 2003: 19, Maas 2010: 34). Hasta fines de la década del sesenta figura como autor del clásico libro de difusión internacional de la actualidad alemana, *Tatsachen über Deutschland* (*La realidad alemana, Facts about Germany*), que el BPA comenzó a publicar en alemán y otras lenguas a mediados de los años cincuenta y que aún hoy se sigue editando, aunque bajo la órbita del AA (<<https://www.tatsachen-ueber-deutschland.de/de/sitemap>>; última consulta: 15/5/2019).

A partir de diciembre de 1969 el comité se amplía para sumar a dos funcionarios de IN: Geo T. Mary y Werner Rehfeld.<sup>153</sup> Hasta noviembre de 1971 se mantiene esa composición relativamente equilibrada de ocho miembros, cuatro latinoamericanos (Victoria Ocampo, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot y Héctor A. Murena) y cuatro alemanes (Helmut Arntz, Hans Bayer, Geo T. Mary y Werner Rehfeld).

A partir de diciembre de 1972 (entre noviembre de 1971 y diciembre de 1972 no se publica ningún libro de la colección, en septiembre-octubre de 1972 tuvo lugar una reorganización del trabajo, como se verá en la segunda parte de este capítulo) se aleja Helmut Arntz del comité y se suma Henning Ferdinand (BPA), cuyo nombre figura invariablemente mal escrito como Ferdinand Hennig.<sup>154</sup> Se mantiene, por lo tanto, el número de miembros y la representación por mitades: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld y Ferdinand Hennig [sic].

En octubre de 1973 se desvinculan Werner Rehfeld (IN) y Henning Ferdinand (BPA). El comité queda compuesto, por lo tanto, nuevamente y hasta mayo de 1974, por seis miembros, cuatro latinoamericanos (Victoria Ocampo, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot y Héctor A. Murena) y dos alemanes, un ex funcionario del BPA y uno de IN (Hans Bayer y Geo T. Mary).

A partir de octubre de 1974 se desvinculan Victoria Ocampo, Hans Bayer y Geo T. Mary, de modo que hasta el fin de la colección en Sur, es decir, hasta diciembre del mismo año el comité editor queda integrado por Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot y Héctor A. Murena.<sup>155</sup>

---

<sup>153</sup> Al momento de ingresar al comité Geo T. Mary, que en los documentos de archivo aparece siempre como Georg Mary, se desempeñaba en la sección Libros de IN y Werner Rehfeld formaba parte del Directorio del organismo y era responsable, entre otras, de la sección Libros. Cuando se inició la colección, ambos trabajaban en la sección Documentación, que dirigía Arntz.

<sup>154</sup> Henning Ferdinand sucedió a Hans Bayer en la dirección de la Sección América Latina del Departamento de Exterior del BPA a mediados de 1966. En enero de 1968 estuvo de visita en Buenos Aires (cf. cap. 2).

<sup>155</sup> En Alfa y Gedisa la dirección de la colección estará en manos de Garzón Valdés y Gutiérrez Girardot. Como ya adelantamos (nota 147), en Alfa el nombre de Murena como miembro del comité sigue apareciendo hasta 1978 inclusive, es decir, con bastante posterioridad a su muerte. Quizás haya participado efectivamente en los primeros meses de ese año —el primer libro en Alfa se publica en septiembre de 1975— o haya dejado trabajo inédito, porque también aparece como autor de la selección de ensayos de Gottfried Benn que se publica en 1977 y figura traducida por Eugenio Bulygin y la escritora Sara Gallardo, mujer de Murena (cf. Anexo III). En Gedisa, en las reediciones posteriores a 2000 únicamente aparece Garzón Valdés como director.



Diciembre de 1965 - junio de 1969	Diciembre de 1969- nov. de 1971	Diciembre de 1972- octubre de 1973	Octubre de 1973 – mayo de 1974	Octubre de 1974 - diciembre de 1974
Victoria Ocampo	Victoria Ocampo	Victoria Ocampo	Victoria Ocampo	
Helmut Arntz (IN/ jefe de la sección Documentación)	Helmut Arntz (ex IN)			
Hans Bayer (BPA/ Departamento de Exterior, jefe de la sección América Latina)	Hans Bayer (ex BPA)	Hans Bayer (ex BPA)	Hans Bayer (ex BPA)	
Ernesto Garzón Valdés	Ernesto Garzón Valdés	Ernesto Garzón Valdés	Ernesto Garzón Valdés	Ernesto Garzón Valdés
Rafael Gutiérrez Girardot	Rafael Gutiérrez Girardot	Rafael Gutiérrez Girardot	Rafael Gutiérrez Girardot	Rafael Gutiérrez Girardot
Héctor A. Murena	Héctor A. Murena	Héctor A. Murena	Héctor A. Murena	Héctor A. Murena
	Geo T. Mary (IN/ funcionario de la sección Libros)	Geo T. Mary (IN/ funcionario de la sección Libros)	Geo T. Mary (IN/ funcionario de la sección Libros)	
	Werner Rehfeld (IN/ Directorio)	Werner Rehfeld (IN/ Directorio)		
		Henning Ferdinand (BPA/ Departamento de Exterior, jefe de la sección América Latina)		

Fig. 13: composición del comité editor de EA desde diciembre de 1965 hasta diciembre de 1974. Elaboración propia a partir de los datos de edición de los EA y de información de archivo

### *Los traductores de la colección: participación, producción, perfiles*

En los 38 volúmenes que llevan el sello de Sur trabajaron diez traductores: Ernesto Garzón Valdés tradujo diez obras y compartió la traducción de una más con Eugenio Bulygin; Rafael Gutiérrez Girardot tradujo nueve obras (una con el seudónimo de Luis Guillén)<sup>156</sup> y revisó

<sup>156</sup> En carta del 21/6/67 a RGG, Murena, que estaba encargado de los aspectos de la colección vinculados a la edición material de los libros (cf. *infra*: *Sobre la proyección, distribución y ejecución de las tareas*), establece la identidad de RGG y Luis Guillén, traductor del libro de Gustav A. Wetter: “Tradujiste dos libros de la primera tanda, Wetter y Beutin. Y tradujiste dos de la segunda, los que te mandamos de vuelta” (AFS, sin signatura). Ese seudónimo –posiblemente compuesto a partir de los nombres de los poetas Luis Rosales (o Luis Cernuda) y Jorge Guillén– es también uno de los que Gutiérrez se propone usar en 1964 para publicar una nota sobre la revista *Merkur*, la misma con ligeras variantes, en diversas revistas de España y América Latina (carta de RGG a Hans Paeschke del 15/7/1964, DLA, D: *Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964*, HS.1980.0003; cf. también cap. 2). El libro de Wetter sobre el comunismo se publicó en febrero de 1966, cuando RGG todavía era agregado cultural en la embajada de Colombia, quizás el uso del seudónimo haya apuntado a evitarle un conflicto en la embajada. La segunda traducción, el libro de Beutin, se publicó en junio del mismo año, cuando RGG ya había sido trasladado a un puesto menor en el ministerio de Relaciones Exteriores en Bogotá (cf. Gómez García *et al.* 2010) y probablemente ya no era necesario un seudónimo (y tampoco lo requería el tema de la obra traducida: un manual de historia de la economía).



una más, traducida por Hernando Carvajalino; Héctor A. Murena tradujo cinco obras solo y compartió la traducción de otras seis con David Vogelmann; Norberto Silveti Paz tradujo dos obras; David Vogelmann tradujo una obra, además de las seis que compartió con Héctor A. Murena; Alberto Luis Bixio, Emiliano del Carril y Juan Federico Lempert-Fernández tradujeron una obra cada uno. Ernesto Garzón Valdés fue el único traductor que escribió una introducción y cuyo nombre se consigna como responsable de dos selecciones de textos.

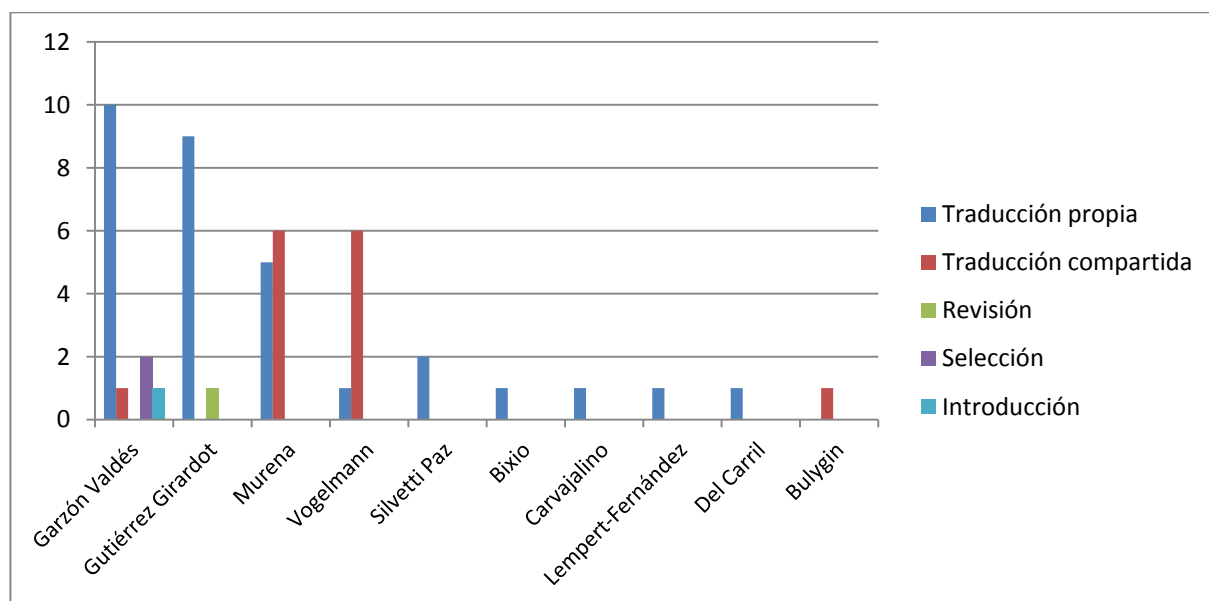


Fig. 14: Participación de los traductores en la colección EA. Elaboración propia

Los tres “editores reales de la colección” (cf. cap. 2, nota 33) son, al mismo tiempo, quienes concentran la mayor cantidad de trabajo de traducción: son responsables de 24 de las 38 obras traducidas (el 63,1%), o de 31 (81,5%) si se consideran las traducciones compartidas. Comparando el ritmo de publicación de la colección (fig. 12) con el volumen de producción de cada traductor (fig. 14) y las fechas de publicación de sus traducciones (fig. 15), se puede ver que la presencia de otros traductores coincide con los dos momentos en que se acumula la actividad de publicación: al inicio y al final del tramo Sur. Entre julio de 1968 y septiembre de 1973 no se publican traducciones generadas por fuera del núcleo editor, si se dejan de lado las colaboraciones de Murena y Vogelmann, que parecen responder a una dinámica propia. Esto permitiría hipotetizar que EA fue concebida como una empresa de (o para) pocos y se recurrió a la colaboración externa solo en los casos estrictamente necesarios, por ejemplo en el inicio, para poder lanzar varios volúmenes de la colección en un lapso de tiempo más o menos reducido (siete obras en menos de un año),

quizás con la finalidad de instalarla en el mercado editorial, y hacia el final del tramo Sur, cuando la colección parece haber cobrado un nuevo impulso tras un parate de un año (cf. *infra*). En el primer caso se recurrió a traductores con experiencia previa, colaboradores de la editorial Sur o cercanos a los editores Murena y Garzón: Silvetti Paz, Bulygin, Bixio y Vogelmann. Lamentablemente, la falta de información sobre los traductores Hernando Carvajalino, Emiliano del Carril y Juan Federico Lempert-Fernández nos impide rastrear la procedencia de los traductores elegidos para reforzar la producción en el segundo caso.

Traductor	año	obras traducidas
Ernesto Garzón Valdés	1966	Bahrtdt, Hans Paul y otros: <i>La universidad: ensayos de autocrítica</i> (traducción e introducción)
	1967	Klug, Ulrich: <i>Problemas de filosofía del derecho</i>
		Marcuse, Herbert: <i>Cultura y sociedad</i> (con Eugenio Bulygin)
		Schelsky, Helmut: <i>El hombre en la civilización científica y otros ensayos</i> (traducción y selección)
	1968	Schreiber, Rupert: <i>Lógica del derecho</i>
		Kempfski, Jürgen von: <i>Derecho y política</i> (traducción y selección)
	1972	Kambartel, Friedrich: <i>Experiencia y estructura</i>
	1973	Scholz, Heinrich: <i>¿Qué es filosofía? La metafísica como ciencia estricta</i>
Rafael Gutiérrez Girardot	1966	Lorenzen, Paul: <i>Pensamiento metódico</i>
		Savigny, Eike von: <i>Filosofía analítica</i>
	1970	Lautmann, Rüdiger: <i>Sociología y jurisprudencia</i>
		Wetter, Gustav A.: <i>Hombre y mundo en la filosofía comunista</i> [seudónimo: Luis Guillén]
		Beutin, Ludwig: <i>Introducción a la historia económica</i>
1971	Schieder, Theodor: <i>La historia como ciencia. Una introducción</i>	
1972	Popitz, Heinrich, <i>El hombre alienado</i>	
Héctor A. Murena	1967	Janoska-Bendl, Judith: <i>Max Weber y la sociología de la historia. Aspectos metodológicos del tipo ideal</i>
		Freyer, Hans: <i>Teoría del espíritu objetivo</i>
	1968	Hennis, Wilhelm: <i>Política y filosofía práctica</i>
		Albert, Hans: <i>Tratado sobre la razón crítica</i>
	1969	Friedrich, Hugo: <i>Humanismo occidental</i>
		Benjamin, Walter: <i>Ensayos escogidos</i>
	1970	Jünger, Friedrich Georg: <i>Perfección y fracaso de la técnica</i> (con David J. Vogelmann)
Horkheimer, Max y Theodor W. Adorno: <i>Dialéctica del iluminismo</i>		
1971	Horkheimer, Max: <i>Crítica de la razón instrumental</i> (con David J. Vogelmann)	
	Walser, Martin: <i>Descripción de una forma. Ensayo sobre Franz Kafka</i> (con David J. Vogelmann)	
1973	Horkheimer, Max: <i>Sobre el concepto del hombre y otros ensayos</i> (con David J. Vogelmann)	
	Mitscherlich, Alexander: <i>La enfermedad como conflicto. Ensayos sobre medicina psicosomática</i> , vol. I (con David J. Vogelmann)	
		Mitscherlich, Alexander: <i>La enfermedad como conflicto. Ensayos sobre medicina psicosomática</i> , vol. II (con David J. Vogelmann)
		Luhmann, Niklas: <i>Ilustración sociológica y otros ensayos</i>

	1974	Bollnow, Otto Friederich: <i>Lenguaje y educación</i> Szondi, Peter: <i>Lo ingenuo es lo sentimental y otros ensayos sobre literatura</i>
David J. Vogelmann	1966 1968 1969 1970 1971	Habermas, Jürgen: <i>Teoría y praxis: ensayos de filosofía social</i> Jünger, Friedrich Georg: <i>Perfección y fracaso de la técnica</i> (con Héctor A. Murena) Horkheimer, Max: <i>Crítica de la razón instrumental</i> (con Héctor A. Murena) Walsler, Martin: <i>Descripción de una forma. Ensayo sobre Franz Kafka</i> (con Héctor A. Murena) Horkheimer, Max: <i>Sobre el concepto del hombre y otros ensayos</i> (con Héctor A. Murena) Mitscherlich, Alexander: <i>La enfermedad como conflicto. Ensayos sobre medicina psicosomática</i> , vol. I (con Héctor A. Murena) Mitscherlich, Alexander: <i>La enfermedad como conflicto. Ensayos sobre medicina psicosomática</i> , vol. II (con Héctor A. Murena)
Norberto Silveti Paz	1965 1968	Sternberger, Dolf: <i>Fundamento y abismo del poder</i> König, René: <i>Orientaciones sociológicas. Ensayos y conferencias</i>
Alberto L. Bixio	1966	Adorno, Theodor W.: <i>Filosofía de la nueva música</i>
Eugenio Bulygin	1967	Marcuse, Herbert: <i>Cultura y sociedad</i> (con Ernesto Garzón Valdés)
Hernando Carvajalino	1973	Neumann, Bernd: <i>La identidad personal: autonomía y sumisión</i> (revisión de Rafael Gutiérrez Girardot)
Emiliano del Carril	1973	Biemel, Walter: <i>Análisis filosóficos del arte del presente</i>
Juan Federico Lempert-Fernández	1974	Ludz, Peter Christian: <i>Sociología e historia social</i>

Fig. 15: Producción por traductor en los Estudios Alemanes (1965-1974). Elaboración propia

La existencia de los EA presupone una operación fundamental (de la que me ocuparé en detalle en el próximo capítulo) de selección de autores y obras a traducir, situable en el nivel del comité editor. Pero no menos relevante es el traslado de las obras de su campo de origen al campo importador mediante la tarea concreta de traducirlas, dado que los textos traducidos constituyen, en definitiva, la materialidad en la que se apoyará la lectura del nuevo público. Por lo tanto, no resulta ocioso preguntarse en manos de quiénes quedaron las traducciones de los EA, no ya en el sentido de los nombres y el grado de participación, sino en el de los antecedentes de formación, profesionales e intelectuales, de los agentes traductores y, en un plano de mayor abstracción, en el sentido de los tipos de traductor que ellos constituyen.

No obstante, una serie de factores, subsumibles todos en una razón de orden cultural y social, que es la secundarización o directamente la invisibilización de la que es objeto la traducción como actividad intelectual, dificulta la tarea de esbozar una semblanza de los

traductores del siglo XX latinoamericano. Por un lado, son muy escasas las fuentes a las que se puede recurrir para hallar a veces los más elementales datos biográficos (por ejemplo, la fecha y el lugar de nacimiento), a menos que los traductores hayan acumulado prestigio por fuera de la actividad de traducción (escritores, académicos, profesionales destacados), lo cual aumenta notablemente la cantidad y el tipo de fuentes disponibles para rastrear las trayectorias profesionales o intelectuales. Por otro lado, tampoco la producción traductora de cada individuo es fácil de rastrear fehacientemente, dado que la mención del traductor en los libros no es sistemática –a pesar de la innovación introducida por Sur– y tampoco lo es el registro del traductor como autor secundario en los catálogos de las bibliotecas; los repertorios bibliográficos basados en el *Index translationum* son incompletos porque el propio *Index* lo es; en los registros bibliográficos de aquellos traductores que además tienen producción en otros ámbitos (literaria, científica, académica) no siempre se incluyen las traducciones, y cuando sucede, el relevamiento no suele ser tan sistemático como el de la obra “original”, sino que con frecuencia se citan algunas traducciones a título ilustrativo, por lo general las más conocidas o las que contribuyen a completar el perfil del autor; y como implícitamente se las considera tarea menor en la producción intelectual en cuestión, no es inusual que el listado de las traducciones contenga errores.

Para el cuerpo de traductores de los EA, esto significa, en primer lugar, que solo en los casos de los multipremiados Ernesto Garzón Valdés y Eugenio Bulygin, con mucho prestigio acumulado en el ámbito jurídico a nivel internacional, o del últimamente muy estudiado Rafael Gutiérrez Girardot, romanista también prestigioso y con una considerable descendencia académica e intelectual en Colombia, se tiene acceso a datos relevantes de su biografía para componer una semblanza cabal, como el origen, la formación, la trayectoria profesional e intelectual y las redes en las que se movieron, a partir de diversas fuentes primarias y secundarias. Algo similar sucede con Héctor A. Murena, aunque en menor medida, porque hasta el momento no hay estudios biográficos integrales y la situación de las fuentes primarias es poco propicia. De todos los demás, aun de poetas relativamente conocidos como Norberto Silvetti Paz o traductores muy prolíficos, como Alberto Luis Bixio y David J. Vogelmann, hay pocos datos disponibles; un caso extremo en este sentido lo constituyen los traductores Del Carril, Carvajalino y Lempert-Fernández, de quienes no se ha podido obtener ninguna información que trascienda su participación en los EA.<sup>157</sup> En

---

<sup>157</sup> No se puede descartar totalmente que alguno de ellos sea un seudónimo, como en el caso de Luis Guillén.

segundo lugar, el listado de traducciones anteriores a los EA reconstruido a partir de diversas fuentes y anexado al final de esta investigación<sup>158</sup> no puede considerarse completo por los factores de orden bibliográfico enumerados anteriormente, exceptuando tal vez la producción traductiva de Garzón, Bulygin y Gutiérrez. En estos tres casos ya existían listas, elaboradas con datos provenientes de los propios traductores o producto del estudio sistemático de su obra, y aunque no están exentas de errores, se las puede considerar recopilaciones más o menos exhaustivas y los errores son subsanables mediante el entrecruzamiento de datos con catálogos y repertorios bibliográficos. Con respecto a Murena, las bibliografías no consignan su obra traductiva, ni siquiera la realizada en el marco de los EA, aunque en los estudios sobre el autor casi nunca falta, paradójicamente, la referencia a su condición de primer traductor de Walter Benjamin al castellano, introductor de la Escuela de Frankfurt en el Río de la Plata y cuasi único editor de la colección.<sup>159</sup> Por lo tanto en su caso, y en el del resto de los traductores de EA, incluidos Silvetti Paz, Vogelmann y Bixio, la única información disponible de su desempeño traductivo anterior a los EA proviene de la búsqueda en catálogos y del entrecruzamiento de los datos obtenidos.

La mayoría de los traductores que participaron de los EA ya tenían traducciones publicadas antes de que se lanzara la colección, pero sus perfiles no son homogéneos. En lo que sigue se intenta una semblanza de cada uno de ellos, con especial acento en su producción como traductores con anterioridad a su participación en la colección.

**Ernesto Garzón Valdés** (Córdoba, 1927) era, de los tres editores que tradujeron para la colección, el que más libros traducidos había publicado y el más especializado en su

---

<sup>158</sup> Principalmente, catálogos de diversas bibliotecas nacionales (BN, BNC, DNB, BNE), el Índice 1931-1966 de la revista *Sur*, Mönnig 1964 y registros biobibliográficos específicos. En el Anexo V se encontrará el listado reconstruido de traducciones previas a los EA de cada uno de los traductores de la colección con la enumeración de las fuentes utilizadas para cada caso.

<sup>159</sup> García (2008) recopila parcialmente las traducciones de Murena y Murena/ Vogelmann para los EA. La entrada correspondiente a Murena en el *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* (Lafarga y Pegenaute 2013) es un ejemplo acabado del tratamiento que se suele dar a las traducciones en el conjunto de la producción de un autor, en este caso, además, particularmente curioso por tratarse de una obra de referencia del ámbito de la traducción concebida en sede traductológica. La autora de la entrada, Adriana Bocchino, dedica un tercio del artículo a enumerar la obra ensayística, poética y narrativa de Murena, pero de la obra traductiva menciona solo dos títulos, la *Dialéctica del iluminismo* de Adorno y Horkheimer (en ese orden) y los *Ensayos escogidos* de Benjamin, para concentrarse luego en las relaciones entre este último volumen (de allí destaca, en particular, “La tarea del traductor”) y las elucubraciones del propio Murena en torno al lenguaje y la traducción. En lo que respecta a las traducciones, el artículo, por lo demás, no carece de enunciados ambiguos que inducen a error, como la sugerencia de que Murena tradujo primero las dos obras mencionadas para *Sur* y luego pasó a ser editor de los EA, o que desde su tarea como asesor de Monte Ávila difundió a autores como Habermas y Marcuse, publicados en realidad en los EA (cf. Bocchino 2013). Murena, por otra parte, es el único de los traductores de los EA recogido en el *Diccionario*. Para una crítica de esta obra de referencia, cf. Pagni 2014.

actividad traductora, que acompañaba su tarea profesional como investigador y docente universitario. Procedente de una familia tradicional cordobesa, se había recibido de traductor de inglés (1945) y de abogado en la Universidad Nacional de Córdoba (1950). También había estudiado filosofía, filosofía del derecho y politología en Madrid y Múnich (1950-1956) y en Bonn y Colonia (1958-1964), y había iniciado la carrera diplomática en 1958 (Garzón Valdés 2001: 47 ss.).<sup>160</sup> Desde su regreso a Argentina a fines de 1964 se desempeñaba como profesor adjunto de las facultades de Derecho en las universidades de Buenos Aires (Introducción al Derecho) y Córdoba (Filosofía del Derecho) (Malem Seña 1987: 401 s.). Había aprendido alemán en su primera estadía en Alemania (Múnich, 1953-1956), al cabo de la cual publicó su primer libro traducido: *Qué es la justicia*, de Hans Kelsen. Las ocho obras que tradujo y en parte prologó (siete del alemán y una del italiano) entre 1956 y 1965 pertenecen al ámbito de las ciencias jurídicas, siete de ellas constituyen los números 1 a 7 de la colección Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología, creada por el propio EGV y publicada por la UNC, en dos casos se trata de obras de sus profesores alemanes de Filosofía del Derecho: Karl Engisch (Múnich) y Hans Welzel (Bonn).<sup>161</sup> También había editado en alemán una compilación de artículos sobre filosofía del derecho en América Latina<sup>162</sup> y era autor de reseñas y artículos, en castellano y en alemán, relacionados en su mayoría con las ciencias jurídicas y la filosofía del derecho, aunque tampoco estaban ausentes temas más generales, como la reforma universitaria de 1918.<sup>163</sup>

**Rafael Gutiérrez Girardot** (Sogamoso, 1928 - Bonn, 2005) solamente tenía publicado, a mediados de los sesenta, un libro traducido, *La carta sobre el humanismo* de Heidegger (1959), pero venía forjándose como traductor del alemán desde finales de los años cuarenta, con trabajos breves publicados en revistas latinoamericanas y españolas, casi todas traducciones de textos filosóficos, principalmente de Heidegger.<sup>164</sup> Procedía de una familia conservadora de Boyacá, había hecho estudios de derecho y filosofía en Bogotá sin

---

<sup>160</sup> Sobre su actividad diplomática en Bonn entre 1958 y 1964 y su relación con Gutiérrez Girardot y Hans Bayer, cf. cap. 2.

<sup>161</sup> Una obra del tercero de sus profesores alemanes, Ulrich Klug (Colonia), formará parte del plan de obra inicial de los EA (cf. Anexo II y cap. 4).

<sup>162</sup> Ernesto Garzón Valdés (ed.): *Lateinamerikanische Studien zu Rechtsphilosophie. Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, núm. 41. Neuwied a. Rh.: Luchterhand, 1965.

<sup>163</sup> Cf. el artículo sobre la reforma universitaria argentina que publicó en alemán en 1965 (Garzón Valdés 1965), en el mismo volumen compilado por Hanns-Albert Steger en el que RGG publicó una colaboración sobre la universidad privada en América Latina (Gutiérrez Girardot 1965d).

<sup>164</sup> La fuente principal para rastrear los trabajos tempranos de Gutiérrez (hasta 1956), tanto traducciones como producciones propias, aparecidos en publicaciones periódicas, es Rivas Polo 2015: 372 ss.

concluirlos (1948-1950), de filosofía y sociología en Madrid (1950-1953) y de filosofía, sociología y romanística en Friburgo (1953-1956), donde se doctoró en esta última disciplina con Hugo Friedrich. Entre sus maestros también estuvieron Xavier Zubiri y José Luis Aranguren en Madrid, y Eugen Fink en Friburgo, donde además fue oyente de los seminarios de Heidegger. En 1956 entró al servicio diplomático en la embajada de Colombia en Bonn (cf. cap. 2), donde se encontraba todavía a fines de 1965, cuando se inició EA. Para entonces ya tenía tres libros propios publicados (uno sobre Alfonso Reyes, uno sobre Borges y otro sobre literatura alemana contemporánea), había epilogado una de las traducciones de Borges al alemán,<sup>165</sup> y era autor de numerosos artículos, notas y reseñas sobre filosofía, literatura latinoamericana y española, literatura alemana, entre otros temas, en revistas y periódicos latinoamericanos, españoles y alemanes.<sup>166</sup> Había sido cofundador de la editorial Taurus, que publicó su traducción de Heidegger y su libro sobre literatura alemana, y mantenía fluidas relaciones con el mundo editorial e intelectual de España y de algunos centros latinoamericanos (México, Bogotá, Montevideo, Buenos Aires), de lo que hay abundante evidencia en su correspondencia con Hans Paeschke (cf. cap. 2).

**Héctor A. Murena** (Buenos Aires, 1923-1975), en su autopercepción una pieza fundamental de *Sur*, revista y editorial,<sup>167</sup> había publicado en la editorial una sola traducción, un libro de Dwight Macdonald sobre el cine soviético, a mediados de los cincuenta; para otras editoriales había traducido tres libros, siempre del inglés, en la segunda mitad de los años cuarenta: una obra del explorador y antropólogo estadounidense von Hagen (para Peuser), y dos biografías, una para Schapire y otra para Américalee. Del perfil de las editoriales y del tenor y volumen de la obra traducida, se puede inferir que se trató más bien de una actividad ocasional, probablemente un “ganapán” y a la vez un ingreso lateral al campo literario para el autodidacta de orígenes modestos que había cursado estudios

---

<sup>165</sup> Jorge Luis Borges: *Der Zahir und andere Erzählungen*, traducción de Eva Hesse y Karl August Horst, epílogo de Rafael Gutiérrez Girardot. Frankfurt: Insel, 1964.

<sup>166</sup> Solo para el “período de formación” de Gutiérrez (1948-1956) Rivas Polo registra 22 trabajos en Colombia (1948-1950), 60 en España (1950-1953) y 21 en Alemania (1953- 1956) (Rivas Polo 2015: 11, 372 ss.).

<sup>167</sup> Así lo expresa hacia fines de 1966, cuando es despedido por Victoria Ocampo: “Lo que ha ocurrido en *Sur* es sencillamente que, *después de haber hecho yo todo durante diez años en la editorial y en la revista* –casi desinteresadamente–, por ser la única persona que le decía NO a Victoria Ocampo cuando había que decirselo, esta buena señora se las ha arreglado para echarme como si fuera un portero” (HAM a RGG, 11/11/66; AFS, sin signatura; las cursivas son mías, el destacado en mayúsculas, de HAM).

universitarios sin concluirlos (Moore 2005).<sup>168</sup> De hecho, sus primeras colaboraciones para *Sur* son dos traducciones del inglés en 1947, para el volumen cuádruple dedicado a las letras inglesas (*Sur* 153-156, julio-octubre de 1947). Murena empezó a publicar trabajos propios en la revista *Sur* en 1948,<sup>169</sup> casi en coincidencia con el abandono de la traducción para otras editoriales (la última parece ser de 1949). Era colaborador asiduo de *La Nación* desde 1950 y también publicaba con cierta regularidad en otras revistas, como *Cuadernos* (París) y *La Torre* (Puerto Rico).<sup>170</sup> Autor prominente y polémico, discípulo de Martínez Estrada, de “anómala colocación en el campo intelectual de su época” (García 2014: 155) dado que “él era el heterodoxo dentro de *Sur*” (David Viñas, cit. en García 2014: 155), pero a la vez era fuertemente resistido y atacado por la izquierda, para fines de 1965 Murena ya tenía publicada una gran parte de su obra: tres libros de ensayos, cinco de poesía, una obra de teatro, tres novelas y dos libros de cuentos, la mayoría en *Sur*, algunos también en Sudamericana y Losada; había prologado obras de otros<sup>171</sup> y había sido incluido en antologías y compilaciones de ensayo, narrativa y poesía.<sup>172</sup> Sus novelas *Las leyes de la noche* y *La fatalidad de los cuerpos* habían sido traducidas al italiano (1963) y al francés (1965) respectivamente. También era codirector del Centro Argentino por la Libertad de la Cultura y, según Jannello (2018: 195), era desde 1964 uno de los artífices de Tercer Mundo, la otra colección de traducciones alojada en la editorial *Sur*.

**David J. Vogelmann** (Czernowitz, 1907 - Buenos Aires, 1976), que había llegado a la Argentina a mediados de los años veinte, traducía del alemán para distintas editoriales desde comienzos de los años cuarenta, fundamentalmente literatura (novela, ensayo,

---

<sup>168</sup> Cf. también: “Previendo lo que puede ocurrir –y considerando lo ya ocurrido– he vuelto a mis tiempos de estudiante, a fin de dar dos materias que me faltaban para tener el título, pues es muy posible que el solo camino que se me abra sea el del exilio y la pútrida enseñanza” (HAM a RGG, 11/11/66; AFS, sin signature).

<sup>169</sup> Patricia Esteban García, que ha elaborado una bibliografía muy completa y detallada de la obra de Murena (Esteban García 2008: 384-394), contabiliza cuarenta contribuciones entre mayo de 1948 y septiembre-octubre de 1965, que incluyen ensayo, narrativa, poesía y reseñas (ibíd.: 386-387), pero no registra las traducciones.

<sup>170</sup> La lista completa de las contribuciones en *La Nación*, *Cuadernos*, *La Torre* y otras publicaciones se puede consultar en Esteban García 2008: 384-389.

<sup>171</sup> Por ej.: de Alberto Girri *Línea de la vida* (*Sur*, 1955), de Francisco Ayala *El as de bastos* (*Sur*, 1963), de Raúl H. Bottaro *La edición de libros en Argentina* (Troquel, 1964) y de Bernardo Rabinovitz *Sucedió en la Argentina (1943-1956). Lo que no se dijo* (Buenos Aires: Gure, 1956). Este último no está registrado en Esteban García 2008).

<sup>172</sup> Por ej.: Jorge Luis Borges, Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares (comp.): *Antología de la literatura fantástica*, col. Piragua. Buenos Aires: Sudamericana, 1965; AA. VV.: *Expresión del pensamiento contemporáneo*. Buenos Aires: *Sur*, 1965; AA. VV.: *Poesía argentina. Selección del Instituto Torcuato Di Tella*, col. Blanca, Poesía. Buenos Aires: Editorial del Instituto, 1963; José Edmundo Clemente (ed.): *El ensayo*. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, 1961; Nicolás Cócara (comp.): *El cuento fantástico argentino*, col. Selección Emecé de Obras Contemporáneas. Buenos Aires: Emecé, 1960 (Fuente: Catálogo BN; únicamente la primera de estas antologías y compilaciones está registrada en Esteban García 2008).



teatro). Había traducido autores como Franz Werfel, Leo Perutz, Arthur Schnitzler, Erich Kästner y Rainer Maria Rilke, y tenía ya traducidas dos novelas de Kafka, *América* (Emecé, 1943, col. La Quimera) y *El castillo* (Emecé, 1949, col. Grandes Novelistas). También había traducido una obra del historiador del arte Wilhelm Pinder para la colección Biblioteca Sociológica, que dirigía Francisco Ayala en Losada, y una de Leon Chestov para la colección Grandes Ensayistas, que dirigía Eduardo Mallea en Emecé. Había prologado un libro de Antonio Porchia (*Voces*, 1964) y en 1943 había polemizado en *Sur* con Ernesto Sabato por la cuestión alemana.<sup>173</sup> Era colaborador de *La Nación*.

**Norberto Silveti Paz** (Tucumán, 1921 – La Plata, 2005) había traducido cuatro libros para la editorial Sur, tres del alemán y uno del francés. Tres de esas obras eran ensayos de los ámbitos filosófico (Karl Jaspers), literario (Ernst Jünger) y político (Gandhi), la cuarta era una obra de teatro de Max Frisch, traducida en colaboración con Nicolás Costa. Ya tenía tres libros de poemas publicados y era colaborador de *Sur* y de *La Nación*. Había participado como invitado en el Segundo coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes y reseñado el encuentro para *La Nación* (cf. cap. 2 y Silveti Paz 1964).

**Alberto Luis Bixio**, miembro del comité de colaboración de la revista *Sur* hasta su cierre, era con creces, a mediados de los años sesenta, el traductor más prolífico y diversificado de los que participaron en los EA. La cantidad de obras traducidas, la variedad de lenguas, géneros y autores y la intensidad de su producción (treinta y cuatro obras relevadas entre 1951 y 1963) sugieren que era el único traductor profesional. Había traducido ocho libros para la editorial Sur: novelas, teatro, ensayos (filosofía, psicoanálisis, literatura) del francés, el alemán y el italiano. Había trabajado ya también para varias editoriales, además de Sur: Emecé, Sudamericana, Losada, Kraft, La Isla, Santiago Rueda, traduciendo de diversas lenguas (alemán, inglés, francés e italiano) novelas, relatos, ensayo (autobiografía, filosofía, historia, psicoanálisis y actualidad política). En literatura, sus traducciones van de clásicos como Heinrich von Kleist a best sellers como *El país de las sombras largas*, de Hans Ruesch, pasando por autores contemporáneos prestigiosos como Camus, Hermann Kasack, Thomas Mann, Hesse o Pavese. Varias de sus traducciones habían sido publicadas en colecciones prestigiosas, como Los Grandes Novelistas de Nuestra Época (Losada), dirigida por Guillermo de Torre, o muy conocidas, como Grandes ensayistas (Emecé) y Grandes Novelistas (Emecé).

---

<sup>173</sup> Cf. D. J. Vogelmann: “Hölderlin y los alemanes”, en *Sur*, núm. 91 (abril de 1942); Ernesto Sabato: “Una traducción de la carta de Hölderlin sobre los alemanes”, en *Sur*, núm. 102 (marzo de 1943) y D. J. Vogelmann: “Hölderlin y los alemanes. Una aclaración”, en *Sur*, núm. 103 (abril de 1943).

En ciencias sociales y humanas había traducido de áreas como la filosofía, el psicoanálisis, la economía y la actualidad política; entre otros autores, había traducido del francés a Sartre, del inglés a Toynbee, Koestler y Maritain, y del alemán a Guardini, Jung y Cassirer.

**Eugenio Bulygin** (Jarkov, 1931),<sup>174</sup> tras sus estudios secundarios en Linz (Austria) y un bachillerato en Argentina, se había doctorado en Derecho y Ciencias Sociales en 1963 en la Universidad de Buenos Aires y había hecho estudios de posgrado en Alemania con los juristas Ulrich Klug (Colonia) y Hans Welzel (Bonn) en 1963-1964. Durante esa estadía, financiada con una beca de investigación de la Fundación Alexander von Humboldt, conoció a Garzón Valdés, con quien inició una amistad intelectual duradera que incluyó desde el principio la lectura en común y la traducción (Bulygin 2007: 21). Vinculado con los representantes locales de la filosofía analítica, era profesor adjunto de Introducción al Derecho en la Universidad Nacional de La Plata, y había trabajado como ayudante en las cátedras de Filosofía del Derecho y Filosofía e Historia de las Ideas Filosóficas en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires, y de Lógica y Metodología de las Ciencias en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la misma universidad. Además de una traducción inédita realizada con Garzón,<sup>175</sup> solamente había traducido dos artículos del ámbito de las ciencias jurídicas, uno al castellano y otro al alemán, este último publicado en la ya mencionada compilación editada por Garzón en 1965 (cf. nota 162). Tenía publicado un libro y varias reseñas y artículos en revistas especializadas sobre temas jurídicos, en castellano y alemán, y también sobre filosofía, entre ellos uno en *Sur* (en 1965) sobre Wittgenstein y el *Tractatus*.

Como ya se ha adelantado, no ha sido posible recabar datos sobre los traductores Hernando Carvajalino, Juan Federico Lempert-Fernández y Emiliano del Carril. Con este último nombre, una página dedicada a la compilación de datos sobre libros de ciencia ficción, fantasía, terror, etc. registra una traducción: *Los terroristas del fútbol (The Football Racketeers)*, de Clifford Goodrich, publicada por El molino (Buenos Aires, 1947), hecha en colaboración con Francisco del Carril.<sup>176</sup>

---

<sup>174</sup> Los datos están tomados, en su mayoría, de los CV de Eugenio Bulygin publicados en línea por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y por la Fundación Konex, ambos sin fecha (ver Anexo V).

<sup>175</sup> G. Henrik von Wright: *Norm and Action* (cf. Bulygin 2007: 21).

<sup>176</sup> La tercera fundación (<<https://tercerafundacion.net/biblioteca/ver/persona/24192>>; última consulta: 25/7/2019).

Las semblanzas precedentes permiten identificar al menos tres tipos distintos de traductor. En primer lugar, el traductor profesional o profesionalizado, que encarnan Alberto Luis Bixio y en menor medida David Vogelmann, con una producción más o menos diversificada (géneros, autores, temáticas) para distintos tipos de editoriales (grandes editoriales de la época, como Emecé o Sudamericana, pero también casas más pequeñas o marginales). En segundo lugar, el escritor-traductor (Murena y Silveti Paz), cuya producción traductiva es menos sistemática que la del traductor profesional, es secundaria respecto de su producción “original” y cumple funciones puntuales que no se excluyen mutuamente: complemento económico, forma de acceso al campo cultural, quizás también ejercicio intelectual. Por último, el académico-traductor, que traduce casi exclusivamente del área de su especialidad, como parte integral de la profesión, con la finalidad de difundir ideas o autores o de introducir nuevos núcleos teóricos a la disciplina en la que se mueve. En estos casos, la tarea traductiva está combinada con otras actividades que apuntalan la introducción de las novedades teóricas o intelectuales, como la producción de textos (artículos, prólogos, reseñas) o la dirección de una colección. Son los casos de Gutiérrez y Garzón –este último, paradójicamente, el único traductor titulado, una muestra más de que titulación y profesionalización no son sinónimos–, y en menor medida (por el volumen de la producción traductiva) de Bulygin.

Para el caso de los traductores argentinos, el auge de la industria editorial favorece su dedicación a la actividad de la traducción, cualquiera sea la razón por la que la hayan elegido. Los Estudios Alemanes se inician en pleno ciclo de “consolidación del mercado interno” (1956-1975), según la periodización establecida por De Diego (2014 [2006]), y es al comienzo de ese período que se forjaron algunos de los traductores, como Silveti y Garzón,<sup>177</sup> mientras que otros ya habían empezado a traducir durante el ciclo anterior, que De Diego llama “la época de oro de la industria editorial” y sitúa entre 1938 y 1955. Es el caso de Vogelmann, Murena y Bixio.

Una cuestión que abordaré aquí brevemente es la de la relación, o correlación, que se puede establecer entre los perfiles aquí trazados y la producción de cada uno de los

---

<sup>177</sup> Si bien Garzón realizó casi toda su obra traductiva previa a los EA para una institución (la Universidad Nacional de Córdoba), la naturaleza de las obras traducidas (ciencias jurídicas, con énfasis en la teoría del derecho, cf. Anexo V), albergadas en la colección Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología, creada por él mismo, acerca más esta producción al circuito comercial o al modelo Eudeba (editorial para la cual también tradujo) que a los “materiales de escaso interés general, por lo común productos eruditos de la investigación”, que según Aguado eran típicos de las editoriales universitarias hasta la aparición de Eudeba (Aguado 2014 [2006]: 156).

traductores (cf. fig. 15) en el marco de los EA, sobre todo de los editores Garzón, Gutiérrez y Murena, que concentran una gran parte de las traducciones (cf. fig. 14).

En el caso de los académicos-traductores Garzón y Gutiérrez, hay una continuidad claramente identificable entre su formación, su perfil traductor y su producción en los EA. EGV se concentró en obras vinculadas con las ciencias jurídicas, la filosofía (en particular, de las subdisciplinas o vertientes más duras, como la lógica y la filosofía del lenguaje), y la sociología. RGG, que venía de traducir casi exclusivamente textos cortos de filosofía, amplió sus áreas de traducción más o menos en consonancia con su formación, de por sí bastante amplia: tradujo obras de filosofía, sociología, historia, economía, politología y estudios literarios. Para Silvetti, y sobre todo para Bixio, sus trabajos ocasionales para los EA se mantuvieron dentro de los parámetros de lo que ya venían haciendo para Sur y otras editoriales. Vogelmann, en cambio, se adentró, casi siempre en compañía de Murena, en áreas en las que no tenía antecedentes: la filosofía, el ensayo de crítica cultural y el psicoanálisis combinado con la medicina psicosomática.

El caso de Murena es el más curioso: el nombre históricamente asociado con la colección EA, al menos en Argentina, es el de quien, en los comienzos del proyecto, parece haber estado más alejado de la práctica de la traducción. Con los EA Murena retoma la práctica y se abre a disciplinas y géneros en los que no había incursionado hasta entonces como traductor (la filosofía, la sociología, el psicoanálisis combinado con la medicina psicosomática), y en una lengua con la que no estaba familiarizado (de allí, quizás, el trabajo en colaboración con Vogelmann).<sup>178</sup>

### **Apuntes para una historia de la colección**

Las fuentes disponibles, al menos aquellas a las que se tuvo acceso para el presente trabajo, no permiten hacer una reconstrucción completa de la historia de los EA en el sentido ideal de poder determinar con toda certeza quién propuso qué obras, con qué criterios algunas

---

<sup>178</sup> En los documentos sobre los EA conservados en el BA hay varios testimonios de que los conocimientos de alemán de Murena, al iniciarse el proyecto, eran más bien escasos. Por ejemplo, pocos meses antes de lanzar la colección le solicita a Hans Bayer que le escriba en inglés o francés, si no puede hacerlo en castellano, porque aunque también lee alemán, lo hace “más dificultosamente” (carta de HAM a Hans Bayer, 13/9/1965; BA, B 145 8872). En uno de sus últimos textos publicados, RGG afirma que la traducción de los *Ensayos escogidos* la hizo Vogelmann y Murena “colaboró castellanizando la traducción” (cf. Gutiérrez Girardot 2005: 107). Lamentablemente, esta reseña de RGG contiene varios errores de carácter fáctico referidos a los EA, de manera que la afirmación anterior debe ser tomada con cautela. Respecto de la traducción de los *Ensayos escogidos*, cf. también cap. 5, nota 365.

propuestas fueron aceptadas y otras desechadas, quién o quiénes fueron decidiendo quién debía o podía traducir cada obra y por qué, o qué partes de las obras podían descartarse para la edición (cf. cap. 4), es decir, aquellas decisiones que fueron configurando el aspecto – definitivo– que los EA tienen para nosotros como colección.

No obstante, estas fuentes<sup>179</sup> arrojan luz sobre un conjunto nada despreciable de aspectos que hacen a la historia de la colección: en primer lugar, sobre la génesis del proyecto: datación, autoría intelectual, nombre, objetivos; en segundo lugar, sobre las condiciones materiales que posibilitaron su realización: participación de los organismos alemanes y las editoriales argentinas en la financiación y difusión de la colección, cifras en juego (tiradas, derechos de traducción, honorarios); en tercer lugar, sobre la proyección de las tareas, su distribución y ejecución: el papel de HAM como representante de Sur, el papel de los funcionarios del BPA y de IN, la toma de decisiones, el plan de edición, el reparto de las traducciones; por último, sobre el devenir de la colección: imprevistos, dificultades y retrasos, cambios de planes, reestructuraciones y relanzamientos, proyectos trancos, derivaciones.

En lo que sigue, recorreré estos núcleos reuniendo y contrastando la información existente, sin ánimo de suturar las contradicciones o llenar los huecos, aunque arriesgando algunas conjeturas puntuales, en algunos casos en combinación con los datos surgidos de la aproximación descriptiva ensayada en la primera parte de este capítulo. Considero

---

<sup>179</sup> Se trata de cuatro fuentes principales, que ya han sido citadas anteriormente, y algunos documentos complementarios: 1) un conjunto de cartas de HAM a RGG, escritas entre diciembre de 1962 y octubre de 1972, que cubren fundamentalmente dos lapsos de tiempo importantes para el proyecto EA: diciembre de 1962-abril de 1964, es decir, el período en el que se puede fechar la génesis del proyecto; y abril de 1966-agosto de 1968, que coincide en buena medida con el tramo de lanzamiento de la colección (AFS, sin signatura); 2) la correspondencia de la editorial Suhrkamp con funcionarios de Inter Naciones vinculada con la colección (1965-1974), que documenta impecablemente las negociaciones y trámites en torno a las siete obras de EA cuyos textos fuente fueron publicados por la editorial alemana y permite vislumbrar algunos rasgos del proyecto derivado Estudios Alemães (DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp/ Inter Naciones e. V. 1962-1969, 1970-1973, 1974-1977, SU.2010.0002); 3) la correspondencia entre RGG y Hans Paeschke, en la que aparecen, entre 1965 y 1973, diversas informaciones sobre la colección que aportan datos valiosos sobre la génesis del proyecto y los intereses intelectuales en juego, los aspectos materiales, la datación de las traducciones y la relación de RGG con las obras traducidas (DLA, D: Merkur, Briefe von Merkur an Rafael Gutiérrez Girardot 1958-1978 / Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1965-1973, HS.1980.0003); 4) un expediente del BPA sobre las colecciones Estudios Alemanes y Estudios Alemães, conformado por dos carpetas que comprenden documentación relativa a ambas colecciones (correspondencia, convenios, informes internos, facturas, remitos, listas y planillas, algunas copias de contratos) entre 1965 y 1973 (BA B 145 8872). A estas fuentes se agregan otros documentos aislados, tales como diversos testimonios en correspondencias entre editores, autores y funcionarios alemanes, borradores y copias de contratos conservados en fondos de editoriales (Luchterhand, Insel) y declaraciones de agentes involucrados en el proyecto recogidas en distintas publicaciones (memorias, números especiales de revistas, etc.).

fundamental no perder de vista, además, que los documentos, aunque todos ellos muy valiosos, a veces son más bien (o adicionalmente) testimonios de puestas en escena retóricas, destinadas a provocar un efecto sobre el interlocutor, y que las retrospectivas no están exentas de distorsiones, simplificaciones o estilizaciones.

### *Sobre la génesis del proyecto Estudios Alemanes*

En las cartas disponibles de HAM a RGG, la primera mención al proyecto es de fines de marzo de 1964. Es una respuesta, y su tenor (la ausencia de sorpresa, los implícitos, las medidas concretas que propone) hace suponer que el tema no se tocaba por primera vez:

Biblioteca alemana: los títulos que propones me parecen excelentes. Lo que veo como un grave mal es que te desvincules del proyecto. Está mal aunque sólo sea por una razón: Garzón será cambiado de destino este año, de modo que mal podrá seguir ocupándose del asunto. Mi próximo paso consistirá en mandar un presupuesto para los libros. Lo mandaré por duplicado: una copia para Garzón y otra para vos. De todos modos, adelanto que una compensación mediante la compra de ejemplares por valor de unos 1.000 dólares me parece suficiente. (HAM a RGG, 30/3/64, AFS, sin signatura)

Dado que en las cartas de fines de 1963 no hay referencia al proyecto, la propuesta tiene que haber sido formulada por primera vez entre enero y marzo de 1964.<sup>180</sup> Dos hechos refuerzan esta hipótesis: en la carta del 8/11/63 hay una suerte de balance de los trabajos encarados por ambos desde que se conocen y de algunos planes (la edición del libro de RGG, la organización del coloquio del 64), y no hay mención del proyecto; pero sobre todo no se lo menciona en la carta del 3/12/63, donde HAM se refiere a su encuentro en Buenos Aires con Hans Bayer, un actor fundamental para los EA, y resume lo que se habló –y omitió– en la conversación (la revista *Humboldt*, el coloquio del 64).

Además de las posibles razones para la elección de Sur como interlocutora de este tipo de proyectos (su prestigio en el mundo hispanohablante, su influencia en los medios e instituciones literarias, su experiencia editorial y en materia de traducción),<sup>181</sup> un dato

---

<sup>180</sup> EGV afirma que fue él quien le hizo la propuesta a HAM: “[d]ado que *Murena era amigo fraternal mío, le propuse* que publicáramos las traducciones en ‘Sur’. Murena aceptó en el acto y sugirió que pusiéramos a Victoria Ocampo también como directora de la Colección. Así se hizo” (García 2014: 137; el destacado es mío). De todos modos, sabemos por las cartas a RGG que HAM había conocido a ambos al mismo tiempo (cf. cap. 2) y que también cultivaba una relación de amistad fraternal con RGG, lo cual permite atenuar el protagonismo del que hace gala EGV. En su autobiografía intelectual, EGV tiende a omitir a RGG –lo menciona una única vez (cf. Garzón Valdés 2000: 278)–, quizás como remanente de una relación que, aunque muy productiva, también parece haber tenido momentos de conflicto (cf. nota 184).

<sup>181</sup> Cf. también cap. 2.

puntual de las cartas revela el interés que puede haber agregado en particular la figura de Murena como socio, dada su posición clave para la edición de libros extranjeros en la editorial, de la que era gerente:

Espero siempre tu ensayo sobre Nietzsche. También me gustaría ver el libro entero, por si se puede dar aquí, aunque mis facultades para editar autores de habla castellana no son las mismas que las que tengo para editar extranjeros. Pero veríamos. (HAM a RGG, 25/3/63, AFS, sin signatura)<sup>182</sup>

Lamentablemente, no hay correspondencia disponible entre el 27/4/64 y el 9/4/66, cuando la colección ya está en marcha, de manera que todo lo que podemos extraer de aquí sobre la génesis del proyecto es lo que contiene y lo que permite inferir este breve pasaje. La serie tuvo un título provisorio, Biblioteca Alemana (que se conservó, con la variante Biblioteca de Cultura Alemana, durante todo el proceso de preparación, aparece en varias fuentes y fue cambiado por el definitivo poco antes del lanzamiento por sugerencia de Hans Bayer, que lo consideraba un poco “rimbombante”<sup>183</sup>). La cuestión de la subvención aparece en una primera forma, la compra de ejemplares por un valor de 1.000 dólares, aunque no se menciona quién o quiénes se encargarían de ella. Por último, del comentario sobre la posible desertión de RGG por problemas con EGV<sup>184</sup> se podría inferir la importancia que HAM asigna no solo a la participación de RGG sino también a la presencia, en los comienzos del proyecto, de al menos un editor latinoamericano en Alemania, lo cual, a su vez, plantea como interrogante cuál sería la finalidad de esa presencia: ¿facilitar la negociación con las editoriales alemanas? ¿seleccionar los textos *in situ*? ¿negociar las selecciones con el BPA? La alusión a los títulos propuestos por RGG no contribuye a dilucidar la cuestión de la selección porque no están explicitados, de manera que no es posible saber si se refiere a

---

<sup>182</sup> En la correspondencia hay unos cuantos intercambios sobre obras no literarias de autores alemanes: HAM le comenta a RGG sobre la traducción de *Der Waldgang*, de Ernst Jünger (*Tratado del rebelde*. Buenos Aires: Sur, 1964. La traducción es de Silvetti Paz, cf. Anexo V); le pregunta por *Die Frage nach dem Ding*, de Heidegger, por la posibilidad de publicar *Der Partisan* de Rolf Schroers y algo de Ernst Bloch, que podría ser una parte de *Das Prinzip Hoffnung*.

<sup>183</sup> Cartas de Hans Bayer a HAM del 15/6/65 y a EGV del 30/7/65 (BA, B 145 8872). Es interesante el pasaje de la idea de la “biblioteca”, que en definitiva señala una carencia que la colección viene a subsanar con un plan de lectura (en este caso, sobre “cultura alemana”), a los “estudios alemanes”, un nombre mucho más moderno que se inscribe sin problemas en los estudios de área, tan de moda después de la Segunda Guerra. Que la propuesta del cambio de nombre provenga del mecenas podría estar indicando cierta divergencia en la concepción de los propósitos perseguidos con la colección (cf. *infra*, cap. 4).

<sup>184</sup> A estos problemas hace referencia HAM ya en una carta anterior: “Entiendo perfectamente tu problema con Garzón, y lo lamento, porque hay en él buena materia. Pero no se me ocultan las antinomias que lo trabajan. Mayor pena aún por la circunstancia de que la colaboración entre los dos resultaba magnífica. Aunque no se habrá dañado totalmente, ¿verdad?” (HAM a RGG, 3/12/63, AFS, sin signatura).

obras propuestas para la colección en general o para traducir él mismo, y si la propuesta es exclusivamente a título personal o había sido conversada con EGV y eventualmente con Hans Bayer (volveré sobre este punto al tratar la proyección y distribución de tareas).

Cierta discrepancia arrojan los documentos en relación con la autoría intelectual del proyecto. En una entrevista de 2005 EGV sostiene que se trató de una idea suya y de RGG:

La idea de crear la colección "Estudios Alemanes" la tuvimos a comienzos de los 60 del siglo pasado Rafael Gutiérrez Girardot (entonces agregado cultural de Colombia en Bonn y más tarde profesor de Romanística en la Universidad de Bonn) y yo (en aquel entonces agregado cultural de Argentina). (Garzón Valdés 2005)<sup>185</sup>

La época mencionada ("a comienzos de los 60") refuerza la hipótesis formulada en el capítulo 2 acerca de que una fuente de inspiración puede haber sido el debate durante el Primer coloquio, en septiembre de 1962, en torno a las mejores formas colectivas de fomentar el intercambio literario y la difusión mutua.

RGG, por su parte, en la primera mención que hace a los EA en su correspondencia con Hans Paeschke, a comienzos de 1965, se atribuye tanto la autoría intelectual como el liderazgo del proyecto:

Soy coeditor –en realidad spiritus rector, y lo digo sin vanidad– de una colección que publica el gobierno federal en cooperación con una editorial de Argentina (Sur) para el mundo hispanohablante (fue una propuesta mía) y que se llama "Biblioteca de cultura alemana" (título horrible). (RGG a Hans Paeschke, 6/1/65, DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1965-1973, HS.1980.0003)<sup>186</sup>

En lo que sí concuerdan en buena medida, o más bien se complementan, ambos ex diplomáticos es en la caracterización de lo que se proponían con la colección. En la entrevista, EGV plantea:

El proyecto consistía en presentar al lector de lengua castellana autores alemanes hasta entonces desconocidos, sin establecer ninguna diferencia ideológica. Lo único que nos importaba era la calidad intelectual. (Garzón Valdés 2005)

Y más adelante:

---

<sup>185</sup> Citado de la entrevista completa de Luis Ignacio García a EGV, hecha por correo electrónico en 2005, que el entrevistador puso generosamente a mi disposición.

<sup>186</sup> Tanto este documento de enero de 1965 como el siguiente ítem en el cv de EGV publicado en el homenaje que le hizo la Universidad de Valencia testimonian que la colección fue creada en el transcurso de 1964: "1964: Crea con Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena y Victoria Ocampo, la colección 'Estudios Alemanes'" (Garzón Valdés 2001: 48).



El criterio que seguimos siempre era doble: a) debía tratarse de un autor poco conocido en el ámbito de lengua española y b) de gran calidad intelectual. Nos limitamos al campo de la filosofía y las ciencias sociales. (Ibíd.)

En la carta a Hans Paeschke mencionada más arriba, RGG hace una mínima referencia a los propósitos generales de la colección: “La serie publica libros que muestren qué es importante en Alemania”. Pero ya en una carta anterior, de fines de 1964 (es decir, con el proyecto en marcha por lo menos desde varios meses antes), se había pronunciado sobre la política usual de difusión de autores alemanes e insinuado la dirección de sus preferencias:

Me parece que la imagen de Alemania que se difunde siempre obedece a una cierta manipulación. Me gustaría mostrar otros autores, es decir: no siempre Dahrendorf en sociología, ¿por qué no repartir entre Gehlen y Habermas? No siempre lo mismo, la gente del mes, por importantes que sean. (RGG a Hans Paeschke, 26/11/64; DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1958-1964, HS.1980.0003)

Esto que RGG plantea como criterio para un número especial de *Cuadernos sobre Alemania* que se propone editar, también podría servir para identificar los intereses que movieron a RGG y EGV a proponer el proyecto a Hans Bayer y Murena: mostrar un perfil distinto de la producción alemana en ciencias sociales, con el acento puesto en la calidad intelectual, pero que huyera de lo hiperconocido (Dahrendorf) o que conciliara los clásicos (Gehlen no entró en la colección, pero sí, por ejemplo, Freyer) con la novedad (Habermas). Volveré sobre los propósitos en el próximo capítulo, al tratar el tema de la selección.

### *Sobre las condiciones materiales de posibilidad de los Estudios Alemanes*

Según los documentos que testimonian las negociaciones (correspondencia, convenios, borradores y copias de contratos), Inter Naciones se hacía cargo de los anticipos por derechos de traducción (por lo general, tiradas de 2.000 ejemplares por las que se pagaba entre 1.000 y 1.200 marcos alemanes) y la editorial argentina se comprometía al pago de los derechos por tiradas ulteriores.<sup>187</sup>

---

<sup>187</sup> 1.000 DM por 2.000 ejemplares se pagó, por ejemplo, por las obras de casi todos los autores de Suhrkamp (Lorenzen, Kambartel, Janoska-Bendl, Mitscherlich y Szondi), por König (Kiepenheuer & Witsch), Schieder (Oldenbourg) y Sternberger (Insel). Por Habermas (Luchterhand) se acordó una participación del 10% del precio de venta por ejemplar para la editorial alemana con rendiciones semestrales y se pagó un anticipo de 1.200 DM. Por Marcuse y Benjamin (Suhrkamp) se pagó un anticipo de 2.000 y 1.500 DM respectivamente por una tirada de 3.000 ejemplares, lo cual permite observar, de paso, que a mediados de los sesenta Marcuse cotizaba por encima de Benjamin y que se preveían buenas ventas de ambos autores (como ya se ha señalado en este mismo capítulo, en 1970 Marcuse iba por la 5ta edición, mientras que no hay constancia de que se hayan realizado más tiradas de los *Ensayos escogidos* de Benjamin o de que se haya agotado la tirada inicial durante

El organismo alemán pagaba también los honorarios de los traductores en marcos alemanes o su equivalente en dólares. El honorario se fijó, luego de algunos malentendidos y negociaciones, en DM 0,75 la línea y se mantuvo estable, al menos hasta fines de 1973.<sup>188</sup> El mecenas presupuestaba anualmente 4.000-4.500 marcos por volumen traducido, de manera que el monto promedio que se percibía por cada volumen era de 1.000-1.125 dólares (con una relación U\$S/ DM de 1: 4), o de 1.250-1.400 a partir de la devaluación del dólar en 1973, cuando la relación pasó a ser de 1: 3,2.<sup>189</sup> En los hechos, el monto percibido por volumen osciló entre DM 4.000 y DM 6.000, según la extensión de la obra traducida (que no debía superar las 150-180 páginas),<sup>190</sup> y hay varios testimonios de los honorarios que los traductores percibieron por su tarea.<sup>191</sup> Que la tarifa pautada era alta incluso para los estándares alemanes se infiere de los malentendidos y negociaciones a los que aludí anteriormente: a pesar de lo acordado en un primer momento respecto de los honorarios (DM 0,75 a línea), en septiembre de 1965, cuando los traductores ya estaban trabajando, desde IN se hizo un intento de retrotraer la tarifa a 0,55 DM la línea, lo cual motivó una protesta por escrito de HAM (carta a Hans Bayer, 13/9/65; BA, B 145 8872). Ante IN, Bayer justificó la tarifa de 0,75 la línea alegando el carácter científico de los textos a traducir y su consiguiente grado de dificultad, que requerían de “traductores especialmente calificados

---

el período estudiado). Fuentes: DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Naciones e. V. 1962-1969, SU.2010.0002; DLA, A: Luchterhand Verlag, Habermas - Theorie und Praxis, sin signatura; BA, B 145 8872.

<sup>188</sup> HAM a Helmut Arntz, 19/5/65 (BA, B 145 8872); nota de Hans Bayer a Arntz, 21/9/65 (BA, B 145 8872); HAM a RGG, 9/4/66 (AFS, sin signatura).

<sup>189</sup> Carta de Mary (IN) a Gauland (BPA) del 13/4/73 (BA, B 145 8872). En la mucho menos estable economía argentina del período, con cambios frecuentes de planes económicos y caracterizada, entre otras cosas, por la inflación constante (cf. Korol/ Belini 2012: 193-230), entre mayo de 1965 y mayo de 1975 la cotización del dólar osciló entre los 248 pesos (moneda nacional) y los 47 pesos (Ley 18.188), con un período de estabilidad en torno a los 350 pesos (moneda nacional) / 3,5 pesos (Ley) entre el inicio de la gestión de Krieger Vasena como ministro de economía de Onganía (marzo de 1967) y el fin del Onganiato (junio de 1970), con el congelamiento de la paridad cambiaria como parte del plan económico (tomo como fecha inicial la de la primera carta conservada en el BA donde figuran cuestiones relativas a honorarios y como fecha final la muerte de Murena, inmediatamente anterior al Rodrigazo; los datos están extraídos de la tabla de cotizaciones históricas de la Cámara Argentina de Casas de Cambio, CADECAC <<http://www.cadecac.com.ar/historico01.php>>, basada en información del Banco Central de la República Argentina; cf. también Korol/ Belini 2012, especialmente: 198-206).

<sup>190</sup> De allí que los funcionarios alemanes usaran con frecuencia el término “Broschüren” (cuadernos, fascículos) para referirse a los volúmenes de la colección. El límite establecido a la extensión de las obras será un criterio fundamental para el proceso de selección (cf. cap. 4).

<sup>191</sup> Algunos ejemplos: por la traducción de *Theorie und Praxis*, de Habermas, se pagó DM 4.140,50 (carta de HAM a Helmut Arntz del 4/10/65; BA, B 145 8872); por la traducción de Marcuse, DM 4.026 (carta de HAM a Henning Ferdinand, 10/8/66; BA, B 145 8872); por la traducción de Neumann, se pagó en 1973 DM 5.250 (carta de Wulschner, IN, a Müller-Thuns, BPA, del 12/6/73; BA, B 145 8872).

como escritores y con un elevado nivel cultural” (copia de la nota enviada por Bayer a Helmut Arntz, 21/9/1965; BA, B 145 8872).<sup>192</sup>

Según afirma RGG en una carta a Hans Paeschke del 20/10/70 (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1965-1973, HS.1980.0003), IN pagaba además un honorario de 1.000 marcos por la tarea de selección y prologación; en la documentación conservada en los expedientes del BPA no hay constancia de tales pagos. Los “editores reales” –como los llama HAM– no percibían honorarios extra por la dirección de la colección, al menos hasta septiembre de 1972, cuando se acordó retribuir esa tarea a partir de 1973 (Nota de Hans Wulschner, IN, del 12/10/72; BA, B 145 8872) y HAM propuso pedir un pago mínimo de 200 marcos con contrato para cada uno de los tres editores (HAM a RGG, 16/10/72; AFS, sin signature).

IN compraba, además, 1.000 ejemplares para donarlos a “profesores universitarios y universidades, también a periódicos y revistas importantes”, según le explica RGG a Hans Paeschke (20/10/70; DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1965-1973, HS.1980.0003). El sistema de distribución está muy bien documentado en los expedientes del BPA: IN compraba los 1.000 ejemplares a la editorial argentina, al precio de un dólar el ejemplar,<sup>193</sup> 150 ejemplares quedaban en Buenos Aires y el resto se enviaba a IN en Alemania, donde se apartaban 100 ejemplares para el BPA y el resto se distribuía, según un sistema fijo, en América Latina y Europa por medio de las representaciones diplomáticas.

---

<sup>192</sup> Como punto de referencia, también para los estándares alemanes, se pueden tomar los honorarios de Curt Meyer-Clason, destacadísimo traductor contemporáneo de literatura latinoamericana (cf. nota 80), quien recién en el apogeo de su relación profesional con la editorial Suhrkamp alcanzó una tarifa de aproximadamente DM 0,83 la línea de 30 caracteres (DM 25 la página), cuando negoció el contrato para la traducción de *Paradiso*, entre fines de 1973 y comienzos de 1974 (Cf. cartas de Siegfried Unseld a Curt Meyer-Clason del 10/12/73 y del 18/4/74; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp/ Curt Meyer-Clason 1964-2001, SU.2010.0002). La tarifa era tan alta para los parámetros de la editorial que Meyer-Clason tuvo que resignar el porcentaje de participación en las ventas y cualquier otro honorario extra de los que figuraban en el contrato modelo de la Asociación de Traductores (*Verband Deutscher Übersetzer*). Meyer-Clason, que vivía de las traducciones y de diversas formas de intermediación cultural, trabajaba por tarifas muy menores a las que se pautaron para los EA aun siendo ya un traductor reconocido. Por *Doña Flor y sus dos maridos*, que publicó la editorial Piper en 1968, cobró 7.500 marcos, es decir, aproximadamente DM 11 la página (0, 36 la línea), según consta en el contrato de traducción, de enero de 1967 (DLA, A: Piper, Reinhard Verlag, Briefe an Curt Meyer-Clason 1960-1970, HS.1998.0005). Como punto de referencia argentino tomo una de las muchas entradas de los diarios de Ricardo Piglia que consignan datos de su economía personal. En abril de 1971, por ejemplo, anota que acaba de renovar el contrato de alquiler de su departamento por un monto equivalente a 100 dólares mensuales (Piglia 2016: 242).

<sup>193</sup> Ese era también el precio que los mecenas proponían para la venta de los volúmenes traducidos, que solo debía superar el dólar en caso de volúmenes de más de 150 páginas, con un tope de 1,5 dólares. Los precios de venta de los *Ensayos escogidos* (cf. fig. 22) y de *Sobre el concepto del hombre y otros ensayos* (cf. fig. 24) muestran que la propuesta fue aceptada (nota de Hans Bayer a Helmut Arntz, 21/9/65; BA, B 145 8872).

<u>Verteiler</u>	
Taschenbuchserie ESTUDIOS ALEMANES	
<u>Vertretung</u>	<u>Exemplare</u>
Argentinien	150
Mexiko	150
Kolumbien	100
Chile	75
Perú	75
Venezuela	40
Uruguay	40
Brasilien	40
Guatemala	20
Ecuador	20
Bolivien	20
Costa Rica	20
Paraguay	10
Panama	10
Nicaragua	10
Honduras	10
El Salvador	10
Spanien	100
Inter Nationes, Bonn	100
insgesamt	1.000

Fig. 16: Lista de distribución de ejemplares, adjunta a una carta de Hans Bayer a Gerhard Dohms (agregado de prensa de la embajada de la RFA en Buenos Aires), del 3/11/65. Fuente: BA, B 145 8872

Un testimonio de esta tarea de distribución es la existencia de ejemplares de EA donados por la embajada de la República Federal de Alemania a la Biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. También Helena Costábile, de la Universidad de la República, testimonia que “por esos años [hacia fines de los sesenta y durante todos los setenta; GM] la embajada de Alemania en el Uruguay hacía llegar los tomos de la colección de Estudios Alemanes en español, editados por Sur y luego por Arca” (Costábile 2007: 91) y agrega una lista de libros recibidos entre 1967 y 1985, nueve de los cuales corresponden a la etapa de Sur/ Sudamericana (cf. ibíd. 91 s.).

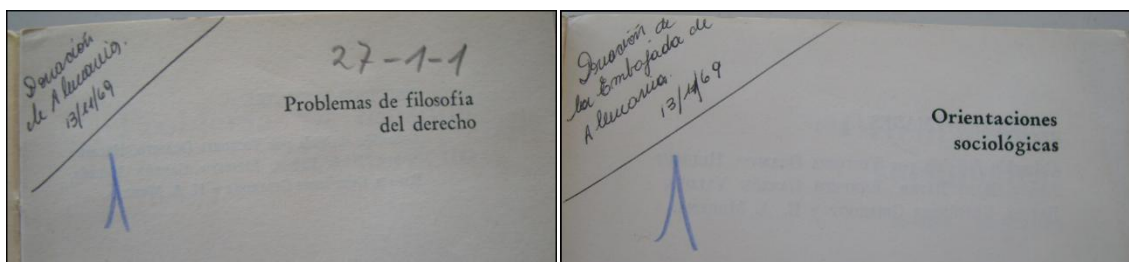


Fig. 17 y 18: Inscripción en los ejemplares de *Problemas de filosofía del derecho*, de Ulrich Klug (1966) y *Orientaciones sociológicas*, de René König (1968), pertenecientes a la biblioteca de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (UBA)

IN era, en realidad, la instancia ejecutora de las tareas descriptas. La colección estuvo financiada desde el comienzo y hasta fines de 1969 con recursos del BPA, el organismo que posibilitó la génesis de los EA y de otros varios proyectos de cooperación intelectual con América Latina. A partir de 1970 el BPA compartió la financiación con el AA según la temática de cada obra: únicamente los textos relativos a lo político y la política social, es decir, aquellos que entraban dentro de lo que se denominaba “información política” para el exterior, eran subvencionados por el BPA; el resto (principalmente, las obras filosóficas, de las ciencias humanas y una parte de la producción en ciencias sociales) se consideraba tarea de “difusión cultural” y quedaba en la órbita del AA. Por último, a fines de 1973 el BPA decidió retirarse de la financiación por considerar que el perfil de los EA no respondía a las tareas de publicación que le competían al organismo, de manera que a partir de 1974 la colección estuvo financiada exclusivamente por el AA. Volveré en el capítulo 4 sobre estos criterios que, en su aplicación concreta, revelan aspectos interesantes de la política exterior alemana y de la negociación con los editores.

En la entrevista a EGV ya citada, EGV explica el supuesto desinterés de las editoriales argentinas por los EA precisamente por la subvención:

[d]ado que los costos de la edición estaban cubiertos, ni Sur ni Sudamericana se preocuparon mucho por la comercialización de estos libros. Los gerentes de ventas y los distribuidores no tenían la menor idea de la posible relevancia intelectual de los autores alemanes. (Garzón Valdés 2005)<sup>194</sup>

Y no vacila en atribuir los cambios de editorial a ese mismo desinterés:

[d]esde el punto de vista editorial, *Sur* no se interesó mucho por la serie y entonces resolvimos pasar a *Sudamericana*. Tampoco aquí tuvimos un éxito duradero. Pasamos entonces, por consejo de Murena, a Laia (Caracas/ Barcelona). (García 2014: 137, el destacado es mío)

Estas afirmaciones deben ser matizadas. En primer lugar, hay que decir a favor de las editoriales argentinas que sí hubo tarea de difusión, rastreada, por ejemplo, en la publicidad hecha en la propia revista *Sur*, en el diario *La Nación* y en la revista *Los Libros*; Sudamericana incluyó regularmente en sus publicidades las novedades de los EA (en *Los Libros*, hasta diciembre de 1970, cuando la editorial deja de publicitar en esa revista). Tanto en *Sur* como

---

<sup>194</sup> En la entrevista se observa, en general, un procedimiento de estilización del proyecto en su conjunto por parte de EGV, y en ese sentido, el supuesto desinterés de las editoriales se conjuga con el desconocimiento de la relevancia intelectual de los autores seleccionados, subrayando uno de los criterios que, según EGV, guiaron la selección, el de lo desconocido.

en *La Nación* se publicaron, además, reseñas de los volúmenes, y en *La Nación* también apareció una nota sobre la colección en general, destinada muy probablemente a apuntalar el proyecto en sus inicios (cf. cap. 5). En segundo lugar, como veremos en detalle más adelante, al menos el pase de Sur a Sudamericana no se debió al desinterés de la editorial de Victoria Ocampo sino a la desvinculación de HAM de esa editorial a fines de 1966, despedido por VO por razones que HAM no explicita en la carta a RGG de noviembre de ese año (cf. nota 167), pero que muy probablemente se derivan del acuerdo suscripto por Victoria Ocampo con Sudamericana (ver *supra*).

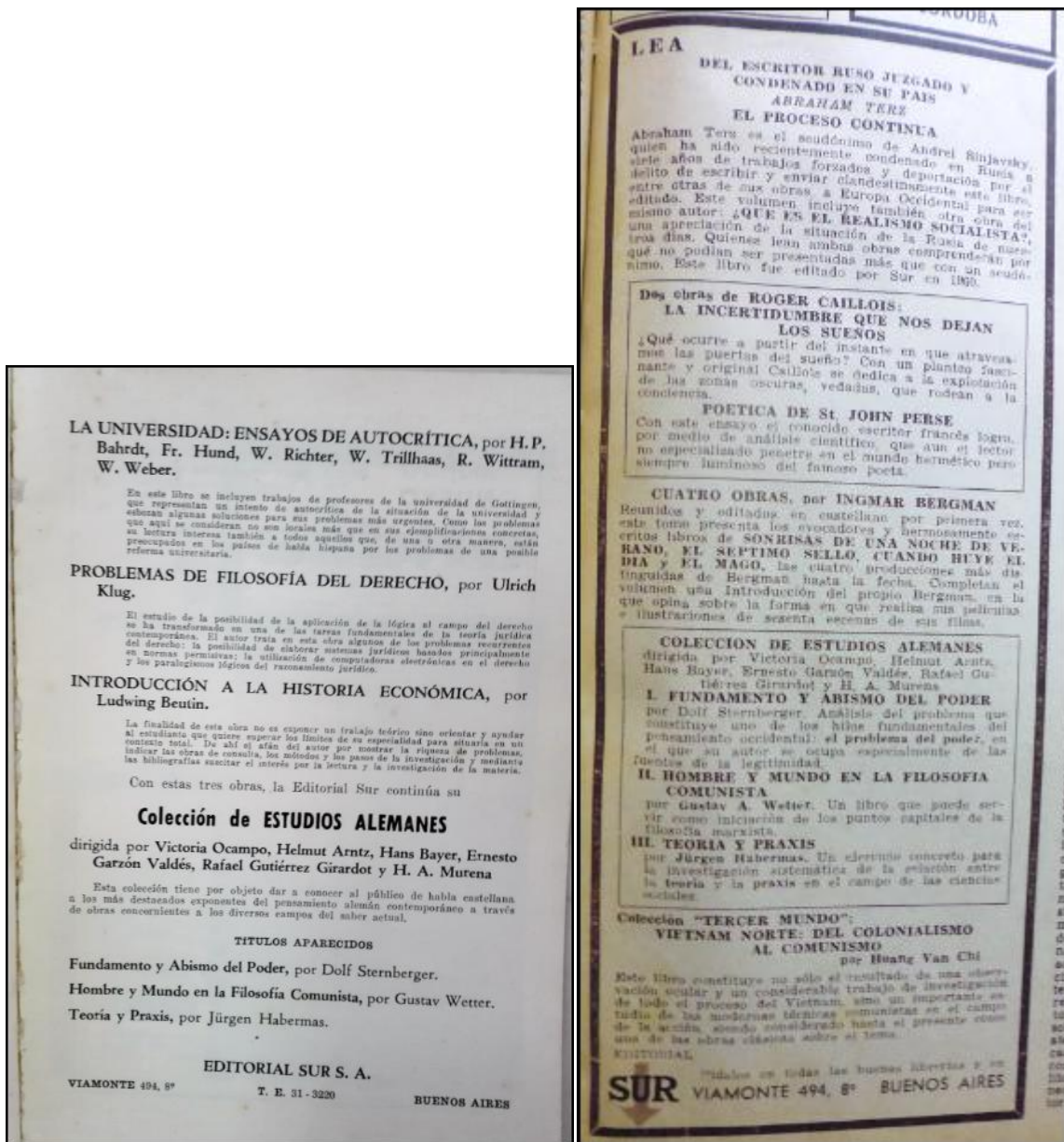


Fig. 19 y 20: Publicidad de los EA en la primera página del núm. 301 de *Sur* (julio-agosto de 1966) y en el suplemento cultural de *La Nación*, sábado 30 de abril de 1966.



HISTORIA DEL ARTE  
Elie Faure

Los tomos con un total de 1.100 páginas, con 855 ilustraciones en negro y 100 fotos de texto a todo color. Una edición monumental, impresa en Suiza, de un clásico de la historia del arte. El arte antiguo, el medieval, el renacentista, el moderno y, como complemento, "El espíritu de las formas", la obra que modificó la concepción de la crítica de arte. \$ 33.000.

CIEN AÑOS DE SOLEDAD  
Gabriel García Márquez

La selva, las guerras, las pasiones, la construcción de un mundo, la historia de Macondo desde su fundación hasta la muerte del último Buendía. Una obra absolutamente magistral del notabilísimo narrador colombiano. 384 págs., \$ 650.-

LA HISTORIA BIBLICA

El Antiguo y el Nuevo Testamento narrados por Stefan Anders en una apasionante novela para el lector de nuestro tiempo. Un magnífico relato actualizado de 400 páginas, con un mapa y 100 ilustraciones de Gerhard Christaller a todo color. Una edición de E.D.H.A.S.A. \$ 3.900.-

HIP... HIP... UFA!

Una desconcertante obra teatral de Dalmiro Sáenz, que es una denuncia del mundo, y por la cual obtuvo el Premio 1967 de la Casa de las Américas. págs. 132. \$ 420.-

MINOTAURO

Una obra maestra de humor y de poesía LAS COSMICOMICAS del gran novelista cubano Juan Carlos del Rosario. 202 págs. \$ 280.-

EL HOMBRE ILUSTRADO

de Ray Bradbury 1276 págs. 3ª ed. Col. Obras Mundiales \$ 600.-

ENSAYOS ESCOGIDOS  
Walter Benjamin

Un crítico cuyo pensamiento influyó decisivamente en el arte y en la literatura alemana entre las dos guerras. Una edición de SUR (Colección Estudios Alemanes). págs. 144 \$ 360.-

ESTAN VOLANDO LOS MEDANOS

Una novela de Miguel Angel Torres Fernández, de quien dice Martínez Estrada "en su arte está la verdadera sustancia nacional". Col. El Español, 256 págs. \$ 500.-

BERNARD SHAW  
Teatro Completo

"Comedias agradables", "Comedias desagradables", "Tres comedias para puritanos" y "Humores y superhombres". Primer tomo de una serie de tres que resumirá toda la obra del gran dramaturgo inglés. 1.500 páginas, papel biblia, encuadernado en piel con lomo y cantos dorados. \$ 6.000.-

LA MUJER DEL ZORRITO  
Violette Leduc

La conquista de la paz por medio de la mendicidad. Una emocionante obra de la autora de "La bestia", "el Best-seller" n.º 1 de 1956. Col. Horizontes, 104 págs. \$ 340.-

EL ARTE DEL RENACIMIENTO

de Peter y Linda Murray continúa la excepcional colección "El Mundo del Arte", publicada por Editorial Herms. Más de 200 reproducciones en negro y 31 en color, 360 páginas, encuadernado en tela. \$ 3.000.-

REIMPRESIONES

James Joyce: ULYSESSESSA DEL DARRÉ, 2ª ed. Príncipe \$ 300.-  
John Galsworthy: BEYOND THE SEAS, 2ª ed. Príncipe \$ 200.-  
A. J. Cronin: LA RUTA DEL DRAGONER, 2ª ed. Príncipe \$ 200.-  
Gustave de Maupassant: EL COBARDON DE PIEDRA NEGRA, 1ª ed. Col. Príncipe \$ 1.100.-, 2ª ed. \$ 600.-  
Gustave de Maupassant: EL REBELDE, 1ª ed. Col. Príncipe \$ 1.100.-, 2ª ed. \$ 600.-  
Gustave de Maupassant: LOS JUECES, 1ª ed. \$ 600.-

EDITORIAL SUDAMERICANA  
HUMBERTO L. 940 - BUENOS AIRES

Fig. 21: publicidad de Sudamericana en *La Nación*, domingo 4 de junio de 1967, que incluye los *Ensayos escogidos* de Walter Benjamin

ENSAYOS ESCOGIDOS  
Walter Benjamin

Un crítico cuyo pensamiento influyó decisivamente en el arte y en la literatura alemana entre las dos guerras. Una edición de SUR (Colección Estudios Alemanes). págs. 144 \$ 360.-

Fig. 22: Detalle

**NOTICIAS DE SUDAMERICANA**

**TUNC**  
Lawrence Durrell  
Una sorprendente novela escrita por el autor del "Cuarenta y dos días de Alejandría", que suscita "horror" y "furia", mezclando el tiempo, el espacio y los hechos y desentrañando los misterios, en una "apasionada descripción sobre la realidad del individuo de un lugar". Col. Horizonte. 428 págs. \$ 14,30

**MUNDO, MI CASA**  
María Rosa Oliver  
El testimonio de la infancia de la escritora argentina, desde los 2 a los 13 años, un libro que "destapara la verdadera vida y la realidad de la vida y todo cuanto vendría después a través del tiempo". 372 págs. \$ 12,40

**EL HIMALAYA O LA MORAL DE LOS PAJAROS**  
Miguel Angel Bustos  
De algún modo un poema de memoria y suavemente el lenguaje se a la vez palmarium y teoría musical. 170 págs. \$ 8,40

**SOBRE EL CONCEPTO DEL HOMBRE y otros ensayos**  
Max Horkheimer  
Entre los fenómenos de regresión de la sociedad, Horkheimer señala en este ensayo la transferencia del individuo al ente colectivo y al poder de los cultos religiosos que a veces se mantienen y se afirman mediante tendencias autoritarias. Col. Estudios Alemanes. Editorial Sur. 210 págs. \$ 8.—

**DAILAN KIKI**  
María Elena Walsh  
Con cuentos de Dailan Kiki, el autor de los libros de un niño, y una colección de cuentos para niños, para niños de los niños. Col. Sur. 175 págs. \$ 12.—

**VALORES DIARIOS**  
Alberto Gironi  
Una nueva colección de libros de uno de los más grandes poetas argentinos. "La noche de los poemas de Gironi" editado por el autor. 132 págs. \$ 7,40

**LA CARTUJA DE PARMA**  
Stendhal  
Una obra maestra de la literatura francesa en una edición ilustrada de José Bianco. Prólogo de Ángel J. Garibay. Col. Clásicos. Editorial Sur. Fondo Nacional de las Artes. 434 págs. \$ 16,50

**LOS DIAS DE LA NOCHE**  
Sylvia Ocampo  
Una nueva colección de cuentos por el autor de "Autobiografía de una mujer". Un mundo maravilloso donde los personajes cotidianos se mueven en una fantástica zona de fantasía. Col. El Extranjero. 200 págs. \$ 8.—

**MACBETH**  
Shakespeare  
Una nueva edición del más famoso tragedia, con una introducción de Carlos María de Céspedes y prólogo de Jorge Luis Borges. Col. Clásicos. Editorial Sur. Fondo Nacional de las Artes. 210 págs. \$ 7,40

**NUEVA IMAGEN DEL CARIBE**  
German Arciniegas  
La geografía y la historia de los territorios que rodean al Caribe. Desde la ciencia colonialista a los actuales. El autor debe vivir en contacto con "los años de la vida". 464 págs. Ilustraciones en negro. \$ 12.—

**LA DESBANDADA**  
Catalina Cerván  
Esta primera novela del autor muestra el extenso mundo de una mujer, una vida, una historia que se desarrolla en la distribución del tiempo. 172 págs. \$ 8,40

**EL ELEGIDO**  
Thomas Mann  
Introducción de Jorge Ibarra, prólogo de Jorge Ibarra, prólogo de Jorge Ibarra. Col. Prólogo. Editorial Sur. 172 págs. \$ 8.—

**REVISTA DIOGENES Nº 66**  
El Díoigenes presenta una selección de los trabajos de los autores más importantes de la literatura y el pensamiento. J. W. Guller, la traducción y el prólogo. Col. Prólogo. Editorial Sur. 172 págs. \$ 8.—

**NUEVO PLANETA Nº 4**  
El primer número de la revista "El planeta" presenta una selección de los trabajos de los autores más importantes de la literatura y el pensamiento. J. W. Guller, la traducción y el prólogo. Col. Prólogo. Editorial Sur. 172 págs. \$ 8.—

**EDITORIAL SUDAMERICANA S.A.**  
Humberto 19 545 - Buenos Aires

**SOBRE EL CONCEPTO DEL HOMBRE y otros ensayos**

**Max Horkheimer**

Entre los fenómenos de regresión de la libertad, Horkheimer señala en este ensayo la transferencia del individuo, al ente colectivo y el poder de los cultos religiosos que a veces se mantienen y se afirman mediante tendencias autoritarias. Col. Estudios Alemanes. Editorial Sur. 210 págs. \$ 8.—

Fig. 23: Última publicidad de Sudamericana en *Los Libros* (contratapa), diciembre de 1970, que incluye *Sobre el concepto de hombre y otros ensayos* de Max Horkheimer. Fig. 24: Detalle

### *Sobre la proyección, distribución y ejecución de las tareas*

Este es el núcleo quizás más controvertido. Por un lado, los documentos son bastante claros en relación con algunos aspectos (por ejemplo, la división de tareas), pero dejan otros muy relevantes, como la toma de decisiones o la distribución y el control de las traducciones, bajo una luz de relativa ambigüedad. Por otro lado, no se puede descartar que se hayan producido modificaciones en la dinámica de trabajo a lo largo de casi una década, y que algunos documentos –como hemos advertido al inicio de esta segunda parte del capítulo– testimonien más bien versiones simplificadas o manipulaciones de orden retórico, sobre todo en torno a uno de los aspectos, sin duda el más delicado: el grado de autonomía de los ejecutores del proyecto en un contexto de mecenazgo.



De las cartas de HAM a RGG se desprende un plan de edición claro, mantenido a lo largo del tiempo,<sup>195</sup> con independencia de las demoras: se proyectaba la publicación de seis libros por año, dos por cada uno de los tres editores efectivos, responsables de las respectivas traducciones.<sup>196</sup> Este plan explica la concentración en pocas manos y la producción traductiva más o menos pareja de los tres editores constatadas en la primera parte de este capítulo: entre los tres tradujeron en total 31 de las 38 obras, solos o en colaboración: once obras tradujo EGV (una de ellas compartida), nueve RGG y once HAM (seis de ellas compartidas).

Resulta casi inevitable poner en correlación la concentración en pocas manos y las condiciones materiales en las que se llevó a cabo el proyecto EA, en particular, el pago de los honorarios de los traductores en marcos alemanes (o en un monto equivalente en dólares). Al menos para HAM y para RGG, cuyas penurias económicas están testimoniadas,<sup>197</sup> traducir para la colección tiene que haber significado una ayuda importante, tal como lo fue posteriormente para EGV, cuando fue expulsado del servicio exterior en marzo de 1974 (Garzón Valdés 2000: 139, 150; Malem Seña 1987: 403; Malem Seña 2011) e inició un exilio forzado en Alemania federal. Esto explicaría también que solo se haya recurrido a traductores “externos” principalmente en dos ocasiones: para el lanzamiento de la colección y en los últimos dos años del tramo Sur/ Sudamericana (1973-1974), luego de un parate de

---

<sup>195</sup> Al menos hasta el último testimonio disponible, de octubre de 1972.

<sup>196</sup> De este plan hay reiterados testimonios en las cartas de HAM, por ejemplo a Ferdinand el 6/6/66: “De los seis libros correspondientes al programa del año 1965 han aparecido ya: Dolf Sternberger [...]; Gustav Wetter [...]; autores varios [...]; Jürgen Habermas [...]. En el curso de los próximos días aparecerán los dos títulos restantes [...]. // Completado el programa de 1965 se halla en marcha el correspondiente a 1966.”; a RGG: “Hemos quedado con Ernesto en que de la tercera tanda –es decir, de la que vos traducís ya a Hennis– cada uno de nosotros tres se hará cargo de dos volúmenes” (11/11/66); “[t]ambién urge que hagas mandar los dos libros que debo traducir yo y los dos que debe traducir Ernesto” (16/10/72). Las tres cartas en AFS, sin signatura.

<sup>197</sup> En el caso de HAM, por ejemplo, en carta a RGG de comienzos de 1963: “Tu preocupación por mí, por mis finanzas –que son algo así como los hijos irremediamente tarados de uno–, me conmueve. Ahora que te estoy escribiendo recuerdo que hace apenas media hora [...] lo que pensaba era adónde correr en busca del metal” (7/1/63); y unos pocos meses antes de las primeras conversaciones sobre el proyecto: “Los dineros: han sido en total 900 marcos por ese articulejo [se refiere a un artículo publicado en *Humboldt*; GM], 900 marcos que han sido para mí una bendición. Y que no sabés cómo te los he agradecido: los momentos en que llegaron eran decisivos para mí” (HAM a RGG, 8/11/63; AFS, sin signatura). En el caso de RGG, Gómez García *et al.*, que han rastreado en diversos archivos oficiales de Colombia la vida diplomática de RGG, han hallado abundante documentación que testimonia la baja remuneración que RGG percibía por sus tareas tanto en Bonn (al menos hasta comienzos de 1963) como posteriormente en Bogotá y las dificultades que tenía para mantener a la familia (Gómez García *et al.* 2010: 65 ss.); también Schroers alude metafóricamente a las estrecheces económicas de RGG: “Noche de visita en lo del sorprendente Rafael, en la casita de muñecas de un típico edificio nuevo de Bonn” (Schroers 1964b: 95).

más de un año entre noviembre de 1971 y diciembre de 1972 y un replanteo del proyecto en los meses de septiembre y octubre de 1972 (cf. *infra*).

La correspondencia, los memorandos y convenios que se conservan en el expediente del BPA confirman el plan de edición de 4 a 6 obras por año,<sup>198</sup> pero no revelan mucho sobre la distribución de las obras, excepto las condiciones generales establecidas luego de algunas disputas o malentendidos: la elección de los traductores corría por cuenta del comité, tanto la editorial argentina como IN quedaban fuera de esa decisión,<sup>199</sup> de manera que el principio de distribución de dos obras por año para cada editor efectivo parece haber respondido a un arreglo interno de los editores latinoamericanos. Hay varios documentos en los que consta que las traducciones eran enviadas a Alemania para su control, pero no está claro si se trataba de un trámite burocrático o había una revisión efectiva.

Tanto de las cartas de HAM como de la correspondencia de IN con la editorial Suhrkamp y los expedientes del BPA se desprende que la negociación con las editoriales alemanas estuvo en manos de Sur y Sudamericana, que solicitaban los derechos de traducción y acordaban los términos de los contratos; IN únicamente intervenía cuando los anticipos por los derechos superaban los mil marcos y para hacer los pagos correspondientes.<sup>200</sup> Durante los años de la colección en Sur HAM fue el encargado de estas tareas y también se ocupó de otros trabajos editoriales en sentido estricto: distribuía las traducciones conforme a lo decidido, las enviaba a la imprenta, liquidaba los honorarios de los traductores, hacía el seguimiento de los pagos y controlaba el cumplimiento del plan de edición.<sup>201</sup>

---

<sup>198</sup> El primer convenio (sin fecha) estipulaba cuatro obras; el segundo, también sin fecha pero datable en febrero de 1970, seis.

<sup>199</sup> IN intentó al principio imponer sus propios traductores, y de hecho se conservan listas con nombres que luego no aparecen en el proyecto. Por ejemplo, para la traducción de la selección de textos de Benjamin figuran HAM y Georg Zettiry, y para una obra de Fritz Ernst que luego no se tradujo (cf. *infra*), Sigrid S. de Guerra y J. Guerra (memorando sin firma, en castellano, del 15/10/65; BA, B 145 8872). La pretensión fue rechazada por HAM, quien en carta a Bayer expresa que “[el] éxito y el decoro de la Colección dependen en medida extrema de la calidad de las traducciones. [...] Me temo que si Inter Naciones designa traductores caeremos en grado fatal en el tipo de traducción por momento intolerables [sic] que se observan en las publicaciones en español de los organismos oficiales alemanes. Esto atentaría tanto contra el prestigio de Sur como contra el de la colección” (HAM a Hans Bayer, 20/10/1965; BA, B 145 8872).

<sup>200</sup> También aquí hubo algunas desintelencias en los comienzos. En su presupuesto anual para la colección, el BPA calculaba entre 1.000 y 1.200 marcos por volumen para el pago de derechos. Entre los primeros volúmenes negociados por Sur, Benjamin y Marcuse superaron ese monto, por lo cual IN decidió hacerse cargo de las negociaciones que estuvieran por encima de los 1.000 marcos para obtener condiciones más favorables. HAM lo interpretó como un condicionamiento inaceptable que incidiría sobre el proceso de selección. Y aunque el malentendido fue aclarado por Bayer, de hecho el tope de 1.000 marcos funcionó como un parámetro respetado en la mayoría de los casos (cf. los datos consignados en la nota 187).

<sup>201</sup> No está documentado quién se ocupó de esos trabajos editoriales entre mediados de 1967 y octubre de 1972, fecha en la que se decidió que el editor responsable en Buenos Aires fuera HAM. Algunas cartas que se

Sus interlocutores alemanes eran los funcionarios del BPA e IN, primero Bayer y Arntz y luego Ferdinand y Mary, a quienes les comunicaba los pagos que debía hacer IN por los derechos y por las traducciones. La mayoría de las veces los funcionarios del BPA constituían el nexo entre los miembros latinoamericanos del comité (fundamentalmente HAM, en ocasiones también RGG y EGV) y los funcionarios de IN.

La inferencia de Luis García a partir de los dichos de EGV sobre el rol meramente burocrático de los funcionarios alemanes resulta corroborada en general por los documentos, al menos en lo que respecta a los funcionarios de IN (García no establece una diferencia entre ambos organismos, aunque sí lo hace su entrevistado) y sobre todo hasta fines de la década del sesenta:

Además de los cuatro ya mencionados [EGV, RGG, HAM y VO], el resto de los nombres que aparecían como “directores” de la colección (Helmut Arntz, Hans Bayer, Geo T. Mary, Werner Rehfeld y Ferdinand Henning) eran funcionarios de *Inter Nationes* que no tenían sino un desempeño burocrático. (García 2014: 138)

Hasta comienzos de 1969 los funcionarios de IN (Arntz, y luego Mary y Rehfeld) se limitaron, en efecto, a las tareas administrativas y logísticas enumeradas más arriba. El propio Arntz confirma, en una carta posterior a su salida de IN, las funciones que le habían asignado:

fue Hans Bayer, en aquel momento en la Sección América Latina de la Oficina, quien llevó adelante las negociaciones con los señores Gutiérrez, Garcón [sic] y Murena, y también obtuvo la aprobación de Diehl [i. e.: el director del Departamento de Exterior del BPA; GM].  
*// A mí recién me solicitaron que formara parte del comité de edición cuando ya estaba en marcha la producción técnica y había que ocuparse de adquirir los derechos de traducción, efectuar los pagos a la editorial Sur, etc.* (Helmut Arntz a BPA IV/ 1, 28/10/69; BA, B 145 8872; el destacado es mío)

A comienzos de 1969 los EA pasan de la órbita de la sección Documentación a la sección Libros en la estructura interna de IN. A fines de 1969 se renegocia el convenio con Sur/Sudamericana y el comité editor se amplía para incorporar a los dos funcionarios de IN que venían ocupándose de las tareas administrativas y logísticas: Werner Rehfeld (a esa altura ya ascendido al directorio de IN)<sup>202</sup> y Georg Mary (que figura como Geo T. Mary). Ambos

---

conservan con reclamos aislados de HAM y EGV por pagos de honorarios propios o de otros traductores permiten inferir que estos aspectos estaban en mano de los dos editores que vivían en Buenos Aires.

<sup>202</sup> El propio funcionario se lo comunica a Dolf Sternberger en una carta de mayo de 1969: “Entretanto he pasado a integrar el directorio de Inter Naciones y tengo a mi cargo fundamentalmente las tareas vinculadas con el cine y el libro en el extranjero” (DLA, A: Sternberger, Briefe von Inter Naciones e. V. an Dolf Sternberger 1954-1969, HS.1989.05179, 1-4).

funcionarios también formarán parte del comité editor de la serie brasileña, cuyo convenio se firma poco después. Lo que es posible observar en los documentos (correspondencia de IN con BPA, con los editores latinoamericanos y con las editoriales alemanas) es que a partir del traspaso y la incorporación de los funcionarios de IN al comité, principalmente Mary hará valer el lugar de coeditor (es decir, de corresponsable de la selección de autores y títulos y de la elección de los traductores) para ampliar la influencia de IN, por ejemplo, reclamando la presentación de la lista de autores y títulos para su aprobación.

Los documentos que aporta la correspondencia entre la editorial Suhrkamp e IN testimonian que también hacia afuera se implementó una política de “apropiación”, al menos discursiva, del proyecto. A continuación cito algunos ejemplos.

Hacia mediados de 1969 Mary le responde a Helene Ritzerfeld, encargada de los aspectos legales de la editorial, con motivo del pago de los derechos por *Experiencia y estructura* de Friedrich Kambartel:

En efecto, desde hace algunos años Inter Naciones se encarga de adquirir los derechos de traducción para publicaciones que Editorial Sudamericana edita en la serie de bolsillo “Estudios Alemanes”. // Esta serie, que el Departamento Libros de Inter Naciones publica en colaboración con la mencionada editorial, presenta al mundo latinoamericano ensayos de especialistas alemanes en ciencias humanas. Dado que el plan incluye una edición en español de *Erfahrung und Struktur* de Kambartel, le ruego que nos remita una copia del contrato enviado por el representante sudamericano de su editorial. (Georg Mary a Helene Ritzerfeld, 8/5/69; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Naciones e. V. 1962-1969, SU.2010.0002; el destacado es mío)

Y en mayo de 1971:

*Como lo venimos haciendo con la Editorial Sudamericana, de Buenos Aires, ahora también publicamos con la editorial Edicoes Tempo Brasileiro Ltda. una serie de bolsillo ESTUDOS ALEMAES (deutsche Studien), que presenta en Brasil ensayos de especialistas alemanes de las ciencias humanas. (Georg Mary a Helene Ritzerfeld, 5/5/71; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Naciones e. V. 1970-1973, SU.2010.0002; el destacado es mío)*<sup>203</sup>

La postura contrasta claramente con la actitud de los mismos funcionarios en los comienzos del proyecto. En la correspondencia de IN con Helene Ritzerfeld por los derechos de

---

<sup>203</sup> La carta tiene por objeto solicitar los derechos para publicar una selección de las *Noten zur Literatur* de Adorno.

Benjamin y Marcuse, negociados entre marzo y agosto de 1965, Mary la remite a Bayer como coeditor:

*El más indicado para informarle sobre la planificación, qué se publicará en qué momento en la serie que figura arriba [Colección "Biblioteca de Cultura Alemana"] es el señor Bayer, coeditor y jefe del departamento América Latina en la Oficina de Prensa e Información del gobierno federal, Bonn. (Georg Mary a Helene Ritzerfeld, 20/7/65; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1962-1969, SU.2010.0002; el destacado es mío)*

Particularmente interesante es una carta de Mary a Ritzerfeld de abril de 1972, en la que la descripción de lo que incluye el mecenazgo sobrepasa claramente los límites de la financiación y se introduce en la esfera de la toma de decisiones (sobre la distribución, pero fundamentalmente sobre los títulos y el orden de publicación) y el control del producto final:

*Lo que usted denomina nuestra ayuda a Sudamérica hay que decir que es algo más que mera ayuda. Las series que coeditamos con las editoriales Sudamericana y Tempo Brasileiro se publican conforme a lo que nosotros disponemos sobre los títulos y por ese motivo son también, en cierto sentido, "nuestras colecciones". Porque nosotros definimos qué títulos se van añadiendo a las colecciones, nosotros revisamos y pagamos las traducciones, y además de abonar los derechos de traducción financiamos la producción y decidimos también la distribución. (Georg Mary a Helene Ritzerfeld, Bonn, 7/ 4/1972; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1970-1973, SU.2010.0002; el destacado es mío)*

Con independencia de la extensión imprecisa del "nosotros" (que podría estar restringido a IN, pero también podría incluir a los funcionarios del BPA), el pronombre no es ambiguo al designar la parte alemana de la cooperación ("nuestra ayuda a Sudamérica"), y lo que se predica de ella contradice las versiones de los socios latinoamericanos.

De la correspondencia de RGG con Hans Paeschke se desprende que las decisiones se tomaban en conjunto, o al menos las propuestas debían ser aceptadas por los colegas del comité: El 1/2/65 le escribe que la antología de artículos de *Merkur* que ha propuesto para la colección "ya tiene la aprobación de los editores o coeditores de la colección" y que le enviará una nota formal firmada por él y "por dos colegas"; y el 20/10/70 –todavía sigue con la idea de publicar esa antología– le escribe que "sobre la selección de ensayos de *Merkur* ya [ha] hablado con los editores de la serie" (DLA, D: *Merkur*, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an *Merkur* 1965-1973, HS.1980.0003). Algo similar afirma EGV en la entrevista de

2005, pero mientras que RGG se refiere en general a “los editores” o “los coeditores”, EGV restringe la tarea de selección al núcleo de editores “efectivos” y afirma taxativamente: “La selección corría por cuenta de Gutiérrez Girardot, Murena y yo” (García 2014: 138).

De las cartas de HAM a RGG se infiere, por otra parte, que las decisiones unilaterales causaban cierta alarma: “¿Cuál es, por favor, ese nuevo libro que estás traduciendo? Es posible que haya algún error” (HAM a RGG, 21/6/67; AFS, sin signatura).

El rol más ambiguo es, sin duda, el de Hans Bayer en la toma de decisiones. A diferencia de los demás funcionarios, desde el principio Bayer se involucró especialmente en el proyecto, fue uno de sus motores y una pieza decisiva al menos hasta su salida del BPA, lo cual es reconocido tanto por HAM en su momento:

te hago partícipe de la desdichada nueva de que Bayer ha desaparecido de Inter Naciones y se encuentra ya en Brasil. [...] Espero que por lo menos lo que tenemos programado siga su curso. (HAM a RGG, 6/6/66; AFS, sin signatura),

como por EGV retrospectivamente:

Especial mención merece Hans Bayer (encargado de las relaciones con América Latina en la Oficina Federal De Prensa). Era una persona muy inteligente, la negación del burócrata; de inmediato comprendió la importancia del proyecto como presentación del “nuevo” pensamiento alemán. (Garzón Valdés 2005)

Y aunque EGV lo excluye de la toma de decisiones, hay por lo menos un documento que testimonia que, en los comienzos, opinó sobre la selección: “Los primeros cuatro títulos son, a mi modo de pensar, estupendamente escogidos” (de Hans Bayer a HAM, en español, 15/6/65; BA, B 145 8872); este documento permite conjeturar que Bayer tal vez ejercía una influencia *ex negativo* sobre la toma de decisiones, es decir, no proponía ni vetaba pero trazaba el horizonte de lo publicable. Volveré sobre esta figura y la de Ferdinand en el capítulo 4, al tratar la selección en relación con la política exterior de la RFA.

### *Sobre el devenir de la colección*

El plan de editar seis obras por año solo fue cumplido al pie de la letra en dos oportunidades: en 1966 y en 1974 (cf. fig. 12); entre 1967 y 1972 el ritmo de publicación osciló entre los cuatro y los dos volúmenes anuales, y 1973 fue un año excepcional, con la edición de ocho volúmenes. En las cartas de HAM hay varios ejemplos de retrasos e imprevistos. El contrato para la traducción de las *Orientaciones sociológicas*, de René König, por ejemplo, estaba firmado ya en abril de 1966, pero la traducción de la obra (hecha por Silveti Paz) se retrasó

porque el propio König quería hacer la selección de artículos y no la hacía. El libro se publicó en julio de 1968. Otro ejemplo de demora, bastante mayor, fueron las traducciones de obras de la segunda y la tercera “tanda” de RGG: *La historia como ciencia* de Theodor Schieder, el libro de Judith Janoska-Bendl sobre Max Weber y *Política y filosofía práctica* de Wilhelm Hennis. Las dos primeras obras estaban negociadas ya a mediados de 1966 y previstas para 1967 (eran parte del programa de trabajo de 1966), pero se publicaron en 1970 y 1972 respectivamente, y la de Hennis, que RGG ya estaba traduciendo a fines de 1966 y era parte del programa de trabajo de 1967, se publicó recién en 1973. Al menos en los dos primeros casos el problema parece haber estado en las traducciones, que fueron devueltas para corregir a mediados de 1967.<sup>204</sup>

También las correspondencias entre RGG y HP y entre IN y la editorial Suhrkamp sirven para detectar demoras entre traducción y publicación o entre la negociación de los contratos y la publicación en castellano. La publicación del *Tratado sobre la razón crítica*, de Hans Albert, se demoró más de dos años: la obra salió en diciembre de 1973, pero RGG la tenía traducida ya en 1971 (RGG a HP, 9/10/71; DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1965-1973, HS.1980.0003). El contrato de cesión de los derechos de traducción de *Experiencia y estructura*, de Friedrich Kambartel, se negoció entre abril y mayo de 1969 (correspondencia IN/ Suhrkamp, 16/4/69, 8/5/69 y 19/5/69; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1962-1969, SU.2010.0002), pero la obra recién se publicó en los EA a fines de 1972. El contrato para los derechos de *Pensamiento metódico*, de Paul Lorenzen, se negoció entre junio y julio de 1970 (correspondencia IN/ Suhrkamp, 5/6/70, 24/6/70 y 7/7/70; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1970-1973, SU.2010.0002), pero la traducción salió recién en mayo de 1974.<sup>205</sup>

---

<sup>204</sup> “Lo fundamental: existe gran urgencia respecto a las traducciones que debes revisar. Como sabés, ahora maneja las cosas otra editorial, Sudamericana, y debemos mantener nuestro prestigio. Para eso es necesario contar cuanto antes con tus dos libros en estado de ir a la imprenta” (HAM a RGG, 21/6/67, AFS, sin signatura).

<sup>205</sup> Como referencia, se puede comparar con las fechas de negociación y publicación de *La enfermedad como conflicto* I y II, de Mitscherlich: ambos volúmenes fueron negociados conjuntamente entre septiembre y noviembre de 1969 (correspondencia IN/ Suhrkamp, 18/9/69, 28/10/69, 11/11/69 y 18/11/69; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1962-1969, SU.2010.0002) y las traducciones, hechas en colaboración por HAM y Vogelmann, fueron publicadas en abril y agosto de 1971.

Lo interesante de estos retrasos documentados es que muestran dos cosas no observables de otra manera: en primer lugar, refuerzan la impresión de que uno de los criterios de selección era, efectivamente, lo nuevo (las obras originales de Janoska-Bendl, Schieder y König son de 1965 y fueron negociadas ya a mediados de 1966, la de Hennis es de 1963 y estaba siendo traducida a fines de 1966, la de Albert es de 1968 y ya estaba traducida en 1971, las de Kambartel y Lorenzen también son de 1968 y se negociaron a mediados de 1969 y mediados de 1970 respectivamente). En segundo lugar, en algunos casos estos documentos permiten ampliar el espectro de obras que se pueden tomar en cuenta para un análisis de la política de selección que marcó los inicios del proyecto, además de lo que se podría llamar el “plan de obra inicial”, constituido por las ocho obras anunciadas en la solapa del primer libro publicado. Volveré sobre estos dos aspectos en el capítulo 4.

Entre los mayores imprevistos estuvo, sin duda, la salida de Sur, motivada por el despido de HAM, y la necesidad de encontrar una nueva editorial, lo cual se concretó en algún momento entre fines de 1966 y mediados de 1967. En noviembre de 1966 HAM le comunica la novedad a RGG y las modificaciones que ella implica en la rutina de trabajo de la colección:

De modo que mi relación con la colección es ahora como la tuya. Quien se encarga de las relaciones con Sur es Ernesto. Y Ernesto ahora en Alemania [...] verá en Inter Naciones qué posibilidades tenemos de mover la colección a otra editorial. (HAM a RGG, 11/11/66; AFS, sin signatura)

Para junio de 1967 ya se ha concretado el paso a la nueva editorial: “ahora maneja las cosas otra editorial, Sudamericana” (HAM a RGG, 21/6/67; AFS, sin signatura).

En la carta de noviembre de 1966 HAM no revela los motivos de su desvinculación de Sur, pero lo más probable es que el despido se haya debido al convenio suscripto por VO con la editorial Sudamericana a fines de ese mismo año, por el cual Sudamericana se encargaría de producir y distribuir todos los libros que se publicaran con el sello de Sur –tal como le explica Fernando Vidal Buzzi, subgerente general de Sudamericana, a Gerhard Dohms, agregado de prensa de la embajada de la RFA en Buenos Aires, en una carta fechada el 7/6/67–,<sup>206</sup> de modo que VO ya no necesitaba una estructura editorial para producir sus libros, y en consecuencia tampoco necesitaba gerentes. La publicación de los EA estuvo

---

<sup>206</sup> El documento se encuentra adjunto a una carta de Gerhard Dohms al BPA del 8/6/67 (BA, B 145 8872).



entre los convenios especiales de Sur transferidos a la órbita de Sudamericana, como consta en la mencionada carta:

Por dicho convenio nuestra empresa se hace cargo de todos los gastos que ocasione tanto la fabricación como la comercialización de los libros a publicarse bajo el sello SUR, y, por supuesto, recibe las remesas correspondientes a las ventas y/o convenios especiales realizados por dicha editorial. // Rogamos aclare esta situación a Inter Naciones [...] a fin de evitar inconvenientes o malos entendidos, ya que a partir de la fecha recibirán facturas, correspondencias, etc. [...] en formularios con nuestro membrete. (Vidal Buzzi a Dohms en español, 7/6/67; BA, B 145 8872)

Y lo mismo figura en la carta que Gerhard Dohms dirige al BPA el 8/6/67 (cf. nota 206), en la que informa sobre una reunión mantenida en la embajada con HAM y EGV y con los responsables de Sudamericana, Vidal Buzzi y Francisco Porrúa, para clarificar la situación.

De todos modos, tanto la preocupación de HAM por la colección ante su despido, que da cuenta del estatus especial de los EA, de su funcionamiento como una unidad autónoma respecto de Sur, como la existencia misma de una reunión entre las partes en Buenos Aires, varios meses después de producido el despido de HAM y firmado el convenio entre Sur y Sudamericana, sugieren que la transferencia de los EA de una editorial a otra quizás no fue tan automática como lo insinúa Vidal Buzzi en su carta a la embajada de mediados de 1967.

Los documentos disponibles no permiten saber si hubo más de una causa del parate de trece meses en la publicación de los EA entre noviembre de 1971 y diciembre de 1972, que se destrabó con un viaje de HAM a Alemania en septiembre de 1972 y un replanteo del proyecto en conversación con RGG y los funcionarios alemanes en Bonn (entre ellos, Ferdinand y Mary), y posteriormente con EGV y Sudamericana en Buenos Aires. Pero en las notas del 10/10/72 que registran lo conversado en la primera de esas reuniones hay una mención a los retrasos de Sudamericana que parece darle la razón a EGV cuando habla del desinterés de la editorial por la colección (cf. *supra*):

Los presentes estuvieron de acuerdo en que *por ahora la prioridad es publicar los textos ya pagados y entregados a la editorial Sudamericana hace bastante tiempo*. A continuación se podrá comenzar con el trabajo sobre los nuevos títulos propuestos. (10/10/72; memorando firmado por Hans-J. Wulschner, IN; BA, B 145 8872; el destacado es mío)

Suspender los pagos correspondientes a los nuevos proyectos (derechos de traducción, honorarios de traducciones) cuando se producían retrasos en la entrega de las obras ya abonadas era una medida que el BPA e IN habían aplicado también al comienzo de la

cooperación con Sur, de manera que muy probablemente el parate se haya debido a los incumplimientos de Sudamericana.<sup>207</sup> No obstante, al menos por esta vez parece haberse llegado a un acuerdo para continuar la cooperación con la editorial, porque a su regreso a Buenos Aires HAM le escribe a RGG:

De vuelta aquí, le referí a Ernesto nuestras conversaciones con los alemanes. Está de acuerdo. También hablé con las gentes de Sudamericana, *a quienes parece interesarles de verdad la continuación de Estudios Alemanes*. (16/10/72; AFS, sin signatura; el destacado es mío)

El producto de tales negociaciones fue el nuevo impulso dado a la colección, observable en el ritmo de publicación a partir de allí y hasta la salida de Sudamericana: 16 volúmenes entre diciembre de 1972 y diciembre de 1974. Además de la reorganización de las tareas pendientes y la oferta ya mencionada de los honorarios por el trabajo de edición, en esa visita de HAM a Bonn también fue conversada la actualización del comité editor.

Para el paso de Sudamericana a Alfa, en los documentos consultados no hay más testimonio disponible que el de EGV, que lo vincula con el ya mencionado desinterés de Sudamericana por la colección y el “consejo de Murena” de optar por la editorial de Benito Milla, quien “era un buen amigo de Murena” (García 2014: 149; cf. también *supra*).<sup>208</sup> El volumen de publicación de los dos últimos años en Sudamericana no parece respaldar del todo esa afirmación, aunque estuvo exigido en parte por el retiro del BPA a fines de 1973 (cf. *supra*), que requirió publicar los volúmenes atrasados de 1972 y cumplir con el plan de edición de 1973 antes del 1/1/74 para poder cobrar los honorarios de traducción y/o las sumas correspondientes a los 1.000 ejemplares subvencionados por ese organismo.<sup>209</sup>

Otro aspecto interesante del devenir de los EA que está registrado en distintos documentos es el de los proyectos truncos. En lo que sigue presento una reseña general de estos proyectos (la lista completa de lo que se puede reconstruir a partir de las fuentes disponibles se puede consultar en el apéndice VI) que se quedaron en distintos estadios,

---

<sup>207</sup> Llamativamente, ya un año antes el AA había mandado, por pedido de Ferdinand, una circular a todas las embajadas y consulados incluidos en la lista de distribución de los EA (cf. fig. 16) con la intención de averiguar, entre otras cosas, cómo era la recepción de los EA en la región, si los libros se podían hallar en las librerías y si el sistema de distribución de Sudamericana les parecía confiable (circular del AA a las representaciones diplomáticas, 5/10/71; BA, B 145 8872).

<sup>208</sup> Murena publicó en Monte Ávila *El nombre secreto* en 1969; allí apareció también póstumamente *Folisofía* (1976). En Alfa salió el libro de poemas *El águila que desaparece* (Buenos Aires, 1975). En su correspondencia con RGG también está testimoniado su contacto fluido con Monte Ávila: “Estoy esperando la ocasión propicia para plantear a la editorial caraqueña la edición de tus ensayos” (HAM a RGG, 16/10/72; AFS, sin signatura).

<sup>209</sup> Telegrama de Ferdinand a las embajadas Brasilia y Buenos Aires, del 8/10/73; memorando interno del BPA, del 22/10/73 (BA, B 145 8872).

desde la mera propuesta hasta la interrupción o el abandono en algún momento de la ejecución, o incluso la demora hasta la publicación en etapas posteriores de los EA. Sobre algunos de ellos volveré en el cap. 4 al tratar los criterios de selección.

Son varios los casos en los que no se avanzó más allá de la propuesta: el libro de Fritz Ernst *Die Deutschen und ihre jüngste Geschichte* [Los alemanes y su historia reciente] figuraba en 1965 junto con Marcuse y Benjamin en la lista de títulos para la segunda serie (1966), pero ya venía con la curiosa observación de que podría ser sustituido por algo más nuevo o más breve (el original había sido publicado en 1963 y tenía 162 páginas).<sup>210</sup> Entre las propuestas para 1970 que EGV realiza por carta a IN<sup>211</sup> figura *Psychologie*, de Albert Wellek, una obra de 1963 que seguramente habrá sido descartada al comprobar que ya existía una traducción hecha en España en 1969.<sup>212</sup> En su visita a IN del 24/10/69, EGV también propone, según refiere Mary, “una compilación de los trabajos de Darendorf [sic], Albert y otros publicados en el volumen colectivo ‘Positivismus der deutschen Soziologie’ (Luchterhand)”.<sup>213</sup> Dado que no existe una obra con ese nombre publicada por Luchterhand, lo más probable es que se tratara del volumen colectivo que recoge los distintos aportes a la polémica sobre el positivismo en la sociología alemana, publicado en Luchterhand en 1969 (*Der Positivismusstreit in der deutschen Soziologie*) y traducido al español por Jacobo Muñoz para Grijalbo en 1973 (Adorno *et al.*: *La disputa del positivismo en la sociología alemana*). En un informe de RGG para IN fechable entre septiembre y octubre de 1972 con propuestas de obras para EA, aparecen, además de Neumann y Luhmann, publicados ambos en 1973, *Moderne deutsche Sozialgeschichte* [La historia social moderna en Alemania], editada por Hans Ulrich Wehler (Colonia/Berlín: Kiepenheuer und Witsch, 1966) y *Literaturwissenschaft und Sozialwissenschaften* [La ciencia literaria y las ciencias sociales], de H. Glaser y otros (Stuttgart: Metzler, 1971).<sup>214</sup> Y en un acta de IN fechada el 31/1/73, entre los títulos propuestos para 1974 figuran, además de los cuatro mencionados anteriormente, los siguientes: *Politikwissenschaftliche Propädeutik* [Propedéutica de las ciencias políticas], de Axel Görlitz (Reinbek: Rowohlt) e *Inhaltsanalyse und Ideologiekritik. Ein Versuch über kritische Sozialforschung* [Análisis de contenidos y crítica de la ideología. Un ensayo sobre la

---

<sup>210</sup> Memorando sin firma, en castellano, del 15/10/65 (BA, B 145 8872).

<sup>211</sup> EGV a Mary, 20/8/69 (BA, B 145 8872).

<sup>212</sup> Albert Wellek, *Psicología*, trad. de Ambrosio Berasain. Madrid: Ediciones Iberoamericanas, 1969.

<sup>213</sup> “El positivismo de la sociología alemana” (carta de Mary a Müller-Thuns, 18/11/69; BA, B 145 8872).

<sup>214</sup> Documento adjunto a una carta de Wulschner (IN, Departamento Libros) a Ferdinand (BPA), del 10/10/72 (BA, B 145 8872).

investigación social crítica], de Jürgen Ritsert (Frankfurt: Fischer Athenäum), dos obras de 1972.<sup>215</sup>

En algunos casos, los proyectos parecen haberse frustrado en la fase de la selección de los artículos que compondrían el futuro volumen. En las cartas de HAM a RGG se habla en mayo de 1966 de “la selección de Ritter”, de la que no hay mayores precisiones y que no se vuelve a mencionar en la correspondencia conservada. Se trataba de una serie de artículos del filósofo Joachim Ritter, fundador de la Escuela de Münster, cuya selección debía hacer el propio Ritter para que los tradujera RGG, conforme a la única mención que se conserva al respecto en los expedientes del BPA (carta de Ferdinand a Arntz, 8/8/66; BA, B 145 8872). De Ritter la colección recién publicó un volumen a mediados de los ochenta, en su tramo en Alfa.<sup>216</sup>

Ya mencioné anteriormente una propuesta temprana de RGG, retomada en 1970 tras su regreso a Alemania, que consistía en publicar una selección de artículos de la revista *Merkur*, una de las principales revistas culturales e intelectuales de la República federal (en opinión de RGG, la mejor). No está claro qué hizo fracasar este proyecto que estaba aprobado por el comité editor, según afirma RGG varias veces en su correspondencia con Hans Paeschke; quizás el principal escollo haya sido la selección, que RGG pretendía delegar en Paeschke, lo cual sumió al director de la revista en una manifiesta desorientación:

No se desilusione si soy un tanto más escueto sobre el plan de edición. Lo que sucede es que estoy desorientado. Porque solamente usted o los editores pueden decirme qué contribuciones del *Merkur* son las adecuadas para el público al que se pretende llegar con un volumen de esta índole. [...] Ni siquiera sé todavía si están pensando principalmente en textos literarios, o en filosofía, ciencia, crítica de la cultura. (Hans Paeschke a RGG, 2/11/70; DLA, D: Merkur, Briefe von Merkur an Rafael Gutiérrez Girardot 1958-1978, HS.1980.0003)

RGG menciona otra propuesta, atada a la suerte de la selección de *Merkur*, que consistía en un plan similar con la revista *Deutsche Rundschau*<sup>217</sup> [sic] para 1972. De haberse concretado, estos dos proyectos de selección de artículos de revistas culturales quizás le habrían cambiado ligeramente el perfil a la colección. Como se verá en el próximo capítulo, en los EA hay un solo caso –no explicitado– de selección de artículos de una publicación

---

<sup>215</sup> Documento adjunto a una carta de IN (Departamento Libros) al BPA, del 31/1/73 (BA, B 145 8872).

<sup>216</sup> *Subjetividad. Seis ensayos*, traducción de Rafael de la Vega. Barcelona: Alfa, 1986 (el original es de 1974).

<sup>217</sup> La revista *Deutsche Rundschau* dejó de publicarse en 1964. Lo más probable es que RGG haya confundido el nombre con el de *Neue Rundschau*, la revista cultural y literaria publicada por la editorial Fischer.

periódica, pero se trata de un número monográfico de una revista académica, la *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, dedicado a la sociología y la historia social.

De dos obras se menciona en un memorando de IN de 1972 que ya está la traducción terminada o al menos los derechos adquiridos, pero nunca llegaron a formar parte de la colección: la *Musikpsychologie* [Psicología de la música] de Albert Wellek (1963), que puede haber sido elegida en reemplazo de la *Psicología* (cf. *supra*), y *Verantwortung im Wandel der Zeit* [La responsabilidad a lo largo del tiempo], un libro de 1967 de Richard Wisser sobre Jaspers, Guardini, Buber, Carl Friedrich von Weizsäcker y Heidegger.<sup>218</sup> Tampoco se publicó nunca la segunda parte de *La historia como ciencia* de Theodor Schieder, prevista para 1967 ante la posibilidad de que la editorial alemana Oldenbourg le cediera los derechos de la obra completa a la española Labor, según HAM en carta a RGG del 25/7/66 (AFS, sin signatura).

Dos obras previstas para el plan de edición de 1973<sup>219</sup> aparecen en etapas de la colección posteriores a Sur/ Sudamericana: se trata de *Theologie und Aufklärung* (1966), tesis de doctorado de Hans-Joachim Krüger sobre el joven Hegel publicada por Alfa en Buenos Aires en 1976,<sup>220</sup> e *Historik I y II*, de Johann Gustav Droysen, que RGG menciona como una obra “en preparación” en el informe de lectura antes mencionado fechable entre septiembre y octubre de 1972, pero que recién se publica en traducción de RGG y EGV en 1983.<sup>221</sup>

Por último, un caso bastante enigmático es el de una selección de textos sociológicos de Theodor Geiger, por cuya traducción para la serie Estudios Alemanes EGV envía una factura a Mary (IN) el 21/8/68 (BA, B 145 8872) y que también aparece en una lista de obras presentadas por IN al AA, con la consulta por su posible financiación, en enero de 1971 (!),<sup>222</sup> pero que no se publicó en ningún tramo de los EA. Podría tratarse de una selección de textos de los *Arbeiten zur Soziologie. Methode – Moderne Großgesellschaft – Rechtssoziologie – Ideologiekritik* [Trabajos sobre sociología. Metodología – la gran sociedad moderna – sociología del derecho – crítica de la ideología], editados por Paul Trappe y publicados por

---

<sup>218</sup> Memorando de IN (Wulschner, Departamento Libros) del 30/1/72 (BA, B 145 8872).

<sup>219</sup> Memorando del BPA (Gädeke) del 22/10/73 (BA, B 145 8872).

<sup>220</sup> Krüger, Hans-Joachim: *Teología e ilustración. Investigaciones sobre su mediación en el joven Hegel*, traducción de Guillermo del Castillo. Buenos Aires: Alfa, 1976.

<sup>221</sup> Droysen, Johann Gustav: *Histórica. Lecciones sobre la enciclopedia y metodología de la historia*. Barcelona: Alfa, 1983.

<sup>222</sup> Carta de Mary (IN) a Rouette (AA), del 15/1/71 (BA, B 145 8872). Cf. también fig. 29 en el cap. 4.

Luchterhand en 1962. De Geiger únicamente se publicó *Moral y derecho* en los EA, en 1982.<sup>223</sup>

#### *Una derivación poco conocida: los Estudios Alemães*

Un último aspecto de la historia de los EA que quisiera tratar brevemente para finalizar este capítulo es el de su derivación en Brasil. En abril de 1970 Georg Mary le comunica a su interlocutora en Suhrkamp para los asuntos legales, Helene Ritzerfeld, la creación de una nueva serie:

Tenemos el propósito de publicar junto con la editorial brasileña Tempo Brasileiro, de Río de Janeiro, una serie de tomitos en lengua portuguesa, ESTUDOS ALEMAES [sic], destinada a presentar ensayos importantes de las ciencias humanas alemanas a los intelectuales lusófonos.// Las tiradas serán de 3.000 ejemplares por tomito, 1.000 de los cuales serán distribuidos gratuitamente por las representaciones diplomáticas en Brasil a los interesados detectados por ellas. (Mary a Helene Ritzerfeld, 10/4/1970; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1970-1973, SU.2010.0002)

Como se desprende de esta primera carta, destinada a solicitar los derechos para una selección de las *Noten zur Literatur* de Theodor Adorno, y otras parecidas, los objetivos, el modo de funcionamiento y las condiciones materiales se asemejaban mucho a los de la colección argentina. En el caso de los derechos de traducción, que eran abonados por IN, el organismo alemán se encargaba del proceso completo de negociación de los contratos (“[e]n lo que concierne a la adquisición de los derechos, la editorial Tempo Brasileiro lamentablemente no es tan ducha como Editorial Sudamericana”, le explica el funcionario a Ritzerfeld el 17/12/71; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1970-1973, SU.2010.0002). Entre 1970 y 1974 IN negoció con Suhrkamp los siguientes derechos de traducción para los Estudios Alemães: una selección de *Noten zur Literatur*, de Adorno, *Die Stadt der Zukunft*, de Mitscherlich, una selección de textos de Habermas para publicar bajo el título de *Tecnocracia e Política* y una selección de textos de Benjamin para publicar con el título de *Modernidade e os Modernos*.

---

<sup>223</sup> Theodor Geiger: *Moral y derecho. Polémica con Uppsala*, traducción de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Alfa, 1982.

Resulta un poco paradójico que justamente a comienzos de 1970, cuando los EA parecen bastante empantanados en Sudamericana (en los dos últimos años solo se habían publicado seis libros, muy por debajo de los seis anuales que estaban previstos; cf. fig. 12), se cree una colección hermana en Brasil. Lo que revela esta creación, de todos modos, es que al menos para la contraparte alemana los EA constituían una experiencia positiva, replicable. En el coloquio de 1976 organizado por Günter Lorenz para el IfA (cf. cap. 2, nota 87), hay un testimonio de esta apreciación. Al exponer sobre la recepción de literatura alemana en América Latina, uno de los funcionarios de mayor rango de IN, Richard Mönnig, su primer director, expresa:

Inter Naciones, una de las “organizaciones intermediarias” alemanas para el cultivo de las relaciones interculturales, realiza múltiples esfuerzos para intensificar los contactos con los países latinoamericanos por medio de libros y revistas. [...] En cooperación con editoriales universitarias latinoamericanas se han publicado más de cincuenta libros de bolsillo. Son obras que informan sobre cuestiones actuales del ámbito sociopolítico, sociológico y filosófico. Entre los autores de esta serie de escritos destinada en especial a la juventud académica latinoamericana se cuentan, entre otros, Theodor Adorno, Ernst Bloch, Ralf Dahrendorf, Max Horkheimer, René König, Herbert Marcuse, Alexander Mitscherlich y Helmut Schelsky. (Mönnig 1977: 62)

Tempo Brasileiro, la editorial de Eduardo Portella, albergó la serie Estudos Alemães en su colección Biblioteca Tempo Universitário<sup>224</sup> (una colección preexistente que también la sobrevivió) aproximadamente entre 1969 y los primeros años de la década del noventa. Una primera mirada al catálogo de Estudos Alemães, unas 34 obras,<sup>225</sup> revela el aire de familia con su par de Sur/ Sudamericana, tanto por las áreas del conocimiento que abarca (sociología, filosofía, ciencias políticas, en menor medida estudios literarios, historia, educación y teoría del derecho), como por los autores que se repiten (Adorno, Benjamin, Mitscherlich, Habermas, Schelsky, Albert y Luhmann) sobre todo en los comienzos de la serie. Durante el período en que “coexistió” con el tramo de los EA que es objeto de la presente investigación, se publicaron unas diez obras en la serie brasileña, cuatro de las cuales son de autores que también están representados en EA, aunque no con los mismos

---

<sup>224</sup> De allí, quizás, la referencia de Mönnig a la “cooperación con editoriales universitarias latinoamericanas”, que no se aplica estrictamente a la editorial carioca, aunque su dueño era profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro, y menos aún a Sur o Sudamericana.

<sup>225</sup> Una reconstrucción de la lista de publicaciones, hecha a partir del catálogo en línea de Tempo Brasileiro, material de archivo e información de diferentes bibliotecas e instituciones, se puede consultar en el Anexo VII.

títulos: *Situação da sociologia alemã* (Helmut Schelsky, 1971), *A cidade do futuro* (Alexander Mitscherlich, 1973), *Notas de literatura* (Theodor Adorno, 1973) y *A modernidade e os modernos* (Walter Benjamin, 1975). De todo el catálogo del tramo Sur/ Sudamericana de EA, la única obra que también se publica en su homónima brasileña es *Traktat über kritische Vernunft*, de Hans Albert, publicada como *Tratado da razão crítica* en 1976. De Niklas Luhmann se publicó *Sociologia do direito* I y II, en 1983 y 1985. La selección de artículos de Habermas con el título de *Tecnocracia e Política*, planeada para comienzos de 1975, no se publicó, aunque no se puede decir que el autor esté escasamente representado en la colección. Entre 1980 y 1993 se publicaron cinco obras suyas: *A crise de legitimação no capitalismo tardio* (1980), *Mudança estrutural da esfera pública* (1984), *Consciência moral e agir comunicativo* (1989), *Pensamento pós-metafísico: Estudos filosóficos* (1990) y *Passado como futuro* (1993). Junto con su discípulo Claus Offe, es el autor más traducido para la serie.<sup>226</sup>



Fig. 25 y 26: La edición brasileña de *Thesen zur Stadt der Zukunft*, de Alexander Mitscherlich (1971) y de *Noten zur Literatur*, de Theodor Adorno, publicadas en la serie Estudios Alemães de la editorial carioca Tempo Brasileiro en 1973

<sup>226</sup> De Ralf Dahrendorf y Ernst Bloch, los dos únicos autores que menciona Mönnig no representados en los EA argentinos, en la serie brasileña se publicaron *Homo sociologicus* (1969) y *Thomas Münzer. Teólogo da revolução* (1973) respectivamente.



Para poder hallar el hilo que llevó de la colección argentina a su par brasileña de la editorial Tempo Brasileiro habría que reponer la trama de relaciones de los funcionarios alemanes con el mundo intelectual y académico brasileño, y también la de los intelectuales latinoamericanos entre sí, lo cual excede los límites de la presente investigación. No quisiera dejar de mencionar, sin embargo, algunos datos que pueden servir a una futura investigación. En primer lugar, una pieza fundamental para este nuevo emprendimiento fue, nuevamente, Hans Bayer, que había sido trasladado como agregado de prensa a la embajada alemana en Río de Janeiro a mediados de 1966. Bayer integró el comité de redacción de los Estudios Alemães junto con el propio Portella, otros dos profesores universitarios brasileños, Vamireh Chacon y Emmanuel Carneiro Leão, y los infaltables representantes de IN, Werner Rehfeld y Georg Mary.

Este volume pertence à série *Estudos Alemães*,  
Coordenada por EDUARDO PORTELLA,  
EMMANUEL CARNEIRO LEÃO, GEORGE  
MARY, HANS BAYER, VAMIREH CHA-  
CON e WERNER REHFELD.

Fig. 27: El comité editor de los Estudios Alemães tal como figura en la contraportada de Dieter Senghaas y otros (eds.): *Análise de sistemas, tecnocracia e democracia*, publicado en 1974

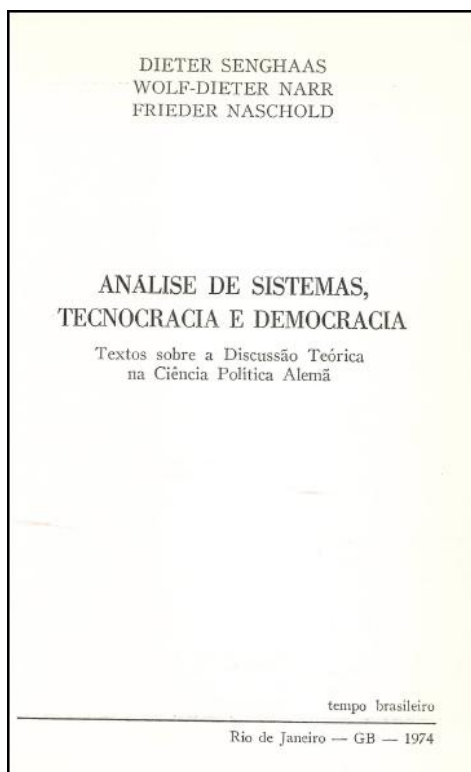


Fig. 28: Portada del libro de Senghaas y otros (1974)

En segundo lugar, en los documentos del BPA se registra un encuentro de EGV con Portella en España, a comienzos de 1970 (en una nota de Ferdinand sobre la colección brasileña, del 6/2/70; BA, B 145 8872), es decir que se puede suponer que había contacto entre los editores de ambas colecciones. Portella y RGG, por otra parte, se conocían de sus años de becarios en el Colegio de Guadalupe de Madrid (cf. Portella 1993), del que también había sido estudiante EGV por la misma época (a comienzos de los años cincuenta), aunque en su autobiografía EGV no los menciona entre sus compañeros latinoamericanos (cf. Garzón Valdés 2000: 82).

Está claro que un estudio de la génesis de esta serie brasileña, de la red de agentes que intervino tanto en su creación como en su ejecución y de la selección de las obras que la componen contribuiría al conocimiento de la trama general de relaciones intelectuales e institucionales entre Alemania federal y América Latina en los años sesenta-setenta, y permitiría leer la recepción de las ciencias humanas y sociales alemanas en un contexto mayor, superador de los límites nacionales y lingüísticos.

### **A modo de cierre**

Sintetizo aquí la información más relevante proporcionada por el estudio histórico-descriptivo ensayado en este capítulo.

De los documentos se desprende que la idea de los EA fue de RGG y EGV, quizás primero de RGG, inspirados probablemente por las discusiones del Primer coloquio (1962) en torno a las mejores formas de difusión mutua; que ambos se la plantearon a Hans Bayer, el funcionario del BPA encargado de las relaciones con América Latina, con quien ya venían colaborando exitosamente desde comienzos de la década (en especial RGG), quien aceptó interesado; y que posteriormente se la propusieron a HAM, por esa época gerente de la editorial Sur y encargado allí de la publicación de libros extranjeros, quien a su vez sugirió incorporar a VO.

VO nunca tuvo ningún tipo de participación (la colección abandonó de hecho la editorial tempranamente, entre fines de 1966 y mediados de 1967, cuando VO cedió a Sudamericana la producción y distribución de sus libros), los editores reales fueron EGV, RGG y HAM, quizás con una participación activa, al menos en los comienzos, de Bayer. IN no participó de la planificación del proyecto, sino que fue incorporada una vez que la empresa estuvo en marcha, como el organismo encargado de los aspectos administrativos y logísticos en

Alemania, y si bien fue “apropiándose” del proyecto, no hay testimonios concluyentes de su participación activa en la toma de decisiones.

La financiación corrió en gran medida por cuenta de Alemania federal (derechos de traducción, honorarios de los traductores y autores de las selecciones, quizás hacia el final también honorarios de los editores reales, compra de ejemplares). La fuente de financiación fue primero el BPA, luego el BPA junto con el AA, dependiendo de las temáticas de las obras, y a partir de 1974 exclusivamente el AA, siempre con IN como organismo ejecutor. Y aunque IN también se encargó de la difusión a través de la compra de ejemplares y su distribución en América Latina y España por medio de las representaciones diplomáticas, tanto Sur como Sudamericana promovieron los EA con los medios que tenían a su alcance (uso de la red de contactos para promover reseñas y notas, publicidad en medios afines y no tan afines), al menos hasta comienzos de la década del setenta, es decir, en la etapa fundamental de instalación de la colección en el mercado editorial.

El proyecto, quizás por su atractivo económico, quedó en pocas manos. Los editores efectivos fueron a su vez los principales traductores –la selección de los traductores corría por cuenta del comité editor– y solo se recurrió a traductores “externos” (en su mayoría vinculados con la revista y la editorial Sur) en caso de necesidad: cuando se lanzó la colección y hacia el final de la etapa en Sudamericana, y para los casos de traducción en colaboración. El perfil de los tres traductores principales responde a dos patrones: por un lado, el escritor-traductor (HAM), con una producción traductiva previa bastante asistemática y secundaria respecto de su producción “original”; por otro, el académico-traductor, para quien la traducción es parte integral de la profesión y tiene la finalidad de difundir ideas o autores o de introducir nuevos núcleos teóricos en su disciplina (RGG y EGV). Entre los traductores convocados hay también representantes de una tercera figura: el traductor profesional (Vogelmann, Bixio), con una producción más o menos diversificada en cuanto a géneros y autores (e incluso lenguas de trabajo) para distintos tipos de editoriales. El proyecto fue, además, eminentemente masculino: la única mujer del comité editor no tuvo participación real, no hubo traductoras (al menos no con sus nombres reales, porque no se pueden descartar seudónimos) y entre las obras seleccionadas una sola es de autoría de una mujer.

La creación de una serie a imagen y semejanza de los EA en Brasil da cuenta de que para los mecenas se trató de un modelo útil para la difusión de la producción intelectual y

académica alemana en América Latina. Los motores intelectuales del proyecto “argentino”, los tres latinoamericanos, lo impulsaron entre sus propios avatares personales (despidos, traslados, exilios), lo cual en parte habrá influido en el ritmo desparejo de producción y quizá también en el destino trunco de algunos de los planes de edición. Con un destino algo accidentado, que supuso el cambio de editorial y una suerte de relanzamiento hacia el final, el tramo Sur/ Sudamericana produjo 38 volúmenes en tiradas relativamente pequeñas para la época, de entre 2.000 y 3.000 ejemplares, con unos pocos éxitos inmediatos: *Cultura y sociedad*, de Herbert Marcuse, y en menor medida la *Dialéctica del iluminismo* y la *Crítica de la razón instrumental*, todos pertenecientes al mismo núcleo teórico: la Teoría Crítica.

## CAPÍTULO 4

### MODELAR LO FORÁNEO. LA DOBLE SELECCIÓN EN LOS ESTUDIOS ALEMANES

En la primera parte del capítulo anterior traté de describir sistemáticamente algunos de los aspectos materiales y simbólicos que organizan la percepción de los Estudios Alemanes como una colección: sello, diagramación, elementos paratextuales, ritmo de publicación, directores y traductores. Son aspectos que le dan una “estructura simbólica” a lo importado, como sostiene Blaise Wilfert (2007 [2002]: 8). Pero más allá de este marco concreto y regular de importación, de la “imposición simbólica” conseguida a través de los elementos de marcado a cargo de diversos agentes importadores (Bourdieu 2009 [1989]: 164 s.), es posible pensar el armado mismo de una colección, es decir la selección –y también la secuenciación– de autores y textos, como uno de los modos en que el aparato editorial<sup>227</sup> tiende a “modelar lo foráneo”, para decirlo con Patricia Willson (2019 [2004]: 17).

Según uno de los pocos textos autorreferenciales de los Estudios Alemanes –el que figura en la solapa de *Teoría y praxis* de Jürgen Habermas (1966), tercer volumen de la colección–, el propósito era “dar a conocer a los mejores exponentes del pensar alemán actual”. En el presente capítulo trataré de explicitar las operaciones que han quedado enmascaradas en esta y otras declaraciones similares. El análisis abordará el doble proceso de selección practicado para ir configurando la serie, modelando el “pensar alemán”. En primer lugar, la selección de autores y títulos tal como la plantea Bourdieu en su conferencia sobre la circulación internacional de las ideas, en este caso, centrada en dos preguntas: a quiénes se traduce y qué textos se traducen. En segundo lugar, la selección interna, es decir las operaciones realizadas en el interior de la mayoría de los textos de la colección, que implican decidir qué se traduce de cada texto.

En relación con los procedimientos de selección es posible plantearse varios interrogantes. En principio, respecto de la selección practicada sobre la oferta de autores y títulos del campo intelectual y académico alemán, una pregunta sería si es posible reconstruir los criterios empleados y, en tal caso, en qué relación están esos criterios con los propósitos declarados, pública o privadamente, de los editores y mecenas de la colección; en

---

<sup>227</sup> Willson alude con este concepto al conjunto de instancias de un campo (editoriales, periódicos, publicaciones especializadas, con sus editores, críticos, profesores universitarios, traductores, agentes literarios, etc.) en condiciones de apuntalar la introducción de lo foráneo (2017 [2004]: 28 s., 43, 47).

particular, trataré de mostrar cómo se vinculan los procesos de selección –la “modelación de lo foráneo”– y el devenir de los EA en materia de mecenazgo. Respecto de la selección interna, cabe preguntarse si permite leer patrones de ajuste de los textos para su circulación en el nuevo contexto; en el caso de las varias selecciones no declaradas, la pregunta sería en qué medida esos ajustes contribuyen a modelar especialmente el “pensar alemán actual” que la colección intenta dar a conocer. Trataré de mostrar en un tramo de la colección, el inicial, en qué dirección va ese modelado y qué lecturas admite en relación con el contexto amplio de la situación histórico-política en la que se lanzan los EA y con el nuevo campo de circulación de los textos.

### **Los propósitos de la colección**

Antes de internarse en los procesos de selección conviene revisar qué objetivos se perseguían con los EA. Esos objetivos, o al menos parte de ellos, se pueden rastrear en diversos documentos de carácter público y privado (o de circulación restringida). Entre los primeros están los paratextos y publicidades de la colección y algunas pocas declaraciones en publicaciones o entrevistas. Entre los segundos, la correspondencia entre diversos actores, los memorandos e informes.

La serie en sí no es muy pródiga en paratextos. Los comentarios en la solapa o contratapa –no pocas veces traducidos de las solapas, contratapas o sobrecubiertas de los textos fuente, aunque con supresiones, modificaciones y agregados propios– constituyen, junto con las pocas notas de traductor que acompañan a las versiones castellanas, prácticamente las únicas instancias en las que es posible identificar la voz de los importadores. Entre esos comentarios, hay dos que definen el propósito general de la colección, uno más bien al comienzo y otro a partir de octubre de 1973, este último repetido como fórmula hasta el último volumen en Sur/ Sudamericana (diciembre de 1974), en reemplazo del comentario al texto individual en contratapa.

Como referí anteriormente, en la solapa del tercer volumen, *Teoría y praxis* (1966), se dice que el propósito de la serie es “dar a conocer a los mejores exponentes del pensar alemán actual”. Y en la leyenda que aparece en la contratapa a partir de octubre de 1973, que “[l]a colección ‘ESTUDIOS ALEMANES’ presenta al mundo de habla española las obras de ensayistas y filósofos alemanes que han ejercido una poderosa influencia sobre el pensamiento contemporáneo”.

En la escueta declaración de ambos paratextos y en su variante publicitaria,<sup>228</sup> la serie queda definida como una colección de difusión (“dar a conocer”, “presenta”), a la par que se enuncia indirectamente la calidad como criterio de selección (“los mejores exponentes”, “poderosa influencia”). Llamam la atención, por lo inespecíficas, las formulaciones con las que se abarca el campo sobre el que se practica la selección (“el pensar alemán actual”, “ensayistas y filósofos alemanes”), si se considera que en la colección hay una variedad de disciplinas y tradiciones teóricas representadas y que en 1973, sobre todo, esas fórmulas no resisten la confrontación con el conjunto de veintisiete obras ya publicadas. La figura del “pensar alemán” (o su variante “pensamiento alemán”), por más que aparezca adjetivada como “actual” o “contemporánea”, también suena bastante anacrónica, tanto en el contexto de modernización de las ciencias sociales y humanas en América Latina a mediados de los sesenta como en relación con la procedencia de las obras traducidas, en su mayoría de disciplinas o subdisciplinas también modernas o modernizadas del campo académico alemán.

Como hemos visto en el capítulo anterior, el propósito de la difusión y el criterio de la calidad también están destacados en la mirada retrospectiva de EGV, quien insiste más de una vez en que los seleccionados eran autores alemanes desconocidos o poco conocidos y “de gran calidad”, “autores [...] excelentes” (García 2014: 137, 138). Al mismo tiempo, EGV desestima todo criterio o propósito de carácter ideológico vinculados con los EA:

El proyecto consistía en presentar al lector de lengua castellana autores alemanes hasta entonces desconocidos, *sin establecer ninguna diferencia ideológica*. Lo único que nos importaba era la calidad intelectual. (Ibíd.: 137, el destacado es mío)

RGG, por su parte, también apunta indirectamente a la calidad cuando señala, en correspondencia con Hans Paeschke a comienzos de 1965, que la colección “publica libros que muestren qué es importante en Alemania”,<sup>229</sup> y en 1970, cuando retoma el proyecto de publicar una selección de artículos de *Merkur*, insiste en la cuestión de la relevancia:

Usted sabe que yo pienso que Merkur ha sido (y es) una suerte de antena en Alemania, que define y a la vez orienta el debate de todos los temas importantes. Quien quiera saber qué ha ocurrido en Alemania desde el punto de vista intelectual tiene que leer todos los volúmenes

---

<sup>228</sup> Por ejemplo, una publicidad aparecida en la revista *Sur* por la misma época del primer paratexto: “Esta colección tiene por objeto dar a conocer al público de habla castellana a los más destacados exponentes del pensamiento alemán contemporáneo a través de obras concernientes a los diversos campos del saber actual” (*Sur*, núm. 301, julio-agosto de 1966).

<sup>229</sup> RGG a Hans Paeschke, 6/1/65 (DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1965-1973, HS.1980.0003); cf. también cap. 3.

de Merkur. (RGG a Hans Paeschke, 20/10/70; DLA, D: Merkur, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an Merkur 1965-1973, HS.1980.0003; el destacado es mío)

En esa misma carta destaca la función de la colección como difusora: “Los autores que hemos incluido en nuestra serie recién a partir de allí han sido conocidos en España y Latinoamérica, otros editores tradujeron y publicaron después otros textos de ellos” (ibíd.).

Si ahora pasamos a los testimonios que provienen del lado del mecenas, en especial de los representantes del BPA, el organismo que fue clave para iniciar la colección, saltan a la vista algunas diferencias. Entre ellas, sin duda la más relevante es la dimensión político-ideológica de la empresa, desestimada por EGV en la entrevista de 2005 e ignorada por RGG en sus intercambios epistolares con Paeschke de los años sesenta y setenta. En una nota sin fecha dirigida al ministerio de Relaciones Exteriores de la RFA, enviada el 3 de noviembre de 1965, poco antes de que saliera el primer libro de la colección, Hans Bayer comunica:

La serie publicará, en principio, trabajos de los ámbitos de la filosofía del derecho, la historia del siglo XX, la sociología, la economía y la politología. Está destinada fundamentalmente a poner al alcance de los círculos universitarios de los países iberoamericanos traducciones baratas de la literatura científica alemana actual, y a contrarrestar así la creciente influencia comunista en las universidades latinoamericanas. (Hans Bayer al AA, s. f.; BA, B 145-8872)

En esta nota informativa dirigida en última instancia a las embajadas alemanas en países hispanohablantes, el articulador del vínculo entre el grupo latinoamericano y el gobierno alemán manifiesta abiertamente el fin político-ideológico del nuevo emprendimiento y lo liga, además, a un grupo específico de destinatarios: las universidades latinoamericanas. Y en el otro extremo de la historia de la relación entre el BPA y los EA, cuando a comienzos de 1973 el BPA comunica al AA que a partir del próximo año presupuestario retirará las dos colecciones, la argentina y la brasileña, de su programa de publicaciones, la respuesta que llega desde la embajada alemana en Brasilia les recuerda tanto el objetivo político como la importancia del vínculo entre estudiantado y política en América Latina:

La serie “Estudos Alemães” fue creada en su momento con los auspicios de la Oficina de Prensa e Información, igual que la serie “Estudios Alemanes” que se publica en Argentina, para difundir *entre el estudiantado, que en Sudamérica tradicionalmente ha desempeñado un papel político importante*, trabajos contemporáneos de científicos alemanes que se ocupan de *problemas relevantes para el desarrollo de la política social en Latinoamérica*. (16/2/73, de la Embajada de la RFA en Brasilia al AA, con copia al BPA; BA, B 145-8872; el destacado es mío)



El ambiente universitario latinoamericano, en especial el estudiantado, como principal destinatario de la colección está presente en varios tipos de documentos de funcionarios alemanes referidos tanto a la colección argentina como a la serie brasileña, no únicamente en la correspondencia intra- o interinstitucional. En el capítulo 3 (p. 134) cité *in extenso* una declaración de Richard Mönnig, primer director de IN, pronunciada en uno de los coloquios organizados por Günter Lorenz en los años setenta (cf. nota 87), en la que el funcionario señala que estos “libros de bolsillo” que “informan sobre cuestiones actuales del ámbito sociopolítico, sociológico y filosófico” están destinados “en especial a la juventud académica latinoamericana” (Mönnig 1977: 62). Sin embargo, es en los documentos de circulación restringida donde se manifiestan los propósitos político-ideológicos.

A comienzos de la década del setenta aparece explicitada en este tipo de documentos otra destinataria de la colección: la intelectualidad de izquierda. En una carta de fines de 1970, Werner Ahrens, alto funcionario del BPA, le expresa a su par del AA:

En el encuentro de agregados de prensa, celebrado recientemente en Buenos Aires, muchos de los caballeros lamentaron que en nuestro catálogo de publicaciones no se ofrezcan aún más escritos para los “intelectuales de izquierda”. Precisamente tomando en cuenta este criterio es que considero muy deseable continuar con la serie “Estudios Alemanes”. (Werner Ahrens a Hans Georg Steltzer, 21/12/70; BA, B 145-8872)<sup>230</sup>

Y desde el AA su par le responde en febrero de 1971:

La impresión aquí es que la serie cumple muy bien con el objetivo de llegar a los “intelectuales de izquierda” en América Latina. Además, con los títulos que incluye ahora parece más equilibrada y permite reconocer una mayor variedad de teorías. Nos gustaría mucho que la colección continuara. (Hans Georg Steltzer a Werner Ahrens, 23/2/71; BA, B 145-8872)

¿Cómo interpretar estos comentarios sobre los “intelectuales de izquierda”, siempre entrecomillados en estos documentos, y el papel de los EA? ¿Los EA cubrían la falta de material de izquierda en las publicaciones que financiaba el BPA, por ejemplo con sus traducciones de los representantes de la Escuela de Frankfurt? ¿O más bien lograban interpelar a los intelectuales de izquierda –siempre en la apreciación de los funcionarios–

---

<sup>230</sup> Werner Ahrens era el jefe del Departamento de Exterior del BPA y Hans Georg Steltzer, el jefe del Departamento de Cultura del AA. La nota está firmada también por Henning Ferdinand, jefe de la sección América Latina del Departamento de Exterior del BPA e interlocutor de los editores latinoamericanos tras la partida de Bayer a Brasil (cf. cap. 2 y 3).

publicando material que los sedujera desde otras posiciones teóricas o ideológicas, contrarrestando así “la influencia del comunismo”?

Como sea, es evidente que desde el BPA se apostó a la influencia de los EA en América Latina, no solo por la financiación y el esfuerzo de difusión (cf. cap. 3), sino también por los intentos de hacer un seguimiento de la recepción inmediata, algo que queda registrado, en diferentes momentos de la historia de la colección, en la correspondencia con las embajadas y el AA. La nota ya citada enviada el 3 de noviembre de 1965 al AA, concluye con la siguiente solicitud de Hans Bayer:

Se ruega comunicarlo [i.e.: el envío de ejemplares de las traducciones a las embajadas; GM] por circular a las misiones [diplomáticas] y exhortarlas a que informen sobre la recepción y la difusión de la nueva serie en los círculos universitarios del país. (Hans Bayer al AA, s. f.; BA, B 145-8872)

Y en una carta fechada el mismo día, destinada a Gerhard Dohms, agregado de prensa de la embajada alemana en Buenos Aires, Bayer le formula un pedido similar:

Le agradecería si pudiera observar la recepción de la serie en la prensa y en los círculos universitarios, en especial también con relación a su éxito de ventas en librerías a los círculos estudiantiles. (Hans Bayer a Gerhard Dohms, 3/11/65; BA, B 145-8872)

En septiembre de 1971 es Henning Ferdinand el encargado del seguimiento, con vistas – según argumenta– a un posible rediseño de la colección. En carta al AA solicita que las embajadas en América Latina se expidan sobre los EA en relación con dos aspectos: en primer lugar, la recepción por parte del público al que se pretende llegar, “preponderantemente escritores y académicos de perfil intelectual”, a los que se quiere familiarizar “con obras alemanas contemporáneas del ámbito de la politología y las ciencias sociales”; y en segundo lugar, el funcionamiento de la red de distribución de la editorial Sudamericana.<sup>231</sup>

Nada indica que mecenas y editores compartieran los propósitos de orden ideológico, o que se los haya explicitado en los acuerdos para la cooperación, y de hecho no hay testimonios en ese sentido en la correspondencia entre el BPA o IN y los editores latinoamericanos conservada en el Archivo Federal de Alemania. No obstante, hay un testimonio que, en primer lugar, demuestra que había un control de los títulos seleccionados para publicar, y eventualmente objeciones; y que, en segundo lugar, permite inferir que los editores latinoamericanos estaban al tanto del interés político-ideológico de los mecenas, o

---

<sup>231</sup> Henning Ferdinand al AA, 24/9/71 (BA, B 145-8872).

que al menos lo presuponían en sus argumentaciones a favor de las selecciones que practicaban. Se trata de un escrito en alemán titulado “Estudios Alemanes”, sin firma y con fecha manuscrita en la primera página del 14 [?] de enero de 1971, que puede ser la fecha de recepción o de lectura. Por el estilo (sintaxis, léxico, retórica) y los ejemplos a los que recurre, es muy probable que el documento haya sido redactado por RGG. Es un informe en el que se reacciona con ironía y cierto encono ante objeciones formuladas a los textos seleccionados –o propuestos–, que son los de Friedrich Kambartel, Hans Freyer, Walter Biemel, Heinrich Scholz, Hans Albert y Bernd Neumann, todas obras publicadas entre diciembre de 1972 y diciembre de 1973 (ver anexos II y VIII). Hay dos pasajes que aluden de manera bastante directa a la importancia del texto en cuestión desde el punto de vista político. En el párrafo dedicado a *Erfahrung und Struktur*, de Kambartel, hay una referencia a la revista *Tel Quel* que parece apuntar directamente a la preocupación expuesta más arriba respecto de cómo llegar a los intelectuales de izquierda:

[Los conceptos de experiencia y estructura] constituyen la base para explicar la relación entre política y ciencia. [...] La importancia política de estos problemas [i. e.: los problemas tratados por Kambartel en las últimas páginas de su libro: el decisionismo y el concepto de ciencia en Max Weber, la teoría formalista de la ciencia y la relación del formalismo con la filosofía política] está clara para cualquiera que conozca cómo se ha ocupado [de ellos] el grupo francés en torno a la revista *Tel Quel*, que es la más influyente de las revistas de izquierda y que hoy en día condiciona a los grupos decisivos de intelectuales latinoamericanos. (Informe anónimo, s. f., aproximadamente de enero de 1971; BA, B 145-8872)

Y en el párrafo correspondiente a *Traktat über kritische Vernunft*, de Hans Albert, se argumenta a favor del libro explicando del siguiente modo qué se entiende allí por “razón crítica”: “Razón crítica es para Albert principalmente la razón liberal en términos políticos, que puede resolver racionalmente los conflictos y problema sociales” (ibíd.).

En síntesis, en el rastreo de documentos que enuncian, en distintas épocas y contextos, los propósitos perseguidos, observamos un conjunto de voces que revelan ciertas divergencias discursivas, que pueden deberse a estilizaciones retrospectivas, pero quizás también articulen intereses dispares de los editores y los mecenas, fundamentalmente en torno a los posibles destinatarios de la serie; y hay al menos un documento que permite entrever tensiones respecto de los criterios de selección. Queda claro también que los mecenas, lejos de limitarse a la financiación, enuncian con claridad, en el contexto intra- e

interinstitucional, los fines perseguidos y los destinatarios previstos,<sup>232</sup> e intentan verificar los resultados del proyecto por vías externas al grupo de los editores “efectivos”.

### **La selección de autores y títulos**

Dado que, como acabamos de ver, la intervención político-ideológica está entre los propósitos declarados –aunque no públicos– del mecenas, la cuestión de las posiciones político-ideológicas de los autores traducidos se torna relevante porque se puede suponer que han tenido algún grado de incidencia en la elección –o al menos en la admisión– de nombres y títulos.

#### *Los autores*

Aproximadamente un tercio de los autores seleccionados para la serie ocupaban, para la época de la respectiva selección, lugares de mucha exposición pública por diversos motivos. En algunos casos, porque se trataba de auténticos “intelectuales públicos”,<sup>233</sup> que intervenían regularmente en la discusión de las cuestiones políticas y sociales en los medios masivos, en revistas culturales y en foros de debate; en otros, por los cargos que detentaban, por su trayectoria o por su presencia continua en los medios (por ejemplo, como colaboradores permanentes o regulares de los programas culturales de la radio o de los grandes periódicos).<sup>234</sup> Esa presencia en la esfera pública permite rastrear con relativa

---

<sup>232</sup> Los mecenas son también precisos al designar los ámbitos del conocimiento de los que proceden las obras. También allí hay una diferencia con las fórmulas generales y algo anticuadas de Sur, más apropiadas para referirse al ensayo de interpretación que a exponentes de las disciplinas modernas o modernizadas de las ciencias sociales y humanas. Volveré más adelante sobre este punto.

<sup>233</sup> La figura del intelectual público, lanzada por Ralf Dahrendorf, es retomada por Ingrid Gilcher-Holtey como categoría analítico-histórica para caracterizar una de las dos figuras de intelectuales establecidos (la otra es la del intelectual general) que, desde su perspectiva, se ven desafiadas por la llegada a escena de un nuevo actor político en la segunda mitad de los sesenta: los grupos de protesta estudiantiles de la APO, la oposición extraparlamentaria (2013b: 47-51, en especial 48). En la caracterización de Dahrendorf, el intelectual público entiende que su tarea consiste en “participar en los discursos predominantes de la época, definir sus temas e influir sobre la dirección que adoptan”, pero desde una perspectiva de “observador comprometido”, sin tomar partido (Dahrendorf 2006, cit. en Gilcher-Holtey 2013b: 44). En cambio en la caracterización del sociólogo Ron Eyerman, que Gilcher-Holtey también rescata para su análisis, esta figura combina “los privilegios del *insider* y la experticia para influir sobre la opinión pública y la actividad del Estado (*public policy*)” (Eyerman 1994, cit. en Gilcher-Holtey 2013b: 44). Sobre el tratamiento de la figura del intelectual en la presente investigación, cf. cap. 1.

<sup>234</sup> Monika Boll, que estudia la presencia en la radio de los fundadores de la sociología alemana de posguerra, sus intervenciones, disputas y posicionamientos entre comienzos de los cincuenta y mediados de los sesenta, cuenta entre los más activos participantes de ese medio a cuatro de los representantes de esa disciplina presentes en los EA: Theodor W. Adorno, Max Horkheimer, René König y Helmut Schelsky (Boll 2004: 175). De todos ellos, Adorno, percibido durante los cincuenta todavía “como un hombre de letras con variada competencia en el ámbito de lo estético” (ibid.: 169), es decir, no como sociólogo ni como intelectual público,

precisión sus posicionamientos políticos y sus desplazamientos en el campo intelectual desde la temprana posguerra hasta mediados de los setenta; en el caso de los más viejos, desde la República de Weimar y el nacionalsocialismo.<sup>235</sup>

Así, es posible ver que de los intelectuales más viejos incluidos en la colección, los que se habían formado o incluso ya habían empezado sus carreras profesionales antes de la llegada del nacionalsocialismo al poder, hay representantes de un amplio espectro político-ideológico. A la derecha, conservadores como Friedrich Georg Jünger, Hans Freyer o Helmut Schelsky, con afinidades o incluso muy comprometidos con el nacionalsocialismo, que en la posguerra se llamaron a silencio, aunque siempre tejiendo sus redes de discípulos y amigos que les permitieron un regreso parcial a la esfera pública de la RFA en los cincuenta, como en el caso de Jünger (cf. Forner 2014: 69; Morat 2007: 336, 360, 528); o que se integraron plenamente al nuevo panorama, mediante “conversión” a una de las principales corrientes

---

es el autor con más presencia en la radio y con intervenciones en las emisoras de todo el país; Horkheimer, una figura indiscutida de la esfera pública desde su regreso a Alemania por su cátedra de Filosofía y Sociología, la dirección del Instituto de Investigación Social y el cargo de rector de la Universidad de Frankfurt a partir de 1951, constituía una suerte de norte para manejarse en cuestiones complejas, como la relación entre alemanes y judíos y entre alemanes y estadounidenses (ibíd.: 167). Hacia fines de los cincuenta, ambos se convierten para los medios en los “principales expertos en la elaboración del pasado, con énfasis en tres bloques temáticos: en primer lugar, Alemania y los judíos; en segundo lugar, la sociología del antisemitismo y del prejuicio; y en tercer lugar, la pedagogía política” (Albrecht 1999b: 235). König, que veía en la radio principalmente un instrumento de difusión de “conocimientos sociológicos básicos en círculos amplios de la población” (Boll 2004: 203) para contribuir al “autoesclarecimiento de la sociedad” (ibíd.: 134), pero que no rehuía ni el tratamiento de asuntos de actualidad (ibíd.: 225) ni las disputas políticas y académicas con los colegas por ese medio (ibíd.: 233), fue colaborador regular de la radio bávara a partir de la segunda mitad de los cincuenta (ibíd.: 224). Schelsky, una figura muy popular en la radio ya en los cincuenta por sus investigaciones sobre la sociedad industrial y su sociología de la familia, y “en la percepción pública probablemente en las antípodas de la imagen del crítico de arte estilísticamente brillante”, es decir, de Adorno (ibíd.: 169), tampoco eludía ni los “posicionamientos políticos directos” en la prensa (ibíd.: 170) ni el cuestionamiento público a sus colegas por razones académicas e ideológicas (ibíd.: 232 s.). Hasta entrados los sesenta, Schelsky colaboró además con bastante regularidad en el *Spiegel* (Gallus 2013b: 9). Mitscherlich, otra de las figuras muy convocadas por la radio, también fue colaborador permanente de la radio bávara (Boll 2004: 224). Sternberger, por su parte, además de sus apariciones quincenales en la emisora de Hessen (Hessischer Rundfunk) entre 1946 y 1966 (Kinkela 2001: 302), fue asesor y colaborador del FAZ desde 1959 hasta 1987 (Nonnenmacher 2007).

<sup>235</sup> Además de la bibliografía a la que remito puntualmente en cada caso, para la reconstrucción que sigue en este capítulo me baso en líneas generales en la literatura que registro a continuación. Para las figuras de intelectual y las formas de intervención de los intelectuales alemanes en el siglo XX: Gilcher-Holtey 2006, 2007; Hanuschek *et al.* 2000; Hübinger/ Hertfelder 2000, Schlich 2000. Para el campo intelectual y académico de la posguerra inmediata: Forner 2014, Hacke 2008 [2006], Kießling 2012, Klingemann 2009. Para la cuestión de la *reeducation*, la cultura del diálogo y la relación de intelectuales y académicos con los medios: Boll 2004, Albrecht 1999b, Verheyen 2010. Para los desplazamientos en los sesenta y setenta: Kroll/ Reitz 2013. Sobre las revistas culturales, además de Kießling 2012: Marmulla 2011, Waldmüller 1988, Demand 2012, Demand/ Knörer 2013, Kießling 2014. Para la trayectoria de los representantes de la Escuela de Frankfurt: Albrecht *et al.* 1999, Demirović 1999, Wiggershaus 1988, 2004, 2010, 2013, 2014; Müller-Doohm 2003, 2014. Para los conflictos en torno al 68: Gilcher-Holtey 2008a, 2008b, 2013a. Para las polémicas intelectuales y académicas: Dahms 1994, Geppert/ Hacke 2008, Kneer/ Moebius 2010.

políticas (Schelsky)<sup>236</sup> o gracias al apoyo de sus propios colegas.<sup>237</sup> A la izquierda, autores con filiación marxista en los años treinta y exiliados durante el nacionalsocialismo en los EE.UU., como Horkheimer, Adorno y Marcuse, de los cuales solamente Marcuse mantuvo su posición (o se radicalizó) hacia los sesenta-setenta, mientras que Horkheimer y Adorno se desmarcaron ya en el exilio del marxismo cultivado durante la República de Weimar y se fueron desplazando hacia el centro, con posicionamientos más afines al campo liberal que a la izquierda durante los cincuenta y sesenta; en el caso de Horkheimer, adoptando una posición directamente conservadora, más allá del uso que hiciera la izquierda académica y estudiantil de sus textos tempranos.<sup>238</sup> Hay también autores exiliados sin filiación marxista, como el sociólogo franco-alemán René König, que se refugió en Suiza y a su regreso a Alemania no tuvo militancia política posterior, aunque se mantuvo cercano a la SPD; o

---

<sup>236</sup> Aunque nunca se afilió a la socialdemocracia (SPD), en 1948 Schelsky fue nombrado profesor en la *Akademie für Gemeinwirtschaft* de Hamburgo, donde se formaban los cuadros sindicales cercanos a la SPD (Gallus 2013: 9) y salió de allí –para tomar una cátedra de Sociología en la Universidad de Hamburgo en 1953– “con un perfil profesional ‘más rojo’” (Damman/ Ghonghadze 2013: 82). Dentro de su afinidad con la socialdemocracia Schelsky mantuvo una posición conservadora hasta que se pasó directamente al campo conservador (CDU/CSU) a comienzos de los setenta. Entre 1932 y aproximadamente 1943-46 Schelsky había sido un activo nacionalsocialista, con militancia en la organización universitaria, afiliación al partido en 1937 y un nombramiento como profesor en la Universidad de Estrasburgo, una universidad “parda” (Gallus 2013: 8 s.; Damman/ Ghonghadze 2013: 68 s.).

<sup>237</sup> Aunque su propio pasado nazi recién se conoció públicamente alrededor de 1965-1967 (Söllner 2013: 110; Schäfer 2013: 198), Schelsky no dejó de proteger, desde su posición institucional, a sus ex maestros y compañeros de la “Escuela de Leipzig”, fuertemente comprometidos con el nacionalsocialismo, entre ellos Freyer. En sus memorias, René König le recrimina estos respaldos que favorecieron el regreso de “nacionalsocialistas probados” al mundo académico (König 1980: 189-190). También es conocido el enfrentamiento de König, Adorno y Plessner con Schelsky por su falta de condena pública y categórica al grupo de sociólogos filofascistas nucleados en el Instituto Internacional de Sociología (ISS) en torno a Corrado Gini, entre los que se contaba Freyer, con motivo de la preparación del 18 Congreso Mundial de Sociología (Nuremberg, 1958) por parte del IIS (Demirović 1999: 771-773).

<sup>238</sup> En el cap. II de su libro sobre Wilhelm Hennis, Stephan Schlak relata en detalle cómo el politólogo, asistente de Carlo Schmid en Frankfurt en la primera mitad de los cincuenta, consiguió en París los números completos de la *Zeitschrift für Sozialforschung* (Zfs) de los años treinta (gracias a un dato que Otto Kirchheimer le había dado en Nueva York) y los expuso en el Instituto de Ciencias Políticas, vecino del Instituto de Investigación Social, poniendo al alcance de todos, también de los asistentes de Horkheimer y Adorno, los textos marxistas de los frankfurtianos, supuestamente inaccesibles por orden de Horkheimer en la Alemania de los cincuenta, igual que la *Dialektik der Aufklärung* (Schlak 2008: 44 ss., 51, 247 nota 84). Jürgen Habermas debió habilitarse con Wolfgang Abendroth en Marburg, aunque había escrito la tesis en Frankfurt, porque Horkheimer se opuso a que lo hiciera con Adorno y ya desde 1958, incómodo y preocupado por lo que consideraba la afiliación marxista y revolucionaria de Habermas, le venía sugiriendo a Adorno que se sacara de encima a su asistente (Wiggershaus 2004: 42-55; 2013: 206-211; Schlak 2008: 49-51; cf. también más adelante el apartado sobre Habermas, en especial la nota 326). Sobre el giro conservador de Horkheimer y la moderación política de Adorno a comienzos de los cincuenta, junto con su giro hacia la sociología empírica, cf. también Boll 2004: 149-151. Sobre la politización de la Teoría Crítica mediante un marxismo “vago” de Adorno y sus discípulos en los sesenta, tras el retiro de Horkheimer del Instituto, cf. Albrecht 1999a; sobre la posición reformista (es decir, socialdemócrata) de Adorno hacia fines de los sesenta, cf. Behrmann 1999b: 338-339. Sobre el uso de los textos tempranos de Horkheimer por parte de los estudiantes radicalizados, cf. Wiggershaus 2010: 123-124; 2013: 217; Behrmann 1999b: 367-381.

representantes del exilio interno, como el jurista Ulrich Klug, que en los sesenta-setenta militó en el partido liberal (FDP) e incluso formó parte del gobierno en la ciudad de Hamburgo (König 1980: 190).<sup>239</sup> Por último, autores que en los comienzos de la posguerra (1945-1949) estuvieron entre los que Sean Forner llama los “demócratas comprometidos”, es decir, un “grupo diverso de intelectuales [...] salidos de las cárceles, el exilio, la resistencia, [...] la ‘emigración interna’ durante la primavera y el verano de 1945”, que compartía la sensación de “renacer” tras la caída del régimen nazi y se comprometieron con la creación o regeneración de una “suerte de esfera pública bajo la ocupación” fundando revistas y asociaciones, organizando congresos, etc. con el apoyo y/o la autorización de las fuerzas de ocupación (2014: 1-3). Es el caso de Dolf Sternberger y Alexander Mitscherlich, que viniendo de distintas posiciones durante la República de Weimar (Sternberger desde el desinterés por la política, Mitscherlich con militancia temporaria en el círculo de los conservadores revolucionarios liderados por Ernst Jünger y Ernst Niekisch), fueron perseguidos durante el nazismo,<sup>240</sup> y participaron luego activamente de la reconstrucción intelectual y moral de Alemania occidental en Heidelberg, uno de los centros neurálgicos de la *reeducation*.<sup>241</sup> Posteriormente tomaron caminos divergentes, Sternberger desplazándose hacia el centro liberal-conservador y Mitscherlich hacia el liberalismo de izquierda.

Del puñado de autores más jóvenes con presencia en la esfera pública, nacidos durante la década del veinte,<sup>242</sup> el jurista y politólogo Wilhelm Hennis<sup>243</sup> se fue desplazando del

---

<sup>239</sup> En el pasaje de su autobiografía intelectual que dedica a revisar la cuestión –que califica como “la más delicada”– de los “innumerables nacionalsocialistas probados” que “volvían a filtrarse en la vida académica”, René König registra en una anécdota la posición de Klug: “Cuando un día le pregunté a mi colega jurista [...] Ulrich Klug cómo evaluar a una persona que había hecho el comentario de las leyes antisemitas del Tercer Reich [en referencia a Hans Globke; GM], se limitó a responderme: ‘En el Tercer Reich el servicio militar era obligatorio, y yo lo cumplí, pero escribir no era obligatorio’” (König 1980: 190).

<sup>240</sup> Sternberger, cuya mujer era judía, trabajó en el *Frankfurter Zeitung* hasta su cierre en 1943 y sobrevivió el último tiempo del nazismo en la actividad privada (Kinkela 2001: 302, cf. también *infra*). Mitscherlich se exilió brevemente en Suiza, donde conoció a René König (cf. König 1980: 118), en 1937; a su vuelta a Alemania estuvo en prisión unos tres meses y fue observado por la Gestapo durante un año. Durante la guerra, Mitscherlich se formó como neurólogo con Viktor von Weizsäcker en la Clínica Universitaria de Heidelberg, donde trabajó como médico asistente hasta el cierre de la Universidad en 1945 (Dehli 2007: 69-72, 87 s.).

<sup>241</sup> Sternberger y Mitscherlich fueron parte del primer ensayo de gobierno civil en Alemania, el gobierno provisorio de Mittelrhein-Saar (mayo-julio de 1945), en la zona de ocupación estadounidense (Forner 2014: 26; Kinkela 2001: 302; Dehli 2007: 126-129).

<sup>242</sup> Volveré más adelante sobre la importancia de la edad de los autores en relación con su formación intelectual y profesional.

<sup>243</sup> Hennis, “desde el principio un ‘public intellectual’”, para quien “[p]articipar de los asuntos ‘públicos’ del Estado desde una actitud de crítica y preocupación” constituía “la auténtica ‘vivencia’ política” (Schlak 2008: 55), fue el primer “colaborador científico” de la fracción socialdemócrata en el Parlamento a fines de los cuarenta y asistente del político y jurista Carlo Schmid en la Universidad de Frankfurt a comienzos de los cincuenta. Ya a comienzos de los sesenta gozaba de gran prestigio académico e intelectual (ibíd.: 64, 67). Su

campo de la socialdemocracia a comienzos de los cincuenta hacia el sector conservador hacia fines de los sesenta y comienzos de los setenta (Schlak 2008: 8-11), mientras que Martin Walser y Jürgen Habermas se mantuvieron en el campo de la socialdemocracia.<sup>244</sup>

Si se toma como piedra de toque de los posicionamientos políticos la reacción de estos intelectuales ante la radicalización de algunos sectores sociales, en especial de los estudiantes, hacia fines de los sesenta, se puede observar que algunos de ellos tuvieron desde el principio una postura inflexible, como Horkheimer o Schelsky.<sup>245</sup> Para Sternberger fue incluso lo que definió su corrimiento hacia posiciones políticas más conservadoras (Forner 2014: 331), y lo mismo sucedió en el caso de Hennis.<sup>246</sup> Adorno tuvo una actitud de solidaridad y simpatía escéptica hasta que la realidad de la radicalización lo superó en su propio espacio de trabajo (Wiggershaus 1988: 702; 2010: 125-127). El único autor que se podría considerar “revolucionario” presente en la colección es Marcuse, el intelectual de referencia de los grupos radicalizados (cf. Behrmann 1999b: 312-317; 332-336). Porque aun aquellos que no cortaron el diálogo con sus estudiantes (König, Klug),<sup>247</sup> que participaron activamente en los debates con la izquierda estudiantil (Mitscherlich, Habermas, Walser) y fueron sus interlocutores privilegiados o incluso pueden haberse constituido en figuras de

---

viraje hacia el sector conservador se inició hacia fines de los sesenta; en 1969 se desafilió por segunda y última vez de la SPD y se afilió a la CDU, donde empezó a trabajar ya a comienzos de los setenta con Richard von Weizsäcker (ibíd.: 128, 158, 174).

<sup>244</sup> Walser trabajó activamente en la campaña por la candidatura a canciller de Willy Brandt en 1965 (cf. Behrmann 1999a: 308) y ya en 1961 había sido el editor de un volumen colectivo que preconizaba un giro de la política nacional hacia la socialdemocracia (*Die Alternative oder brauchen wir eine neue Regierung?* Hamburgo: Rowohlt; cf. Münkler 2000); sobre Habermas y su relación con la SPD, como votante y como intelectual crítico de sus políticas y programas, cf. Wiggershaus 2004: 65, 79 s., 96, 106.

<sup>245</sup> Sobre Horkheimer, cf. Behrmann 1999b: 323 s., Wiggershaus 2013: 218 ss.; sobre Schelsky: Gallus 2013: 13; Rehberg 2013: 30 s.

<sup>246</sup> Hennis había sido cofundador en 1946 de la Federación de Estudiantes Socialistas de Alemania (*Sozialistischer Deutscher Studentenbund*, SDS), que hasta 1961 fue la rama estudiantil del partido socialdemócrata, y como profesor universitario mantuvo una actitud de apertura y diálogo con sus estudiantes (Schlak 2008: 10 y 16), pero en 1968 se coloca “ostensivamente [...] en la cadena de tradición de los padres” y dedica su compilación de artículos *Politik als praktische Wissenschaft* [La política como ciencia práctica], publicada ese mismo año, a los “*Patri Patribusque*” (ibíd.: 11; cf. también ibíd.: 147).

<sup>247</sup> En su autobiografía intelectual, René König afirma: “Personalmente, no tuve en ningún momento dificultades con mis estudiantes, pero también es cierto que no le saqué el cuerpo al debate” (König 1980: 226), y relata una escena de *sit in* en la Universidad de Colonia que él consiguió levantar prestándose a debatir con los estudiantes sobre las leyes de emergencia de 1968 junto con Ulrich Klug, profesor de la misma universidad (ibíd.: 227). En varios pasajes de su autobiografía König vuelve sobre las revueltas estudiantiles con una clara actitud de comprensión de su génesis a la luz de la dinámica política, económica y social de Alemania federal de 1949 en adelante (cf., por ejemplo, König 1980: 189, 193, 225 ss., 229), aunque la postura no está exenta de paternalismo: la revuelta estudiantil de fines de los sesenta le pareció el momento en el que tenía que “emplear todas las fuerzas [...] en exponer a los jóvenes las alternativas existentes y hacer que las comprendieran” (ibíd.: 193); en la mencionada escena sobre las leyes de emergencia explica su posición a los estudiantes y “al mismo tiempo le pedí a Ulrich Klug que explicara la situación como jurista, cosa que hizo de un modo muy realista y sin modismos baratos” (ibíd.: 227).



identificación (Mitscherlich, por un tiempo también Habermas), nunca se movieron del espacio de la democracia liberal.

Un conflicto si se quiere menor, pero representativo del clima de época y que pone en escena con total claridad hasta dónde llegaba el compromiso de estos intelectuales percibidos, o incluso autopercebidos, como “de izquierda” con los reclamos de los grupos radicalizados, es la llamada “revuelta de los lectores” en Suhrkamp, la editorial emblema de la cultura de izquierda de los años sesenta en Alemania federal.<sup>248</sup> A fines de septiembre de 1968, después de una edición de la Feria de Frankfurt particularmente cargada de enfrentamientos entre activistas, autores y editores, y de tensiones en las organizaciones empresarias del sector editorial, en la que Siegfried Unseld, el director de Suhrkamp e Insel, había tenido un papel a la vez protagónico y controvertido (Michalzik 2003: 170), los lectores que trabajaban en ambas editoriales le presentaron al director una “constitución del lectorado” que regulaba las relaciones del cuerpo de lectores con la editorial. La constitución apuntaba a democratizar las relaciones y la toma de decisiones en la empresa mediante un sistema de asambleas semanales en las que cada persona –incluido el director– representaba un voto. Principalmente, reclamaban participar en pie de igualdad en las decisiones de programación y diagramación, producción, distribución y publicidad, política de recursos humanos y pago de honorarios a los autores (Boehlich *et al.* 2010: 19-20). A mediados de octubre, Unseld llamó a una reunión con los nueve lectores, a la que también invitó –sin consultar con sus empleados– a aquellos autores de la editorial que eran, a su vez, sus amistades más cercanas: Max Frisch, Günter Eich, Jürgen Becker, Hans Erich Nossack, Uwe Johnson, Martin Walser y Jürgen Habermas. También concurrió, al parecer no invitado por Unseld por su simpatía con los lectores, Hans Magnus Enzensberger (Boehlich *et al.* 2010: 22). Habermas respaldó sin fisuras al director:

Dijo que vivimos en un sistema capitalista, cosa que podemos lamentar. Pero como es así, si hay un único socio responsable también tiene que ser el que concentra el poder de decisión. Agregó que la editorial trabajaba bien y que eso no debía ser sacrificado por un conocimiento de naturaleza teórica. (Michalzik 2003: 176)

Walser, tras una intervención que parecía decisiva –fue quien dejó caer la idea de la “socialización de la editorial Suhrkamp” (Boehlich *et al.* 2010: 23)–, se llamó a silencio luego

---

<sup>248</sup> Un ejemplo de cómo eran percibidos la editorial y sus autores en la prensa conservadora contemporánea: “En la editorial Suhrkamp surgió la fábrica de munición literaria de la izquierda activa y de la oposición extraparlamentaria en todas sus variantes suaves y agresivas, de Habermas a Marcuse” (*Münchener Merkur*, 8/11/68, cit. en Boehlich *et al.* 2010: 13).

de un aparte con el director; Enzensberger se mantuvo callado durante todo el encuentro.<sup>249</sup> Tras medio mes de negociaciones, los lectores comenzaron a presentar la renuncia: Walter Boehlich, Peter Urban, Urs Widmer y Klaus Reichert se despidieron formalmente a comienzos de noviembre; Karlheinz Braun abandonó la editorial en los primeros meses de 1969 y Anneliese Botond en 1970. Varios de ellos (Boehlich, Braun, Reichert, Urban y Widmer) cofundaron, junto con un grupo de autores –ninguno del entorno de Unseld–, una nueva editorial, *Verlag der Autoren*, organizada como una cooperativa y lanzada en febrero de 1969 (Boehlich *et al.* 2010: 177-202).<sup>250</sup>

En este contexto de intento de democratizar las relaciones laborales en el campo editorial alemán, que no quedó circunscripto a la revuelta en Suhrkamp sino que abarcó a varias editoriales, grandes y chicas, según recuerdan los lectores en el prólogo a su *Chronik* de 2010 (8-9), se inscribe un episodio que muestra tanto los intereses como los límites ideológicos de otro de los autores estrella –uno de los más vendidos– de la editorial: Alexander Mitscherlich. En mayo de 1969 Frank Benseler, lector de la editorial Luchterhand, se dirigió a Mitscherlich en nombre de un grupo de lectores y editores sindicalizados para solicitarle que no aceptara el Premio de la Paz del Comercio Librero Alemán. Los lectores cuestionaban que Mitscherlich –incansable defensor, en sus intervenciones públicas, de la democratización en todos los niveles de la sociedad– estuviera dispuesto a recibir un premio otorgado por cúpulas patronales que no aceptaban la participación de los empleados en la dirección de las empresas (ni en la organización y otorgamiento del premio), que concedían el premio a figuras consideradas neocolonialistas, como Senghor, y que recurrían a la policía

---

<sup>249</sup> En la correspondencia de Enzensberger con Unseld hay una carta del escritor fechada el día posterior a la reunión (que pasó a la historia de la editorial como “la noche de los cuchillos largos”), en la que le recuerda que algunos años antes, en la primera mitad de los sesenta, la socialización de la editorial era una propuesta del propio Unseld en las conversaciones con sus amigos Enzensberger, Johnson y Walser –de allí, quizás, la mención hecha por Walser–, y lo exhorta a hacer realidad ese proyecto: “era una exigencia que fuiste el primero en plantear (no nosotros), [...] y en una época en que esas consignas no estaban para nada a la orden del día, en el momento culminante del milagro económico y la guerra fría. [...] era tu idea y tu ambición hacer de la editorial un modelo que mostrara que la industria de la conciencia, en su punto más avanzado, es democratizable y puede superar puntualmente al sistema capitalista: no solo con su programa, sino también con su propia estructura de trabajo, de decisiones y de propiedad” (Hans Magnus Enzensberger a Siegfried Unseld, 16/10/1968; DLA, SUA: Suhrkamp/01, Verlagsleitung° Unseld, Siegfried, Briefwechsel Unseld/Enzensberger 1959-1968, SU.2010.0002).

<sup>250</sup> También Enzensberger, que codirigía con Karl-Markus Michel la revista *Kursbuch*, publicada por Suhrkamp, debió buscar una nueva editorial para su revista a partir de 1970, como consecuencia de los conflictos desatados con Unseld por lo revolucionario de los temas, las colaboraciones y las posiciones expresadas allí, en particular en los números 15 (noviembre de 1968) y 21 (septiembre de 1970); ya el número 21 salió en Kursbuch Verlag, la editorial fundada por Klaus Wagenbach y el propio Enzensberger con el solo propósito de publicar la revista (cf. Marmulla 2011: 187-195, 199-217; Boehlich *et al.* 2010: 45 s.).

para que reprimiera la protesta social en las calles. Los trabajadores –que ya le habían dirigido una carta abierta sobre el mismo tema en el mes de marzo– le ofrecían, en cambio, un contrapremio que le sería otorgado en una “conferencia de trabajo de los productores de literatura”. La respuesta de Mitscherlich no deja lugar a dudas respecto del posicionamiento:

Por otra parte, me estremece su alusión a la “acción directa”, a la “exhortación a la acción” como objetivo de este evento. [...] La cuestión de la “acción directa” dividirá –me temo– las aguas. Estoy a favor de la acción revolucionaria solo tras una clarificación lo más amplia posible, metaideológica, de los motivos que están actuando sobre la situación que la revolución está destinada a mejorar. Usted y sus amigos no querrán aceptar esta paciencia porque para ustedes todo está mucho más claro de lo que puedo verlo yo. (Alexander Mitscherlich a Frank Benseler, 10/6/1969; DLA, SUA: Suhrkamp/ 01, Verlagsleitung/ Autorenkonvolute/ Mitscherlich, Alexander und Margarethe, Briefwechsel 1969, SU.2010.0002).

Mitscherlich le envió copia de toda la correspondencia a Unseld, con quien posteriormente discutió el texto del certificado del Premio de la Paz y preparó una conferencia –paga– para un evento de los editores.<sup>251</sup>

En síntesis, si bien el panorama político-ideológico cubierto por los EA es amplio, con predominio de autores situados en una posición homóloga a la de los importadores (“éramos liberales de centro-izquierda”, es la definición de EGV para el grupo de los “editores efectivos”, al que describe como “ni remotamente marxista” y “muy lejos de todo populismo”),<sup>252</sup> no se puede decir que esté representado todo el espectro: mientras que hacia la derecha hay viejos exponentes de posiciones ideológicas extremas, conservadoras y antidemocráticas (Jünger, Freyer, Schelsky), hacia la izquierda apenas se cruza en algún caso la frontera que separa la reforma de la revolución, para ponerlo en los términos que conceptualizan el principal eje de debate de la época, con lo cual se hace necesario relativizar la afirmación de EGV en el sentido de que los límites ideológicos estuvieron dados por las posiciones extremas.<sup>253</sup>

---

<sup>251</sup> Cartas de Unseld a Mitscherlich, 22/8/1969 y 19/8/1969 respectivamente (DLA, SUA: Suhrkamp/ 01, Verlagsleitung/ Autorenkonvolute/ Mitscherlich, Alexander und Margarethe, Briefwechsel 1969, SU.2010.0002).

<sup>252</sup> García 2014: 139.

<sup>253</sup> En la entrevista de 2005, interrogado sobre el perfil político de la colección, EGV afirma: “Por lo que respecta a la vocación política de la colección, pienso que lo correcto es afirmar, por lo pronto, el rechazo de toda orientación radical de derecha o de izquierda. Éramos liberales de centro-izquierda” (García 2014: 139).

### *¿Los autores o los títulos? Los casos de Marcuse y Mitscherlich*

Como reseñé en el estado de la cuestión (cf. cap. 1), se ha recurrido a la hipótesis del carácter “neutralizador” (o disolvente) del eclecticismo típico de la ideología liberal y característico de la revista *Sur* (Panesi 2000 [1985]: 56) para explicar, al menos en parte, el hecho insólito de que sea precisamente la editorial de VO la responsable de traducir y poner en circulación en el mundo hispanohablante “las obras capitales de la escuela de Frankfurt, uno de los principales legados marxistas del siglo XX” (García 2014: 133).<sup>254</sup> Considero que es posible y necesario afinar esta hipótesis de la neutralización (ibíd.: 142) extendiéndola a la selección de los títulos y a los procesos de selección interna de los textos: no solo se disuelve o neutraliza el potencial revulsivo generando un espacio ecléctico en el que son puestas a dialogar “equilibradamente” todas las voces, todos los nombres que representan diversas tradiciones o posiciones ideológicas (o teóricas), sino también seleccionando los textos que dialogarán y, eventualmente, las unidades de esos textos. En los muy pocos casos en los que la inclusión de cierto autor implicó una apuesta que podría considerarse riesgosa para los parámetros ideológicos del mecenas, de los editores o incluso de la editorial anfitriona, es decir, algún autor liberal de izquierda percibido como muy cercano a los sectores radicalizados, como Habermas y –en menor medida– Mitscherlich antes de 1968, o aun un “revolucionario” (Marcuse), el riesgo quedó desactivado, o atenuado, mediante la selección de títulos o incluso de unidades de traducción. Me ocuparé de Habermas en el apartado dedicado a la selección interna, examinaré aquí los casos de Marcuse y Mitscherlich.

La presencia de Herbert Marcuse es sin duda una de las más extrañas en los EA por su incompatibilidad ideológica tanto con el medio liberal de los editores y la editorial anfitriona como, en especial, con los propósitos del mecenas tratados en el primer apartado del capítulo. Si se tiene en cuenta, además, que la fecha de publicación de la traducción, julio de 1967, coincide casi exactamente con el acmé de la influencia de Marcuse sobre el estudiantado alemán –el “ídolo de los estudiantes”, el “profeta de los estudiantes”, lo llama entre otros medios de prensa *Der Spiegel* en una de las varias notas que le dedica en los

---

<sup>254</sup> Recordemos, no obstante, que el propio García matiza esta hipótesis mediante una serie de aclaraciones complementarias, entre ellas la consideración del carácter anómalo, sesgado del marxismo frankfurtiano y la “apertura de un espacio de oscilación” en *Sur*, “en cierta fracción renovadora de *Sur*” –es decir, en Murena–, entre “un humanismo clásico [...] y una crítica antiburguesa” (García 2014: 142-144).

meses calientes de junio-julio de 1967–,<sup>255</sup> la elección de esa figura para los EA parece, en el contexto de mecenazgo, casi una broma.

No obstante, para explicar esta elección puede resultar muy pertinente, en primer lugar, distinguir con claridad los momentos de selección y de publicación de la obra, porque el período que los separa es crucial para la expansión de la figura de Marcuse en Alemania y su consolidación como “profeta” del movimiento estudiantil. En segundo lugar, es necesario atender al título con el que Marcuse está representado en la serie.

La elección de Marcuse como autor de los EA y la selección de *Kultur und Gesellschaft I* como la obra a traducir se pueden fechar en los primeros meses de 1965, entre la salida del libro en alemán y el 25 de marzo, fecha en la que Helene Ritzerfeld (de editorial Suhrkamp) se dirige por carta a IN con el fin de concretar la cesión de derechos a la editorial Sur para hacer “una edición en castellano de KULTUR UND GESELLSCHAFT de Herbert Marcuse y una selección de los SCHRIFTEN de Walter Benjamin”.<sup>256</sup> En Alemania, ese es el momento en el que Marcuse se encuentra en el umbral de su proyección como figura prominente no solo para el público en general, sino también para el campo intelectual y la izquierda cultural. En los meses previos se había producido su reingreso al campo alemán de la mano del Instituto de Investigación Social: durante el semestre de invierno de 1964 había sido profesor invitado en la Universidad de Frankfurt, en abril había participado, invitado por Adorno, del XV Congreso de sociólogos alemanes en Heidelberg, y también por intermedio de Adorno y del IIS había entablado contactos con la editorial Suhrkamp y con representantes de diversos círculos de la izquierda cultural (cf. Behrmann 1999b: 315 s.). Como resultado de esos contactos es que la editorial de Siegfried Unseld publica a comienzos de 1965, en su edition suhrkamp,<sup>257</sup> *Kultur und Gesellschaft I* y, poco después, *Kultur und Gesellschaft II*. A partir de allí Suhrkamp inicia una sucesión de ediciones y reediciones que tienen a Marcuse como protagonista<sup>258</sup> y que, junto con la edición de sus obras principales traducidas del inglés en

---

<sup>255</sup> “Hilfe von Arbeitslosen“, *Der Spiegel*, núm. 25, 12/6/1967, pp. 103-104 (disponible en <<https://www.spiegel.de/spiegel/print/d-46394397.html>>; última consulta: 22/7/2020).

<sup>256</sup> Helene Ritzerfeld a IN, 25/3/1965 (DLA, SUA: Suhrkamp/ 01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Naciones e. V. 1962-1969, SU.2010.0002).

<sup>257</sup> La colección, iniciada en 1963 y a cargo del lector Günther Busch, fue la primera incursión de Suhrkamp en el libro de bolsillo y había sido concebida en colaboración con Boehlich, Enzensberger, Michel y Walser, es decir, el ala izquierda de los empleados y asesores de la editorial (cf. Behrmann 1999a: 306).

<sup>258</sup> En 1965 Marcuse redacta el posfacio a *Zur Kritik der Gewalt und andere Aufsätze*, de Walter Benjamin, que se publica también en edition suhrkamp (es 103) entre los volúmenes I (es 101) y II (es 135) de *Kultur und Gesellschaft*. Ese mismo año la editorial reedita en su colección Bibliothek Suhrkamp *Eros und Kultur (Eros and Civilization, 1955)*, traducido por Marianne von Eckardt-Jaffe y publicado inicialmente por Klett en 1957, con el

Luchterhand,<sup>259</sup> las visitas constantes de Marcuse a Alemania, sus clases y conferencias en universidades alemanas y su presencia en congresos de Alemania y otros países europeos, serán clave para cimentar en los próximos años su figura, primero como interlocutor de las organizaciones estudiantiles de izquierda, y luego directamente como profeta de las revueltas estudiantiles europeas, en especial de la alemana, desatada en los meses de junio y julio de 1967 tras el asesinato del estudiante Benno Ohnesorg el 2 de junio de ese año, producido poco después de una manifestación en contra de la visita del sha de Persia.<sup>260</sup>

Pero hacia fines de 1964 no solo empieza a perfilarse la figura del propio Marcuse en el campo alemán, sino también la de la EF como círculo (sobre todo a partir del congreso en Heidelberg, donde aparecen juntos por primera vez Marcuse, Adorno, Horkheimer y Habermas).<sup>261</sup> Puede ser que este hecho no haya pasado desapercibido para los editores de los EA, en especial para RGG, observador atento *in situ* del campo intelectual de la RFA y en particular de la escena sociológica alemana. El interés por lo que empieza a ser percibido como un conjunto de intelectuales con un pasado teórico común que se remonta a los años treinta y una descendencia incipiente, puede haber estado en la base de la elección de *Kultur und Gesellschaft I* y de los textos de WB (de cuya obra RGG era un buen conocedor y “usuario” ya a mediados de los sesenta),<sup>262</sup> cuyos derechos fueron negociados en bloque con Suhrkamp, y explicaría también la proximidad temporal de la elección de Adorno y Habermas. Como mostraré más adelante, el contrato para la traducción de *Theorie und*

---

nuevo título de *Triebstruktur und Gesellschaft*. En 1966, Alfred Schmidt traduce para edition suhrkamp *Critique of pure tolerance* (1965), con textos de Robert Paul Wolff, Barrington Moore y Marcuse, que contiene el ensayo “Tolerancia represiva” (*Kritik der reinen Toleranz*, es 181). En la misma colección se publican en 1969 dos libros más de Marcuse: *Ideen zu einer kritischen Theorie der Gesellschaft*, una compilación de artículos (es 300), y *Versuch über die Befreiung (An essay on liberation, 1969)*, traducido por Helmut Reinicke y Alfred Schmidt (es 329).

<sup>259</sup> Luchterhand ya había publicado en 1962 *Vernunft und Revolution (Reason and Revolution, 1941)* y en 1964 *Die Gesellschaftslehre des Sowjetischen Marxismus (Soviet Marxism. A Critical Analysis, 1958)*, y en 1967 publicó *Der eindimensionale Mensch (One Dimensional Man, 1964)*. Todas las obras fueron traducidas por Alfred Schmidt, discípulo de Adorno y de Horkheimer y principal traductor de Marcuse al alemán.

<sup>260</sup> Sobre los “dos meses de revolución cultural” cf. Behrmann 1999b.

<sup>261</sup> Al respecto cf. Albrecht 1999a; Behrmann 1999a: 302-306.

<sup>262</sup> En los borradores de su artículo sobre Cuba para *Merkur* (cf. Gutiérrez Girardot 1965b), RGG cita en una nota un pasaje de *La obra de arte...* para fundamentar las consecuencias esperables de un proceso de reforma que no toque las relaciones de propiedad, contraponiendo los modelos de Frei en Chile y Castro en Cuba. La cita no se publicó en la versión definitiva del artículo (cf. RGG a Hans Paeschke, 1/2/1965, borrador adjunto; DLA, D: *Merkur*, Briefe von Rafael Gutiérrez Girardot an *Merkur* 1965-1973, HS.1980.0003). En julio de 1966 RGG publicó en *La Nación* un artículo sobre Walter Benjamin que evidencia que ya había tomado conocimiento prácticamente de todo lo que se había publicado de Benjamin a partir de 1955, incluidas las traducciones al francés y al italiano y los estudios existentes sobre la obra, y que en su cierre vincula a Benjamin con el IIS. El artículo parece haberse publicado primero, con otro título y algunas variantes en la revista *Ínsula* (Madrid), en abril de 1965 (cf. Gutiérrez Girardot 1965c y 1966; cf. también cap. 5).

*Praxis* (1963) fue firmado con Luchterhand en febrero de 1965; de la negociación por *Philosophie der neuen Musik* (1958 [1949]) con la Europäische Verlagsanstalt no parece haber quedado registro, pero la obra fue publicada en agosto de 1966, en la segunda serie, para la cual estaban previstos también Marcuse y Benjamin.<sup>263</sup>

Hacia fines de 1964 y comienzos de 1965 Marcuse era, por lo tanto, un autor no muy conocido “de obras poco conocidas” en Alemania (Behrmann 1999a: 311), vinculado por su pasado intelectual al prestigioso Instituto de Frankfurt, en un contexto de relativa quietud estudiantil.<sup>264</sup> También en el mundo hispanohablante la recepción de su obra en traducciones parece iniciarse por esa época: en 1965 la editorial Joaquín Mortiz publicó en México *El hombre unidimensional* y *Eros y civilización*; y un año antes la Universidad Central de Venezuela había publicado *Razón y revolución*.<sup>265</sup> Esta situación de relativo desconocimiento de su obra contemporánea, tanto en alemán como en castellano, puede haber favorecido la aceptación de su figura como autor de los EA por parte del mecenazgo; al menos en los documentos revisados no hay registro de objeciones a la elección del autor y el título por parte de los representantes del BPA. Y es probable que los editores latinoamericanos, por su parte, lo hayan elegido por su vínculo con lo que empezaba a percibirse como “la Escuela de Frankfurt”. Un indicio de ese criterio podría ser el cierre del artículo sobre Benjamin que RGG publicó en 1966 en *La Nación*, testimonio directo, a la vez, de lo incipiente de la configuración de la TC como “escuela” en la percepción de los contemporáneos, aun en los bien informados, como RGG, y del peso relativo de las figuras que integraban la constelación: “En la emigración en París [Benjamin] trabajó con Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse, Max Horkheimer [sic], Paul Honigsheim, etc., en el famoso instituto de Adorno”.<sup>266</sup> Recordemos que, a diferencia de *Kultur und Gesellschaft II*, que reúne un trabajo de 1933 con otros cinco escritos fechados entre 1948 y 1965,<sup>267</sup> el título

---

<sup>263</sup> Cf. memorando sin firma del 15/10/65 (BA, B 145-8872); también la carta de HAM a Henning Ferdinand del 6/6/66 (AFS, sin signatura).

<sup>264</sup> Sobre la progresión de la radicalización y la generalización de las revueltas estudiantiles en Alemania, cf. también Heigl 2008: 282-325.

<sup>265</sup> *El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Trad. de Antonio Elorza. México: J. Mortiz, 1965; *Eros y civilización. Una investigación filosófica sobre Freud*. Trad. de Juan García Ponce. México: J. Mortiz, 1965; *Razón y revolución. Hegel y el surgimiento de la teoría social*. Trad. de Julieta Fombona de Sucre con la colaboración de Francisco Rubio Llorente. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1964.

<sup>266</sup> Gutiérrez Girardot 1966; cf. también nota 262.

<sup>267</sup> “Über die philosophischen Grundlagen des wirtschaftswissenschaftlichen Arbeitsbegriffs” (1933), “Existentialismus” (1948), “Das Veralten der Psychoanalyse” (1963), “Industrialisierung und Kapitalismus im Werk Max Webers” (1964), “Ethik und Revolution” (1964) y “Bemerkungen zu einer Neubestimmung der

elegido para los EA, *Kultur und Gesellschaft I*, agrupa exclusivamente trabajos realizados entre 1934 y 1938 para el IIS.<sup>268</sup>

Como hemos visto, la publicación de *Cultura y sociedad* estaba prevista para 1966, pero se demoró hasta agosto de 1967, muy probablemente por los inconvenientes que surgieron para la colección con el traspaso del fondo de Sur a Sudamericana (cf. cap. 2 y 3). Cuando finalmente el libro salió bajo el sello Sur (sin que se explicitara, por otra parte, la selección, que solamente es inferible para el lector a partir del título del original que figura en la página de legales: *Kultur und Gesellschaft I*),<sup>269</sup> el grado de conocimiento de Marcuse y de sus obras principales había cambiado por completo, tanto en Alemania como en los países hispanoparlantes, respecto del momento de la selección; y también habían cambiado las reacciones que suscitaba su figura –ahora ya dentro y fuera del ámbito intelectual–, principalmente por su influencia sobre los movimientos estudiantiles. Mi hipótesis es que, en este contexto modificado, la elección de *Kultur und Gesellschaft I* se convierte para los editores en una suerte de “mal menor”: contra el Marcuse revolucionario que escribe en inglés sobre las sociedades actuales, e incluso contra el Marcuse de los ensayos más contemporáneos de *Kultur und Gesellschaft II*, los editores han “rescatado” para la colección al Marcuse de los años treinta, que había escrito en el exilio, en alemán,<sup>270</sup> bajo la égida protectora –vista desde su prestigio de los años sesenta– del Instituto de Horkheimer (o de Adorno, como dice RGG),<sup>271</sup> sobre algo que, como el propio autor lo admite en el prólogo firmado en octubre de 1964, en gran medida había perdido actualidad:

---

Kultur” (1965). El trabajo sobre Weber es la conferencia leída en el XV Congreso de sociólogos alemanes, de abril de 1964 en Heidelberg, que tuvo precisamente a Max Weber como figura convocante.

<sup>268</sup> “Der Kampf gegen den Liberalismus in der totalitären Staatsauffassung” (1934), “Über den affirmativen Charakter der Kultur” (1937), “Philosophie und kritische Theorie” (1937) y “Zur Kritik des Hedonismus” (1938).

<sup>269</sup> Los trámites para conseguir los derechos de traducción se extendieron de marzo a agosto de 1965, y en el medio es probable que haya salido el segundo volumen de *Kultur und Gesellschaft*, porque en una carta de mediados de mayo Helene Ritzerfeld parece tener en mente ambos volúmenes al referirse a “la edición planeada [en Sur] de una selección de ‘Kultur und Gesellschaft’ de Herbert Marcuse y de las obras de Walter Benjamin” (Helene Ritzerfeld al Dr. Marli [= Mary], 12/5/1965; DLA, SUA: Suhrkamp/ 01, Verlagsleitung/ Allgemeine Korrespondenz, Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Inter Nationes e. V. 1962-1969, SU.2010.0002; el destacado es mío). Pero aparte de esta carta no hay en los documentos revisados otro testimonio respecto de una posible selección a partir de ambos volúmenes.

<sup>270</sup> Un rasgo de peso para una colección que no se inclinaba –como mostraré más adelante– a admitir originales en otras lenguas y por lo tanto se desentendía, en definitiva, de las condiciones que el propio exilio había impuesto a la producción intelectual de un sector de los “mejores exponentes del pensar alemán actual”. Agradezco a Uwe Schoor esta sugerencia.

<sup>271</sup> Marcuse había comenzado a trabajar para el IIS en Ginebra, fue el último en unirse al círculo de Horkheimer, en 1933 (cf. Wiggershaus 2010: 57). El Marcuse que queda recortado en los EA en cierto modo constituye la contracara de Horkheimer, quien recién en 1968 y luego de muchas dudas se decidió a volver a publicar sus textos de los años treinta luego de revisarlos y de etiquetarlos como “documentación” (*Kritische Theorie. Eine*



El hecho de que todo esto haya sido escrito antes de Auschwitz lo separa profundamente del presente. Lo que allí había de verdad, quizás hoy no sea falso, pero sí menos actual. (Marcuse 1967: 9-10)

Se podría postular, entonces, que es precisamente el efecto de distanciamiento del prólogo,<sup>272</sup> la separación profunda del presente que allí se postula –un “abismo”, en palabras del autor (ibíd.: 7)–, lo que hace admisible, en 1967, una figura como la de Marcuse en la colección: un exponente del “pensar alemán actual” neutralizado en su actualidad por la elección de textos cuyo objeto de reflexión se sitúa en el pasado y que además, desde el punto de vista del propio autor, han quedado desactualizados. Esta hipótesis del cálculo ideológico al momento de la publicación no se contradice con el potencial que los textos efectivamente liberan en la lectura, como bien lo señala en su análisis Luis García (2014: 143). Y tampoco con los motivos que pueden haber contado para la selección, como la filiación intelectual, la cercanía temporal con algunos de los escritos de Benjamin seleccionados para los *Ensayos escogidos*, o incluso el carácter homogéneo de los trabajos, dado por las principales preocupaciones críticas y filosóficas que los gobiernan y destacado por el propio Marcuse en el prólogo. Y mucho menos se contradice con algunos efectos que la elección temprana puede haber tenido de rebote: la muestra de un gesto de apertura ideológica por parte de los editores y, *last but not least*, la perspectiva de éxito de ventas de un autor cada vez más famoso.<sup>273</sup>

El caso de Alexander Mitscherlich nos lleva a hipotetizar otro modo de neutralización por vía de la selección. De las cuatro obras importantes con las que Mitscherlich había intervenido en la esfera pública alemana hasta septiembre de 1969, cuando IN tomó contacto con la editorial Suhrkamp por la compra de los derechos de traducción de

---

*Dokumentation*, 2 vol. Fischer, 1968; cf. Wiggershaus 2013: 216-217, Behrmann 1999b: 367-373). En los EA Horkheimer está representado por sus dos obras principales de los años 40 (la *Dialéctica del iluminismo* y la *Crítica de la razón instrumental*) y por trabajos menores de los años cincuenta y sesenta (*Sobre el concepto del hombre y otros ensayos*), en su mayoría discursos, conferencias leídas en la radio y ensayos de homenaje producidos en los márgenes dejados por el trabajo de gestión y representación (cf. Wiggershaus 2013, especialmente el cap. XV: “Ein bürgerlich-jüdischer Gelegenheitsphilosoph”, y Behrmann 1999b: 369 s.). Sobre la presión que supuso para Horkheimer la publicación de los ensayos de *Kultur und Gesellschaft I* y sobre la hipótesis de este hecho editorial como una maniobra de reapropiación de la Teoría Crítica por parte de Marcuse, cf. Behrmann 1999a: 302, 311.

<sup>272</sup> Que por el vínculo tácito que establecía en 1964 con su producción contemporánea, en especial con *One Dimensional Man* (cf. Behrmann 1999a: 309 s.), se podía considerar, en definitiva, lo más “subversivo” del volumen.

<sup>273</sup> La traducción se vendió, en efecto, muy bien (cf. cap. 3), igual que el original, que en 1968 llevaba vendidos 70.000 ejemplares (Behrmann 1999a: 311).

*Krankheit als Konflikt*,<sup>274</sup> una fue publicada en España ese mismo año, *Die Unwirtlichkeit unserer Städte* (el original es de 1965), y otra ya había sido traducida en 1966, también en España: *Auf dem Weg zur vaterlosen Gesellschaft* (el original es de 1963).<sup>275</sup> Las otras dos no entraron en la selección de los EA. Se trata de dos obras que confrontan a la sociedad alemana con el pasado nacionalsocialista: *Medizin ohne Menschlichkeit* (1960, en colaboración con Alfred Mielke) y *Die Unfähigkeit zu trauern* (1967, en colaboración con Margarete Mitscherlich). La primera de ellas es producto de la observación *in situ* del juicio a los médicos que actuaron en los campos de concentración y en la “Campaña de eutanasia”, realizado en Nuremberg entre fines de 1946 y mediados de 1947, y le valió a Mitscherlich la condena de sus colegas médicos para el resto de su vida profesional.<sup>276</sup> La segunda interpela directamente a la sociedad alemana en su política de “silenciar el pasado”,<sup>277</sup> que predominó durante toda la década del cincuenta y buena parte de los sesenta, y sintoniza con el reclamo de los estudiantes de reabrir el capítulo del nacionalsocialismo y revisar el rol de la ciudadanía en esa etapa de la historia reciente alemana.<sup>278</sup>

Los editores de los EA eligieron traducir un conjunto de artículos sobre medicina psicosomática, *Krankheit als Konflikt. Studien zur psychosomatischen Medizin*, que Mitscherlich había publicado en Suhrkamp en 1966 (vol. I) y 1967 (vol. II). Llama la atención, además, que aunque ambos volúmenes fueron negociados en bloque, en los EA se invierte el orden de publicación: en abril de 1971 sale *La enfermedad como conflicto I. Ensayos sobre*

---

<sup>274</sup> Cf. cap. 3, nota 205.

<sup>275</sup> Cf. *La inhospitalidad de nuestras ciudades* (trad. de Alfried Sánchez Krellenberg. Madrid: Alianza, 1969) y *Acusación a la sociedad paternalista* (trad. y prólogo de José Antonio Bravo. Barcelona: Sagitario, 1966) respectivamente.

<sup>276</sup> En 1947 Mitscherlich y el estudiante de medicina Alfred Mielke, que lo acompañó en la observación de los juicios, publicaron una versión preliminar basada en los documentos de la fiscalía, *Das Diktat der Menschenverachtung* (Heidelberg: Lambert Schneider), a la que le siguió en 1949 la versión definitiva, basada en la documentación completa del juicio: *Wissenschaft ohne Menschlichkeit. Medizinische und eugenische Irrwege unter Diktatur, Bürokratie und Krieg* (Heidelberg: Lambert Schneider), que la editorial Fischer volvió a publicar con el título ligeramente modificado en 1960 (cf. Freimüller 2007: 97-133). Sobre la repercusión de las tres versiones en la sociedad alemana, cf. *ibíd.* y Freimüller 2008.

<sup>277</sup> Con la fórmula “kommunikatives Beschweigen der Vergangenheit” (silencio comunicativo sobre el pasado o silenciamiento comunicativo del pasado) Hermann Lübke designó en 1983 el “consenso tácito en los comienzos de la República Federal que consistió en echar un manto de olvido prácticamente completo sobre el pasado reciente, privilegiando los problemas del presente que había que resolver” (Lohmann 2008: 26; para una crítica de esta tesis, cf. Boll 2004: 24).

<sup>278</sup> *Die Unfähigkeit zu trauern* fue publicada por Alianza en 1973, en traducción de Andrés Sánchez Pascual, con el título de *Fundamentos del comportamiento colectivo. La incapacidad de sentir duelo*. El libro sobre el juicio a los médicos en Nuremberg, que fue traducido casi inmediatamente al inglés, el esloveno y el polaco, no parece haber tenido traducción al castellano (recién en 2007 la editorial Nueva Visión publicó en Buenos Aires la traducción de la obra propia que elaboró la tercera integrante de la comisión de observadores del juicio que coordinaba Mitscherlich, la médica Alice Platen-Hallermund: *Exterminio de enfermos mentales en la Alemania nazi*, trad. de Griselda Mársico).

*medicina psicosomática*, que contiene los artículos del volumen II de la edición alemana, y en agosto del mismo año sale el segundo volumen argentino, con los estudios del volumen I del original.<sup>279</sup> Una revisión del contenido permite constatar que el volumen que se publica primero en castellano está compuesto por estudios bastante especializados, mientras que el segundo compila trabajos que abordan la problemática de la enfermedad en el cruce de lo individual con lo social, más accesibles para el público general y también más apropiados para entender las preocupaciones sociales del especialista Mitscherlich.<sup>280</sup> Tampoco en este caso hay documentación que testimonie las razones para la elección de esta obra ni para la inversión del orden de publicación (un cambio que puede haber obedecido a cualquier avatar típico de la vida de una editorial), pero lo que es evidente es que los editores decidieron privilegiar el perfil del autor como especialista antes que su figura como intelectual público y que el orden de publicación adoptado refuerza ese perfil en detrimento de la legibilidad de la obra para el público general.

Ahora bien, la figura de Mitscherlich como intelectual público no es comparable, ni en su dimensión internacional ni en el grado de resistencia generada en el campo liberal, con la de Marcuse. Aunque *persona non grata* de por vida para sus pares médicos por la herida infligida en 1947 (Dehli 2007: 240), hacia fines de los sesenta Mitscherlich gozaba en Alemania de un gran prestigio como psicoanalista, dirigía el Sigmund-Freud-Institut, creado en Frankfurt en 1960, era titular de la cátedra de Psicología Social en la Universidad de Frankfurt,<sup>281</sup> cultivaba la amistad de los miembros fundadores de la TC, formaba parte del círculo áureo en torno al editor Siegfried Unseld (la famosa *Suhrkamp Kultur*) y tenía una gran presencia en los medios (radio, televisión y periódicos de circulación nacional). No era

---

<sup>279</sup> En su sección “Libros distribuidos en América Latina”, la revista *Los Libros* registra la publicación por separado: el primero se distribuyó entre el 16/4 y el 15/5 (LL, núm. 20, junio de 1971, p. 33) y el segundo entre el 16/8 y el 30/9 (LL, núm. 23, noviembre de 1971, p. 31).

<sup>280</sup> La diferencia en el nivel de especialización queda reflejada en los respectivos prólogos. Mitscherlich inicia el prefacio de *La enfermedad como conflicto II* con las siguientes palabras, en traducción de Murena y Vogelmann: “Este libro ha sido escrito con la esperanza de poder incitar a los lectores a que reflexionen con el autor. [...] Puesto que todos poseemos experiencias de enfermedad, el autor puede dirigirse al lector sin verse obligado a caer en la divulgación” (Mitscherlich 1971b: 7); mientras que el prefacio al volumen I se abre como sigue: “Si nos guiamos por la dificultad que ofrecen las cuestiones específicas por él expuestas, este volumen de ensayos psicosomáticos exige la benevolencia de los lectores. [...] El lector no preparado en materia de medicina probablemente no se sentirá cómodo ante muchas de las reflexiones que aquí se presentan” (Mitscherlich 1971a: 7). También el lugar de publicación original de los trabajos refuerza el perfil diferencial de los destinatarios. Los trabajos de *La enfermedad como conflicto I* fueron publicados en su mayoría en revistas científicas, mientras que los de *La enfermedad como conflicto II* aparecieron principalmente en revistas culturales o intelectuales, como *Merkur*, o en publicaciones no especializadas.

<sup>281</sup> Inaugurada en 1967 en la Facultad de Filosofía por no haber sido aceptada por la de Medicina (Dehli 2007: 240).

entonces, entre 1969 y 1971, una figura que resultara revulsiva para los editores, para el mecenas o aun para el sello Sur, y su libro sobre la incapacidad de hacer el duelo podría haber sido un exponente perfecto del “pensar alemán actual”. La neutralización de su figura como intelectual público tendría que ser leída, entonces, en un movimiento más amplio de la colección.

*La selección de autores y títulos en perspectiva cronológica*

Para describir ese movimiento puede ser productivo volver al comentario de Hans Georg Steltzer, el director del Departamento de Cultura del AA, quien en febrero de 1971 expresa que la colección “con los títulos que incluye ahora parece más equilibrada y permite reconocer una mayor variedad de teorías”.<sup>282</sup> Lo que Steltzer muy probablemente tenía a la vista para realizar esa apreciación eran dos listas de autores y títulos enviadas por Georg Mary (IN) en una carta a varios funcionarios del AA y del BPA en enero de 1971: la primera contenía los títulos publicados en los EA hasta fines de 1970; la otra, los títulos proyectados. Esta segunda lista, enviada con el propósito de saber si el AA estaría dispuesto a financiar esos títulos, incluye, además de dos obras de Horkheimer ya publicadas, ocho autores que se editaron entre 1971 y 1973 (Janoska-Bendl, Freyer, Kambartel, Albert, Biemel, Popitz, Friedrich y Scholz) y tres que finalmente no fueron incorporados: Krüger, Wisser y Geiger (cf. cap. 3).

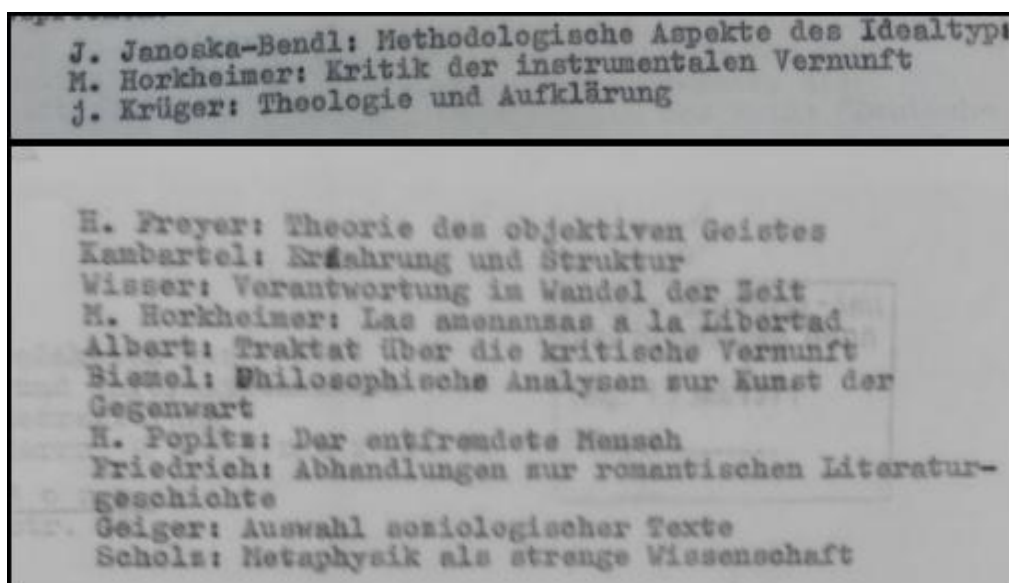


Fig. 29: Lista de títulos propuestos al AA para 1971-1973. Fuente: BA, B 145-8872

<sup>282</sup> Hans Georg Steltzer a Werner Ahrens, 23/2/71 (BA, B 145-8872).

Si bien el funcionario del AA no ilustra sus apreciaciones con ejemplos, de manera que solo es posible especular respecto de qué títulos o nombres concretos le sugieren que la colección ha ganado en equilibrio y variedad de teorías, el contexto inmediato del intercambio permite suponer que el equilibrio está ligado al grado de representación de las áreas de competencia de ambas instituciones, lo político o social (BPA) y lo estrictamente cultural (AA).<sup>283</sup> Como ya hemos visto, los corresponsales están de acuerdo en cuanto al público al que quieren seducir (la “izquierda intelectual” latinoamericana) y en que para eso se requiere un plan de edición equilibrado, como bien resume Ahrens en una carta posterior:

[...] en el caso de la serie “Estudios Alemanes”, por la amplitud de la temática para el círculo de destinatarios al que apuntamos y por el sutil diseño del plan de edición que esto requiere, mi opinión es que aquí se necesita que se involucren ambas partes, dado que solamente la oferta simultánea de temas tanto culturales como políticos le abrirán a la colección las perspectivas de éxito deseadas. (Ahrens a Steltzer, 12/10/71; BA, B 145-8872)<sup>284</sup>

La mayor variedad de teorías<sup>285</sup> muy probablemente la haya visto Steltzer en el hecho de que en la segunda lista la Teoría Crítica ya no dominaba la colección, a diferencia de la primera, donde seis de los dieciocho títulos provenían de autores vinculados con esa escuela. En la segunda lista también aparecen, en efecto, viejos y nuevos rivales de los frankfurtianos (Hans Freyer, Hans Albert), representantes de otras corrientes filosóficas (Heinrich Scholz, Walter Biemel) y sociológicas (Theodor Geiger),<sup>286</sup> y nombres nuevos, de profesionales jóvenes (Kambartel, Janoska, Popitz).

---

<sup>283</sup> Recordemos que a fines de 1969 se había decidido que a partir de 1970 la financiación correría por cuenta del BPA o el AA según el título en cuestión (cf. cap. 3).

<sup>284</sup> El problema de fondo, que derivó en una reunión de ambos directores en noviembre de 1971, era que la sección América Latina del BPA, a la que le costaba justificar la financiación de estas obras, no quería retirarse del proyecto –lo cual también permite medir la importancia política que atribuía a los EA y a su homónima brasileña– y necesitaba que el AA se hiciera cargo de las obras “culturales”, mientras que el AA se resistía a una financiación mixta por las complicaciones que este procedimiento generaba y ofrecía hacerse cargo de todo el proyecto a partir de 1972 (cosa que terminó ocurriendo, aunque recién en enero de 1974). En el informe que atribuí a RGG, fechado a mano a mediados de enero de 1971, resulta evidente el esfuerzo por defender la pertinencia de las obras de Kambartel, Freyer, Biemel, Scholz y Albert –casi todas del ámbito de la filosofía, es decir, de la “cultura”– para las ciencias sociales. Parece destinado a brindarle argumentos a la sección América Latina del BPA para que los empleara en convencer a los funcionarios responsables del presupuesto, o a sus superiores.

<sup>285</sup> Quizás “posiciones teóricas” o “puntos de vista teóricos” se ajusten mejor al término que utiliza el funcionario: *Lehrmeinungen*.

<sup>286</sup> Aunque con Horkheimer/ Adorno (Frankfurt), Schelsky (Dortmund) y König (Colonia) ya estaban presentes en los EA al menos los “padres fundadores” de la sociología alemana de posguerra (cf. Schlak 2008: 44), Frankfurt no solamente estaba sobrerrepresentado, como hemos visto, sino que al mismo tiempo quedaba

Lo que el funcionario percibe con satisfacción a comienzos de 1971 es el inicio de un cambio de tendencia en la colección que efectivamente se puede constatar si se compara lo publicado hasta fines de 1970 con lo publicado entre 1971 y fines de 1974.<sup>287</sup>

Si bien hasta fines de 1970 hay varias obras no ensayísticas de ámbitos especializados (el manual de historia de la economía de Ludwig Beutin y las clases de introducción a la historia de Theodor Schieder; en sociología, los artículos y conferencias de René König y los de Helmut Schelsky; en estudios literarios, la tesis de doctorado de Martin Walser; del ámbito del derecho, la compilación de artículos de Ulrich Klug y la tesis de doctorado de Rupert Schreiber), también hay una fuerte presencia del ensayo filosófico, de filosofía social o de crítica cultural (Benjamin, Adorno, Marcuse, Horkheimer, Horkheimer y Adorno, Friedrich Georg Jünger), con una cantidad importante de autores (cinco) y títulos (siete) vinculados con una sola corriente, la Teoría Crítica. Además, de los diecisiete autores, la gran mayoría nació entre fines del siglo XIX y 1918;<sup>288</sup> las únicas excepciones son Habermas (1929), Walser (1927) y probablemente Schreiber, de quien no se han podido recabar datos biográficos, pero que se doctoró en 1961, por lo cual se puede conjeturar que nació aproximadamente entre 1925 y 1930.

A partir de 1971 la tendencia empieza a invertirse, tanto en lo que respecta a la edad de los autores como al tipo de obra traducida. De 17 autores y un compilador,<sup>289</sup> siete nacieron entre fines del siglo XIX y 1918, dos de ellos antes del cambio de siglo. El resto, más de la mitad, nació entre 1921 y 1943.<sup>290</sup> Predominan además las obras de perfil más académico y menos ensayístico. Cinco de las siete tesis publicadas en la colección son de este período: dos de doctorado, la de Bernd Neumann sobre teoría del género autobiográfico y la de Heinrich Popitz sobre los escritos tempranos de Marx; y tres de habilitación: *Experiencia y estructura*, del filósofo Friedrich Kambartel, *Política y filosofía práctica*, del politólogo

---

subrepresentada la sociología empírica, dado que los trabajos de los frankfurtianos elegidos para la colección son en su mayoría del ámbito de la filosofía o la filosofía social.

<sup>287</sup> En el Anexo VIII se presenta un cuadro en dos partes con la cronología de publicación de las traducciones, la fecha de nacimiento de los autores y la fecha de publicación de los textos fuente.

<sup>288</sup> Cuatro de ellos nacieron antes del cambio de siglo y diez entre 1903 y 1918 (cf. Anexo VIII).

<sup>289</sup> En los casos de obra colectiva o compilaciones, solo tomé en cuenta la fecha de nacimiento del compilador o del primer autor; en el Anexo VIII figuran en nota al pie, cuando fue posible obtenerlos, los datos de los demás autores, que confirman las tendencias.

<sup>290</sup> Cinco de ellos nacieron antes de 1930 y seis entre 1931 y 1943 (cf. Anexo VIII). Si se tuvieran en cuenta los retrasos en la publicación de las obras de Janoska y Hennis (previstas para 1967) y de Kambartel (negociada en 1969 y publicada en 1972), los autores más jóvenes estarían mejor representados en el tramo 1965-1970, pero la tendencia no se revertiría en el segundo tramo: con menos autores publicados, los nacidos después de la Primera Guerra seguirían siendo mayoría. Los demás retrasos son irrelevantes para este análisis porque las obras se terminaron publicando dentro del mismo período (cf. cap. 3).

Wilhelm Hennis, y la tesis de la socióloga austríaca Judith Janoska-Bendl sobre Max Weber. Al lado de los pocos representantes de las generaciones más viejas, como Hans Freyer, Hugo Friedrich, Otto Friedrich Bollnow y Heinrich Scholz, aparecen filósofos más jóvenes de diversas corrientes, como la Escuela de Erlangen (Lorenzen, Kambartel), la filosofía analítica (Savigny), la fenomenología (Biemel) y el racionalismo crítico (Albert); y nuevas generaciones de sociólogos (Luhmann, Ludz, Lautmann, Janoska) y de especialistas en literatura (Szondi, Neumann). Al mismo tiempo, en esta etapa es mayor la proporción de autores con un perfil que responde más bien a la figura del especialista, que no traspone el ámbito de su disciplina para intervenir en la esfera pública, ni siquiera en tanto “expertos” (cf. Sapiro 2017b: 145-148). En ese sentido, Mitscherlich, Hennis y Freyer, hasta cierto punto también Luhmann, Albert y Szondi están en minoría.

La cuestión de la edad de los autores es relevante porque, en el contexto histórico específico de Alemania, significa que aquellos nacidos durante la primera posguerra se formaron después de 1945, en universidades en las que imperó el mandato de “desideologización” de las ciencias sociales y humanas, la modernización y profesionalización de algunas disciplinas, en especial de la sociología, y el cultivo de la “objetividad científica” y la neutralidad de valores, en un esfuerzo por despedirse definitivamente del “camino especial” (el *Sonderweg* alemán), que incluyó la recepción del pensamiento político anglosajón y de la sociología norteamericana, el “positivismo” y el culto a los datos (Schlak 2008: 132).<sup>291</sup> Entre los autores de los EA, se formaron en ese clima los más jóvenes de la generación de los “auténticos soldados”,<sup>292</sup> Albert, Hennis, Bahrtdt y Popitz (todos ellos fueron combatientes), los *Flakhelfer* (Walser, Luhmann y Habermas) y

---

<sup>291</sup> Sobre el giro pragmático en particular en la sociología ya antes del “milagro económico” y sus motivaciones políticas, cf. Boll 2004: 152. La autora también señala que en los años cincuenta el interés por desideologizar la sociología y transformarla en una ciencia positiva aproxima incluso a figuras que, como hemos visto, mantenían diferencias político-ideológicas fuertes, como Schelsky y König (Boll 2004: 183).

<sup>292</sup> Heinz Bude establece la siguiente periodización: la generación de “los auténticos soldados” de la Segunda Guerra, nacidos entre 1910 y 1925, la de los *Flakhelfer* o soldados niños (ayudantes de la fuerza aérea y la marina en territorio alemán hacia el final de la guerra), nacidos entre 1926 y 1929, y la “generación blanca” de los nacidos a partir de 1930, que ya no tuvieron ninguna participación en la guerra (Bude 2000, cit. en Schlak 2008: 29). Al término de la guerra, los *Flakhelfer* volvieron directamente a la escuela, mientras que los soldados fueron prisioneros de guerra, de manera que los más jóvenes de ellos –al menos los que pudieron optar por la universidad–, solo pudieron retomar o comenzar los estudios universitarios tras su liberación, con lo cual se formaron prácticamente en los mismos años que los *Flakhelfer*. Hacia fines de los cuarenta, por ejemplo, están en la Universidad de Göttingen el ex *Flakhelfer* Habermas, que inició sus estudios de filosofía allí en 1949, y los ex soldados Bahrtdt y Popitz, que asistían a las clases de Nicolai Hartmann y Helmuth Plessner desde 1948 (cf. Fischer 2019: 123); y también el ex soldado Hennis, quien tras un breve cautiverio en Noruega regresó a Alemania en agosto de 1945, se matriculó inmediatamente en derecho e historia y concluyó sus estudios en octubre de 1949 (cf. Schlak 2008: 28, 32-35).

todos los de la generación “blanca”, nacidos a partir de 1930 (Ludz, Lautmann, Kambartel, Savigny, Neumann y probablemente también Schreiber), mientras que los más viejos de la generación de los “auténticos soldados” estudiaron durante la Segunda Guerra o antes: Lorenzen, Klug, Schelsky y von Kempfski (quien, no obstante, se doctoró con Adorno después de 1945).<sup>293</sup>

Que los autores se hayan formado en un clima intelectual o académico determinado no quiere decir, naturalmente, que lo hayan aceptado. Pero en el caso de los EA es notable la correlación entre la edad y el perfil en el último tramo de la colección: junto con algunos autores de las generaciones más viejas que cultivaron un perfil netamente académico, como Scholz, Friedrich o Bollnow (algunos de ellos –dicho sea de paso– tras haberse involucrado en diverso grado con el régimen nacionalsocialista), en esos años se acumula un buen número de autores jóvenes con el mismo perfil: Popitz, Kambartel, Savigny, Ludz, Lautmann, Neumann.

En este viraje hacia autores más especialistas o académicos que “intelectuales públicos”, en general más jóvenes, y hacia obras menos ensayísticas, también es posible ver una operación de neutralización o desideologización de la colección como forma de contrarrestar la politización reinante, que se podría leer como un intento de captar al “intelectual de izquierda” seduciéndolo con la asepsia de las nuevas disciplinas y corrientes filosóficas.

Es en este contexto que se puede entender, para volver a Mitscherlich, la opción por su perfil de especialista y la elección de sus trabajos sobre medicina psicosomática. En cierto modo, con la publicación de los ensayos de Horkheimer en octubre de 1970 se cierra una etapa en la colección, en la que dominan los autores formados durante la República de Weimar o antes, las figuras con gran peso en la esfera pública, el ensayo filosófico y de crítica cultural y los nombres asociados a la Teoría Crítica. 1971 funciona como una bisagra hacia el relanzamiento de la colección –negociado en Bonn tras una pausa de un año (cf. cap. 3)– con el perfil que tendrá en sus últimos años en Sudamericana. Ese año solamente se publican tres títulos: los dos de Mitscherlich, una figura de gran presencia en el campo intelectual alemán, pero neutralizada en buena medida en su dimensión pública por la

---

<sup>293</sup> Dejo afuera de esta consideración a Peter Szondi (Budapest, 1929), que estudió en Zúrich entre 1949 y 1954, tras haber sido liberado de Bergen-Belsen a fines de 1944 (cf. Diecks 2013: 748-749), a Judith Janoska-Bendl (1931), que se formó en Graz, su ciudad natal, y a Walter Biemel (1918), que nació en Rumania y estudió en Bucarest, aunque en 1942 se trasladó a Freiburg para hacer el doctorado con Heidegger (Diaconu 2008).



elección de la obra, y la tesis de Popitz sobre el joven Marx, casi un *pendant* de los dos textos que abren la colección, los de Sternberger y Wetter.

### **La selección interna**

Uno de los aspectos hasta ahora no estudiados de los EA es el de los procesos de selección a los que fueron sometidas las obras originales, un procedimiento que propongo llamar de “selección interna” para diferenciarlo de la tarea de selección propiamente dicha, que describí en el apartado anterior, y que consiste en escoger los textos a traducir como parte del proceso de importación de lo foráneo (Bourdieu 2009 [1989]). La operación de selección interna, que sin duda forma parte del mismo procedimiento de selección y marcado, es practicada en el interior de los textos fuente y consiste en decidir qué de esos textos se traduce y qué no, es decir, en elegir unidades de un texto para traducir: partes, secciones, capítulos o artículos.

Particularmente interesantes pueden ser los casos en que esa operación es encubierta, es decir, cuando el lector no llega a saber por ningún medio (título o subtítulo, página de legales, prólogo, posfacio o nota al pie, solapas o contratapa) que lo que está leyendo es una parte, no el todo, del texto fuente cuyo título figura traducido en la portada y/o en la lengua original en la página de legales del libro que tiene en sus manos. En esos casos la pregunta que surge de inmediato es por qué el o los responsables de la edición ocultan –o decidieron ocultar– esa información al lector. Es una información tan elemental que se podría plantear que no proporcionarla equivale a romper un pacto de lectura propio de la traducción, basado en la identidad formal de los textos fuente y meta garantizada por la página de legales como última instancia.

Entre 1965 y 1974 los EA presentan una notable cantidad de obras que han sido sometidas a diversos tipos de manipulaciones,<sup>294</sup> entre ellos la selección de los contenidos a traducir, operación que en la mayoría de los casos no ha sido declarada por los responsables de la serie ni resulta inferible para el público lector y que, de hecho, ha pasado prácticamente desapercibida en la recepción inmediata e histórica.

La primera pregunta que se puede plantear es si hay algún nexo entre el propósito declarado de la colección y los procedimientos que alteran de diversas maneras (selección,

---

<sup>294</sup> El concepto de “manipulación” está exento aquí de connotaciones negativas, su uso es más bien tributario de la tradición de los Estudios Descriptivos, es decir, reconoce que desde la perspectiva de la cultura meta “toda traducción implica un grado de manipulación del texto fuente para cierto propósito” (Hermans 1985: 11).

supresión, agregados, fusiones, divisiones) la organización y los contenidos de los textos originales. En el caso particular de la selección, ya sea explicitada o encubierta, cabría preguntarse, en segundo lugar, en qué medida esta práctica permite leer un proceso de ajuste de los textos para su circulación en un nuevo contexto, y en tal caso, qué tipo de ajuste. Y, avanzando un poco más, se podría plantear un tercer interrogante: ¿hasta qué punto las selecciones, sobre todo las encubiertas, no están destinadas a transformar el constructo “pensar alemán actual” en un pensar alemán “a medida”, y en tal caso, a medida de quién, o de qué?

Hay un factor de orden material a tomar en cuenta, que está directamente vinculado con la situación de mecenazgo: en el convenio firmado a comienzos de 1970 por todos los editores y un representante de IN, el límite establecido a la publicación (es decir, a la financiación) es de seis obras de aproximadamente 150 páginas por año.<sup>295</sup> Esta restricción no figura en el primer convenio celebrado entre las partes, mucho menos específico que el segundo, pero es probable que haya formado parte de los acuerdos de palabra entre los editores, porque hay documentos de los primeros tiempos en los que ya se estipula que la selección tendría una extensión de 150 páginas, entre ellos, el contrato de cesión de derechos de *Theorie und Praxis*, de Habermas.

No es improbable tampoco que la extensión misma estuviera ligada al propósito de la difusión (al menos tal como se la representaba el mecenas): obras breves –*Broschüren*, *Hefte*, “fascículos” o “cuadernos”, son términos que aparece con frecuencia en la correspondencia en alemán para hacer referencia a los volúmenes de la serie–, y por lo tanto baratas, destinadas a facilitar el acceso, sobre todo del público universitario, a la producción académica alemana del ámbito de las ciencias sociales y humanas.<sup>296</sup>

Se puede formular, por lo tanto, una hipótesis que vincule, en líneas generales, las manipulaciones con la difusión: hay un ajuste, en primer lugar de extensión, que está en sintonía con el “dar a conocer”, es decir, con el diseño de la serie como una colección barata de difusión, y los recortes pueden leerse en conjunto con otras prácticas de “adecuación” que se pueden relevar en el cotejo con los textos fuente, como las modificaciones de los títulos, el agregado o la eliminación de subtítulos, la supresión de elementos paratextuales,

---

<sup>295</sup> Cláusula segunda del segundo convenio firmado, datable entre enero y marzo de 1970, del cual se conservan varias copias sin fecha (BA, B 145-8872). Uno de esos ejemplares lleva las firmas de VO, HAM y EGV. También del primer convenio se conservan copias sin fecha con las firmas de los integrantes latinoamericanos del comité.

<sup>296</sup> Al respecto, cf. *supra*, “Los propósitos de la colección”.

en especial los típicos de los textos académicos, como los índices analíticos, los registros de materias y personas<sup>297</sup> o los apéndices bibliográficos.

A continuación mostraré primero diversos ejemplos de procedimientos de manipulación, con especial énfasis en las operaciones de selección, explicitada y encubierta, y pasaré luego al análisis de dos casos de selección encubierta, elegidos porque permiten ensayar sendas explicaciones sin especular demasiado, y porque, por otro lado, admiten una lectura en conjunto en el marco de lo que se puede denominar el “plan de obra inicial” que podría responder al tercer interrogante planteado.

### *Selecciones y otras operaciones practicadas sobre los textos fuente*

De los 38 volúmenes publicados entre 1965 y 1974, únicamente 16 conservan las mismas unidades de contenido (introducciones, capítulos o artículos y epílogos) que el texto fuente respectivo.<sup>298</sup> Los 22 restantes revelan manipulaciones de diversos tipos: supresiones o agregados mínimos; selecciones, a veces practicadas sobre más de un texto fuente; fusión de publicaciones preexistentes para formar un libro nuevo o división de un texto fuente en dos libros. Es decir que, en total, más de la mitad de la colección presenta algún tipo de divergencia en las unidades de contenido con respecto a los textos originales, y solo en una proporción muy pequeña, cinco volúmenes de 22, está explícito o es inferible para el lector que el texto que tiene en sus manos no se corresponde estrictamente con el texto fuente.

Veamos los casos.

En *Lo ingenuo es lo sentimental y otros ensayos sobre literatura* (1974), la traducción hecha por HAM de *Lektüren und Lektionen* de Peter Szondi (Suhrkamp, 1973), quedó afuera un texto de una página: en el apartado sobre Hofmannsthal (pp. 93-108) no figura “Tizians letztes Bild” [El último cuadro de Tiziano]. El texto también fue eliminado en la “Documentación” (pp. 171-172) que consigna dónde fueron publicados originalmente los textos compilados, lo cual hace suponer que se trató de una supresión voluntaria, quizás vinculada con el hecho de que el breve texto incluye la reproducción de un cuadro. También en la traducción de *Methodisches Denken* (Suhrkamp, 1968), de Paul Lorenzen, quedó afuera

---

<sup>297</sup> La eliminación de este tipo de registros es una práctica habitual de las editoriales argentinas en general –no solo de la colección EA o la editorial Sur–, y ha comenzado a revertirse recién en los últimos años.

<sup>298</sup> Para realizar el cotejo se tomó siempre como texto fuente el indicado por Sur en la página de legales o bien el que surgió de la investigación que se hizo necesaria en los varios casos de erratas o información falsa. Para establecer el número de volúmenes modificados no se tomaron en cuenta las supresiones o modificaciones, muy frecuentes, de elementos paratextuales como los prólogos, índices de materias o apéndices bibliográficos.

un artículo: “Die klassische Analysis als eine konstruktive Theorie” [El análisis clásico como teoría constructiva] no forma parte de *Pensamiento metódico* (1974), traducido por EGV. Aquí se puede observar, de paso, el efecto de lectura de una práctica muy común en la colección, que es la de eliminar los datos de publicación original de los artículos cuando se trata de compilaciones (la traducción de Szondi, en la que se han conservado todos los elementos paratextuales, incluidas las fuentes de los artículos, es una excepción): como no hay ningún otro dato o indicio, y solo el primero de los textos se autorrevela como un discurso, *Pensamiento metódico* queda transformado de hecho en un libro conformado por capítulos, con la curiosidad de tener una conferencia a modo de prólogo o introducción.

<i>Inhalt</i>		INDICE	
Collegium Logicum	7	Collegium Logicum . . . . .	7
Methodisches Denken	24	Pensamiento Metódico . . . . .	23
Logische Strukturen in der Sprache	60	Estructuras Lógicas en el Lenguaje . . . . .	58
Logik und Grammatik	70	Lógica y Gramática . . . . .	68
Protologik. Ein Beitrag zum Begründungsproblem der Logik	81	Protológica. Una contribución al problema de fundamentación de la lógica . . . . .	79
Das Aktual-Unendliche in der Mathematik	94	El infinito actual en la matemática . . . . .	94
<b>Die klassische Analysis als eine konstruktive Theorie</b>	<b>104</b>	El problema de la fundamentación de la geometría como ciencia del orden espacial . . . . .	104
Das Begründungsproblem der Geometrie als Wissenschaft der räumlichen Ordnung	120	¿Cómo es posible la objetividad de la física? . . . . .	126
Wie ist die Objektivität der Physik möglich?	142	Argumentaciones morales en la polémica de los matemáticos acerca de los fundamentos de su ciencia . . . . .	136
Moralische Argumentationen im Grundlagenstreit der Mathematiker	152		
<b>Drucknachweise</b>	<b>162</b>		

Fig. 30 y 31: Índices de *Methodisches Denken* (Suhrkamp, 1968) y de *Pensamiento metódico* (Sur, 1974). Lo resaltado en el índice del texto fuente (un artículo y las fuentes de las publicaciones originales) fue excluido en la traducción argentina

Hay algunos volúmenes en los que la traducción contiene más textos que el original. Por ejemplo, *La universidad: ensayos de autocrítica* (1966), un volumen colectivo traducido e introducido por EGV, se cierra con un trabajo del jurista Werner Weber, “La nueva forma de la estructura universitaria” (pp. 105-123)<sup>299</sup> que no figura en el original de Hans Paul Bahrdt y otros: *Die Universität: kritische Selbstbetrachtungen* (Vandenhoeck & Ruprecht, 1964), y tampoco lo aclara Garzón en su breve introducción. El agregado de este trabajo habrá sido seguramente el motivo para la eliminación del subtítulo: *Fünf Vorlesungen* [Cinco conferencias]. También *Sociología y jurisprudencia* (1974), de Rüdiger Lautmann, contiene

<sup>299</sup> El texto de Weber, “Die Neugestaltung der Universitätsstruktur”, se publicó en Karl Carstens y Hans Peters (eds.): *Festschrift Hermann Jahrreiß zu seinem siebzigsten Geburtstag*. Colonia/ Múnich: Heymann, 1964, pp. 473-486.

dos trabajos más que el texto fuente, *Soziologie vor den Toren der Jurisprudenz. Zur Kooperation der beiden Disziplinen*, publicado por Urban en 1971.

INDICE	
Prefacio . . . . .	9
1. La sociologización de la jurisprudencia . . . . .	11
2. La sociología como instrumento de trabajo del jurista . . . . .	17
3. Deber ser y ser . . . . .	29
3.1. La objeción del sincretismo metódico . . . . .	29
3.2. Las normas en el ámbito de la jurisprudencia y la sociología . . . . .	32
4. Sociología y ciencia del derecho . . . . .	49
4.1. Objetivos epistémicos y aplicación de la sociología . . . . .	49
4.2. Lo común y lo divergente en la metodología . . . . .	53
4.3. La dependencia recíproca de ambas disciplinas . . . . .	57
4.4. La actual cooperación entre la sociología y la jurisprudencia . . . . .	61
5. Ejemplo: Sociología de la Justicia . . . . .	68
5.1. El juez como papel social . . . . .	68
5.2. Justicia, prensa, opinión pública . . . . .	79
5.3. La justicia clasista . . . . .	94
5.4. Procesos contra los manifestantes . . . . .	112
6. En favor de una nueva formación de los juristas . . . . .	125
6.1. La sociología como disciplina . . . . .	126
6.2. Exámenes . . . . .	129
La reforma de los exámenes . . . . .	136

Vorwort . . . . .	7
1. Die Soziologisierung der Jurisprudenz . . . . .	9
2. Soziologie als Arbeitsmittel des Juristen . . . . .	15
3. Sollen und Sein . . . . .	26
3.1. Der Vorwurf des Methodensynkretismus . . . . .	26
3.2. Normen im Bereich von Jurisprudenz und Soziologie . . . . .	29
4. Zum Beispiel: Soziologie der Justiz . . . . .	44
4.1. Richter als Rolle . . . . .	44
4.2. Justiz, Presse, Öffentlichkeit . . . . .	53
4.3. Klassenjustiz heute . . . . .	68
4.4. Demonstrantenprozesse . . . . .	85
5. Für eine neue Juristenausbildung . . . . .	98
5.1. Soziologie als Studienfach . . . . .	98
5.2. Prüfungen . . . . .	102
Anmerkungen . . . . .	115

Fig. 32 y 33: Índices de *Soziologie vor den Toren der Jurisprudenz* (Urban, 1971) y de *Sociología y jurisprudencia* (Sur, 1974). Los dos títulos resaltados en el índice de la traducción no figuran en el texto fuente

La *Crítica de la razón instrumental* (1969) y *Sobre el concepto del hombre y otros ensayos* (1970), de Max Horkheimer, son dos libros independientes en los EA, pero tienen un mismo texto fuente: *Zur Kritik der instrumentellen Vernunft. Aus den Vorträgen und Aufzeichnungen seit Kriegsende*, un volumen editado por Alfred Schmidt y publicado por Fischer en 1967 que reúne, en efecto, obras independientes: en la Parte I, la traducción al alemán (hecha por el propio Schmidt) de *Eclipse of Reason* (Nueva York: Oxford University Press, 1947), y en la Parte II, una compilación de trabajos posteriores al exilio en los Estados Unidos, fechados entre 1954 y 1967, producidos por Horkheimer en alemán, separados en dos rubros: Filosofía (*Philosophisches*) y Sociología (*Soziologisches*).<sup>300</sup>

<sup>300</sup> Sobre el tenor de los trabajos reunidos en este volumen, cf. Wiggershaus 2013 y Behrmann 1999b: 369 s. Cf. también la nota 271 en el presente capítulo.

Inhalt	
<i>Vorwort</i>	7
I ZUR KRITIK DER INSTRUMENTELLEN VERNUNFT	11
<i>Vorwort</i>	13
1 Mittel und Zwecke	15
2 Gegensätzliche Allheilmittel	65
3 Die Revolte der Natur	93
4 Aufstieg und Niedergang des Individuums	124
5 Zum Begriff der Philosophie	153
II AUS DEN VORTRÄGEN UND AUFZEICHNUNGEN IN DEUTSCHLAND	175
<i>Philosophisches</i>	
Zum Begriff des Menschen	177
Kants Philosophie und die Aufklärung	203
Theismus – Atheismus	216
Religion und Philosophie	229
De anima	239
Die Aktualität Schopenhauers	248
<i>Soziologisches</i>	
Autorität und Familie in der Gegenwart	269
Die Zukunft der Ehe	288
Über die deutschen Juden	302
Zur Ergreifung Eichmanns	317
Ansprache an das Hohe Haus	321
Feudalherr, Kunde, Fachmann	326
Bedrohungen der Freiheit	335
<i>Drucknachweise</i>	355

Fig. 34: Índice de *Zur Kritik der instrumentellen Vernunft. Aus den Vorträgen und Aufzeichnungen seit Kriegsende*, ed. de Alfred Schmidt (Frankfurt am Main: Fischer, 1967)

Si la separación en dos volúmenes se puede atribuir al constreñimiento de la extensión, no sucede lo mismo con otras medidas tomadas por los editores, un despliegue que parece tener su origen en una decisión de fondo: la de camuflar el hecho de que se está en presencia de una traducción indirecta. En la *Crítica de la razón instrumental* desaparece toda alusión al original inglés (*Eclipse of Reason*) y la traducción de Schmidt, es decir, el texto fuente, pasa a ocupar el lugar del original. En segundo término, lo que en el texto fuente constituye el prólogo a las dos partes del volumen, firmado por Horkheimer en mayo de 1967, pasa a ser el “Prefacio de la segunda edición alemana” de la *Crítica...*; y el prólogo a la Parte I, que es la traducción del prefacio a *Eclipse of Reason*, fechado en marzo de 1946, pasa a ser el “Prefacio de la primera edición alemana” de la *Crítica...* Es decir, se fragua o presume la existencia de una primera y una segunda edición en alemán, datables en 1947 y 1967 respectivamente. Una llamada de los traductores (HAM y Vogelmann) en el “Prefacio de la primera edición alemana” aclara que “La primera edición de este libro apareció en 1947” (p. 11) y la página de legales consigna como original la primera parte del título alemán

de la edición de Fischer (*Kritik der instrumentellen Vernunft*).<sup>301</sup> El lector atento encontrará cierta contradicción entre los prólogos en castellano, porque mientras que el primero de ellos sugiere que se trata de una compilación (“las reflexiones sobre la razón” junto con “algunos otros ensayos”, p. 9), el segundo explicita la génesis del trabajo: “apuntes tomados durante disertaciones públicas, pronunciadas en la primavera de 1944 en la Columbia University” (p. 12).

ÍNDICE		Pág.
Prefacio de la segunda edición .....	7	
Prefacio de la primera edición .....	11	
I. Medios y fines .....	15	
II. Panaceas universales antagónicas .....	69	
III. La rebelión de la naturaleza .....	102	
IV. Ascenso y ocaso del individuo .....	138	
V. A propósito del concepto de filosofía .....	171	
Sobre el concepto del hombre .....		7
La filosofía de Kant y el iluminismo .....		37
Teísmo — Ateísmo .....		51
Religión y filosofía .....		66
De anima .....		78
Actualidad de Schopenhauer .....		89
Autoridad y familia en la época actual .....		113
El porvenir del matrimonio .....		133
Sobre los judíos alemanes .....		149
A propósito de la captura de Eichmann .....		165
Discurso pronunciado ante la Cámara Alta .....		169
El señor feudal, el cliente, el experto .....		175
Amenazas a la libertad .....		185

Fig. 35 y 36: Índices de *Crítica de la razón instrumental* (Sur, 1969) y de *Sobre el concepto del hombre y otros ensayos* (Sur, 1970)

El segundo volumen, *Sobre el concepto del hombre y otros ensayos*, carece de prefacio y de editor, dado que el nombre de Schmidt ha sido borrado sistemáticamente en ambos volúmenes.<sup>302</sup> En la página de legales lleva una variante de la segunda parte del título del texto fuente (*Aus Vorträgen und Aufzeichnungen in Deutschland*) con un doble copyright, el

<sup>301</sup> Haya sido por la conciencia de la valoración positiva de la traducción directa cuando se trata de textos filosóficos, es decir, una forma de observancia de una “norma preliminar” de peso (Toury 1995), o más bien para evitar la contradicción que implicaría admitir la existencia de un original inglés para una serie denominada “Estudios Alemanes”, el gesto de los editores solo puede ser entendido en el nuevo contexto de circulación de las obras a la luz de la poca familiaridad del “mundo de habla española”, o al menos del Río de la Plata, con la figura de Horkheimer hacia fines de los años sesenta. Los primeros libros de Horkheimer, algunos en colaboración con Adorno, empiezan a publicarse en Argentina en 1969. Además de la *Dialéctica del iluminismo* y la *Crítica de la razón instrumental*, que aparecieron en los EA, ese mismo año salió en la editorial Proteo *La sociedad: lecciones de sociología*, con Adorno como primer autor, traducido por Floreal Mazía e Irene Cusien. En Madrid, Taurus había publicado en 1966 *Sociológica*, de autoría conjunta con Adorno, en traducción de Víctor Sánchez de Zavala.

<sup>302</sup> En el “Prefacio de la segunda edición alemana” se ha suprimido el último párrafo del prólogo de 1967, en el que Horkheimer le agradece a Schmidt el trabajo de compilación y revisión de los textos y la traducción de *Eclipse of Reason*.



de Oxford University Press (1947), es decir, el de *Eclipse of Reason*, y el de Fischer (1967), o sea el del texto fuente. El doble copyright no resulta llamativo únicamente porque, como es costumbre de la serie, se han eliminado los datos de las publicaciones originales de los trabajos, que revelarían un hecho insólito: que textos producidos y publicados en Alemania entre 1954 y 1967 tuvieran ya una primera edición en Nueva York en 1947. En la traducción se ha eliminado también la división de los textos en filosóficos y sociológicos.

Un caso inverso al de las obras de Horkheimer es el de *¿Qué es filosofía? La metafísica como ciencia estricta* (1973), de Heinrich Scholz. El libro es producto de la fusión de dos trabajos: un escrito relativamente extenso de 1940, *Was ist Philosophie*, y una obra de 1941, *Metaphysik als strenge Wissenschaft*, reimpressa sin modificaciones en 1965.

Antes de adentrarme en la cuestión de las selecciones, quisiera mencionar como último ejemplo de otras manipulaciones los libros que parecen hechos *ad hoc*. Son volúmenes para los cuales no resulta posible identificar un texto fuente, aun cuando en la página de legales figure un título del “original en alemán”. Es lo que sucede con el segundo libro de la colección, *Hombre y mundo en la filosofía comunista*, del jesuita austríaco Gustav Wetter, que consigna como original “Mensch und Welt in der kommunistischen Philosophie”, por el que se pagaron los derechos de traducción a la editorial Styria (Graz),<sup>303</sup> pero que hasta ahora no ha podido ser ubicado en los catálogos de las principales bibliotecas de los países germanoparlantes. También es el caso del libro de Ulrich Klug, *Problemas de filosofía del derecho* (1966), aunque allí es más fácil hipotetizar un acuerdo entre el autor y el traductor, EGV, que había hecho estudios de posgrado con Klug en la Universidad de Colonia poco tiempo antes del inicio de la colección.

Dejando de lado los títulos en los que han sido descartados uno o dos trabajos de los textos fuente (por ejemplo, los de Szondi y Lorenzen ya mencionados), para lo cual probablemente haya habido motivos puntuales, de los 38 volúmenes trece son producto de una selección, en algún caso en combinación con otro procedimiento. Solamente cuatro de las trece selecciones están explicitadas y una quinta es inferible como tal, el resto son encubiertas. Solo en dos de las cuatro declaradas figura el nombre del responsable, EGV, que seleccionó y tradujo los artículos del sociólogo Helmut Schelsky (*El hombre en la civilización*

---

<sup>303</sup> En carta a Helmut Arntz (IN), del 7/10/65, HAM le recuerda que están pendientes de pago los derechos de la obra, cuyo título menciona en alemán (BA, B 145-8872).



*científica y otros ensayos*, de 1967) y los del politólogo y jurista Jürgen von Kempfski (*Derecho y política*, de 1968).<sup>304</sup>

Veamos las selecciones encubiertas.

Un caso extremo, por el tamaño del recorte practicado, es el de *Soziologie und Sozialgeschichte. Aspekte und Probleme*, uno de los números especiales de la *Kölner Zeitschrift für Soziologie und Sozialpsychologie*, editado por Peter Christian Ludz en 1972. La traducción fue publicada en 1974 con el título de *Sociología e historia social* y la firma de Juan Federico Lempert-Fernández como traductor. En 623 páginas, el texto fuente presenta 24 contribuciones organizadas en seis partes, con una introducción del editor y un apéndice bibliográfico, de todo lo cual en la traducción han quedado seis trabajos entresacados de las partes I, V y VI, sin introducción ni apéndice bibliográfico (cf. Anexo IX). También han sido eliminados el subtítulo (“Aspectos y problemas”), lo cual parece una medida razonable luego de la supresión de 420 páginas, y toda referencia a que la fuente es un número monográfico de una publicación periódica;<sup>305</sup> además, los artículos fueron reordenados y se eliminó la mención de la pertenencia institucional de los autores.

De *Geschichte als Wissenschaft. Eine Einführung* (Múnich/ Viena: R. Oldenbourg, 1965) del historiador Theodor Schieder, se publicó en los EA solamente la primera parte, que presenta cinco capítulos de índole teórico-metodológica (*La historia como ciencia. Una introducción*, traducción de RGG, 1970). Entre los varios proyectos truncos de la colección estaba la traducción de la segunda parte del volumen, dedicada a exponer investigaciones (cf. cap. 3 y Anexo VIII).

El libro *Abendländischer Humanismus*, consignado como “original” en la página de legales de *Humanismo occidental* (1973), de Hugo Friedrich, no ha podido ser ubicado en los catálogos de las principales bibliotecas de países de habla alemana. Tanto el ensayo que da título al volumen como los otros siete trabajos que componen la selección fueron publicados el año anterior en dos volúmenes que reúnen conferencias y estudios de distintas épocas: *Romanische Literaturen* (Frankfurt a.M.: Victorio Klostermann, 1972). El vol. I está dedicado

---

<sup>304</sup> Las otras dos son los *Ensayos escogidos* de Walter Benjamin (1967), traducidos por HAM, y las *Orientaciones sociológicas* de René König (1968), traducidas por Norberto Silveti Paz. Como ya referí anteriormente, *Cultura y sociedad*, de Herbert Marcuse (1967), traducida por EGV y Eugenio Bulygin, es inferible como selección solamente porque en la página de legales figura el original como *Kultur und Gesellschaft I*.

<sup>305</sup> De no haber sido transformado el número monográfico en libro, la serie habría exhibido este único caso de traducción de una publicación periódica. Como ya hemos visto en el cap. 3, el proyecto de publicar una selección de artículos de la revista *Merkur*, impulsado por RGG entre 1965 y 1970, no prosperó.

a Francia y el vol. II, a Italia y España.<sup>306</sup> Como en el caso de Klug, es probable que también aquí haya tenido lugar un acuerdo entre el autor y el traductor, dado que Gutiérrez Girardot se había doctorado con Friedrich en Friburgo a mediados de la década del cincuenta.<sup>307</sup>

Otro caso curioso es el de los *Análisis filosóficos del arte del presente* (1973), del fenomenólogo Walter Biemel, con quien Gutiérrez también estaba en contacto personal. El libro, que lleva la firma de Emiliano del Carril como traductor, es una combinación de supresiones y agregados. Del original publicado en 1968 por la editorial Martinus Nijhoff en La Haya, los editores toman, además del título (*Philosophische Analysen zur Kunst der Gegenwart*) y el prólogo, los trabajos sobre Marcel Proust y Picasso, y descartan las casi 140 páginas dedicadas a Kafka, más de la mitad del libro. Y a las aproximadamente 120 páginas que conservan les suman la traducción de otro trabajo de Biemel, "Pop-Art und Lebenswelt", publicado en el vol. 40 (1971) de las *Aachener Kunstblätter*.<sup>308</sup>

---

<sup>306</sup> De los trabajos recogidos en los EA, en el vol. I de la versión alemana figuran los textos que se corresponden con "Humanismo occidental", "Sobre las silvas de Estacio y la cuestión del manierismo literario", "Pascal" y "Voltaire y sus novelas"; y en el vol. II, los que se corresponden con "Estructura y estructuralismo en la ciencia literaria", "La estructura de la *Divina Comedia*", "Dante y la Antigüedad" y "Calderón de la Barca, una lección".

<sup>307</sup> El hecho de que en la lista de consulta de IN al ministerio de Relaciones Exteriores de la que ya nos hemos ocupado (cf. *supra*, fig. 29) aparezca ya a comienzos de 1971 el proyecto de traducción de una obra de Hugo Friedrich, podría abonar la hipótesis de que RGG negoció con Friedrich el contenido del volumen en español antes de que se publicara el texto fuente, editado por Brigitte Schneider-Pachaly. En la carta de enero de 1971 la obra es mencionada como "Abhandlungen zur romantischen Literaturgeschichte" [Estudios sobre historia de la literatura romántica], las erratas en los títulos son muy comunes en la correspondencia conservada de los funcionarios.

<sup>308</sup> No es improbable que los editores hayan decidido sustituir este estudio por otro trabajo de Biemel para evitar la sobrerrepresentación de Kafka, porque en la colección, en la que hay pocos estudios literarios, ya se había publicado en 1969 la tesis de Martin Walser (*Descripción de una forma. Ensayo sobre Franz Kafka*) y en los *Ensayos escogidos* de Walter Benjamin (1967) también se incluyeron sus trabajos sobre Kafka.

INHALT	
VORWORT . . . . .	VII
ZU KAFKA	
<i>In der Strafkolonie</i> . . . . .	1
Auslegung, Analyse des Aufbaus . . . . .	2
Deutung der Erzählung . . . . .	18
<i>Ein Hungerkünstler</i> . . . . .	38
Auslegung der Erzählung . . . . .	38
Deutung . . . . .	50
<i>Der Bau</i> . . . . .	66
1. Einleitende Vorbemerkung . . . . .	66
2. Auslegung der Erzählung . . . . .	71
3. <i>Der Bau</i> als Prozeß der Selbstrechtfertigung (Existenzielle Dimension der Deutung) . . . . .	96
4. Das Geschehen des <i>Baus</i> im Lichte der neuzeitlichen Metaphysik (Philosophische Dimension der Deutung) . . . . .	102
5. Versuch einer Kennzeichnung der Bezughaftigkeit des neuzeitlichen Menschen im Hinblick auf den <i>Bau</i> . . . . .	117
6. Die Nähe als Unheimlichkeit . . . . .	129
Anhang . . . . .	134
ZU MARCEL PROUST	
<i>Die Zeit als Hauptperson</i> . . . . .	141
ZU PICASSO	
<i>Versuch einer Deutung der Poliperspektivität</i> . . . . .	236

INDICE	
Prólogo . . . . .	7
SOBRE MARCEL PROUST . . . . .	9
El tiempo como personaje . . . . .	9
SOBRE PICASSO . . . . .	101
Ensayo de una interpretación de la poliperspectividad . . . . .	101
POP-ART Y MUNDO VITAL . . . . .	133
Propaganda . . . . .	139
Pop-art y texto . . . . .	147
Los objetos del pop-art . . . . .	159
Las relaciones interhumanas . . . . .	166

Fig. 37 y 38: Índices de *Philosophische Analysen zur Kunst der Gegenwart* (Martinus Nijhoff, 1968) y de *Análisis filosóficos del arte del presente* (Sur, 1973)

También *Investigación sociológica y otros ensayos* (1973), de Niklas Luhmann, y *Lenguaje y educación* (1974), de Otto Friedrich Bollnow, son resultado de un proceso encubierto de selección. En el caso de Luhmann, de los doce artículos del texto fuente los editores seleccionaron cuatro. En el de Bollnow, eliminaron dos apartados de la Primera parte, unas cuarenta páginas (cf. Anexo IX), mientras que mantuvieron sin modificaciones el contenido de la Segunda parte.

INDICE	
<b>Prólogo</b> . . . . .	<b>7</b>
<b>Función y causalidad</b> . . . . .	<b>9</b>
<b>Método funcional y teoría de sistemas</b> . . . . .	<b>48</b>
<b>Ilustración sociológica</b> . . . . .	<b>92</b>
<b>La sociología como teoría de sistemas sociales</b> . . . . .	<b>139</b>

Inhaltsverzeichnis	
Vorwort . . . . .	5
Funktion und Kausalität . . . . .	9 – 30
<b>Funktionale Methode und Systemtheorie</b> . . . . .	<b>31 – 53</b>
Wahrheit und Ideologie . . . . .	54 – 65
Vorschläge zur Wiederaufnahme der Diskussion	
<b>Soziale Aufklärung</b> . . . . .	<b>66 – 91</b>
Reflexive Mechanismen . . . . .	92 – 112
<b>Soziologie als Theorie sozialer Systeme</b> . . . . .	<b>113 – 136</b>
Gesellschaft . . . . .	137 – 153
Soziologie des politischen Systems . . . . .	154 – 177
Positives Recht und Ideologie . . . . .	178 – 203
Wirtschaft als soziales System . . . . .	204 – 231
Selbststeuerung der Wissenschaft . . . . .	232 – 252
Die Praxis der Theorie . . . . .	253 – 267
Drucknachweis . . . . .	268

Fig. 39 y 40: Índices de *Investigación sociológica y otros ensayos* (Sur, 1973) y de *Soziologische Aufklärung. Aufsätze zur Theorie sozialer Systeme* (Westdeutscher Verlag, 1970). El resaltado señala los trabajos del texto fuente incluidos en la edición en castellano

*Fundamento y abismo del poder* (1965), de Dolf Sternberger, y *Teoría y Praxis* (1966), de Jürgen Habermas, dos obras de las que me ocuparé en los próximos apartados, completan el panorama de las selecciones encubiertas.

*Sternberger: los abismos, más que los fundamentos del poder*

Son dos las preguntas principales que uno se plantea frente a los recortes y adecuaciones que dan por resultado el primer libro de la colección, *Fundamento y abismo del poder* de Dolf Sternberger, que se publicó traducido por Norberto Silveti Paz en diciembre de 1965. La primera es qué efectos de lectura provoca –y provocó en sus receptores inmediatos– esta selección. La segunda es cuáles pueden haber sido los criterios que prevalecieron para realizar los recortes. En este apartado expondré un análisis de la selección y sus efectos de lectura y luego ensayaré una respuesta para la segunda de las preguntas.

Sternberger, que había estudiado filosofía en Heidelberg y se había doctorado en Frankfurt con Paul Tillich a comienzos de los años treinta, trabajó en periodismo cultural (en el *Frankfurter Zeitung*) hasta 1943, cuando se le prohibió seguir ejerciendo su profesión. A comienzos de la posguerra volvió a Heidelberg, donde fundó en 1945 y dirigió hasta 1949, con la colaboración de Karl Jaspers y Alfred Weber, *Die Wandlung*, una de las cuatro o cinco revistas importantes que se fundaron ni bien terminó la guerra con la autorización de las fuerzas de ocupación. Sternberger fue además uno de los introductores de las ciencias políticas en el panorama académico de la Alemania de posguerra:<sup>309</sup> en 1951 creó un grupo de estudios sobre política, partidos políticos y fracciones partidarias en la Universidad de Heidelberg, que con el tiempo dio lugar al Instituto de Ciencias Políticas, cuyo director fue entre 1962 –el mismo año en que se publicó *Grund und Abgrund der Macht*– y 1972; y en la misma universidad fue profesor honorario de Ciencias Políticas a partir de 1955 y profesor ordinario a partir de 1962 (Kinkela 2001: 302-304).

Lo que interesa destacar de la figura de Sternberger y de su producción para el contexto que nos ocupa es la raíz política de sus intereses académicos: después de la guerra, lo que Sternberger se plantea es qué cambios es necesario hacer en la vida política, en la cultura política y en las instituciones alemanas para que no se repita la experiencia del nazismo, y desde ese interés esboza su programa de investigación y liga su producción académica con la

---

<sup>309</sup> Ya en 1946 reclamó la creación de la disciplina en la universidad como una ciencia independiente, que debía “situarse entre la filosofía, el derecho, la historia y la teoría social, dado que está relacionada con todas estas disciplinas” (Sternberger, cit. en Kinkela 2001: 115).

intervención intelectual, por ejemplo, en la prensa o en la radio. En una entrevista de 1978 Sternberger vuelve sobre los orígenes de su interés por la política:

Todavía recuerdo perfectamente en qué momento, en qué situación se me ocurrió de pronto que si sobrevivía a esa guerra y a ese régimen tenía que ocuparme de la política, teníamos que ocuparnos de la política, ya no podíamos seguir chapoteando en las puras meditaciones, en las especulaciones y en la poesía... Fue efectivamente una decisión, una decisión provocada por la opresión de un sistema antipolítico, tirano. (Sternberger entrevistado por Joachim Lange, cit. en Kinkela 2001: 116 s.)<sup>310</sup>

Como veremos enseguida, esta actitud de interés vital por la política es perfectamente perceptible en *Grund und Abgrund der Macht*. El libro, publicado por Insel en 1962, tiene un subtítulo, *Kritik der Rechtmäßigkeit aktueller Regierungen* [Crítica de la legitimidad de los gobiernos actuales] que orienta más que el título en cuanto al contenido. El problema que está en el centro de esta obra es, efectivamente, la cuestión de la legitimidad del poder político, que Sternberger estudia en las dos vertientes más destacadas de su propia actualidad: el orden liberal de las democracias occidentales (Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos y Alemania federal) y el orden totalitario del bloque soviético. Para decirlo con Sternberger traducido por Silvetti Paz:

No todos los gobiernos o tipos de gobierno del mundo actual se investigan aquí. Trátase por una parte principalmente de la dictadura del partido bolchevique y, por la otra, de los Estados de constitución liberal. (Sternberger 1965: 9)

*Grund und Abgrund der Macht* tiene un prólogo, doce capítulos (uno de ellos es un excursus) y un último apartado de notas y glosas. Tras el breve prólogo en el que el autor distingue tres dimensiones del poder (grado, tipo y fundamento) y aclara que el objeto de libro es el fundamento –las fuentes de legitimidad– del poder, los capítulos 1 y 2 funcionan como una introducción en bloque en la que se presentan dos problemas que recorren todo el libro: el capítulo 1 expone las formas de gobierno y las fuentes de legitimación, en un recorrido histórico-estructural<sup>311</sup> que se detiene en particular en el orden democrático liberal

---

<sup>310</sup> Otro de los politólogos presentes en la colección, Wilhelm Hennis, también expresa retrospectivamente (en 1998) algo similar: “En aquel momento [tras presenciar el clima de linchamiento en las calles de Roma después de la caída de Mussolini, en julio de 1943; GM] me quedó claro que, en caso de sobrevivir, no quería llevar una ‘vida de ostras’, como dice Hiperión de los alemanes, sino una vida por la que se pudiera responder también públicamente” (Hennis: “Politikwissenschaft als Beruf”, cit. en Schlak 2008: 28).

<sup>311</sup> En varios pasajes de su libro Sternberger define su aproximación en general como “fenomenológica”, en el sentido de que se ocupa de los “fenómenos vivos de la historia universal”, y no de los dogmas, “doctrinas y teoremas” (Sternberger 1962: 228). Se diferencia así explícitamente de los enfoques más centrados en la historia y la genealogía de las ideas, que asocia con la *Geistesgeschichte* (cf. también ibíd.: 119, 248, 351).

generado a partir del parlamentarismo inglés; y el capítulo 2 se ocupa del postulado de la libre autodeterminación de los pueblos (o de las naciones) versus el de las elecciones libres, es decir, analiza el cambio de doctrina que va de la Carta del Atlántico (firmada por los Estados Unidos y el Reino Unido en agosto de 1941), que mantiene el postulado de la autodeterminación vigente desde los tratados posteriores a la Primera Guerra Mundial, a la Conferencia de Yalta (febrero de 1945), en la que las potencias firmantes (Estados Unidos, el Reino Unido y la Unión Soviética) lo sustituyen en el documento final por el postulado de las elecciones libres. El cap. 3 presenta los dos órdenes en acción, negociando en la posguerra la posible reunificación de las dos Alemanias (1949-1954) y poniendo en juego, en la lectura de Sternberger, dos formas distintas de legitimación del poder: las elecciones libres versus la usurpación del poder por vía de un gobierno provisorio. En los capítulos 4 a 11 se estudian aspectos de cada uno de los dos órdenes, el totalitario (4-7) y el liberal (8-11), que incluye un excursu sobre el régimen nazi. El capítulo 12 funciona como un cierre o conclusión donde predomina la crítica (por momentos apasionada) al orden totalitario.

ÍNDICE		INHALT	
	Pág.	Vorwort	7
Modos de la legitimidad	11	1. Arten der Rechtmäßigkeit	11
El postulado de la libre elección	27	2. Das Postulat der freien Wahl	29
Fondo y abismo del poder	49	3. Aufgabe einer Provisorischen Regierung	52
Profecía e inspiración	61	4. Die vergebliche Gier nach Zustimmung	81
La exégesis como tarea de dominio	89	5. Grund und Abgrund der Macht	105
Una digresión sobre Hitler	113	6. Weissagung und Inspiration	118
Lo justo, lo falso y lo bueno	139	7. Exegese als Herrschaftsaufgabe	149
		8. Der Zweifel an der Zuständigkeit der Wähler	174
		9. Exkurs über Hitler	187
		10. Das Argument vom Unrecht der Parteiregierung	214
		11. Das Unbehagen in der Menge	245
		12. Das Richtige, das Falsche und das Gute	276
		Noten und Glossen	299

Fig. 41 y 42: Índices de *Fundamento y abismo del poder* (Buenos Aires: Sur, 1965) y de *Grund und Abgrund der Macht* (Frankfurt a.M.: Insel, 1962). El resaltado señala las partes que fueron incluidas en la selección de Sur

La versión de Sur (fig. 41) tiene un prólogo (que no aparece en el índice) y siete capítulos. Una comparación con el índice de Insel (fig. 42) nos permite ver qué ha quedado tras el proceso de selección: si dejamos de lado los capítulos introductorios (1 y 2) y el cierre (cap. 12), el núcleo del libro en castellano está constituido por el análisis del orden totalitario, con tres capítulos dedicados al poder soviético (5, 6 y 7) y uno, en perspectiva histórica, al régimen nazi (cap. 9), que se puede leer como una variante del poder totalitario. Quedan

afuera el capítulo 3, sobre las negociaciones para reunificar Alemania, un capítulo sobre la aclamación (o aprobación total) como fuente de legitimidad en el bloque soviético (cap. 4) y nada menos que tres capítulos dedicados al estudio del orden liberal, en los que se despliegan y someten a un “examen crítico” (Sternberger 1962: 174) las dudas que se han formulado desde adentro sobre diversos aspectos vinculados con la legitimidad de los “gobiernos elegidos libremente” (ibíd.: 243): el voto universal y la competencia del electorado (cap. 8), el parlamentarismo y el sistema de partidos políticos (cap. 10) y la cuestión de la relación entre política y sociedad de masas (cap. 11).

Es decir que *Fundamento y abismo del poder* se puede leer como una obra sobre la ilegitimidad (el “abismo”) de los gobiernos totalitarios, que es, efectivamente, la tesis de Sternberger (los gobiernos totalitarios son ilegítimos porque no se fundan en el voto de la mayoría en elecciones libres sino en la usurpación del poder, “legalizada” luego en elecciones amañadas en las que se busca la aclamación). Esa ilegitimidad es contrastada con la legitimidad del orden liberal (el “fundamento”), que parece no necesitar mayor análisis, dado que solamente se lo aborda en los capítulos introductorios, donde no predomina la crítica, y en el capítulo final, como contrapunto del orden totalitario, que vuelve a concentrar el interés del autor.<sup>312</sup>

Es interesante, por ejemplo, la sintaxis que se establece en la traducción al excluir el capítulo 8, “Der Zweifel an der Zuständigkeit der Wähler” [La duda con respecto a la competencia del electorado], un capítulo en el que se argumenta a favor del voto universal y de las elecciones libres como fuente de legitimidad de los gobiernos democráticos, pero que termina con una pregunta: ¿qué pasa cuando un gobierno llega al poder por el voto popular, pero esa voluntad popular expresada en una mayoría se equivoca tan radicalmente que quien accede al poder desarticula las instituciones democráticas, incluida la de la soberanía popular? Esa pregunta será respondida en el excursus sobre Hitler (cap. 9), pero en el texto traducido el nexo se establece en forma directa, por contigüidad, entre el nacionalsocialismo y las características del poder soviético (cap. 7), no entre el nacionalsocialismo y el

---

<sup>312</sup> Como hemos visto en casos anteriores, la eliminación del subtítulo es consecuencia directa de la selección, dado que resultaría llamativo que se enunciara una “crítica de la legitimidad de los gobiernos actuales” cuando la obra ejerce la crítica respecto de un solo tipo de gobierno, el totalitario. En la solapa, que reproduce tramos de su homóloga alemana, se suprime precisamente el pasaje que alude al análisis de las fuentes de legitimidad “de los gobiernos actuales del Este y el Oeste” (Sternberger 1962, solapa), aunque llama la atención que en un fragmento agregado sobre los interrogantes que se plantea el libro se citen entre ellos justamente dos temas suprimidos: “la discusión en torno a Polonia, las negociaciones sobre Alemania” (Sternberger 1965, solapa), tratados en el capítulo 3 del texto fuente.

problema, fundamental para las democracias occidentales, de qué pasa cuando “el pueblo se equivoca” (para plantearlo en los términos en que lo hace Sternberger: con el problema de sostener como “un dogma cuasi teológico”<sup>313</sup> la teoría rousseauiana de la infalibilidad de la voluntad popular en tanto expresión de lo bueno, lo justo y lo verdadero).

En síntesis, al eliminar capítulos dedicados al orden liberal, la selección de Sur acentúa la mirada interesada, cuya presencia es innegable en el texto (con una oposición “nosotros”/ “ellos” que tiene referentes claros en el orden occidental y el orden soviético),<sup>314</sup> y hace que el texto parezca en definitiva más panfletario de lo que es,<sup>315</sup> a lo cual contribuye también la exclusión del apartado con las glosas. Las glosas y notas, que en *Grund und Abgrund der Macht* están dispuestas de tal modo que no interrumpen la lectura del texto principal porque conforman un bloque de unas cien páginas sin número de referencia (aunque se indica a qué página del texto se refieren y además están desglosadas en el índice), exhiben la erudición de Sternberger, su costado más académico y la biblioteca con la que trabaja: son notas que aportan fuentes primarias y explicaciones de carácter histórico, exponen discusiones teóricas y diferencias con otros investigadores, y suman otras voces, por lo general de otras disciplinas.

---

<sup>313</sup> Sternberger 1962: 180.

<sup>314</sup> En ese sentido, Claudia Kinkela sitúa claramente *Grund und Abgrund der Macht* “en el contexto del paradigma disciplinar [i. e.: politológico] de los años cincuenta, que localizaba los tipos de sistemas de gobierno y de dominio entre los dos polos de la democracia y el totalitarismo” (Kinkela 2001: 234 s.).

<sup>315</sup> Un ejemplo en el plano microtextual de este efecto de discurso panfletario es lo que ocurre con las remisiones internas y alusiones a los capítulos que faltan. En estos casos, la necesidad de adaptar el texto se deriva –igual que la supresión del subtítulo– de la operación de selección. Lo que sucede en más de una oportunidad es que se lee como una condena sentenciosa (“Esta estudiada forma de comportamiento endopartidaria no resulta [...] menos ritual ni menos paradójica que aquella costumbre de las elecciones generales en los Soviets”, Sternberger 1965: 57) lo que en realidad tiene carácter relacional porque es una remisión intratextual: “[...] no es menos ritual ni menos paradójica que la costumbre de las elecciones generales para los Soviets *de la que se habló en el capítulo anterior*” (Sternberger 1962: 113; traducción y destacado propios). Algo similar sucede con las alusiones al concepto de *aclamación o aprobación total*, que quedan como flotando en el vacío porque les falta la base argumentativa desarrollada en el cap. 4 (“Die vergebliche Gier nach Zustimmung” [El vano afán de aprobación]) y se leen como una opinión o una sentencia no fundamentada. Por ejemplo en el siguiente pasaje: “La permanente actividad ritual de la agitación [...] pertenece –como *aquella inútil codicia de la aprobación total del pueblo*– a la serie de las contradicciones características de la sociedad totalitaria” (Sternberger 1965: 57, el destacado es mío), donde la comparación entre rayas alude al título del capítulo 4.



Noten und Glossen	
zu 1. Divina auctoritas et humana ordinatio . . . . .	301
zu 2. Die Entstehung der »Erklärung über das befreite Europa« . . . . .	302
»Wie viele Divisionen hat der Papst?« . . . . .	309
Churchills Verbundenheit mit der Sache Polens . . . . .	310
zu 3. Die Verhandlungen über die Provisorische Regierung Polens und über den Balkan . . . . .	311
Die polnischen Grenzen und die polnische Regierung . . . . .	322
Auch Stalin würde eine frei gewählte Regierung vorziehen . . . . .	323
Westliche Motive bei den Verhandlungen über Deutschland . . . . .	324
zu 4. Definitionen der totalitären Herrschaft . . . . .	328
Die Abstimmung in den römischen Comitien . . . . .	333

INHALT	
zu 5. Die Komintern-Tagung vom Mai 1927 . . . . .	335
zu 6. Das Gesetz der Geschichte . . . . .	359
Ein Unterschied zwischen Hegel und Marx . . . . .	340
»Diktatur des Proletariats« . . . . .	342
Stalin und Lenin im April 1917 . . . . .	344
Lenins Lehre von den historischen Etappen des Kapitalismus und ihre neueste Fortsetzung . . . . .	345
»Caesaro-Papismus« . . . . .	349
Die Inspiriertheit der Parteiführung . . . . .	350
Vergleichbarkeit von Puritanismus und Bolschewismus . . . . .	350
zu 7. Das Wort »Weltrevolution« . . . . .	352
Das »Gesetz von der ungleichmäßigen Entwicklung der kapitalistischen Länder« . . . . .	357
Die Unfehlbarkeit der Partei ist nicht dogmatisiert . . . . .	360
zu 9. Was Hitler mit der Reichstagswahl vom 5. März 1933 erstrebte . . . . .	361
Die Märzwahl im Urteil der Historiker . . . . .	368
Kam Hitler über die Hintertreppe? . . . . .	370
zu 10. Jonathan Swifts Ansicht über Parteien . . . . .	371
Eine klassische Definition des Abgeordneten . . . . .	375
zu 11. Die Bürger des Aristoteles . . . . .	375
Die hellenische und die englische Stadt . . . . .	379
John Locke und die Glorreiche Revolution . . . . .	379
Das Verhältnis von König und Parlament nach der englischen Rechtslehre . . . . .	381
Edmund Burke über das englische Parlament . . . . .	385
Das Neue an der Verkündung der Menschenrechte . . . . .	389
zu 12. Legitimitätsbeweise von Marsilius von Padua und Dante Alighieri . . . . .	395
Die Geschichte ist uns kein Gegenstand des Glaubens . . . . .	397
Die Stimmen der Jungfrau von Orleans . . . . .	398

Fig. 43: Índice de las notas y glosas de *Grund und Abgrund der Macht* (Frankfurt a.M.: Insel, 1962)

Un buen lugar para constatar posibles efectos de lectura son las reseñas, porque al no estar tan mediadas por otras lecturas como los estudios u otros géneros académicos, conservan bastantes huellas de la reacción del crítico como lector (o porque el tipo textual en sí quizás deja permear esas reacciones en la escritura), y son, además, un buen testimonio de recepción inmediata de las obras.<sup>316</sup>

En lo que sigue me referiré a dos reseñas argentinas de *Fundamento y abismo del poder*, ambas de medios afines, intelectual e ideológicamente, a los editores latinoamericanos de la colección: una crítica sin firma en el suplemento dominical de *La Nación*, de junio de 1966,<sup>317</sup> y otra de Aldo Prior en *Sur*, de septiembre-octubre de 1966 (Prior 1966).

Un primer rasgo que comparten estas reseñas es que sitúan la obra en una zona bastante más cercana al “pensar alemán” que se intenta construir desde la propia colección que a las ciencias políticas como disciplina moderna: para ambas se trata de un ensayo;<sup>318</sup> en

<sup>316</sup> Me ocupo en detalle de la recepción inmediata en el cap. 5. Cf. también Demirović 1999: 537 ss.

<sup>317</sup> “Fundamento y abismo del poder’ por Dolf Sternberger (Sur)”, LN, 12/6/66.

<sup>318</sup> En general, en la propia colección hay una profusión de la palabra “ensayo” en títulos y subtítulos, que sustituye la mayoría de las veces a otros términos más específicos o más académicos de los textos fuente, que

*La Nación* se lo ubica, además, dentro del campo de la filosofía política (como en la solapa de Sur, y también en la de Insel), aunque reconociendo que incluye “mucho del confuso y complejo estado actual del mundo”. Esta clasificación un poco insegura del texto, que lo envía al dominio conocido pero con ciertos reparos, parece en este caso en sintonía con la realidad académica del campo receptor. Si bien desde la segunda mitad de la década del cincuenta se venía dando un proceso de modernización de las ciencias en Argentina, que en el caso de las ciencias sociales y humanas se observa, entre otras cosas, en la fundación de nuevas carreras e institutos de investigación (Blanco 2006: 101 ss., 187 ss.; Dujovne 2016: 132 s.), las ciencias políticas no forman parte de esa ola que incluyó, por ejemplo, la fundación de carreras como Psicología, Antropología y Ciencias de la Educación. En la Universidad de Buenos Aires, punta de lanza de la modernización científica en los cincuenta y sesenta, la carrera se creó recién a mediados de los años ochenta.<sup>319</sup>

Volveré más adelante sobre la reseña de LN, que en su breve comentario, luego de reconocer el carácter polémico del “ensayo” y desdibujar el enfrentamiento que recorre el texto de Sternberger, planteando la existencia de “antinomias que tuvieron, o tienen, en tensión al mundo”, como “Oriente y Occidente; tiranías y dictaduras históricas [...] y la democracia sobre la base del voto libre; el comunismo y los Estados Unidos, etc.”, se concentra en un único capítulo, el de la dictadura de Hitler (el excurso, precisamente), para rescatar la “tesis aparentemente paradójica” de la “autoeliminación de ciertos sistemas y estructuras políticos”.<sup>320</sup>

En las críticas que Aldo Prior le hace a Sternberger en su reseña de *Sur* se puede ver uno de los efectos de lectura provocados por la selección, que es el de acentuar la mirada parcial. Desde el principio Prior critica el tono apologético de la obra, pero sobre todo subraya la falta de fundamentación de la posición propia, el carácter cerrado de las respuestas, más propio de un “teorema” que de “preguntas teóricas” lanzadas para “guiar la búsqueda de una contestación tal vez posible” (Prior 1966: 63). Lo interesante es que esta consideración de la posición propia como un “su-puesto”, como “lo comprensible de suyo”, el reseñista en parte la deriva del hecho de que el núcleo del “ensayo”, como lo llama él, esté constituido

---

admitirían también traducciones más específicas, entre otros *Vorlesungen* o *Vorträge* (clases, conferencias), *Aufzeichnungen* (apuntes) o *Studien* (estudios).

<sup>319</sup> No deja de ser un dato interesante que, más allá del desfase temporal, ambas carreras hayan sido creadas en sus respectivos medios académicos con posterioridad a una experiencia traumática, la del nazismo en el caso alemán y la del terrorismo de Estado en el argentino.

<sup>320</sup> “Fundamento y abismo...”, LN, 12/6/66.

por el análisis del orden totalitario y el ataque a ese orden: “en sus capítulos esenciales, el ensayo pregunta después *cuál es el modo de justificación sobre el que se sostiene el poder en los estados comunistas*” (ibíd.: 65, el destacado es mío); allí Sternberger “se deja arrastrar, y de modo unilateral, por el impulso polémico”, por la necesidad de “encerrar al adversario” (ibíd.: 66), y no emprende una indagación paralela sobre el campo en el que se asientan las convicciones propias.

Sin duda, la crítica de Prior es radical, porque lo que cuestiona es la negativa del “ensayista” a reconocer que también su postura se apoya en una creencia, la de “la sacralidad [...] de la persona humana”; a reconocer que más abajo del fundamento que ofrece la razón también hay un abismo, que el reseñista detecta, sagazmente, en la exaltación, “esa especie de cólera racional” con la que Sternberger realiza la “defensa [...] del teorema democrático” (Prior 1966: 66). No obstante, los tres capítulos excluidos y las notas y glosas quizás le hubieran dado más chances al autor ante el reseñista; al menos habrían servido para mostrarle hasta dónde estaba dispuesto Sternberger a avanzar en el “examen crítico” del orden liberal.

La pregunta de fondo ante esta selección es si está hecha “a medida”, y si es así, “a medida” de quién o de qué. Trataré de aproximar aquí algunas consideraciones para una posible respuesta.

En el contrato para la traducción de la obra, firmado entre las editoriales Insel y Sur en febrero de 1965, no figura una autorización para seleccionar partes del texto fuente: en la cláusula 1<sup>ra</sup> se cede el derecho de “publicar una edición en español de la obra”, y en la 5<sup>ta</sup> se estipula que “la editorial argentina se compromete a procurar una traducción inobjetable”, que las “modificaciones o recortes no están autorizados” y que “eventuales agregados, como prólogos o posfacios, serán presentados a la editorial para su aprobación”.<sup>321</sup> Pero en una carta de mayo de 1965 que HAM le envía al coeditor Helmut Arntz, encargado, entre otras cosas, de pagar los derechos de traducción de los EA, en la lista de los “pagos a efectuar” figuran “1.000 (mil) marcos a Insel Verlag, Frankfurt Am Main [...], por *una selección de 150 páginas* del libro GRUND UND ABGRUND DER MACHT, de Dolf

---

<sup>321</sup> Borrador del contrato en alemán (DLA, SUA: Insel-Verlag, caja 136, carpeta 1, sin signatura).

Sternberger”.<sup>322</sup> Es decir que se puede partir de la limitación a 150 páginas como primer criterio de selección.

Tomando como punto de partida esta necesidad de suprimir 250 páginas sobre un total de 400, lo más evidente parecen ser dos “ajustes”: en primer lugar, obedeciendo al criterio de presentar una colección de “difusión”, no obras de estudio, la eliminación de las glosas y notas (cien páginas), que ya en el original tienen cierto estatus de texto “optativo”, es decir, cuya supresión no afecta la legibilidad general de la obra. En segundo lugar, la adaptación superficial a la realidad del lector/a: se puede suponer que algunos capítulos fueron eliminados porque tratan aspectos muy específicos de la historia reciente europea o de su realidad institucional; sería el caso de las negociaciones por el futuro de Alemania en la posguerra (cap. 3) o la democracia parlamentaria (cap. 10), bastante ajena a los regímenes presidencialistas latinoamericanos.

Pero tomando en cuenta la dimensión política e ideológica del texto y el contexto político internacional, la cuestión también se puede pensar desde la perspectiva de los posibles intereses de los agentes involucrados en la edición, ya sea de los editores o de los mecenas.

En ese sentido, privilegiar el enfrentamiento este/ oeste y la crítica de la legitimidad del poder soviético por sobre el análisis de las bases del poder occidental, que es la consecuencia de suprimir los tres capítulos dedicados al estudio de diversos aspectos del orden liberal (8, 10 y 11), está muy en línea con el propósito del mecenas de contrarrestar la influencia del comunismo en las universidades de América Latina, expresado en la ya citada nota de Hans Bayer al AA, enviada el 3 de noviembre de 1965 (cf. *supra*, p. 143), es decir, en forma estrictamente contemporánea a la aparición de esta primera traducción de los EA. Y si bien es cierto que el mecenas no parece haber intervenido activamente en la selección de los autores y títulos a traducir, también hemos visto que hay al menos un testimonio de control *ex negativo* por parte del propio Hans Bayer (cf. cap. 3) y al menos un testimonio más de control de los títulos seleccionados y eventuales objeciones a las propuestas (cf. *supra*, p. 145 s.).

Para la elite liberal latinoamericana, de la que forman parte los tres editores americanos de la colección y de la que es emblema el sello Sur que la aloja, en el horizonte político de

---

<sup>322</sup> Carta en español de HAM a Helmut Arntz (IN), 19/5/1965 (BA, B 145-8872, el destacado es mío). Cuando el monto no superaba los 1.000 marcos, los contratos eran negociados directamente por Sur, IN se encargaba posteriormente de hacer los pagos a las editoriales alemanas.

América Latina, además de la amenaza del comunismo potenciado por la influencia de la revolución cubana sobre intelectuales y estudiantes, está la de los populismos, en particular, en Argentina, la del peronismo, proscrito pero no vencido. Privilegiar la crítica al orden soviético, al totalitarismo en general, incluido el nazismo como una de sus variantes, facilita las analogías, y en ese sentido resulta casi imposible ignorar la que el reseñista de LN establece implícitamente con el peronismo cuando elige destacar el excursus sobre Hitler (una de las “*tiranías* y dictaduras históricas”) y citar de allí la siguiente conclusión de Sternberger:

Es efectivamente posible tal derogación de la democracia por vía democrática, tal aniquilación de la constitución mediante recursos constitucionales, tal anulación de la libre elección por obra de instrumentos de la libre elección. (“Fundamento y abismo...”, LN, 12/6/66)<sup>323</sup>

Por último, el aporte indirecto, como insumo intelectual, del análisis del orden democrático liberal al mejoramiento del orden democrático en América Latina, que habría coincidido con el propósito del texto fuente para las sociedades occidentales en general, puede no haber estado entre las prioridades del comité editor. De la parte argentina, porque las elecciones libres, la soberanía popular, las mayorías no son temas que necesariamente interpelaran a una elite acostumbrada a las interrupciones del orden democrático y a las proscripciones,<sup>324</sup> de la parte alemana, porque sus gobiernos siempre fueron muy tolerantes con los órdenes no democráticos de la región. Como ejemplo de esto último, basta recordar la Gran Cruz del Mérito con la que el gobierno de Alemania occidental condecoró a Adalbert Krieger Vasena, ministro de economía de Juan Carlos Onganía, en agosto de 1967 (ya quebrado nuevamente el orden democrático precario que representó el gobierno de Arturo Illia), por “su aporte en favor del fortalecimiento de las relaciones y amistad entre la Argentina y Alemania”, según el diario *La Nación*.<sup>325</sup> En ese sentido, no se puede considerar sino oportuna la supresión del capítulo 4, “Die vergebliche Gier nach Zustimmung” [El vano

---

<sup>323</sup> Sobre la posición de uno de los editores, EGV, ante el primer peronismo, cf. el cap. “La Argentina expelente I” de su autobiografía intelectual (Garzón Valdés 2000), en particular, las pp. 88-94. En su mirada retrospectiva, la relectura del peronismo por parte de la izquierda local a partir de mediados de los cincuenta y en los sesenta consistió en borrar “toda asociación ideológica” con “las grotescas pero sangrientas dictaduras latinoamericanas”, como las de Trujillo o Stroessner, y en “idealizar el inmediato pasado eliminando toda posible afinidad entre peronismo y fascismo” (ibíd.: 274 s.).

<sup>324</sup> Sobre la –muy complaciente– mirada retrospectiva de EGV sobre los posicionamientos político-ideológicos de la elite liberal argentina, en particular de los miembros de *Sur*, durante los sesenta –contexto en el que hace referencia expresa a la colección EA en *Sur*–, cf. Garzón Valdés 2000: 274-283.

<sup>325</sup> “Alemania condecoró ayer al Dr. Adalbert Krieger Vasena”, LN, 19/8/67.

afán de aprobación], el único eliminado de los capítulos dedicados al orden totalitario, que entre otras cosas trata sobre la extensión del concepto de “revolución” a todas las variantes de “toma del poder” por parte del PC y sobre los golpes de estado cruentos o incruentos como forma de acceder al poder para conformar el bloque soviético.

### *Habermas: marxismo, ma non troppo*

Cuando a mediados de 1965 las editoriales Luchterhand y Sur firmaron el contrato de cesión de derechos para traducir al castellano una selección de textos de *Theorie und Praxis*, Jürgen Habermas ya era una figura relevante en el campo académico e intelectual alemán: además de *Theorie und Praxis* (1963), había publicado, también en Luchterhand, su tesis de habilitación, *Strukturwandel der Öffentlichkeit* (1962) y los resultados de una investigación sociológica sobre la conciencia política de los estudiantes de la ciudad de Frankfurt, *Student und Politik* (1961), realizada por el Instituto de Investigación Social, donde fue asistente de Adorno entre 1956 y 1959. Había sido profesor extraordinario durante cuatro años en Heidelberg –ciudad en la que se hizo amigo de Alexander Mitscherlich– y estaba nuevamente en Frankfurt como sucesor de Horkheimer en la cátedra de Filosofía y Sociología. Había polemizado una primera vez con Hans Albert (1963-1964) en el marco del debate sobre el positivismo, y aunque todavía no se había mudado a Suhrkamp, ya preparaba allí, junto con Dieter Henrich, Jacob Taubes y Hans Blumenberg, la colección “Theorie”, cuyos primeros volúmenes aparecieron a fines de 1966. Entre sus modos de intervención intelectual estaban las colaboraciones habituales en medios importantes, como la revista *Merkur* y el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, y el intercambio con las organizaciones estudiantiles, con cuya dirigencia mantuvo hasta mediados de 1967 un “diálogo incondicional” (Habermas, cit. en Wiggershaus 2004: 83) y cuyos reclamos acompañó –con reservas– hasta fines de 1968 (ibíd.: 38-97). Sin embargo, todavía no era una figura de proyección internacional. La traducción de Sur, que apareció en abril de 1966, es la primera al castellano de una obra suya y la primera a otra lengua, antes que las traducciones al italiano, inglés y francés.

*Teoría y Praxis*, el tercer libro de la colección, reúne cuatro trabajos de Habermas. Un cotejo de los elementos paratextuales confirma las operaciones que ya hemos descrito como regulares en este capítulo: para la edición argentina se suprime el prefacio del autor, el registro de las fuentes originales de los textos y el índice de personas, los

“Sozialphilosophische Studien” del subtítulo se convierten en “Ensayos de filosofía social” y la solapa reformula –con agregados y supresiones– la del texto fuente. El cotejo de las unidades de contenido revela, por su parte, que también han sido eliminados seis de los diez estudios del original: tres del cuerpo principal del texto y los tres reunidos en el Apéndice.

INDICE		Inhalt	
	PÁG.		
La doctrina clásica de la política en la relación con la filosofía social .....	7	Vorwort	7
Derecho nacional y revolución .....	57	Die klassische Lehre von der Politik in ihrem Verhältnis zur Sozialphilosophie	13
Tareas críticas y conservadoras de la sociología .....	105	Naturrecht und Revolution	52
Dogmatismo, razón y decisión .....	127	Hegels Kritik der Französischen Revolution	89
		Dialektischer Idealismus im Übergang zum Materialismus – Geschichtsphilosophische Folgerungen aus Schellings Idee einer Contraction Gottes	108
		Zwischen Philosophie und Wissenschaft: Marxismus als Kritik	162
		Kritische und konservative Aufgaben der Soziologie	215
		Dogmatismus, Vernunft und Entscheidung – Zu Theorie und Praxis in der verwissenschaftlichten Zivilisation	231
		Anhang	
		Zur philosophischen Diskussion um Marx und den Marxismus	261
		Ein marxistischer Schelling – Zu Ernst Blochs spekulativem Materialismus	336
		Karl Löwiths stoischer Rückzug vom historischen Bewußtsein	352
		Nachweise	371
		Personenregister	373

Fig. 44 y 45: Índices de *Teoría y praxis* (Sur, 1966) y de *Theorie und Praxis* (Lucherhand, 1963). El resaltado en el índice alemán señala los trabajos incluidos en *Teoría y praxis*

La comparación superficial de ambos índices revela que en el de Sur ha desaparecido un campo conceptual: el del materialismo. Cuatro de los seis estudios suprimidos contienen en su título una o más palabras de ese ámbito: materialismo, marxismo, Marx y marxista.

Die klassische Lehre von der Politik in ihrem Verhältnis zur Sozialphilosophie	13
Naturrecht und Revolution	52
Hegels Kritik der Französischen Revolution	89
Dialektischer Idealismus im Übergang zum <u>Materialismus</u> – Geschichtsphilosophische Folgerungen aus Schellings Idee einer Contraction Gottes	108
Zwischen Philosophie und Wissenschaft: <u>Marxismus als Kritik</u>	162
Kritische und konservative Aufgaben der Soziologie	215
Dogmatismus, Vernunft und Entscheidung – Zu Theorie und Praxis in der verwissenschaftlichten Zivilisation	231
<i>Anhang</i>	
Zur philosophischen Diskussion um <u>Marx</u> und den <u>Marxismus</u>	261
Ein <u>marxistischer Schelling</u> – Zu Ernst Blochs <u>spekulativem Materialismus</u>	336
Karl Löwiths stoischer Rückzug vom historischen Bewußtsein	352

Fig. 46: El materialismo en *Theorie und Praxis*, borrado en *Teoría y praxis*

La edición alemana lamentablemente no contiene un índice de materias, pero si se revisa el índice de personas se comprueba que, con 152 menciones registradas, Marx es el autor más mencionado en *Theorie und Praxis*, seguido por Schelling y Hegel. Un primer efecto de la selección interna de los EA es la drástica caída de las menciones del autor de *El capital* en los textos (casi exactamente al 10%), como lo muestra la fig. 47:



Marcuse, H.	102, 102, 163, 165, 165, 261, 261, 266, 328, 330, 333, 334, 335	69 Mor Mor
Marx, K.	79, 79, 80, 80, 81, 81, 82, 83, 86, 96, 97, 107, 152, 152, 153, 153, 154, 154, 155, 155, 156, 157, 157, 158, 159, 159, 160, 160, 161, 162, 164, 167, 168, 169, 170, 171, 173, 174, 176, 178, 179, 183, 183, 184, 185, 186, 186, 187, 187, 188, 189, 189, 190, 191, 192, 192, 193, 194, 194, 195, 195, 196, 197, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 205, 206, 209, 210, 211, 212, 222, 223, 234, 238, 239, 241, 261, 261, 262, 263, 264, 267, 268, 269, 270, 272, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 277, 278, 278, 279, 279, 280, 281, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 299, 301, 302, 303, 310, 311, 313, 314, 316, 317, 319, 320, 320, 321, 321, 326, 329, 329, 330, 330, 331, 332, 333, 333, 338, 342, 342, 347, 349, 349, 356, 364, 370	69 Mor Mor Mor 25 33 Mos Napo Neur New Niet 34 Nov Nürt Oetir Opp Pain 65 Paret Parso Parac

Fig. 47: El Marx presente en *Teoría y praxis*, resaltado en el registro de personas de *Theorie und Praxis*

El marxismo que queda en pie tras la supresión de los artículos que lo tienen en el centro de sus consideraciones<sup>326</sup> se podría decir que es un marxismo reducido, en el mejor de los casos, a una instancia crítica que ocupa un tramo breve de la exposición, como el apartado “La crítica marxista del derecho natural liberal y una noción dialéctica de la revolución burguesa” (Habermas 1963: 79-82; 1966: 91-95) en “Derecho natural y revolución”; o a un término más de los que conforman una concatenación histórica, por ejemplo, en “Tareas críticas y conservadoras de la sociología” (Habermas 1963: 222-223; 1966: 114-115), o en el

<sup>326</sup> Entre ellos, “Zur philosophischen Diskussion um Marx und den Marxismus”, un artículo que Hans-Georg Gadamer le había pedido a Habermas para publicar en la *Philosophische Rundschau* (1957) y que Horkheimer, quien “por aquella época [...] no solo se negaba a publicar sus artículos de los años treinta sino también a reeditar la *Dialéctica de la Ilustración*”, había sentido “directamente como una provocación” (Wiggershaus 2004: 42). Como ya señalé anteriormente, el conflicto terminó con la renuncia de Habermas a su puesto de asistente en el Instituto a fines de 1959 y su habilitación en Marburg con Wolfgang Abendroth, “en aquella época probablemente el único profesor ordinario decididamente socialista y abiertamente marxista de todas las universidades de Alemania occidental” (Wiggershaus 2004: 49, cf. también ibíd.: 42-55. Sobre Abendroth, su ubicación en el campo político e intelectual de la época como “socialista de izquierda”, es decir, a la izquierda de la SPD, pero sin abandonar los límites del Estado democrático, su actuación en la APO y su relación con los sindicatos y con la nueva izquierda alemana, cf. Heigl 2008).

apartado “La razón decidida y el interés del esclarecimiento: Holbach, Fichte y Marx”, del artículo “Dogmatismo, razón y decisión” (Habermas 1963: 234-239; 1966: 131-138).<sup>327</sup>

Visto semejante recorte, las afirmaciones de la solapa que tienden a preparar al lector para enfrentarse con un pensamiento que sacude “todas las comodidades de los hábitos mentales”, que quita “a las convicciones del sentido común su carácter obvio”, difícilmente puedan ser puestas en relación con la posibilidad de reconsiderar el marxismo desde una posición de rescate crítico de su economía política (cf. Habermas 1963: 162-214) o desde una lectura a contrapelo de las diversas apropiaciones filosóficas de Marx, tan de moda – según Habermas– a fines de los cincuenta (ibíd.: 261-335); solamente podrán ser consideradas, o bien en relación con algunas revisiones de teorías clásicas del Estado, la política y la sociedad, o con el otro gran tema contencioso del libro: el positivismo en las ciencias contemporáneas. Resta preguntarse si estos tópicos justificarían entonces la aclaración sobre la “posición” de Habermas, “que no puede clasificarse entre las que han imperado ideológicamente durante la primera mitad de este siglo” (Habermas 1966: solapa). También cabe preguntarse si el reseñista anónimo de LN habría sido tan pródigo en elogios (un autor “revolucionario”, que “ha roto los ligamentos con muchas estructuras mentales tenidas por inmovibles hasta hoy”, con “una obra que asume una misión renovadora e incitadora”) de haber tropezado con tanta frecuencia con el nombre de Marx ya en el índice<sup>328</sup> de *Teoría y praxis*.

#### *Breve excursio sobre las condiciones de posibilidad de los recortes: una hipótesis*

Como mencioné anteriormente, Habermas no era una figura de rango internacional a mediados de los sesenta. Su alcance internacional comienza recién después de 1968, cuando se pasa de la editorial Luchterhand a Suhrkamp. En 1968 se publica, por ejemplo, *Erkenntnis und Interesse*. Y es en esos años, entre fines de los sesenta y mediados de los setenta, cuando se puede apreciar el lugar que le asigna Habermas a la traducción para la construcción de su figura como filósofo, sociólogo e intelectual de proyección internacional:

---

<sup>327</sup> Un efecto secundario de la eliminación de los artículos sobre el marxismo es que junto con él desaparecen todas las menciones a Marcuse (cf. fig. 47), entre ellas las referencias a *Eros y civilización* y *El marxismo soviético*.

<sup>328</sup> “‘Teoría y praxis’, por Jürgen Habermas (Sur)”, LN, 12/6/66. Mucho más que los paratextos no parece haber tenido en cuenta el autor de la reseña, que reformula buena parte de las expresiones de la solapa e incluso reproduce la errata del índice en el título del segundo artículo (“derecho nacional” en lugar de “derecho natural”, como figura correctamente en el título y en todo el capítulo en el interior del libro).

en su correspondencia con Suhrkamp<sup>329</sup> discute exhaustivamente, a partir de las consultas que llegan a la editorial por los derechos de traducción, en qué editoriales extranjeras le conviene publicar y por qué (o por qué no), en qué colecciones de esas editoriales (por ejemplo, atendiendo al tipo de libros que se publican en cada colección o serie y al entorno, es decir, a los otros autores en cuya “compañía” aparecería en tal o cual colección), y quién podría traducir las obras, previa prueba de traducción. Pero además sugiere qué libros traducir y en qué orden publicarlos, y cuáles no traducir porque proyecta reescribirlos; también reorganiza contenidos (dispone selecciones, añadidos, fusiones, orden de presentación) y propone títulos. Una vez que las traducciones están en marcha, hay una revisión detallada por parte del autor y de la editorial alemana: después de las pruebas de traducción, se hacen controles por capítulos y un control de la traducción completa antes de su publicación.

Pero todos los procedimientos descriptos se limitan a dos lenguas, el inglés y el francés, y tres países: Estados Unidos, Inglaterra y Francia, en ese orden. También hay algún control sobre las traducciones al italiano (más por parte de la editorial que del autor, y más que nada en relación con qué editorial compra los derechos y quién traduce) y alguna que otra deliberación en torno a las publicaciones en los países del este. El resto, incluida España, donde se publica *Respuestas a Marcuse* en 1969 y recién a partir de la segunda mitad de los setenta se afirma realmente el interés por su obra,<sup>330</sup> queda fuera del radar de Habermas. Esas otras traducciones no le interesan, evidentemente porque no son relevantes para la construcción y proyección internacional de su figura (aunque la editorial le informa periódicamente sobre las negociaciones y la aparición de sus libros en otras lenguas, como el español, el italiano, el checo, el noruego y el japonés).

Lo que ilustra con claridad el caso de Habermas es un estado de cosas que también está documentado en Mitscherlich, aunque no tan minuciosamente, y que se podría testear para

---

<sup>329</sup> DLA, SUA: Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Jürgen Habermas 1969-1972 (Suhrkamp/ 01, Autorenkonvolute/ Habermas, Jürgen, SU.2010.0002), Briefwechsel Suhrkamp Verlag/ Jürgen Habermas 1963-1974 (Suhrkamp/ 03 Lektorate, SU.2010.0002). Agradezco a Jürgen Habermas la autorización para ver esta correspondencia.

<sup>330</sup> Cf. Castro Nogueira 2006: 195. Taurus publica en 1975 los *Perfiles filosófico-políticos*, en traducción de Manuel Jiménez Redondo; en 1981, *La reconstrucción del materialismo histórico*, en traducción de Jaime Muñiz y Ramón García Cotarelo, y recién en 1982 *Conocimiento e interés*, traducido por Manuel Jiménez, José F. Ivars y Luis Martín Santos. Grijalbo había publicado en 1973 la *Disputa del positivismo en la sociología alemana*, en traducción de Jacobo Muñoz, que contenía dos intervenciones de Habermas, “Teoría analítica de la ciencia y dialéctica” y “Contra un racionalismo menguado de modo positivista”. En Buenos Aires, la próxima traducción después de la de los EA parece haber sido *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, publicada por Amorrortu en 1975 en traducción de José Luis Etcheverry.

otras figuras “en ascenso internacional” incluidas en la colección, como Niklas Luhmann: la relación con la periferia hispanohablante es tan lejana, la incidencia que se calcula que puede tener la traducción (o mejor dicho, el campo importador) para la construcción internacional de la figura es tan menor, que dejan mucho margen de acción para los importadores, que no están sometidos prácticamente a ningún control desde el campo de origen, aun en una situación de plena legalidad, es decir, con contratos firmados y entrega de ejemplares de control de la traducción a las respectivas editoriales. En el caso de la traducción de Habermas, el contrato estipula que se ceden los derechos de traducción para una selección de aproximadamente 150 páginas, y que el licenciatarario se compromete a realizar una traducción adecuada y fiel (“sinngemäße und treue Übersetzung”),<sup>331</sup> sin recortes ni modificaciones del original, pero en la selección propiamente dicha la editorial de origen no se entromete. Muy distinta es la situación cuando el campo importador se distingue por su jerarquía lingüística y cultural o académica. En ese caso, se intenta influir sobre los muy diversos aspectos que involucran a las traducciones: la editorial, la colección, el prologuista, el traductor, pero también la selección, el título y la calidad de la traducción.

### **El plan de obra inicial como marco de las prácticas de selección**

La selección practicada sobre *Theorie und Praxis* adquiere toda su dimensión si se la lee en la serie que la obra traducida conforma con su entorno inmediato en los EA. La colección se abre con una selección de *Grund und Abgrund der Macht* que carga las tintas, como hemos visto, sobre los abismos del poder totalitario soviético y del régimen nacionalsocialista, que queda asociado al totalitarismo soviético como su símil occidental. El segundo libro de la colección, *Hombre y mundo en la filosofía comunista*, del jesuita Gustav Andreas Wetter, también se ocupa del comunismo, pero desde una óptica filosófica. El texto, organizado en tramos cortos prolijamente enumerados y subtitulados, adopta una modalidad didáctica que, con su claridad expositiva, sus explicaciones, reconstrucciones y genealogías, parece situarse en una perspectiva de análisis distinta del tono polémico y la oposición ellos/nosotros que caracteriza a la selección de Sternberger. No obstante, el interés de este “experto del Vaticano en la investigación objetiva del comunismo” –como lo llama el

---

<sup>331</sup> Copia del contrato firmado por Editorial Sur conservado en el DLA, A: Luchterhand Verlag, Habermas - Theorie und Praxis, sin signatura.

semanario *Der Spiegel* en una nota de marzo de 1968—<sup>332</sup> también está puesto en atacar las bases del materialismo histórico y dialéctico, no ya desde el punto de vista de su legitimidad política sino de su solidez filosófica, como queda demostrado en el cuarto y último capítulo del libro, dedicado a la “Crítica” de “algunos pocos puntos básicos” que, si se demuestra que son “posiciones insostenibles” (Wetter 1966: 83), como por ejemplo la dialéctica materialista, harán que “todo el sistema” se derrumbe “automáticamente” (ibíd.: 90).

La inclusión de cualquiera de los dos estudios que Habermas dedica a Marx y el marxismo en *Theorie und Praxis* podría haber sido absorbida por la lógica del eclecticismo liberal que neutraliza las posiciones encontradas poniéndolas a dialogar,<sup>333</sup> pero la selección practicada sobre el texto fuente tiene un efecto disruptivo en la cadena isotópica que la obra (completa) formaba o podía formar con sus antecesoras.<sup>334</sup> La eliminación de todo vestigio “materialista” ya desde el índice del tercer libro de la colección hace suponer aquí otra forma de neutralización, más drástica (¿y más cercana al orden de la censura?), que parece consistir en mantener la presencia de todas las voces, pero sin autorizarlas a abordar todos los temas. Del marxismo puede hablar Wetter, ideológicamente insospechable, no el

---

<sup>332</sup> “Wo ist der Chef?”, *Der Spiegel*, 18/3/68 (disponible en <<https://www.spiegel.de/spiegel/print/d-46106752.html>>, última consulta: 29/3/2020).

<sup>333</sup> De hecho, en el artículo sobre las interpretaciones filosóficas del marxismo Habermas se ocupa brevemente de Wetter, en el apartado sobre “La discusión de la realidad política e ideológica del régimen soviético” (1963: 265-269, esp. 267 ss.).

<sup>334</sup> En ese sentido, resulta muy instructivo observar el efecto de la virtual isotopía en una de las “lecturas distantes” actuales de la colección. En un artículo en el que analiza, entre otros documentos, los informes diplomáticos que RGG confeccionó entre 1957 y 1964 para su embajada en Bonn, Gómez García establece una relación más o menos directa entre la familiaridad de RGG con los debates del marxismo no dogmático en la Alemania de posguerra “en diálogo con las corrientes de teólogos como el jesuita Gustav Wetter” (2013: 144), la intención de “ofrecer [en los EA] un material de debate para superar la estrecha discusión que había en nuestros países sobre el marxismo” (ibíd.: 149) y la publicación de *Teoría y Praxis* en los EA, un libro en el que Habermas “alienta una perspectiva similar a la que Gutiérrez Girardot llegó por sus propios medios” (ibíd.: 144) y “en el que, recordemos, concluye con un apéndice bibliográfico muy orientador sobre el debate del marxismo en esas décadas” (ibíd.: 152). Como hemos visto, en la versión de Sur fue suprimido el apéndice entero, que incluía el artículo sobre la discusión filosófica en torno a Marx y el marxismo. Es probable que Gómez García haya tenido ante sí la edición revisada y ampliada de *Theorie und Praxis* (publicada en Suhrkamp en 1971), donde de todo el apéndice de la edición original de 1963 Habermas conserva únicamente el artículo de 1957, al que le devuelve su título original: “Literaturbericht zur philosophischen Diskussion um Marx und den Marxismus” (cf. Habermas 1971: 387-463; cf. también *supra*, nota 326), o bien la segunda traducción del libro de Habermas al castellano: *Teoría y praxis. Estudios de filosofía social*, realizada por Salvador Mas y Carlos Moya sobre la base de la nueva edición alemana y publicada por Tecnos (Madrid) en 1987. En su colección no perturbada por las selecciones internas, Gómez García confirma la posibilidad de la lectura isotópica citando de un tirón los tres títulos iniciales al caracterizar los EA como un “trabajo de traducción [...] que se inicia con *Fundamento y abismo del poder* de Dolf Sternberger (1965), *Hombre y mundo en la filosofía comunista* de Gustav Wetter (1966) y *Teoría y praxis* de Jürgen Habermas de 1966 y se extiende por las próximas décadas hasta llegar a cerca de cien títulos” (Gómez García 2013: 147 s.).

“neomarxista”<sup>335</sup> Habermas. Es difícil no asociar este comienzo de la colección, con una apuesta tan explícitamente antisoviética e implícitamente antimarxista, con el propósito anunciado por el mecenas de contrarrestar la influencia del comunismo entre el público universitario de América Latina.

La presencia del interés del BPA por el trabajo de difusión vinculado con la política y lo social, o la conformidad de los editores con ese interés, se puede leer también en otras decisiones de lo que podríamos denominar el “plan de obra inicial”, es decir, los ocho primeros títulos, anunciados ya con la publicación de Sternberger (ver fig. 48), sumados a algunos otros que se decidieron tempranamente aunque se publicaron más tarde, como el libro de Janoska-Bendl sobre Weber, cuya negociación se inició en febrero de 1966, las *Orientaciones sociológicas* de König, que ya estaban en proceso de traducción a mediados de 1966, *Política y filosofía práctica*, de Hennis, que ya estaba siendo traducido en noviembre de 1966, el libro de Theodor Schieder sobre historiografía, que estaba en negociaciones en abril de 1966, y la *Filosofía de la nueva música*, que aunque no figura en la lista inicial se publicó en agosto de 1966, antes que Benjamin y Marcuse.

---

<sup>335</sup> En una entrevista de 1979, Habermas recuerda que el clima de restauración social y política era tan fuerte a comienzos de los sesenta “que me estremecí al escuchar a mi amigo Apel decir por primera vez públicamente que yo era neomarxista” (cit. en Wiggershaus 2004: 55).

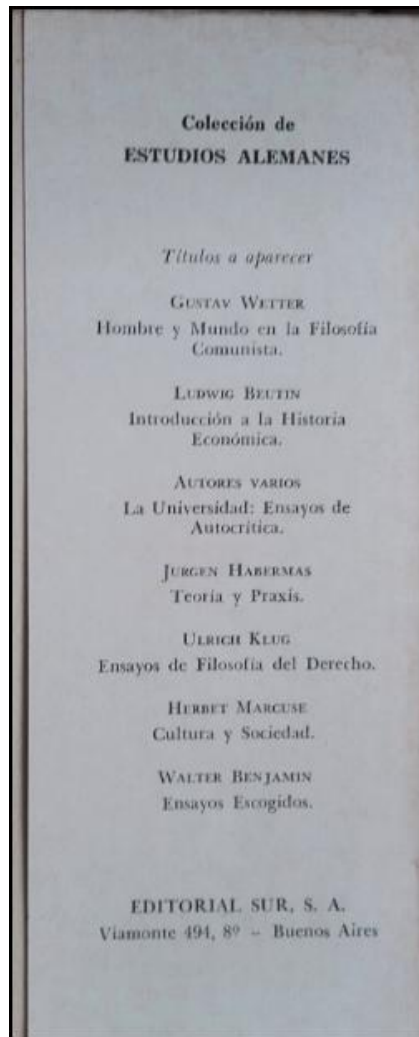


Fig. 48: El “plan de obra inicial” en la contrasolapa de *Fundamento y abismo del poder*

Junto con la variedad de textos sociológicos (Habermas, Janoska-Bendl, König) representando por lo menos a dos centros bien diferenciados, Frankfurt y Colonia –la sociología y la filosofía son los campos más representados y con mayor variedad de escuelas y tendencias en la colección–, aparecen ya los expertos (Beutin, Schieder, Klug), en algunos casos con obras introductorias (Beutin, Schieder), el tratamiento de temas de actualidad, como la masificación de la universidad, pero desde una perspectiva completamente alejada de los reclamos estudiantiles, y la politología. La disrupción que introduce la selección de *Teoría y praxis* proyecta la figura de Habermas hacia otras dos series: por un lado, la sociológica, donde su posicionamiento contra la científicización se puede leer en serie – aunque no alineado– con Janoska, Bahrtdt y König; y por otro, la de la filosofía política, donde su posición teórica crítica de la política como filosofía práctica quizás haya determinado la temprana decisión de traducir precisamente la tesis de Hennis –su editor de *Theorie und*

*Praxis* en la colección “Politica” de Luchterhand—, eterno contrincante en la materia (cf. Schlak 2008, especialmente el cap. 3). Adorno, Marcuse y Benjamin representan, como figuras “mayores” a aquello que empieza a delinarse como “Escuela de Frankfurt”: Adorno despojado de su “vago” marxismo de los sesenta (Albrecht 1999a) por la elección de una obra abstracta y Marcuse atenuado en su ímpetu revolucionario por efecto del distanciamiento temporal.

### **A modo de cierre**

Hemos visto que la difusión es el propósito declarado y compartido por los editores latinoamericanos y los mecenas de la serie Estudios Alemanes. Nos hemos preguntado si podría existir algún nexo entre este propósito y los procedimientos que alteran la organización y los contenidos de los textos fuente. Postulamos que el límite a la extensión de los volúmenes (aproximadamente 150 páginas) puede estar ligado al propósito de difusión, ya que contribuía a que el precio de los libros no fuera elevado; y al mismo tiempo es el primer constreñimiento para la selección de las obras, que podía ser sorteado, para el caso de las obras extensas, practicando una segunda selección en el interior de los textos, en el plano de las unidades que organizan el contenido.

La supresión de elementos paratextuales típicos de los textos académicos (índices analíticos, registros de materias y personas, apéndices bibliográficos, glosas) —una práctica tan omnipresente en el primer tramo de la colección (1965-1974) que son contados los volúmenes traducidos que conservan los paratextos de esta índole— puede ser vista como una primera medida destinada a adecuar la extensión de los textos atendiendo al propósito de difundir pero sacrificando el carácter académico de las obras (una suerte de transformación de las obras de estudio en obras de difusión que se completa, en muchos casos, con la simplificación de los títulos, la supresión de subtítulos y la eliminación de subdivisiones).

Más allá de esta práctica general, hay un proceso de manipulación de las unidades de contenido que afecta a una clara mayoría de las obras (22 de 38). Dejando de lado los casos de supresiones mínimas (uno o dos capítulos o artículos), que pueden haber sido producto de ajustes puntuales, la selección de contenidos practicada sobre 13 de los 22 volúmenes manipulados puede ser leída, en la mayoría de los casos, como un ajuste en sintonía con el propósito de difusión (por ejemplo, selecciones en las que se tiende a privilegiar los aspectos



teóricos y a desestimar los capítulos o artículos que presentan investigaciones o estudios concretos; el entresacado de diversas secciones que da como resultado una “muestra” más o menos equilibrada del contenido).

No obstante, los casos que hemos presentado muestran que también es necesario revisar las selecciones desde otra perspectiva, indagando hasta qué punto obedecen a criterios ideológicos, es decir, adecuan el “pensar alemán” a la medida de intereses que pueden ser tanto de los mecenas como de los editores latinoamericanos. En ese sentido, el plan de obra inicial parece estar muy alineado, como hemos visto, con el propósito del mecenas de solventar una colección destinada a contrarrestar la influencia del comunismo en el ambiente universitario latinoamericano, y a la vez a difundir trabajos académicos del ámbito de las ciencias sociales. Hacia fines de los sesenta y comienzos de los setenta, tras las revueltas estudiantiles, comienza a delinearse un nuevo perfil de la colección: la figura del intelectual en el sentido de su definición “política” (Sapiro 2017b: 115 s.), en muchos casos un intelectual “público” (Gilcher-Holtey 2013b) del campo alemán, que había predominado en el primer lustro, comienza a dar paso a la del especialista: profesionales más jóvenes de las ciencias humanas y sociales, con obras de corte menos ensayístico y más académico. El predominio de este perfil en el segundo lustro de los EA en Sur/ Sudamericana se puede ver como una forma complementaria de los procesos de selección interna con función ideológica que dominan en el primer lustro, dado que constituye, en definitiva, otra forma de despolitización.

Por último, la manipulación de los textos fuente con el fin de adecuarlos para intervenir con ellos convenientemente en el campo intelectual o académico no es una novedad en las prácticas editoriales de los años sesenta y setenta, al menos para Argentina. Lo muestran con claridad, por ejemplo, los estudios dedicados a las figuras de José Aricó (Cortés 2015) o Eliseo Verón (Zarowsky 2017) como editores y traductores. Lo que sí puede considerarse una novedad es que esa práctica estuviera presente también en un producto –aunque no fuera más que en calidad de huésped– de la conspicua editorial Sur. Quizás sea esa la principal razón de que se le haya ocultado al lector una información básica: que estas versiones tan “cuidadas” y “rigurosas”<sup>336</sup> de los originales alemanes en su mayoría lo eran solo de una parte de ellos, y que en algunos casos esos originales ni siquiera existían como tales.

---

<sup>336</sup> Dos de los adjetivos más repetidos cuando se trata de calificar las traducciones de Sur, entre ellas las de la colección Estudios Alemanes.

## CAPÍTULO 5

### RESONANCIAS. UN ESTUDIO DE LA RECEPCIÓN INMEDIATA

Una de las hipótesis principales de la presente investigación ha sido que, en un contexto de creciente politización de la vida cultural y académica y de radicalización de ciertos sectores de esos ámbitos, la publicación de una colección de obras de las ciencias humanas y sociales no podía no ser afectada por ese clima, sobre todo tratándose de un proyecto de importación –recordemos la particular idoneidad de los autores y textos extranjeros para sus usos estratégicos en nuevos contextos (Bourdieu 2009 [1989]: 163-164)– subsidiado por un mecenas extranjero que era, en definitiva, un organismo gubernamental.

En el capítulo anterior hemos visto que la cuestión político-ideológica, que estaba en el horizonte del mecenas –como ha quedado demostrado– y que tiene que haber sido al menos contemplada por los editores latinoamericanos, afectó de diversas maneras la composición de la serie, tanto por la selección de autores y títulos como por la selección de unidades de traducción. También hemos visto que la manipulación en función de los intereses ideológicos adoptó diversas formas, desde el recorte que favoreciera determinadas lecturas y desalentara otras, en los comienzos del proyecto, hasta la progresiva selección de autores y títulos con un perfil cada vez menos intelectual (en sentido restringido) y más especializado. Además hemos visto que, en consonancia con los propósitos planteados, en el horizonte del mecenas también estaba la preocupación por averiguar por diversas vías cuál era la llegada efectiva del proyecto subsidiado a los destinatarios deseados: el ámbito universitario latinoamericano, en particular, los círculos estudiantiles y los “intelectuales de izquierda”; y que entre las actividades destinadas a promover esa llegada estaba la distribución de ejemplares de la colección en puntos considerados estratégicos (bibliotecas y profesores universitarios, medios importantes) de los principales países hispanohablantes y de Brasil.

Ahora bien, con independencia de los esfuerzos del mecenas, e incluso de las redes locales de los editores latinoamericanos, cabe preguntarse qué reacciones generó efectivamente la colección, dado que no podemos suponer que esos campos autónomos, complejos, con lógicas propias, absorbieran dócilmente los productos ofrecidos; más bien es presumible un proceso diferenciado de recepción, conforme a los intereses y agendas de los diversos sectores de cada campo, inescindibles de las situaciones y posicionamientos

internos y de determinadas disposiciones de recepción de lo foráneo en general y de productos de distintas tradiciones nacionales, culturales o teóricas en particular.

Esa recepción situada, marcada por los contextos específicos, las lógicas de cada campo y los intereses sectoriales, se puede leer en parte en algunos testimonios retrospectivos, como el de Fernando Savater (\*1947) para la situación de los jóvenes intelectuales en la España de Franco<sup>337</sup> o el de Helena Costábile (\*1943) para una parte de la filosofía académica uruguaya,<sup>338</sup> e incluso en un intento de objetivación a partir de la experiencia propia como el de Beatriz Sarlo (\*1942) respecto de los jóvenes de izquierda en Argentina:

Se podría considerar la hipótesis de que los libros de Benjamin, Habermas, Adorno y Marcuse, publicados en la colección “Estudios Alemanes” de Sur, pertenecían a un espacio no estimado por el público intelectual de izquierda que poco después convertiría a Benjamin en una moda apasionante. Este juicio, que se apoya en razones ideológico-culturales, habla más de los conflictos argentinos de los años sesenta y setenta que de otra cosa. Las publicaciones de la revista Sur y de su editorial remitían a un mundo muy diferente al de los jóvenes de izquierda, lectores de Benjamin a comienzos de los años setenta. Por eso mi generación leyó a Benjamin fundamentalmente en los libros españoles. (Sarlo 2000: 42 s.)

Esos testimonios y juicios retrospectivos, no obstante, no pueden ser más que puntos de partida para la reconstrucción de las reacciones contemporáneas, hipótesis de trabajo que deben ser contrastadas con datos surgidos de otras fuentes; en primer lugar, por el sesgo que les imprimen la memoria y el punto de vista actual; pero también porque, sobre todo en los casos de nombres célebres –Savater, Sarlo–, son valoraciones que ya forman parte de los relatos cristalizados en torno a la colección, sean apologeticos o detractores. El pasaje de Savater, por ejemplo, es citado –convenientemente recortado– por EGV ya en su

---

<sup>337</sup> “Pero la deuda más profunda e imborrable la tenemos los que entonces fuimos jóvenes con las ediciones de los países hermanos del otro lado del Atlántico. Sin el Fondo de Cultura Económica, lo hubiéramos ignorado casi todo en el campo de la sociología, la antropología, la economía y buena parte de lo más importante de la filosofía (*Ser y tiempo, La fenomenología del espíritu*, etcétera). Sin la editorial Losada muchos nos habríamos quedado sin Sartre, Gide, Kafka, Pasolini y un largo y estimulante etcétera; gracias a Sur leímos la *Dialéctica del Iluminismo* de Adorno y Horkheimer, los primeros ensayos de Walter Benjamin y otros pensadores alemanes relevantes, en las traducciones de H. Murena: ¿qué habría sido de nosotros sin ellas, y sin Joaquín Mortiz, Sudamericana, Emecé o sin lo publicado en Argentina y México por Aguilar...?” (Savater 1998: 165 s.).

<sup>338</sup> “esos libros, de tapas blancas, fueron uno de los canales por los cuales ingresaba el nuevo pensamiento europeo, que no se vertía en las cátedras ni en la divulgación cultural pública, pero hacía su proceso de asimilación en las conciencias individuales. [...] No leíamos todos esos libros. No entendíamos todos los que leíamos. [...] No se vendían en las librerías, no se estudiaban en las aulas, pero algunos de nosotros teníamos el privilegio de saber en qué se pensaba por entonces en la vieja Europa” (Costábile 2007: 91 s.; ver también cap. 3, p. 115).

autobiografía intelectual *El velo de la ilusión*.<sup>339</sup> Posteriormente, EGV incluye una versión un poco más amplia de la misma cita y otros testimonios favorables (del sociólogo español José María Mardones y de la revista *Eco*) en un correo electrónico de 2010 a Gómez García, quien lo reproduce en su artículo de 2013, que contiene un tramo muy elogioso de la colección.<sup>340</sup> Se podría ver allí –en la ampliación de la cita y el refuerzo con otros testimonios– una estrategia de valorización de los EA por parte de EGV, un intento de contrarrestar la afirmación lapidaria de Beatriz Sarlo, con la que ya lo había confrontado Luis García en la entrevista de 2005.<sup>341</sup>

Uno de los modos posibles de reconstruir las reacciones contemporáneas es el análisis de reseñas y comentarios, tal como lo ha propuesto el sociólogo Alex Demirović en su estudio histórico sobre los intelectuales de la Escuela de Frankfurt. Demirović observa que las reseñas son formas asistemáticas de recepción, los reseñistas –o los jefes de redacción, los directores de suplementos culturales o literarios– reaccionan de manera “situacional” ante el mercado editorial: de lo que está disponible escogen lo que les interesa, lo que en virtud de ese interés quisieran destacar o imponer en el mercado, o lo que les parece que puede interesar a sus lectores y que por eso debería ser presentado por el medio para el que trabajan. El interés del reseñista puede despertarse, a su vez, por diversos factores, como la relación personal con el autor, el editor u otros colaboradores de la editorial en cuestión, la publicidad que llega a su escritorio o las conversaciones con colegas. Como señala Demirović, esta actividad confiere a los reseñistas un cierto poder de definición, que depende también de cuán influyentes sean ellos mismos o el medio para el que trabajan: es un modo de estructurar el campo de las publicaciones, de clasificarlas, fijar relevancias y estipular pautas y criterios para la recepción del público (Demirović 1999: 537 s.).

---

<sup>339</sup> “Gracias a Sur leímos la *Dialéctica del Iluminismo* de Adorno y Horkheimer, los primeros ensayos de Walter Benjamin y otros pensadores alemanes relevantes, en las traducciones de H. Murena: ¿qué habría sido de nosotros sin ellas [...]?” (Garzón Valdés 2000: 278 s.)

<sup>340</sup> El pasaje extractado por EGV y reproducido por Gómez García dice: “La deuda más profunda e imborrable la tenemos los que entonces fuimos jóvenes con las ediciones de los países hermanos del otro lado del Atlántico [...] gracias a Sur leímos la *Dialéctica del Iluminismo* de Adorno y Horkheimer, los primeros ensayos de Walter Benjamin y otros pensadores alemanes relevantes, en las traducciones de H. Murena: ¿qué habría sido de nosotros sin ellas?” (Savater 1996, en Gómez García 2013: 149, nota 8). El artículo de Savater, “Ángeles decapitados. La desertización cultural bajo el franquismo”, se publicó por primera vez en *Claves de razón práctica* (núm. 59, 1996, pp. 8-13), de allí lo cita EGV, y fue incluido luego, sin subtítulo, en *Despierta y lee* (cf. Savater 1998).

<sup>341</sup> “El que la generación de izquierda de Beatriz Sarlo no leyera las traducciones de Sur es algo lamentable, pero no sorprendente. El entusiasmo por Jesús Aguirre (futuro frívolo Duque de Alba) también calza en ese panorama de jóvenes que, por ejemplo, despreciaban a Borges por considerarlo poco argentino” es el comentario de EGV ante la consulta por el pasaje de Sarlo citado anteriormente (García 2014: 139).

Este planteo, que Demirović engloba bajo el concepto de “red de resonancias”, conforme a la idea de que las reseñas de las novedades bibliográficas en los medios constituyen una de las pocas vías que nos permiten reconstruir tanto “el alcance de la diseminación histórica” como una posible “distribución [...] de percepciones e interpretaciones por parte de los contemporáneos” de las obras (ibíd.: 537), me parece útil como complemento de los conceptos de “aparato editorial” (Willson) o “aparato importador” (Wilfert), porque permite dar cuenta también de las resonancias negativas, no solo de los movimientos ejecutados en las redes propias o afines con el fin de apuntalar los proyectos de importación (cf. cap. 4).

Dado que rastrear –aun parcialmente– la recepción de cada uno de los 38 volúmenes de la serie en los medios contemporáneos sería una tarea impracticable,<sup>342</sup> y que cualquier selección de títulos o autores sesgaría los resultados, me propongo en este capítulo estudiar la recepción inmediata de los EA en dos espacios acotados que considero a la vez estratégicos y emblemáticos de un campo muy politizado y parcialmente radicalizado, como es el campo cultural argentino entre mediados de los sesenta y mediados de los setenta: el suplemento literario del diario *La Nación* y la revista *Los Libros*. Una ventaja que ofrece el corte transversal para el estudio de la recepción inmediata, sobre todo en publicaciones de características tan singulares como LL y el suplemento de LN, es que nos permiten observar un fenómeno que en la perspectiva histórica tiende a desdibujarse: las muchas puertas por las que ingresa o intenta ingresar lo nuevo a un campo, especialmente las antologías, los libros “armados” y los trabajos de difusión, que luego suelen perderse en el tiempo como hecho editorial-intelectual.

El diario LN, por un lado, es parte del aparato importador de los EA, dado que la revista y la editorial Sur eran piezas esenciales del engranaje de órganos e instituciones en manos de la elite cultural y que los miembros y ex miembros del grupo Sur tenían gran influencia sobre esas instancias, entre las cuales están, además del suplemento literario de LN, la Academia Argentina de Letras, el Fondo Nacional de las Artes, la SADE y la filial argentina del PEN-Club.

---

<sup>342</sup> Lo impracticable de la tarea se debe no solo al número de volúmenes, sino también al estado de los archivos de las editoriales argentinas del siglo XX, o más bien a su casi inexistencia. Para reconstruir la red de resonancias de tres obras de Adorno en un lapso de una década y media, *Minima Moralia* (1951), *Prismen* (1955) y *Negative Dialektik* (1966), Demirović utilizó el archivo de la editorial Suhrkamp, donde se han conservado las reseñas aparecidas en medios de alcance nacional, regional y hasta local, los borradores de solapas y folletos, las listas de destinatarios de ejemplares de cortesía, las copias de las cartas del editor adjuntas a los ejemplares y otra correspondencia relacionada con las obras en estudio. También recurrió a los archivos radiofónicos de la RFA, donde han quedado guardados los originales de los comentarios de las obras hechos en los programas culturales (sobre la importancia de los programas culturales de la radio alemana en los años cincuenta y sesenta, cf. Boll 2004).

En su sección de Información general, el diario daba cuenta regularmente de los movimientos de estas instituciones: los cambios en la composición de sus respectivas direcciones, los premios, becas y reconocimientos que otorgaban, los encuentros y conferencias que organizaban, etc. La revista y editorial Sur, su directora y sus principales colaboradores y ex colaboradores aparecen de múltiples modos en el suplemento literario: en notas, noticias, reseñas y publicidades. La presencia de Victoria Ocampo en LN excede además ampliamente el espacio del suplemento: el diario documenta cada uno de sus pasos en el ámbito cultural y más allá.<sup>343</sup> Algo similar sucede con figuras como Borges, Mallea y Sabato. De los agentes directamente involucrados en los EA, HAM y Silvetti Paz son quienes tienen mayor presencia en el suplemento, donde publicaban asiduamente producciones propias. Allí se reseñan las obras de todas estas figuras y en la sección “Vida literaria” se deja constancia de sus movimientos: los viajes al exterior, las nuevas publicaciones, los reconocimientos que reciben, especialmente en el extranjero, la traducción de sus obras a otras lenguas.<sup>344</sup>

---

<sup>343</sup> Apunto aquí un muestreo de la presencia de VO fuera del suplemento, en el que deliberadamente no contemplo las innumerables notas dedicadas a las distinciones y premios recibidos y a los cargos asumidos en el ámbito cultural, ni las minuciosas y reiteradas coberturas de las actividades con sus huéspedes extranjeros (Caillois, Greene, Indira Gandhi): el martes 7/4/64 se informa sobre su visita al presidente Illia. El jueves 28/7/66 se informa en p. 3 que disertó en Bonn sobre “La historia de la revista *Sur*” y se describe en detalle el itinerario de su viaje por Alemania invitada por el gobierno de la RFA (en el suplemento se le hará en noviembre de ese mismo año la extensísima entrevista sobre este viaje que analicé en el cap. 2). El miércoles 17/1/68 se la entrevista en Mar del Plata, donde se explaya sobre “su reciente doctorado honoris causa, en la India, ‘Blow up’, los Hippies, la juventud y la Mar del Plata de hoy y de ayer”, según el anónimo entrevistador. El martes 17/9/68 VO habla en p. 7 sobre la calle Florida (“La calle recordada”). En una semblanza publicada el 21/10/1963, con motivo de una distinción recibida por VO, el Gran Premio Anual Interamericano 1963 “Escritores de la Libertad”, compartido con Picón Salas, el autor anónimo de la nota resume el lugar que el diario le confiere retomando unas palabras de Julián Marías: “[N]adie ‘puede concebir la Argentina de hoy sin Victoria Ocampo’”.

<sup>344</sup> El recorrido por los contenidos de un mes tomado al azar, enero de 1966, puede dar una idea de la continuidad de estas presencias en el suplemento: el domingo 2, Mario Lancelotti reseña *Los herederos de la promesa*, de HAM. En ese mismo número, en la sección “Vida literaria”, se informa sobre las traducciones de obras de Mallea al inglés, al francés y al alemán, y sobre la adaptación de una de sus obras para la televisión checa. El domingo 9, el suplemento se abre con un artículo de VO, “Pasado y presente de la mujer”; por el tema que toca, se trata seguramente del discurso pronunciado al recibir el premio de la Fundación Vaccaro, con laudatio de Mallea, que el diario cubrió el 12/12/65. Ese domingo, en la sección “Vida literaria”, se informa sobre proyectos de traducción de obras de HAM al francés, al alemán y al italiano. En esa misma sección, el domingo 23 se informa sobre las traducciones al italiano, al francés y al polaco de *Sobre héroes y tumbas*, y sobre el proyecto de traducción de esa misma obra de Sabato al inglés y al alemán. Desde el sector de la izquierda intelectual se registran muy bien estas operaciones. En su artículo “Sabato y el bonapartismo” en la revista LL, David Viñas identifica, entre los mecanismos de autopromoción de Sabato, además del acceso permanente a los medios en forma directa e indirecta y el registro de opiniones favorables “de maestros europeos” pulcramente consignados “por orden alfabético” en las contratapas de sus libros, las traducciones de sus obras como una “táctica de validación” de la que Mallea sustenta “el monopolio más eficaz y lamentable” (cf. Viñas 1970: 8).

Como ya se ha podido apreciar en los cap. 2 y 3, el diario LN también fue importante en la fase de ampliación y consolidación de los vínculos establecidos a partir del Primer coloquio, como difusor de las actividades de los visitantes (Rolf Schroers, Hans Magnus Enzensberger, Curt Meyer-Clason) y como órgano de publicación o reseña de trabajos, entre otros, la nota de Schroers sobre *Ansichten eines Clowns* de Böll y la reseña del libro de RGG sobre Nietzsche, organizadas por HAM desde la editoria Sur.

Por otro lado, esta elite liberal tenía la mirada puesta en Europa y los Estados Unidos y, en consecuencia, el suplemento registra, en sus muchas secciones y microsecciones (“Libros recibidos”, “Publicaciones recientes”, “Vida literaria”, “La literatura en el mundo”, “Letras extranjeras”, “Notas alemanas”, “Letras alemanas”, etc.), muy variadas formas de intercambio cultural y literario con Europa y con la RFA, que incluyen las traducciones del y al castellano. Esta apertura a lo extranjero nos permite presumir una cierta independencia respecto de las sugerencias que el comité editor de los EA o la editorial podía hacer llegar al escritorio del director o de los colaboradores del suplemento.<sup>345</sup>

En el otro extremo del espectro ideológico, la revista *Los Libros* (1969-1976), emblemática de la izquierda intelectual argentina de la época, tiene ciertas características como publicación que hacen de ella una fuente muy adecuada para estudiar el espacio disponible para la colección en ese sector del campo intelectual y las posibles reacciones de sus representantes, aun cuando no llegue a cubrir enteramente el período estudiado.

Fundada por Héctor Schmucler con la idea de que funcionara como “vehículo para la difusión de comentarios bibliográficos sobre las principales novedades editoriales del país” (Zarowsky 2016: 219), también LL estaba muy abierta al pensamiento europeo, dado que uno de sus principales objetivos era la difusión de nuevas corrientes teóricas y su posible articulación con la teoría de la dependencia (Somoza/ Vinelli 2011: 9). La difusión estaba muy imbricada, por otra parte, con la crítica, el otro aspecto que organizaba la producción de la revista: dado que la crítica debía ser informada, “científica”, el instrumental al que recurrían los principales colaboradores también solía provenir de las corrientes importadas, en especial de Francia, aunque no exclusivamente.<sup>346</sup> Las actualizaciones, a su vez, no quedaban exentas de críticas rigurosas, que podían extenderse a los propios mecanismos de

---

<sup>345</sup> Durante el período estudiado, la microsección dedicada a la literatura alemana, por ejemplo, estuvo primero a cargo de Alfredo Cahn (“Notas alemanas”) y luego de Ilse Brugger (“Letras alemanas”), quienes no formaban parte del grupo Sur y tampoco solían publicar en la revista.

<sup>346</sup> Entre ellas, la antropología estructural, el marxismo althusseriano y gramsciano, el psicoanálisis lacaniano y la lingüística (Somoza/ Vinelli: 2011: 11 s.).

divulgación e importación.<sup>347</sup> Por este rasgo fundamental de revista de crítica, más allá de sus tomas de posición política, LL tiene un carácter eminentemente dialógico, lo cual permite el acceso directo e indirecto a una multiplicidad de voces y puntos de vista; y por su grado de radical politización respecto de todos los ámbitos de la cultura y la sociedad, es una excelente vía de acceso a las problemáticas, los ejes de debate, el clima político, las posiciones teóricas y político-ideológicas de la época.

Además de los artículos (a veces de varios colaboradores sobre diversos aspectos de un mismo tema o autor y casi siempre con bibliografías actualizadas), reseñas y notas críticas sobre literatura, antropología, sociología, arquitectura, lingüística, historia, psicoanálisis, economía y educación, en la sección “Libros distribuidos” se registraba con comentarios breves lo publicado durante el mes en América Latina, en particular en Argentina, y en menor medida en España, no solamente en literatura y crítica literaria, sino también en áreas como la filosofía, las ciencias exactas y naturales y las ciencias sociales y humanas, por lo cual también ese es un espacio adecuado para rastrear la presencia de los EA (y para confirmar, de paso, las fechas de la puesta en circulación de las obras).<sup>348</sup>

Antes de pasar al análisis de ambos medios, quisiera hacer aquí una última consideración, de orden metodológico, válida tanto para el suplemento como para la revista: el trabajo con este tipo de materiales conlleva dificultades especiales, vinculadas tanto con la evolución de las publicaciones como con su carácter polifónico. De manera que al momento del relevamiento y análisis es necesario practicar una doble contextualización: histórica y enunciativa. En el caso de LN, se suma la relación que el suplemento mantiene – en su autonomía relativa como órgano del campo literario– con su diario, un órgano del campo del poder argentino por antonomasia. El suplemento no parece estar estudiado

---

<sup>347</sup> Cf., por ejemplo, la crítica de Verón a Marcuse (“Ideología de Marcuse”, LL, núm. 3, septiembre de 1969, pp. 10-12), sobre la que volveré más adelante, y la de Aricó, Terán, Sciarretta e Indart a Althusser (“Althusser”, LL, núm. 4, octubre de 1969, pp. 20-26). Sobre los mecanismos de divulgación e importación, cf. Szabón sobre el estructuralismo (“¿Qué es el estructuralismo?”, LL, núm. 6, diciembre de 1969, p. 20) y Verón sobre la traducción de la *Antropología estructural* (“Actualidad de un clásico. La moda del estructuralismo”, LL, núm. 9, julio de 1970, p. 16-18).

<sup>348</sup> Desde el punto de vista de la historia de la traducción, la actualización bibliográfica de los artículos críticos y la sección “Libros distribuidos”, sumadas a las publicidades de las editoriales, librerías y revistas, hacen de LL una fuente extraordinaria para formarse una idea concreta de la circulación de traducciones y del universo editorial y textual en el que “caen” los libros traducidos (un universo que no es fácil reconstruir de otro modo).



todavía; para LL, los testimonios y los varios estudios ya existentes son una ayuda muy valiosa al momento de la contextualización.<sup>349</sup>

### **Los Estudios Alemanes en *La Nación*, con una ayudita de los amigos**

Del relevamiento del diario LN y su suplemento literario, realizado por tramos entre enero de 1962 y noviembre de 1965 y en forma sistemática entre diciembre de 1965 y julio de 1969,<sup>350</sup> resulta un conjunto de materiales vinculados o vinculables con los EA que se pueden organizar, para su análisis, en cuatro grupos: 1) las reseñas, previas o paralelas, de obras de autores que integran la colección o de obras que abordan temáticas afines; 2) las reseñas de las obras de los EA y otras notas y artículos vinculados con la colección; 3) los usos de las obras de los EA en otras colaboraciones y 4) un grupo de textos –que en parte se solapa con los anteriores– permeados por la coyuntura política y que afectan principalmente a las figuras de Marcuse, Horkheimer y Adorno.

#### *Reseñas previas y paralelas*

Los comentarios de obras de autores de los EA traducidas con anterioridad a aquellas que se publicaron en la colección –en algunos casos, incluso antes de la creación de los EA– permiten pensar en la existencia de una apertura en el suplemento de LN hacia esos autores,

---

<sup>349</sup> LL no permaneció idéntica a sí misma a lo largo de su breve historia: sufrió cambios en la dirección y en el staff de colaboradores, vinculados con las discrepancias políticas e ideológicas respecto de la coyuntura política latinoamericana y argentina; esos cambios, a su vez, implicaron reorganizaciones que se traducen en una ampliación de la esfera de intereses y en la incorporación de “nuevos materiales y objetos discursivos” (Cousido 2008: 16). En relación con la heterogeneidad de voces y puntos de vista, hay que tener en cuenta, en primer lugar, el número de colaboradores, que Fontdevilla/ Pülleiro estiman en más de doscientos (2005: 168). En segundo lugar, entre los principales colaboradores hubo desde el principio posiciones teóricas e intereses heterogéneos, quizás en un nivel que no llegaba al extremo de la ruptura, pero que evidenciaba las tensiones que, potenciadas por el contexto político, dejarían de ser manejables a través del diálogo y derivarían en los cambios mencionados anteriormente: Ricardo Piglia, que estuvo desde el comienzo, no quería figurar como colaborador porque no quería suscribir todo lo que se publicaba; para Carlos Altamirano la literatura era secundaria (y la “nueva crítica” que practicaban sus colegas en la revista le parecía ridícula); al psicoanalista Germán García no le interesaba la política (entrevistas en Somoza/ Vinelli 2011: 11-16).

<sup>350</sup> Los relevamientos parciales se realizaron en torno a fechas que fueron consideradas clave para el complejo de temas vinculados con los EA en esta investigación: enero, octubre y diciembre de 1962 (Primer coloquio de sociólogos latinoamericanos y alemanes, Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes), octubre, noviembre y diciembre de 1963 (visitas de Rolf Schroers y de Hans Bayer a América Latina), abril y mayo de 1964 (visita del presidente Heinrich Lübke), octubre, noviembre y diciembre de 1964 (Segundo coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes), octubre y noviembre de 1965 (visitas de Hans Magnus Enzensberger y de Curt Meyer-Clason). Si bien el relevamiento sistemático, que estaba previsto hasta mediados de 1975 (muerte de Murena y migración de la colección a Alfa), debió ser interrumpido por el aislamiento social preventivo y obligatorio decretado por la pandemia de covid-19, el material reunido es lo suficientemente rico como para permitir un análisis pertinente de la fase crítica de recepción y apuntalamiento de lo que en el capítulo anterior llamé el “plan de obra inicial” de los EA.

sus temáticas o sus orientaciones teóricas, es decir, un interés previo a las posibles acciones directas destinadas a apuntalar la colección. En la sección “Libros recientes” aparece, por ejemplo, en octubre de 1963 un comentario sin firma de *Sociología de la sexualidad*, de Helmut Schelsky, publicado por Nueva Visión. En octubre de 1964 se reseña, en esa misma sección y sin firma, *Sociología*, un volumen colectivo dirigido por René König y publicado por Fabril con prólogo de Francisco Ayala. Y en marzo de 1966 aparece, también en “Libros recientes” y sin firma, un comentario de *La personalidad autoritaria*, una obra colectiva encabezada por Adorno y publicada en Buenos Aires por Proyección con prólogo de Eduardo Colombo.<sup>351</sup> En los tres casos se trata de comentarios positivos, que destacan respectivamente la novedad, la utilidad y la relevancia social de los aportes. Por otra parte, la variedad de editoriales que publican estas tres traducciones argentinas y otras similares<sup>352</sup> y los perfiles dispares de los prologuistas<sup>353</sup> permiten inferir la existencia de un buen entorno de recepción también por fuera del círculo de la elite liberal para los textos del área sociológica de los EA, en particular para estas tres figuras asociadas a la renovación de la sociología alemana de posguerra (cf. cap. 4), que están entre los autores publicados en los primeros años de la colección. De König el suplemento también reseña *Sociología de la moda* en noviembre de 1968, es decir, poco después de la publicación de las *Orientaciones sociológicas* en los EA (julio de 1968). También en este caso se trata de un comentario elogioso, en el que se destaca la relevancia del fenómeno como objeto sociológico y “la valiosa aproximación” y el “aporte interesante” del libro, cuya lectura se recomienda “aun para el lector no especializado en los temas que aborda”.<sup>354</sup>

---

<sup>351</sup> Helmut Schelsky: *Sociología de la sexualidad*, trad. de Horacio Crespo. Buenos Aires: Nueva Visión, 1962 (comentario en LN: domingo 13/10/63); René König (dir.): *Sociología*, prólogo y supervisión de Francisco Ayala, trad. de Adolfo von Ritter Zahony. Buenos Aires: Compañía General Fabril Editora, 1963 (comentario en LN: domingo 11/10/64); Theodor W. Adorno y otros: *La personalidad autoritaria*, prólogo de Eduardo Colombo, trad. de Dora y Aída Cymbler. Buenos Aires: Proyección, 1965 (comentario en LN: domingo 27/3/66). Este trabajo, cuya edición original en inglés es de 1950, es producto de una investigación que Adorno codirigió con el psicólogo social R. Nevitt Sanford (cf. Müller-Doohm 2003: 444) y forma parte todavía de su producción en el exilio estadounidense.

<sup>352</sup> De Schelsky la editorial De Palma publicó, también en 1962, *Sociología moderna*, una compilación de trabajos que editó con Arnold Gehlen y que también incluía –al menos en la 3ra edición alemana de 1957, la traducción argentina no pudo ser revisada por las restricciones impuestas debido a la pandemia– una colaboración de René König.

<sup>353</sup> Por un lado, una figura prestigiosa como la de Francisco Ayala, colaborador de *Sur* y LN, que había dirigido la colección Biblioteca Sociológica en la editorial Losada; por otro, Eduardo Colombo, un joven profesor de Psicología Social en la carrera de Sociología de la UBA, interesado en cuestiones vinculadas con el autoritarismo (cf. Colombo 2014: 25; Blanco 2006: 136).

<sup>354</sup> René König: *Sociología de la moda*. Trad. de Ana María Uribe. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1968 (comentario sin firma en LN: domingo 3/11/68). El interés del suplemento por la sociología moderna y por otras áreas y disciplinas relativamente nuevas o renovadas del conocimiento parece acentuarse hacia fines de la década. En

Hay ciertas temáticas que encara la colección, como la medicina psicosomática y la cuestión de la universidad, que tienen presencia y buena recepción en LN. En julio de 1966 se publica en “Libros recientes” un comentario del volumen *Progresos en medicina psicosomática*, en el que se destaca la “singular valía” de esta obra que da cuenta de investigaciones en “un campo de la ciencia donde se han logrado no pocos progresos en los últimos lustros”.<sup>355</sup> En febrero de 1966 aparece en el suplemento una nota de opinión en la que se intenta esclarecer conceptualmente por qué la universidad es una entidad autárquica, pero no autónoma, y en octubre del mismo año se reseña *Universidad: pasado y presente*, de Rodolfo Mondolfo.<sup>356</sup> Ya desde comienzos de 1966 la problemática universitaria excede el suplemento: además de informar con regularidad sobre turbulencias en universidades de otras latitudes (en marzo, abril y mayo aparecen notas sobre la UNAM y sobre Madrid, Barcelona y Roma), en la parte general del diario aparecen notas como “La acción comunista en el medio universitario” (2/4/1966), un artículo de Luis Mario Bello, corresponsal en Europa, sobre la universidad de Moscú con el elocuente título de “En la Universidad se estudia: no hay huelgas” (13/3/1966), y otro sobre la universidad tras el golpe de Onganía y la intervención de las universidades (“El pensamiento oficial sobre la Universidad”, 3/8/66). Pero a pesar de este interés por el tema universitario, que va in crescendo a medida que se expanden y profundizan los conflictos y las revueltas estudiantiles en 1967 y 1968, en *La Nación* no se reseña el cuarto volumen de la colección, *La universidad: ensayos de autocrítica* (publicado en mayo de 1966) y, como veremos más adelante, tampoco se le dedica un comentario en la nota sobre los EA de noviembre de 1968. Curiosamente, es el único volumen de la colección en el que se destaca –tanto en la solapa como en la introducción de EGV– que los problemas considerados “son sólo locales en su ejemplificación concreta” y que se trata de una lectura que interesa a todos los que “están preocupados en los países de habla hispana por los problemas de una posible reforma universitaria”.

---

los años 1968 y 1969 se comentan varias traducciones de autores del ámbito anglosajón (Wright Mills, Coser, Popper, Riesman) publicadas sobre todo en colecciones de Paidós, del FCE y de Siglo XXI, en algunos casos, en su segunda edición, como *La muchedumbre solitaria*, de Riesman (Paidós, trad. de Noemí Rosemblat) cuya primera edición es de 1964, o *Carácter y estructura social*, de Gerth y Wright Mills (Paidós, trad. de Elizabeth Gelin y Jorge Balan), cuya primera edición es de 1963.

<sup>355</sup> Eric D. Wittkower, R. A. Cleghorn y colaboradores: *Progresos en medicina psicosomática*. Prefacio de Ewen Cameron, trad. de Francisco Ossorio, revisión técnica de Francisco L. Pérez Morales. Buenos Aires: Eudeba, 1966, col. Temas de Eudeba, Medicina (comentario sin firma en LN: domingo 10/7/66).

<sup>356</sup> Adolfo Santone: “La universidad, autarquía institucional”, LN, domingo 6/2/1966. El comentario sin firma de la obra de Mondolfo (Buenos Aires: Eudeba, 1966) se publicó el domingo 30/10/66.

Dos temas abordados por los EA en sus inicios y que tienen una presencia contundente y contornos bien definidos en los comentarios del suplemento de LN son el marxismo y el comunismo, inscriptos ambos en el marco insoslayable de la Guerra Fría. En 1966 se comentan, en “Libros recientes”, la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel* de Marx, *El mundo comunista* de Richard Löwenthal, una compilación de doce artículos titulada *La guerra fría* y *El joven Marx*, del filósofo neerlandés Bernard Delfgaauw.<sup>357</sup> En los comentarios, todos sin firma, se pueden reconocer dos estrategias que también están presentes en las obras sobre estas temáticas publicadas en la colección: por un lado, el rescate del Marx temprano, anterior al *Manifiesto* o *El capital*, el “joven Marx” contrapuesto a su propia figura madura y, sobre todo, al Marx del marxismo-leninismo y a la filosofía soviética en general (cf., por ejemplo, *Hombre y mundo en la filosofía comunista*, de Gustav Wetter); y por otro, la voluntad de entender, expresada en ocasiones como una apelación al deber de librarse de la ignorancia, de conocer y comprender “ambas posiciones”, “de uno y otro lado de la hendidura” –como se dice en el comentario al libro de Delfgaauw–, un tópico que también está presente, por ejemplo, en la solapa de *Fundamento y abismo del poder*, de Sternberger.

El autor del comentario de la *Crítica de la filosofía del derecho de Hegel* destaca que allí Marx “no llega a plantear todavía, ni remotamente, la tesis de la revolución social que tendrá en su famoso libro [*El capital*; GM] su teoría y su práctica y que habría de ser el comienzo de revoluciones y de corrientes políticas extremistas [...] que llegan hasta nuestros días”, y que esta “breve obra” es más propia “de un recién iniciado en los estudios filosóficos y políticos que de un futuro y demoledor revolucionario, de influencia tan notoria en el mundo desde hace un siglo” (LN, domingo 6/2/66). En el mismo sentido, el comentarista del libro de Delfgaauw habla de Marx como un “pensador abierto”, “poco conocido”, crítico certero de “la filosofía, la política y la religión dominantes” en su tiempo, y lo contrapone al marxismo-leninismo, que le imprimió un “cerrado dogmatismo” a sus ideas (LN, domingo 20/11/66). En la reseña del libro de Löwenthal, el comentarista destaca que con sus “esclarecedoras indagaciones” este “sagaz intérprete [...] desentraña aspectos muy

---

<sup>357</sup> Karl Marx: *Crítica de la filosofía del Derecho de Hegel*, notas aclaratorias de Rodolfo Mondolfo, trad. de A. R. y M. H. A. Buenos Aires: ediciones Nuevas, 1966 (comentario en LN: domingo 6/2/66); Richard Löwenthal: *El mundo comunista. Una fe que se derrumba*. Buenos Aires: Troquel, 1966 (comentario en LN: domingo 22/5/66); Max Beloff et al.: *La guerra fría*, trad. de Jean Puglisi. Buenos Aires: Troquel, 1966 (comentario en LN: domingo 25/9/66); Bernard Delfgaauw: *El joven Marx*. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1966 (comentario en LN: domingo 20/11/66).

interesantes para la mejor comprensión” del “fenómeno social” que constituye el comunismo (LN, domingo 22/5/66). Y en el comentario sobre *La guerra fría* se subraya que el “documento [...] permitirá al lector, ávido por el conocimiento de la hora en que vive el mundo, esclarecer muchos aspectos oscuros y obtener, a la vez, un panorama cabal de la situación mundial” (LN, domingo 25/9/66).<sup>358</sup>

#### *Reseñas de Estudios Alemanes y otras operaciones de apuntalamiento*

Entre mayo de 1966 y junio de 1969, en LN se comentan cinco de los 15 títulos publicados en la colección hasta esa fecha: en junio de 1966 aparecen las reseñas de Sternberger y Habermas que analicé en el capítulo 4; en agosto de 1967 se reseñan los *Ensayos escogidos* de Benjamin; en septiembre de 1968, *Perfección y fracaso de la técnica* de Jünger, y en junio de 1969, la *Dialéctica del Iluminismo*. Todos los comentarios, excepto el último, aparecen sin firma y siempre en la misma sección, “Libros recientes”. En el mismo período, el suplemento albergó la publicidad de once de los 15 volúmenes, en un caso dos veces (primera y segunda edición de *Cultura y sociedad*, de Marcuse), siempre en avisos que contienen también otras novedades de Sur o Sudamericana. En la sección “Obras recibidas” solo aparecen consignados Benjamin (en abril de 1967) y Marcuse (en octubre del mismo año). En el período estudiado solamente se reseña, entonces, un tercio del material publicado, lo cual da muestras de un evidente proceso de selección. La falta de documentación impide dilucidar, sin embargo, en qué instancia se escogieron las obras: si la decisión se tomó en el espacio del suplemento, por obra de alguno de los posibles involucrados y conforme a impulsos e intereses que pueden haber sido diversos, o si ya desde el comité de edición de los EA o desde la editorial se hizo llegar a la redacción de LN o a sus colaboradores únicamente aquello que se pretendía hacer reseñar o se presumía que podía interesar en el suplemento. La estrategia publicitaria parece indicar que desde la editorial o el comité editor

---

<sup>358</sup> Las dos estrategias se mantienen a lo largo de los años: en una breve nota de octubre de 1968, aparecida en la microsección “Otros títulos”, sobre la traducción de los *Manuscritos* de Marx publicada por Alianza, se juega la carta del joven Marx contra sus herederos: de estos textos de Marx se dice que “durante casi 90 años permanecieron olvidados y hasta menospreciados por sus testamentarios” (LN, 6/10/1968; el destacado es mío). En el comentario de *Notas para la actualidad de Hegel y Marx*, del marxista heterodoxo Héctor Raurich (Buenos Aires: Marimar, 1969), se rescata, citando al autor, a “un Marx que ‘nada tiene que ver con el Marx que invocan los señores del Kremlin y sus profesores de Diamat’” (LN, domingo 11/5/69). Y en el comentario de *Los nuevos bolcheviques*, de René Dabernat (Madrid: Cid, 1968), se destaca que este “ilustrativo libro” presenta una “visión objetiva e integral”, “para el público ávido por tomar contactos [sic] con las realidades de la Rusia soviética, [...] con todo aquello que de una u otra manera sirva para valorar el fenómeno de la revolución cincuentenaria”, una obra, en definitiva, “recomendable en toda biblioteca que aspire a reflejar los problemas de nuestra hora” (LN, domingo 7/1/68).

se apostaba a cubrir un espectro más bien amplio de intereses entre los lectores de LN.<sup>359</sup>

No deja de llamar la atención, por último, que cuatro de los cinco volúmenes comentados hayan sido traducidos por colaboradores frecuentes del suplemento: HAM (uno de ellos con David Vogelmann) y Silvetti Paz.

En lo que sigue analizaré el contenido de las reseñas en busca, en primer lugar, de las marcas que ha dejado el funcionamiento del aparato importador; y luego, de aquello que el reseñista consideró destacable o interesante para sus lectores, o que puede haber respondido a un interés más propio, rastreable en el grado de libertad que los comentarios despliegan en relación con las líneas de recepción sugeridas desde los paratextos de la editorial.

En la mayoría de las cinco reseñas hay signos de apuntalamiento: las dos primeras, publicadas el mismo día y en la misma sección, funcionan como un pequeño dispositivo de llamado de atención sobre la existencia de la colección: en una de ellas se hace referencia al inicio de la colección con el volumen reseñado (Sternberger) y se incluyen los nombres de todos los integrantes del numeroso comité editor; y en la otra (Habermas) se señala que la obra comentada es el “segundo volumen de la colección denominada ‘Estudios Alemanes’” (aunque en realidad se trata del tercero). En la mayoría de las reseñas se menciona el nombre del traductor o los traductores, en un caso en un lugar bien destacado,<sup>360</sup> y todas son positivas; algunas, precisamente aquellas que más se atienen a los paratextos editoriales, son incluso muy elogiosas: las de Jünger, Habermas y Sternberger.

El grueso del elogioso comentario de la obra de Jünger (“honda reflexión”, “importante obra”, “obra densa y meditada”, “apasionante interés”, “forma serena y persuasiva”)<sup>361</sup> consiste en una lista de temáticas extractadas del extenso índice analítico del libro, en la que la “lectura” del reseñista se podría ver, en todo caso, en lo que desestima. Claramente no privilegia la dimensión histórica del tratamiento que Jünger parece darle a la técnica, una dimensión que en el índice queda punteada con los nombres de los pensadores (Aristóteles,

---

<sup>359</sup> Solamente parecen haber quedado sin publicidad el ya mencionado volumen sobre la universidad (publicado en mayo de 1966), los de Beutin y Klug (publicados ambos en junio de 1966) y el de von Kempfski (julio de 1968).

<sup>360</sup> El peso de la mención del traductor como signo de apuntalamiento es relativo porque, sin ser una regla, la mención es bastante frecuente en las reseñas y comentarios del suplemento. En cambio, que un comentario se inicie con el nombre del traductor, como sucede con los *Ensayos escogidos*, es una señal clara del funcionamiento del aparato importador: “En versión castellana de H. Murena aparecen estos ensayos del crítico berlinés” (cf. “‘Ensayos escogidos’. Por Walter Benjamin (Sur)”, LN, domingo 6/8/1967).

<sup>361</sup> Cf. “‘Perfección y fracaso de la técnica’. Por Friedrich Georg Jünger (Sur)”, LN, domingo 29/9/1968.

Descartes, Rousseau, Laplace, Leibniz, Marx, Spinoza, Kant, Hume) o con el registro de fenómenos de orden histórico: aparición del obrero, organización obrera, surgimiento del proletariado, del cinematógrafo, etc.

Como lo anticipé en el cap. 4 (ver p. 193 y nota 328), el autor de la reseña de Habermas no parece haber leído mucho más que los paratextos de *Teoría y Praxis*. Toma de la solapa el tópico de la ruptura parcial con el pasado y el del carácter innovador y desafiante de su pensamiento, que intensifica hasta calificar al autor de “revolucionario [...] de las ideas”, reproduce descuidadamente el contenido del índice y concluye con una descripción-elogio más adecuada tal vez para caracterizar los modelos sociológicos criticados en el libro que la propia posición de Habermas: “La sociología a la que se tiende en esta obra, valiosa por su contenido y por lo que promueve en el espíritu del lector, escrita en un estilo vivo y ágil, es una sociología dinámica y no estática, y con una apertura feliz, por suerte, hacia un mejoramiento de la sociedad”.<sup>362</sup>

La reseña de Sternberger es, de las tres, la que posiblemente más acentos propios revela. No sólo porque el reseñista elige ilustrar uno de los tópicos centrales de la solapa (la pregunta por el poder, su origen y su legitimidad) con la cuestión del nazismo, que le sirve para establecer una analogía implícita con el peronismo, lo cual considero que constituye un efecto de lectura provocado por la selección interna (cf. cap. 4); sino también porque, a la par que desenfoca ligeramente otro de los tópicos de la solapa, el enfrentamiento de los bloques oriental y occidental, al describirlo como “las antinomias que tuvieron, o tienen, en tensión al mundo, y que a veces enfrentaron a unos pueblos contra otros”, agrega una dimensión ausente en la solapa: la del poder en relación con el individuo (“lo que dicho poder significa en la vida del individuo”).<sup>363</sup>

Entre la reseña de los *Ensayos escogidos* y la contratapa del libro hay muy pocos elementos en común: un par de datos biográficos de Benjamin (crítico berlinés, suicidio en la frontera española ante el temor de ser entregado a los nazis) y las coordenadas que permiten situarlo intelectualmente. En este punto ambos textos son tan rigurosamente paralelos que parece indudable que el reseñista tuvo en cuenta la contratapa para redactar su comentario. Se destacan los mismos componentes: el aspecto hermético de la obra benjaminiana, vinculado con el misticismo, y el filosófico, que incluye cruces con la teología;

---

<sup>362</sup> Cf. “‘Teoría y praxis’. Por Jürgen Habermas (Sur)”, LN, domingo 12/6/1966; el destacado es mío.

<sup>363</sup> Cf. “‘Fundamento y abismo del poder’. Por Rolf Sternberger (Sur)”, LN, domingo 12/6/1966.

la coincidencia se verifica hasta en la valoración: para la contratapa, el componente filosófico está “curiosamente mezclado con la teología”, y para la reseña no está desprovisto “inesperadamente, de injertos teológicos”.<sup>364</sup> Lo interesante es el desplazamiento que se observa entre uno y otro texto al momento de identificar las afinidades del pensamiento benjaminiano, porque mientras que, según la contratapa, su visión filosófica de la historia “lo avvicina al marxismo, aun cuando se trata de un marxismo interpretado en forma altamente paradójica”, en la reseña se detecta “una concepción de raíz hegeliana”. Junto con el marxismo, están ausentes en la reseña tanto la “escuela de pensadores alemanes” en cuyo origen, según la contratapa, estaría Benjamin (“Herbert Marcuse, T. W. Adorno y Ernest [sic] Bloch”), como Lukács, el crítico que define a Benjamin como “el más audaz y coherente teórico de la vanguardia”.<sup>365</sup> La valoración oscila entre la crítica (“ensayos de variado calibre y desigual interés”) y el apuntalamiento (“antología ágil”).

La reseña de la *Dialéctica del iluminismo*, publicada el 29 de junio de 1969, tiene algunos rasgos formales y de contenido que la distinguen de las demás. En primer lugar, no aparece en la sección “Libros recientes”, está acompañada de una foto de Adorno y rubricada con iniciales (L. F.), y prescinde de gestos explícitos de apuntalamiento (por ejemplo, no menciona al traductor ni la colección y la única crítica que expresa podría estar dirigida a la edición argentina: “[a]lgunas notas aclaratorias hubieran hecho la lectura más fácil y agradable”). De todos modos, el hecho en sí de dedicar a la *Dialéctica...* un comentario tan destacado respecto de los anteriores (en realidad, es el único caso en el que se podría hablar de una reseña propiamente dicha) se puede interpretar como signo de respaldo indirecto: se le asigna relevancia a la obra y, por lo tanto, implícitamente a su elección y traducción. La reseña es además elogiosa (“analiza vivaz y hondamente el problema”, “serias reflexiones”,

---

<sup>364</sup> cf. “‘Ensayos escogidos’. Por Walter Benjamin (Sur)”, en LN, domingo 6/8/1967.

<sup>365</sup> Salvo por unas pocas pero significativas divergencias, la contratapa de los *Ensayos escogidos* coincide casi en su totalidad con la de *Angelus novus. Saggi e frammenti*, la selección publicada por Einaudi en 1962, con traducción e introducción de Renato Solmi. De allí, quizás, la presencia tan contundente del marxismo en el encuadre intelectual de Benjamin, que parece un poco ajena a la perspectiva de los editores de los EA (cf. cap. 4). Ya se ha formulado en más de una oportunidad la sospecha de que las traducciones de Solmi han ejercido influencia sobre algunas de las versiones de los EA (García 2014: 310 y 146 s., nota 269) o directamente han sido su texto fuente (Dimópulos s. f.). La cuestión merecería un estudio exhaustivo, que no contemplara exclusivamente la detección de lo copiado, en especial en el plano léxico, sino en todo caso operaciones más complejas, como la selección y el ordenamiento de los textos para el caso de Benjamin, que no coinciden del todo en ambas versiones. En la contratapa se observan varios desplazamientos interesantes que dan cuenta de una óptica propia. En el pasaje que sitúa intelectualmente a Benjamin, por ejemplo, la descripción de la proximidad con el marxismo concuerda casi palabra por palabra, pero en lugar del “interesse filologico-antiquario” que en la contratapa italiana emparenta el estudio de Benjamin del barroco y la alegoría con “certi prodotti de la scuola ‘warburghiana’”, en la versión argentina aparecen la Cábala y el misticismo judío.



“breves acotaciones, muy agudas”) y subraya desde el comienzo el interés que despierta el libro por su temática, que considera de rigurosa contemporaneidad. En segundo lugar, el reseñista sitúa la obra con precisión, tanto por sus afinidades (“los escritos de Herbert Marcuse”) como por el problema del que se ocupa: el movimiento dialéctico en el que se encuentra envuelto el iluminismo, que contiene en sí la anulación de sus propósitos originales. La amenaza que suponen los “avances y técnicas no controladas” es interpretada por L. F. en clave humanístico-antropológica, dado que puede llegar a “anular características humanas exclusivas”.<sup>366</sup>

Lo interesante de esta reseña es que, junto con la firma inicialada y la enunciación en primera persona,<sup>367</sup> aparece un comentario que establece un nexo con intereses propios: el riesgo que suponen los avances y técnicas anteriormente mencionados “es la admonición que deducimos de los escritos de Herbert Marcuse y que, con antelación, advertimos en los ensayos de Horkheimer y Adorno, incluidos en este volumen” (L. F. 1969). La mención a Marcuse en relación con la problemática de la técnica identifica al filósofo Luis Farré detrás de las iniciales y conecta la reseña con al menos un artículo anterior de su autoría, “El hombre y su técnica”, publicado en el suplemento un año antes, donde entre otras obras discute *One dimensional man* (Farré 1968).<sup>368</sup> Volveré sobre este tema más adelante, al tratar los dos últimos grupos de notas y artículos del suplemento vinculables con los autores de la colección.

Los dos textos que más directamente se podrían considerar parte del “aparato importador” son el artículo de RGG sobre Walter Benjamin publicado en el suplemento a comienzos de julio de 1966 y la nota anónima sobre la colección, que apareció en noviembre de 1968.

Por la fecha de su publicación, el artículo de RGG muy probablemente haya sido planeado para acompañar la salida de los *Ensayos escogidos*, que si bien se produjo en mayo

---

<sup>366</sup> Todas las citas están tomadas de L. F. 1969.

<sup>367</sup> “El ensayo La industria cultural muestra, *diría casi* induce, a intuir un iluminismo convertido en mistificación de las masas”; “[m]encionaré, *sin querer disminuir* los restantes, Aislamiento por comunicación, Sociedad de masas y Propaganda” (L. F. 1969; los destacados son míos).

<sup>368</sup> Sobre Luis Farré (1902-1997), filósofo, profesor universitario, historiador de la filosofía y traductor de origen español radicado en Argentina desde 1932, autor de numerosas reseñas para *Sur* en los años cuarenta, cf. Gabrielides de Luna 1980. En la segunda mitad de los sesenta, Farré colaboraba habitualmente con el suplemento de LN con producciones vinculadas con la filosofía: reseñas de novedades bibliográficas, artículos sobre figuras del ámbito filosófico (Tillich, Karl Barth) y sobre temáticas ligadas con el “hombre actual”, como la técnica, la alienación, el aislamiento y la participación, la violencia y la no violencia.

de 1967 estaba prevista para 1966.<sup>369</sup> En la correspondencia conservada de HAM a RGG la única alusión al respecto está en una carta de mayo de 1966: “Tu artículo sobre Benjamin no apareció todavía en La Nación. Por tonterías de él, no estoy en speaking terms con Mallea, si no le preguntaría”.<sup>370</sup> Todo el armado del artículo indica que está destinado a presentar a Benjamin a un público lector que no está familiarizado con su obra o que directamente no lo conoce: RGG lo sitúa en el panorama intelectual y literario del período de entreguerras y señala su rescate y creciente influencia en el campo cultural alemán contemporáneo, describe los rasgos que considera más característicos del pensamiento de WB y los objetos en los que centra su interés como crítico, conectándolos con su producción (*Infancia en Berlín...*, *El carácter destructivo*, *El origen del drama barroco...*, *La obra de arte...* y las *Tesis histórico-filosóficas* [sic] son las obras que elige), incluye un fragmento traducido (la tesis X sobre el cuadro de Klee) y concluye con una semblanza biográfica y su vínculo con las principales figuras del “Instituto de Adorno” (cf. cap. 4). En una nota bibliográfica consigna el estado de la edición de las obras en alemán, las traducciones existentes al francés y al italiano, con el anuncio de que “[u]na selección castellana se encuentra en preparación en Sur, Buenos Aires”, y la bibliografía existente sobre WB, tanto en alemán como en francés (cf. Gutiérrez Girardot 1966).<sup>371</sup>

En noviembre de 1968 el suplemento publica una columna anónima dedicada a los EA. Es un texto que abunda en datos sobre el emprendimiento: los propósitos de la colección y la procedencia de las obras que la componen, la fecha de inicio, la composición del comité editor y una “mención sucinta de los libros aparecidos”, que incluye el año de publicación y el nombre del traductor o los traductores, para “dar una somera idea de la proyección de los temas”.<sup>372</sup> Solamente al comienzo y al final la columna se permite unas pocas pero elogiosas valoraciones: se trata de una “[o]bra singular, por la seriedad de su planeamiento y la continuidad de su acción” y “la esmerada presentación de los volúmenes [...] corrobora la seriedad y la amplitud” del “esfuerzo editorial”.<sup>373</sup> A pesar del predominio de lo informativo

---

<sup>369</sup> Según consta en un memorando de 1965, Marcuse y Benjamin eran los dos primeros autores de la segunda serie, correspondiente a 1966 (cf. memorando sin firma, 15/10/65; BA B 145-8872; cf. también el cap. 3).

<sup>370</sup> HAM a RGG, 12/5/66 (AFS, sin signature).

<sup>371</sup> Con ligeras variantes, el artículo parece haber salido primero en la revista *Ínsula*, de Madrid, en abril de 1965, con el título de “Walter Benjamin. Posibilidad y realidad de una filosofía poética” (Gutiérrez Girardot 1965c), es decir, al mismo tiempo que se estaban negociando los derechos de traducción de la selección y que RGG hacía uso de los textos de WB para su propia producción intelectual (cf. cap. 4, nota 262).

<sup>372</sup> “Colección de Estudios Alemanes”, LN, domingo 24/11/1968.

<sup>373</sup> *Ibíd.*

y del equilibrio en la distribución de la información sobre los volúmenes, se pueden observar algunos acentos: los *Ensayos escogidos* son vistos como un “texto indispensable para conocer el pensamiento de Walter Benjamin”, a quien se considera, en coincidencia con la contratapa del libro, “origen de toda una escuela de pensadores germanos”; la obra de Jünger es calificada de “revulsivo estudio sobre el mecanismo contemporáneo” (también aquí se observa el sesgo deshistorizante que preside la selección de temas en la reseña correspondiente). Adorno, que no fue reseñado en su momento, merece ahora un poco más de despliegue (“*Filosofía de la nueva música* [...] analiza la obra de grandes compositores de nuestra época y la situación del arte en la sociedad contemporánea”); no así Marcuse, a quien despachan sin ningún tipo de información sobre el contenido de la obra: “*Cultura y sociedad*, de Herbert Marcuse [...], presenta cuatro ensayos de este hoy influyente pensador”, en el mismo nivel de desatención que reciben volúmenes que, evidentemente, no interesan en el suplemento, como la *Introducción a la historia económica*, de Beutin, el volumen colectivo *La universidad: ensayos de autocrítica* o la *Lógica del derecho*, de “Rupert Schraiber” [sic], y que tampoco fueron reseñados.

#### *Circulación de textos de Estudios Alemanes en el suplemento*

Con independencia de las reseñas, cuyo origen puede haber estado tanto en un interés más o menos genuino del crítico como en acciones destinadas directamente a apuntalar el proyecto EA, hay en el suplemento indicios de la circulación efectiva de los textos traducidos entre colaboradores de *La Nación*.

En una reseña de *Poemas* de Wallace Stevens, traducido por Alberto Girri, Silveti Paz recurre en febrero de 1968 a Walter Benjamin para explicar lo que considera que debe ser una traducción literaria:

La tarea del traductor no tiene por qué ser la del que vuelve a jugar el juego, sino la del que muestra el inmovible resultado. Cuando esto no sucede, la traducción no pasa de ser algo ocasional, un mero ejercicio gramatical *no apto para comunicar aquello que Walter Benjamin llamó muy específicamente el mensaje de una obra concebida, organizada y escrita en un idioma diferente del nuestro*. (Silveti Paz 1968; el destacado es mío)<sup>374</sup>

---

<sup>374</sup> Silveti Paz, traductor del alemán, no necesariamente tiene que haber recurrido a la traducción de Murena para leer a Benjamin y, de hecho, no hace una remisión bibliográfica. Pero los términos en los que se refiere a lo que supuestamente comunica la obra de arte según Benjamin (el “mensaje”) guardan similitud con un pasaje particularmente confuso de la traducción publicada en Sur: “En este lenguaje puro, que ya no significa ni expresa nada, sino que, como palabra creadora e inexpressiva, es lo que se piensa en todos los idiomas, llega al

No resulta extraña la circulación más o menos inmediata del prólogo-ensayo de Benjamin en un medio como el suplemento de LN, que contaba con traductores entre sus colaboradores y en cuyas páginas se publicaban con regularidad tanto ensayos sobre la traducción como crítica de traducciones<sup>375</sup> y se prestaba especial atención, como ya vimos, a las traducciones como vehículos de difusión y como instrumentos de consagración internacional. En cambio, no parecen haber corrido la misma suerte otros textos de la selección de EA, por ejemplo, los de contenido más ideológico o político, como las “Tesis” o “Para una crítica de la violencia”, como veremos enseguida.

El domingo 28 de julio de 1968 hay dos colaboraciones en las que se pone de manifiesto el uso de textos de los EA. En “Estética y marxismo”, uno de dos breves artículos que publicó en el suplemento sobre el tema, el crítico de arte Alfredo E. Roland (también colaborador ocasional de *Sur* en los sesenta) remite al segundo libro de la colección para distinguir entre “materialismo histórico” y “materialismo dialéctico”: “Para el distingo de ambos conceptos es sumamente aclaratorio el pequeño libro de Gustavo [sic] A. Wetter, *Hombre y mundo en la filosofía comunista*. Editorial Sur, Buenos Aires, 1966” (Roland 1968, nota 2). Y en la ya mencionada columna “El hombre y su técnica”, Luis Farré echa mano de Helmut Schelsky para fundamentar su sospecha de que no se cumplirán las predicciones de Marcuse en *One dimensional man*. En este caso hay dos citas textuales, sin ningún tipo de remisión, de la p. 41 del artículo “El hombre en la civilización científica”, el primero de los ensayos recopilados en el libro del mismo nombre que se publicó en los EA. La primera es del propio Schelsky:

pero, a la postre, se impone lo que Helmut Schelsky denomina reflexión metafísica permanente: “el sujeto pensante procura anticiparse a su propia objetivación para asegurar, de esta manera, su superioridad en su propio proceso de mundo”. (Farré 1968a)

La segunda es de Gotthard Günther, discípulo de Schelsky ampliamente citado en “El hombre en la civilización científica”: “Cuando [sic] más se entrega y [se] confía el uso a las máquinas, escribe Gotthard Günther, tanto más rico es el conocimiento con respecto a sí mismo” (ibíd.).

---

fin, como mensaje de todo sentido y de toda intención, a un estrato en el que está destinado a extinguirse. [...] Su valor [de la traducción] no procede del sentido del mensaje, ya que la misión de la fidelidad es la de emanciparlo” (Benjamin 1967: 86).

<sup>375</sup> En el período relevado hay, por ejemplo, artículos sobre la traducción en Europa y sobre figuras de traductores literarios, comparaciones de traducciones, publicación de traducciones comentadas y notas sobre los traductores hispanohablantes de un mismo autor europeo.

Por último, en febrero de 1969, José Blanco Amor cita parte del prólogo de *Cultura y sociedad* en su reseña de *El fin de la utopía*, de Marcuse, aunque sin hacer una remisión explícita a la edición de Sur:

En 1964 [Marcuse] había dicho (Prólogo a “Cultura y Sociedad”) que debemos luchar por “el surgimiento de un mundo tecnológico en que el hombre por fin pueda retirarse, y salir del aparato de su trabajo, contemplarlo y luego experimentar libremente con él”. (Blanco Amor 1969)

Estas tres últimas colaboraciones, que se pueden leer a la luz de los debates político-ideológicos de la época, permiten ver usos concretos de los textos de EA para la defensa de la posición propia en la disputa ideológica.

En la colaboración de Roland, la remisión a *Hombre y mundo en la filosofía comunista* no está al servicio de la argumentación, pero el hecho de que el autor considere “sumamente aclaratorio” el libro de Wetter para la distinción entre materialismo histórico y materialismo dialéctico o dialéctica materialista, que está en la base de la organización del tema “estética marxista” que Roland despliega en dos artículos,<sup>376</sup> confirma el buen resultado de la modalidad didáctica adoptada por Wetter a la que me referí en el cap. 4. La argumentación en sí, en especial en la segunda colaboración, no parece muy refinada: Roland asume la existencia de una “vocación estética innata en el ser humano” y se sirve de esa concepción estética propia y absolutizada (“ese fenómeno tan inasible de *lo bello*, [...] esa entelequia de tan difícil captación” que “es siempre un trasunto de la espiritualidad del hombre”) como criterio para enjuiciar el objeto de su análisis: las “intrincadas especulaciones” estéticas de la ortodoxia marxista, representada por Plejanov y los contemporáneos Lukács y Della Volpe, a quienes opone la rebeldía de un Garaudy, que rescata la autonomía del arte y no se somete a “la tiranía materialista” del “realismo socialista”.<sup>377</sup>

Las colaboraciones de Farré y Blanco Amor se diferencian de la de Roland tanto por el grado de refinamiento de sus estrategias argumentativas como por el lugar relevante que ocupan en ellas los textos de los EA a los que apelan. La nota de Farré sobre la relación del hombre con la técnica expone una lectura atenta y respetuosa de *One dimensional man*, cuya preocupación por el peligro que supone la técnica en el mundo actual comparte parcialmente; pero aunque presenta en detalle lo que llama “las descripciones” de Marcuse,

---

<sup>376</sup> El primero está dedicado al rastreo de las apreciaciones sobre arte en Marx y Engels (cf. Roland 1967) y el segundo, al “realismo socialista” (cf. Roland 1968).

<sup>377</sup> Todos los destacados de las citas pertenecen al original (cf. Roland 1968).

encargándose de paso de señalar sus diferencias con el “profetismo marxista” (principalmente, que Marcuse advierte la desaparición de la división de clases, hecho que se daría por igual en los países capitalistas y en los socialistas), Farré no cree que se cumplan sus predicciones. Y para refutarlo recurre, en el tramo final de su artículo, a la estrategia de desdibujar el perfil exclusivamente contemporáneo del problema expuesto inscribiéndolo en la historia de la cultura occidental: siempre ha habido voces pesimistas, y “su protesta es conveniente”, y siempre ha habido sabios que “obligaron a avanzar” a la humanidad. Y en este caso, además del menú humanista (la educación, la literatura, el arte, “una filosofía más abierta y una religiosidad más comprensiva”), viene en su ayuda el conservador Helmut Schelsky, traducido en los EA, con su concepto salvador de “reflexión metafísica permanente”, cuya definición cité más arriba.<sup>378</sup>

En “Marcuse no da soluciones”, la reseña de la edición de *El fin de la utopía* que Siglo XXI publicó en México en 1968, con traducción de Carlos Gerhard,<sup>379</sup> José Blanco Amor despliega al menos dos estrategias con miras a esmerilar la figura de Marcuse. En primer lugar, pone la mayor parte de las críticas en boca de los interlocutores del filósofo, a quienes al comienzo de la reseña define vagamente como “profesores y dirigentes estudiantiles vinculados a la ‘nueva izquierda’”; es decir, construye una escena en la que la crítica parece provenir desde lo que se podría considerar el espacio al que adhiere el propio Marcuse,<sup>380</sup> reservando para sí mismo el lugar de quien se pregunta, genuinamente interesado, cómo combatir el “sistema”: “O sea que es necesario preguntar: ¿Cómo se lucha? ¿Cuándo? ¿Con qué sectores de la oposición? ¿En qué momentos?” (Blanco Amor 1969). La segunda estrategia consiste en presentar a Marcuse como un intelectual que ha fracasado, o que al menos ha debido revisar su posición y ya no tiene certezas. Para eso recurre, entre otras cosas, a la cita de

---

<sup>378</sup> Todas las citas de Farré 1968a.

<sup>379</sup> El mismo año Ariel publicó en Barcelona la traducción hecha por Manuel Sacristán, *El final de la utopía*. La edición alemana, *Das Ende der Utopie: Herbert Marcuse diskutiert mit Studenten und Professoren Westberlins an der Freien Universität Berlin über die Möglichkeiten und Chancen einer politischen Opposition in den Metropolen im Zusammenhang mit den Befreiungsbewegungen in den Ländern der Dritten Welt*, fue preparada por Horst Kurnitzky y Hansmartin Kuhn y publicada en Berlín por la editorial v. Maikowski en 1967. El volumen recoge las intervenciones de Marcuse (dos conferencias y dos mesas redondas) en la Universidad Libre de Berlín a fines de julio de 1967, momento culminante de la influencia del filósofo sobre el movimiento estudiantil alemán (cf. cap. 4).

<sup>380</sup> Parece bastante difícil situar a dos de los tres críticos que cita, los profesores de la Universidad Libre de Berlín Richard Löwenthal (Relaciones internacionales) y Alexander Schwan (Historia de las teorías políticas), en el campo de la “nueva izquierda”. En sus propias intervenciones, ambos profesores recurren con frecuencia al “ustedes” para marcar sus diferencias tanto con Marcuse como con los dirigentes estudiantiles, y se autodefinen como “reformistas” o “socialdemócratas”. De Richard Löwenthal el suplemento ya había reseñado *El mundo comunista. Una fe que se derrumba* (cf. *supra*).

Marcuse contra Marcuse: confronta al Marcuse de las conferencias de 1967 con el Marcuse que prologa en 1964 sus textos de los años treinta recogidos en *Cultura y sociedad*, marcando la distancia que va del supuesto trazado de un horizonte utópico al supuesto reconocimiento de que no hay utopía posible, de que no se sabe –Marcuse no sabe– cómo alcanzar la “sociedad perfecta”: “Aquí [en el prólogo a *Cultura y sociedad*; GM] todavía estaba en el campo de la utopía. En 1967 el teórico ya fuera de la utopía, ve el mundo con otros ojos” (ibíd.). Para construir esa oposición, Blanco Amor parece ampararse en la posibilidad de interpretar en forma negativa el título del volumen, lo cual no resulta muy sostenible una vez que se ha leído la primera conferencia, que lleva el mismo título.<sup>381</sup> Y en la misma dirección de reforzar la idea del abandono de la utopía como ideal inalcanzable parece ir una ligera manipulación de la cita de *Cultura y Sociedad*. Al remitir al prólogo el reseñista agrega por fuera de la cita directa una construcción verbal (“En 1964 [Marcuse] había dicho [...] que *debemos luchar por* ‘el surgimiento de un mundo tecnológico en que el hombre por fin pueda retirarse, y salir del aparato de su trabajo, contemplarlo y luego experimentar libremente con él’”) <sup>382</sup> que resemantiza el enunciado de Marcuse traducido por EGV y Eugenio Bulygin, donde el surgimiento del mundo tecnológico se toma como un dato de la realidad, y se plantea como posibilidad y condición de la liberación que ese mundo deje de estar en manos del “aparato de dominio” y pase a manos del individuo.<sup>383</sup>

Esta no es la única manipulación de las citas en la reseña. Entre las “críticas” citadas, figura una que solo en el recorte practicado por Blanco Amor podría considerarse el reproche de un estudiante desencantado o impaciente ante la indefinición ideológica del “profeta”: “Por mi parte no he visto claro de qué lado prefiere batirse usted. ¿O no quiere usted adoptar posición definida alguna?” (Blanco Amor 1969). Puesta en contexto, se trata

---

<sup>381</sup> Allí la utopía, en tanto lo que designa los “proyectos de transformación social que se consideran imposibles”, no es precisamente *lo que ha debido abandonarse*, sino *lo que debe abandonarse*. El “final de la utopía” es la “refutación de las ideas y las teorías que han usado la utopía como denuncia de posibilidades histórico-sociales” (cf. Marcuse 1986 [1968]: 8 ss.). Cito por la traducción de Manuel Sacristán y no por la de Gerhard por falta de acceso a las bibliotecas.

<sup>382</sup> Blanco Amor 1969; el destacado es mío.

<sup>383</sup> “Detrás de todos los aspectos inhumanos de la automatización organizada por el capitalismo aparecen sus posibilidades reales: el surgimiento de un mundo tecnológico en el que el hombre por fin pueda retirarse, y salir del aparato de su trabajo, contemplarlo, para luego experimentar libremente con él. [...] Liberación de la necesidad del quehacer servil del hombre, esta es la ley de la racionalidad tecnológica. Hoy esta racionalidad es presa del aparato de dominio, que perpetúa aquella necesidad cuya superación debería posibilitar. [...] Mucho más que antes, el quebrantamiento de la conciencia administrada es una condición previa de la liberación. Pero el pensamiento dialéctico tiene que ser capaz de concebir y expresar las nuevas posibilidades de la diferencia cualitativa: capaz de superar el poder de la represión tecnológica y de recoger conceptualmente los elementos de liberación, oprimidos y tergiversados por aquel poder” (Marcuse 1967: 12 s.).

de una pregunta puntual por el problema de la supresión del trabajo en las teorías socialistas y anarquistas y por la posición de Marcuse al respecto:

[...] hay en el complejo de teorías socialistas y anarquistas dos posiciones distintas en cada caso, acerca del problema del trabajo. [...] una de las posiciones tiende más bien a eliminar el trabajo como tal; la otra aspira sólo a liberar el trabajo del sufrimiento; y la línea de separación entre las dos posiciones no separa exactamente el socialismo del anarquismo, sino que en este punto se producen los desplazamientos más asombrosos. No me ha quedado claro en qué lado prefiere ponerse usted, o si no desea tomar posición unívoca al respecto". (Marcuse 1986 [1968]: 39)

Tan llamativa como la propia manipulación es la afirmación del Blanco Amor respecto de que Marcuse, además, no respondió la pregunta del "estudiante", lo cual no se corresponde con la realidad (cf. Marcuse 1986 [1968]: 39).

Semejante "uso estratégico" de la "lectura extranjera", para decirlo con términos de Bourdieu, se explica en el contexto de politización al que no escapa el suplemento, como veremos en el próximo apartado, referido al tratamiento que reciben, hacia fines de la década, las figuras percibidas como los principales representantes de la Teoría Crítica: Marcuse, Horkheimer y Adorno.

#### *Marcuse, Horkheimer y Adorno en el tapete ideológico*

Un análisis de los posicionamientos político-ideológicos y estéticos del suplemento de LN en relación con el plano internacional o dentro del campo literario e intelectual nacional en la segunda mitad de los sesenta es una tarea que excede los propósitos y los límites disciplinarios de este trabajo. En lo que sigue, me limitaré a sistematizar algunas observaciones hechas durante el relevamiento y el análisis de materiales del suplemento y del diario en general, que me permiten esbozar un marco adecuado para interpretar mejor el tratamiento dado a las figuras de Marcuse, Horkheimer y Adorno y el "uso estratégico" de los textos de EA en el último tercio de la década.

Poco después de mayo de 1968 se observa, en primer lugar, la emergencia del discurso de la violencia/ no violencia en el suplemento. En septiembre de 1968 Luis Farré, uno de los principales encargados locales de los temas filosóficos,<sup>384</sup> publica un artículo, "La violencia y los filósofos" (Farré 1968b), en el que recorre el tratamiento de la violencia en la filosofía desde Platón y los sofistas hasta Bakunin, pasando por Hobbes, Schmitt y Spengler. La

---

<sup>384</sup> Entre los internacionales se destacan los omnipresentes Julián Marías y Elémire Zolla.



violencia es percibida aquí como un retroceso, como manifestación de la vida primitiva, cercana a la animalidad; y en la misma línea que el artículo ya analizado sobre “El hombre y la técnica”, el remedio que se le contrapone es la evolución, el progreso cultural, la dignidad humana, la civilización, la educación. En este enfoque antropológico y humanista, la relación violencia/ no violencia se plantea desde una perspectiva individual, como un conflicto ético (o moral).<sup>385</sup>

Una semana después, el 22 de septiembre, Luis Mario Lozzia reseña *La libertad y la violencia*, de Víctor Massuh (Sudamericana, 1968). Es un comentario muy elogioso (“ejercicio racional”, “espíritu crítico”, “versación humanística rigurosa”, “valentía de la inteligencia”, “energía espiritual” son algunos de los sintagmas con los que el reseñista caracteriza esta producción) que por la posición de Lozzia dentro del periódico<sup>386</sup> y la relevancia coyuntural del volumen reseñado, permitiría pensar que coloca a Massuh en un lugar de portavoz filosófico. Lozzia sitúa el libro en el contexto contemporáneo, y si bien niega que sea una respuesta a los acontecimientos recientes, lo considera una fuente de esclarecimiento (“no es un libro dictado por la oportunidad”, pero “proyecta una luz viva [...] sobre las circunstancias contemporáneas”) e incluso una guía (le atribuye una “curiosa fuerza persuasiva”, una “potencia incitadora” que “merece encontrar muchos lectores capaces de transformar las ideas en experiencias vitales”) (Lozzia 1968). Aunque no revela mucho del contenido específico de las tesis de Massuh, deja en claro respecto de qué se posiciona: Massuh “cuestiona la legitimidad revolucionaria de la violencia” y “analiza de cerca los elementos puramente redentoristas enmascarados tras las apariencias científicas del concepto de Revolución en la ortodoxia marxista” (ibíd.). Y también sugiere por dónde discurre la argumentación: “Las tesis se desenvuelven dentro del marco del más austero ejercicio racional” que, no obstante, deja espacio para una “recatada sensibilidad hacia las inspiraciones de lo sagrado” (ibíd.).

---

<sup>385</sup> Extrañamente, en la parte dedicada a la mirada contemporánea no hay nombres de filósofos. Llama la atención también que un texto clave sobre el tema, “Para una crítica de la violencia”, puesto a disposición por los EA en los *Ensayos escogidos*, no esté contemplado en este artículo de Farré.

<sup>386</sup> “Cuando se retiró, en 1983, del ejercicio pleno del periodismo, hacía quince años que estaba al frente de la jefatura de Editoriales de LA NACION después de haber sido desde 1956, sucesivamente, secretario de Redacción y segundo jefe de Editoriales”, dice José Claudio Escribano en su necrológica de Lozzia (cf. Escribano 2003).

El anuncio del cierre de un ciclo de “actos sobre el tema de la no violencia” organizados por el PEN Club, con una mesa redonda tras la cual “se desarrollará un debate en el que podrán intervenir únicamente los socios del PEN Club”,<sup>387</sup> muestra que el tema preocupaba al sector liberal del campo cultural más allá del suplemento; y también su poca predisposición a discutirlo con representantes de otros sectores.

Por esa época, en las reseñas y comentarios de libros también parece ineludible examinar o revisar los posicionamientos de figuras relevantes del campo internacional a la luz de los acontecimientos del 68. En marzo de 1969 se comenta en “Libros recientes” *Sartre, los intelectuales y la política*. En poco más de sesenta líneas, el autor anónimo, que comienza el comentario aludiendo a los sucesos de mayo y junio de 1968 en Francia, no deja de matizar la admiración genuina por la brillantez intelectual del pensador francés con concesivas en las que juzga su posición ideológica: “Desde luego que muchos de los puntos de vista sostenidos pueden juzgarse equivocados y [...] fundados sobre brillantes sofismas”, “aun con pleno conocimiento de sus errores”, “aunque parta de axiomas inadmisibles”, “pensamiento desgraciadamente viciado”, “más allá de sus discutibles tesis”, “aunque equivocadamente”.<sup>388</sup>

También se hacen más frecuentes, hacia fines de la década, las reseñas de libros vinculados con lo político-ideológico, tanto en el plano internacional como regional. Entre los meses de mayo y julio de 1969 se acumulan los comentarios de este tipo de novedades bibliográficas. El 25 de mayo de 1969 José Blanco Amor reseña *Desafío y respuesta. Un programa para Europa*, de Franz-Josef Strauss; y el 1 de junio se comentan *Carta abierta: sobre la política y la derecha*, de Jean-Francois Revel y *Política y delito*, de Hans Magnus Enzensberger.<sup>389</sup> Respecto de América Latina, el 1 de junio aparecen una reseña de *Bolivia a la hora del Che*, de Rubén Vázquez Díaz (México: Siglo XXI, 1968), y en la microsección “Otros títulos”, una breve descripción de *Las revoluciones inconclusas en América Latina (1809-1968)*, de Orlando Fals Borda (México: Siglo XXI, 1968); y el 7 de junio se comenta, en “Libros

---

<sup>387</sup> “Acto cultural del PEN Club”, LN, lunes 2/9/1968, p. 7. Las intervenciones anunciadas eran las siguientes: Fryda Schultz de Mantovani: “La educación y el repudio de la violencia”; Juan Cuatrecasas: “Causas de la ola de violencia”; Ricardo Mosquera Eastman: “Influencia de la literatura en la violencia”; Adela Grondona: “La no violencia y la conducta” y Adolfo de Obieta: “El ideal de la no violencia”.

<sup>388</sup> “‘Sartre, los intelectuales y la política’. Compilación de B. Echeverría y C. Castro (Siglo XXI, México)”, LN, domingo 9/3/1969.

<sup>389</sup> Franz-Josef Strauss: *Desafío y respuesta. Un programa para Europa*, prólogo de Jean-Jacques Servan-Schreiber, trad. de Wilfred von Oven. Buenos Aires: Losada, 1969, col. Cristal del tiempo; Jean-Francois Revel: *Carta abierta: sobre la política y la derecha*, trad. de Enrique Gainza. Buenos Aires: Emecé, 1969, serie Cartas abiertas; Hans Magnus Enzensberger: *Política y delito*, trad. de Lucas Sala. Barcelona: Seix-Barral, 1968.

recientes”, *Izquierdas y derechas en Latinoamérica. Sus conflictos internos*, de Mario Monteforte Toledo y Francisco Villagrán Kramer (Buenos Aires: Pleamar, 1968, col. Itinerario americano). La estrategia predominante en buena parte de estos comentarios sigue siendo la de apelar al “tratar de comprender” (el espectro parece haberse ampliado ahora para incluir a América Latina).<sup>390</sup> De todos modos, los comentarios no excluyen ni la discrepancia o la prevención ideológica<sup>391</sup> ni el saludo entusiasta de los posicionamientos afines.<sup>392</sup>

La última observación concierne al ámbito de lo literario: durante la segunda mitad de los sesenta se manifiesta de diversos modos en el suplemento una incomodidad ante lo que se percibe como la emergencia de nuevos actores en el campo literario argentino que, con redes propias y modos propios de hacer literatura, pugnan por obtener espacios y reconocimiento y cuestionan el “discurso legítimo” sobre lo que es la literatura y sobre el pasado. Estas disputas, típicas de cualquier campo literario, están permeadas desde el principio por lo político-ideológico. En una suerte de panorama y balance anual de las letras argentinas de fines de 1965 se destaca, por un lado, el lugar central que siguen ocupando, adentro y afuera, los nombres principales asociables al grupo Sur, sobre todo Borges, Mallea, Sabato, la propia Victoria Ocampo. Por otro, hacia el final del artículo y sin hacer nombres, se critica a un tipo de escritor emergente, joven, que solo “respeta” la literatura “como testimonio y como arma de combate”; que cultiva un “lenguaje llano, que incurre en el descuido”, “el documento y la crónica” y está más cerca del periodismo que de la literatura (la utiliza “como máscara de ideologías”, cultiva un “realismo chato y desbocado”). A estos nuevos personajes, que tienen sus propias redes –cuentan con “habilidosos editores”– el

---

<sup>390</sup> En la muy elogiosa reseña del libro de Monteforte Toledo y Villagrán Kramer (“valioso trabajo de investigación” de estos “prestigiosos autores guatemaltecos”), se dice, por ejemplo, que “[e]l lector se encontrará así capacitado para comprender mejor los problemas que conmueven a las corrientes de opinión en la América latina, especialmente en las áreas afectadas por una crisis de desarrollo más pronunciada” (“*Izquierdas y derechas en Latinoamérica*”, por Mario Monteforte Toledo y Francisco Villagrán Kramer (Pleamar)”, LN, sábado 7/6/1969).

<sup>391</sup> En el comentario de *Bolivia a la hora del Che*, el elogio del nivel de documentación que exhibe el autor (“datos, entrevistas, estudios, observaciones personales” y un apéndice con la autodefensa de Debray en el juicio de Camiri) no es obstáculo para prevenir desde el comienzo sobre lo que se considera la parcialidad de la obra: “aire elevadamente polémico”, “libro [...] parcial”, abierta defensa del castrismo, etc. (“*Bolivia a la hora del Che*”, por Rubén Vásquez Díaz (Siglo XXI, México)”, LN, domingo 1/6/1969).

<sup>392</sup> En su reseña de *Desafío y respuesta*, Blanco Amor parece haber encontrado en el libro del entonces ministro de Finanzas de la Gran Coalición liderada por el canciller Kiesinger (1966-1969) las respuestas y soluciones, al menos para Europa, que un par de meses antes echaba de menos en su reseña de *El fin de la utopía* de Marcuse (cf. *supra*). Blanco Amor no ahorra elogios para el dirigente de la Unión Social-Cristiana (CSU) de Baviera, a quien caracteriza como un “estadista alemán con una carga poderosa de ideas creadoras y fecundas”: “Estas y otras muchas preguntas tienen en la pluma de Strauss respuestas sujetas al pensamiento vigilante de un hombre que escribe para construir un mundo y no para destruir al actual” (Blanco Amor 1969b).

autor anónimo les contrapone el “ámbito propio de la literatura (que es muy vasto pero tiene un nivel determinado)”<sup>393</sup>.

La reacción del suplemento en una nota sin firma de septiembre de 1968 ante la publicación de *Capítulo – Historia de la literatura argentina* pone en evidencia todo lo que está en juego. Por un lado, se critica la perspectiva general del emprendimiento (el “punto de vista revisionista y comprometido”), que condiciona el diseño del mapa de la literatura argentina presentado: en el caso del ensayo, el autor de la nota se escandaliza porque a Sebrelli se le dedican dos columnas, a Mallea y a Murena una, y a Massuh una línea y media (el mismo día se publica la reseña de *La libertad y la violencia* comentada más arriba). Por otro lado, se cuestionan los procedimientos de legitimación que dan como resultado el mapa. Lo interesante allí es que los motivos esgrimidos se mueven tanto dentro de la lógica propia del campo literario (se ataca la existencia de redes no controladas por la elite) como fuera de ella (se apela, usando un argumento eminentemente político, a la supuesta contaminación ideológica): sobre el fascículo dedicado a las “Nuevas promociones: la narrativa y la poesía”, se dice que lo integran “nombres absolutamente desconocidos” de “colaboradores ocasionales de revistas efímeras”, pero también que los nombres “se distinguen por estar enrolados en el castrismo, por haber obtenido distinciones en los concursos que organiza la Casa de las Américas, en La Habana”, o que fueron elegidos por cumplir con la “condición indispensable” de pertenecer a “cualquiera de los movimientos experimentales o la de ser simpatizante de la izquierda”. Todo el proyecto, en realidad, queda impugnado por el hecho de que se haya puesto la supervisión general de la obra al cuidado de “un intelectual de izquierda”, lo cual ya era desde el inicio mismo un “índice suficiente para pensar que el espíritu crítico no estaría presidido por el equilibrio”.<sup>394</sup>

---

<sup>393</sup> “Valoración de la vida literaria”, LN, domingo 26/12/1965. Una medida de la molestia que ocasionan en el suplemento los géneros híbridos, el cruce de la literatura con el periodismo o la crónica, sobre todo en combinación con la coyuntura política, se puede apreciar en la diferente recepción de la obra de Rodolfo Walsh: la dureza de la crítica de *¿Quién mató a Rosendo?* o las *Crónicas de Cuba*, que Walsh seleccionó y prologó para la editorial Jorge Álvarez (1969), por oposición a las reseñas muy positivas de *Un kilo de oro* y *Los oficios terrestres* (cf. los comentarios en LN, domingos 29/6/1969, 13/7/1969, 18/2/1968 y 5/6/1966 respectivamente). Un caso similar, esta vez ante la disputa por la interpretación de hechos políticos del pasado desde un ámbito no literario, es el que se manifiesta en la muy dura reseña de *El asesinato de Dorrego*, de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde (Buenos Aires: Peña Lillo, 1966), donde, entre otras cosas, se critica “la intención de política actual que les anima”, la “interpretación [...] de política partidista y del día”, el “tratamiento despectivo para personalidades de alta significación en el pasado nacional” (LN, domingo 5/6/1966).

<sup>394</sup> “‘Capítulo’: un enfoque parcial”, LN, domingo 22/9/1968. La actitud del suplemento con respecto al CEAL se puede calificar de ambivalente. Antes y después de esta reacción negativa saluda y difunde sus proyectos editoriales. El mismo gesto de apertura se observa con respecto a otras editoriales nuevas o relativamente

Lo que se observa, en síntesis, es una aproximación del suplemento, con todas las mediaciones que imponen las formas y los géneros discursivos de la crítica, al discurso del diario, dirigido por esos años abiertamente contra el comunismo soviético, el castrismo, los estudiantes universitarios y toda otra manifestación de izquierda.<sup>395</sup> La autonomía relativa del suplemento se vuelve más permeable a la esfera política, y eso es lo que permite, por ejemplo, una operación como la de publicar la crítica a *Capítulo*, con la mención específica del ninguneo de Massuh, junto con una reseña firmada por uno de los editorialistas de *La Nación* que deja en claro el lugar que el sector liberal (no solamente el literario) le confiere al filósofo. O que Blanco Amor publique, por un lado, una reseña que manipula sin muchos escrúpulos los contenidos de *El fin de la utopía*, claramente destinada a denostar a Marcuse, y dos meses después otra que ensalza a un político que se encuentra en el otro extremo ideológico, Franz Josef Strauss, cuyo “proyecto” europeo se elogia sin reservas y cuya figura es elevada explícitamente más de una vez a la categoría de “estadista”.<sup>396</sup>

Si revisamos ahora el tratamiento de la figura de Marcuse en el suplemento, nos encontramos con el siguiente panorama: *Cultura y sociedad*, aunque figura en la sección “Obras recibidas” (1/10/67), no está entre los libros de EA seleccionados para comentar. Y si este hecho podría atribuirse a los más diversos motivos –después de todo, como hemos visto, no todas las novedades de los EA se reseñan en el suplemento–, es llamativo el modo en que se soslaya todo comentario sobre la obra en la nota sobre la colección de noviembre de 1968, al tiempo que se subraya la notoriedad del autor (ver *supra*). No obstante, Marcuse es leído por los colaboradores del suplemento, como lo demuestran tanto el tratamiento

---

nuevas de la izquierda, como Galerna y Jorge Álvarez, y publicaciones como LL, cuyo lanzamiento se anuncia en “Vida literaria” el 6/7/1969.

<sup>395</sup> Durante febrero y marzo de 1966 se publica regularmente la columna “Más allá de la cortina de hierro”, donde un corresponsal del diario se explaya sobre diversos aspectos de la vida en Polonia, Hungría, Rumania, Checoslovaquia y la URSS (cf. *supra* el comentario sobre la Universidad de Moscú, que forma parte de la serie). A lo largo de la segunda mitad de la década del sesenta, el diario anuncia puntualmente la celebración de la “Semana de las naciones cautivas” (los “pueblos dominados por el comunismo”), por ej., el 27/9/68 o el 13/6/66. También se anuncian actos y congresos anticomunistas, como el “Acto de países sojuzgados por el comunismo” (9/12/1966) o el “Primer Congreso Anticomunista del Gran Buenos Aires” (9/9/1966), y hay notas sobre la “penetración comunista” o “castrista”, especialmente en la universidad (el 2/4/66: “La acción comunista en la universidad destaca un documento”; el 28/7/67 en “Nuestra edición dominical” se anuncia una nota sobre “La infiltración del castrismo en América”). En las notas sobre las revueltas estudiantiles en Argentina, en otras partes de América y en Europa se habla, casi siempre desde el título, de “desmanes” causados por los estudiantes universitarios (22/5/66), de “disturbios” estudiantiles (por ejemplo, en Caracas y en Chile durante mayo de 1969, en Berlín durante abril de 1968), de “violencia estudiantil” en “La Unión” (reiteradamente durante abril y mayo de 1969) o de “violencia”, “incoherencia” y “desorden” en París (8/5/68).

<sup>396</sup> En ningún momento se hace mención en la reseña de Blanco Amor a la participación central de Strauss en lo que se denominó el “Escándalo del *Spiegel*”, que en noviembre de 1962 le costó al “estadista” bávaro el cargo ministro de Defensa del gobierno de Adenauer.

respetuoso, aunque en definitiva negativo, de *One dimensional man* por parte de Farré en su nota de julio de 1968 como el uso que hace Blanco Amor de *Cultura y sociedad* en su reseña de *El fin de la utopía* (febrero de 1969).

La notoriedad de Marcuse, por otra parte, lo lleva a la sección de Internacionales del diario del domingo. Allí, en la columna “Un rostro entre siete días”, destinada a esbozar un perfil de aquella figura que, en la consideración de *La Nación*, se ha destacado particularmente en la coyuntura internacional,<sup>397</sup> se publica a mediados de junio de 1968 una semblanza del filósofo. Lo que motiva la elección de Marcuse son las revueltas estudiantiles en territorio europeo y la pregunta es “quién es este Marcuse”, “pontífice inesperado” de los estudiantes rebeldes, que conforma una trinidad con Marx y Mao. La semblanza, que incluye un dato de color y algunas inexactitudes biográficas,<sup>398</sup> esboza un perfil intelectual y político breve pero bastante preciso: lo presenta como “un sociólogo hegeliano y marxista-freudiano” perteneciente “a la generación de marxistas” que integran Adorno y Horkheimer (en ese orden). Se señala que Marcuse “se acerca a Guevara” en su creencia en la posibilidad de una revolución iniciada por una elite, pero choca con él por la anarquía implícita en la pretensión de “recuperar para el individuo las reglas de juego que ahora establece la sociedad, el ‘establishment’”. El perfil señala también una diferencia con sus ex compañeros de ruta “marxistas”: “mientras sus correligionarios [Adorno y Horkheimer; GM] se consagraron a la crítica cultural, Marcuse acentuó su interés por la política”,<sup>399</sup> observación que el autor anónimo atribuye a Rudi Dutschke –una figura que los lectores de la columna seguramente tendrían presente por el atentado del que había sido víctima dos meses antes–.<sup>400</sup>

---

<sup>397</sup> Entre figuras de dirigentes políticos de todas partes del mundo, allí aparecen, por ejemplo, Regis Debray durante el juicio en Bolivia (LN, 18/6/67), el empresario de medios Axel Springer, dueño del amarillista *Bild Zeitung*, una semana después del atentado a Rudi Dutschke (LN, 21/4/68) y Gustav Heinemann, presidente electo de Alemania federal (LN, 9/3/69).

<sup>398</sup> La nota de color lo presenta como un activo miembro de la fundación que sostenía el zoológico de San Diego. Sobre su trayectoria biográfica se destaca que “enseñó en el Instituto de Investigaciones Sociales de Francfort hasta el derrumbe de la República de Weimar”, pero Marcuse recién empezó a trabajar para el IIS como investigador en Ginebra y fue el último en unirse al círculo de Horkheimer, en 1933 (cf. Wiggershaus 2010: 57; cf. también cap. 4). Entre las obras que se mencionan no figura *Cultura y sociedad*.

<sup>399</sup> Todas las citas están tomadas de “Un rostro entre siete días. Marcuse”, LN, sección Internacionales, domingo 16/6/1968.

<sup>400</sup> Cf. nota 397. Marcuse vuelve a aparecer en la parte general del diario algunas semanas más tarde, cuando se informa en una breve nota que “el ‘profeta’ de la juventud revolucionaria” tuvo que abandonar su domicilio en San Diego tras haber sido amenazado de muerte por el Ku Klux Klan (cf. “Herbert Marcuse”, LN, 12/7/1968, p. 2).

Si en esta semblanza de Marcuse las figuras de Horkheimer y Adorno, aunque tildadas de marxistas, no aparecen asociadas con las revueltas estudiantiles, no sucede lo mismo con otra breve nota, publicada en el suplemento casi un año después, en la microsección “La literatura en el mundo”. Esta nota, aparecida a comienzos del mismo mes en el que Farré reseña la *Dialéctica del iluminismo* y en una fecha en la que el suplemento está cargado de comentarios de textos vinculados con problemáticas político-ideológicas,<sup>401</sup> recoge algunas apreciaciones de Horkheimer, sin precisiones sobre su contexto de enunciación, y parece destinada a rescatar su figura y despegarla tanto de Marcuse y Adorno como del marxismo y del movimiento estudiantil. Si bien se lo presenta como un “filósofo de la nueva izquierda”, el rol de “inspiradores del movimiento estudiantil” corresponde al “célebre Marcuse y Theodor Adorno”, mientras que Horkheimer “niega [...] su vinculación con el movimiento y acusa a la sociedad de inspiración marxista y a la creciente invasión tecnológica de haber dado argumentos para la insurrección juvenil”. La breve nota se cierra con un comentario que deja a Horkheimer del lado liberal-conservador de las cosas: “‘Mi sentimiento principal – ha dicho- es el miedo’. Ha anunciado la decadencia de la razón y la destrucción de la civilización industrial y de las libertades individuales”.<sup>402</sup>

El intento de desvinculación se observa también en la clarificación de las jerarquías: Horkheimer aparece como el fundador del Instituto<sup>403</sup> donde se formaron muchos de los intelectuales, entre ellos el propio Adorno, que luego ejercerían gran influencia sobre el movimiento estudiantil. Vemos, de paso, que la mayor oscilación en cuanto a la clasificación ideológica parece darse en torno a Adorno: en la semblanza de Marcuse se lo resguarda junto con Horkheimer; en la nota sobre Horkheimer, Adorno aparece asociado a Marcuse como inspirador de las rebeliones.

En el contexto de politización general del último tercio de los sesenta, entonces, en especial después de mayo de 1968, cuando también el suplemento se vuelve más permeable a la esfera política, las figuras del “Instituto”, que en parte han ingresado y todavía están ingresando al campo intelectual local de la mano de los EA, se tornan problemáticas: en el plano internacional se discute la responsabilidad de los “marxistas” Marcuse, Horkheimer y

---

<sup>401</sup> El 1/6/69 fueron comentados los libros de Enzensberger, Revel y Vásquez Díaz, y también se publicó la nota breve sobre el libro de Fals Borda (cf. *supra*).

<sup>402</sup> Todas las citas están tomadas de “La literatura en el mundo”, LN, domingo 1/6/1969.

<sup>403</sup> El Instituto fue fundado en 1924 y Horkheimer, que se incorporó en 1930, cuando también se hizo cargo de la cátedra de Filosofía Social en la Universidad de Frankfurt, fue su segundo director; el primero había sido Carl Grünberg (cf., entre otros, Wiggershaus 2010).

Adorno en la radicalización de los jóvenes de izquierda –que también se percibe de diversas maneras a nivel local– y *La Nación* se ve en la necesidad de situarlos ideológicamente. Marcuse parece cruzar el límite de lo tolerable (incluso ya antes del 68), a veces en compañía de Adorno, otras solo; Horkheimer, en cambio, el autor de los dos últimos textos de la EF que se publican en los EA, en 1969 y 1970, queda en principio a resguardo de la acusación de ideólogo de las revueltas.

### **Los Estudios Alemanes en *Los Libros*, un murmullo en los márgenes**

¿Cuánto espacio había, en el otro extremo del espectro, para la recepción de un proyecto como el de los EA?

Tomando como punto de partida el ya célebre juicio retrospectivo –citado al comienzo de este capítulo– de Beatriz Sarlo, colaboradora y posterior integrante del consejo de dirección de LL, que plantea la relación de “los jóvenes de izquierda” de los años sesenta y setenta con la revista *Sur* y su editorial como una relación de conflicto ideológico-cultural y caracteriza el espacio de la editorial *Sur* como un espacio “no estimado” por el público intelectual constituido por esos jóvenes (Sarlo 2000: 42 s.), en lo que sigue analizaré primero en qué términos se describe y se juzga desde LL la actuación y la producción de los intelectuales de *Sur*. En realidad, y como ha quedado expuesto en el cap. 3, el único intelectual de *Sur* con responsabilidad efectiva en el proyecto EA era Murena, pero en el contexto argentino, y a pesar de la presencia de otros nombres, la colección siempre ha sido percibida como un producto de *Sur*, tal como lo evidencia, entre otros, el testimonio de Sarlo. Una vez descrito el “espacio de enunciación” de los EA visto desde LL, rastrearé las huellas de la colección en LL, y también de sus autores, más allá de las obras publicadas en EA, en especial de los autores de la EF o TC. La posible afinidad ideológica permite pensar, a priori, que si alguna zona de los EA puede haber concitado cierto grado de atención del sector de la izquierda argentina nucleado en LL, esa zona tiene que haber sido la de los autores de la EF, ellos o algunos de sus aportes teóricos, aunque hay bastante consenso respecto de que las traducciones de la EF publicadas en los EA pasaron en su momento más bien desapercibidas para la izquierda intelectual. García, por ejemplo, habla de un “cierto desencuentro entre la escuela de Frankfurt de *Sur* y la nueva izquierda intelectual, a la que uno podría haber pensado como el público natural de estas traducciones” (2014: 150).



### *El grupo Sur en Los Libros*

Las figuras del ámbito literario argentino identificables con el grupo Sur están presentes del primer al último número de la revista, tanto en artículos y reseñas como en la sección “Libros distribuidos”. No obstante, es sobre todo en lo que se considera la primera etapa de LL,<sup>404</sup> la de modernización, dedicada principalmente a la difusión y crítica de nuevas disciplinas, corrientes y teorías procedentes en su mayoría de Europa, y en menor medida en la segunda, la de politización, en la que el eje se corre al análisis de procesos socio-políticos latinoamericanos, donde se encuentran los principales trabajos (artículos y reseñas) dedicados a *Sur* o sus miembros. En el núm. 1, Jorge B. Rivera reseña *Tres aproximaciones a la literatura de nuestro tiempo*, de Sabato, y Santiago Funes, la novela *Epitalámica*, de Murena; en el núm. 2, Jaime Rest reseña dos reediciones de obras de Bioy Casares, *La invención de Morel* y *Plan de evasión*; en el núm. 3, dos colaboradores anónimos entrevistan a Bioy; en el núm. 7, Enrique Pezzoni reseña *Diario de la guerra del cerdo*. En el núm. 10 se publica un cuento inédito de Borges y Gladys Onega reseña *La vida cotidiana*, de María Rosa Oliver. En el núm. 12, David Viñas publica, como anticipo, el capítulo dedicado a Sabato de su libro *De Sarmiento a Cortázar* y Beatriz Sarlo reseña *La penúltima puerta*, de Mallea. En el núm. doble 15/16 –que abre la segunda etapa–, Nicolás Rosa publica un artículo sobre *Sur*, y en el núm. 26, un análisis de la crítica argentina de Borges, que tiene una derivación en el núm. 28 –cierre de la segunda etapa– con una respuesta de Blas Matamoro y una contracrítica de Rosa.<sup>405</sup> En la tercera etapa, de partidización, caracterizada por la atención a la coyuntura política inmediata y la concentración en los debates sobre el contexto internacional (Fontdevilla/ Pulleiro 2005: 172; Cousido 2016: 17), hay un solo trabajo dedicado a una figura emblemática de *Sur*: una reseña firmada por Mario Szichman de la

---

<sup>404</sup> Fontdevilla/ Pulleiro (2005) establecen una periodización que en general no es discutida por estudios posteriores: modernización (1969-1971, núm. 1-14), politización (1971-1972, núm. 15/16-28) y partidización (1972-1976, núm. 29-44, aquí con una última ruptura en el núm. 41). La llegada de la Unión Popular (UP) al gobierno de Chile, el GAN (Gran Acuerdo Nacional) lanzado por Lanusse, y el gobierno de Isabel Perón son, en líneas generales, los hitos de la coyuntura política que puntúan los quiebres y recomposiciones en el interior de la revista.

<sup>405</sup> Cf. respectivamente Jorge B. Rivera “Sábato: custodio de las letras” (LL, núm. 1, julio de 1969, p. 4 s.); Santiago E. Funes: “El peligro de las palabras” (ibíd., p. 10); Jaime Rest: “Las invenciones de Bioy Casares” (LL, núm. 2, agosto de 1969, p. 8-10); “Bioy Casares: La cesación de la magia” [entrevista] (LL, núm. 3, septiembre de 1969, p. 16 s.); Enrique Pezzoni: “El diario de la guerra” (LL, núm. 7, enero de 1970, p. 4); [Jorge Luis Borges] “El otro duelo” (LL, núm. 10, agosto de 1970, p. 18 s.); Gladys Onega: “La memoria de María Rosa Oliver” (ibíd., p. 12); David Viñas: “Sábato y el bonapartismo” (LL, núm. 12, octubre de 1970, pp. 6-8); Beatriz Sarlo: “La retórica de Eduardo Mallea” (ibíd., p. 10); Nicolás Rosa: “*Sur* o el espíritu y la letra” (LL, núm. 15-16, enero-febrero de 1971, p. 4-6); Nicolás Rosa: “Borges y la crítica” (LL, núm. 26, mayo de 1972, p. 19-21); “Respuesta Blas Matamoro” (LL, núm. 28, julio de 1972, pp. 19-20); Nicolás Rosa: “Contracrítica” (ibíd., pp. 21-24).

reedición de *Las ratas y Sombras suele vestir*, de Bianco. En esta última etapa, *Sur*, sus miembros o ex miembros aparecen secundariamente, en notas, artículos y reseñas dedicados a otros temas o a autores de vinculación más efímera con la revista o el grupo; por ejemplo, en un artículo de Piglia sobre Arlt, en la reseña que hace Jorge B. Rivera de *El libro de Manuel de Cortázar* y en la de *Oligarquía y literatura*, de Matamoro, firmada por Inés Saadi.<sup>406</sup>

Para el ámbito literario, *Sur* encarna en LL el ejemplo más acabado de la “ideología liberal”. Ya en el texto inaugural se ha visto una alusión a la revista de Victoria Ocampo en la “condena” a la “literatura en el papel de ilusionista que tantas veces se le asignara”, en la propuesta de desacralizar el libro, “su imagen de verdad revelada, de perfección ahistórica”.<sup>407</sup> La propia Victoria Ocampo, Mallea, Sabato y Murena, es decir, las figuras vinculadas a *Sur* que al mismo tiempo tienen una presencia constante –en el caso de los tres primeros directamente estelar– en el suplemento de *La Nación*, son los blancos predilectos de una crítica que adopta, literalmente desde la primera nota<sup>408</sup> y en la mayor parte de los trabajos enumerados, las siguientes inflexiones: europeísmo, dependencia estético-ideológica o pensamiento (no autoasumido como) periférico, visión sacralizadora de la literatura y de la “cultura”, misticismo, espiritualismo o espiritualización, ahistoricidad, escamoteo de las condiciones reales de producción y comunicación de la literatura, universalización de los valores estéticos de la clase (el estilo, el “escribir bien”), ideología elitista y privilegiadora, reproducción de valores funcionales a la clase dominante (elusión, desleimiento de la sexualidad y del origen y la acumulación de la riqueza).

Del mismo tenor son las críticas de la sección “Libros distribuidos” sobre novedades editoriales de los miembros del grupo *Sur*, solo que condensadas en comentarios muy breves, casi siempre mordaces, despectivos o descalificadores, que se despliegan a lo largo de toda la existencia de LL, sin distinción de etapas, como lo muestra la selección que figura en nota al pie.<sup>409</sup>

---

<sup>406</sup> Cf. respectivamente Mario Szichman: “Herencia y plusvalía” (LL, núm. 31, agosto-septiembre de 1973, pp. 32 s.); Ricardo Piglia: “Roberto Arlt: una crítica de la economía literaria” (LL, núm. 29, marzo-abril de 1973, p. 22-27); Jorge B. Rivera: “Cortázar: entre la elipsis y el círculo” (LL, núm. 30, junio-julio de 1973, p. 34 s.); Inés Saadi: “Blas Matamoro, *Oligarquía y literatura*” (LL, núm. 44, enero-febrero de 1976, p. 25 s.).

<sup>407</sup> “La creación de un espacio” [presentación] (LL, núm. 1, julio de 1969, p. 3). Cf. también Walker 2016: 15.

<sup>408</sup> “Sabato: custodio de las letras”, la reseña –muy negativa– de Jorge B. Rivera (ver nota 405) inicia el núm. 1, inmediatamente después de la presentación.

<sup>409</sup> “pretenciosos ensayos”, “juicios extravagantes e improcedentes” (núm. 43, septiembre-octubre de 1975, sobre una *Antología* de Sabato, Librería del Colegio); “Texto pretencioso y pedante”, “residuos de una visión política reaccionaria” (núm. 35, mayo-junio de 1974, sobre *Abaddón el exterminador*, Sudamericana); “Con la

Obviamente, no se trata de una relación sin vasos comunicantes ni medias tintas. En LL hay colaboraciones de Enrique Pezzoni, por esa época secretario de redacción de *Sur*, y de Jaime Rest.<sup>410</sup> Además, no todos los miembros o ex miembros del grupo *Sur* son tratados de la misma manera. La relación con Borges es ambivalente, y algo similar sucede con la figura de Bioy Casares, como ya ha observado la crítica (Walker 2016: 13-15).<sup>411</sup> María Rosa Oliver es elogiada por el posicionamiento crítico respecto de su clase; Silvina Ocampo, por sus ficciones. De Bianco se elogian las traducciones, pero se lo ataca por su producción ficcional (Szichman) y por la concepción que defiende de la literatura (Piglia).<sup>412</sup>

Estos cruces y ambivalencias no solo se explican por la coexistencia de posturas en LL. Dan cuenta de la complejidad de las relaciones en el campo literario y revelan también cuánto de construcción hay en la identificación del polo liberal contra el cual se recortan los posicionamientos de LL, tan unívocos en sus formulaciones. Quizás habría que hablar de una configuración de carácter prototípico: objeto de la crítica es el grupo como expresión acabada de la ideología liberal en materia cultural y literaria, y dentro del grupo, nuevamente, son atacadas en forma sistemática las figuras que más emblemáticamente

---

superficialidad que caracteriza su visión del mundo y de la cultura signada por la abundancia económica de la oligarquía argentina” (núm. 42, julio-agosto de 1975, sobre los *Testimonios* de Victoria Ocampo, novena serie, *Sur*); “Mallea cultiva en estos diálogos con la directora de *Sur*, la misma retórica solemne que aplasta a todos sus libros” (núm. 6, diciembre de 1969, en el comentario sobre *Diálogo con Mallea*, de Victoria Ocampo, *Sur*); “Mallea no deja de escribir”, “filosofía kitsch y reaccionaria” (núm. 36, julio-agosto de 1974, en este caso sobre *Los papeles privados*, Sudamericana); “Algo menos que una novela: un capricho cuya significación se pierde junto con el interés del lector” (núm. 9, julio de 1970, sobre *Polispuercón*, de Murena, Sudamericana); “Las preguntas de la directora de ‘*Sur*’ frivolizan el talento de Borges” (núm. 1, julio de 1969: sobre Victoria Ocampo, en el comentario de su *Diálogo con Borges*, *Sur*).

<sup>410</sup> Walker señala que también el poeta y traductor Ricardo Pochtar publicó reseñas en LL y en *Sur* por los mismos años, todas ellas sobre traducciones recientes de obras de las ciencias humanas y sociales francesas, en su mayoría de y sobre el estructuralismo (Walker 2016: 20 y nota 40).

<sup>411</sup> De hecho, Walker utiliza el ejemplo de Bioy para poner de relieve el carácter heterogéneo de la publicación y la convivencia de posturas diversas (Walker 2016: 13 s.).

<sup>412</sup> En el núm. 14, de diciembre de 1970, en la sección de “Libros distribuidos”, se elogia la traducción de *La cartuja de Parma* hecha por Bianco: “un nuevo Stendhal gracias a una nueva y excelente traducción”. En la reseña de Szichman (cf. nota 406) se le recrimina a Bianco, entre otras cosas, el escamoteo de las condiciones reales de acumulación y circulación de la riqueza, el misticismo y la elusión de la sexualidad. Y en el artículo de Piglia sobre Arlt se contraponen, precisamente, la figura de Arlt como el escritor que “se hace cargo de las condiciones de producción de su literatura” (Piglia 1973: 22) a la de Bianco, en este caso su crítico, en tanto defensor del “código de *Sur*” transgredido por Arlt, que consiste en estar en posesión de la lengua (“escribir bien”) sin aludir jamás a la condición “económica, de clase” que ha hecho posible esa posesión: “Sentido poético, gusto literario: el discurso liberal sublima, espiritualizando” (ibíd.: 23). Por otro lado, la admiración de Piglia por la prosa de Bianco ha quedado registrada en sus diarios. La primera entrada del año 1971 se refiere a *Las ratas*, calificada de “obra maestra”, entre otras cosas por el “trabajo muy sutil con la anomalía del narrador”; allí Piglia destaca también “el placer que provoca su lectura por *la tersura de una prosa elegante* sin ser nunca afectada” (Piglia 2016: 235; el destacado es mío). Sobre el ideal de lengua literaria en Bianco, como traductor y como narrador, cf. Willson 2019b [2004]: 104.

encarnan ese “ideal negativo”, por llamarlo de algún modo: Victoria Ocampo, Mallea, Sabato y Murena.

Ricardo Piglia, en una de las entrevistas recogidas en la introducción a la edición facsimilar de LL, habla del uso de una “política de provocación”. Se refiere allí específicamente al tipo de crítica (“impresionista”) que se hacía en los diarios y semanarios, y sugiere una lectura en conjunto, no con *Sur*, sino con el suplemento de *La Nación* o con *Primera Plana*:

Nosotros traemos el estructuralismo, traemos todo lo que sería la nueva crítica, y usamos una política de provocación que produce un efecto muy interesante: si uno la leyera con *Primera Plana*, con el suplemento de *La Nación*, vería que empieza a producirse un efecto...  
(Somoza/ Vinelli 2011: 12)

Este desplazamiento del foco en lo que se refiere a la percepción de cuáles son los órganos del establishment literario me parece importante. Ya no es necesariamente la alicaída revista de Victoria Ocampo uno de los principales foros hacia donde apunta LL, sino el suplemento de *La Nación*, pero las figuras que encarnan esa “cultura oficial” a la que se hace referencia en la reseña de la que me ocuparé a continuación siguen siendo, en definitiva, las del Grupo Sur (cf. también la nota 344 en este capítulo).

Un ejemplo de esta “política de provocación”, que afecta a la cara visible de los EA en Argentina, HAM, podría ser la reseña de *Epitalámica*, publicada en el núm. 1, aproximadamente un mes después de la crítica firmada por Julio Crespo en el suplemento de *La Nación* (cf. Crespo 1969). Si el crítico de LN parece haber aceptado dócilmente una sugerencia de la contratapa del libro, recorriendo las virtudes que asemejarían la novela a las producciones de Sade, Goya y Quevedo, Santiago Funes inicia su crítica en LL precisamente refiriéndose a la contratapa y su pretensión de colocar al autor de la novela en una misma línea genealógica con los satíricos mencionados y otros más: “Por pretencioso, sería necesario castigar al culpable de *Epitalámica* en el flanco más visible: la contratapa del libro” (Funes 1969). Y si Crespo destaca desde el comienzo la “tremenda potencia ilusoria” del lenguaje” (Crespo 1969), Funes concluye su análisis de ese aspecto –tras un rodeo por la potencialidad revolucionaria del lenguaje– considerando, en cambio, que en la novela el lenguaje es “instrumento para una concepción *representativa* de la obra”, que no supera el nivel de la “proto-sátira”, expresión de un “pensamiento reaccionario”, “servil”,

“obediente”, funcional a la clase que critica y que lo mantiene (“juglar adormecido” de una cultura que “lo alimenta complacida”).<sup>413</sup>

Con las transformaciones que sufre LL a partir del número doble 15/16, de enero-febrero de 1971, que inaugura una etapa más centrada en las problemáticas políticas latinoamericanas, en la que el análisis de los fenómenos sociopolíticos de la región desplaza el eje de la crítica literaria (Fontdevilla/ Pulleiro 2005: 170-172), los representantes del grupo Sur salen del foco de interés. “Sur o el espíritu y la letra”, el artículo de Nicolás Rosa que se publica precisamente en ese número doble, tras el anuncio de la suspensión de *Sur* en noviembre de 1970, se puede considerar una protoformalización de *Sur* como objeto de estudio: allí la revista ya aparece más como objeto de análisis (“lectura objetiva de un corpus que se justifica por lo menos por su valor cuantitativo”)<sup>414</sup> que como blanco de críticas o de comentarios saturados de posicionamiento ideológico y condenas. Pero si bien se produce un evidente desplazamiento de *Sur* hacia los márgenes, los juicios relevados conservan el mismo tenor, tanto en las menciones en trabajos dedicados a otros temas como en los comentarios de la sección “Libros distribuidos” (cf. nota 409).

Varios de los juicios negativos que contribuyen a construir la “ideología” de *Sur* vista desde LL (la dependencia ideológica –o el imperialismo como contracara–, la ahistoricidad, el escamoteo de las condiciones reales de la producción cultural, el espiritualismo) colocan al grupo Sur bajo un mismo paraguas con otros sectores de la cultura y el conocimiento que los colaboradores de LL suelen someter a extensas, minuciosas y refinadas críticas en artículos, reseñas y adelantos de libros: sectores de la sociología, de la filosofía, la crítica literaria, la ciencia, la educación considerados como respectivas manifestaciones de la ideología liberal o burguesa.<sup>415</sup>

---

<sup>413</sup> Funes 1969; los destacados en las citas de la reseña son del autor.

<sup>414</sup> Rosa 1971: 6. Podlubne lo considera un “ensayo pionero”, “[a] pesar del aire de época que impregna de prevenciones ideológicas el análisis” (2011: 19).

<sup>415</sup> Cf., por ejemplo, para el área de educación, Juan Carlos Tedesco: “Educación e ideología en la Argentina” (núm. 31, agosto-septiembre de 1973, pp. 4-11), Josefina Delgado y otros: “La enseñanza de la literatura en la escuela” (núm. 38, noviembre-diciembre de 1974, pp. 8-15); sobre las bases epistemológicas de las ciencias sociales contemporáneas, Manuel Castells y Emilio de Ípola: “Ideologías y ciencias sociales” (núm. 30, junio-julio de 1973, pp. 13-22); sobre la sociología estructural-funcionalista y sus representantes locales, José Nun: “Gino Germani o la sociología de la modernización” (núm. 8, mayo de 1970, p. 4 ss.); sobre las implicancias de los usos políticos de la antropología aplicada, Clara Gallini: “Antropología e imperialismo” (núm. 43, septiembre-octubre de 1975, pp. 9-13). La reseña de Nun es otro de los textos que se puede leer en contrapunto con el suplemento LN, donde también se publica, el 22 de junio de 1969, un comentario sin firma, muy elogioso, de la misma obra de Germani.

Si la cuestión de la dependencia estético-ideológica es uno de los rasgos que los colaboradores de LL más insisten en atribuir a *Sur*, parece bastante lógico suponer que no lo restringieran a las escrituras directas, sino que lo hicieran extensible también a su política de traducción (Toury 1995), lo cual explicaría que los “jóvenes de izquierda” ni se molestaran en tomar conocimiento de qué se estaba traduciendo en la editorial de Victoria Ocampo, como sugiere Beatriz Sarlo. De hecho, en el artículo del núm. 15/16 sobre *Sur* se establece una relación expresa entre dependencia intelectual y traducción, y la política de traducción literaria de la revista es denostada por acrítica. La imagen que Rosa esboza allí de Victoria Ocampo “atravesada por la cultura europea, prisionera [...] de las lenguas cultas”, “como un espejo refractante de la cultura en dependencia” (Rosa 1971: 5), quizás no haga justicia a la actividad importadora de *Sur*, revista y editorial, a lo largo de su historia, pero es muy probable que captara bastante bien la percepción que tenía de esa actividad la izquierda intelectual nucleada en LL a fines de los sesenta y comienzos de los setenta.

En todo caso, el resultado del relevamiento es una imagen de *Sur* y de Murena que, combinada con la postura general de rechazo a las producciones de las ciencias sociales y humanas consideradas “liberales”, conforma una constelación que no parece muy propicia para la recepción de los EA en LL.

#### *Los Estudios Alemanes en Los Libros*

Desde su inicio en julio de 1969 y hasta casi sus últimos números LL registra con regularidad los volúmenes de la colección en su sección de “Libros distribuidos”. Hay solo dos lagunas, una debida muy probablemente a los cambios internos en la revista y otra que más bien podría estar indicando una fase de problemas para los EA. Entre septiembre de 1972 (núm. 28) y marzo de 1973, LL no se publicó. A comienzos de 1973 la dirección pasa de Schmucler a Altamirano, Piglia y Sarlo y se inicia la etapa que la crítica ha llamado de “partidización”. El núm. 29 (marzo-abril), que trae la lista de libros distribuidos entre noviembre de 1972 y febrero de 1973, no registra los dos únicos libros publicados por los EA en el año 1972: *Experiencia y estructura* de Friedrich Kambartel y *Max Weber y la sociología de la historia* de Judith Janoska-Bendl, ambos aparecidos a fines de diciembre, después del parate de trece meses y la reunión de octubre de 1972 en Bonn, en la que se decide continuar con la colección (cf. cap. 3). El núm. 30 de LL, de junio-julio de 1973, no trae la lista de libros distribuidos y el núm. 31, de agosto-septiembre, ya registra las novedades de junio-julio. De

marzo-abril de 1974 a marzo-abril de 1975 LL no registra nada de lo editado en EA. Son seis libros, publicados en diciembre de 1973 (*Ilustración sociológica y otros ensayos* de Luhmann, *Tratado sobre la razón crítica* de Hans Albert y *Humanismo occidental* de Hugo Friedrich), en mayo de 1974 (*Pensamiento metódico* de Lorenzen) y en octubre de 1974 (*Lenguaje y educación* de Bollnow y *Filosofía analítica* de Savigny). Durante ese período no parece haber nada anormal en los registros de LL, de manera que se podría pensar más bien en un problema de distribución de Sudamericana, que preanuncie la salida de la colección y su pase a Alfa.

De los tres volúmenes que cierran el tramo de los EA en Sur/ Sudamericana, todos publicados en diciembre de 1974, LL consigna uno en el núm. 40 (marzo/abril de 1975) y dos en núm. 42 (julio-agosto de 1975). En los números 43 y 44, los últimos antes de la clausura de la redacción en marzo de 1976, no se registran más libros de la colección, que ya se publica en Alfa y en 1975 edita al menos una novedad que podría haber entrado en la lista de LL: *Problemas de ética normativa*, de Norbert Hoerster, cuya fecha de edición, septiembre de 1975, coincide con la de otro libro de Alfa que sí está consignado en el núm. 44 (enero-febrero de 1976): *La pregunta por la cosa*, de Heidegger, reedición de una traducción de Sur de 1964. También el retraso en el registro de los últimos volúmenes en Sur/ Sudamericana y de los primeros en Alfa puede haberse debido a problemas de distribución de los EA y al cambio de editorial.

De los 16 volúmenes consignados en la sección "Libros distribuidos", solo cinco tienen comentario o descripción: la *Dialéctica del iluminismo* (el primero que registra LL), la *Crítica de la razón instrumental* y *Sobre el concepto de hombre y otros ensayos* (ambos de Horkheimer), *La enfermedad como conflicto I* (Mitscherlich) y *La identidad personal: autonomía y sumisión* (Neumann). Los comentarios son más bien neutros, casi descripciones. De la *Dialéctica del iluminismo*, clasificada en el rubro "Filosofía", se dice: "A partir de la historia y la cultura un análisis del iluminismo en relación con las estructuras sociales vigentes" (LL, núm. 1, julio de 1969, p. 32). De la *Crítica de la razón instrumental*, clasificada en el rubro "Ensayo": "Reflexiones sobre los peligros de la automatización de la sociedad y de la conducta humana" (LL, núm. 2, agosto de 1969, p. 30). En el caso de *Sobre el concepto de hombre...*, clasificada en el rubro "Filosofía", se señala "el tono pesimista" que caracteriza la obra "del maestro de la escuela de Frankfurt" (LL, núm. 13, noviembre de 1970, p. 33). De *La identidad personal*, clasificada en el rubro "Psicología", se dice: "A partir

de una perspectiva freudiana, Neumann estudia las manifestaciones autobiográficas, su génesis y tipología” (LL, núm. 32, octubre-noviembre de 1973, p. 39). La excepción está constituida por el comentario del libro de Mitscherlich, clasificado en el rubro “Ensayos”, por lo extenso –para los parámetros de la sección–<sup>416</sup> y porque incluye un elogio:

Una lúcida crítica de los conceptos llamados psicosomáticos. Todo enfermo espera el auxilio social común, pero cuando la enfermedad tiene relación con conflictos personales, no queda otro remedio que escurrirse de incógnito por el camino que lleva al psicoterapeuta. Ni el uno por ciento de las publicaciones médicas hace referencia al papel de los factores psíquicos en el proceso patológico. En última instancia, sigue vigente la opinión de que la enfermedad ha de encararse ante todo como una lucha contra agentes patógenos. (LL, núm. 20, junio de 1971, p. 33)

Si bien el cotejo con la contratapa del libro revela que el comentario es una copia textual del paratexto editorial, a la que solamente se le ha mejorado la puntuación, el hecho en sí de la transcripción puede tomarse como un indicio de interés.

En los dos últimos casos, Neumann y Mitscherlich, es probable que el atractivo haya estado en los cruces que proponen con determinados ámbitos bien representados en la revista y sobre los que se publica mucho en la época, como la psicología social, el psicoanálisis, la salud mental (la medicina psicosomática de Mitscherlich, el estudio del género autobiográfico desde una perspectiva psicoanalítica en Neumann). El interés de las obras de Adorno y Horkheimer creo que no puede ser separado de la emergencia de la EF como concepto, sobre lo que volveré más adelante.

De las obras sin comentario, hay casos como *Teoría del espíritu objetivo*, de Hans Freyer (núm. 31, agosto-septiembre de 1973, p. 36), *Análisis filosóficos del arte del presente*, de Walter Biemel (núm. 33, enero-febrero de 1974, p. 37) y *¿Qué es filosofía? La metafísica como ciencia estricta*, de Heinrich Scholz (ibíd.), en los que parece claro que ya el título puede haber llevado al desinterés: “metafísica”, “espíritu”, “análisis filosóficos del arte” son términos que remiten a temáticas o enfoques decididamente rechazados por LL; es curioso incluso que hayan escapado a alguno de los anatemas frecuentes en la sección “Libros distribuidos” –“antigualla liberal”, “postulaciones espiritualistas y reaccionarias”– destinados al “espiritualismo”.

---

<sup>416</sup> En su diario Piglia, encargado de la sección según sus propias declaraciones (cf. Somoza/ Vinelli 2011: 11), anota que el máximo para cada comentario era de cinco renglones (Piglia 2016: 160).



En otros casos, como los de *La historia como ciencia*, de Theodor Schieder (núm. 8, mayo de 1970, p. 29), *El hombre alienado*, de Popitz (núm. 24, enero de 1972, p. 29), *Política y filosofía práctica*, de Wilhelm Hennis, clasificado en el rubro “Filosofía” (núm. 32, octubre-noviembre de 1973, p. 37), *Sociología y jurisprudencia*, de Lautmann (núm. 40, marzo-abril de 1975, p. 41) y *Sociología e historia social*, de Ludz (núm. 42, julio-agosto de 1975, p. 31), es probable que hayan caído en la otra línea que despierta vivos rechazos en LL: “sociología liberal”, “filosofía liberal”, “ciencias sociales liberales”, “positivismo científico”.

Por sus formas nada tradicionales de crítica literaria, *Descripción de una forma*, de Martin Walser (núm. 8, mayo de 1970, p. 28), y *Lo ingenuo es lo sentimental y otros ensayos sobre literatura*, de Peter Szondi (núm. 42, julio-agosto de 1975, p. 31), podrían haber concitado algún interés en LL. Sobre todo con respecto al libro de Szondi, mal clasificado en el rubro “Filosofía”, llama la atención que no se haya reparado en que contiene un artículo sobre Benjamin y otro sobre Brecht, después de la nota de Piglia sobre Brecht, donde se introduce a Benjamin, y del registro con comentario de *Reflexiones sobre niños, juguetes, libros infantiles, jóvenes y educación* (Nueva Visión, 1974), ambos en el núm. 40.<sup>417</sup>

La colección, en suma, no traspone los límites de la sección “Libros distribuidos”. Ninguno de los 16 libros registrados<sup>418</sup> es objeto de reseña, y ninguno de los volúmenes que integran la colección completa en su tramo Sur/ Sudamericana es mencionado en artículos o críticas ni está incluido en los aparatos bibliográficos. Más allá del puñado de títulos que alcanza a despertar un mínimo interés como para merecer un comentario en el registro mensual de novedades, no parece haber en LL espacio para la colección, que además tampoco es percibida como tal,<sup>419</sup> excepto por las publicidades de Sudamericana.

### *Los autores de los Estudios Alemanes en Los Libros*

Si dejamos de lado las obras de la colección y pasamos a los autores de EA, se presenta un panorama más matizado. Marcuse, Adorno y Benjamin son los autores de los EA que aparecen en el cuerpo de la revista, mencionados en artículos, notas, entrevistas o

---

<sup>417</sup> Piglia, quien era el principal interesado en Brecht en la revista, se retira de LL precisamente con ese artículo sobre Brecht, en el núm. 40.

<sup>418</sup> Además de los quince libros enumerados, en “Libros distribuidos” se registra también el vol. 2 de *La enfermedad como conflicto*, clasificado en el rubro “Psicología” y sin comentarios (LL, núm. 23, noviembre de 1971, p. 31).

<sup>419</sup> Conviene aclarar que en los datos y comentarios de la lista de “Libros distribuidos” es excepcional que se incluya la colección a la que pertenece el libro en cuestión; sí es muy frecuente, a partir del núm. 4, la mención del traductor o traductora.

bibliografías, con notoria preeminencia de Marcuse, a quien se le dedica un artículo que también es uno de los títulos de tapa. Estos tres autores son los únicos, por lo tanto, que tienen cierta relevancia en la agenda de actualización teórica, debate y crítica de LL.

Adorno y Marcuse aparecen en actualizaciones bibliográficas de temáticas relevantes para las discusiones que se dan en la revista. Ambos están citados entre los autores de trabajos recientes sobre Hegel traducidos al español en una reseña de *Hegel y el estado*, de Eric Weil (Córdoba: Ediciones Nagelkop, 1970), firmada por Emilio Terzaga en el núm. 10. Allí se remite a *Tres estudios sobre Hegel* de Adorno (Taurus, 1969) y *Razón y revolución* de Marcuse (Universidad Central de Venezuela, 1967).<sup>420</sup> En el núm. 31, dedicado por entero a “Educación e ideología”, aparecen *La industria cultural* (Galerna, 1967), que reúne dos textos homónimos de Edgar Morin y Adorno (cf. *infra*), y *Televisión y cultura de masas*, un volumen pequeño de Adorno publicado por Eudecor en 1966, en la selección bibliográfica preparada para acompañar el conjunto de notas sobre el tema.<sup>421</sup>

Marcuse también aparece ligado a la coyuntura, ya sea como fuente de inspiración o como analista de las nuevas rebeliones. Ya en el núm. 1, en una reseña de *Las luchas estudiantiles en el mundo* (Galerna: 1969), Juan Carlos Torre presenta a Marcuse como una de las dos principales vertientes interpretativas que identifica de la rebelión estudiantil (la otra, más sociológica, está representada, entre otros, por Gorz y Rossanda). En el núm. 11, que tiene como uno de los temas centrales a los EE.UU., en su reseña de *Rebelión en Estados Unidos*, de Robert Cohen (México: Siglo XXI, 1969), Eduardo Menéndez ubica a Marcuse como una de las fuentes conceptuales del movimiento revolucionario en ese país, junto con el marxismo humanista francés (Sartre, Gorz). Y en el mismo número, John Mc Grath, que entrevista al autor de *Alma encadenada* y dirigente de Pantera Negra Eldridge Cleaver, quiere saber cuál ha sido la influencia de Marcuse y otros marxistas del siglo XX en su pensamiento.<sup>422</sup>

Benjamin aparece introducido por Ricardo Piglia de la mano de Bertolt Brecht, en la última colaboración de Piglia para la revista, “Notas sobre Brecht”, que abre el núm. 40

---

<sup>420</sup> Cf. Emilio Terzaga: “A 200 años de su nacimiento. Actualidad de Hegel” (LL, núm. 10, agosto de 1970, pp. 8-9). El autor de la crítica también establece una relación genealógica entre los conceptos de *pensamiento unidimensional* y *pensamiento libre* de Marcuse y la distinción hegeliana de *Verstand* (intelecto) y *Vernunft* (razón dialéctica).

<sup>421</sup> “Educación: una selección bibliográfica” (LL, núm. 31, agosto-septiembre 1973, pp. 308-309).

<sup>422</sup> Cf. respectivamente Juan Carlos Torre: “Estudiantes: nueva oposición” (LL, núm. 1, julio de 1969, pp. 22-23); Eduardo Luis Menéndez: “Rebelión en Estados Unidos” (LL, núm. 11, septiembre de 1970, pp. 20-22); [reportaje de John Mc Grath a] “Eldridge Cleaver: ‘Demoler ese sistema monstruoso’” (ibíd., pp. 24-28).

(marzo-abril de 1975) y es uno de los temas de tapa;<sup>423</sup> allí Piglia remite a los *Essais sur Bertolt Brecht* (París: Maspero, 1969). También en el ámbito de la crítica literaria aparecen Benjamin y Marcuse en la polémica que se plantea entre Matamoro y Rosa por el artículo de este último sobre “Borges y la crítica” (núm. 26, pp. 19-21) al que hice referencia con anterioridad. Allí es Matamoro quien, interpelado por Rosa en sus conocimientos teóricos y en su ejercicio de la crítica, recurre, entre muchos teóricos y críticos europeos en los que se respalda en su “Respuesta”, a Marcuse y al Benjamin de *Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos*, publicado por Monte Ávila en 1970 (núm. 28: p. 20). Aunque Matamoro remite al volumen en general, la cita corresponde concretamente a un pasaje de “Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los hombres” que, como varios otros textos de la edición de Monte Ávila, está tomado de los *Ensayos escogidos*, de manera que, indirectamente, lo que está circulando aquí es la traducción de Murena para los EA (cf. Benjamin 1967: 86).

El artículo que Eliseo Verón le dedica a Marcuse (cf. Verón 1969), que tiene como punto de partida publicaciones recientes de Marcuse en español, no contempla trabajos del autor anteriores a 1941, no incluye en su análisis ni menciona la traducción publicada en los EA (sobre el contenido de *Cultura y sociedad*, cf. cap. 4), no hace referencia a los vínculos históricos de Marcuse con la TC ni a las posibles afinidades o tensiones actuales con posiciones de Horkheimer o Adorno (de hecho, no se expone la trayectoria intelectual de Marcuse). La no inclusión de la traducción de EA puede estar dada por el encuadre del artículo de Verón, a quien evidentemente le interesa rastrear un aspecto (o conjunto de aspectos) de los trabajos de Marcuse, que es su relación con la filosofía de Hegel y el marxismo desde la perspectiva de las problemáticas contemporáneas, es decir, desde “la realidad del capitalismo postindustrial” (Verón 1969: 10). En su análisis de carácter más bien estructural, Verón trabaja sobre un cuerpo de ideas desarrollado en siete obras,<sup>424</sup> en su relación con 1) la filosofía hegeliana, 2) la teoría marxiana, 3) la realidad político-económica contemporánea (bloque capitalista y bloque socialista, posiciones alternativas y expresiones

---

<sup>423</sup> Piglia venía trabajando sobre Benjamin y Brecht ya desde 1969, según consta en las anotaciones de su diario (2016: 143, 213, 218, 225, 236 *et passim*). Sobre la recepción temprana de Benjamin por parte de Piglia, cf. García 2013a y 2014: 329-383.

<sup>424</sup> Además de *Razón y revolución*, *El hombre unidimensional*, *Eros y civilización* y *El fin de la utopía* (cf. cap. 4, nota 265 y el presente cap., p. 221 y nota 379), Verón contempla *El marxismo soviético. Un análisis crítico*, trad. de Juan M. de la Vega. Madrid: Revista de Occidente, 1967; *La sociedad industrial y el marxismo*, selección y trad. de Alberto José Massolo. Buenos Aires: Quintaria, 1969, y *La sociedad carnívora*, trad. de Miguel Grinberg. Buenos Aires: Galerna, 1969.

de rebeldía de diverso calibre, desde los movimientos de liberación a los hippies, pasando por los estudiantes). El artículo es crítico de la posición ideológica de Marcuse, caracterizada como una contra-ideología cuyo postmarxismo va a contrapelo de la historia. En definitiva, en su lectura Verón traza un recorrido que se inicia con la crítica de Hegel en *Reason and revolution* (1941), pasa por una fase doble de negatividad en las críticas al mundo capitalista (*One dimensional man* [1964], mal datado en 1954) y al bloque socialista (*Soviet Marxism*, 1958) y ve un momento de positividad –el “fundamento sistemático de una cierta positividad” (Verón 1969: 12; el destacado es del autor)– en *Eros and Civilization* (1955), que critica duramente por considerarlo una respuesta planteada desde la naturaleza, no desde la sociedad (en esta última línea estaría también *Das Ende der Utopie* [1967]).

Una mirada a la sección “Libros distribuidos” en busca de información sobre los autores de EA confirma, en primer lugar, la centralidad, más bien la ubicuidad, de Marcuse, con su presencia apabullante en el mercado editorial. Marcuse aparece como autor y coautor de libros, en selecciones o compilaciones, en volúmenes que recogen sus intervenciones en congresos y otros eventos académicos, en traducciones de números de revistas y también en producciones sobre su obra o su pensamiento.<sup>425</sup> Las publicaciones, muchas de las cuales son de editoriales pequeñas o recientes, se agolpan entre el fin de la década y los dos

---

<sup>425</sup> Además de *La sociedad carnívora*, se registran: en el núm. 3 (septiembre de 1969), H. Marcuse, E. Fromm, W. Reich y otros: *Sexualidad y represión*. Buenos Aires: Carlos Perez, 1969 [traducción de un número de *Partisans*]; en el núm. 4 (octubre de 1969), David Cooper (ed.): *La dialéctica de la liberación*, trad. de Francisco González Aramburu. México: Siglo XXI, 1969 [exposiciones del congreso sobre dialéctica de la liberación, Londres, 1967, con una intervención de Marcuse: “Liberación respecto a la sociedad opulenta”, pp. 183-201]; en el núm. 5 (noviembre de 1969), [Octavio Paz,] Herbert Marcuse y otros: *El amor en cuestión*. Buenos Aires: Rodolfo Alonso, 1969 [núm. de la revista *Arguments*, 1961]; en el núm. 10 (agosto de 1970), [Robert Paul] Wolff, B. Moore, H. Marcuse: *Crítica de la tolerancia pura*, trad. de Jesús Tobío Fernández. Madrid: Editora Nacional, 1970 [1964] [con el ensayo de Marcuse “Tolerancia represiva”, pp. 75-104]; en el núm. 13 (noviembre de 1970), *La sociedad opresora*, trad. del inglés de Italo Manzi. Caracas: Tiempo Nuevo, 1970 y *Psicoanálisis y política*, trad. del inglés de Ulises Moulines. Barcelona: Península, 1969; en el núm. 18 (abril de 1971), R. Kalivoda, H. Marcuse, W. Reich, E. Fromm, Igor A. Caruso: *Psicoanálisis e historia*. Buenos Aires: Papiro, s/f.; en el núm. 22 (septiembre de 1971), [George Lapassade], Herbert Marcuse, Edgar Morin y otros: *La nueva imagen del hombre*. Buenos Aires: Rodolfo Alonso, 1971 [trad. del núm. 18 de la revista *Arguments*, 1960, con una contribución de Marcuse: “Del pensamiento negativo al positivo: la racionalidad técnica y la lógica de la dominación”]; en el núm. 34 (marzo-abril de 1974), nuevamente *La sociedad opresora*. Caracas: Tiempo Nuevo; en el núm. 39 (enero-febrero de 1975), Kurt Lenk: *El concepto de ideología*, trad. de José Luis Etcheverry. Buenos Aires: Amorrortu, 1974 [antología que contiene, entre otros, un texto de Marcuse, uno de Adorno y uno de Horkheimer].

Sobre Marcuse: en el núm. 7 (enero de 1970), Antonio Escohotado: *Marcuse, utopía y razón* (Madrid: Alianza, 1969); en el núm. 10 (agosto de 1970), José María Castellet: *Lectura de Marcuse*. Barcelona: Seix Barral, 1970; en el núm. 14 (diciembre de 1970), Jean-Michel Palmier: *Introducción a Marcuse*. Buenos Aires: De la flor, 1970; en el núm. 27 (julio de 1972), Pierre Masset: *El pensamiento de Marcuse*. Buenos Aires: Amorrortu, 1972.

primeros años de los setenta, y se ralentizan (al menos en el registro de LL) hacia mitad de la década.

También Adorno es un autor muy traducido por esos años, fundamentalmente en Monte Ávila, la editorial que Benito Milla, el amigo de Murena, había fundado en 1968 en Caracas y que se incorpora como auspiciante de LL, junto con otras editoriales latinoamericanas, en el núm. 8, de mayo de 1970.<sup>426</sup> En comparación con Marcuse y Adorno, la circulación de Horkheimer y Habermas es bastante restringida, conforme a los registros de LL. En el caso de Horkheimer, los tres volúmenes publicados en EA, sumados a los dos en colaboración con Adorno publicados por otras editoriales en 1966 y 1969 (cf. cap. 4, nota 301), ya cubrían en realidad una parte importante de su producción editada. A ellos se agregaron en 1973 y 1974 las dos ediciones con el nombre de *Teoría Crítica*, una publicada por Barral en Barcelona y la otra por Amorrortu en Buenos Aires, registradas ambas por LL, que además consigna tres antologías que contienen trabajos suyos.<sup>427</sup> En el caso de Habermas, cuya recepción en español recién adquiere volumen a partir de la segunda mitad de los setenta (Cf. Castro Nogueira 2006: 195 y cap. 4, nota 330), LL registra *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*, traducido por José Luis Etcheverry y publicado por Amorrortu en 1975. Con respecto a Benjamin, se registran *Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos*, la selección que publicó Monte Ávila en 1970 con textos traducidos por Vernengo y otros tomados de los *Ensayos escogidos*, y *Reflexiones sobre niños, juguetes, libros infantiles, jóvenes y educación*, publicado por Nueva Visión en traducción de Juan J. Thomas en 1974. LL no registra, en cambio, ni *Brecht: Ensayos y conversaciones*, traducido por Mercedes Rein y publicado por Arca (Montevideo, 1970) ni la serie de *Iluminaciones I-III* y los *Discursos*

---

<sup>426</sup> Traducciones de Adorno registradas en “Libros distribuidos”: en el núm. 4 (octubre de 1969), *Crítica cultural y sociedad*, trad. de Manuel Sacristán. Barcelona: Ariel, 1969 [incluye “Caracterización de Walter Benjamin”]; en el núm. 8 (mayo de 1970), Adorno, Kowsan, Gouhier, Roy, Barrault y otros: *El teatro y su crisis actual*, trad. de María Raquel Bengolea. Caracas: Monte Ávila, 1969; en el núm. 9 (julio de 1970), *Intervenciones*, trad. de Roberto J. Vernengo. Caracas: Monte Ávila, 1969 y *Sobre la metacrítica de la teoría del conocimiento*, trad. del inglés de León Mames. Caracas, Monte Ávila, 1970; en el núm. 24 (enero de 1972), *Kierkegaard*, trad. de Roberto J. Vernengo. Caracas: Monte Ávila, [1969] 1971; en el núm. 32 (octubre-noviembre de 1973) *Consignas*, trad. de Ramón Bilbao. Buenos Aires: Amorrortu, 1973, y en el núm. 39 (enero-febrero de 1975), la antología de Kurt Lenk citada en la nota 425, que incluye un trabajo de Adorno. Un registro exhaustivo de las traducciones de Adorno en castellano a partir de 1962 se puede consultar en Maiso 2009.

<sup>427</sup> Cf. respectivamente *Teoría crítica*. Barcelona: Barral, 1973 (en el núm. 32, de octubre-noviembre de 1973); *Teoría crítica*, trad. de Edgardo Albizu y Carlos Luis. Buenos Aires: Amorrortu, 1974 (en el núm. 36, de julio-agosto de 1974); Arnhelm Neusüss: *Utopía*, trad. de María Nolla. Barcelona: Barral, 1971 (en el núm. 24, de enero de 1972, con un trabajo de Horkheimer); *Psicología política como tarea de nuestra época*, selección y prólogo de Eduardo Subirats. Barcelona: Barral, 1971 (en el núm. 26, de mayo de 1972 [contiene un trabajo de Horkheimer y uno de Mitscherlich no mencionados en el registro de LL]) y la antología de Kurt Lenk citada en la nota 425.

*interrumpidos*, que publicó Taurus entre 1971 y 1975<sup>428</sup> con traducción y prólogo de Jesús Aguirre. Con respecto a Arca, puede ser que la editorial uruguaya no tuviera distribución en Buenos Aires (aunque había coeditado con Galerna, al menos en 1967-1968, la colección “Aves del arca”). Ricardo Piglia, quien –como sabemos ahora por la publicación de sus diarios– venía estudiando a Benjamin y Brecht desde fines de los sesenta e incluyó a ambos autores en un curso sobre marxismo y crítica literaria que dio en la Universidad de La Plata en 1971 (cf. Piglia 2016: 250-251), parece haberse manejado con la edición francesa de los *Essais sur Brecht* ya mencionada, y recién en febrero de 1975 incluye la remisión a la traducción de Rein en un trabajo sobre Brecht publicado en *Crisis* (cf. Piglia 1975a: 51 y García 2014: 347). De manera que la “circulación rioplatense de los ensayos benjaminianos [sobre Brecht; GM] en cinco años anterior a la edición de Taurus, de 1975” que supone García (ibíd.) se reduciría a Uruguay. Así se explicaría también que esa traducción haya pasado totalmente desapercibida en los primeros recuentos de traducciones tempranas al castellano (cf., por ejemplo, Wamba Gaviña 1993, 1999) y, salvo excepciones, en general no se la mencione entre las primeras traducciones de Benjamin.<sup>429</sup> La razón por la cual las traducciones de Taurus no circularon en la primera mitad de la década del setenta en Argentina requiere una investigación aparte; en LL se consignan algunos libros de Taurus, aunque no tantos como los de otras editoriales españolas que publicaban ensayos, como Grijalbo, Barral o Seix-Barral. Que LL no registre *Angelus Novus*, que publicó Edhasa en Barcelona en 1971 y recoge cinco de los ocho trabajos incluidos en los *Ensayos escogidos*, puede deberse a que esa edición estuviera destinada exclusivamente a España, donde Edhasa, que pertenecía a Sudamericana, era distribuidora de la editorial argentina desde fines de la década del cuarenta (De Diego 2014 [2006]: 102).

Dejando de lado los autores de EA vinculados con la Teoría Crítica, en el registro de “Libros distribuidos” solamente aparecen Hugo Friedrich (*Tres clásicos de la novela francesa*, Losada, en el listado de libros publicados en Argentina en 1969, núm. 7, enero de 1970), Alexander Mitscherlich (*La inhospitalidad de nuestras ciudades*, Alianza, en el núm. 10, de

---

<sup>428</sup> Wesseling (2003, 358-366), cuyo registro de las traducciones de la obra de Benjamin al castellano, catalán y vasco hasta comienzos del siglo XXI es muy completo y confiable, consigna las siguientes fechas para las primeras ediciones de Taurus: *Imaginación y sociedad* (= Iluminaciones I): 1971; *Poesía y capitalismo* (= Iluminaciones II): 1972; *Tentativas sobre Brecht* (= Iluminaciones III): 1972; *Discursos interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia*: 1973 (ibíd.: 359). No obstante, ni el catálogo en línea de la BNE ni el de REBIUN registran ediciones de *Tentativas sobre Brecht* anteriores a 1975.

<sup>429</sup> Sobre el rol de Mercedes Rein para la difusión de las letras alemanas en Uruguay, cf. Hornos Weisz 2014, especialmente 39 ss., y 2020.

agosto de 1970) y Heinrich Popitz, a quien se le dedica un comentario elogioso por un trabajo publicado en una antología (C. A. Moser *et al.*: *Imagen de la sociedad y conciencia de clase*, trad. de Herman Mario Cueva, Caracas: Monte Ávila, 1970), aunque con una salvedad válida para todo el volumen:

Del conjunto de trabajos que componen este libro dedicado al estudio de la percepción y de la valuación social de la desigualdad, se destacan por su rigor los de Popitz y Lockwood que intentan dilucidar los principales elementos de la constitución de la conciencia de clase en un sector de obreros metalúrgicos alemanes. *Sin embargo, la mayor parte de los estudios adolece de la falta de criterios científicos para la determinación misma del concepto de clase, inclinándose generalmente a la jerarquización ideológica de indicadores subjetivos como el prestigio, status, etc.* (LL, núm. 18, abril de 1971, p. 35, el destacado es mío).<sup>430</sup>

La gran mayoría de los registros de volúmenes de los autores de EA vinculados con la TC o que contienen colaboraciones suyas está acompañada de comentarios. En muchos casos es una información brevísima, como el texto que acompaña a *La sociedad carnívora*: “cuatro conferencias sobre las contradicciones de la Sociedad Opulenta” (LL, núm. 2, agosto de 1969, p. 30), y puede incluir una valoración, como el que acompaña a *Sexualidad y represión*: “traducción de un excelente número de la revista *Partisans*” (LL, núm. 3, septiembre de 1969, p. 31). En especial en los comentarios de obras de Adorno y de Benjamin el texto, aunque breve, suele ser muy informativo del contenido, como en *Crítica cultural y sociedad*: “Junto con el ensayo que da título al volumen se incluyen análisis de Spengler, Veblen, A. Huxley, Walter Benjamin, Heine y Kafka” (LL, núm. 4, octubre de 1969, p. 28), o en *Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos*: “una selección de trabajos de crítica literaria que incluye entre otros temas a Kafka, Baudelaire, Goethe, Walser, Krauss” (LL, núm. 15-16, enero-febrero de 1971, p. 57). En ningún caso los comentarios son descalificadores; a lo sumo, en el caso de Marcuse, se puede inferir del laconismo del texto un intento de contrarrestar la prosa inflacionaria de las publicidades de las editoriales: el comentario a *La sociedad carnívora* citado más arriba se puede leer en contraste con la publicidad de Galerna en el mismo número: “El autor de *El hombre unidimensional* prosigue su impecable análisis

---

<sup>430</sup> El trabajo de Heinrich Popitz, “Conciencia obrera e imagen dicotómica de la sociedad”, probablemente derive de una investigación financiada por la Fundación Rockefeller sobre las influencias técnicas y sociales en la rama metalúrgica de la industria alemana, que Popitz había dirigido a mediados de los cincuenta (con la participación, entre otros de Hans Paul Bahrdt, otro de los autores de EA) y cuyos resultados se publicaron en dos volúmenes en 1957. El segundo de los volúmenes, *Das Gesellschaftsbild des Arbeiters*, recoge la parte de la investigación vinculada con la imagen de los obreros respecto de su propio trabajo, el progreso técnico, la política económica y la sociedad en general (cf. Wiggershaus 1988: 546 s. y Fischer 2019: 123 s.).

de la sociedad opulenta, vislumbra salidas, y analiza cuestiones fundamentales: el papel de los estudiantes, la rebelión de París, las perspectivas de la Nueva Izquierda” (LL, núm. 2, agosto de 1969, p. 25); o deja traslucir un cierto hartazgo ante la proliferación de traducciones, como en el comentario a *La nueva imagen del hombre* (Marcuse, Morin y otros): “Otro volumen de la serie dedicada a publicar en español la extinta revista francesa *Arguments*. El original apareció hace más de una década, y en este caso los años no transcurrieron en vano” (LL, núm. 22, septiembre de 1971, p. 33).

Entre 1969 y fines de 1972 prácticamente no hay volumen vinculado con estos autores que no esté acompañado por un comentario. En 1973 y 1974, en cambio, los pocos textos registrados (los volúmenes de la *Teoría crítica* de Horkheimer editados en España y Argentina, *Consignas* de Adorno y la reedición de *La sociedad opresora* de Marcuse) no son comentados. Los comentarios vuelven en 1975, con Lenk, Benjamin y Habermas. De manera que la proliferación de comentarios coincide temporalmente con el apogeo de las publicaciones de Marcuse y también de las traducciones de Adorno (ver notas 425 y 426). Quisiera postular, en primer lugar, que es la presencia de estas dos figuras en el mercado editorial y la celebridad de Marcuse lo que tracciona a los demás nombres (Horkheimer y Habermas) y posibilita que alcancen el umbral de interés como para merecer un comentario en el registro de “Libros distribuidos”. Y, en segundo lugar, que ese interés está ligado al nombre de Escuela de Frankfurt, que empieza a conformarse como sello en esos años al calor de la fama internacional de Marcuse y cuya emergencia como concepto en la revista se puede observar con particular nitidez. La atención que merece Benjamin quizás esté más vinculada con los intereses particulares de Piglia y su recepción conjunta de Benjamin y Brecht, o de Benjamin a través de Brecht y no de Adorno (cf. García 2013a y 2014).

#### *La emergencia de la Escuela de Frankfurt como concepto en Los Libros*

Un fenómeno interesante de observar es cómo emerge la EF como concepto en la revista. Si bien ya en el núm. 1 están asociados Frankfurt y Marcuse en el artículo de Juan Carlos Torre sobre los estudiantes (“Marcuse [...] el teórico de Frankfurt”; cf. Torre 1969: 22), recién en el núm. 12 aparece la EF como nombre, en combinación con Marcuse y con la “teoría crítica de la sociedad” (que también aparece por primera vez como concepto),<sup>431</sup> en el comentario al

---

<sup>431</sup> Sobre ambos nombres, Wiggershaus (1988: 9ss. y 13) explica que “EF” fue impuesto desde afuera, como una etiqueta, en los años sesenta, y adoptado con orgullo por Adorno. TC es el nombre autoconferido a partir del



libro *Poder político y teoría social* de Barrington Moore Jr., en la sección “Libros distribuidos”:

El avance de la sociedad industrial y sus formas conexas de represión política y adormecimiento cultural: estos ensayos se inscriben en el ámbito de la “teoría crítica de la sociedad”, originada en la Escuela de Frankfurt, y cuyo representante más notorio es Marcuse. (LL, núm. 12, octubre de 1970, p. 35, el destacado es mío)

El comentario parafrasea parte de la contratapa del libro:

Los seis estudios que componen este libro se inscriben en el ámbito de lo que Marcuse denomina “teoría crítica de la sociedad”. [...] El interés principal del autor [...] reside en investigar hasta qué punto el avance industrial es responsable de la represión política así como de más sutiles formas de conformismo. (Moore 1969, contratapa; el destacado es mío)

Es interesante observar que la referencia al origen de la TC en la EF y la mención de Marcuse como el representante más connotado de esa escuela son dos elementos que agrega el autor del comentario, no están tomados de Barrington Moore, quien no se referencia en la TC ni establece ningún vínculo de Marcuse con ella cuando le dedica un pasaje de agradecimiento por su influencia intelectual en el prólogo, firmado en 1958:

La publicación de estos ensayos es una inmejorable ocasión para dar las gracias a mi entrañable amigo el profesor Herbert Marcuse de la Universidad de Brandeis. De él he aprendido gran parte de la filosofía y de la historia que pueda saber. Algunos de los ensayos incluidos en este libro provienen, sustancialmente, de discusiones sostenidas con él. Ha sido debido principalmente a estas vigorosas discusiones, el que yo pudiera experimentar durante estos últimos años la formidable excitación que produce a veces la investigación intelectual importante. (ibíd.: 11)

Entre el núm. 1 y el 12, están el artículo de Verón sobre Marcuse en el núm. 3 y los comentarios en “Libros distribuidos” a obras principales de Horkheimer y Adorno, juntos o separados (*Dialéctica del Iluminismo*, *Crítica de la razón instrumental*, *Crítica cultural y sociedad*, *Intervenciones*, *Sobre la metacrítica...*) y a varias obras de Marcuse y sobre Marcuse (cf. nota 425), y en ninguna de esas instancias se ligan los nombres de los intelectuales a la EF o la TC. Pero en el núm. 13, en el comentario a *Sobre el concepto del*

---

artículo de Max Horkheimer “Traditionelle und kritische Theorie”, de 1937. Wiggershaus también señala que fue la celebridad de Marcuse a fines de los sesenta la que elevó a la EF a la categoría de mito, devuelto “al suelo de los hechos históricos” (ibíd.: 9) por el historiador norteamericano Martin Jay a comienzos de los setenta: *The Dialectical Imagination. A history of the Frankfurt School and the Institute of Social Research (1923-1950)*, Boston/ Toronto, 1973, cuya traducción al español (*La imaginación dialéctica*, Madrid: Taurus, 1974) no fue registrada por LL.

*hombre y otros ensayos*, se asocia el nombre de Horkheimer a la EF, en su carácter de maestro:

Trece ensayos *del maestro de la escuela de Frankfurt* en los que se descubre el tono pesimista que caracteriza su obra. (LL, núm. 13, noviembre de 1970, p. 33; el destacado es mío)

Y en la misma página, en el comentario a *La sociedad opresora*, Marcuse queda resituado conforme a esa jerarquía:

Ensayos que proponen la conocida tesis *del discípulo de Horkheimer*: el cambio social presupone un rechazo total, una contestación permanente de la sociedad. (ibíd.; el destacado es mío).

En el núm. 14 hay un comentario al libro *Introducción a la teoría crítica de la sociedad*, de H. C. F. Mansilla (cf. Mansilla 1970), donde se juntan por primera vez piezas importantes que componen la información básica en torno al concepto “EF”:

Una utilísima introducción a las líneas esenciales de la llamada Escuela de Frankfurt fundada por Adorno, Horkheimer, Marcuse. [...] La escuela de Frankfurt y la teoría crítica por ella elaborada comprenden uno de los capítulos más interesantes del desarrollo del marxismo en este siglo, apareciendo como una continuación de la línea del joven Lukács, que reelabora, a su vez la relación Hegel-Marx. (LL, núm. 14, diciembre de 1970, p. 34)

Y en el número siguiente, dedicado a Chile, en la reseña de Fermín Amina del libro *La democracia en Chile* de Norbert Lechner, se destaca la influencia de la EF en el instrumental analítico del autor:

Este libro representa el intento de describir el desarrollo político chileno en términos de la dialéctica reforma-revolución. Lechner rescata, para ello, *el instrumental analítico de la escuela sociológica de Frankfurt* y la concepción weberiana de las clases sociales. (Amina 1971; el destacado es mío)<sup>432</sup>

Es decir que en los números que se suceden entre octubre de 1970 y enero/ febrero de 1971 (del 12 al 15) hay un agolpamiento de referencias a la EF y/o a la TC, con mención de sus integrantes, reorganización de las relaciones entre ellos y somera descripción del fenómeno, que se podría poner en relación con la aparición de estos libros, comentados todos ellos –

---

<sup>432</sup> En el comentario al libro de Lechner en la sección “Libros distribuidos”, que aparece en el núm. anterior, no hay referencia a la EF: “El autor, militante del movimiento extraparlamentario alemán, e investigador residente en Chile, analiza aquí las transformaciones del conflicto de clases en la sociedad chilena en lo que va de este siglo” (LL, núm. 14, diciembre de 1970, p. 34).

excepto el de Lechner— en los márgenes de la revista, podemos suponer que por Piglia.<sup>433</sup> En especial el comentario al libro de Mansilla junta bajo un concepto y en forma de un discurso organizado aspectos parciales que ya venían apareciendo sueltos en los registros y notas de LL, y permite situar el fenómeno en el panorama intelectual contemporáneo y en la tradición marxista.

Que este libro provenga de España también es un dato interesante para revisar cómo ingresa la EF al ámbito de la lengua castellana. En España ya se estaba traduciendo a Adorno desde 1962 (cf. Maiso 2009) y también hubo recepción temprana de las obras de la EF publicadas por Sur y por Monte Ávila,<sup>434</sup> y es allí donde empiezan a ponerse en circulación los libros de difusión y crítica de la EF, como los de Mansilla, Jay y otros. Por otra parte, y para volver sobre la importancia de la circulación internacional de las ideas no solo por la vía de los libros, sino también por la movilidad de las personas, como bien explicita Sapiro (2017a: 34-35), quisiera agregar que el libro de Mansilla es producto de una tesis realizada en la Universidad Libre de Berlín y el de Lechner, de una tesis de doctorado defendida en Freiburg, que incluyó una estadía de investigación en Chile en 1965-66.<sup>435</sup>

Me concentraré en lo que sigue en el libro de Mansilla, que es el único registrado en LL de los libros de difusión que salieron por la época.<sup>436</sup> Publicada en alemán en 1969 y traducida al castellano en 1970, la obra presenta en su introducción un “mapa” de la escuela con sus miembros, sus respectivas obras y artículos y sus principales núcleos de interés intelectual e investigaciones. El esquema es encabezado por Horkheimer (“fundador y maestro”), seguido por el “representante más famoso” y “principal pariente intelectual” del fundador (Adorno), uno de los miembros más antiguos del Instituto (Marcuse) y el representante de una “generación más joven” (Habermas). Entre los nombres famosos que

---

<sup>433</sup> El 4 de febrero de 1971, en la última mención que hace en su diario a esta tarea, Piglia escribe: “No hay nada más ridículo que esa pretensión [leer todo lo que sale y estar al día; GM], pero en mi caso está ligada a mi trabajo en la revista [LL; GM], donde debo reseñar *todos* los libros que se publican durante el mes” (Piglia 2016: 237, el destacado es suyo).

<sup>434</sup> “La recepción de las obras clave de los dos jefes de fila, Adorno y Horkheimer, como del primer Habermas, vino de Argentina (ediciones Sur, con su excelente colección de ‘Estudios alemanes’) y de Venezuela (Ediciones Monteávila [sic])” (Castro Nogueira 2006: 193).

<sup>435</sup> La contratapa del libro de Lechner consigna también que el autor “en 1970 [año de publicación del libro; GM] trabaja con una beca de investigación en Córdoba, Argentina”. En una entrevista publicada poco después de su muerte, Lechner recuerda que defendió su tesis de doctorado, dirigida por Dieter Oberndörfer, en 1969 y al año siguiente Aricó, de quien se hizo amigo durante su estadía en Córdoba, publicó una versión abreviada en Buenos Aires (cf. Gutiérrez/ González 2004).

<sup>436</sup> Castro Nogueira (2006: 194) lo cuenta entre “las primeras presentaciones *tout court* de la Escuela”, junto con Gian Enrico Rusconi: *Teoría Crítica de la sociedad*. Barcelona: Martínez Roca, 1969, el ya citado de Jay (traducido en 1974) y Tito Perlini: *La Escuela de Frankfurt. Historia del pensamiento negativo*, trad. de Margarita Russotto. Caracas: Monte Ávila, 1976.

han estado asociados con el Instituto antes de la Segunda Guerra, Mansilla menciona a Erich Fromm (psicoanálisis), Franz Neumann (ciencias políticas e histórico-jurídicas), Leo Löwenthal (historia y crítica de la literatura), Walter Benjamin (crítica literaria y artística) y Friedrich Pollock (economía).<sup>437</sup> El mapa concluye con los nombres de representantes de una nueva generación muy influida por la EF: Wolfgang Fritz Haug, Reimut Reiche, Klaus Horn (Mansilla 1970: 7-25).

En el libro de Mansilla hay una fuerte presencia de todos los textos de la EF traducidos en la colección EA hasta entonces: la *Crítica de la razón instrumental* (1969), la *Dialéctica del iluminismo* (1969), *Cultura y sociedad* (1967) –sobre todo el prólogo fechado en 1964, “Sobre el carácter afirmativo de la cultura” y “La lucha contra el liberalismo en la concepción totalitaria del estado”–, *Teoría y praxis* (1966), la *Filosofía de la nueva música* (1966) y “Para una crítica de la violencia” (incluido en los *Ensayos escogidos*, 1967) están entre las principales obras de los miembros de la escuela citadas en la Introducción y como referencia bibliográfica en las notas al pie, y en parte también aparecen discutidas en los ensayos.<sup>438</sup> Pero como en la traducción del libro el aparato bibliográfico queda en alemán y en el cuerpo del texto los títulos son citados sistemáticamente en su lengua original o en su traducción al alemán, es difícil saber cuánta percepción puede haber tenido el lector hispanohablante de que algunas de esas obras ya estaban disponibles en traducciones.<sup>439</sup> En cierto modo, la traducción, mejor dicho, la estrategia traductiva escogida, traba aquí la tarea de difusión que se propone el libro, no solo en lo que concierne a las obras publicadas en los EA, sino en general con respecto a otros textos a los que Mansilla hace referencia y que ya estaban traducidos, como artículos de Horkheimer y de Adorno publicados en *Sociológica* (Taurus,

---

<sup>437</sup> En LL los nombres de Erich Fromm (otro gran presente en la revista, con gran circulación de traducciones, en parte en volúmenes con Marcuse) y de Benjamin solamente aparecen asociados a la EF en un aviso de la editorial Monte Ávila, nunca en los textos producidos por la revista. El aviso, de comienzos de 1972, publicita el *Kierkegaard* de Adorno y es interesante además porque pone la TC en perspectiva histórica, con el rescate de sus comienzos en los años treinta: “El libro [...] se sitúa en una perspectiva crítica de la ontología existencial. Su autor [...] fue miembro eminente de la llamada Escuela de Fracfort [sic]; formaron también parte de ella Walter Benjamin, Erich Fromm y Herbert Marcuse. Individualmente y como grupo, enfrentaron las dificultades –el naufragio en la Alemania totalitaria de 1933– del racionalismo de la época liberal, intentando separar sus rasgos positivos y progresistas de los negativos y reificantes, posición por demás incómoda, pero, sin lugar a dudas, imperativa y apasionante” (LL, núm. 24, enero de 1972, p. 9).

<sup>438</sup> A la *Dialéctica del iluminismo*, que en el libro aparece como “Dialéctica de la Ilustración”, Mansilla le dedica un ensayo completo. Para el cambio de peso intelectual de sus autores es interesante observar que ya en este libro es Adorno quien ocupa el primer lugar de la dupla.

<sup>439</sup> No sería el caso de las dos mencionadas en primer lugar, cuya publicación es prácticamente contemporánea de la traducción del libro de Mansilla.

1966), *Razón y revolución, Eros y civilización, La personalidad autoritaria o El marxismo soviético*.

Algunos de los núcleos temáticos que despliega Mansilla estaban en la agenda de la revista, como la rebelión estudiantil, el positivismo en la filosofía y las ciencias sociales, la crisis del mundo liberal; y también hay afinidad en algunos posicionamientos: la integración (social, cultural) como concepto negativamente connotado, el antiestalinismo, la postura antisoviética. Estas coincidencias, sumadas a la virtud de ofrecer un panorama organizado de un fenómeno intelectual que estaba siendo percibido en fragmentos, podrían explicar que el libro haya llamado la atención del autor de los comentarios, al punto de merecer el elogio de “utilísima introducción”.

#### *El concepto de “industria cultural” en Los Libros*

Para terminar esta exploración del espacio disponible para los EA en LL, me referiré brevemente a la presencia del concepto de “industria cultural” en la revista, término que según el propio Adorno posiblemente haya sido usado por primera vez por él y Horkheimer en el capítulo del mismo nombre de la *Dialektik der Aufklärung* (Adorno 1967: 9).

Hay al menos dos ocurrencias destacadas de la noción de industria cultural en la revista, ambas en los últimos años. La primera de ellas, en un artículo de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo del núm. 33, donde cuestionan, desde una perspectiva teórica declaradamente gramsciana, el análisis que hacían algunos representantes de la fracción populista del campo intelectual –es decir, la izquierda peronista– de la cultura producida en el primer peronismo. Allí Altamirano y Sarlo utilizan la noción de industria cultural, sin mención de su procedencia, como una categoría descriptiva dentro del marco de referencia que explicitan: la industria cultural es parte de los instrumentos –entre otras instituciones y canales como la escuela y los medios masivos– que “organizan” la cultura de una sociedad garantizando la hegemonía de la clase dominante, y por la inversión que requiere también es, por lo general, parte de la clase dominante. Y en el tramo que dedican a examinar y refutar la tesis populista del surgimiento de una verdadera “cultura popular nacional” durante el primer peronismo, Altamirano y Sarlo toman como un dato el desarrollo de la industria cultural durante ese período, principalmente la cinematografía y la radiodifusión, e intentan dar cuenta de cómo las operaciones de selección de los elementos populares y neutralización de sus aspectos subversivos llevadas a cabo tanto por esa industria como por las redes de distribución y

control oficial resultaron funcionales a la reproducción de la hegemonía burguesa en el movimiento, en lo que interpretan como una muestra de los límites políticos e ideológicos del peronismo, que consideran, en definitiva, un movimiento reformista (Altamirano/ Sarlo Sabajanes 1974).

La otra ocurrencia destacable es una referencia breve pero contundente al uso del concepto por parte de Adorno y la EF, y está en las ya varias veces mencionadas “Notas sobre Brecht” de Piglia, en el núm. 40. Allí Piglia critica el tenor negativo del concepto que observa en Adorno, por contraposición a la postura de Brecht:

Por otro lado [Brecht] señala que la producción literaria debe ser redefinida constantemente sin admitir una “esencia” del arte. Esquiva de este modo el error idealista de cierta crítica de izquierda –a la manera de Adorno y la escuela de Frankfurt– que en su rechazo de la “industria cultural” recae en un humanismo fatalista y aristocrático. (Piglia 1975b: 7)

Como ya ha señalado Luis García, este rechazo del concepto connotado negativamente está vinculado con la confianza del propio Piglia en la tesis brechtiano-benjaminiana de la posibilidad de usar las técnicas y formas del arte burgués para la causa revolucionaria, que incluiría no solo los repertorios del arte de vanguardia, sino también los de los nuevos medios, como la radio o el cine (García 2014: 345).

Ahora bien, esta presencia del concepto de “industria cultural” en colaboraciones de quienes hacia mediados de los setenta estaban dirigiendo LL no necesariamente quiere decir que –a contramano de lo declarado por Sarlo– hayan leído efectivamente la *Dialéctica del iluminismo*. El concepto de “industria cultural” empieza a circular en traducción, asociado a Adorno, ya algunos años antes de la publicación de la *Dialéctica*. Está presente en dos de los ensayos de *Prismas*, uno de los primeros libros de Adorno traducidos al castellano: “Aldous Huxley y la utopía” y, muy centralmente, “Moda sin tiempo (sobre el jazz)”.<sup>440</sup> En 1966 Eudecor publicó *Televisión y cultura de masas*, un texto breve traducido por Enrique Revol en el que Adorno trabaja con el concepto, y en 1967 Galerna –la editorial que publica LL hasta mediados del 71– edita *La industria cultural*, un volumen que reúne dos textos homónimos de Morin y Adorno, tomados de dos números diferentes de la revista francesa

---

<sup>440</sup> *Prismas. La crítica de la cultura y la sociedad*, trad. de Manuel Sacristán. Barcelona: Ariel, 1962. Hacia fines de la década hay una reedición con el título ligeramente modificado, *Crítica cultural y sociedad*, que LL registra en el núm. 4 (octubre de 1969). No obstante, entre los contenidos consignados brevemente en el comentario (cf. *supra*, p. 246) no aparecen los textos de temática musical, de manera que podría ser esta la versión que toma la editorial Sarpe para su reedición de 1984, de la que, según Maiso (2009: 55), se excluyeron los escritos sobre música, entre ellos, “Moda sin tiempo (sobre el jazz)”.

*Communications*, el 1 (1961) y el 3 (1964) respectivamente, según consta en la página de legales, y traducidos del francés por Susana Constante.<sup>441</sup> Como ya vimos, estos dos últimos libros aparecen recomendados en la selección bibliográfica que acompaña al conjunto de textos sobre educación que componen el núm. 31, “Argentina: Educación e ideología”, de agosto-septiembre de 1973, precisamente en la sección “Educación e ideología”.

Es decir que no es a partir de la traducción de la *Dialéctica* que empieza a circular el concepto, ni siquiera a partir del capítulo de Horkheimer y Adorno, sino de otros textos de Adorno. El capítulo, de todos modos, también circuló por separado, en un libro editado por Monte Ávila el mismo año en que se publicó la *Dialéctica* (1969), que LL no parece haber registrado: *Industria cultural y sociedad de masas*. El volumen reúne cinco trabajos: el de Horkheimer y Adorno, uno de Daniel Bell, uno de Dwight MacDonald, uno de Shils y uno de Lazarsfeld y Merton. Si bien en la página de legales se consigna que la traducción corresponde a Eugenio Guasta, el capítulo de Horkheimer y Adorno está tomado de la *Dialéctica del iluminismo*, es decir, se trata de la traducción y las notas de Murena. De cualquiera de estas u otras fuentes, entonces, pueden haber tomado los directores de LL el concepto de “industria cultural”, incluida –claro está– la traducción de Sur camuflada en el libro de Monte Ávila.

Tanto el libro de Galerna como el de Monte Ávila son volúmenes “armados”, que no se corresponden con un original. Los editores latinoamericanos los componen, en una práctica muy común en la época,<sup>442</sup> a partir de un interés o inquietud propios o con un propósito específico de intervención. En el caso del libro de Monte Ávila, es interesante ver cómo queda encuadrado el capítulo de la *Dialéctica* por los paratextos editoriales. En primer lugar, tanto en la contratapa como en el prólogo de los editores, se lo registra como uno de varios antecedentes de un debate más actual, cuyas posiciones contrapuestas estarían representadas por McLuhan en un extremo y Marcuse en el otro. En segundo lugar, dentro de los antecedentes, “La industria cultural” documentaría una de cuatro posturas posibles, la que adoptó la “escuela de emigrados alemanes”, caracterizada como la “actitud más estricta y negativa ante el fenómeno”, cuyo criterio se expone en términos que no están muy alejados de la ya citada evaluación de Piglia:

---

<sup>441</sup> Allí mismo se consigna que el texto de Adorno está constituido por dos conferencias pronunciadas “para la Universidad radiofónica y televisiva internacional” con el título de “L’industrie culturelle” (Morin/ Adorno 1967, página de legales).

<sup>442</sup> A la que también supieron recurrir, como vimos en el capítulo 4, los editores de EA. Para otros casos, cf. por ejemplo, Cortés sobre Aricó (2015) y Zarowsky sobre Verón (2017).

En él [el capítulo de la *Dialéctica*; GM] se expresa el punto de vista de la crítica europea de tendencia hegeliana y marxista que plantea en el campo de la cultura la paradoja de que una mayor iluminación y alimentación cultural de las masas se ve acompañada de modo fatal por un debilitamiento profundo de la cultura. (Bell y otros 1969: 8)

Es imposible saber, naturalmente, si una lectura del capítulo en el contexto de la *Dialéctica*, es decir, una lectura que –como propone Luis García en el apartado “Campos de fuerza” de su apostilla a “La industria cultural”– lo reconociera en su inscripción en ese “libro extraño”, “saturado de paradojas, de tensiones, de aporías” (2013b: 96), hubiera contribuido a que se percibiera la crítica de los aspectos regresivos de la cultura de masas como un *momento* negativo, que debía tener “como *complemento dialéctico* la preparación de un ‘concepto positivo’ de la cultura de masas” (ibíd.: 99, el destacado es mío). Lo que parece evidente es que su extracción y reenmarcamiento como antecedente cerrado –a pesar de la “vigencia” concedida en la contratapa a todos los textos antologados–, congelado en el “criterio negativo” (y elitista), difícilmente favoreciera una lectura más atenta al factor dialéctico, que los editores parecen encontrar más bien en el heredero:

En el caso de Marcuse la crítica radical y apocalíptica desarrolla todas las potencias del pensamiento negativo, pero *saliendo del círculo aristocrático de la reflexión sobre la cultura* y entrando en la vida: entrando en ella con la fuerza de un rechazo tan total que la negación se transforma, por la fuerza misma de los hechos, en un impulso de rebelión (Bell y otros 1969: 7; el destacado es mío)

Un último aspecto de la “industria cultural” que quisiera abordar es la posibilidad de vincular el modo de entender y valorar el concepto con la situación económico-laboral concreta de ciertos sectores de la intelectualidad latinoamericana, derivada tanto del acceso de las capas medias al campo intelectual como de la modernización social y cultural y el desarrollo económico de determinados ámbitos de la cultura: las editoriales, el cine, el periodismo, entre otros. Es decir, la posibilidad de que la noción de “industria cultural” ya no designara principal o exclusivamente la industria del *entertainment* para las masas (populares o subalternas), con el intelectual colocado en una posición de observador (Adorno/ Horkheimer) o incluso de actor interesado en plantear estrategias que subviertan la dominación (Altamirano/ Sarlo, Piglia en los artículos de LL), sino también como un sector de la vida económica lo bastante desarrollado como para permitir la propia subsistencia como trabajador, en una zona ambigua o problemática en la que el intelectual se percibe también como parte del proceso de producción, difusión y consumo de esos productos: el



trabajo de edición, dirección de colecciones o traducción para la industria editorial local, el ejercicio del periodismo cultural en los nuevos semanarios, la escritura de guiones para el cine y la televisión.<sup>443</sup> Sería especialmente el caso de agentes que no provienen de las clases acomodadas y que no se insertaron en el engranaje más o menos seguro del mundo universitario, sino que apostaron al *free lance*, la “estirpe” de los que van al mercado a vender un artículo –o una traducción– para pagar el alquiler (como Piglia, pero también Murena).<sup>444</sup>

En el prólogo de la antología de Monte Ávila se señala expresamente esa situación contradictoria del que “se ve obligado por los hechos, por la estructura misma del sistema en que vive, a trabajar en esa industria de la cultura que no obstante somete a proceso” (Bell y otros 1969: 9). Quizás esa autopercepción dentro del sistema explique, por un lado, el interés por clarificar el concepto, por rastrear estadios “pasados” de la polémica en torno a la industrialización y masificación de la cultura y ofrecerlos como “lectura provocativa” (ibíd.: 10); por otro, el rechazo o la distancia respecto de posturas que se perciben como elitistas, enunciadas desde lugares de privilegio, como las de Adorno y Horkheimer; y, por último, una cierta apertura a consideraciones más conciliadoras o aun plenamente “integradas”.

Una comparación con el tratamiento de la industria cultural en el suplemento de *La Nación* muestra con bastante claridad las diferencias de enfoque. Allí, en primer lugar, no parece haber gran interés por la industria cultural. No reseñan, por ejemplo, las novedades bibliográficas vinculadas con el tema, aunque *Televisión y cultura de masas* figura entre los libros recibidos (domingo 2 de octubre de 1966) y *La industria cultural* (Morin/ Adorno) está anunciada en la nota sobre la apertura de Galerna (domingo 26 de noviembre de 1967).<sup>445</sup> Y en las pocas menciones relevadas, todas ellas ligadas a la cultura alemana, no hay

---

<sup>443</sup> La cuestión del “consumo cultural” en el ámbito intelectual está presente en los diarios de Piglia desde fines de los años sesenta, en parte en combinación con la lectura de “La obra de arte...” (cf., por ejemplo, Piglia 2016: 129, 136, 143, 161, 205). La organización de la subsistencia económica a partir del trabajo en la industria cultural (guiones para el cine, dirección de colecciones, artículos para revistas, conferencias, además de los cursos de literatura) atraviesa los diarios de estos años, a veces en tensión con la escritura de ficción. Dos ejemplos: “Dificultades con el trabajo ‘obligatorio’: las clases, las notas, las reseñas, los informes de lectura. En verdad, son las cosas que hago para ganarme la vida. De modo que hay algo menos claro, menos visible en este asunto. No es la clase de trabajo lo que me perturba, sino el resultado concreto” (Piglia 2016: 328); “En esta época me llueve el dinero, sin trabajar. Ayer, con Jorge A. convinimos en cincuenta mil pesos por mes y veinte mil en libros [...] por mi trabajo en la serie de clásicos. Con la editorial Tiempo Contemporáneo cerré por cincuenta mil por la Serie Negra y están los treinta mil por mis colaboraciones en el diario” (ibíd.: 112).

<sup>444</sup> Un misterio editorial que podría tener una explicación económica: ¿por qué aparecen traducciones de Murena realizadas para los EA (Benjamin, Adorno/ Horkheimer) en la editorial Monte Ávila, de su amigo Benito Milla, camufladas como traducciones de otros?

<sup>445</sup> Por su fecha de publicación (noviembre de 1969), el libro de Monte Ávila cae fuera del período relevado en LN para la presente investigación.

contradicciones ni ambigüedades en los posicionamientos. En una nota de Elena Croce desde Roma sobre los escritores Peter Weiss y Heinrich Böll hay una referencia irónica a la industria cultural que le sirve para atacar a la crítica liberal de izquierda, en este caso, a Karl-Heinz Bohrer:

*Pero ya que la industria cultural de hoy es una potencia algo iliberal, no es permitido dar un juicio explícitamente negativo de la obra de un autor [Peter Weiss; GM] que hasta ayer (se dice hasta ayer porque las recientes revueltas universitarias han hecho aparecer de golpe envejecida –como se ha comprobado por todas partes– toda la última literatura de “protesta y provocación”) representaba la punta más avanzada de la vanguardia. Y por esto [...] se ha vuelto a analizar más profundamente su obra en busca de su inspiración auténtica. (Croce 1968; el destacado es mío)*

En una nota sobre el tratamiento de la literatura contemporánea alemana por parte de la crítica, también alemana, Ilse M. de Brugger toca brevemente la cuestión de la relación entre literatura y mercado, refiriendo la posición del escritor Dieter Wellershoff en un artículo titulado, justamente, “Literatur, Markt, Kulturindustrie” [Literatura, mercado, industria cultural]. No obstante, Brugger no solo evita el uso del concepto, prefiriendo otros menos precisos, como “engranaje cultural” (posiblemente, una traducción de *Kulturbetrieb*), “mercado literario” y “mercantilismo cultural”, sino que abandona rápidamente a Wellershoff para explayarse sobre posiciones más conservadoras –como la del crítico Walter Emrich–, defensoras de los valores absolutos en literatura y de la interdependencia entre ética y estética (Brugger 1968).

Por último, Luis Farré, en su reseña de la *Dialéctica del iluminismo*, lee el capítulo sobre la industria cultural en clave humanística y desde una preocupación para la que, como ya sabemos por los artículos sobre la técnica y sobre la violencia, ofrece el remedio de la educación y la (alta) cultura, en cuya posesión –podemos suponer– él se encuentra, por lo cual la primera persona del plural en la siguiente aseveración difícilmente lo incluya:

*El ensayo La industria cultural muestra, diría casi induce, a intuir un iluminismo convertido en mistificación de masas, que sagazmente excluye la actividad reflexiva y crítica; simplemente nos convierte en escuchas, en receptores de opiniones, programas y comodidades. (L. F. 1969)*

En trabajos sobre el concepto de “industria cultural” que identifican sus rasgos centrales (Steinert/ Resch 2011) u “operadores” (Duarte 2011) y revisan los cambios sufridos después de su esbozo por parte de Horkheimer y Adorno en 1944, el interés parece estar centrado

sobre todo en la comparación y el contraste del concepto en su versión original con sus usos en la sociedad contemporánea (el empleo afirmativo del concepto de “industrias culturales” en el contexto de la globalización o “industria cultural 2.0”, la “industria cultural ampliada” en la llamada “sociedad del conocimiento”). Más allá de algunas consideraciones puntuales, como que Horkheimer y Adorno no percibieron las transformaciones posteriores del objeto “industria cultural”, que Adorno siguió usando el concepto sin revisarlo a la luz de los cambios producidos en los sesenta o que la idea del conocimiento como “fuerza productiva” ya tuvo un papel durante en el movimiento estudiantil (Steinert/ Resch 2011: 42 s., 57), esos trabajos no se detienen demasiado en las décadas del sesenta-setenta. En especial para América Latina, tomando en cuenta los cambios sociales, económicos y culturales producidos en esas décadas, sería muy necesario un estudio que vinculara las concepciones sobre la “industria cultural” y el aspecto material de la vida intelectual.

### **A modo de cierre**

El relevamiento y análisis del suplemento de *La Nación*, uno de los foros del grupo Sur, en la antesala y durante la fase inicial del proyecto EA muestra la existencia de espacio disponible para el proyecto en el sector liberal o liberal-conservador del campo intelectual, tanto en la presencia de reseñas positivas de autores de la futura colección (Schelsky, König, Adorno) como en el interés por problemáticas que serán abordadas en los primeros tiempos de EA (la sociología moderna –condenada por “liberal” en LL–, nuevos campos como la medicina psicosomática, problemáticas como la cuestión universitaria, el comunismo, el joven Marx). En los comienzos de los EA hay indudables signos de funcionamiento de la red intelectual, que se manifiestan en un apuntalamiento del nuevo proyecto mediante reseñas de las obras y algunos artículos y notas publicados *ad hoc* en el foro amigo. El tono general de las reseñas es positivo, en la mayoría de los casos muy elogioso, aunque casi siempre se trata de comentarios sin firma en la sección “Obras recientes”. En general, en la recepción se evidencia una lectura edulcorada, que tiende a la deshistorización, a la acentuación de la dimensión individual y a la despolitización.

Entre la publicación, la crítica y el uso de los volúmenes de la colección no hay una relación lineal o mecánica. Si bien la colección es expresamente bienvenida, en el período estudiado –clave para su difusión e instalación– no se reseñan todos los títulos, sino solamente un tercio de ellos; la selección se practica incluso en los casos de evidente interés

previo, como la cuestión universitaria o la problemática que englobé bajo el lema del “joven Marx” (no hay reseñas de *La universidad: ensayos de autocrítica* ni de *Hombre y mundo en la filosofía comunista*, por ejemplo, pero sí de *Fundamento y abismo del poder*). Por otro lado, que las obras no hayan sido reseñadas no significa que no hayan sido leídas: en las producciones de los colaboradores hemos visto pruebas de la circulación de volúmenes no reseñados, como el propio *Hombre y mundo...* de Wetter, *El hombre en la civilización técnica y otros ensayos* de Schelsky y *Cultura y sociedad* de Marcuse. En la discusión de problemas estéticos o ideológicos, los textos publicados por EA contribuyen, con sus herramientas de análisis o hipótesis teóricas (Wetter, Schelsky e indirectamente su discípulo Gotthard Günther), a la defensa de posiciones conservadoras.

La selectividad de las apropiaciones se observa también en el caso de Benjamin: se incorpora sin problemas “La tarea del traductor”, pero no “Sobre algunos temas en Baudelaire”.<sup>446</sup> Textos cargados políticamente como las tesis “Sobre el concepto de historia” o “Para una crítica de la violencia”, que podrían haber alimentado debates que interesan en el suplemento, como la cuestión del uso de la violencia, no se contemplan.

De los frankfurtianos interesa el núcleo teórico en torno a la técnica. Farré lee con atención a Marcuse, establece el vínculo entre sus reflexiones sobre el mundo tecnologizado y el mundo administrado de Horkheimer y Adorno cuando reseña la *Dialéctica del iluminismo*. Sin embargo, desestima sus pronósticos –y podemos suponer que también las tesis de Horkheimer y Adorno, aunque no lo explicita– con argumentos que provienen del humanismo y de la sociología antiantropológica de Schelsky.

Después de mayo del 68, las tres figuras mayores del “Instituto”, filósofos “de la Nueva Izquierda”, “teóricos del marxismo” –en las notas de febrero del 69 sobre Marcuse y de junio del 69 sobre Horkheimer se subraya la procedencia–, se tornan problemáticas por su posible responsabilidad en la formación intelectual de los rebeldes. Adorno y Horkheimer quedan en el límite de lo tolerable para *La Nación*, Marcuse, el “profeta”, parece haberlo cruzado ya antes del 68.

En el caso de *Los Libros*, el relevamiento y el análisis han evidenciado que el de *Sur* no solo era, efectivamente, un espacio “no estimado” por el sector de la izquierda representado en LL, sino que al menos en la primera etapa de la revista los colaboradores invirtieron una

---

<sup>446</sup> A fines de agosto de 1967 se publican sendos artículos de Guillermo de Torre y Ángel Battistessa sobre Baudelaire por el centenario de su muerte en los que no hay mención de Benjamin, que había sido publicado en mayo y comentado en LN a comienzos de agosto.

buena parte de su energía en destruir con las armas de la crítica a las cabezas más visibles de ese espacio, percibido como el enemigo cultural e ideológico por antonomasia: Sabato, Mallea, Victoria Ocampo, hasta cierto punto Bianco, y Murena, la cara de la colección EA en Argentina.

Tampoco se estimaba la política de traducción de Sur, considerada una manifestación más de su dependencia cultural e intelectual. No es de extrañar, entonces, que las obras de los EA no fueran reseñadas ni incluidas en las actualizaciones bibliográficas, ni siquiera para discutir las –a diferencia de las escrituras directas provenientes del mismo espacio–, aunque sí registradas entre los “Libros distribuidos” y en muy pocos casos, comentadas brevemente. Algo similar se puede decir de otras obras de los autores de la colección, a excepción de la EF.

Si se enfoca la EF, los autores, su producción, sus aportes teóricos, el panorama se vuelve más matizado que en el testimonio-hipótesis de Beatriz Sarlo. Marcuse, Adorno, la EF, la “industria cultural” están presentes de diversas formas y con diverso peso en la revista (no solo en la sección “Libros distribuidos”). Marcuse, centralmente, por su posición en el campo internacional de la época (su “celebridad”), sobre todo en los primeros números, como ideólogo e intérprete de las rebeliones estudiantiles. Su producción y la de Adorno ingresan también en la agenda intelectual de la revista. La EF como concepto, con independencia de alguna mención aislada, no abandona los márgenes, igual que las figuras de Horkheimer y Habermas.

Con respecto a Benjamin –que no aparece asociado a la EF–, ingresa en LL hacia el final, a través de Piglia, de la mano de Bertolt Brecht, es decir, en la vena más revolucionaria y enfrentada a Adorno y Horkheimer. De todos modos, su presencia indirecta a través de una voz criticada por la revista es un indicio de su circulación por otras zonas de la izquierda o vinculadas con la izquierda, tal como lo ha mostrado Luis García, por otro lado, con la recepción de Benjamin por parte de Enrique L. Revol, y también de la EF por parte de Sebrelli (cf. García 2014, 303-317 y 199-249 respectivamente).

La presencia de la noción de “industria cultural” en la revista no supone la lectura de los libros de EA; no son esos libros los que cumplen la función de “soporte” de las ideas que ingresan. El concepto empieza a circular antes de la publicación de la *Dialéctica del iluminismo* y gracias a canales mucho más cercanos e ideológicamente afines a la revista (las editoriales Galerna y Eudecor); de todos modos, como hemos visto, no se puede descartar

que la traducción de Murena haya sido leída en la antología de textos sobre *Industria cultural y sociedad de masas* preparada por Monte Ávila.

El libro de Mansilla, reconocido en la revista como una guía muy útil para comprender este fenómeno intelectual “nuevo” que es la EF, podría haber oficiado de puente entre LL y EA, en el sentido de que hubiera permitido advertir que buena parte de la bibliografía esencial para acceder a un conocimiento más profundo de la EF ya había sido o estaba siendo puesta a disposición por los EA, pero no termina de cumplir esa función porque el aparato bibliográfico no supera la barrera lingüística que suponen los títulos en alemán. Cabe preguntarse, de todas formas, hasta qué punto el empleo de otra estrategia de traducción o edición –traducir los títulos de las obras extranjeras aun cuando las obras no estuvieran traducidas era, en definitiva, una práctica usual en la época– podría haber mejorado el grado de percepción de una escuela y unos autores que portaban el estigma del humanismo burgués o liberal para la revista. El “pesimismo” de Horkheimer; el idealismo, el “humanismo fatalista y aristocrático” de la EF; la preocupación por “la alienación y el fin del individuo”, la “toma de partido en favor de la razón” en Habermas: los comentarios plasman el posicionamiento ideológico de LL.

Lo que hace audible hasta cierto punto a la EF en LL es la genealogía (“uno de los capítulos más interesantes del desarrollo del marxismo en este siglo, [...] una continuación de la línea del joven Lukács, que reelabora, a su vez la relación Hegel-Marx”)<sup>447</sup> y el acento en la crítica (“teoría crítica”, “crítica de la sociología del conocimiento”),<sup>448</sup> pero ese parece ser el límite de lo atendible.

---

<sup>447</sup> LL, núm. 14 (diciembre de 1970), p. 34.

<sup>448</sup> LL, núm. 14 (diciembre de 1970), p. 34 y núm. 39 (enero-febrero de 1975), p. 31 respectivamente.

## CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

En lo que respecta al tramo de los EA en las editoriales Sur y Sudamericana, que de hecho es el que más atención ha suscitado entre investigadores y críticos, la colección en general ha sido vista como un producto del campo editorial o intelectual argentino, a lo sumo latinoamericano, y como un fenómeno bastante aislado en el panorama editorial de su época, en tanto colección constituida por traducciones de obras de las ciencias sociales y humanas del siglo XX procedentes de Alemania en un momento en el que se privilegiaba la importación desde otros campos. La presente investigación ha demostrado que los EA no pueden considerarse una producción enteramente latinoamericana ni un fenómeno tan aislado. Se trata, en realidad, de uno de los productos –sin duda el de mayor envergadura– de una red, más precisamente, de un sector de una red que se conforma a partir del Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes, que tuvo lugar en Berlín en 1962. Ese coloquio reunió por primera vez a los cuatro actores principales del proyecto: Héctor A. Murena, invitado en representación de la editorial Sur, Ernesto Garzón Valdés y Rafael Gutiérrez Girardot, funcionarios de las embajadas argentina y colombiana en Bonn respectivamente, y Hans Bayer, director de la sección América Latina del BPA, que había estado exiliado en Brasil durante el nazismo.

Estos contactos generados a partir de 1962 se suman –en parte colaborativamente, en parte en actitud de rivalidad– al trabajo de entramado que ya venían realizando intelectuales alemanes también exiliados en América Latina durante el nazismo, que en la posguerra se encargaron de diversas maneras de establecer o restablecer lazos entre sectores del campo cultural y literario alemán y sectores del campo cultural y literario latinoamericano. Entre ellos, para el Cono Sur y por sus efectos sobre el proyecto EA, hemos destacado las tareas de mediación de Albert Theile, director de *Deutsche Blätter* en el exilio chileno y de *Humboldt* a partir de 1960, coorganizador del coloquio de 1962 e importador de literatura latinoamericana por la vía de antologías en traducción ya desde mediados de los cincuenta; y de Werner Bock, también difusor de la literatura argentina en Alemania, particularmente de Borges, y de la producción literaria y editorial alemana en Argentina, y generador del contacto, ya a comienzos de los cincuenta, de la revista *Sur* con la prestigiosa *Merkur*. Tanto *Humboldt* como Bock fueron clave para la difusión de la imagen del grupo Sur como la cara cultural argentina para el exterior y contribuyeron así a perfilarlo como un

interlocutor privilegiado de los organismos alemanes encargados de llevar adelante la política cultural exterior en sentido amplio (es decir, incluyendo también la difusión del modelo político) de la RFA en relación con América Latina. El control que el grupo Sur y sus allegados ejercía, aun en decadencia, sobre instituciones y órganos importantes del campo literario argentino (la Academia Argentina de Letras, la SADE, el Fondo Nacional de las Artes, el suplemento de *La Nación*, entre otros) también fue un factor importante para su visibilización en el exterior.

El estudio de la red ha permitido ver en un mismo espacio de inteligibilidad no solo eventos como los coloquios de 1962, 1964 y 1970 y movimientos derivados del primero de ellos, como los viajes a América Latina de escritores como Rolf Schroers (1963) o Hans Magnus Enzensberger (1965) y del traductor Curt Meyer-Clason (1965), todos financiados por el BPA y organizados desde Bonn en colaboración con agentes latinoamericanos (para el caso de la parte argentina del viaje, en colaboración con HAM); sino también ciertos productos cuya interconexión no era tan evidente, más allá de su pertenencia al difuso campo de la presencia de lo alemán en América Latina: la colección Estudios Alemanes y su derivada brasileña, Estudos Alemães, las revistas *Humboldt* y *Eco*, el número triple de *Sur Letras Alemanas Contemporáneas* (1968), los dos artículos de Hans Magnus Enzensberger publicados en la revista de VO en 1963 y 1965, por mencionar lo más destacado, son efecto del trabajo conjunto de distintos actores latinoamericanos y alemanes entre sí y con el BPA. Incluso la publicación del libro de RGG sobre Nietzsche en 1966 en un espacio tan alejado de Sur como Eudeba puede ser vista como un derivado de los contactos de la misma red.

Respecto de la participación de Sur, la autoría, la génesis y la financiación del proyecto y el papel de cada actor involucrado, la investigación logró reunir información que, sin llegar a dilucidar estos aspectos en su totalidad, echa la suficiente luz sobre ellos como para aclarar algunos malentendidos instalados. La colección fue un proyecto de los tres editores latinoamericanos (Gutiérrez Girardot, Garzón Valdés y Murena) en cooperación con altos funcionarios del gobierno alemán, sobre la base de una idea de Gutiérrez y Garzón, inspirada muy probablemente por los debates del Primer coloquio en torno a los posibles modos de fomentar la traducción mutua, y aceptada por Hans Bayer (BPA), con quien los dos diplomáticos latinoamericanos –sobre todo RGG– venían colaborando estrechamente (organización de los coloquios de 1962 y 1964, organización de los viajes mencionados anteriormente). Tanto RGG como EGV tenían formación en ciencias humanas y sociales,



experiencia previa en traducción del alemán (EGV también en edición de colecciones), un fuerte interés en varias áreas del campo académico alemán (fundamentalmente, derecho, sociología, historia, filosofía, politología) y buenos contactos en algunos de esos ámbitos. Además del alto perfil intelectual de HAM –destacado por RGG en su correspondencia con Paeschke, por ejemplo–, y de su fiabilidad y eficiencia, demostradas en la organización conjunta de los viajes de escritores y traductores, su elección como socio en el proyecto se debió, sin duda, a la posición clave que ocupaba como gerente de la prestigiosa editorial Sur, de larga y también muy prestigiosa tradición en la edición de traducciones, y como encargado allí de la publicación de libros extranjeros. La paridad de los tres editores latinoamericanos –con independencia de las funciones que puede haber desempeñado cada uno de ellos– se ve claramente en el reparto igualitario de los proyectos de traducción, dos volúmenes por año para cada uno, y en la concentración de la tarea de traducción en sus manos, con la intervención de otros traductores solamente en etapas de acumulación del trabajo. Respecto del papel de cada editor latinoamericano, los documentos permiten ver a HAM como el encargado de la organización general, coordinación y seguimiento del trabajo en Buenos Aires, interlocutor de los funcionarios alemanes y enlace con las editoriales argentinas, secundado en algunas de estas tareas por EGV. Respecto de la relación más o menos directa que se ha postulado entre el perfil intelectual, la selección de textos y las traducciones realizadas por los tres editores latinoamericanos o por alguno de ellos en particular, los resultados de la presente investigación sugieren relativizarla, o al menos matizarla tomando en cuenta ciertos aspectos materiales. En cuanto a la selección, la documentación consultada no es suficiente para discernir con claridad quién propuso en qué momento la traducción de un autor o título determinado, y los intereses compartidos dificultan la tarea de inferencia (pensemos, por ejemplo, en el interés de EGV y RGG por la problemática universitaria, sobre la que ambos escribieron en 1965, por la sociología moderna alemana, la filosofía del derecho o los vínculos entre filosofía, derecho y política; o en el interés temprano de RGG por ciertos representantes de la Escuela de Frankfurt y por Benjamin, que también podemos presumir en HAM). Están documentados los vínculos personales de los editores con algunos de los autores presentes en la colección, lo cual permite inferir que fueron ellos quienes los propusieron: es el caso de la relación de RGG con Hugo Friedrich y Walter Biemel (y con Hans Paeschke, si incluimos los proyectos truncos), y de EGV con Ulrich Klug. En cuanto a las traducciones, a los intereses compartidos se suma la

presencia de otros traductores como obstáculo para establecer una relación directa con el perfil intelectual de los editores. En el caso de EGV se puede ver un nexo claro entre su perfil intelectual y académico y las traducciones que realizó, casi todas del ámbito del derecho y la filosofía, sobre todo la filosofía analítica, y algunas sociológicas. Pero HAM, que tradujo, solo o en colaboración con Vogelmann, estudios literarios que pueden considerarse afines a su perfil heterodoxo (Walser, Szondi) y una gran parte de los textos de la EF –recordemos, no obstante, que Marcuse fue traducido por EGV y Bulygin, Adorno por Bixio y Habermas por Vogelmann–, también tradujo a Luhmann, un ultramoderno de la sociología alemana de la época situado en un polo de tensión con los frankfurtianos. Y obras perfectamente compatibles con el perfil de EGV o de RGG, como las de König o Sternberger, fueron traducidas por otras personas. En la consideración de las traducciones que hizo cada uno es necesario incluir también criterios de orden pragmático: el plan de edición, que contemplaba la publicación anual de seis obras, dos por cada editor latinoamericano, y quizás hacía necesaria la distribución de los títulos seleccionados; los retrasos y la consiguiente acumulación de trabajo, que obligaron en más de una oportunidad a recurrir a traductores externos al grupo; y el factor de los honorarios, que puede haber llevado en algún caso a traducir casi “profesionalmente”, es decir, sin contemplación de los intereses intelectuales propios.

La documentación confirma la autonomía del proyecto respecto de la editorial Sur: la editorial recibía los trabajos terminados para su producción y comercialización, y no intervenía en las decisiones que tomaba el comité relativas a la selección de autores, títulos o traductores (aun cuando los traductores reclutados para los EA fueran colaboradores más o menos permanentes de la revista o la editorial, como Bixio, Silveti Paz y Vogelmann). La colección fue alojada inicialmente en Sur y transferida a mediados de 1967 a la editorial Sudamericana, que se hizo cargo del proyecto en las mismas condiciones que Sur, después de haber asumido la producción y comercialización de los libros de la editorial de VO a fines de 1966. En el período estudiado (1965-1974), la colección fue financiada ampliamente desde Alemania federal mediante el pago de los derechos de traducción a las editoriales de origen y de los honorarios a los traductores, y la compra de 1.000 ejemplares (a razón de un dólar por ejemplar) para cubrir los gastos de edición. El mecenazgo corrió por cuenta de dos organismos distintos a través de la agencia Inter Naciones: desde 1965 y hasta 1970, de la sección América Latina del BPA, dependiente del Poder Ejecutivo de la RFA; a partir de 1970,

también del Departamento de Cultura del ministerio de Relaciones Exteriores (AA), según la temática principal de las obras publicadas (política o cultura); y desde comienzos de 1974, exclusivamente del Departamento de Cultura del AA. De allí la composición plural –y cambiante– del comité de editores en ese mismo período, que además de los tres editores principales incluyó a miembros de dos de los tres organismos alemanes involucrados: BPA (Bayer, Ferdinand) e IN (Arntz, Rehfeld y Mary), junto con la presencia honoraria –o simbólica– de Victoria Ocampo. La investigación ha demostrado que, contrariamente a lo que se suele afirmar, la agencia IN no fue el organismo financiador, sino el ejecutor del presupuesto destinado a la colección (pago de derechos de traducción y de honorarios, compra de ejemplares) y de las tareas logísticas requeridas: tramitación de los derechos de traducción cuando era necesario, envío de originales, recepción de traducciones terminadas, recepción y distribución de los ejemplares traducidos. Si bien es posible constatar reiterados intentos de los funcionarios de IN de incidir en la toma de decisiones (por ejemplo, imponer traductores propios o rebajar los honorarios de los traductores argentinos al comienzo del proyecto) o de apropiarse del proyecto, o al menos de actuar tal apropiación hacia afuera, sobre todo a partir de la creación de la sección Libros en la agencia (1969), el máximo logro en términos de intervención de IN estuvo en la fijación de un tope de mil marcos a la editorial argentina para la negociación directa de los derechos de traducción. Por lo demás, como hemos visto, las discusiones y las decisiones tenían lugar en el nivel de los que siempre han sido llamados los editores reales o efectivos (RGG, EGV y HAM) y los que ahora podemos llamar los mecenas efectivos (BPA y AA). Que IN haya sido vista tradicionalmente como el mecenas de la colección puede atribuirse, por un lado, a la simplificación de los testimonios, y por otro, a una mirada influida por la imagen más contemporánea de IN como agencia encargada de la subvención de traducciones, con un rol muy activo para el mundo hispanoparlante hasta su fusión con el Goethe Institut a comienzos del milenio. Pero IN recién empezó a desarrollar ese tipo de programas formales (es decir, de acceso universal y directo, sin intermediaciones) de subvención de traducciones hacia fines de 1973.

En cuanto a la relación entre los propósitos de la colección y el mecenazgo y, más específicamente, entre los intereses en juego –políticos, ideológicos, intelectuales– y los procesos de selección, la investigación ha demostrado que la presencia del mecenas fue, en principio, un factor fundamental en la conformación de la colección, no solo porque posibilitó su existencia a través de la financiación, sino porque fijó un límite material: un

tope aproximado de mil marcos para el monto a pagar por los derechos de traducción y un máximo de 150 páginas por volumen a publicar. Si bien eran toques flexibles, funcionaron como parámetros acatados en la mayoría de los casos, es decir que condicionaron el proceso de selección de autores y títulos y, sobre todo, obligaron a realizar una selección de los contenidos a traducir (y a la inversa, en algún caso aislado, a componer quizás un volumen para alcanzar un mínimo de 150 páginas).

En el proyecto convivieron propósitos variados, no siempre coincidentes, que van desde la simple difusión, declarada reiteradamente, hasta la influencia ideológica sobre determinados sectores de la intelectualidad latinoamericana (los estudiantes y la izquierda), un propósito no declarado pero rastreable en documentos de circulación restringida de los mecenas.

El propósito de la difusión, compatible con la extensión, el formato y el precio de venta de los volúmenes, resulta visible en la pluralidad de disciplinas seleccionadas del campo de las ciencias sociales y humanas (sociología, filosofía, derecho, politología, historia, economía, estudios literarios, medicina psicosomática y algunos enfoques interdisciplinarios) y en la presencia de corrientes y teorías variadas dentro del puñado de disciplinas privilegiadas en la colección, fundamentalmente, la sociología y la filosofía. Junto con la intención declarada de la difusión, en los discursos sobre los EA, en especial desde la perspectiva latinoamericana y en consideraciones retrospectivas, aparecen muy destacados otros dos rasgos que se pueden examinar a la luz de la investigación: la novedad (obras actuales, autores desconocidos o poco conocidos en los países destinatarios) y la calidad, con independencia de las posiciones político-ideológicas de los autores.

Respecto del criterio de la novedad, el cotejo de los documentos con las fechas de publicación de los textos fuente permite confirmarlo sin sombra de duda en relación con las obras: la inmensa mayoría de los textos fuente fueron publicados en los años sesenta y setenta, y el lapso de tiempo transcurrido entre su publicación y la salida de las traducciones fue, en general, de dos a cinco años, es decir que se pueden considerar novedades editoriales; en algunos casos, el lapso ínfimo entre la publicación del texto fuente y la adquisición de la licencia y/o el inicio de las tareas de traducción habla del nivel de actualización de los editores, de las ventajas de la selección *in situ* y también, posiblemente, de la eficiencia de las agencias literarias (ver *infra*, desiderata). El cotejo de los nombres publicados en los EA con la circulación de textos traducidos en el ámbito hispanoparlante

sugiere, en cambio, matizar el juicio sobre el papel de la colección para la difusión de autores hasta entonces desconocidos o poco conocidos en español. Si bien la colección introdujo por primera vez nombres como los de Habermas, Luhmann, Szondi, Sternberger, Hennis o Albert, figuras en ascenso o ya asentadas en su campo de origen, también se puede constatar que otros (grandes) nombres de la colección ya circulaban en traducciones, en no pocos casos argentinas, cuando fueron incorporados a los EA: Freyer, Wetter, Bollnow, Friedrich, Schelsky, König, Adorno, Marcuse, Mitscherlich. Y si bien los *Ensayos escogidos* constituyen la primera publicación de Benjamin en español –para detenernos en uno de los principales lugares comunes de la narrativa sobre los EA–, también es necesario tener en cuenta que en Latinoamérica hubo diversos focos casi simultáneos de traducción de Benjamin (las traducciones de Rincón para *Eco* aparecieron en 1967 y 1968, las de Rein para Arca en 1970), incluido algún proyecto trunco (como el de publicar en Córdoba, posiblemente a mediados de los sesenta, una traducción de Revol de *La obra de arte...*). Sin quitarle mérito a los EA, este cuadro de situación revela que el nombre no solo no era desconocido, sino que ya despertaba interés en varios medios intelectuales (para no hablar de su circulación simultánea en lenguas más accesibles que el alemán, como el italiano y el francés, de su introducción temprana por parte de Luis Juan Guerrero y de las traducciones pioneras de Adela Grego en 1962 y 1963 para la revista *Humboldt*). Por último, también habrá que reconocer que algunos autores efectivamente desconocidos en el mundo hispanohablante (Neumann, Schreiber, Kambartel, Scholz, Janoska Bendl, por nombrar algunos) continuaron siéndolo tras su publicación en la colección; para varios de ellos la de los EA ha sido su única traducción al castellano, y en más de un caso, su única traducción a una lengua extranjera.

La cuestión de la calidad como criterio de selección nos mete de lleno en la compleja relación entre los intereses de los editores y los mecenas y el recorte de autores, títulos y unidades de traducción.

En primer lugar, la investigación reveló un dato fundamental, corroborado para distintos momentos de la historia de la colección, que es la existencia de un propósito de orden político-ideológico por parte de los mecenas: influir, por medio de los EA, sobre la politizada escena estudiantil latinoamericana y sobre los “intelectuales de izquierda”, contrarrestando así la influencia del comunismo en esos sectores de la vida intelectual. La documentación también revela que hubo de parte del mecenas una tarea concreta de

distribución de ejemplares en ámbitos considerados adecuados y un interés persistente por averiguar cómo funcionaba el sistema de distribución de la editorial argentina y cuál era la circulación efectiva de la colección en América Latina. También hubo supervisión de las selecciones realizadas por los editores latinoamericanos y, como ha quedado documentado indirectamente, eventuales objeciones que exigieron fundamentación. Todo ello permite reconstruir una figura del mecenas bastante alejada de la simple intervención burocrática y del mero papel de socio financista del proyecto, y también de las formas actuales de mecenazgo de traducciones, organizadas por lo general en programas que tienden a garantizar la igualdad de acceso al beneficio y a atenuar la incidencia del factor ideológico – en los términos de Lefevere– en los proyectos subvencionados.

Ya el perfil del mecenas previene, por lo tanto, de adoptar acríticamente los relatos que destacan la neutralidad del proyecto. Respecto de los posibles intereses político-ideológicos de los editores latinoamericanos, en cambio, no se ha hallado documentación que permita establecer una relación directa entre sus posiciones –en parte rastreables como posiciones individuales en textos publicados, en testimonios biográficos o autobiográficos o en correspondencia inédita, según el caso– y la colección.

No obstante, el estudio de la selección de autores, títulos y unidades de traducción, que incluye el rediseño de los EA hacia comienzos de los años setenta, su relanzamiento a fines de 1972 y una serie de proyectos trancos que han quedado documentados, permitió reconstruir los rasgos principales de la política de traducción, es decir, de los criterios con los que, a la par que se le fue dando forma a los EA a lo largo de una década, se fue modelando lo foráneo en su ingreso al campo local a través de la colección. En esa política reconstruida es posible leer una apuesta intelectual que muy probablemente sea el resultado de las negociaciones entre todos los involucrados –incluidos los mecenas– como producto de la coexistencia de intereses diversos y que, mientras no se acceda a más material de archivo que posibilite una mayor diferenciación de los propósitos, debería ser considerada como colectiva y bilateral.

El análisis de la trayectoria y las posiciones de los autores en el campo intelectual y académico de origen y de sus posicionamientos respecto de problemáticas clave, como el pasado nacionalsocialista y sus continuidades en el campo académico de la Alemania de posguerra, o la radicalización política de algunos sectores intelectuales y las revueltas estudiantiles de 1967-1968, mostró que el espectro ideológico cubierto por los EA, si bien

incluye exponentes muy diversos del campo liberal, afín a los editores, exhibe una mayor tolerancia hacia (ex)representantes de posiciones conservadoras de derecha, incluso extremas, que hacia posiciones vinculadas con la izquierda. Hacia la derecha la colección admite figuras muy cuestionadas en la posguerra por su ideología, como Freyer o Jünger, mientras que autores percibidos en el campo de origen como “de izquierda”, como Mitscherlich o el joven Habermas, nunca abandonaron el espacio liberal, por más que cultivaran un diálogo crítico con las expresiones más radicalizadas (SDS, APO).

El análisis de los títulos elegidos, pero también y principalmente de lo que denominé “selección interna”, es decir, de las unidades de contenidos seleccionadas (o descartadas) para traducir, ayudó a complejizar la hipótesis de la neutralización del potencial disruptivo de los autores mediante la estrategia liberal del eclecticismo, una hipótesis enunciada con anterioridad al presente estudio como alternativa a la neutralidad alegada en los testimonios. También una obra convenientemente elegida, la abstracta *Filosofía de la nueva música* en el caso de Adorno, los volúmenes sobre medicina psicosomática en el de Mitscherlich, podía contribuir a desdibujar el costado más politizado de los “intelectuales públicos”, a la par que permitía mostrar la apertura de la colección a todas las corrientes de pensamiento. El cotejo de las traducciones con los índices y contenidos de sus respectivos textos fuente demostró que la selección interna fue fundamental para neutralizar autores y obras que, aun manteniéndose dentro de las fronteras del espacio liberal, podían contrariar, o directamente hacer peligrar, algunos de los propósitos de la colección, como Jürgen Habermas con sus análisis de Marx, o del materialismo en general, en *Teoría y Praxis*; y que el recorte convenientemente practicado sobre obras de autores afines a la ideología liberal, como *Fundamento y abismo del poder* de Sternberger, las volvió aún más útiles para reforzar posiciones de ese sector en las disputas en torno a asuntos internacionales y locales.

Lo que muestra también el análisis de la selección interna es que los recortes sirvieron para abordar en la colección temáticas candentes, como el comunismo o el marxismo, pero desde la perspectiva de autores ideológicamente afines (Sternberger) o de “expertos” (Wetter, Popitz), mientras se eliminaban trabajos como los de Habermas, que entre otras cosas habrían cuestionado las formas habituales de neutralizar la explosividad de esos temas en el espacio liberal, como el rescate filosófico del “joven Marx”.

La historización de los procesos de selección, es decir, la datación aproximada, a partir de los documentos disponibles, de los pasos seguidos en cada proceso, permitió

contextualizarlos y ofrecer, por ejemplo, una explicación plausible de la presencia de Marcuse en los EA, que no deja de resultar extraña, teniendo en cuenta la resistencia que despertaba esa figura intelectual en los círculos liberales hacia fines de los sesenta. La datación mostró que la elección del autor y el título se hizo a comienzos de 1965, en un momento en que las revueltas estudiantiles no se habían generalizado todavía, y su nombre –que volvía a introducirse en el campo intelectual alemán– aparecía más bien asociado a la imagen emergente de la “Escuela de Frankfurt”, a cuya construcción retrospectiva contribuyó el propio Marcuse, entre otras cosas, con la publicación en Alemania del libro escogido para los EA. Cuando apareció la traducción, dos años y medio después, en un escenario muy cambiado, la elección del título pudo haber sido, desde la perspectiva de los editores, un mal menor: un conjunto de artículos escritos en alemán para el IIS con anterioridad al exilio estadounidense que armonizaba con otros trabajos del entorno de la TC publicados en los EA por la misma época (Benjamin, por ejemplo) y marcaban la distancia con el Marcuse actual, autor de textos revolucionarios en inglés y visto como el profeta de las revueltas estudiantiles a nivel planetario.

Por último, el estudio de la secuenciación de los textos publicados en los EA combinado con el análisis de la documentación disponible, permitió describir a grandes rasgos el movimiento de la colección en perspectiva histórica e identificar dos etapas dentro del tramo investigado: en la primera, que se cierra hacia fines de 1970, prevalecen los autores de alto perfil intelectual en sentido restringido (“intelectuales públicos” como Adorno, Horkheimer, Marcuse, Habermas, Schelsky, Sternberger, Jünger), en buena medida con obras más bien ensayísticas, con claro predominio de la filosofía, sobre todo de la TC y su entorno; en la segunda etapa, que va de fines de 1972 hasta fines de 1974, luego de una transición en la que hubo muy pocos volúmenes publicados (tres en 1971) y un impasse de trece meses sin publicaciones, la colección se relanza con otro perfil. Si bien siguen prevaleciendo la filosofía y la sociología, se diversifican las ramas y corrientes (desaparece la TC, se incorporan exponentes de la filosofía analítica, la fenomenología, la escuela de Erlangen, el racionalismo crítico o la teoría de los sistemas) y se renuevan los nombres: predominan los autores jóvenes, formados en su mayoría en la posguerra, que se podrían caracterizar más como especialistas o expertos en sus áreas que como intelectuales públicos (Savigny, Lorenzen, Ludz, Kambartel, Janoska-Bendl, entre otros). En esta reconfiguración de los EA, con una clara tendencia hacia las formas más especializadas de la producción



académica (tesis de doctorado y habilitación, artículos de neto corte académico-profesional), se puede ver una última forma de neutralización ideológica por la vía de la despolitización.

El tramo de la investigación destinado a observar la recepción inmediata de la colección en dos sectores del campo intelectual argentino, el liberal y el de la izquierda, funcionó como un gran contextualizador, con efectos de articulación con los demás tramos del estudio. En primer lugar, con el relevamiento exhaustivo del suplemento del diario *La Nación* y la revista *Los Libros* fue posible registrar qué estaba circulando y qué se leía; en especial, qué editoriales publicaban traducciones en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, qué se traducía, quiénes traducían y cómo eran recibidas esas traducciones en reseñas, notas, comentarios o artículos. Este registro de la circulación de lo extranjero en el campo vernáculo posibilitó también una reconstrucción, a grandes rasgos, de la actitud asumida por cada sector ante la producción foránea: cuáles eran los países, las tradiciones, las tendencias o los autores privilegiados o que despertaban interés; y cuáles, por el contrario, eran desdeñados o aun fustigados. En segundo lugar, el relevamiento permitió observar qué se estaba discutiendo: cuáles eran los principales debates en cada sector y entre los dos sectores estudiados, quiénes tomaban la palabra, con y contra qué autores y textos locales y foráneos se pronunciaban respecto de las problemáticas que interesaban y en qué sentido lo hacían. Este doble relevamiento, de la circulación de libros y la circulación de ideas, fue especialmente útil en el caso del suplemento de *La Nación*, un foro de la cultura liberal que, a diferencia de *Los Libros*, prácticamente no ha sido estudiado todavía.

En relación con los EA, el estudio de las dos publicaciones elegidas permitió registrar puntualmente qué autores de la colección estaban circulando ya en el campo argentino y con qué obras, y cómo eran recibidos. Y también posibilitó la identificación de una serie de temáticas y problemáticas afines a aquellas presentadas en la colección, principalmente en sus comienzos. Se vio así que en *La Nación*, una pieza esencial del aparato importador de la colección, ya estaban siendo reseñados positivamente los principales representantes de la nueva sociología alemana, como Schelsky, König y Adorno, y en general había buena predisposición para la recepción de las nuevas corrientes de la sociología y otras disciplinas modernas. Y que algunos temas que la colección puso en su agenda al principio, como el totalitarismo o la relación del humano con la tecnología, ya tenían un espacio privilegiado en el suplemento; además se vio que había ciertas perspectivas o estrategias compartidas en el

tratamiento de los temas, como jugar la carta del “joven Marx” contra sus seguidores o destacar el valor del conocimiento del “otro” comunista en el contexto de la Guerra Fría.

Más allá de las disputas y tensiones del espacio liberal y de la izquierda representada en *Los Libros* con otros sectores, como el nacionalismo en el primer caso y el populismo o la izquierda liberal en el segundo, el relevamiento de ambas publicaciones permitió observar el campo de tensión que conforman esos dos sectores hacia fines de los sesenta y comienzos de los setenta, que se manifiesta con toda claridad en el esfuerzo de *Los Libros*, en su primera etapa, por (terminar de) demoler al grupo Sur como epítome de la cultura y la ideología liberal, cuyo órgano principal quizás no era ya la revista de Victoria Ocampo, sino más bien el suplemento de *La Nación*. Y se ve también en la creciente impugnación, por parte del suplemento, de la producción literaria y cultural de la nueva izquierda, de sus figuras, órganos y sistemas de legitimación (principalmente, sus editoriales y editores, revistas y premios), percibidos como una amenaza.

La investigación también puso de manifiesto el papel que tenía la traducción para los dos sectores en sus respectivas formas de tramitar la relación con lo extranjero: no solamente qué zonas de la producción foránea privilegiaban, sino también las reflexiones de que era objeto la traducción, la atención que se prestaba a las traducciones y a la producción de traducciones y el lugar que se asignaba a la traducción como vehículo de legitimación. De este complejo de aspectos, que merecería un estudio aparte, es destacable para la recepción de los EA el hecho de que desde *Los Libros*, a la par que se observaba y describía con agudeza cómo los representantes del grupo Sur instrumentalizaban la traducción de la obra propia en el extranjero como vehículo de legitimación hacia el interior del campo nacional, se criticaba expresamente tanto la política de traducción de Sur como las prácticas traductivas de los miembros del grupo, aunque en relación con este último aspecto la actitud está marcada, como también hemos visto, por la ambivalencia.

El análisis de la recepción inmediata de la colección en el campo argentino permitió observar hasta qué punto el dispositivo logró sus cometidos. La parte argentina hizo uso de sus redes para instalar el proyecto, que fue bien recibido en el sector liberal, como lo muestran los comentarios, reseñas y notas de apuntalamiento en *La Nación*. El uso de algunas de las traducciones en notas y artículos de los columnistas testimonia, además, que los textos circularon efectivamente en ese sector y en algún caso fueron usados incluso como armas de combate en la disputa intelectual con la izquierda, es decir, sirvieron para

reforzar la posición ideológica. Pero el suplemento procedió también selectivamente: no todas las traducciones fueron comentadas, aunque se hubieran recibido los volúmenes, y no siempre las obras ameritaron una auténtica reseña, sino más bien una crítica anónima en la sección dedicada a las publicaciones recientes. Y si bien la selectividad puede atribuirse a diversos factores, el análisis del suplemento permitió identificar y describir un caso en el que los reparos ideológicos puntuales dejan entrever los límites de lo tolerable para el campo liberal de la época. Esos límites están vinculados con lo que en la segunda mitad de la década del sesenta empieza a perfilarse como la “Escuela de Frankfurt”, que a la vez, por los problemas que aborda, no dejaba de ser atractiva para algunos colaboradores del suplemento. Excepto Habermas, que –convenientemente expurgado por los editores– fue leído como un exponente más de la tan encomiada sociología alemana moderna, en el último tercio de los sesenta y en el contexto de las revueltas estudiantiles las otras figuras vinculadas con la Teoría Crítica resultan problemáticas en distinto grado. Marcuse es el caso más serio: el suplemento recibe *Cultura y sociedad* en octubre de 1967 pero no lo reseña, y reduce a un mínimo el comentario correspondiente en la nota que le dedica a la colección a fines de 1968; pero a la vez no solo hay rastros evidentes de su lectura, sino que la obra es elegida a comienzos de 1969 para atacar al autor en una operación que excede al suplemento, como la figura del propio filósofo para esa época, que aparece también en la página de Internacionales. De Benjamin hay rastros de circulación de “La tarea del traductor”, pero la ausencia de “Sobre algunos temas en Baudelaire” y de “Para una crítica de la violencia” en colaboraciones en las que su tratamiento hubiera sido muy pertinente permite arriesgar la hipótesis de que eran textos cuya explosividad política los hacía altamente indigeribles. Adorno y Horkheimer, por último, merecedores de una auténtica reseña por la *Dialéctica del iluminismo*, también se vuelven problemáticos hacia fines de la década como supuestos autores intelectuales de la revuelta. Horkheimer es rescatado por el suplemento, mientras que Adorno resulta menos unívoco: tanto se lo sostiene junto con su amigo y mentor como se lo destierra del campo liberal con Marcuse.

En el otro extremo del espectro ideológico, el de la izquierda representada en *Los Libros*, el relevamiento de datos puso de manifiesto que lo más destacable en relación con los EA también se vincula con la Escuela de Frankfurt. Pero si en el caso de *La Nación* la EF marca el límite de lo ideológicamente tolerable, lo que señala en *Los Libros* es más bien el umbral de lo ideológicamente audible. De todos los autores de los EA, las figuras de la

Escuela de Frankfurt son prácticamente las únicas que despertaron cierta atención en la revista. Marcuse es, nuevamente, la figura más convocante y la única que mereció un artículo, por otra parte muy crítico, aunque por razones más bien opuestas a las de *La Nación*. Además de Marcuse, los autores mencionados en las colaboraciones de la revista o citados en los repertorios bibliográficos son Adorno y Benjamin, aunque nunca con las obras que forman parte de la colección. Los demás, incluidos Horkheimer y Habermas, no superaron lo que se puede considerar los márgenes de la revista: el listado mensual de libros distribuidos en Argentina y América Latina. Allí, como hemos visto, se registraron regularmente las obras de los EA, en general sin comentarios, salvo en el caso de títulos de la TC (Horkheimer) y alguna excepción, como Mitscherlich y Neumann. Fuera de las obras de los EA, también son los autores vinculados con la TC prácticamente los únicos cuyas obras recibieron comentarios, por lo general muy breves y más bien descriptivos. El relevamiento también permitió observar el relativo interés que suscitó, entre fines de 1970 y comienzos de 1971, la EF en tanto escuela, en coincidencia con la publicación de uno de los primeros libros de difusión, *Introducción a la teoría crítica de la sociedad*, de H. C. F. Mansilla, un libro que aborda varias de las obras que estaba poniendo a disposición la colección Estudios Alemanes y que podría haber servido de puente con la colección, pero que, editado en Barcelona y con un aparato bibliográfico mayormente en alemán y en inglés, no hacía referencia a las traducciones argentinas.

Saliendo nuevamente de los márgenes, fue posible constatar también la circulación del concepto de industria cultural, acuñado en la *Dialéctica del iluminismo*, en colaboraciones relevantes de LL, aunque nunca vinculado a esa obra, sino asociado sin muchas precisiones a Adorno y la EF, a textos de Adorno publicados por editoriales más afines a LL, o incluso desvinculado de la EF. Respecto de las traducciones, únicamente en el caso de Benjamin –un autor que ingresa a la revista recién hacia mediados de los setenta, y más asociado a Brecht que a la EF– se detectó la circulación efectiva de uno de sus textos de los *Ensayos escogidos*, pero de un modo indirecto, en la réplica de un intelectual que había sido fuertemente criticado en la revista.

El relevamiento y análisis de *Los Libros*, una revista emblemática de aquel sector que al menos para el mecenazgo era uno de los destinatarios deseados, la izquierda intelectual, muestra, por lo tanto, que la colección pasó prácticamente desapercibida. El grueso de los autores y obras de los EA, que se pueden considerar impugnados ya en virtud del

desprestigio con el que cargaban el grupo Sur y Murena en las páginas de LL, cayó en la masa indiferenciada de las producciones tildadas de “espiritualistas” o “liberales”, o ambas cosas a la vez, de la que se solían extraer obras representativas para criticarlas ejemplarmente (no pocas veces en espejo con el suplemento de *La Nación*). Ni siquiera en los casos respecto de los cuales era esperable cierta apertura, por ser los más afines ideológicamente, como las obras vinculadas a la Escuela de Frankfurt, hay una recepción inmediata digna de tal nombre, por más que se detecte cierta permeabilidad a algunos núcleos teóricos y a autores presentes en la colección.

La intervención que habían imaginado los mecenas, y quizás también los editores latinoamericanos, como una forma de influencia indirecta en ciertos ámbitos del mundo intelectual latinoamericano (los estudiantes universitarios, los intelectuales de izquierda), con obras que combatieran el comunismo y desalentaran la radicalización, ofreciendo modelos alternativos de ejercicio de la actividad científica en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, no se reveló como posible, por lo menos en lo inmediato y en lo que se refiere al campo argentino. El dispositivo parece haber funcionado mejor, en cambio, en el sector liberal, donde la colección, más allá de los casos percibidos como problemáticos, contribuyó a reforzar las posiciones propias.

Entre los trabajos que quedan por realizar en relación con los EA, hay algunos que serían sin duda muy útiles para completar el panorama de la recepción inmediata de la colección y su instalación a más largo plazo en el campo importador. Por un lado, habría que estudiar, a través de reseñas en publicaciones especializadas, la red de resonancias en ámbitos académicos, en particular, en aquellas zonas del conocimiento donde la colección realizó apuestas fuertes, principalmente la sociología, la filosofía y el derecho; y también, mediante el rastreo de su presencia en bibliografías de trabajos publicados y en programas de materias, su posible inserción en las universidades. Este estudio podría resultar complementario de otra investigación pendiente, que es la revisión exhaustiva de catálogos y colecciones desarrollados en el marco de la renovación de las ciencias sociales en Argentina desde mediados de los cincuenta, para determinar hasta qué punto o en qué medida la parte menos estudiada de los EA (los aportes de las diversas vertientes de la sociología alemana moderna, de la medicina psicosomática, de la filosofía analítica, de la

teoría del derecho, entre otros) encontró el terreno ya preparado por una tarea editorial precedente.

Desde la perspectiva del funcionamiento de las redes internacionales y de los intercambios internacionales multilaterales de y en América Latina en el contexto de la Guerra Fría, sería muy productivo indagar, por un lado, los vínculos que puede haber tenido la colección con proyectos paralelos, como las colecciones financiadas a través del ILARI en la propia editorial Sur y luego en Sudamericana o en otras editoriales, como Alfa o Monte Ávila, en tanto ejercicio de un *soft power* en América Latina por parte de los centros del poder occidental. Y, por otro, queda por realizar un análisis exhaustivo de las relaciones entre los EA y su derivación brasileña, los Estudios Alemães. También habría que profundizar en otras direcciones la investigación de la red en la que surgió la colección, indagando, por ejemplo, la génesis de proyectos afines financiados por el Estado alemán en América Latina a través de Inter Naciones, como la revista *Eco* y, en general, la red en torno a la figura del librero y editor Buchholz en Colombia. O abordando el estudio de agentes que aquí han quedado afuera por falta de acceso a material de archivo, como la agencia literaria *International Editors' co.*, que en los años sesenta ya tenía la representación de Suhrkamp, la editorial más importante de la intelectualidad de izquierda de Alemania federal en esa época, y que contaba con figuras que merecen una investigación de su trayectoria, como el agente y traductor Nicolás Costa.

Por último, está pendiente una tarea fundamental que sería necesario llevar a cabo para poner en circulación material que puede resultar muy valioso para futuras investigaciones: revisar la correspondencia entre agentes clave de este y otros proyectos similares (traductores, editores, autores, directores de publicaciones periódicas y otros actores del campo cultural internacional) con miras a su edición, eventual traducción y publicación.

## ANEXOS

### Anexo I

#### Autoras y autores latinoamericanos y caribeños incluidos en antologías publicadas en alemán (1955-1965)

1955	<i>Rose aus Asche. Spanische und spanisch-amerikanische Lyrik seit 1900</i> , Munich, Piper, 1955 Selección y traducción: Erwin Walter Palm	
	<i>Chile</i>	Alberto Baeza Flores, Gabriela Mistral
	<i>Cuba</i>	Nicolás Guillén, Ramón Guirao, José Lezama Lima
	<i>Ecuador</i>	Jorge Carrera Andrade
	<i>México</i>	Alfonso Reyes, Jaime Torres Bodet
	<i>Perú</i>	César Vallejo
	<i>República Dominicana</i>	Héctor Incháustegui Cabral, Domingo Moreno Jiménez
	<i>Uruguay</i>	Juana de Ibarbourou
	<i>Schwan im Schatten. Lateinamerikanische Lyrik von heute übertragen und eingeleitet von Albert Theile</i> , Munich, Langen & Müller, 1955 Selección, traducción e introducción: Albert Theile	
	<i>Argentina</i>	Enrique Banchs, Jorge Luis Borges, Leopoldo Lugones, Silvina Ocampo, Alfonsina Storni
	<i>Bolivia</i>	Yolanda Bedregal, Raúl Otero Reiche
	<i>Brasil</i>	Mario de Andrade, Manuel Bandeira, Ronald de Carvalho, María Isabel, Jorge de Lima, Henriqueta Lisboa, Cecila Meireles, Adalgisa Néry
	<i>Chile</i>	Humberto Díaz Casanueva, Vicente Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Pablo de Rokha
	<i>Colombia</i>	Luis Carlos López de Escuariza, Germán Pardo García, José Asunción Silva
	<i>Cuba</i>	Emilio Ballagas, Eugenio Florit, Vicente Gómez Kemp, Nicolás Guillén
	<i>Ecuador</i>	Jorge Carrera Andrade
	<i>El Salvador</i>	Gilberto González y Contreras
	<i>Haití</i>	Jacques Roumain
	<i>México</i>	Enrique González Martínez, José Gorostiza, Manuel Gutiérrez Nájera, Ramón López Velarde, Amado Nervo, Octavio Paz, Carlos Pellicer, José Juan Tablada, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia
	<i>Nicaragua</i>	Rubén Darío
<i>Perú</i>	José Santos Chocano, César Vallejo	
<i>Puerto Rico</i>	Luis Palés Matos	
<i>Uruguay</i>	Delmira Agustini, Julio Herrera y Reissig, Juana de Ibarbourou	
<i>Venezuela</i>	Jacinto Fombona Pachano	
1956	<i>Unter dem Kreuz des Südens. Erzählungen aus Mittel- und Südamerika</i> , Zurich, Manesse Verlag, 1956. Selección y posfacio: Albert Theile Traducción: Albert Theile, Gerda Theile-Bruhns, Armin Ziegler y Hans Kolb	
	<i>Argentina</i>	Jorge Luis Borges, Ricardo Güiraldes, Guillermo Enrique Hudson, Eduardo Mallea

	<i>Brasil</i>	Joaquim Maria Machado de Assis, José Bento de Monteiro Lobato, José Veríssimo
	<i>Chile</i>	Baldomero Lillo
	<i>Costa Rica</i>	Carlos Salazar Herrera
	<i>El Salvador</i>	Francisco Antonio Gavidia
	<i>Guatemala</i>	José María Peralta Lagos, Carlos Samayoa Chinchilla
	<i>México</i>	César Garizurieta, Manuel Gutiérrez Nájera
	<i>Nicaragua</i>	Mariano Fiallos Gil, Rubén Darío
	<i>Perú</i>	Enrique López Albújar, Ricardo Palma
	<i>Uruguay</i>	Horacio Quiroga
	<i>Venezuela</i>	Rómulo Gallegos
<b>1960</b>	<i>Akzente</i> , núm. 5/1960, sección "Akzente stellen vor" Selección, introducción y traducción: Edith Aron	
	<i>Argentina</i>	Julio Cortázar, Martha Mosquera
	<i>México</i>	Octavio Paz
	<i>Museum der modernen Literatur</i> . Frankfurt: Suhrkamp, 1960 Selección: Hans Magnus Enzensberger	
	<i>Brasil</i>	Jorge de Lima
	<i>Chile</i>	Vicente Huidobro, Gabriela Mistral, Pablo Neruda
	<i>Cuba</i>	Nicolás Guillén
	<i>Ecuador</i>	Jorge Carrera Andrade
	<i>Isla de Guadalupe</i>	Saint-John Perse
	<i>Martinica</i>	Aimé Césaire
	<i>México</i>	Octavio Paz
	<i>Perú</i>	César Vallejo
	<i>Uruguay</i>	Jules Supervielle
<b>1962</b>	<i>Lateinamerika erzählt. 17 Erzählungen</i> . Fischer Traducción: Albert Theile, Gerda Theile-Bruhns y Karl August Horst	
	<i>Argentina</i>	Borges
	<i>Bolivia</i>	Ricardo Jaime Freyre, Adolfo Costa du Rels
	<i>Brasil</i>	Mario de Andrade, Alfonso Enrique de Lima Barreto, José Bento de Monteiro Lobato, Valdomiro Silveira
	<i>Chile</i>	Mariano Latorre, Manuel Rojas
	<i>Cuba</i>	Lino Novás Calvo
	<i>México</i>	Mariano Azuela, Juan José Arreola
	<i>Uruguay</i>	Enrique Amorim, Horacio Quiroga
	<i>Venezuela</i>	Arturo Uslar Pietri, Rufino Blanco Fombona, Rómulo Gallegos
<b>1965</b>	<i>nesyo</i> , núm. 10/12, abril-septiembre de 1965, St. Gallen: édition galerie press, 1966 Selección: Günter W. Lorenz	
	<i>Argentina</i>	Enrique Anderson-Imbert, Francisco Luis Bernárdez, Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Alberto Girri, Eduardo Mallea, Leopoldo Marechal, Ricardo Molinari, Héctor A. Murena, Victoria Ocampo, Elvio Romero, Ernesto Sábato
	<i>Bolivia</i>	Yolanda Bedregal
	<i>Brasil</i>	Jorge Amado, Manuel Bandeira, João Cabral de Melo Neto, Autran Dourado, Carlos Drummond de Andrade, Gilberto Freyre, Joao Guimarães Rosa, Carolina Maria de Jesús, Cecilia Meireles
	<i>Chile</i>	Stella Corvalán, Pablo Neruda, Manuel Rojas



<i>Colombia</i>	Germán Arciniegas, Eduardo Caballero Calderón
<i>Costa Rica</i>	Joaquín Gutiérrez
<i>Cuba</i>	Alejo Carpentier, Nicolás Guillén
<i>Ecuador</i>	Enrique Gil Gilbert, Adalberto Ortiz
<i>El Salvador</i>	Salarrué
<i>Guatemala</i>	Miguel Ángel Asturias
<i>México</i>	Juan José Arreola, Rosario Castellanos, Carlos Fuentes, Octavio Paz, José Revueltas, Juan Rulfo, Agustín Yáñez
<i>Paraguay</i>	Josefina Plá, Augusto Roa Bastos, Roque Vallejos
<i>Perú</i>	Ciro Alegría, José María Arguedas, Sebastián Salazar Bondy
<i>República Dominicana</i>	Juan Bosch
<i>Uruguay</i>	Ángel Rama
<i>Venezuela</i>	Rómulo Gallegos, Arturo Uslar Pietri

## Anexo II

### La colección de Estudios Alemanes bajo el sello Sur (editoriales Sur y Sudamericana)<sup>449</sup>

#### 1965

Sternberger, Dolf: *Fundamento y abismo del poder*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena

Traductor: Norberto Silveti Paz

Original: *Grund und Abgrund der Macht*, Frankfurt am Main, Insel Verlag, 1964

Colofón: 10/12/65; [tirada: 2.000 ejemplares]

#### 1966

Wetter, Gustav A.: *Hombre y mundo en la filosofía comunista*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena

Traductor: Luis Guillén [seudónimo de Rafael Gutiérrez Girardot]

Original: *Mensch und Welt in der kommunistischen Philosophie*, Verlag Styria, Graz-Wien-Köln, 1964

Colofón: 15/2/66 [©1965]

Habermas, Jürgen: *Teoría y praxis: ensayos de filosofía social*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena

Traductor: D. J. Vogelmann

Original: *Theorie und Praxis – Sozial-philosophische Studien*, Neuwied am Rhein und Berlin, Hermann Luchterhand, 1963

Colofón: 11/4/66

Bahrdt, Hans Paul y otros:<sup>450</sup> *La universidad: ensayos de autocrítica*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena

Traductor: Ernesto Garzón Valdés

Introducción: Ernesto Garzón Valdés

Original: *Die Universität: kritische Selbstbetrachtungen*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1964

Colofón: 23/5/66

Beutin, Ludwig: *Introducción a la historia económica*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena

Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot

Original: *Einführung in die Wirtschaftsgeschichte*, Köln-Graz, Böhlau Verlag, 1958

Colofón: 10/6/66

Klug, Ulrich: *Problemas de filosofía del derecho*

Comité editorial: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena

Traductor: Ernesto Garzón Valdés

Original: no consignado

Colofón: 28/6/66

Adorno, Theodor W.: *Filosofía de la nueva música*

---

<sup>449</sup> Los datos consignados en este apéndice están tomados de las obras que integran la colección. Para ver las manipulaciones no consignadas, cf. el cap. 4 del presente trabajo. El orden cronológico está establecido a partir de la fecha que registra el colofón, con independencia de la fecha de copyright, que se consigna entre corchetes cuando el año difiere de los datos consignados en el colofón. La tirada, cuando está entre corchetes, indica que ha sido tomada de los borradores y copias de contratos, porque no figura en el colofón.

<sup>450</sup> Friedrich Hund, Will Richter, Wolfgang Trillhaas, Reinhard Wittram y Werner Weber.

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductor: Alberto Luis Bixio  
Original: *Philosophie der neuen Musik*, Frankfurt/Main, Europäische Verlagsanstalt GmbH, 1958  
Colofón: 19/8/66

### 1967

Benjamin, Walter: *Ensayos escogidos*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductor: H. A. Murena  
Original: ensayos seleccionados de *Schriften*, Frankfurt a. M., Suhrkamp Verlag, 1955.  
Colofón: 30/5/67; [tirada: 3.000 ejemplares]

Marcuse, Herbert: *Cultura y sociedad*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductores: E. Bulygin y E. Garzón Valdés  
Original: *Kultur und Gesellschaft I*, Frankfurt a. M., Suhrkamp Verlag, 1965  
Colofón: 20/7/67; [tirada: 3.000 ejemplares]

Schelsky, Helmut: *El hombre en la civilización científica y otros ensayos*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductor: Ernesto Garzón Valdés  
Selección: Ernesto Garzón Valdés  
Original: trabajos seleccionados de: *Auf der Suche nach Wirklichkeit*, Düsseldorf-Köln, Eugen Diederichs Verlag, 1965  
Colofón: 20/12/67

Schreiber, Rupert: *Lógica del derecho*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductor: Ernesto Garzón Valdés  
Original: *Logik des Rechts*, Berlin-Göttingen-Heidelberg, Springer Verlag, 1962  
Colofón: 29/12/67

### 1968

Jünger, Friedrich Georg: *Perfección y fracaso de la técnica*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductores: H. A. Murena y D. J. Vogelmann  
Original: *Die Perfektion der Technik*, Wiesbaden, Bechthold & Comp., 1949  
Colofón: 15/4/68

König, René: *Orientaciones sociológicas. Ensayos y conferencias*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductor: Norberto Silvetti Paz  
Original: Ensayos seleccionados de *Soziologische Orientierungen. Vorträge und Aufsätze*, Köln / Berlin, Kiepenheuer & Witsch, 1965  
Colofón: 22/7/68; [tirada: 2.000 ejemplares]

Kempski, Jürgen von: *Derecho y política*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductor: Ernesto Garzón Valdés  
Selección: Ernesto Garzón Valdés

Original: *Recht und Politik. Studien zur Einheit der Sozialwissenschaft*, Stuttgart, W. Kohlhammer GmbH, 1965  
Colofón: 30/12/68

#### 1969

Horkheimer, Max y Theodor W. Adorno: *Dialéctica del iluminismo*  
Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductor: H. A. Murena  
Original: *Dialektik der Aufklärung. Philosophische Fragmente*, Querido Verlag, Amsterdam / New York, 1944  
Colofón: 28/2/69

Horkheimer, Max: *Crítica de la razón instrumental*  
Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Héctor A. Murena  
Traductores: H. A. Murena y D. J. Vogelmann  
Original: *Zur Kritik der instrumentellen Vernunft*, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1967  
Colofón: 27/6/69

Walser, Martin: *Descripción de una forma. Ensayo sobre Franz Kafka*  
Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld  
Traductores: H. A. Murena y David Vogelmann  
Original: *Beschreibung einer Form – Versuch über Franz Kafka*, München, Carl Hanser Verlag, 1961  
Colofón: 21/12/69

#### 1970

Schieder, Theodor: *La historia como ciencia. Una introducción*  
Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld  
Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot  
Original: *Geschichte als Wissenschaft. Eine Einführung*, München – Wien, R. Oldenbourg, 1965  
Colofón: 6/3/70; [tirada: 2.000 ejemplares]

Horkheimer, Max: *Sobre el concepto del hombre y otros ensayos*  
Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld  
Traductores: H. A. Murena y D. J. Vogelmann  
Original: *Aus Vorträgen und Aufzeichnungen in Deutschland*, New York, Oxford University Press, 1947, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1967  
Colofón: 20/10/70

#### 1971

Mitscherlich, Alexander: *La enfermedad como conflicto. Ensayos sobre medicina psicosomática*, vol. I  
Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld  
Traductores: H. A. Murena y D. J. Vogelmann  
Original: *Krankheit als Konflikt. Studien zur psychosomatischen Medizin*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1967  
Colofón: 5/4/71; [tirada: 2.000 ejemplares]

Mitscherlich, Alexander: *La enfermedad como conflicto. Ensayos sobre medicina psicosomática*, vol. II  
Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld  
Traductores: H. A. Murena y D. J. Vogelmann

Original: *Krankheit als Konflikt. Studien zur psychosomatischen Medizin*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1966

Colofón: 20/8/71; [tirada: 2.000 ejemplares]

Popitz, Heinrich: *El hombre alienado*

Comité editor: Victoria Ocampo, Helmut Arntz, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld

Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot

Original: *Der entfremdete Mensch*, Frankfurt am Main, Europäische Verlagsanstalt, 1967

Colofón: 3/11/71

## 1972

Kambartel, Friedrich: *Experiencia y estructura*

Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld, Ferdinand Hennig [sic]<sup>451</sup>

Traductor: Ernesto Garzón Valdés

Original: *Erfahrung und Struktur. Bausteine zu einer Kritik des Empirismus und Formalismus*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1968

Colofón: 28/12/72; [tirada: 2.000 ejemplares]

Janoska-Bendl, Judith: *Max Weber y la sociología de la historia. Aspectos metodológicos del tipo ideal*

Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld, Ferdinand Hennig [sic]

Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot

Original: *Methodologische Aspekte des Idealtypus. Max Weber und die Soziologie der Geschichte*, Berlin, Duncker & Humblot Verlag, 1965

Colofón: 28/12/72; [tirada: 2.000 ejemplares]

## 1973

Freyer, Hans: *Teoría del espíritu objetivo*

Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld, Ferdinand Hennig [sic]

Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot

Original: *Theorie des objektiven Geistes. Eine Einleitung in die Kulturphilosophie*, Stuttgart, B. G. Teubner, 1966

Colofón: 28/6/73; tirada: 3.000 ejemplares

Hennis, Wilhelm: *Política y filosofía práctica*

Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld, Ferdinand Hennig [sic]

Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot

Original: *Politik und praktische Philosophie. Eine Studie zur Rekonstruktion der politischen Wissenschaft*, Neuwied am Rhein und Berlin, Hermann Luchterhand GmbH, 1963

Colofón: 31/8/73; tirada: 2.000 ejemplares

Neumann, Bernd: *La identidad personal: autonomía y sumisión*

Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld, Ferdinand Hennig [sic]

Traductor: Hernando Carvajalino

Revisión: Rafael Gutiérrez Girardot

Original: *Identität und Rollenzwang. Zur Theorie der Autobiographie*, Frankfurt/Main, Athenäum Verlag, 1970

Colofón: 28/9/73; tirada: 2.000 ejemplares

Scholz, Heinrich: *¿Qué es filosofía? La metafísica como ciencia estricta*

---

<sup>451</sup> Henning Ferdinand.

- Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena, Werner Rehfeld, Ferdinand Hennig [sic]  
 Traductor: Ernesto Garzón Valdés  
 Original: *Was ist Philosophie? Metaphysik als strenge Wissenschaft*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1961, 1965  
 Colofón: 5/10/73; tirada: 2.000 ejemplares
- Biemel, Walter: *Análisis filosóficos del arte del presente*  
 Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena  
 Traductor: Emiliano del Carril  
 Original: *Philosophische Analysen zur Kunst der Gegenwart*, The Hague, Netherlands, Martinus Nijhoff, 1968  
 Colofón: 31/10/73; tirada: 2.000 ejemplares
- Luhmann, Niklas: *Ilustración sociológica y otros ensayos*  
 Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena  
 Traductor: H. A. Murena  
 Original: *Soziologische Aufklärung*, Opladen, Westdeutscher Verlag GmbH, 1970  
 Colofón: 14/12/73; tirada: 2.000 ejemplares
- Albert, Hans: *Tratado sobre la razón crítica*  
 Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena  
 Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot  
 Original: *Traktat über kritische Vernunft*, Tübingen, J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), 1968  
 Colofón: 26/12/73; tirada: 2.000 ejemplares
- Friedrich, Hugo: *Humanismo occidental*  
 Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena  
 Traductor: Rafael Gutiérrez Girardot  
 Original: *Abendländischer Humanismus*, 1972  
 Colofón: 27/12/73; tirada: 2.000 ejemplares
- 1974**
- Lorenzen, Paul: *Pensamiento metódico*  
 Comité editor: Victoria Ocampo, Hans Bayer, Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena  
 Traductor: Ernesto Garzón Valdés  
 Original: *Methodisches Denken*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1968  
 Colofón: 21/5/74; tirada: 2.000 ejemplares
- Bollnow, Otto Friederich: *Lenguaje y educación*  
 Comité editor: Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena  
 Traductor: H. A. Murena  
 Original: *Sprache und Erziehung*, Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz, W. Kohlhammer, 1966  
 Colofón: 30/10/74; tirada: 2.000 ejemplares
- Savigny, Eike von: *Filosofía analítica*  
 Comité editor: Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena  
 Traductor: Ernesto Garzón Valdés  
 Original: *Analytische Philosophie*, Freiburg- München, Verlag Karl Alber, 1970  
 Colofón: 30/10/74; tirada: 2.000 ejemplares
- Lautmann, Rüdiger: *Sociología y jurisprudencia*

Comité editor: Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena

Traductor: Ernesto Garzón Valdés

Original: *Soziologie vor den Toren der Jurisprudenz*, Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz, W. Kohlhammer, 1971

Colofón: 15/12/74; tirada: 2.000 ejemplares

Ludz, Peter Christian (comp.): *Sociología e historia social*

Comité editor: Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena

Traductor: Juan Federico Lempert-Fernández

Original: *Soziologie und Sozialgeschichte*, Opladen, Westdeutscher Verlag GmbH, 1973

Colofón: 23/12/74; tirada: 2.000 ejemplares

Szondi, Peter: *Lo ingenuo es lo sentimental y otros ensayos sobre literatura*

Comité editor: Ernesto Garzón Valdés, Rafael Gutiérrez Girardot, Geo T. Mary, Héctor A. Murena

Traductor: H. A Murena

Original: *Lektüren und Lektionen*, Frankfurt am Main, Suhrkamp Verlag, 1973

Colofón: 27/12/74; tirada: 2.000 ejemplares

### Anexo III

#### Los Estudios Alemanes en la editorial Alfa (Buenos Aires, Barcelona, Caracas. Sellos Alfa y Laia)<sup>452</sup>

- Hoerster, Norbert: *Problemas de ética normativa*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1975 [colofón: septiembre de 1975].
- Allemann, Beda: *Literatura y reflexión I*, trad. de Ángel Rodríguez de Francisco. Buenos Aires: Alfa Argentina, 1975. [col. dirigida por EGV, RRG y HAM]
- Riedel, Manfred: *Metafísica y metapolítica. Estudios sobre Aristóteles y el lenguaje político de la filosofía moderna*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1975. Tomo I. - Tomo II.
- Patzig, Günther: *Ética sin metafísica*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1975 [colofón: enero de 1976].
- Höffe, Otfried: *Estrategias de lo humano*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa Argentina, 1975.
- Schanze, Helmut (comp.): *Retórica. Contribuciones sobre su historia en Alemania: siglos XVI a XX*, trad. de Ángel Rodríguez de Francisco. Buenos Aires: Alfa, 1976.
- Allemann, Beda: *Literatura y reflexión II*, trad. de Ángel Rodríguez de Francisco. Buenos Aires: Alfa Argentina, 1976. [Col. dirigida por EGV, RRG y HAM]
- Brunner, Otto: *Nuevos caminos de la historia social y constitucional*, trad. de Ángel Rodríguez de Francisco. Buenos Aires: Alfa, 1976.
- Craemer Ruegenberg, Ingrid: *Lenguaje moral y moralidad: las tesis de la ética analítica. Discusión, crítica, contramodelo*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1976.
- Kamlah, Wilhelm: *Antropología filosófica y ética*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1976.
- Krüger, Hans-Joachim: *Teología e ilustración. Investigaciones sobre su mediación en el joven Hegel*, trad. de Guillermo del Castillo. Buenos Aires: Alfa, 1976.
- Benn, Gottfried: *Ensayos escogidos*, selección de H.A. Murena, trad. de Sara Gallardo y Eugenio Bulygin. Buenos Aires: Alfa, 1977.
- Simon, Josef (comp.): *Aspectos y problemas de la filosofía del lenguaje*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1977. [Col. dirigida por EGV, RRG y HAM]
- Nipperdey, Thomas: *Sociedad, cultura, teoría*, trad. de Enrique Bueno. Buenos Aires: Alfa, 1978. [Col. dirigida por EGV, RRG y HAM]

---

<sup>452</sup> *Nota bene* para los anexos III y IV: ambas listas han sido reconstruidas a partir del entrecruzamiento de la información obtenida de los catálogos en línea de las siguientes bibliotecas: Biblioteca Nacional de Alemania, Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Nacional de Venezuela, Biblioteca Nacional de Argentina, Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA), Red de Bibliotecas Universitarias de España (REBIUN) y otros catálogos universitarios. Las listas pueden estar incompletas y siguen un criterio cronológico no estricto.



- Stegmüller, Wolfgang: *Creer, saber, conocer y otros ensayos*, trad. y selección de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1978. [Col. dirigida por EGV, RRG y HAM]
- Kambartel, Friedrich (comp.): *Filosofía práctica y teoría constructiva de la ciencia*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1978.
- Plessner, Helmut: *Más acá de la utopía*, trad. de Enrique Bueno. Buenos Aires: Alfa, 1978. [Col. dirigida por EGV y RRG]
- Kliemt, Hartmut: *Filosofía del Estado y criterios de legitimidad*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires: Alfa, 1979 [2da ed. en Barcelona: Alfa, 1984].
- Fehrenbach, Elisabeth: *Sociedad tradicional y derecho moderno. La recepción del Code Napoleón en los estados de la Federación Renana*, trad. de Adalberto Calderón. Buenos Aires: Alfa, 1980.
- Schnädelbach, Herbert: *La Filosofía de la Historia después de Hegel. El problema del historicismo*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires, Barcelona: Alfa, 1980.
- Busshoff, Heinrich: *Racionalidad, crítica y política. Una introducción a la filosofía de lo político y a la teoría de la politología*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona, Alfa, 1980.
- Rapp, Friedrich: *Filosofía analítica de la técnica*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona, Buenos Aires: Laia, Alfa, 1981.
- Mommsen, Wolfgang: *Max Weber. Sociedad, política e historia*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Laia, Buenos Aires: Alfa, 1981.
- Hübner, Kurt: *Crítica de la razón científica*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona, Buenos Aires: Alfa, 1981.
- Schadewaldt, Wolfgang: *La actualidad de la antigua Grecia*, trad. de Miguel López Calderón. Barcelona: Alfa, 1981.
- Becker, Werner: *Teoría marxista del valor*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona [etc.]: Alfa-Laia, 1981.
- Gadamer, Hans-Georg: *La razón en la época de la ciencia*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Buenos Aires, Barcelona: Alfa, 1981.
- Albert, Hans: *La miseria de la teología. Polémica crítica con Hans Küng*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Alfa, Laia, 1982.
- Schmidt, Gerhardt: *Razón y experiencia. Estudios sobre historia y sistema de la filosofía*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Alfa, 1982.
- Alewyn, Richard: *Problemas y figuras. Ensayos*, trad. de Juan Alberto del Castillo. Barcelona: Alfa, Laia, 1982.
- Geiger, Theodor: *Moral y derecho. Polémica con Uppsala*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Alfa, 1982 [Caracas]: Alfa ; Barcelona: Laia, 1982.

- Lenk, Hans: *Filosofía pragmática*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Alfa, Laia, 1982.
- Schroers, Rolf: *El intelectual y la política y otros ensayos*, trad. de Juan Happle. Barcelona: Alfa, Laia, 1982.
- Droysen, Johann Gustav: *Histórica. Lecciones sobre la enciclopedia y metodología de la historia*, trad. de Ernesto Garzón Valdés y Rafael Gutierrez Girardot. Barcelona: Alfa, 1983.
- König, René y Alphons Silbermann: *Los artistas y la sociedad*, trad. de Ignacio Torres Corredor. Barcelona: Alfa, 1983.
- Lübbe, Hermann: *Filosofía práctica y teoría de la historia*, selección y trad. de Ernesto Garzón Valdés. [Barcelona]: Alfa, 1983.
- Hempel, Wido: *Entre el Poema de Mio Cid y Vicente Aleixandre. Ensayos de literatura hispánica y comparada*, trad. de Rafael de la Vega. Barcelona: Alfa, 1983.
- Waldmann, Peter: *Ensayos sobre política y sociedad en América Latina*, trad. de Ernesto Garzón Valdés y Mónica Delacre de Waldmann. Barcelona: Alfa, 1983.
- Bracher, Karl Dietrich: *Controversias de historia contemporánea sobre fascismo, totalitarismo, democracia*, trad. de Carlos López Castillo. Barcelona [etc.]: Alfa, Laia, 1983.
- Schmeling, Manfred: *Teoría y praxis de la literatura comparada*, trad. de Ignacio Torres Corredor. Barcelona [etc.]: Alfa, 1984.
- Pöggeler, Otto: *Filosofía y política en Heidegger*, trad. de Juan de la Colina. Barcelona: Alfa, 1984.
- Fellmann, Ferdinand: *Fenomenología y expresionismo*, trad. de Enrique Müller del Castillo. Barcelona [etc.]: Alfa, 1984.
- Hirdt, Willi: *Ensayos sobre narrativa francesa contemporánea*, trad. de Rafael de la Vega. Barcelona [etc.]: Alfa, 1984.
- Geyer, Carl Friedrich: *Teoría crítica. Max Horkheimer y Theodor W. Adorno*, trad. de Carlos de Santiago, [1a. ed.]. Barcelona, Caracas: Alfa, 1985.
- Emrich, Wilhelm: *Protesta y promesa*, trad. de Juan Faber, revisión de Rafael Gutierrez Girardot. Barcelona, Caracas: Alfa, 1985.
- Buchheim, Hans: *Política y poder*, trad. de Carlos de Santiago. Barcelona: Alfa, 1985.
- Senghaas, Dieter: *Aprender de Europa. Consideraciones sobre la historia del desarrollo*, trad. de Carlos de Santiago. Barcelona, Caracas: Alfa, 1985.
- Mols, Manfred: *El marco internacional de América Latina*, trad. de Juan de la Colina. Barcelona: Alfa, 1985.
- Garzón Valdés, Ernesto (comp.): *Derecho y filosofía*, trad. de Carlos de Santiago. Barcelona [etc.]: Alfa, 1985 [2da ed.: 1988].

- Domin, Hilde: *Para qué la lírica hoy?*, trad. de Juan Faber, revisión de Rafael Gutiérrez Girardot. Barcelona, Caracas: Alfa, 1986.
- Ritter, Joachim: *Subjetividad. Seis ensayos*, trad. de Rafael de la Vega. Barcelona: Alfa, 1986.
- Kliemt, Hartmut: *Las instituciones morales. Las teorías empiristas de su evolución*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés], revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Barcelona, Caracas: Alfa, 1986.
- Patzig, Günther: *Hechos, normas, proposiciones. Ensayos y conferencias*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona [etc.]: Alfa, 1986.
- Apel, Karl Otto: *Estudios éticos*, trad. de Carlos de Santiago, revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Barcelona: Alfa, 1986.
- Leube, Eberhard: *Tradición y antitradición. Ensayos y conferencias*, trad. de Rafael de la Vega. Barcelona [etc.]: Alfa, 1986.
- Witte, Barthold C.: *Barthold Georg Niebuhr. Una vida entre la política y la ciencia*, trad. de Juan Faber, revisión de Rafael Gutiérrez Girardot. Barcelona [etc.]: Alfa, 1987.
- Mols, Manfred: *La democracia en América Latina*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona: Alfa, 1987.
- Bodemer, Klaus: *Europa occidental - América Latina. Experiencia y desafíos*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona, Caracas: Alfa, 1987.
- Hintze, Otto: *Feudalismo-capitalismo*, recopilación de Gerhard Oestreich, trad. de Juan Faber. Barcelona: Alfa, 1987.
- Weidenfeld, Werner: *La cuestión de la identidad. Los alemanes en Europa*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés], revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Caracas: Alfa, Barcelona: Laia, 1987.
- Bittner, Rüdiger: *Mandato moral o autonomía*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona, Caracas: Alfa, 1988.
- Höffe, Otfried: *Estudios sobre teoría del derecho y la justicia*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés], revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Barcelona [etc.]: Alfa, 1988.
- Fetscher, Iring: *Condiciones de supervivencia de la humanidad*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona [etc.]: Alfa, 1988.
- Schmitt, Christian: *Contribuciones a la lingüística evolutiva. Temas románicos*, trad. de Rafael de la Vega. Barcelona: Alfa, 1988.
- Lenk, Hans: *Entre la epistemología y la ciencia social*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona [etc.]: Alfa, 1988.

Baum, Richard: *Lengua culta, lengua literaria, lengua escrita. Materiales para una caracterización de las lenguas de cultura*, trad. de Rafael de la Vega. Barcelona [etc.]: Alfa, 1989.

Kaufmann, Matthias: *¿Derecho sin reglas? Los principios filosóficos de la teoría del Estado y del derecho de Carl Schmitt*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés], revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Barcelona [etc.]: Alfa, Laia, 1989.

Kocka, Jürgen: *Historia social. Concepto, desarrollo, problemas*, trad. de Juan Faber, revisión de Rafael Gutiérrez Girardot. Barcelona, Caracas: Alfa, Laia, 1989.

Klug, Ulrich: *Problemas de la filosofía y de la pragmática del derecho*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona, Caracas: Alfa, 1989.

## **Anexo IV**

### **Los Estudios Alemanes en la editorial Gedisa (Barcelona)**

Gabriel, Oscar W.: *Cambio social y cultura política. El caso de la República Federal de Alemania*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona: Gedisa, 1990.

Koppen, Erwin: *Thomas Mann y Don Quijote. Ensayos de literatura comparada*, trad. de Rafael de la Vega. Barcelona: Gedisa, 1990.

Viehweg, Theodor: *Tópica y filosofía del derecho*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona: Gedisa, 1991 [2da ed.: 1997].

Gruenter, Rainer: *Sobre la miseria de lo bello. Estudios sobre literatura y arte*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés], revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Barcelona: Gedisa, 1992.

Hoerster, Norbert: *En defensa del positivismo jurídico*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona, Gedisa, 1992.

Kern, Lucian y Hans Peter Müller (comps.): *La justicia, ¿discurso o mercado? Los nuevos enfoques de la teoría contractualista*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona: Gedisa, 1992.

Sternberger, Dolf: *Dominación y acuerdo*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés], revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Barcelona: Gedisa, 1992.

Alexy, Robert: *El concepto y la validez del derecho*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés]. Barcelona: Gedisa, 1994 [2da ed.: 1997].

Zintl, Reinhard: *Comportamiento político y elección racional*, trad. de Jorge M. Seña [seudónimo de Ernesto Garzón Valdés], revisión de Ernesto Garzón Valdés y Ruth Zimmerling. Barcelona: Gedisa, 1995 [2da ed.: 1998].

Falter, Jürgen W.: *El extremismo político en Alemania*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. [Barcelona]: Gedisa, 1997.

Baurmann, Michael: *El mercado de la virtud. Moral y responsabilidad social en la sociedad liberal*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Gedisa, 1998.

Vanberg, Viktor: *Racionalidad y reglas. Ensayos sobre teoría económica de la constitución*, trad. de Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Gedisa, 1999.

Höffe, Otfried: *Derecho intercultural*, trad. de Rafael Sevilla. Barcelona: Gedisa, 2000. Col. Estudios alemanes, dirigida por Ernesto Garzón Valdés.

## Anexo V

### Traducciones publicadas por los traductores de EA con anterioridad a su participación en la colección

#### Ernesto Garzón Valdés (Córdoba, 1927)<sup>453</sup>

Kelsen, Hans: *¿Qué es la justicia?* Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 1. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Dirección general de publicidad, 1956 [*Was ist Gerechtigkeit?*].

Stammler, Rudolf: *La esencia del derecho y de la ciencia del derecho*. Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 2. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1958 [*Wesen des Rechtes und der Rechtswissenschaft*, 1906].

Kelsen, Hans: *¿Qué es la teoría pura del derecho?* Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 3. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1958 [*Was ist die reine Rechtslehre?*, 1953].

Engisch, Karl: *El ámbito de lo no jurídico*. Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 4. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, 1960 [con una introducción de Ernesto Garzón Valdés: "El pensamiento jurídico de Karl Engisch"] [*Der rechtsfreie Raum*, 1952].

Welzel, Hans: *Más allá del derecho natural y del positivismo jurídico*. Traducción y notas bibliográficas de Ernesto Garzón Valdés. Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 5. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Dirección general de publicidad, 1962 [con una introducción de Ernesto Garzón Valdés: "El pensamiento jurídico de Hans Welzel"].

Radbruch, Gustav: *La naturaleza de la cosa como forma jurídica del pensamiento*. Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 6. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Dirección general de publicaciones, 1963 [con una introducción de Ernesto Garzón Valdés: "El pensamiento jurídico de Gustav Radbruch"] [*Die Natur der Sache als juristische Denkform*].

Wolf, Erik: *El origen de la ontología jurídica en el pensamiento griego*. Parte 1. Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 7. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Dirección general de publicaciones, 1965.

Wolf, Erik: *El origen de la ontología jurídica en el pensamiento griego*. Parte 2. Col.: Biblioteca de Filosofía del Derecho y Sociología 7. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Dirección general de publicaciones, 1965.

Bobbio, Norberto: *El problema del positivismo jurídico*. Buenos Aires: Eudeba, 1965.

#### Rafael Gutiérrez Girardot (Sogamoso, 1928 - Bonn, 2005)<sup>454</sup>

Heidegger, Martin: *Carta sobre el humanismo*. Madrid: Taurus, 1959.

---

<sup>453</sup> Fuentes: catálogos BNA, DNB, Biblioteca Mayor (UNC), Biblioteca Facultad de Derecho (UNC), Biblioteca Facultad de Derecho (UBA), Malem Seña 1987, Garzón Valdés 2001.

<sup>454</sup> Fuentes: Rivas Polo 2015, catálogo BNA.

- Bochensky, J. M.: "El tomismo moderno". En: *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, 418-420, Bogotá, mayo/ julio de 1949, s./p.
- Heidegger, Martin: "El retorno al fundamento de la metafísica". En: *Ideas y valores*, 3-4, Bogotá, diciembre de 1951/ marzo de 1952, pp. 203-220 (también en *Alcalá*, 5, Madrid, 25 de marzo de 1952, s./p).
- Fink, Eugen: "El análisis intencional y el problema del pensamiento especulativo". En: *Ideas y valores*, 7-8, Bogotá, diciembre de 1952/ mayo de 1953, pp. 596-609.
- Heidegger, Martin: "Lección sobre la cosa". En: *Cuadernos Hispanoamericanos*, 40, Madrid, abril de 1953, pp. 3-20 (con el título de "La cosa" también en *Ideas y valores*, 7-8, Bogotá, diciembre de 1952/ mayo de 1953, pp. 661-678).
- Heidegger, Martin: "Comentarios a la poesía de Hölderlin. Retorno a la patria". En: *Bolívar*, 18, Bogotá, abril de 1953, pp. 577-595.
- Heidegger, Martin: "Abandono del ser y errancia". En: *Bolívar*, 27, Bogotá, septiembre de 1953, pp. 335-339.
- Pfeiffer, Johannes: "Sobre el contacto con la poesía". En: *Bolívar*, 29, Bogotá, marzo de 1954, pp. 722-724.
- Heidegger, Martin: "En la experiencia del pensar". En: *Correo Literario*, 2, Madrid, junio de 1954, s./p.
- Benn, Gottfried: "Sobre la situación del hombre actual. ¿nihilista o positivo?" (traducción y nota). En: *Correo Literario*, 7, Madrid, noviembre de 1954, s/p.
- Schneider, Reinhold: "Emisión escolar". En: *Bolívar*, 34, Bogotá, 1954, pp. 731-734.
- Heidegger, Martin: "...en poema habita el hombre...". En: *Revista Nacional de Cultura*, 110, Caracas, mayo/ junio de 1955, pp. 145-157.
- Heidegger, Martin: "De la experiencia del pensar". En: *Mito*, 2, Bogotá, junio/ julio de 1955, pp. 81-84.

**Héctor A. Murena** (Buenos Aires, 1923-1975)<sup>455</sup>

- King, Bolton: *José Mazzini*. Buenos Aires: Américalee, 1945 [Héctor Alberto Álvarez].
- Einstein, Alfred: *Gluck*, col. Los Grandes Músicos. Buenos Aires: Schapire/ Kier, 1948.
- Von Hagen, Victor Wolfgang: *La jungla entre las nubes*. Buenos Aires: Peuser, 1949.
- Macdonald, Dwight: *El cine soviético. Una historia y una elegía*. Buenos Aires: Sur, 1956 [Héctor Álvarez].
- Shaw, George Bernard: "John Bunyan". En: *Sur*, núm. 153-156 (julio-octubre de 1947), pp. 12-17 [Héctor Alberto Álvarez].

---

<sup>455</sup> Fuentes: *Sur. Índice 1931-1966* (num. 303-305, noviembre de 1966-abril de 1967), catálogo BNA.

Hayward, John: "El estado actual de las letras inglesas". En: *Sur*, núm. 153-156 (julio-octubre de 1947), pp. 49-65 [Héctor Alberto Álvarez].

Bernard, L. L.: "El Estado paternal de Truman y la situación mundial". En: *Sur*, núm. 185 (marzo de 1950), pp. 40-49 [Héctor Álvarez].

**David J. Vogelmann** (Czernowitz, 1907 - Buenos Aires, 1976)<sup>456</sup>

Tolstoi, León: *Mil ochocientos doce y mil novecientos cuarenta y uno. Trozos escogidos y comentados de Guerra y Paz*. Buenos Aires: Instituto Americano de Investigaciones Sociales y Económicas, 1941. En colaboración con Margarita Kornfeldova.

Werfel, Franz: *Estafa de cielo*, col. Horizonte. Buenos Aires: Sudamericana, 1942 [*Der veruntreute Himmel*].

Kafka, Franz: *América*, col. La Quimera, dir. Eduardo Mallea. Buenos Aires: Emecé, 1943 (2da ed.: 1950, col. Grandes Novelistas, revisión de Alberto Luis Bixio; 1961: 1ra ed. en la col. Piragua) [*Amerika*].

Rilke, Rainer Maria: *Auguste Rodin*. Buenos Aires: Ediciones Progreso y Cultura, 1943.

Perutz, Leo: *Mientras dan las nueve*. Buenos Aires: Argonauta, 1945 [*Zwischen neun und neun*]

Pinder, Wilhelm: *El problema de las generaciones en la historia del arte de Europa*, col. Biblioteca Sociológica, dir.: Francisco Ayala. Buenos Aires: Losada, 1946 [*Das Problem der Generation in der Kunstgeschichte Europas*].

Schnitzler, Arthur: *La señorita Elsa. Huida a las tinieblas*. Prólogo de Guillermo de Torre, col. La Pajarita de Papel. Buenos Aires: Losada, 1946.

Kafka, Franz: *El castillo*, col. Grandes Novelistas. Buenos Aires: Emecé, 1949 [*Das Schloss*].

Chestov, Leon: *La filosofía de la tragedia. Dostoievsky y Nietzsche*, col. Grandes Ensayistas, dir.: Eduardo Mallea. Buenos Aires: Emecé, 1949.

Kästner, Erich: *La escuela de los dictadores. Comedia en 9 cuadros*, col. Anaquel. Buenos Aires: Compañía General Fabril ed., 1961 [*Die Schule der Diktatoren*].

**Norberto Silvetti Paz** (Tucumán, 1921- La Plata, 2005)<sup>457</sup>

Gandhi, M. K.: *La civilización occidental y nuestra independencia*. Buenos Aires: Sur, 1959.

Jaspers, Karl: *Esencia y forma de lo trágico*. Buenos Aires: Sur, 1960.

Frisch, Max: *Cándido y los incendiarios*, en colaboración con Nicolás Costa. Buenos Aires: Sur, 1964.

---

<sup>456</sup> Fuentes: Mönnig 1964, catálogos BNA, DNB y BNE.

<sup>457</sup> Fuentes: *Sur. Índice 1931-1966* (num. 303-305, noviembre de 1966-abril de 1967), Mönnig 1964, catálogos BNA, DNB y BNE.



Jünger, Ernst: *Tratado del rebelde*. Buenos Aires: Sur, 1964 [*Der Waldgang*].

Kavafis, Constantino: *El dios abandona a Antonio; Las Ventanas; Muy raramente*. En: *Sur*, núm. 275 (marzo-abril de 1962), pp. 59-61, con una introducción "El poeta de Alejandría" (p. 58).

### **Alberto Luis Bixio**<sup>458</sup>

Toynbee, Arnold: *Estudio de la historia*. Buenos Aires: Emecé, 1951-1968 (traductor de los v. 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14).

Cassirer, Ernst: *Individuo y cosmos en la filosofía del renacimiento*. Buenos Aires: Emecé, 1951 [*Individuum und Kosmos in der Philosophie der Renaissance*].

Moravia, Alberto: *El conformista*, col. Los Grandes Novelistas de Nuestra Época, dir.: Guillermo de Torre. Buenos Aires: Losada, 1952 [*Il conformista*].

Mann, Thomas: *El elegido*, col. Horizonte. Buenos Aires: Sudamericana, 1953 [*Der Erwählte*].

Mann, Thomas: *La engañada*. Buenos Aires: Sudamericana, 1954 [*Die Betrogene*, 2da ed.: col. Piragua, 1963].

Camus, Albert: *El verano*. Buenos Aires: Sur, 1954.

Kleist, Heinrich von: *Pentesilea*. Buenos Aires: Sur, 1954 [*Penthesilea*].

Guardini, Romano: *El universo religioso de Dostoyevski*, col. Grandes Ensayistas. Buenos Aires: Emecé, 1954 [*Religiöse Gestalten in Dostojewskijs Werk*].

Koestler, Arthur: *Euforia y utopía. Relato autobiográfico*, col. Grandes Novelistas. La novela actual en el mundo. Buenos Aires: Emecé, 1955 [*The Invisible Writing*].

Ruesch, Hans: *El país de las sombras largas*, col. Novelas y Cuentos de La Isla, dir. Basilio Uribe y H. Fernández Long. Buenos Aires: La Isla, 1955 [*Top of the world*] [39 ed. hasta 1980].

Maritain, Jacques: *La poesía y el arte*. Buenos Aires: Emecé, 1955 [*Creative intuition in art and poetry*].

Kasack, Hermann: *La ciudad detrás del río*, col. Vértice. Buenos Aires: Kraft, 1955 [*Die Stadt hinter dem Strom*].

Kasack, Hermann: *Falsificaciones*. Buenos Aires: Sur, 1955 [*Fälschungen*].

Lernet-Holenia, Alexander: *Las dos Sicilias*, col. Novelas y Cuentos de La Isla, dir. Basilio Uribe y H. Fernández Long. Buenos Aires: La Isla, 1955 [*Beide Sizilien*].

Hesse, Hermann: *Rosshalde*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1955 [*Rosshalde*].

Hesse, Hermann: *Tres momentos de una vida. Knulp*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1955 [*Knulp*].

---

<sup>458</sup> Fuentes: *Sur. Índice 1931-1966* (num. 303-305, noviembre de 1966-abril de 1967), Mönnig 1964, catálogos BNA, DNB y BNE.

- Hesse, Hermann: *Fabulario*. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1956 [*Fabulierbuch*].
- Mann, Thomas: *Confesiones del estafador Felix Krull*, col. Horizonte. Buenos Aires: Sudamericana, 1956 [*Bekenntnisse des Hochstaplers Felix Krull*].
- Lernet-Holenia, Alexander: *El barón Bagge*. Buenos Aires: Sur, 1956 [*Der Baron Bagge*].
- Guitry, Sacha: *Napoleón. Un film de Sacha Guitry*. Buenos Aires: Emecé, 1956 (guión cinematográfico).
- Gebser, Jean, *La nueva visión del mundo. Conferencia internacional sobre el nacimiento de una nueva era, la era de la aperspectiva*, organizada por el Instituto de Altos Estudios Económicos de Sankt Gallen. (2da ed.), Buenos Aires: Sudamericana, 1956.
- Jung, Carl Gustav: *Psicología y alquimia*, trad. de la última edición alemana. Buenos Aires: Santiago Rueda, 1957 [*Psychologie und Alchemie*].
- Pavese, Cesare: *Noche de fiesta*. Buenos Aires: Sur, 1957.
- Camus, Albert: *La caída*, col. Los Grandes Novelistas de Nuestra Época, dir. Guillermo de Torre. Buenos Aires: Losada, 1957 [*La Chute*].
- Camus, Albert: *El exilio y el reino*, col. Los Grandes Novelistas de Nuestra Época, dir. Guillermo de Torre. Buenos Aires: Losada, 1957 [*L'exil et le royaume*].
- Camus, Albert: *El revés y el derecho*. Buenos Aires: Losada, 1958.
- Guardini, Romano: *El fin de los tiempos modernos. Ensayo de orientación*. Buenos Aires: Sur, 1958 [*Das Ende der Neuzeit*].
- Sartre, Jean-Paul: *La república del silencio. Estudios políticos y literarios*. Buenos Aires: Losada, 1960.
- Guardini, Romano: *El ángel en La Divina Comedia del Dante*, col. Grandes ensayistas. Buenos Aires: Emecé, 1961 [*Der Engel in Dantes Göttlicher Komödie*].
- Jung, Carl G.: *Sobre cosas que se ven en el cielo*. Buenos Aires: Sur, 1961.
- Mann, Thomas: *La novela de una novela*. Buenos Aires: Sur, 1961 [*Die Entstehung des Doktor Faustus*].
- Maritain, Jacques: *La responsabilidad del artista*, col.: Grandes Ensayistas. Buenos Aires: Emecé, 1961 [*The Responsibility of the Artist*].
- Toynbee, Arnold: *Los Estados Unidos y la revolución mundial. Conferencias pronunciadas en la Universidad de Pennsylvania*. Buenos Aires: Emecé, 1962 [*America and the World Revolution*].
- Koestler, Arthur: *Los sonámbulos. Historia de la cambiante cosmovisión del hombre*. Trad. revisada por José Babini. Buenos Aires: Eudeba, 1963 [*The Sleep Walkers: a History of man's Changing Vision of the Universe*].
- Hillard, Gustav: "Epílogo del 'Homme de Lettres' alemán". En: *Sur*, núm. 229 (julio-agosto de 1954), pp. 42-56.

Nossack, Hans Erich: "Entrevista con la muerte". En: *Sur*, núm. 230 (septiembre-octubre de 1954), pp. 43-67.

**Eugenio Bulygin** (Jarkov, 1931)<sup>459</sup>

Kelsen, Hans: "La doctrina del derecho natural y el positivismo jurídico". En: *Revista Jurídica de Buenos Aires*, vol. IV, 1961, pp. 8-45.

Alchourrón, Carlos E.: "Juristische Schlüsse a fortiori und a pari" (trad. al alemán). En: Ernesto Garzón Valdés (ed.): *Lateinamerikanische Studien zu Rechtsphilosophie. Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, núm. 41. Neuwied a. Rh.: Luchterhand, 1965, pp. 5-26.

---

<sup>459</sup> Fuentes: Eugenio Bulygin – Currículum Vitae publicado en línea por la Fundación Konex, s./f. (<<https://www.fundacionkonex.org/b1641-eugenio-bulygin>>, última visita: 7/6/2019), catálogos DNB, Biblioteca de la Facultad de Derecho (UBA).

## Anexo VI

### Proyectos truncos de la colección EA (1965-1974)<sup>460</sup>

Dahrendorf, Ralf, Hans Albert y otros: *Positivismus der deutschen Soziologie* [sic], Luchterhand

[posiblemente: Theodor W. Adorno y otros: *Der Positivismustreit in der deutschen Soziologie*. Neuwied/ Berlín: Luchterhand, 1969]

*Deutsche Rundschau* [sic] (revista): Selección de artículos

[posiblemente: *Neue Rundschau*]

Droysen, Johann Gustav: Historik I + II

[posiblemente: Johann Gustav Droysen: *Vorlesungen über Enzyklopädie und Methodologie der Geschichte*. Ed. de Rudolf Hübner. Munich/ Viena, R. Oldenbourg, 1967].<sup>461</sup>

Ernst, Fritz: *Die Deutschen und ihre jüngste Geschichte. Beobachtungen und Bemerkungen zum deutschen Schicksal der letzten 50 Jahre (1911-1961)*. Stuttgart: Kohlhammer, 1963.

Geiger, Theodor: selección de artículos sociológicos

[posiblemente de: Theodor Geiger: *Arbeiten zur Soziologie. Methode – Moderne Großgesellschaft – Rechtssoziologie – Ideologiekritik*. Selección e introducción de Paul Trappe. Neuwied: Luchterhand, 1962]

Glaser, Horst Albert y otros: *Literaturwissenschaft und Sozialwissenschaften. Grundlagen und Modellanalysen*. Stuttgart: Metzler, 1971.

Görlitz, Axel: *Politikwissenschaftliche Propädeutik*. Reinbek: Rowohlt, 1972

Krüger, Hans Joachim: *Theologie und Aufklärung. Untersuchungen zu ihrer Vermittlung beim jungen Hegel*. Stuttgart: Metzler, 1966.<sup>462</sup>

*Merkur* (revista): selección de artículos

Ritsert, Jürgen: *Inhaltsanalyse und Ideologiekritik. Ein Versuch über kritische Sozialforschung*.

Frankfurt a.M.: Fischer Athenäum, 1972.

Ritter, Joachim: selección de artículos

Schieder, Theodor: *Geschichte als Wissenschaft. Eine Einführung*, Munich/ Viena, R. Oldenbourg, 1965 (Segunda parte: "Untersuchungen").<sup>463</sup>

---

<sup>460</sup> La siguiente lista fue confeccionada a partir de tres fuentes: las cartas de Héctor A. Murena a Rafael Gutiérrez Girardot (Archivo Fundación Sur, Observatorio UNESCO Villa Ocampo), la correspondencia entre Rafael Gutiérrez Girardot y Hans Paeschke (DLA, fondo revista *Merkur*) y el archivo de la Oficina de Prensa e Información (BPA) del Archivo Federal de Alemania (BA).

<sup>461</sup> Cf. Droysen, Johann Gustav: *Histórica. Lecciones sobre la enciclopedia y metodología de la historia*. Trad. de Rafael Gutiérrez Girardot y Ernesto Garzón Valdés. Barcelona: Alfa, 1983.

<sup>462</sup> Cf. Krüger, Hans-Joachim: *Teología e ilustración. Investigaciones sobre su mediación en el joven Hegel*. Trad. de Guillermo del Castillo. Buenos Aires: Alfa, 1976.

Wehler, Hans-Ulrich (ed.): *Moderne deutsche Sozialgeschichte*. Colonia/ Berlín: Kiepenheuer und Witsch, 1966.

Wellek, Albert: *Psychologie*. Berna/ Munich: Francke, 1963.

Wellek, Albert: *Musikpsychologie und Musikästhetik. Grundriss der systematischen Musikwissenschaft*. Frankfurt a. M. : Akademische Verlagsgesellschaft, 1963.

Wisser, Richard: *Verantwortung im Wandel der Zeit. Einübung in geistiges Handeln. Jaspers, Buber, C. F. v. Weizsäcker, Guardini, Heidegger*. Mainz: von Hase und Koehler, 1967.

---

<sup>463</sup> Primera parte: cf. Schieder, Theodor: *La historia como ciencia. Una introducción*. Trad. de Rafael Gutiérrez Girardot. Buenos Aires: Sur, 1970.

## Anexo VII

### La serie Estudos Alemães en la colección Biblioteca Tempo Universitário (BTU) Editorial Tempo Brasileiro – Río de Janeiro<sup>464</sup>

Dahrendorf, Ralf: *Homo sociologicus. Ensaio sobre a história, o significado e a crítica da categoria de papel social*. Trad. de Manfredo Berger. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1969, Biblioteca Tempo Universitário, 21 [Serie: Estudos alemães] [*Homo sociologicus. Ein Versuch zur Geschichte, Bedeutung und Kritik der Kategorie der sozialen Rolle*].

Steger, Hans Albert: *As universidades no desenvolvimento social da América Latina*. Trad. de Heinrich Alois Koenig y Vamireh Chacon. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1970. Biblioteca Tempo Universitário, 17. Serie: Estudos alemães [*Die Universitäten in der gesellschaftlichen Entwicklung Lateinamerikas*].

Frank, Helmar G.: *Cibernética e filosofia*. Trad. de Celeste Aida Galeão. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1970. Biblioteca Tempo Universitário, 26. Serie: Estudos Alemães [*Kybernetik und Philosophie. Materialien und Grundriss zu einer Philosophie der Kybernetik*]

Schelsky, Helmut: *Situação da sociologia alemã*. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1971. Biblioteca Tempo Universitário, 30. Serie: Estudos Alemães [*Ortsbestimmung der deutschen Soziologie*].

Bloch, Ernst: *Thomas Münzer. Teólogo da revolução*. Trad. de Vamireh Chacon y Celeste Aida Galeão. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1973. Biblioteca Tempo Universitário, 34. Serie: Estudos Alemães [*Thomas Münzer als Theologe der Revolution*].

Mitscherlich, Alexander: *A cidade do futuro*. Trad. de Idalina Azevedo da Silva. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1973. Biblioteca Tempo Universitário, 35. Serie: Estudos Alemães [*Thesen zur Stadt der Zukunft*].

Adorno, Theodor W.: *Notas de literatura*. Trad. de Celeste Aída Galeão e Idalina Azevedo da Silva. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1973. Biblioteca Tempo Universitário, 36. Serie: Estudos Alemães. [*Noten zur Literatur*].

Senghaas, Dieter, Wolf-Dieter Narr y Frieder Naschold (eds.): *Análise de sistemas, tecnocracia e democracia. Textos sobre a discussão teórica na ciência política alemã*. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1974. Biblioteca Tempo Universitário, 39. Serie: Estudos Alemães.

Benjamin, Walter: *A modernidade e os modernos*. Trad. de Heidrun Krieger Mendes da Silva, Arlete de Brito y Tania Jatobá. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1975. Biblioteca Tempo Universitário, 41. Serie: Estudos Alemães.

---

<sup>464</sup> La siguiente lista fue reconstruida a partir del catálogo general en línea de la editorial Tempo Brasileiro (<[http://www.tempobrasileiro.com.br/wp\\_site/catalogo/](http://www.tempobrasileiro.com.br/wp_site/catalogo/)>, última visita: 28/7/2019), la correspondencia entre funcionarios de Inter Naciones y la editorial Suhrkamp (DLA Marbach, Fondo editorial Suhrkamp), y los siguientes catálogos: BNB, Sistema de bibliotecas de la Universidad Federal Fluminense, DNB y catálogos regionales de bibliotecas universitarias alemanas accesibles a través del metabuscador KVK (Karlsruher virtueller Katalog). No fueron incluidas las obras de origen alemán publicadas en la colección Biblioteca Tempo Universitário (BTU) cuya pertenencia a la serie Estudos Alemães no estuviera acreditada en alguno de los catálogos consultados, de modo que debe ser considerada una reconstrucción incompleta.

- Dreitzel, Hans Peter et al.: *Tecnocracia e ideologia*. Selección, trad. e introducción de Gustavo F. Bayer. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1975. Biblioteca Tempo Universitário, 43. Serie: Estudos Alemães.
- Albert, Hans: *Tratado da razão crítica*. Trad. de Idalina Azevedo, Erika Gudde y Maria José P. Monteiro. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1976. Biblioteca Tempo Universitário, 46. Serie: Estudos Alemães [*Traktat über kritische Vernunft*].
- Enzensberger, Hans Magnus: *Elementos para uma teoria dos meios de comunicação*. Trad. de Helena Parente Cunha y Moema Parente Augel. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1978. Biblioteca Tempo Universitário, 56. Serie: Estudos Alemães [*Baukasten zu einer Theorie der Medien*].
- Vogt, Winfried, Jürgen Frank y Claus Offe: *Estado e capitalismo*. Trad. de Ina de Mendonça y Gustavo Bayer. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1980. Biblioteca Tempo Universitário, 59. Serie: Estudos Alemães.
- Habermas, Jürgen: *A crise de legitimação no capitalismo tardio*. Trad. de Vamireh Chacon. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1980. Biblioteca Tempo Universitário, 60. Serie: Estudos Alemães [*Legitimationsprobleme im Spätkapitalismus*].
- Fürst, Dietrich, Paul Klemmer y Klaus Zimmermann: *Política econômica regional*. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1982. Biblioteca Tempo Universitário, 65. Serie: Estudos Alemães [*Regionale Wirtschaftspolitik*].
- Schaffer, Karl Hermann y Klaus Schaller: *Ciência educadora crítica e didática comunicativa*. Trad. de Margit Martinic con la colaborac. de Dulce Helena Pimentel da Silva. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1982. Biblioteca Tempo Universitário, 67. Serie: Estudos Alemães.
- Müller Armack, Alfred: *Regime econômico e política econômica: estudos e conceitos sobre economia social de mercado e integração européia*. Trad. de Margit Martinic y Daniel Camarinha da Silva. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1983. Biblioteca Tempo Universitário, 74. Serie: Estudos Alemães [*Wirtschaftsordnung und Wirtschaftspolitik. Studien und Konzepte zur sozialen Marktwirtschaft und zur europäischen Integration*].
- Luhmann, Niklas: *Sociologia do direito I*. Trad. de Gustavo Bayer. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1983. Biblioteca Tempo Universitário, 75. Serie: Estudos Alemães [*Rechtssoziologie. Teil I*].
- Habermas, Jürgen: *Mudança estrutural da esfera pública. Investigações quanto a uma categoria da sociedade burguesa*. Trad. de Flavio R. Kothe. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1984. Biblioteca Tempo Universitário, 76. Serie: Estudos Alemães [*Strukturwandel der Öffentlichkeit*].
- Hofmann, Werner, Wolfgang Abendroth e Iring Fetscher: *A história do pensamento do movimento social dos séculos 19 e 20*. Trad. de Adolpho Jose da Silva. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1984. Biblioteca Tempo Universitário, 77. Serie: Estudos Alemães [*Ideengeschichte der sozialen Bewegung des 19 und 20. Jahrhunderts*].
- Gehlen, Arnold: *Moral e hipermoral. Uma ética pluralista*. Trad. de Margit Martinic con la colaborac. de Daniel Camarinha da Silva. Río de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1984. Biblioteca Tempo Universitário, 78. Serie: Estudos Alemães [*Moral und Hypermoral. Eine pluralistische Ethik*].

- Offe, Claus: *Problemas estruturais do estado capitalista*. Trad. de Barbara Freitag. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1984. Biblioteca Tempo Universitário, 79. Serie: Estudos Alemães [*Strukturprobleme des kapitalistischen Staates. Aufsätze zur Politischen Soziologie*].
- Luhmann, Niklas: *Sociologia do direito II*. Trad. de Gustavo Bayer. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1985. Biblioteca Tempo Universitário, 80. Serie: Estudos Alemães [*Rechtssoziologie. Teil II*].
- Habermas, Jürgen: *Consciência moral e agir comunicativo*. Trad. de Guido Antônio de Almeida. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1989. Biblioteca Tempo Universitário, 84. Serie: Estudos Alemães [*Moralbewusstsein und Kommunikatives Handeln*].
- Offe, Claus: *Trabalho e sociedade. Problemas estruturais e perspectivas para o futuro da "Sociedade do Trabalho", vol. I: A crise*. Trad. de Gustavo F. Bayer. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1989. Biblioteca Tempo Universitário, 85. Serie: Estudos Alemães [*Arbeitsgesellschaft. Strukturprobleme und Zukunftsperspektiven*].
- Schmidt, Siegfried J. et al.: *Ciência da literatura empírica. Uma alternativa*. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1989. Biblioteca Tempo Universitário, 86. Serie: Estudos Alemães.
- Reichelt, Helmut et al.: *A teoria do Estado. Materiais para a reconstrução da teoria marxista do Estado*. Trad. de Flávio Beno Siebeneichler. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1990. Biblioteca Tempo Universitário, 87. Serie: Estudos Alemães [*Staatstheorie. Materialien zur Rekonstruktion der marxistischen Staatstheorie*].
- Lenk, Hans: *Razão pragmática. A filosofia entre a ciência e a praxis*. Trad. de Emmanuel Carneiro Leao. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1990. Biblioteca Tempo Universitário, 88. Serie: Estudos Alemães [*Pragmatische Vernunft. Philosophie zwischen Wissenschaft und Praxis*].
- Offe, Claus: *Trabalho e sociedade. Problemas estruturais e perspectivas para o futuro da "Sociedade do Trabalho", vol. II: Perspectivas*. Trad. de Gustavo F. Bayer y Margit Martincic. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1991. Biblioteca Tempo Universitário, 89. Serie: Estudos Alemães [*Arbeitsgesellschaft. Strukturprobleme und Zukunftsperspektiven*].
- Habermas, Jürgen: *Pensamento pós-metafísico. Estudos filosóficos*. Trad. de Flávio Beno Siebeneichler. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1990. Biblioteca Tempo Universitário, 90. Serie: Estudos Alemães [*Nachmetaphysisches Denken*].
- Thüne, Wolfgang: *A pátria como categoria sociológica e geopolítica*. Trad. de Flávio Beno Siebeneichler. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1991. Biblioteca Tempo Universitário, 91. Serie: Estudos Alemães [*Die Heimat als soziologische und geopolitische Kategorie*].
- Sloterdijk, Peter: *Mobilização copernicana e desarmamento ptolomaico*. Ensaio estético. Trad. de Heidrun Krieger Olinto. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1992. Biblioteca Tempo Universitário, 92. Serie: Estudos Alemães [*Kopernikanische Mobilmachung und ptolemäische Abrüstung*].
- Kant, Immanuel: *Logica*. Texto estabelecido por Gottlob B. Jaeschke. Trad. de Guido A. de Almeida. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1992. Biblioteca Tempo Universitário, 93. Serie: Estudos Alemães.
- Habermas, Jürgen: *Passado como futuro*. [Entrevistador Michael Haller]. Trad. de Flávio Beno Siebeneichler. Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro, 1993. Biblioteca Tempo Universitário, 94. Serie: Estudos Alemães [*Vergangenheit als Zukunft*].



## Anexo VIII

### Estudios Alemanes

#### Cronología de publicación de las traducciones / autores (fecha de nacimiento) / textos fuente (fecha de publicación)

#### 1965-1970

1965	1966	1967	1968	1969	1970
Sternberger (1907) <i>Fundamento y abismo del poder</i> (1962)	Wetter (1911) <i>Hombre y mundo en la filosofía comunista</i>	Benjamin (1892) <i>Ensayos escogidos</i> (1955 [1916-1940] <sup>465</sup> )	Jünger (1898) <i>Perfección y fracaso de la técnica</i> (1949)	Horkheimer (1895) / Adorno (1903) <i>Dialéctica del iluminismo</i> (1944)	Schieder (1908) <i>La historia como ciencia</i> (1965)
	Habermas (1929) <i>Teoría y Praxis</i> (1963)	Marcuse (1898) <i>Cultura y sociedad</i> (1965 [1934-1938] <sup>466</sup> )	König (1906) <i>Orientaciones sociológicas</i> (1965)	Horkheimer (1895) <i>Crítica de la razón instrumental</i> (1967 [1947] <sup>467</sup> )	Horkheimer (1895) <i>Sobre el concepto del hombre y otros ensayos</i> (1967)
	Bahrtdt y otros <sup>468</sup> (1918) <i>La universidad. Ensayos de autocrítica</i> (1964)	Schelsky (1912) <i>El hombre en la civilización técnica y otros ensayos</i> (1965)	von Kempfski (1910) <i>Derecho y política</i> (1965)	Walser <sup>469</sup> (1927) <i>Descripción de una forma</i> (1961)	
	Beutin (1903) <i>Introducción a la historia económica</i> (1958)	Schreiber (1925-30?) <i>Lógica del derecho</i> (1962) <sup>470</sup>			
	Klug (1913) <i>Problemas de filosofía del derecho</i>				
	Adorno (1903) <i>Filosofía de la nueva música</i> (1958)				

<sup>465</sup> Período que abarca la génesis de los trabajos.

<sup>466</sup> Período que abarcan las publicaciones originales.

<sup>467</sup> Edición original en inglés.

<sup>468</sup> Friedrich Hund (1896), Will Richter (1910), Wolfgang Trillhaas (1903), Reinhard Wittram (1902), Werner Weber (1904).

<sup>469</sup> Tesis de doctorado (1951).

<sup>470</sup> Tesis de doctorado (1961).

## 1971-1974

1971	1972	1973	1974
Mitscherlich (1908) <i>La enfermedad como conflicto I</i> (1967)	Kambartel (1935) <i>Experiencia y estructura</i> (1968) <sup>471</sup>	Freyer (1887) <i>Teoría del espíritu objetivo</i> (1966 [1923] <sup>472</sup> )	Lorenzen (1915) <i>Pensamiento metódico</i> (1968)
Mitscherlich (1908) <i>La enfermedad como conflicto II</i> (1966)	Janoska-Bendl, Judith (1931) <i>Max Weber y la sociología de la historia</i> (1965) <sup>473</sup>	Hennis (1923) <i>Política y filosofía práctica</i> (1963) <sup>474</sup>	Bollnow (1903) <i>Filosofía y educación</i> (1966)
Popitz (1925) <i>El hombre alienado</i> (1967) <sup>475</sup>		Neumann (1943) <i>La identidad personal</i> (1970) <sup>476</sup>	Savigny (1941) <i>Filosofía analítica</i> (1970)
		Scholz (1884) <i>Qué es la filosofía. La metafísica como ciencia estricta</i> (1961, 1965 [1940,1941] <sup>477</sup> )	Lautmann (1935) <i>Sociología y jurisprudencia</i> (1971)
		Biemel (1918) <i>Análisis filosóficos del arte del presente</i> (1968)	Ludz (comp.) <sup>478</sup> (1931) <i>Sociología e historia social</i> (1973 [1972] <sup>479</sup> )
		Luhmann (1927) <i>Ilustración sociológica</i> (1970)	Szondi (1929) <i>Lo ingenuo es lo sentimental y otros ensayos</i> (1973 [1957-1972] <sup>480</sup> )
		Albert (1921) <i>Tratado sobre la razón crítica</i> (1968)	
		Friedrich (1904) <i>Humanismo occidental</i> (1972)	

<sup>471</sup> Tesis de habilitación (1966). Derechos negociados a mediados de 1969.

<sup>472</sup> Primera edición.

<sup>473</sup> Tesis de habilitación. Derechos negociados a mediados de 1966. La publicación de la traducción estaba prevista para 1967.

<sup>474</sup> Tesis de habilitación (1959). El libro estaba en proceso de traducción a fines de 1966.

<sup>475</sup> Tesis de doctorado (1949).

<sup>476</sup> Tesis de doctorado (1970).

<sup>477</sup> Primera edición.

<sup>478</sup> Reinhart Koselleck (1923), Wolfram Fischer (1928), Friedrich H. Tenbruck (1919), Manfred Wüstemeyer y Dietrich Rüschemeyer.

<sup>479</sup> Primera edición.

<sup>480</sup> Período que abarcan las publicaciones originales.

## Anexo IX

### Estudios Alemanes – Prácticas de selección interna

Índices de Peter Christian Ludz (comp.): *Sociología e historia social* (Buenos Aires: Sur, 1974) y del texto fuente: *Soziologie und Sozialgeschichte. Aspekte und Probleme* (Opladen: Westdeutscher Verlag GmbH, 1972)

INDICE	
Historia de los conceptos e historia social, por REINHART KOSELLECK .....	7
Historia social e historia económica. Deslindes y relaciones, por WOLFRAM FISCHER .....	32
La sociología ante la historia, por FRIEDRICH H. TENBRUK .....	64
Historia social y sociología como historia sociológica, por MANFRED WÜSTEMEYER .....	110
El concepto de estructura en la teoría marxista de la sociedad, por PETER CHRISTIAN LUDZ .....	136
Modernización y personas cultas en la Alemania imperial, por DIETRICH RÜSCHEMEYER .....	180

Inhaltsübersicht	
<i>I. Theoretische Aspekte der historischen Soziologie und der Sozialgeschichte</i>	
Soziologie und Sozialgeschichte. Aspekte und Probleme. Von Prof. Dr. Peter Christian Ludz, Bielefeld .....	9
Die Soziologie vor der Geschichte. Von Prof. Dr. Friedrich H. Tenbruck, z. Z. New York .....	29
Soziologie und Geschichte aus der Sicht des Sozialhistorikers. Von Prof. Dr. Hans-Ulrich Wehler, Bielefeld .....	59
Weltzeit und Systemgeschichte. Über Beziehungen zwischen Zeithorizonten und sozialen Strukturen gesellschaftlicher Systeme. Von Prof. Dr. Niklas Luhmann, Bielefeld .....	81
Begriffsgeschichte und Sozialgeschichte. Von Prof. Dr. Reinhart Koselleck, Heidelberg .....	116
Sozialgeschichte und Wirtschaftsgeschichte. Abgrenzungen und Zusammenhänge. Von Prof. Dr. Wolfram Fischer, Berlin .....	132
<i>II. Methodologische und methodische Probleme</i>	
Theoretische Probleme empirischer Geschichtsforschung. Von Prof. Dr. Peter Christian Ludz, Bielefeld, und Horst-Dieter Rönisch, Bielefeld .....	153
Zur Verwendung von Konzepten des Operations Research in der rechts- und sozialgeschichtlichen Forschung. Von Lucian Kern, Bielefeld .....	180
Zur Anwendung von Simulationsmodellen in der sozialgeschichtlichen Forschung. Von Horst-Dieter Rönisch, Bielefeld .....	200
Historische Tatsachen und wissenschaftliche Daten am Beispiel der Erforschung von Kriegen. Von Prof. Dr. Melvin Small, Detroit, Mich., und Prof. Dr. J. David Singer, Ann Arbor, Mich. ....	221
Zur Stellung historischer Forschungsmethoden und nicht-reaktiver Methoden im System der empirischen Sozialforschung. Von Prof. Dr. Günter Albrecht, Bielefeld .....	242

## III. Komparative Ansätze

Die Bildungsentwicklung im Prozeß der Staaten- und Nationenbildung. Eine vergleichende Analyse. Von <i>Peter Flora</i> , Frankfurt (Main) .....	294
Die Herausbildung einer sozialen Gesinnung im Frühindustrialismus. Ein Vergleich der Auffassungen französischer, britischer und deutscher Unternehmer. Von Prof. Dr. <i>Peter N. Stearns</i> , New Brunswick, N. J. ....	320
Sozialer Wandel in Mitteleuropa, 1780–1840. Eine vergleichende landesgeschichtliche Untersuchung. Von Prof. Dr. <i>Wolfgang Zorn</i> , München .....	343

## IV. Stadtsoziologie und Stadtgeschichte

Stadtgeschichte und Kriminalsoziologie. Eine historisch-soziologische Analyse abweichenden Verhaltens. Von Prof. Dr. <i>Fritz Sack</i> , Regensburg .....	357
Der Wachstumsprozeß in den österreichischen Großstädten 1869–1910. Eine historisch-demographische Untersuchung. Von Prof. Dr. <i>William H. Hubbard</i> , Montreal .....	386

## V. Marxismus, Historische Soziologie und Sozialgeschichte

Der Strukturbegriff in der marxistischen Gesellschaftslehre. Von Prof. Dr. <i>Peter Christian Ludz</i> , Bielefeld .....	419
Marxismus, Positivismus und Sozialgeschichte. Zu Karl August Wittfogels Gesellschaftstheorie. Von <i>G. L. Ulmen</i> , New York .....	448
Der Beitrag von Barrington Moore Jr. zur soziologisch orientierten Sozialgeschichte. Von Dr. <i>Harald Mey</i> , Bielefeld .....	473
Zur jüngeren marxistischen Sozialgeschichte. Eine kritische Analyse unter besonderer Berücksichtigung sozialgeschichtlicher Ansätze in der DDR. Von Dr. <i>Jürgen Kocka</i> , Münster .....	491

## VI. Neue Forschungsergebnisse und -berichte

Modernisierung und die Gebildeten im kaiserlichen Deutschland. Überlegungen zu einer in Arbeit befindlichen Untersuchung. Von Prof. Dr. <i>Dietrich Rüschemeyer</i> , Providence, R. I. ....	515
«La vie intime». Beiträge zu seiner Geschichte am Beispiel des kulturellen Wandels in den bayerischen Unterschichten im 19. Jahrhundert. Von Prof. Dr. <i>Edward Shorter</i> , Toronto .....	530

## Inhaltsübersicht

7

Wirtschaftlicher Strukturwandel und sozialer Konflikt in der Frühindustrialisierung. Eine Fallstudie zum Aachener Aufruhr von 1830. Von Dr. <i>Heinrich Volkmann</i> , Berlin .....	550
Sozialgeschichte und Soziologie als soziologische Geschichte. Zur Raum-Zeit-Lehre der »Annales«. Von Dr. <i>Manfred Wüstemeyer</i> , Düsseldorf .....	566
Die Verwendung quantitativer Daten in politik- und sozialwissenschaftlichen Forschungen zur neueren deutschen Geschichte. Von Prof. Dr. <i>James J. Sheehan</i> , Evanston, Ill. ....	584
Auswahl-Bibliographie zu wissenschaftstheoretischen Problemen von Soziologie und Geschichte. Von Prof. Dr. <i>Peter Christian Ludz</i> , Bielefeld .....	615

Otto Friederich Bollnow: *Sprache und Erziehung* (Stuttgart-Berlin-Köln-Mainz: W. Kohlhammer, 1966). De la Primera parte, los editores de *Lenguaje y educación* (Buenos Aires: Sur, 1974) eliminaron los apartados II y III.

INHALT	
Einleitung	
1. Die Fragestellung .....	9
a) Die Sprachfeindschaft in der bisherigen Pädagogik –	
b) Die Sprachfeindschaft in der überlieferten Philosophie – c) Die Wendung zur Sprache in der Philosophie der Gegenwart	
2. Die Notwendigkeit einer vorläufigen philosophischen Grundlegung .....	17
a) Der Ausgang vom natürlichen Sprachverständnis –	
b) Die Abhängigkeit von den Sprachwissenschaften –	
c) Das Schema des Aufbaus	
Erster Teil	
I. Die Formen des Gesprächs	
1. Das Wortfeld .....	22
a) Das Sprechen – b) Das Reden – c) Das Sagen – d) Das Wort – e) Der Name	
2. Erste Unterscheidungen .....	29
a) Die Sprache als Gespräch – b) Poetik und Rhetorik –	
c) Die einfachen Formen des Sprechens – d) Monologisches und dialogisches Sprechen	
3. Das zufällige Gespräch .....	33
a) Das Zustandekommen des Gesprächs – b) Die Gedankenführung im Gespräch – c) Der Mußecharakter	
4. Sprechformen im Zusammenhang der Arbeit .....	40
a) Die Besprechung – b) Die Verhandlung – c) Die Diskussion – d) Die Aussprache – e) Prüfung und Verhör	
5. Das Gespräch im engeren Sinn .....	48
a) Die Rückkehr zum Gespräch im engeren Sinn – b) Die Unterhaltung – c) die Konversation – d) Das tief sinnige Gespräch – e) Die Freundschaft im Gespräch	
6. Die monologischen Sprachformen .....	54
a) Die Erzählung – b) Das Referat und der Vortrag –	
c) Die Rede	
7. Der pädagogische Ertrag .....	59
a) Die hohe Wertung des Gesprächs in der Gegenwart –	

b) Das Podiumsgespräch – c) Das Unterrichtsgespräch –	
d) Der Lehrvortrag – e) Das freie Gespräch – f) Das Sich-Aussprechen	
<b>II.</b> Der sprachliche Umgangston	
1. Der Gesprächston .....	73
2. Dialekt und Jargon .....	75
3. Die Anrede mit dem Namen .....	78
4. Der Unterrichtston .....	80
5. Das Schelten und Schimpfen .....	84
6. Das Schweigen .....	87
<b>III.</b> Fehlformen im Gebrauch der Sprache	
1. Der dreifache Sinn der Fehlerhaftigkeit .....	92
2. Der Gegensatz von Wortkargheit und Geschwätzigkeit ..	94
a) Notwendigkeit und Gefahr des sprachlichen Ausdrucks – b) Die Erweckung aus der wortkargen Dumpfheit – c) Die Entartung in Geschwätzigkeit und Gerede –	
d) Die erzieherische Aufgabe	
3. Die Übertreibung .....	101
a) Die Gefahr der Übertreibung und die Scheu vor dem großen Wort – b) Die notwendige Funktion der Übertreibung – c) Die Einseitigkeit und Überspitzung – d) Die Spannung von Vorgriff und Erfüllung – e) Das präherische Reden	
4. Die Festigkeit des Worts .....	109
a) Die Gefahr der Erstarrung – b) Die Erhebung ins Bleibende	
5. Rückblick .....	112

Zweiter Teil	
IV. Die Welterfassung in der Sprache	
1. Das Reich der Namen	115
a) Die Benennung der Dinge – b) Die Bemächtigung durch die Namen – c) Die Grenzziehung im Fließenden – d) Die Begriffe als Konzeptionen – e) Ein Beispiel: Der Stuhl	
2. Die Bedeutung der Wörter	131
a) Die Unterscheidung von Wort und Name – b) Der Ausdruckscharakter des Wortes – c) Die Metaphern – d) Die sprachlichen Konzeptionen – e) Ein Beispiel: Das Spielen – f) Die sogenannte Unbestimmtheit der Wortbedeutungen	

3. Die Weltansicht der Sprache	144
a) Rückblick – b) Die Sprache als Zwischenwelt – c) Die Bedeutung der Grammatik – d) Das „Wohnen“ in der Sprache – e) Die Offenheit der Sprache – f) Ein Beispiel: Frevel und Sünde	
V. Pädagogische Folgerungen	
1. Die Voraussetzungen des überlieferten Anschauungsprinzips	158
2. Probleme des Spracherwerbs	159
3. Der Anwendungsbereich des Anschauungsprinzips	160
4. Das Kennenlernen des vom Hörensagen Bekannten	162
5. Die Klärung der Wortbedeutungen	165
6. Abschluß	168
VI. Die Wirklichkeitsgestaltende Kraft des Worts	
1. Der Fluß der Rede und das geprägte Wort	171
2. Das Wort als Entscheidung	173
3. Das treffende Wort	174
4. Die Irreversibilität des geprägten Worts	176
5. Das befreiende Wort	178
6. Das Wort als Waffe	179
7. Das geprägte Wort als verfügbare Form	180
VII. Die Selbstwerdung des Menschen in der Sprache	
1. Die Formung des Menschen durch die Sprache	183
2. Die Selbsterfassung im Medium der Sprache	185
3. Die Bedeutung des Gesprächs	186
4. Die Festlegung des Menschen durch das von ihm gesprochene Wort	187
5. Das Geständnis und das Bekenntnis	190
6. Das Versprechen	192
7. Die erzieherische Bedeutung	194
Anmerkungen	197

## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes<sup>481</sup>

- *Correspondencias y documentos inéditos*

*Deutsches Literaturarchiv (DLA), Marbach/ Fondos*

Fondo editorial Insel

Fondo editorial Luchterhand

Fondo editorial Piper

Fondo editorial Suhrkamp

Fondo revista *Merkur*

*Deutsches Literaturarchiv (DLA), Marbach/ Legados*

Legado Werner Bock

Legado Karl August Horst

Legado Ernst Jünger

Legado Dolf Sternberger

*Auswärtiges Amt der Bundesrepublik Deutschland – Politisches Archiv, Berlín*

Expediente Hans Magnus Enzensberger

*Bundesarchiv (BA), Koblenz*

Archivo del *Presse- und Informationsamt der Bundesregierung*

Actas sobre Estudios Alemanes y Estudios Alemães (1965-1973)

*Archivo Fundación Sur, Observatorio UNESCO Villa Ocampo, San Isidro*

Cartas de Héctor A. Murena a Rafael Gutiérrez Girardot (1962-1972), sin signatura

Cartas de y a Victoria Ocampo (1969-1975), sin signatura

*Otras fuentes inéditas*

Garzón Valdés, Ernesto (2005): entrevista de Luis Ignacio García por correo electrónico.

- *Periódicos y revistas*

*Akzente* (1958,1960)

*Crisis* (1975)

*Der Spiegel* (1967,1968)

*Die Zeit* (1964, 1968, 1970)

*Frankfurter Hefte* (1964)

*Humboldt* (1960-1975)

*Humboldt: Primer coloquio de escritores ibero-americanos y alemanes. Primeiro colóquio de escritores ibero-americanos e germánicos. Erstes Kolloquium iberoamerikanischer und deutscher Schriftsteller. Berlín-Berlim-Berlin 1962. Hamburgo: Übersee-Verlag. (1963, número especial) (= Humboldt, NE)*

*Ínsula* (1966)

*La Nación* (1962-1969)

*Libros de Hoy* (1952, 1954)

*Los Libros* (1969-1976)

---

<sup>481</sup> La remisión completa al material consultado en archivos y a las fuentes anónimas procedentes de publicaciones periódicas (periódicos y revistas) se hace en cada capítulo.

*Marcha* (1965)  
*Merkur* (1947-1983)  
*nesyo* (1965)  
*Stuttgarter Zeitung* (1956)  
*Sur* (1948-1967)  
*Zeitschrift für Kulturaustausch* (1974-1979)

- *Índices y repertorios*

ifa-Bibliothek (Institut für Auslandsbeziehungen e. V.) (ed.) (2010): *Die deutsch-argentinischen Kulturbeziehungen seit 1990. Literaturauswahl*. Stuttgart.

Mönnig, Richard (ed.) (1964): *Übersetzungen aus der deutschen Sprache. Spanisch 1948-1963*. Eine bibliographische Reihe herausgegeben von Richard Mönnig, Inter Nationes E.V. – Bonn. 2da ed. ampliada. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

*Sur*: *Índice 1931-1966*, núm. 303-304-305, noviembre de 1966-abril de 1967.

- *Correspondencias, memorias, diarios personales, antologías y compilaciones, artículos, notas y otros documentos editados*

Adorno, Theodor W. (1967): "La industria cultural". En: Edgar Morin/ Theodor W. Adorno: *La industria cultural*. Trad. de Susana Constante. Buenos Aires: Galerna.

Altamirano, Carlos/ Beatriz Sarlo Sabajanes (1974): "Acerca de política y cultura en la Argentina". En: *Los Libros*, núm. 33, enero-febrero, pp. 18-24.

Amina, Fermín (1971): "La democracia chilena". En: *Los Libros*, núm. 15-16, enero-febrero, p. 14.

Arias López, M. E.: "Escritores latinoamericanos en lengua alemana". En: *La Nación*, 21/7/1968.

Ayala, Francisco (1962): "Alemania y el desarrollo latinoamericano: un coloquio". En: *La Nación*, 14/1/1962.

Bell, Daniel *et al.* (1969): *Industria cultural y sociedad de masas*. Trad. de Eugenio Guasta. Caracas: Monte Ávila.

Blanco Amor, José (1969a): "Marcuse no da soluciones". En: *La Nación*, 23/2/1969.

Blanco Amor, José (1969b): "Europa para los europeos". En: *La Nación*, 25/5/1969.

Bock, Werner (1952): "La exposición de libros alemanes en Buenos Aires (junio de 1952)". En: *Libros de Hoy*, núm. 11/12 (marzo-abril), p. 699.

Bock, Werner (1953a): "Aufzeichnungen und Gedichte". En: *Merkur*, año 7, núm. 64 (junio), pp. 531-537 [contiene: "Wiedersehen mit meiner Geburtsstätte (1950)" y "Tagebuchblatt aus Garmisch (September 1952)"]

Bock, Werner (1953b): "Reencuentro con el solar natal (1950)" y "Página de diario (Garmisch) (septiembre de 1952)". En: *Sur*, núm. 224 (septiembre-octubre), pp. 59-62.



- Bock, Werner (1954): "Notas sobre el movimiento editorial alemán". En: *Libros de Hoy*, núm. 33/34 (octubre-diciembre), p. 44-45.
- Bock, Werner (1956): "Eine Fürstin des Geistes in Südamerika". En: *Stuttgarter Zeitung*, 15 de diciembre.
- Bock, Werner (1958): "Literatur und Leser in Argentinien". En: *Akzente. Zeitschrift für Dichtung*, 5, pp. 343-346.
- Boehlich, Walter *et al.* (2011): *Chronik der Lektoren. Von Suhrkamp Verlag zum Verlag der Autoren*. Frankfurt am Main: Verlag der Autoren.
- Brugger, Ilse M. de (1968): "Encrucijadas de la crítica". En: *La Nación*, 13/10/1968.
- Bulygin, Eugenio: "Eugenio Bulygin – Currículum Vitae" publicado en línea por la Fundación Konex, s./f. (disponible en <<https://www.fundacionkonex.org/b1641-eugenio-bulygin>>, última visita: 7/6/2019).
- Bulygin, Eugenio (2007): "Ernesto Garzón Valdés en sus 80". En: *Doxa. Cuadernos de Filosofía del Derecho*, núm. 30, pp. 19-22.
- Bulygin, Eugenio: "Eugenio Bulygin – Currículum Vitae" publicado en línea por la Facultad de Derecho, Universidad de Buenos Aires, s/f [disponible en: [http://www.derecho.uba.ar/multimedia/curriculum/cv\\_buligyn\\_01.pdf](http://www.derecho.uba.ar/multimedia/curriculum/cv_buligyn_01.pdf), última visita: 9/1/2020].
- Colombo, Eduardo (2014 [2000]): *El espacio político de la anarquía. Esbozos para una filosofía política del anarquismo*. Madrid: Klinamen/ Grupo Libertario Acción Directa.
- Costábile, Helena (2007): "Crónica y testimonio sobre las ideas filosóficas en el Uruguay de la segunda mitad del siglo XX". En: *Humanidades*, año VII, núm. 1, pp. 81-100.
- Crespo, Julio (1969): "La distorsión de lo real". En: *La Nación*, 22/6/1969.
- Croce, Elena (1968): "Dos escritores alemanes frente a la madurez". En: *La Nación*, 30 de junio.
- Enzensberger, Hans Magnus (1960): *Museum der modernen Literatur*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Enzensberger, Hans Magnus (1962): "Die Aporien der Avantgarde". En: *Merkur*, año 16, núm. 171, pp. 401-424.
- Enzensberger, Hans Magnus (1963): "Las aporías de la vanguardia". Trad. de Pablo Simon. En: *Sur*, núm. 285 (nov.- dic.), pp. 1-23..
- Enzensberger, Hans Magnus/ Uwe Johnson (2009): „*fuer Zwecke der brutalen Verstaendigung*“. *Der Briefwechsel*. Ed. por Henning Marmulla y Claus Kröger. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Escribano, José Claudio (2003): "Murió Luis M. Lozzia, un gran periodista". En: *La Nación*, 1/8/2003 (<<https://www.lanacion.com.ar/cultura/murio-luis-m-lozzia-un-gran-periodista-nid515776/>>, última consulta: 13/1/2021).
- Estrella Gutiérrez, Fermín (1964): "Corrientes y obras más importantes de la literatura argentina". En: *Humboldt*, núm. 19 (julio-septiembre), pp. 52-58.

- Farré, Luis (1968a): "El hombre y su técnica". En: *La Nación*, 28/7/1968.
- Farré, Luis (1968b): "La violencia y los filósofos" En: *La Nación*, 15/9/1968.
- Funes, Santiago E. (1969): "El peligro de las palabras". En: *Los Libros*, núm. 1 (julio), p. 10.
- Garzón Valdés, Ernesto (1965): "Die Universitätsreform von Córdoba/Argentinien (1918)". En: Hanns-Albert Steger (comp.): *Grundzüge des lateinamerikanischen Hochschulwesens. Eine Einführung in seine Probleme*. Baden Baden: Nomos Verlagsgesellschaft, pp. 163-219.
- Garzón Valdés, Ernesto (2000): *El velo de la ilusión. Apuntes sobre una vida argentina y su realidad política*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Garzón Valdés, Ernesto (2001): *Filosofía, política, derecho. Escritos seleccionados*. Ed. de Javier de Lucas. Valencia: Universitat de València.
- Gordon, Samuel (2002): "Cartas de Juan Rulfo a Mariana Frenk-Westheim". En: *Literatura mexicana*, vol. 13, núm. 2: pp. 255-268.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1959): *En torno a la literatura alemana contemporánea*. Madrid: Taurus.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1961): "Jorge Luis Borges". En: *Merkur*, año 15, núm. 156, pp. 171-178.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1962): "Weltgeschichte als Niedertracht". En: *Merkur*, año 16, núm. 170, pp. 387-390.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1965a): "El número 200 de 'Merkur'". En: *Sur*, núm. 292 (enero-febrero), pp. 68-69.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1965b): "Lateinamerika und die cubanische Revolution". En: *Merkur*, año 19, núm. 204 (marzo), pp. 272-284.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1965c): "Walter Benjamin. Posibilidad y realidad de una filosofía poética". En: *Ínsula*, núm. 221 (abril), pp. 13-15.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1965d): "Zehn Thesen zum Thema Privat-Universität und Unterentwicklung". En: Hanns-Albert Steger (comp.): *Grundzüge des lateinamerikanischen Hochschulwesens. Eine Einführung in seine Probleme*. Baden Baden: Nomos Verlagsgesellschaft, pp. 237-251.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (1966): "Walter Benjamin". En: *La Nación*, 3/7/1966.
- Gutiérrez Girardot, Rafael (2005): "Dos naufragios en el mar incógnito de Walter Benjamin". En: *Katatay*, núm. 1, pp. 106-111.
- Gutiérrez, Paulina/ Osmar Gonzáles (2004): "Las condiciones sociales del trabajo intelectual. Entrevista con Norbert Lechner". En: *Estudios políticos*, núm. 24 (enero-junio), pp. 11-33.
- Habermas, Jürgen: *Theorie und Praxis. Sozialphilosophische Studien*. 4ta edición revisada, ampliada y con una nueva introducción. Frankfurt am Main: Suhrkamp, 1971.
- König, René (1980): *Leben im Widerspruch. Versuch einer intellektuellen Autobiographie*. Munich: Carl Hanser Verlag.

- L. F. (1969): "Dialéctica del iluminismo". En: *La Nación*, 29/6/1969.
- Loetscher, Hugo (1970): "Südamerikanische Autoren geben Antwort". En: *Die Zeit* 30/ 1970.
- Lorenz, Günter W. (ed.) (1967): *Literatur in Lateinamerika*. St. Gallen: Éd. Galerie Press.
- Lorenz, Günter W. (1970): *Dialog mit Lateinamerika. Panorama einer Literatur der Zukunft*. Tübinga y Basilea: Horst Erdmann Verlag.
- Lorenz, Günter W. (1972): *Diálogo con Latinoamérica. Panorama de una literatura del futuro*. Trad. de Dora Weidhaas de la Vega. Santiago de Chile/ Barcelona: Pomaire; Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Lorenz, Günter W. (1973): *Diálogo con América Latina. Panorama de una literatura do futuro*. Trad. de Rosemary Costhek Abílio y Fredy de Souza Rodrigues. San Pablo: EPU.
- Lozzia, Luis Mario (1968): "'La libertad y la violencia', por Víctor Massuh (Sudamericana)". En: *La Nación*, 22 de septiembre.
- Malem Seña, Jorge F. (2011): "Laudatio de Ernesto Garzón Valdés". Universitat Pompeu Fabra, 20 de octubre [disponible en: [https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/20634/laudatio\\_garzon.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/20634/laudatio_garzon.pdf?sequence=1&isAllowed=y), última visita: 9/1/2020].
- Mansilla, H. C. F. (1970): *Introducción a la teoría crítica de la sociedad*. Trad. de Michael Faber-Kaiser. Barcelona: Seix-Barral.
- Marcuse, Herbert (1986 [1968]): *El final de la utopía*. Trad. de Manuel Sacristán. Barcelona: Planeta-De Agostini.
- Meyer-Clason, Curt (1965): "Schwierigkeiten beim Übersetzen lateinamerikanischer Autoren". En: *nesyo*, núm. 10/12 (abril-septiembre): pp. 7-11.
- Meyer-Clason, Curt (1974): "Möglichkeiten und Grenzen der Vermittlung lateinamerikanischer Kultur in Deutschland". En: *Zeitschrift für Kulturaustausch*, año 24, núm. 4 (*Die Kulturbeziehungen zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Lateinamerika*): pp. 101-103.
- Mönnig, Richard (1977): "Bestandsaufnahme der Rezeption deutscher Literatur in Lateinamerika". En: *Zeitschrift für Kulturaustausch*, año 27, núm. 1 (*Literatur und Gesellschaft in Lateinamerika / Deutsch-lateinamerikanische Literaturbeziehungen*), pp. 60-63.
- Moore, Barrington (1969): *Poder político y teoría social*. Trad. de José R. Llobera. Barcelona: Anagrama.
- Morin, Edgar/ Theodor W. Adorno (1967): *La industria cultural*. Trad. de Susana Constante. Buenos Aires: Galerna.
- N. C. (1964): "El escritor latinoamericano en Berlín". En: *La Nación*, 1/11/1964.
- N. C. (1968): "Con Meyer Clason". En: *La Nación*, 27/10/68.

- Paeschke, Hans (1951a): "Der Geist des Landes im Spiegel seiner Zeitschriften". En: *Merkur*, año 5, núm. 40, pp. 574-587.
- Paeschke, Hans (1951b): "Der Geist des Landes im Spiegel seiner Zeitschriften (III)". En: *Merkur*, año 5, núm. 42, pp. 765-775.
- Palm, Erwin Walter (1955): *Rose aus Asche. Spanische und spanisch-amerikanische Lyrik seit 1900*. Munich: Piper.
- Pellegrini, Aldo (1965): "Evolución del arte moderno en Argentina". En: *Humboldt*, núm. 24 (octubre-diciembre), pp. 52-63.
- Piglia, Ricardo (1973): "Roberto Arlt: una crítica de la economía literaria". En: *Los Libros*, núm. 29 (marzo-abril), p. 22-27.
- Piglia, Ricardo (1975a): "brecht, la producción del arte y de la gloria. selección de textos y traducción por ricardo piglia". En: *Crisis*, núm. 22 (febrero), pp. 48-51.
- Piglia, Ricardo (1975b): "Notas sobre Brecht". En: *Los Libros*, núm. 40 (marzo-abril), p. 4-9.
- Piglia, Ricardo (2016): *Los diarios de Emilio Renzi. Vol. II: Los años felices*. Barcelona: Anagrama.
- Portella, Eduardo (1993): "Licões retiradas de Rafael Gutiérrez Girardot". En: Gómez, Juan Guillermo/ Bettina Gutiérrez-Girardot/ Rodrigo Zuleta (eds.) (1993): *Caminos hacia la modernidad. Homenaje a Rafael Gutiérrez Girardot*. Frankfurt am Main: Vervuert, pp. 13-14.
- Prior, Aldo (1966): "La legitimidad del poder y un ensayista alemán". En: *Sur*, núm. 302 (octubre-noviembre), pp. 63-67.
- Rama, Ángel (1965): "Dos tareas que valen un viaje". En: *Marcha*, 26/2/65, pp. 28-29.
- Roland, Alfredo E. (1967): "¿Hay una estética marxista?". En: *La Nación*, 24 de diciembre.
- Roland, Alfredo E. (1968): "Estética y marxismo". En: *La Nación*, 28 de julio.
- Rosa, Nicolás (1971): "Sur o el espíritu y la letra". En: *Los Libros*, núm. 15-16 (enero-febrero), pp. 4-6.
- Savater, Fernando (1998): "Ángeles decapitados". En: *Despierta y lee*. Madrid: Santillana, pp. 158-171.
- Schroers, Rolf (1963): "Una máscara con grietas". En: *La Nación*, 13/10/64.
- Schroers, Rolf (1964a): „Lateinamerika. Stenogramm einer Reise“. En: *Merkur*, año XVIII, núm. 3, pp. 229-242.
- Schroers, Rolf (1964b): *Im Laufe eines Jahres. Aufzeichnungen eines Schriftstellers*. Berlín/ Colonia: Kiepenheuer & Witsch.
- Schroers, Rolf (1964c): "Lateinamerikanischer Kolonialismus". En: *Frankfurter Hefte*, año 19, pp. 467-477.
- Silvetti Paz, Norberto (1964): "Coloquio de escritores en Berlín". En: *La Nación*, 6/12/1964.
- Silvetti Paz, Norberto (1968): "Poemas de Wallace Stevens traducidos por Alberto Girri". En: *La Nación*, 11 de febrero.

- Theile, Albert (1955): *Schwan im Schatten. Lateinamerikanische Lyrik von heute übertragen und eingeleitet von Albert Theile*. Munich: Langen & Müller.
- Theile, Albert (1956): *Unter dem Kreuz des Südens. Erzählungen aus Mittel- und Südamerika*. Zurich: Manesse Verlag.
- Theile, Albert (1962): *Lateinamerika erzählt. 17 Erzählungen*. Frankfurt am Main: Fischer.
- Torre, Juan Carlos (1969): "Estudiantes: la nueva oposición". En: *Los Libros*, núm. 1, julio, p. 22-23.
- Verón, Eliseo (1969): "Ideología de Marcuse". En: *Los Libros*, núm. 3 (septiembre), pp. 10-12.
- Viñas, David (1970): "Sábado y el bonapartismo". En: *Los Libros*, núm. 12, pp. 6-8.

## **Bibliografía**

- Aguado, Amelia (2014 [2006]): "1956-1975. La consolidación del mercado interno". En: José Luis de Diego (dir.): *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2010*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 135-171.
- Albrecht, Clemens (1999a): "Wie das IfS zur Frankfurter Schule wurde". En: Clemens Albrecht et al.: *Die intellektuelle Gründung der Bundesrepublik. Eine Wirkungsgeschichte der Frankfurter Schule*. Frankfurt am Main.: Campus, pp. 169-188.
- Albrecht, Clemens (1999b): "Die Massenmedien und die Frankfurter Schule". En: Clemens Albrecht et al.: *Die intellektuelle Gründung der Bundesrepublik. Eine Wirkungsgeschichte der Frankfurter Schule*. Frankfurt am Main.: Campus, pp. 202-246.
- Albrecht, Clemens et al. (1999): *Die intellektuelle Gründung der Bundesrepublik. Eine Wirkungsgeschichte der Frankfurter Schule*. Frankfurt am Main.: Campus.
- Altamirano, Carlos (2013): *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Behrmann, Günter C. (1999a): "Die Theorie, das Institut, die Zeitschrift und das Buch: Zur Publikations- und Wirkungsgeschichte der Kritischen Theorie 1945-1965". En: Clemens Albrecht et al.: *Die intellektuelle Gründung der Bundesrepublik. Eine Wirkungsgeschichte der Frankfurter Schule*. Frankfurt am Main: Campus, pp. 247-311.
- Behrmann, Günter C. (1999b): "Kulturrevolution. Zwei Monate im Sommer 1967". En: Clemens Albrecht et al.: *Die intellektuelle Gründung der Bundesrepublik. Eine Wirkungsgeschichte der Frankfurter Schule*. Frankfurt am Main: Campus, pp. 312-386.
- Berman, Antoine (2014 [1995]): "En busca del traductor". Trad. de Melina Blostein, mimeo ["À la recherche du traducteur". En: Antoine Berman: *Pour une critique des traductions: John Donne*. París: Gallimard, pp. 73-83].

- Berman, Antoine (2019 [1989]): "La traducción y sus discursos". Trad. de Lucía Dorin. En: *Lenguas Vivas*, núm. 15, pp. 140-150 (disponible en: <https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/revista-lenguas-vas/#15>; última visita: 11/5/2021).
- Blanco, Alejandro (2006): *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Blanco, Alejandro (2010): "Ciencias sociales en el Cono Sur y la génesis de una nueva élite intelectual (1940-1965)". En: Carlos Altamirano (ed.): *Historia de los intelectuales en América Latina*, vol. 2: *Los avatares de la "ciudad letrada" en el siglo XX*. Buenos Aires: Katz editores, pp. 606-629.
- Blaschke, Olaf (2013): "Verlage als Katalysatoren von Schulbildungen?". En: Thomas Kroll/ Tilman Reitz (eds.): *Intellektuelle in der Bundesrepublik Deutschland. Verschiebungen im politischen Feld der 1960er und 1970er Jahre*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 138-150.
- Bocchino, Adriana (2013): "Murena, Héctor Álvarez". En: Lafarga, Francisco/ Luis Pegenaute (eds.): *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana/ Vervuert, pp. 290-291.
- Boll, Monika (2004): *Nachtprogramm. Intellektuelle Gründungsdebatten in der frühen Bundesrepublik*. Münster: Lit Verlag.
- Bourdieu, Pierre (1983 [1971]): "Campo intelectual, campo del poder y habitus de clase". En: *Campo del poder y campo intelectual*. Trad. de Jorge Dotti y Ma. Teresa Gramuglio. Buenos Aires: Folios, pp. 9-35.
- Bourdieu, Pierre (2009 [1989]): "Las condiciones sociales de circulación de las ideas". En: *Intelectuales, política y poder*. Trad. de A. Gutiérrez. Buenos Aires: Eudeba, pp. 159-170 [Bourdieu, Pierre (2002 [1989]): "Les conditions sociales de la circulation internationale des idées". En: *Actes de la recherche en sciences sociales*, núm. 145, *La circulation internationale des idées*, pp. 3-8].
- Brisset, Annie (2011): "La razón traductora. Altazor de Huidobro y el movimiento *Change*". Trad. de Marta Gegúndez y Gertrudis Payàs". En: Andrea Pagni/ Gertrudis Payàs/ Patricia Willson (eds.): *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*. Ciudad de México: UNAM, pp. 175-211.
- Bujaldón de Esteves, Lila (2006): *Historia de la germanística argentina. Anuario Argentino de Germanística. Anejo I*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Germanistas.
- Castro, Nayelli (2018): *Hacerse de palabras. Traducción y filosofía en México (1940-1970)*. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Castro Nogueira, Luis (2006): "La recepción de la Escuela de Frankfurt en España". En: Alain Blanc/ Jean Marie Vincent (dir.): *La recepción de la Escuela de Frankfurt*. Buenos Aires: Nueva Visión, pp. 187-199.

- Castro Ramírez, Nayelli (2013): “Estudios históricos de traducción: perspectivas latinoamericanas”.  
En: Nayelli Castro Ramírez (comp.): *Traducción, identidad y nacionalismo en Latinoamérica*. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores, pp. 13-20.
- Celentano, Adrián (2020): “La Guerra fría en América Latina y el diálogo académico Norte/ Sur”. En: *Políticas de la Memoria*, núm. 20, pp. 7-9.
- Cortés, Martín (2015): *Un nuevo marxismo para América Latina. José Aricó: traductor, editor, intelectual*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cousido, Diego (2008): “Actualización teórica, lucha ideológica en el caso de Los Libros”. En: *Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura*, núm. 4, pp. 1-20.
- Cristófalo, Américo (1999): “Murena, un crítico en soledad”. En: Susana Cella (dir.): *Historia crítica de la Literatura argentina*, vol. 10: *La irrupción de la crítica*. Buenos Aires: Emecé, pp. 101-124.
- Dahms, Hans-Joachim (1994): *Positivismusstreit. Die Auseinandersetzungen der Frankfurter Schule mit dem logischen Positivismus, dem amerikanischen Pragmatismus und dem kritischen Rationalismus*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Damman, Klaus/ Dominik Ghonghadze (2013): “Helmut Schelskys sozialdemokratische Konversion und seine Einbindung in Leipziger/ Königsberger Netzwerke”. En: Alexander Gallus (ed.): *Helmut Schelsky. Der politische Anti-Soziologe. Eine Neurezeption*. Göttingen: Wallstein, pp. 66-85.
- De Diego, José Luis (2001): *¿Quién de nosotros escribirá el Facundo? Intelectuales y escritores en Argentina (1970-1986)*. La Plata: Ed. Al Margen.
- De Diego, José Luis (2010): “Los intelectuales y la izquierda en la Argentina (1955-1975)”. En: Carlos Altamirano (ed.): *Historia de los intelectuales en América Latina*, vol. 2: *Los avatares de la “ciudad letrada” en el siglo XX*. Buenos Aires: Katz editores, pp. 395-416.
- De Diego, José Luis (dir.) (2014a [2006]): *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2010*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- De Diego, José Luis (2014b [2006]): “1938-1955. La ‘época de oro’ de la industria editorial”. En: José Luis de Diego (dir.): *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2010*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 97-133.
- Dehli, Martin (2007): *Leben als Konflikt. Zur Biographie Alexander Mitscherlichs*. Göttingen: Wallstein.
- Demand, Christian (2012): “Merkur - Ein Blick zurück nach vorne”. En: *Merkur*, año 66, núm. 1, pp. 45-52.
- Demand, Christian/ Ekkehard Knörer (2013): “,wir sind uns einig über das Versagen der Zeitschrift’. Krisenhaftes aus der Frühzeit des Merkur”. En: *Merkur*, año 67, núm. 3, pp. 229-238.
- Demirović, Alex (1999): *Der nonkonformistische Intellektuelle. Die Entwicklung der Kritischen Theorie zur Frankfurter Schule*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.

- Diaconu, Mădălina (2008): "Walter Biemel - bedeutendster siebenbürgischer Philosoph". En: *Siebenbürgische Zeitung*, 18 de febrero de 2008 (disponible en <<https://www.siebenbuerger.de/zeitung/artikel/interviews/7484-walter-biemel-bedeutendster.html>>, última visita: 11/5/2021).
- Diecks, Thomas (2013): "Szondi, Peter". En: *Neue Deutsche Biographie*, 25 (2013), pp. 748-749 (disponible en: <<https://www.deutsche-biographie.de/sfz120873.html>>, última visita: 11/5/2021).
- Dimópulos, Mariana (s/f): "Benjamin y Murena. El idioma del desencuentro". En: *El Lenguaraz*, pp. 8-11.
- Djament, Leonora (2000): "El intelectual 'ultranihilista': H. A. Murena, antisociólogo". En: Horacio González (comp.): *Historia crítica de la sociología argentina*. Buenos Aires: Colihue, pp. 469-474.
- Djament, Leonora (2007): *La vacilación afortunada. H. A. Murena: un intelectual subversivo*. Buenos Aires: Colihue.
- Duarte, Rodrigo (2011): "Industria cultural 2.0". Trad. de Mónica Herrera Noguera. En: *Constelaciones*, núm. 3: *Teoría crítica de la industria cultural. Continuar*, pp. 90-117.
- Dujovne, Alejandro/ Heber Ostroviesky/ Gustavo Sorá (2014): "La traducción de autores franceses de ciencias sociales y humanidades en Argentina. Estado y perspectivas actuales de una presencia invariante". En: *Bibliodiversity 3: Translation and Globalization* (ed. de Gisèle Sapiro), febrero de 2014, pp. 22-32.
- Dujovne, Alejandro (2016): "La máquina de traducir. Eudeba y la modernización de las ciencias sociales y humanas, 1958-1966". En: *Papeles de trabajo*, vol. 10, núm. 18, pp. 123-144.
- Ehrlich, Laura/ Ximena Espeche (2019): "Presentación. Guerra fría cultural en América Latina: prácticas del saber en conflicto". En: *Prismas*, núm. 23, Dossier: "Guerra fría cultural en América Latina", pp. 173-179.
- Esteban García, Patricia (2008): "La palabra imprecisa de Héctor A. Murena en los márgenes del ensayo argentino contemporáneo". Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid [disponible en: <https://eprints.ucm.es/8173/1/T30544.pdf>, última visita: 9/1/2020].
- Falcón, Alejandrina (2018a): *Traductores del exilio. Argentinos en editoriales españolas: traducciones, escrituras por encargo y conflicto lingüístico (1974-1983)*. Madrid: Vervuert/ Iberoamericana.
- Falcón, Alejandrina (2018b): "'Cuatro grandes colecciones unidas para formar una gran biblioteca': la Biblioteca Total del Centro Editor de América Latina. Un estudio sobre la importación de literatura y ciencias sociales durante la última dictadura argentina". En: *Mutatis Mutandis*, vol. 11, núm. 2: *Los estudios de traducción e interpretación en América Latina II*, pp. 75-100.
- Faßbender, Monika (2007): "Schroers, Rolf". En: *Neue Deutsche Biographie*, 23 (2007), pp. 583-584 (disponible en: <<https://www.deutsche-biographie.de/pnd118761927.html#ndbcontent>>, última visita: 11/5/2020).



- Fischer, Joachim (2019): "Helmuth Plessner in Göttingen – Aufbruch der bundesrepublikanischen Soziologie". En: Oliver Römer/ Ina Alber-Armenat (eds.): *Erkundungen im Historischen: Soziologie in Göttingen. Geschichte, Entwicklungen, Perspektiven*. Wiesbaden: Springer, pp. 105-151.
- Fontdevilla, Eva/ Adrián Pulleiro (2005): "Los Libros: De la modernización a la partidización". En: *Zigurat*, núm. 5, pp. 168-173.
- Forner, Sean A. (2014): *German Intellectuals and the Challenge of Democratic Renewal*. Cambridge: University Press.
- Freimüller, Tobias (2007): *Alexander Mitscherlich. Gesellschaftsdiagnosen und Psychoanalyse nach Hitler*. Göttingen: Wallstein.
- Freimüller, Tobias (ed.)(2008a): *Psychoanalyse und Protest. Alexander Mitscherlich und die «Achtundsechziger»*. Göttingen: Wallstein.
- Freimüller, Tobias (2008b): "Verdrängung und Bewältigung. Alexander Mitscherlich und die NS-Vergangenheit". En: Tobias Freimüller (ed.): *Psychoanalyse und Protest. Alexander Mitscherlich und die «Achtundsechziger»*. Göttingen: Wallstein, pp. 118-132.
- Gabrielides de Luna, Angélica (1980): "El pensamiento del doctor Luis Farré". En: *Anuario de historia del pensamiento argentino*, t. XIII, pp. 169-226.
- Gallus, Alexander (ed.) (2013a): *Helmut Schelsky. Der politische Anti-Soziologe. Eine Neurezeption*. Göttingen: Wallstein.
- Gallus, Alexander (2013b): "Schillernder Schelsky. Zur Einführung". En: Alexander Gallus (ed.): *Helmut Schelsky. Der politische Anti-Soziologe. Eine Neurezeption*. Göttingen: Wallstein, pp. 7-16.
- García, Luis (2006): "La modernidad en disputa: la escuela de Frankfurt en la Argentina". En: Hugo Biagini/ Arturo A. Roig (dirs.): *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX*, t. II: *Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, pp. 111-140.
- García, Luis Ignacio (2008): "La Escuela de Frankfurt en Sur. Condiciones y derivaciones de un incidente editorial". En: *Sociedad*, núm. 27, Buenos Aires, s/p.
- García, Luis Ignacio (2010a): "Constelación austral. Walter Benjamin en Argentina". En: *Herramienta*, núm. 43, s/p.
- García, Luis Ignacio (2010b): "La escuela de Frankfurt revisitada". En: *Prismas*, núm. 14, pp. 193-199.
- García, Luis Ignacio (2011): *La crítica entre culturas: Estética, política, recepción*. Santiago: Universidad de Chile.
- García, Luis Ignacio (2013a): "Ricardo Piglia lector de Walter Benjamin: compromiso político y vanguardia artística en los 70 argentinos". En: *Iberoamericana*, vol. 13, núm. 49, pp. 47-66.
- García, Luis Ignacio (2013b): "Apostilla a 'La industria cultural'". En: Theodor Adorno y Max Horkheimer: *La industria cultural*. Buenos Aires: El Cuenco de Plata, pp. 85-155.

- García, Luis Ignacio (2014): *Modernidad, cultura y crítica. La Escuela de Frankfurt en Argentina (1936-1983)*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba (disponible en línea en: <[https://ffyh.unc.edu.ar/boletin/ediciones\\_anteriores/archivos/imagenes/e-books/EBOOK\\_GARCIA.pdf](https://ffyh.unc.edu.ar/boletin/ediciones_anteriores/archivos/imagenes/e-books/EBOOK_GARCIA.pdf)>; última visita: 2/4/2019).
- Geppert, Dominik/ Jens Hacke (2008): *Streit um den Staat. Intellektuelle Debatten in der Bundesrepublik 1960-1980*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Gilcher-Holtey, Ingrid (ed.) (2006): *Zwischen den Fronten. Positionskämpfe europäischer Intellektueller im 20. Jahrhundert*. Berlín: Akademie Verlag.
- Gilcher-Holtey, Ingrid (2007): *Eingreifendes Denken. Die Wirkungschancen von Intellektuellen*. Weilerswist: Velbrück Wiss.
- Gilcher-Holtey, Ingrid (ed.) (2008a): *1968. Vom Ereignis zum Mythos*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Gilcher-Holtey, Ingrid (2008b): *1968. Eine Zeitreise*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Gilcher-Holtey, Ingrid (ed.) (2013a): *"1968"- Eine Wahrnehmungsrevolution? Horizont-Verschiebungen des Politischen in den 1960er und 1970er Jahren*. Munich: Oldenbourg.
- Gilcher-Holtey, Ingrid (2013b): "Konkurrenz um den 'wahren' Intellektuellen. Intellektuelle Rollenverständnisse aus zeithistorischer Sicht". En: Thomas Kroll/ Tilman Reitz (eds.): *Intellektuelle in der Bundesrepublik Deutschland. Verschiebungen im politischen Feld der 1960er und 1970er Jahre*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, pp. 41-52.
- Gilman, Claudia (2012 [2003]): *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, nueva ed. ampliada. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gómez García, Juan Guillermo (2013): "Nuevas fuentes para la interpretación de la obra crítica de Rafael Gutiérrez Girardot". En: *Eidos*, núm. 19, pp. 123-169.
- Gómez, Juan Guillermo/ Bettina Gutiérrez-Girardot/ Rodrigo Zuleta (eds.) (1993): *Caminos hacia la modernidad. Homenaje a Rafael Gutiérrez Girardot*. Frankfurt am Main: Vervuert.
- Gómez García, Juan Guillermo et al. (2010): "Rafael Gutiérrez Girardot como diplomático". En: *Historia y Sociedad*, núm. 19 (julio-diciembre), pp. 63-91.
- Gómez García, Juan Guillermo/ Diego Zuluaga Quintero (2014): "Rafael Gutiérrez Girardot y la utopía de América". En: Rafael Gutiérrez Girardot: *Ensayos sobre Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes*, ed. de Juan Guillermo Gómez García, Diego Zuluaga Quintero y Andrés Arango. Ciudad de México: El Colegio de México.
- González, Horacio (2000): "Cien años de sociología en la Argentina: la leyenda de un nombre". En: Horacio González (comp.): *Historia crítica de la sociología argentina*. Buenos Aires: Colihue, pp. 15-100.
- González, Horacio (2010): *Ecos alemanes en la historia argentina: contribución crítica de la Biblioteca Nacional para la Feria del Libro de Frankfurt*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

- Gouanvic, Jean-Marc (2007): *Pratique sociale de la traduction. Le roman réaliste américain dans le champ littéraire français (1920-1960)*. Arras: Artois Presses Université.
- Gramuglio, María Teresa (2004): "Posiciones de *Sur* en el espacio literario. Una política de la cultura". En: Sylvia Saítta (dir.): *Historia crítica de la literatura argentina*, vol. 9: *El oficio se afirma*. Buenos Aires: Emecé, pp. 93-122.
- Gramuglio, María Teresa (2010): "Sur: Una minoría cosmopolita en la periferia occidental". En: Carlos Altamirano (dir.): *Historia de los intelectuales en América Latina*, vol. 2: *Los avatares de la "ciudad letrada" en el siglo XX*. Buenos Aires: Katz, pp. 192-210.
- Grossegeesse, Orlando (2010): "Curt Meyer-Clason: Verwandlungskünstler zwischen Deutschland und Brasilien". En: *Tópicos*, núm. 3, pp. 48-49.
- Hacke, Jens (2008 [2006]): *Philosophie der Bürgerlichkeit. Die liberalkonservative Begründung der Bundesrepublik*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Hanuschek, Sven et al. (ed.) (2000): *Schriftsteller als Intellektuelle. Politik und Literatur im Kalten Krieg*. Tübingen: Niemeyer.
- Heigl, Richard (2008): *Oppositionspolitik. Wolfgang Abendroth und die Entstehung der Neuen Linken (1950-1968)*. Hamburgo: Argument Verlag.
- Hepp, Adalbert/ Martina Löw (eds.) (2008): *M. Rainer Lepsius. Soziologie als Profession*. Frankfurt am Main: Campus.
- Hermans, Theo (1985): "Introduction. Translation Studies and a New Paradigm". En: Theo Hermans (ed.): *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*. London and Sidney: Croom Helms, pp. 7-15.
- Holmes, James S. (2000 [1972]): "The Name and Nature of Translation Studies". En: Lawrence Venuti (ed.): *The Translation Studies Reader*. Londres: Routledge, pp. 172-185 [trad. esp.: "Nombre y naturaleza de los estudios de traducción", trad. de Patricia Willson, mimeo].
- Hornos Weisz, Leticia (2014): "Franz Kafka en Uruguay: traducciones y recepción crítica". Tesis de maestría, Universidad de la República. Disponible en: <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9256/1/Hornos%2c%20Leticia.pdf>.
- Hornos Weisz, Leticia (2020): "Mercedes Rein y su obra de traductora. Aproximaciones a una antología de traducción inédita". En: *Mutatis Mutandis*, vol. 13.2, pp. 319-332.
- Hübinger, Gangolf/ Thomas Hertfelder (eds.) (2000): *Kritik und Mandat. Intellektuelle in der deutschen Politik*. Stuttgart: Deutsche Verlags-Anstalt.
- Jannello, Karina (2014): "Los intelectuales de la Guerra Fría. Una cartografía latinoamericana (1953-1962)". En: *Políticas de la Memoria*, núm. 14, pp. 79-101.

- Jannello, Karina (2018): "Sociología científica y Guerra Fría cultural. Los proyectos editoriales del ILARI en Argentina y Uruguay". En: *Prismas*, núm. 22, dossier: "Libros, editoriales y ciencias sociales", pp. 191-197.
- Jaramillo Vélez, Rubén (2005): "En la muerte de Rafael Gutiérrez Girardot". En: *Aquelarre*, vol. 4, núm. 8, pp. 7-14.
- Kießling, Friedrich (2012): *Die undeutschen Deutschen. Eine ideengeschichtliche Archäologie der alten Bundesrepublik 1945-1972*. Paderborn: Ferdinand Schöningh.
- Kießling, Friedrich (2014): "Fruchtbare Zerrissenheit. Der *Merkur* in der frühen Bundesrepublik". En: *Zeitschrift für Ideengeschichte*, año VIII, núm. 1, pp. 87-100.
- King, John (1986): *Sur: a study of the Argentine literary journal and its role in the development of a culture, 1931-1970*. Cambridge: University Press.
- Kinkela, Claudia (2001): *Die Rehabilitierung des Bürgerlichen im Werk Sternbergers*. Würzburg: Königshausen & Neumann.
- Klee, Ernst (2003): *Das Personenlexikon zum Dritten Reich. Wer war was vor und nach 1945?* Frankfurt am Main: Fischer.
- Klingemann, Carsten (2009): *Soziologie und Politik. Sozialwissenschaftliches Expertenwissen im Dritten Reich und in der frühen westdeutschen Nachkriegszeit*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Kneer, Georg/ Stephan Moebius (eds.) (2010): *Soziologische Kontroversen. Beiträge zu einer anderen Geschichte der Wissenschaft vom Sozialen*. Berlin: Suhrkamp.
- Knörer, Ekkehard (2012): "„Ich lese sogar nachts“. Dreimal Walter Boehlich". En: *Merkur*, año 66, núm. 1, pp. 62-68.
- Korol, Juan Carlos/ Claudio Belini (2012): *Historia económica de la Argentina en el siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kröger, Claus (2006): "„Establishment und Avantgarde zugleich? Siegfried Unseld und der Börsenverein des Deutschen Buchhandels 1967/68". En: Ingrid Gilcher-Holtey (ed.): *Zwischen den Fronten. Positionskämpfe europäischer Intellektueller im 20. Jahrhundert*. Berlin: Akademie Verlag, pp. 311-332.
- Kroll, Thomas/ Tilman Reitz (eds.) (2013): *Intellektuelle in der Bundesrepublik Deutschland. Verschiebungen im politischen Feld der 1960er und 1970er Jahre*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Küpper, Thomas/ Timo Skrandies (2006): "Rezeptionsgeschichte". En: Burkhardt Lindner (ed.): *Benjamin-Handbuch. Leben – Werk – Wirkung*. Stuttgart: Metzler, pp. 17-56.
- Lafarga, Fancisco/ Luis Pegenaute (eds.) (2013): *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana/ Vervuert.

- Lau, Jörg (1999): *Hans Magnus Enzensberger. Ein öffentliches Leben*. Berlín: Fest.
- Lefevere, André (1992): *Translation, Rewriting, and the Manipulation of Literary Fame*. Londres: Routledge.
- Locane, Jorge (2019): "Albert Theile, mediador pionero. Los exiliados alemanes en América Latina y la publicación de literatura latinoamericana en el mundo germanohablante en el período de posguerra". En: *Revista chilena de literatura*, núm 100, pp. 379-389.
- Lohmann, Hans-Martin (2008): "Von Idealisierungen und kritischen Nachfragen. Eine Wiederannäherung an Alexander Mitscherlich". En: Tobias Freimüller (ed.): *Psychoanalyse und Protest. Alexander Mitscherlich und die «Achtundsechziger»*. Göttingen: Wallstein, pp. 17-30.
- Maas, Utz (2010): *Verfolgung und Auswanderung deutschsprachiger Sprachforscher 1933-1945*, t. 1: *Dokumentation. Biobibliographische Daten A-Z*. Tübingen: Stauffenburg Verlag.
- Maiso, Jordi (2009): "Theodor W. Adorno en castellano. Una bibliografía comentada". En: *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, núm. 1, pp. 51-71.
- Malem Seña, Jorge (1987): "Ernesto Garzón Valdés. Apuntes biográficos y reseña bibliográfica". En: *Doxa*, núm. 4, pp. 399-411.
- Marmulla, Henning (2011): *Enzensberger Kursbuch. Eine Zeitschrift um 1968*. Berlín: Matthes & Seitz.
- Mársico, Griselda (2012): "La importación de crítica literaria en la colección Estudios Alemanes de la editorial Sur". En: M. A. Montezanti (ed.): *Actas de las X jornadas de literatura comparada*, t. 2, pp. 129-134.
- Mársico, Griselda (2017): "Traductología e historia intelectual: una exploración de las posibilidades de diálogo interdisciplinario". En: *Lenguas V;vas*, núm. 13: *La traducción en Argentina*, pp. 39-51 (disponible en: <[https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/index.cgi?wid\\_seccion=36#revista13](https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/index.cgi?wid_seccion=36#revista13)>; última visita: 11/5/2021).
- Mársico, Griselda (2019): "El aporte mexicano a la construcción de un canon filosófico en español. Reseña de Nayelli Castro: *Hacerse de palabras. Traducción y filosofía en México (1940-1970)*". En: *Lenguas V;vas*, núm. 15, pp. 181-185 (disponible en: <<https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/revista-lenguas-vvas/#15>>; última visita: 11/5/2021).
- Mársico, Griselda (2021): "Los límites del 'libre' intercambio literario. Sobre el lugar de la traducción en el Primer coloquio de escritores latinoamericanos y alemanes (Berlín, 1962)". En: *Iberoamericana*, vol. XXI, núm. 76, pp. 137-152.
- Mársico, Griselda/ Uwe Schoor (2010): "Rumbo al Sur. Las letras alemanas contemporáneas en la lectura de una revista literaria argentina". En: D. Ardissonne et al. (coord.): *Formación e investigación en lenguas extranjeras y traducción. Actas de las Segundas Jornadas Internacionales*, del 2 al 4 de junio de 2010, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pp. 566-570 (disponible en: <[http://ieslvf.caba.infod.edu.ar/sitio/upload/nadas\\_Internacionales\\_sobre\\_Formacion\\_e\\_Investiga](http://ieslvf.caba.infod.edu.ar/sitio/upload/nadas_Internacionales_sobre_Formacion_e_Investiga)

- cion\_en\_Lenguas\_Extranjeras\_y\_Traduccion\_\_ACTAS\_\_2010.\_25\_de\_noviembre.pdf>, última visita: 2/4/2019).
- Martín, Mariano (2017): “Notas sobre la colección Estudios Alemanes: aportes e hipótesis para la historia de las ideas”. En: *Revista de Historia Americana y Argentina*, vol. 52, núm. 2, Universidad Nacional de Cuyo, pp. 125-150.
- Michalzik, Peter (2003): *Unsel. Eine Biographie*. Munich: btb.
- Moore, Esteban (2005): “H. A. Murena: La inversión de la mirada”. En: *Espéculo. Revista de estudios literarios*, núm. 30, julio-octubre, Universidad Complutense de Madrid (disponible en: <http://webs.ucm.es/info/especulo/numero30/hmurena.html>; última visita: 9/1/2020).
- Morales Martín, Juan Jesús (2014): “Un corredor de ideas entre México y Argentina. El intercambio científico e intelectual entre los sociólogos del exilio español”. En: *Iberoamericana*, vol. XIV, núm. 53: pp. 29-48.
- Morat, Daniel (2007): *Von der Tat zur Gelassenheit. Konservatives Denken bei Martin Heidegger, Ernst Jünger und Friedrich Georg Jünger 1920-1960*. Göttingen: Wallstein.
- Moretti, Franco (2015): *Lectura distante*. Trad. de Lilia Mosconi. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Müller-Doohm, Stefan (2003): *Adorno. Eine Biographie*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Müller-Doohm, Stefan (2014): *Jürgen Habermas. Eine Biographie*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Münkel, Daniela (2000): “Intellektuelle für die SPD: Die sozialdemokratische Wählerinitiative”. En: Gangolf Hübinger/ Thomas Hertfelder (eds.): *Kritik und Mandat. Intellektuelle in der deutschen Politik*. Stuttgart: Deutsche Verlags-Anstalt, pp. 222-238.
- Nállim, Jorge (2012): “Redes transnacionales, antiperonismo y Guerra Fría. Los orígenes de la Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura”. En: *Prismas. Revista de historia intelectual*, núm. 16, pp. 121-137.
- Nitschack, Horst (2010): “Las *Deutsche Blätter* (Hojas Alemanas) en Chile (1943-1946): una revista alemana del exilio en los márgenes de la historia literaria”. En: *Revista chilena de literatura*, núm. 77, pp. 1-9.
- Nonnenmacher, Günther (2007): “Dolf Sternberger als Journalist”. En: Michael Borchard (ed.): *Dolf Sternberger zum 100. Geburtstag*. Sankt Augustin/ Berlín: Konrad-Adenauer-Stiftung, pp. 23-34.
- Pagni, Andrea (2011): “La importación de literatura alemana en la Argentina hacia 1880: Alejandro Korn en la Biblioteca Popular de Buenos Aires”. En: Andrea Pagni/ Gertrudis Payàs y Patricia Willson (coords.): *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*. México: UNAM, pp. 13-29.
- Pagni, Andrea (2014): “Hacia una historia de la traducción en América Latina”. En: *Iberoamericana*, vol. 14, núm. 56, pp. 205-224.

- Pagni, Andrea (2019): "Traducir y antologar poesía: Sobre *Poesía alemana de hoy (1945-1966)*". En: Mariano de la Campa *et al.* (eds.): *El libro y sus circunstancias. Homenaje a Klaus Dieter Vervuert*. Madrid: Iberoamericana/ Vervuert: pp. 529-565.
- Pagni, Andrea/ Patricia Willson (2017): "El lugar de la traductología y la historia de la traducción en las humanidades". En: *Lenguas Vivas*, núm. 13: *La traducción en Argentina*, pp. 13-23 (disponible en: <[https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/index.cgi?wid\\_seccion=36#revista13](https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/index.cgi?wid_seccion=36#revista13)>; última visita: 11/5/2021).
- Panesi, Jorge (2000 [1985]): "Cultura, crítica y pedagogía en la Argentina: Sur/ Contorno". En: *Críticas*. Buenos Aires: Norma, pp. 49-63.
- Payàs Puigarnà, Gertrudis (2010): *El revés del tapiz. Traducción y discurso de identidad en la Nueva España (1521-1821)*. Madrid: Vervuert/ Iberoamericana.
- Piro, Guillermo (2002): "Introducción". En: Héctor A. Murena: *Visiones de Babel*, introducción y selección de Guillermo Piro. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 7-15.
- Podlubne, Judith (2011): *Escritores de Sur. Los inicios literarios de José Bianco y Silvina Ocampo*. Rosario: Beatriz Viterbo/ UNR.
- Prunč, Eric (2007): *Entwicklungslinien der Translationswissenschaft*. Berlín: Frank&Timme.
- Rehberg, Karl Siegbert (2013): "Vom soziologischen Neugründungs-Pragmatismus zur «Anti-Soziologie». Helmut Schelskys Position in der Nachkriegsgeschichte des Faches". En: Alexander Gallus (ed.): *Helmut Schelsky. Der politische Anti-Soziologe. Eine Neurezeption*. Göttingen: Wallstein, pp. 17-36.
- Rivas Polo, Carlos Hernando (2015): "Rafael Gutiérrez Girardot. Los años de formación en Colombia y España (1928-1953)". Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca [disponible en: <[https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/128264/DLEH\\_RivasPoloCH\\_A%F1osformaci%F3n.pdf;jsessionid=5FA70A60C39BF60CE9D3F4E9FB0789B1?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/128264/DLEH_RivasPoloCH_A%F1osformaci%F3n.pdf;jsessionid=5FA70A60C39BF60CE9D3F4E9FB0789B1?sequence=1)>, última visita: 9/1/2020].
- Römer, Oliver/ Ina Alber-Armenat (eds.): *Erkundungen im Historischen: Soziologie in Göttingen. Geschichte, Entwicklungen, Perspektiven*. Wiesbaden: Springer.
- Romano Sued, Susana (2004): "El otro de la traducción: Juan María Gutiérrez, Héctor Murena y Jorge Luis Borges, modelos americanos de traducción y crítica". En: *Estudios. Revista de Investigaciones literarias y culturales*, núm. 24: *América Latina: espacio de traducciones* (número especial, ed. de Andrea Pagni), pp. 95-115.
- Ruvituso, Clara (2015): *Diálogos existenciales. La filosofía alemana en la Argentina peronista (1946-1955)*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana/ Vervuert.
- Ruvituso, Clara (2018): "Dialogar desde el Sur: Sobre miradas cruzadas entre filósofos europeos y latinoamericanos en Mendoza". En: *Monograma. Revista latinoamericana de cultura y pensamiento*, núm. 3, pp. 45-64.

- Sapiro, Gisèle (2017a): "El espacio intelectual en Europa entre los siglos XIX y XX". Trad. de Alejandro Dujovne. En: *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización*. Ed. a cargo de Alejandro Dujovne. Villa María: Eduvim, pp. 25-48.
- Sapiro, Gisèle (2017b): "Modelos de intervención política de los intelectuales. *El caso francés*". Trad. de Alejandro Dujovne. En: *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización*. Ed. a cargo de Alejandro Dujovne. Villa María: Eduvim, pp. 115-155.
- Sarlo, Beatriz (2000): "El crítico literario". En: *Siete ensayos sobre Walter Benjamin*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 41-52.
- Schäfer, Gerhard (2013): "Helmut Schelsky und die Soziologie am Ende der 1950er Jahre – Eine ‚Ortsbestimmung‘". En: Alexander Gallus (ed.): *Helmut Schelsky. Der politische Anti-Soziologe. Eine Neurezeption*. Göttingen: Wallstein, pp. 184-205.
- Schlak, Stephan (2008): *Wilhelm Hennis. Szenen einer Ideengeschichte der Bundesrepublik*. Munich: C. H. Beck.
- Schlich, Jutta (ed.) (2000): *Intellektuelle im 20. Jahrhundert in Deutschland. Ein Forschungsreferat*. Tübingen: Max Niemeyer.
- Schönhoven, Klaus (1999): "Aufbruch in die sozialliberale Ära. Zur Bedeutung der 60er Jahre in der Geschichte der Bundesrepublik". En: *Geschichte und Gesellschaft*, núm. 25, pp. 123-145.
- Schoor, Uwe (2017): "Letras alemanas contemporáneas en Sur: hacer pie en América Latina". En: *Lenguas v;vas*, núm. 13: *La traducción en Argentina*, pp. 97-115 (disponible en: <<https://ieslvf-caba.infod.edu.ar/sitio/revista-lenguas-vvas/#revista13>>; última visita 25/2/2021).
- Söllner, Alfons (2013): "Mehr Universität wagen! Helmut Schelsky und die Hochschulpolitik der 1960er Jahre". En: Alexander Gallus (ed.): *Helmut Schelsky. Der politische Anti-Soziologe. Eine Neurezeption*. Göttingen: Wallstein, pp. 100-114.
- Somoza, Patricia/ Elena Vinelli (2011): "Para una historia de *Los Libros*". En: *Los Libros*, edición facsimilar. Buenos Aires: Ediciones de la Biblioteca Nacional, t. I, pp. 9-19.
- Sorá, Gustavo (2003): *Traducir el Brasil. Una antropología de la circulación internacional de ideas*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Sorá, Gustavo/ Andrea Novello (2018): "En los márgenes de Orfila. José Sazbón y el estructuralismo en Nueva Visión". En: *Prismas*, núm. 22, dossier: "Libros, editoriales y ciencias sociales", pp. 211-220.
- Steinert, Heinz/ Christine Resch (2011): "Industria cultural: conflictos por los medios de producción de la clase instruida". Trad. de José A. Zamora. En: *Constelaciones*, núm. 3: *Teoría crítica de la industria cultural. Continuar*, pp. 24-60.
- Tarcus, Horacio (1999): "El corpus marxista". En: Susana Cella (dir.): *Historia crítica de la Literatura argentina*, vol 10: *La irrupción de la crítica*. Buenos Aires: Emecé, pp. 465-500.



- Tedesco, Alexandra (2020): "Tradução, autoconsagração e o efeito editorial na difusão da Escola de Frankfurt na Argentina através da coleção Estudos Alemanes". En: *História da Historiografia*, vol. 13, núm. 32, Ouro Preto, pp. 261-288.
- Terán, Oscar (comp.) (2004): *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Terán, Oscar (2013 [1991]): *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual en la Argentina 1956-1966*, edición definitiva. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Torres Torres, Alejandra (2012): *Lectura y sociedad en los sesenta: a propósito de Alfa y Arca*. Montevideo: Yaugurú.
- Toury, Gideon (1995): "The Nature and Role of Norms in Translation". En: *Descriptive Translation Studies and beyond*. Amsterdam/ Filadelfia: Benjamins, pp. 53-69.
- Trnka, Jamie H. (2015): "The Translator's Ghosts: Hans Magnus Enzensberger and Latin American *Compromiso* in *Kursbuch* and *The Habana Inquiry*". En: *Revolutionary Subjects. German Literatures and the Limits of Aesthetic Solidarity with Latin America*. Berlín: De Gruyter, pp. 63-120.
- Unsel, Kerstin (2009): *Werner Bock. Ein deutscher Literat am Río de la Plata*. Heidelberg: Winter Verlag.
- Verheyen, Nina (2010): *Diskussionslust. Eine Kulturgeschichte des "besseren Arguments" in Westdeutschland*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Vorderobermeier, Gisella M. (2013): *Translatorische Praktiken aus soziologischer Sicht. Kontextabhängigkeit des übersetzerischen Habitus?* Opladen/ Berlín/ Toronto: Budrich Unipress Ltd.].
- Waldmüller, Monika (1988): *Die Wandlung. Eine Monatsschrift. Herausgegeben von Dolf Sternberger unter Mitwirkung von Karl Jaspers, Werner Krauss und Alfred Weber (1945-1949)*. Marbach am Neckar: Deutsche Schillergesellschaft.
- Walker, Carlos (2016): "Variaciones sobre el 'telquelismo' de la revista Los Libros (Buenos Aires, 1969-1976)". En: *boletim de pesquisa nelic*, vol. 16, núm. 26, pp. 3-24.
- Wamba Gaviña, Graciela (1993): "La recepción de Walter Benjamin en Argentina". En: *Sobre Walter Benjamin. Vanguardias, historia, estética y literatura. Una visión latinoamericana*. Ed. a cargo de Gabriela Massuh y Silvia Fehrmann. Buenos Aires: Goethe Institut- Alianza editorial, pp. 201-214.
- Wamba Gaviña, Graciela (1999): "Zur Rezeption Walter Benjamins in Argentinien". En: Klaus Garber/ L. Rehm (eds.): *global benjamin*, vol. 3. Munich: Fink, pp. 1353-1364.
- Wesseling, Klaus-Gunther (2003): *Walter Benjamin. Eine Bibliographie*. Nordhausen: Traugott Bautz.
- Wiggershaus, Rolf (1988 [1986]): *Die Frankfurter Schule. Geschichte, theoretische Entwicklung, politische Bedeutung*. Munich: dtv.
- Wiggershaus, Rolf (2004): *Jürgen Habermas*. Reinbek: Rowohlt Verlag.

- Wiggershaus, Rolf (2010): *Die Frankfurter Schule*. Reinbek: Rowohlt Verlag.
- Wiggershaus, Rolf (2013): *Max Horkheimer. Unternehmer in Sachen "Kritische Theorie"*. Frankfurt am Main: Fischer.
- Wiggershaus, Rolf (2014): *Max Horkheimer. Begründer der "Frankfurter Schule"*. Frankfurt am Main: Societätsverlag.
- Wilfert-Portal, Blaise (2007 [2002]): "Cosmópolis y el hombre invisible. Los importadores de literatura extranjera en Francia, 1885-1914". Trad. de Gabriela Villalba, 2007, mimeo ["Cosmopolis et l'homme invisible. Les importateurs de littérature étrangère en France, 1885-1914"]. En: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 144, pp. 33-46].
- Willson, Patricia (2017 [2004]): *La Constelación del Sur. Traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Willson, Patricia (2019a [2004]): "¿Especular o describir?". En: *Página impar. Textos sobre la traducción en Argentina: conceptos, historia, figuras*. Buenos Aires: EThos Traductora, pp. 13-18.
- Willson, Patricia (2019b [2004]): "Página impar: el lugar del traductor en el auge de la industria cultural". En: *Página impar. Textos sobre la traducción en Argentina: conceptos, historia, figuras*. Buenos Aires: EThos Traductora, pp. 89-110.
- Willson, Patricia (2019c [2006]): "Traducción entre siglos: un proyecto nacional". En: *Página impar. Textos sobre la traducción en Argentina: conceptos, historia, figuras*. Buenos Aires: EThos Traductora, pp. 71-88.
- Willson, Patricia (2019d [2008]): "El fin de una época: letrados-traductores en la primera colección de literatura traducida del siglo XX en la Argentina". En: *Página impar. Textos sobre la traducción en Argentina: conceptos, historia, figuras*. Buenos Aires: EThos Traductora, pp. 145-162.
- Zarowsky, Mariano (2016): "De *Los Libros* a *Comunicación y Cultura*. Praxis editorialista y proyecto intelectual en el itinerario de Héctor Schmucler". En: *La trama de la comunicación*, vol. 20, núm. 1, pp. 217-233.
- Zarowsky, Mariano (2017): "Entre la renovación de las ciencias sociales y la intervención intelectual: Eliseo Verón editor en *Tiempo Contemporáneo* (1969-1974)". En: *Palimpsesto*, vol. VIII, 11 (enero-julio), pp. 1-17.